El Discipulado en la Nueva Era II

Tomo II

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

Dedicado al
MAESTRO DJWHAL KHUL

INDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
CHARLAS A LOS DISCIPULOS	13
ENSEÑANZA SOBRE LA MEDITACIÓN	105
ENSEÑANZA SOBTRE LA INICIACIÓN	215
INSTRUCCIONES PERSONALES A LOS DISCÍPULOS	381
LOS MISTERIOS	651

INTRODUCCION

La señora Bailey me pidió que escribiera una introducción para el segundo tomo de *El Discipulado* en la *Nueva Era*, a lo cual accedí gustoso. Quizás resulte de valor releer la introducción que ella escribió para el primero, por estar relacionada con ambos tomos.

El Maestro Djwhal Khul, conocido también por "El Tibetano", valiéndose de la disponibilidad de A.A.B., como colaboradora entrenada, inició un excepcional y precursor experimento sobre entrenamiento para la iniciación grupal en la nueva era, que recibirían aquellos que estaban en condiciones de ingresar en Su Ashrama y continuarían a medida que aceleraban su progreso o ingresaban en otro ashrama, según el caso.

Con tal finalidad el Maestro seleccionó a más o menos cincuenta personas, no todas conocidas por A.A.B., ofreciéndoles esta excepcional y trascendental oportunidad. Casi todas ellas aceptaron, pero algunas lo siguieron por poco tiempo, debido a que el entrenamiento era difícil. En forma inevitable y humana, algunas de ellas reaccionaron bien en el trascurso del tiempo, otras no. Resulta difícil mantener el debido equilibrio entre

el alma y la personalidad, cuando el estímulo espiritual es elevado en forma inexorable. La precipitación de la fuerza del alma sobre la personalidad es idéntica a los rayos del sol que dan sobre un jardín. Malezas y flores crecen a la par.

Fue un proceso de forzamiento llevado a cabo grupalmente para la nueva era, puesto en práctica por ese grupo de discípulos que lo aceptaron voluntariamente y que podían retirarse en cualquier momento sin ser amonestados. Los valores obtenidos fueron mucho más de lo que un simple comentario puede explicar. Gran parte de los valores más profundos son muy sutiles y tardan en surgir. Se beneficiaron grandemente en forma individual. Como realización grupal no tuvo éxito, y lo exponen claramente estas páginas, pero el grupo es una entidad viviente en los planos internos y de posible y gran utilidad futura.

La señora Bailey dedicó, sin retaceos, su vida y su fuerza a este trabajo, siendo para ella una carga extra y excesiva. Le resultaba especialmente desagradable recibir las instrucciones de carácter personal. Cuando a un miembro del grupo no le agradaba lo que el Tibetano le decía, se le atribuía a ella haberlo escrito.

El entrenamiento dado a este grupo no forma parte del sistema enseñado por la señora Bailey, pues la Escuela Arcana no proporciona entrenamiento para la iniciación. Tampoco tiene como objetivo ayudar al estudiante a ingresar en un Ashrama, ni a hacer contacto con un Maestro. La finalidad de la Escuela Arcana ha sido y siempre será, ayudar al estudiante a progresar más rápidamente en el Sendero del Discipulado. No se ocupa de los problemas incidentales al Sendero de Probación, ni al Sendero de Iniciación. El Maestro Djwhal Khul ha declarado que en la nueva era el campo de entrenamiento para el discípulo será el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

La decisión de publicar los antecedentes del grupo (o gran parte de ellos) fue algo inesperado para el Tibetano, que lo aceptó con agrado y manifestó que esta acción había llamado la atención de otros miembros de la Jerarquía. La aparición del primer tomo constituyó una valiosa contribución en todo el campo esotérico, y en especial para dar a conocer lo que realmente es el discipulado moderno y la actitud práctica y realista que adopta el Maestro respecto a Su discípulo.

Este segundo tomo proporciona una enseñanza adicional tanto en el texto general como en las restantes instrucciones personales, asombrosamente francas y directas. A fin de demostrar la técnica del entrenamiento, en los casos individuales, se incluyen unas pocas meditaciones asignadas personalmente, entrenamiento que fue siempre incidental a una planificada y especial realización grupal.

Debe recordarse que la práctica de tales meditaciones es peligrosa si no se las emplea en la forma que la prescribe un Maestro y se practican bajo Su vigilancia, así como son peligrosas innumerables medicinas a disposición del público sin prescripción y dirección médica.

Un análisis del texto revelará muchos factores, que sólo puede conocerlos el Maestro que suprimió el peligro en tales meditaciones e hizo de utilidad los ejercicios de respiración, mientras vigilaba los resultados. Por ejemplo: no sólo sabía cuáles eran las cualidades de rayo de todos los cuerpos del discípulo, sino también en qué medida respondía al estímulo de rayo de determinado cuerpo, en relación con el equilibrado

progreso total. Conocía también los rayos que condicionaban la encarnación anterior de un discípulo, y los que podían surgir como "remanentes" en la actual, que no debían desarrollarse sino trascenderse.

Conocía además las características astrológicas del alma, factor aún desconocido por los astrólogos de hoy, pero de gran importancia en las etapas avanzadas del discipulado.

Sabía con exactitud en qué condiciones se hallaban los centros de fuerza del discípulo, o grado de desarrollo, dando en algunos casos el porcentaje exacto. Aunque se nos hubiera dado ese conocimiento, no sabríamos qué centro debería ser después estimulado, ni en qué medida. Además Djwhal Khul expresó que en una vida activa y dedicada a servir desinteresadamente a nuestros semejantes, los centros se desarrollan por sí solos en forma natural *y* sin peligro.

El Maestro conocía también el propósito planificado y básico del alma para la actual encarnación, las activas fuerzas kármicas ocultas y obstaculizadoras adquiridas anteriormente, y las facultades espirituales latentes a las que podría recurrirse inteligentemente.

Algún día tendremos escuelas ocultistas de meditación que proporcionarán entrenamiento para la iniciación. Hoy no existen. Quienes pretenden dar tal entrenamiento son falsos instructores, frecuentemente bien intencionados, pero ilusos. Esto lo ha dicho El Tibetano y también Alice A. Bailey.

Marzo de 1955 FOSTER BAILEY

.....

SECCIÓN UNO
C H A R L A S A L O S D I S C Í P U L O S

C H A R L A S A L O S D I S C Í P U L O S
OBSERVACIONES DE INTRODUCCIÓN

Enero de 1940

Hermano mío:

Quisiera decir que si mis instrucciones para este Nuevo Grupo Simiente, comienzan con las palabras "hermanos míos", es porque se ha obtenido una medida adecuada de integración grupal y que el verdadero trabajo grupal puede comenzar. Anteriormente definí los más amplios e importantes objetivos * que, como vieron, son totalmente impersonales. Someto este objetivo particular a la inteligente consideración de ustedes y quisiera que comenzaran su nuevo trabajo con este objetivo y meta bien definidos en su conciencia. Por eso lo expuse con toda claridad a fin de que sus mentes se sintonizaran

con la mía - hasta donde sea prácticamente posible. Hermano mío, amplíe su horizonte y acreciente su humildad. Hablo en forma individual, porque usted (y también la mayoría) está aún polarizado *individualmente, y* tiene ante sí la polarización grupal.

* *El Discipulado* en la *Nueva Era,* T. 1, págs. 87-88.

He recapacitado mucho sobre lo que le recomendé en las instrucciones personales. Traté de valorarlo a usted y a su necesidad desde el ángulo de la lección a aprender y del próximo paso a dar, que lo liberará a usted y a todos para que presten un servicio espiritual más pleno y profundo. No traté de valorarlos de acuerdo a la realización en el Sendero, sino que en estas instrucciones procuro ayudarlos más como *grupo* que como individuos, por lo tanto pido a cada uno que lea con mucho cuidado las instrucciones impartidas a los demás, pues se mencionan sus nombres y quizás se hagan sugerencias en los escritos dirigidos a otros. Trabajen como grupo y sigan adelante como tal.

En el grupo va desapareciendo rápidamente el sentido de crítica y la errónea y mutua reacción hacia el conocimiento que poseen los demás, y eso es bueno. El acrecentamiento de la impersonalidad debe ser constante y seguro. Los defectos evidenciados en cada uno y en todos, existen en la superficie de sus vidas, pero la profunda integración interna y la actividad de la naturaleza divina es más definidamente vital que antes. No digo que tengan una expresión externa plena y correcta. A veces puede producir y produce una perturbación en la superficie, pero si *se* la maneja correctamente no causará grandes trastornos.

Debe existir, en el futuro, mutuo amor entre ustedes, pues constituye el elemento fusionador e iluminador en la vida del discípulo. Tal amor no debe ser teórico sino la manifestación de la comprensión, que ignora los errores cometidos, no conoce barreras, ni tiene ideas separatistas, circunda a cada uno, cuando es posible, con esa protectora barrera de amor que resuelve las necesidades - físicas, emocionales y mentales. Fusiona al grupo en un todo organizado, que los Maestros de Sabiduría pueden utilizar a fin de servir al Plan. En la actualidad la presión ejercida sobre Ellos es muy grande, llegando hasta sus oídos con mayor fuerza el urgente llamado de la humanidad. A ustedes les dediqué mucho tiempo y pensamiento y ansiosamente traté de ayudarlos a recorrer el Camino. Tendrán siempre mi amor y fuerza pero no mi tiempo ni mi atención. Que la Luz los inunde y el Amor de Dios trasmute sus vidas, es mi ferviente plegaria.

Durante muchos años he considerado, planificado y dedicado definida atención a las futuras proyecciones del trabajo iniciado a fines del verano de 1936. He procurado prepararlos como grupo -a sabiendas de algunos de ustedes- para que participen activamente en este futuro trabajo. Al iniciar la tarea de prepararlos para una creciente utilidad y una más estrecha colaboración futuras, forzosamente correré ciertos riesgos, debiendo establecerse entre nosotros una confianza basada en la verdad y la comprensión, no en el secreto ni en la reserva.

La formación de este Nuevo Grupo Simiente constituye mi segunda tentativa de ayudar a la Jerarquía a inaugurar los métodos y técnicas de la nueva era y a entrenar grupos, por ser una era grupal, que expresen el modo de trabajar en la nueva era. En mi primer intento, ciertas limitaciones grupales originaron dificultades y condujeron a clausurar diversos grupos individuales. Habrán observado que el mayor fracaso lo asigné a la inactividad del centro cardíaco de la mayoría de los miembros, lo cual imprescindiblemente lleva a una inadecuada integración. Menciono esto ahora porque quiero advertir a esos miembros que

fueron elegidos para trabajar en este nuevo grupo, que es muy fácil introducir en él las primitivas tendencias. Sólo una nueva consagración y renovada *aspiración hacia* la inspiración, evitará que vuelva a producirse cierta tendencia estática; únicamente la clara visión acerca de la naturaleza del espejismo y sus efectos en la vida del individuo y del grupo, eliminará el peligro de ser contaminados por esa tendencia; solamente un espíritu humilde que no se preocupe por los defectos y fracasos de los demás, impedirá inyectar una actitud de censura y juicio, y sólo una estricta vigilancia por parte de unos pocos miembros puede proteger a este nuevo vehículo del desastre basado en la inexperta confianza en sí mismo.

Consideré seriamente qué actividad correcta debería emprender. Se presentaban varias alternativas, todas concernientes al trabajo grupal en sí, pero ninguna a ustedes como individuos. Podría seguir con los grupos tal como existen pero, hermano mío, ¿qué más podría decir, hacer o enseñar? La *constante* inculcación de la enseñanza e información, la *continua* indicación de los fracasos y *el incesante* entrenamiento individual, no constituye parte de la técnica de la Jerarquía -pues ciertamente no lo es en lo que al aspirante individual concierne. Cuando están involucrados los valores mundiales y la conciencia grupal, la Jerarquía emplea la técnica definida y ordenada de indicar la necesidad de establecer cambios, presentar cíclicamente al alma la Sabiduría Eterna y entrenar a los discípulos mundiales. Pero ése no es el método que Ella aplica a las personalidades, o a quienes están principalmente orientados hacia los tres mundos del esfuerzo humano.

Su método y procedimiento consiste en poner a prueba a las personalidades de los discípulos propuestos o designados, y si su aptitud está a la misma altura, entonces comienza el trabajo de entrenamiento esotérico. Lo mismo sucede con los grupos puestos a prueba en lo que a la personalidad grupal se refiere, dependiendo de su respuesta la actividad futura del grupo y de su Maestro e Instructor. Pero, como se habrá observado, es el grupo quien decide cuál será el procedimiento.

He procurado eliminar del *grupo* a esos elementos que por ventura podrían obstaculizarlo, y a aquellos miembros del grupo que - dado su actual formación y móvil - no son capaces de absorber. *La unidad grupal no depende de la simpatía, preferencia y comprensión personales, tal como pueden existir entre los miembros del grupo, sino de la capacidad de absorber y asimilar, elevar, cambiar y trasmutar, esas unidades que al principio no congenian* o parecen inapropiadas desde el limitado punto de vista del miembro del grupo. Esto frecuentemente se pasa por alto, pero gran parte del éxito del grupo depende de la capacidad de realizarlo. Cuando no se puede confiar en que un grupo realice la absorción necesaria, no podrá acusarse a algunas personas de rechazar a otras, sino al grupo por no estar suficientemente integrado o unificado, para asimilar algunos caracteres y tendencias. Este reconocimiento debería ser fructífero para mantener la tan necesaria humildad. Se les ofrece otra oportunidad y les pido recordarlo y hacer el esfuerzo relacionado con este nuevo experimento, a fin de cultivar desde el comienzo, el espíritu de humildad y el impagable don de guardar silencio.

Como ya he dicho, la característica de un grupo de discípulos debe ser la razón pura, la cual constantemente reemplaza al móvil, el cual se fusiona oportunamente con el aspecto voluntad de la Mónada, su aspecto principal. Técnicamente hablando, Shamballa está en relación directa con la Humanidad. Por lo tanto ¿cuál es la voluntad del grupo en algún ashrama o grupo de un Maestro? ¿Existe en forma suficientemente vital como para condicionar las relaciones grupales y unir a todos en un conjunto de hermanos que van

adelante hacia la luz? La voluntad espiritual de las personalidades individuales ¿posee tal fuerza que niega la relación personal y conduce al reconocimiento, interacción y relación espirituales? Debido a que únicamente se tienen en consideración estos efectos fundamentales de permanecer como grupo en la "clara luz de la cabeza", se le permite al discípulo introducir sensibilidades mentales personales, a causa de las temporarias limitaciones grupales.

He puntualizado en qué líneas fracasaron, no porque trate de destacar el fracaso o explayarme sobre el mismo, sino porque son necesarias la claridad de la mente y de la visión si el trabajo debe ir adelante en forma reorganizada y más vital. Si este nuevo grupo simiente quiere estar a la altura de los requerimientos, entonces pueden surgir las analogías de los grupos originales, tal como fueron planeadas, y surgirán como resultado espiritual de la manifestación esotérica de la potencia vital existente en el grupo simiente.

El trabajo que debemos realizar en mutua colaboración (en lo que respecta al entrenamiento de ustedes) lo organicé en siete unidades educativas:

I. *Meditación definidamente Planificada.*

II. *Enseñanza sobre el tema de la Iniciación.*

III. *Entrenamiento Telepático.*

IV. *Consideración de los Problemas de la Humanidad.*

V. *Enseñanza acerca del Cuerpo Etérico.*

VI. Ayuda *e Instrucción Individual,* que prestaré a cada uno, agregado a lo anterior.

VII. Información, a medida que trascurra el tiempo, concerniente al trabajo: *Los Ashramas de los Maestros* y su Planificada *Exteriorización.*

Les pido que dediquen cada día dos breves períodos a la meditación precisa y definida. Un período (el más importante) deben dedicarlo a la meditación grupal general, y el otro a esa meditación que creo les permitirá actuar como personalidad integrada, fusionada y mezclada en la conciencia, con el alma. Esto llevará a todo el grupo a la correcta actuación, porque las unidades individuales del grupo están alineadas y correctamente adaptadas.

En consecuencia ¿por qué es necesario que el discípulo intensifique el vínculo interno con su instructor? Es necesario porque si la mente del estudiante está realmente armonizada con el instructor, entonces el estudiante puede trasformarse en fuente de inspiración para sus condiscípulos, no porque el instructor sea su Maestro ni porque el discípulo esté sujeto a la imposición del Maestro, ni por algún privilegio especial, sino porque cuando el estudiante piensa con claridad sobre el tema elegido (observen la palabra "elegido") entonces él también puede enseñar. Un Maestro considera a cada miembro de Su grupo desde el ángulo de su utilidad en el servicio que presta en forma grupal y general. La contribución individual puede diferir; quizás uno de los discípulos ha alcanzado mucha claridad mental y una actitud impersonal, que serán de utilidad para el grupo, y entonces el Maestro tratará de darle mayor entrenamiento en ambas líneas de desarrollo.

Por lo tanto, ¿qué impide al discípulo, como individuo, establecer un acercamiento y contacto directos con el Maestro, sin depender de la mediación de un discípulo avanzado?

¿Qué les impide a ustedes tener tal relación directa conmigo? Hay en este grupo uno o dos miembros que la tienen y otro también la posee pero la ignora; otros son bien intencionados y trabajan arduamente, pero ni por un instante se olvidan de sí mismos; algunos aspirantes están condicionados por el problema del espejismo y les preocupa la ambición espiritual, que actúa a través de una personalidad insignificante; algunos podrían progresar rápidamente, pero tienden a la inercia - probablemente no tienen mayor interés. Todos quieren avanzar, poseen una fuerte vida espiritual interna, pero el antakarana grupal no está completo, pues la razón pura, que es un aspecto del corazón, no ejerce control. En consecuencia, el poder evocador de la Tríada espiritual no es adecuado para mantener firme a la personalidad, ni ésta posee el poder invocador, hablando desde el ángulo de las personalidades del grupo, que constituye el aspecto personalidad del ashrama. Este factor llegará a ser poderoso sólo cuando ciertas relaciones de la personalidad se adapten y cuando se venza la inercia. Recién entonces el "grupo permanecerá".

Me propongo darles instrucciones personales sólo una vez al año, durante el período de la Luna llena de mayo (Tauro), indicándoles los cambios necesarios en la meditación individual o en la grupal. Ahora daré a este nuevo grupo simiente una meditación destinada a lograr una coherente relación y consciente interacción grupal. A cada miembro le proporcionaré una meditación que servirá para integrar su personalidad en forma más completa, y sobre todo para fusionarla con su alma. Posteriormente me explayaré más cuando dé a cada uno instrucciones personales. Como en lo sucesivo sólo los instruiré individualmente una vez al año, los manejaré en forma directa sin prestar atención alguna a sus reacciones personales, que esencialmente es un asunto de ustedes, no mío.

Agosto de 1940

Algunos de ustedes estudiaron realmente mis instrucciones anteriores, otros las leyeron precipitada y superficialmente y, en último análisis, no reflexionaron cabalmente sobre lo que dije. De allí la necesidad de recordarles los puntos principales antes de continuar con la siguiente fase de la enseñanza. Quisiera que expresaran lo que captaron del tema y también su respuesta al esfuerzo que estoy haciendo para instruirlos. El mejor escrito fue enviado por W.D.S., por ser el más esotérico, y se refería a las técnicas espirituales del acercamiento, de la percepción interna y de la visión.

Quizás surja incidentalmente la pregunta acerca del método que empleo para conocer el contenido de sus escritos. ¿Los leo? ¿Los lee A.A.B. y luego me trasmite sus impresiones? ¿Los sicometrizo? Ninguno de ellos es mi método ni definen la verdadera forma de conocer su contenido. Francamente hermano mío, no los leo, pues no justifican el tiempo que pudiera perder en ello. ¿Los lee A.A.B. y después me dice lo que significan? No, porque al filtrarse a través de su mente y cerebro adquirirían el poderoso colorido de sus pensamientos, de lo cual ha tratado cuidadosamente de proteger al grupo y al trabajo que ella realiza como intermediaria entre ustedes y yo. Tampoco los sicometrizo. Trataré de explicarlo.

Todas las formas externas detalladas son expresiones de alguna significación subjetiva que es la causa de su aparición, y puede ser descubierta por quienes actúan en el mundo de significados. Estos "focos de significación" contienen una nota, una vibración y un aspecto simbólico, que imparten más a la mente entrenada del esoterista que el significado que podría trasmitir la formación de palabras externas a la mente entrenada del lector exotérico. Una sola mirada dirigida al discípulo con la idea de conocer su contribución en palabras,

me sirve para traer ante mi vista el símbolo que es producto de sus ideas escritas. Dicho símbolo puede ser y probablemente será distorsionado, es decir, un símbolo desequilibrado, el cual hallará el lugar que le corresponde en algún nivel de la conciencia - astral, mental o espiritual-, dependiendo su nota vibratoria de su "ubicación oculta". Recuerden que el mundo de significados y el mundo de formas externas expresan en esencia el mundo donde la multiplicidad se reduce en simplicidad, aunque esto no significa síntesis.

Me pregunto: ¿alguno de ustedes capta realmente la magnitud del esfuerzo que realizo a fin de llegar hasta sus mentes e instruirlos? Por ejemplo, cuando trato de enviar estas instrucciones debo hacer la siguiente preparación. Primero, tengo que cerciorarme del estado mental y si está preparada la amanuense, A.A.B.; y si la presión del trabajo relacionado con el Plan de la Jerarquía espiritual al cual ella se dedica, permite una buena recepción; si el trabajo ejerce una excesiva presión y ella está ocupada en resolver problemas urgentes, quizás sea necesario esperar hasta el momento en que las circunstancias le brinden más tiempo, fortaleza y desapego mental. También debe considerarse mi propia esfera de trabajo ocultista. Luego, habiendo establecido una relación armoniosa con ella, me resta hacer tres cosas.

Primero, reunir dentro de mi aura a todo el grupo de discípulos y así calcular su condición general receptiva - lo cual debe determinar el alcance de la comunicación propuesta. Hermanos míos ¿comprenden que cuando acrecientan su poder para captar las lecciones necesarias y aprenden a entrenar sus mentes para pensar en términos cada vez más amplios y abstractos, evocan de mí la correspondiente y adecuada instrucción? Las limitaciones impuestas a la verdad residen en ustedes, no en mí.

Segundo, aislar en mi conciencia la extensión de las instrucciones, apartarme de toda otra preocupación, formular el material necesario en una forma mental comprensiva, nítida y en relación correlativa a lo ya impartido, que sentará las bases para la siguiente instrucción a su debido tiempo.

Tercero, entrar en ese estado meditativo y actitud extrovertida, que me permitirá verter una corriente constante de frases constructivas que expresarán, a la mente de la amanuense, la forma mental tal como la veo y construyo. En otras palabras, me hago deliberadamente creador, esforzándome por impartir a la visión, a la mente y a la percepción intelectual de A.A.B., una ordenada presentación de la forma mental, conteniendo la lección que quiero que aprendan los estudiantes.

Todo esto requiere por mi parte, un gasto de fuerza y de tiempo y creo que se justificará si los estudiantes a su vez preparan sus mentes, dedican el tiempo necesario, responden a los pocos requisitos que pueda presentarles y colaboran oportunamente en la tarea de presentar las instrucciones escritas a los aspirantes y discípulos de todas partes y, posteriormente, a un público más amplio.

Permítanme aclarar aquí algo más el interrogante pendiente en sus mentes, respecto al fundamento que existe para alcanzar la armonía establecida entre A.A.B. y yo. Anteriormente expliqué que un neófito en el ashrama está bajo la guía de un discípulo más avanzado, y que "el Maestro recibe regularmente informes (basados en ciertos gráficos) del discípulo avanzado referente al neófito a su cargo. De esta manera se establecen - muchas relaciones jerárquicas". Durante varias vidas A.A.B, estuvo bajo mi responsabilidad, de allí

nuestro estrecho vínculo y la básica comprensión, más lo que pudimos realizar juntos, aunque yo no soy su Maestro. Explico esto para que tengan una comprensión de la interrelación en el trabajo ashrámico. Ambos pertenecemos al Ashrama del Maestro K.H. Quisiera agregar algo más: Una receptividad como la de A.A.B. es en verdad muy rara, no sólo por la temática, sino también por la delicada secuencia de ideas y la buena selección de las palabras, haciendo que mis libros sean excepcionales. La norma que ella ha establecido no tiene comparación.

* *El Discipulado* en la *Nueva Era,* T. 1, pág. 663.

Les aseguré que hablaría sin rodeos cuando instruyera a este grupo, debido a la urgencia del momento y a la necesidad de un inteligente trabajo realizado por el discípulo entrenado. ¿Quisieran recordar esto y no aplicar mis sugerencias al grupo de hermanos, sino a sí mismos? Una de las cosas imprescindibles que les imparto a los discípulos, es la aplicación de la enseñanza para promover y acrecentar el servicio mundial que deben prestar, lo cual hará que la enseñanza y el estímulo recibidos sean prácticos y eficaces en el mundo.

En las instrucciones personales les informaré sobre la naturaleza del espejismo que predomina en cada uno. Quizás se pregunten ¿qué quiero realmente significar con tal frase? Me refiero a ese aspecto mental, a esa cualidad del sentimiento o predisposición innata que se interpone entre ustedes y la luz de la vida y de la verdad. En la vida de cada aspirante existe alguna destacada tendencia que actúa como limitación, a la cual debe prestarse atención a fin de extirparla eventualmente. La mayoría de los discípulos y aspirantes se manejan a sí mismos y a sus respectivos caracteres en forma demasiado general. Si la dispersa atención dedicada a la multiplicidad de hábitos heredados la concentraran más sobre un rasgo importante, o por lo menos más evidente, daría por resultado un progreso más rápido. En consecuencia deberán poner atención a lo indicado y corregirlos, adaptarlos o extirparlos *y* luego ocuparse conscientemente de ellos durante el próximo año. No deben dar importancia a los defectos y errores intrascendentes; a menudo los defectos que a ustedes les parecen de suma importancia no la tienen para los ojos de los Maestros. El discípulo dedicará parte de su vida mental a formularse incesantes interrogantes y a considerarse a sí mismo. Lo que diré será breve y escueto, pues sólo trato de indicar y no de dirigir; intento señalar, no dictar los métodos para la extirpación.

Los momentos son graves y los discípulos mundiales están duramente presionados. La Jerarquía y Sus grupos afiliados buscan ayuda y colaboración en el trabajo de salvación. Todos los discípulos y aspirantes son necesarios, y podrán dar mucho si cuando prestan servicio unen al deseo el corazón amoroso y la mente consagrada. Les pido ayuda para la tarea de reconstrucción y que la ayuda sea consagrada. Les pido que se disciplinen nuevamente y que nada retengan, sea objetivo o subjetivo. Por último les pido que colaboren de todo corazón en la tarea de salvar al mundo.

INSTRUCCIÓN GRUPAL

Diciembre de 1941

Hermanos míos:

Iniciaré esta instrucción dando una sencilla explicación respecto a la tarea que están emprendiendo los discípulos de los Maestros en todo el mundo y que también ustedes

deberían conscientemente considerar. La tarea consiste en *enfrentar* al Morador en el Umbral en la propia vida y también en la del grupo y luego - desde ese punto de fortaleza- enfrentar ese morador en bien de la humanidad y así ayudarla a vencer ese antiguo mal. Realizarlo presupone una crisis en la vida de ustedes y de la humanidad. La solución de las crisis es característica del discípulo y cada crisis que enfrenta y maneja correctamente, le proporciona (cuando esotéricamente ha quedado "bajo los pies") el lugar desde el cual obtendrá una más amplia visión, afluirá un nuevo conocimiento y emanará la luz trasmutadora del Ángel de la Presencia, y de esta manera se producirán resultados.

Cada uno de ustedes ha atravesado un ciclo de verdadera dificultad y tensión, lo cual atañe a todos los discípulos. Los últimos dieciocho meses han sido de precipitación, de iniciación, de un proceso químico interno y de perturbación, y probablemente de una conducta externa que quizás haya preocupado al observador interno. Esto es, no obstante, sólo la reacción de la personalidad a las indebidas presiones y tensiones, a las condiciones mundiales y a una mayor claridad de visión. La visión revela la luz y la oscuridad, algo que frecuentemente se olvida. Los discípulos pueden considerarse afortunados si los resultados principales se producen en el cuerpo físico. Las reacciones del cuerpo físico son las menos importantes y causan poco daño a los demás. Cuando se convierte en un estado mental o emocional, entonces puede trasformarse en un problema para sus condiscípulos, agregando mayor tensión, exigiendo otro esfuerzo de su parte, a fin de soportar al hermano sin causar al grupo el menor daño.

Es necesario recordar que en este trabajo grupal ha de haber cada vez menos vida *individual*. Así es como debe ser. En forma creciente, cada discípulo tiene que ser consciente de los demás, y todos sintonizarse mutuamente con facilidad; deberán progresivamente dominar los vínculos de la lealtad iluminada; cada uno participará acrecentadamente de las actividades y condiciones de los demás, aprendiendo así la fundamental lección de la comprensión. La comprensión es el secreto que reside detrás de todo poder para lograr la identificación con cualquier tipo de manifestación divina; la comprensión es uno de los principales factores para obtener la revelación, siendo esto una de las paradojas del ocultismo. En el mundo del pensamiento humano, la comprensión sigue a la rutina prescrita y al hecho presentado. En la vida del espíritu la comprensión es la predisponente y necesaria *causa de la revela*ción. Les pediría que reflexionen sobre esto y se preparen para recibir la revelación mediante la profunda comprensión del iniciador que existe en cada uno. Cada uno debe iniciar su propia crisis individual, sin responsabilizar a otros. Cada uno de ustedes conjuntamente inicia la actividad de la cual es responsable el grupo y para lo cual se ha unido; cada uno deberá iniciarse a sí mismo, ante la Presencia, por intermedio del Ángel, y también ante la sombra del Morador en el Umbral. Mediante este proceso se obtiene plena conciencia.

El trabajo de este grupo, y de otros con móviles similares, consiste en realizar juntos lo siguiente: Enfrentar al Morador; triunfar; llegar juntos a la comprensión; permanecer ante la Presencia, porque la luz del Ángel revela "lo que los ojos nunca han visto"; recorrer juntos el Sendero de la Revelación; servir juntos a la humanidad, el aspirante mundial, - ayudándola en sus vacilantes pasos, y permanecer juntos de espaldas a la luz, porque han comprendido el antiguo aforismo que dice:

> "Aquel que enfrenta la luz y permanece dentro de su radiación, está ciego a los asuntos del mundo de los hombres; pasa del camino iluminado al gran Centro de Absorción. Pero aquel que siente el impulso de pasar por ese camino y, sin

embargo, ama a su hermano en el sendero oscuro, gira sobre el pedestal de luz y enfrenta el lado opuesto.

"Al enfrentar la oscuridad, los siete puntos de luz dentro de sí mismo trasmiten la luz; por eso el rostro de quienes están en el camino oscuro recibe esa luz. Para ellos el camino ya no es tan oscuro. Detrás de los guerreros -entre la luz y la oscuridad- brilla la luz de la Jerarquía."

He pensado en ustedes con ternura y amor. La lucha es muy dura y a menudo se sienten solos. Todos poseen gran fortaleza, de lo contrario no los hubiera elegido para que sirvieran a sus semejantes junto *conmigo*; tienen debilidades que evocan la fortaleza de sus hermanos y así se fortalecen; poseen amor, pero necesitan expresarle, y para esto existe el grupo; tienen luz y en esa luz sirven. Así como la Jerarquía representa un centro de luz y de fuerza para la humanidad, así, para ustedes, sus almas representan eso, y yo -vuestro Maestro- fusiono mi luz con la de ustedes, acrecentando la eficacia de vuestro servicio; mezclo mi amor con el amor del alma que fluye hacia cada uno de ustedes, profundizando así la relación del amor entre todos y cada uno. Pocas veces hablo de esta manera, pero en el proceso de liberarlos para que presten un acrecentado servicio, me acerqué más a ustedes y mi amor los circunda. Aprendan, hermanos míos, el significado de las palabras, su poder trasmisor y su significación espiritual.

Me tomaré el tiempo y emplearé la energía necesaria para ponerme en contacto con el grupo durante los próximos plenilunios, previos al de mayo (Tauro) de este año. Les pido, sin tener en cuenta la hora exacta de la Luna llena, que todos los meses se esfuercen por encontrar media hora libre a fin de penetrar en mi conciencia. Comprendo que no siempre será posible hallar libre el minuto exacto en sus atareadas vidas occidentales, pero sí hallar un momento, lo más cerca del plenilunio, que resulte razonablemente posible dentro de sus particulares circunstancias. Hermanos míos, esto es un esfuerzo grupal, no individual y, *como grupo,* trataré de hacer contacto con ustedes. Por lo tanto, deben recordarlo cuando se preparan para ese momento. Primero, vincúlense con todos los miembros del grupo, vertiendo amor sobre todos y cada uno en forma colectiva, asociándose con ellos como parte del todo. Luego, en un esfuerzo unido, intenten llevar a cabo el procedimiento siguiente:

1. Habiéndose vinculado con sus hermanos de grupo, y elevado lo más posible la conciencia, traten de mantenerse firmes, centrar la mente indesviablemente "en la luz" y dejar que la conciencia cerebral y lo que ella registra, descienda bajo el nivel de la conciencia.

2. Iniciar un nuevo esfuerzo. Comprender que de mi parte, también me mantengo firme, derramando mi amor y fuerza sobre ustedes, tratando de elevarlos a un estado superior de conciencia.

3. Visualicen ante *sí (*si puedo utilizar una palabra tan inadecuada) un disco o esfera de color azul índigo, de un intenso azul eléctrico. En el centro de ese disco *imaginen,* que yo, su hermano Tibetano, permanezco. Mi apariencia y personalidad carecen de importancia.

4. Cuando me hayan visualizado de pie y esperando, traten de ver -que se extiende entre ustedes, el grupo y yo- una franja de luz dorada, y sepan que es el símbolo del

sendero que todos hollamos. Vean que este sendero se acorta gradualmente, acercándonos paulatina y constantemente, hasta entrar en el corazón del disco azul.

Mientras lo realizan, mantengan la mente positiva y atenta, utilizando simultáneamente las facultades de la imaginación y la visualización. Esta triple actividad pondrá a prueba y exigirá al máximo sus poderes, pero será un buen entrenamiento en el trabajo activo exotérico. Consideren esto siempre como un esfuerzo grupal unido, y recuerden que al hacerlo se ayudan mutuamente y quizás facilitan el trabajo que debe realizarse durante la Luna llena de Wesak. Quisiera agregar que los resultados de dicho trabajo no serán evidentes para ustedes hasta dicha Luna llena, y aún así (sintetizando los dos años de trabajo) recién comenzarán a comprender la fusión, mezcla y despertar, que sus propios almas llevan a cabo.

Les pediré también que registren cuidadosamente -dos días antes y dos después del plenilunio- todas sus experiencias y visiones. En junio entreguen las anotaciones del plenilunio conjuntamente con el trabajo de estudio, a fin de ayudar e informar a los miembros del grupo. Envíen lo que tengan, hermanos míos, aunque sea para decir que nada han registrado.

Creo que hay cierta confusión en sus mentes sobre los procesos a seguir, al ocuparme de este grupo de discípulos y al efectuar el experimento que insinué anteriormente -el experimento de la iniciación grupal. Por lo tanto, quisiera esclarecer más el plan e indicar nuevamente la dirección que seguirá el entrenamiento. Esto podría considerarse como el aspecto exotérico del entrenamiento esotérico, pues mucho debe acontecer y acontecerá en los planos internos del Ashrama interno, sobre lo cual nada puede decirse, siendo esta expansión tanto individual como grupal. Delinearé los procesos externos de acuerdo al orden de su *actual* importancia, que a su vez está determinado por la condición del grupo -de la cual todos y cada uno son responsables.

I. *Meditación definida y planificada*. El tema del trabajo, si así puedo calificarlo, tendrá tres etapas:

1. La interrelación interna de los siete centros del cuerpo constituirá el objetivo de la meditación, basado en el axioma ocultista de que "la energía sigue al pensamiento". Ya comenzamos con una fórmula que relaciona el corazón, el centro más elevado de la cabeza y el plexo solar.

2. La consiguiente relación de los centros de cualquier individuo con los demás miembros del grupo, considerados como trasmisores que irradian energía a los centros de los otros miembros del grupo. Esto dará por resultado la formación de siete grandes centros de energía que constituirán los centros del grupo, nutridos e iluminados por la energía que trasmite cada individuo.

3. La fusión (conscientemente emprendida) del alma individual con el alma grupal y, por lo tanto, la relación consciente con la Jerarquía que, inherentemente, es el reino de las almas.

La primera meditación afecta a los tres centros del discípulo individual y también, en consecuencia, a su cuerpo astral. Cuando éstos están relacionados, despiertos y activos, y los dos puntos del plexo solar se han equilibrado e "iluminado", palabra que emplearé con

frecuencia en conexión con los centros, pueden evocar respuesta de los pétalos de amor del loto egoico. Esto deberá suceder automáticamente, y es innecesario considerarlo como un tecnicismo complicado. Practiquen leal y correctamente la meditación requerida y los resultados se producirán espontáneamente.

II. Revelación y desarrollo de las técnicas del trabajo *preparatorio para la iniciación*. Ya me referí a esto cuando dije (en el T. I, pág. 105): "A medida que pasa el tiempo trataré de tender un puente entre las técnicas antiguas y los nuevos métodos de entrenamiento; emplearé parte de las antiguas técnicas - que van caducando -, y haré insinuaciones que los conducirán a comprender la naturaleza y los métodos de educar a los discípulos aceptados, en los procesos de la iniciación".

Por lo tanto, verán que tengo la intención de hacer tales insinuaciones, y lo haré desde el ángulo de la iniciación y en preparación para la segunda y tercera iniciaciones. Recuérdenlo. Hasta ahora no he dado la enseñanza desde este ángulo, sino que les impartí instrucciones como discípulos aceptados *en preparación*, etapa muy anterior. Expondré las insinuaciones mediante antiguas fórmulas simbólicas, lo cual exigirá una profunda reflexión y esfuerzo para evocar la intuición, y así llegar a los tres significados que encierra para los discípulos como ustedes. Literalmente tenemos siete significados, pero les aconsejaría tratar de comprender los tres primeros. Habrá un significado para la personalidad, indicando cierto conocimiento del cerebro y de la mente, esenciales para la correcta trasmisión de fuerza en el plano físico -una de las primeras cosas que debe dominar el iniciado. El significado del alma indicará la relación con la Jerarquía, así como la significación de la personalidad indicará la relación con la humanidad. Luego habrá un significado aún más elevado, excesivamente difícil de captar, pero deben tratar de comprenderlo, que requerirá el empleo consciente del antakarana. En consecuencia, comprenderán por qué el estudio de la Ciencia del Antakarana forma parte de las instrucciones que imparto a este grupo. Ninguna iniciación mayor será factible si no se emplea el antakarana con cierta medida de conciencia.

El discípulo aceptado nunca recibe información o instrucción detalladas; tampoco se le proporciona una serie de reglas que regirán su vida diaria, ni se le instruye detalladamente sobre lo que debe hacer para "recibir la iniciación". En ciertos momentos específicos se le hacen insinuaciones definidas de acuerdo al éxito alcanzado, al expandir su conciencia. Estas insinuaciones se hacían en el pasado sin explicar que eran tales. Si el discípulo las reconocía por lo que eran, se beneficiaba, de lo contrario no percibía su importancia, demorando así su progreso. En este experimento grupal emprendido, me propongo cambiar esto en cierta medida e indicar cuáles son las insinuaciones, a fin de que el grupo en forma unida pueda beneficiarse y evocar al alma influyente. Con el tiempo dará como resultado la afluencia de luz desde la Tríada espiritual, por conducto del antakarana grupal, construido con el arco iris de cada discípulo.

III. *Desarrollar en cada uno cierta medida de relación telepática* entre sí, conmigo, vuestro Maestro, y con el Plan jerárquico. Un Maestro no puede impartir una verdadera enseñanza (por medio del estímulo) a Su grupo, hasta que los discípulos hayan establecido - como individuos- una adecuada relación entre sí, libre de críticas (que siempre rompen la interacción telepática), basada en la comprensión amorosa, sin pedir nada - como individuos- sino dándose a los demás y al grupo.

Lo antedicho, concierne y atañe a la relación establecida conmigo, con la Jerarquía (obtenida por el proceso iniciático) y entre sí, relación que indica la capacidad de llegar a las fuentes de poder, amor y luz, e implica servir a, y trabajar para la humanidad.

IV. Por lo tanto, trataré de *interpretar a la humanidad para ustedes* (y los discípulos de todas partes), de modo que puedan surgir con toda claridad en sus mentes los actuales problemas y la inmediata oportunidad, a fin de trabajar inteligente y comprensivamente. Es necesario dilucidar la Ciencia del Servicio y comprender el Sendero del Hombre. La actitud de la conciencia iniciática, respecto a los problemas humanos, no es como la del ser humano común. No me ocuparé de los problemas tratados en mis folletos y libros. Comenzaremos por estudiar el nuevo mundo, las nuevas oportunidades y complejidades y también la nueva y futura simplificación de la vida y del ser. Se relacionan primordialmente con el servicio que presta el iniciado; hasta ahora sólo se ha considerado el servicio que pueden prestar los discípulos aspirantes y los hombres de buena voluntad.

V. Daré algunas claras y definidas instrucciones sobre la utilidad del cuerpo etérico. Este vehículo de vitalidad o energía, es el factor esencial que condiciona la actividad del cuerpo físico. Es el iniciador, porque no puede haber actividad física, tal como lo entendemos, si no la impulsa la energía que emana del cuerpo etérico. Por el conocimiento del cuerpo de la vitalidad vendrá la comprensión de los procesos de la iniciación. El cuerpo etérico es el órgano por el cual se evidencian en el plano físico las expresiones de la personalidad y el alma. Su poder evoca la forma física. La mayoría de los vehículos poseen dos facultades -invocar y evocar. Desempeñan también una tercera función: arraigar o enfocar la energía, produciendo un punto de tensión, un punto de crisis y un intervalo previo al proceso de trasmisión. Reflexionen sobre estas palabras. El cuerpo físico puede ser evocado para que se manifieste e inicie la consiguiente actividad, pero no tiene el poder de invocar. De allí que no es un principio (como dice H.B.P. en *La Doctrina Secreta),* sino fundamentalmente un autómata. El cuerpo etérico invoca y evoca, pero también en relación con el plano físico precipita energía por un proceso de apropiación. El estudio de estas cosas nos introduce en el tema de los centros, que encararemos desde el ángulo de la invocación y evocación.

La enseñanza sobre el cuerpo etérico le seguirá lógicamente a toda instrucción que imparta sobre la comunicación telepática y el manejo de la energía por el discípulo-iniciado, por intermedio de los centros individuales y grupales, y -cuando es muy evolucionado y tiene cierto grado iniciático- por intermedio de los centros planetarios. No he dado mucho sobre este tema, pero lo haré posteriormente. No obstante, lo trataré en breve y como ensayo, pues la mayoría de los aspirantes y discípulos no están todavía preparados para este estudio particular.

VI. Una vez al año proporcionaré a cada uno *ayuda individual, instrucción personal y meditación individual*. Indicaré también cada año en el plenilunio de Tauro la clave del siguiente paso hacia el portal de la iniciación y hacia la Presencia. Incluirá a veces el análisis de la relación grupal, del efecto que en ustedes producen las formas mentales nacionales y raciales y también el haber y el debe de los rayos de la personalidad y del alma. Procuraré llamarles la atención sobre su etapa personal de evolución. Aquí les recordaré que los siete rayos son pronunciadamente distintos respecto al colorido y al efecto fenoménico, y acotaré además que -de acuerdo a la Ley de la Paradoja Oculta- los siete Señores del Ser (los siete rayos) difieren ampliamente, pero no son separatistas.

VII. También estamos *experimentando la exteriorización del ashrama,* que de tener éxito constituirá el preludio de la manifestación de la Jerarquía en la Tierra. Ésta es una de las siguientes empresas propuestas, siempre y cuando las fuerzas de la Luz hayan hecho retroceder a las fuerzas del mal y de la agresión. A medida que trascurre el tiempo informaré sobre la tarea de los Ashramas del Maestro, de su planificada exteriorización y oportunamente de la exteriorización de la Jerarquía.

Hermanos míos, tal es nuestra tarea asignada. Eventualmente surgirá, de todo lo que he dicho y escrito, un tratado sobre el discipulado, necesario para la nueva era. Ustedes están acostumbrados a la enseñanza e interpretación de la era pisceana. Parte de mi trabajo consiste en comenzar a indicarles los métodos, procesos e instrucciones, que caracterizan la era acuariana, lo cual sólo será para los aspirantes de mente abierta, y es para esto que deben prepararse.

Éste es un ambicioso programa, hermanos míos; exigirá máxima capacidad y resistencia, pero si persisten, apresurará vuestro desarrollo e implicará también obediencia. Por poco que se den cuenta, estamos recopilando básicamente un manual elemental para la iniciación. Reflexionen sobre esto. Evocará mucho antagonismo y despertará lógicamente el escepticismo; protestarán aquellos que no ven la necesidad o la probabilidad de cambiar los métodos Jerárquicos, los fundamentalistas del movimiento teosófico y, entre los esotéricos, los teólogos cerrados. Éstos se sentirán molestos y ofuscados, pero no lograrán un mayor progreso en esta vida, *a no ser* que amplíen su punto de vista, pues deben saber que los antiguos métodos y técnicas estaban dedicados a poner en relación a la personalidad con el alma, a desarrollar el carácter, a aplicar los procesos del alineamiento y la integración y también a sentar las bases para lo que se impartirá cuando la humanidad alcance su etapa actual.

El trabajo de preparación se hizo y fue eficaz; continuará para aquellos que necesitan su ayuda, pero el trabajo más avanzado puede llegar a ser exotérico. Esta planeada exteriorización de la enseñanza debe continuar siempre, pues constituye para la Jerarquía el testimonio de que los puntos de crisis en el proceso evolutivo han cumplido su cometido y tuvieron éxito. Después de dichos puntos de crisis sobrevienen "puntos de revelación", de los cuales nos ocuparemos.

Agosto de 1942

Hermanos míos:

Hoy les recordaré brevemente tres cosas mencionadas en mi anterior instrucción:

1. Que éste es mi último esfuerzo para llevar a cada uno, en esta encarnación, a la etapa de desarrollo espiritual posible, *si tal era el deseo de ustedes.* El éxito o el fracaso en cumplir con los requisitos es una cuestión personal. Cada uno puede estar activo o no, como mejor le parezca, pero les recordaré que cuanto hagan, sea constructivo o adverso, afectará a su grupo.

2. Que existen procesos externos activos que son efectos de acontecimientos internos en sus propias almas, en el Ashrama y en la Jerarquía. Mi tarea consiste en ayudarlos a fusionar los acontecimientos internos y externos, a fin de dar una expresión real de los hechos, tal como son en sus propias vidas, en el Ashrama y en

la Jerarquía. La tarea de ustedes consiste en desarrollar la sensibilidad en estos tres tipos de acontecimientos espirituales.

3. Que el *grupo* es el factor importante y, como dije, la vida individual del discípulo disminuye y acrecienta su percepción y sensibilidad grupales. Recuerden esto a medida que aprenden la difícil lección de la impersonalidad -impersonalidad demostrada por mí, por A.A.B. y (algo tan difícil de aprender) por sus propias almas. Impersonalidad que por sí solos deben desarrollar y aplicar, cuando demuestren suficiente amor. El amor es la base de la impersonalidad.

Como reiteré tantas veces, éste es un experimento para la iniciación grupal, lo cual significa que si cada uno da los distintos pasos de acuerdo a su particular etapa evolutiva, también la Jerarquía está desarrollando una nueva técnica que -cuando se perfeccione y comprenda- llevará a unidades grupales enteras hacia la Luz y el "desarrollo del Plan". Tales grupos deben estar constituidos por personas que han recibido iniciaciones. Debido a que uno de ustedes recibirá la primera iniciación recién en la próxima vida, se evidencia que la iniciación grupal a que me refiero, no la recibirán en este ciclo inmediato. El resto del grupo tiene que esperarlo a él.

De todas maneras no están preparados y deben efectuar un gran trabajo preliminar, una considerable expansión de conciencia y un desarrollo de la sensibilidad, antes de avanzar *en conjunto*, como lo exige la situación deseada. La ecuación tiempo constituye un gran problema para el discípulo común. Trabaja constantemente con un sentimiento de apremio y de apresuramiento o, si no, "pasea por la senda de la vida" pensando que la evolución es larga y, por lo tanto, ¿hay necesidad de apurarse? Muy pocos trabajan desde el punto de equilibrio que inhibe la esporádica y atropellada actividad del vehemente devoto, o el perezoso avance del incipiente aspirante. Les pido que analicen el *tiempo* en relación con sus propias almas, teniendo en cuenta las oportunidades especiales del actual ciclo y la apremiante necesidad de la humanidad. Muchos se preocupan demasiado de lo que *tratan* de hacer, de su propio desarrollo, de su capacidad para ayudar o no, manejando al mismo tiempo y en forma inadecuada, el problema del propio desapercibimiento y la total dedicación al semejante. Les resulta más importante preguntarse:"¿que estoy aprendiendo? y "¿estará satisfecho el Maestro conmigo?", en lugar de "¿qué puedo *hacer*?" Cuando al servir laboriosamente al género humano se olviden de sí mismos y de mí, entonces estaré satisfecho con ustedes.

Les recordaré que prestar servicio es un proceso científico, el cual exige la plena expresión de los poderes del alma en el plano físico, y también es la causa de una manifestación divina, o lo que ustedes denominan encarnación divina. Si un hombre presta en realidad servicio, indefectiblemente se valdrá de todos los recursos de fuerza y luz espirituales, y de la sabiduría y del poder directriz de su alma, porque la tarea que debe realizar es siempre demasiado grande para la personalidad. Algunos de los más destacados servidores del mundo son hombres y mujeres que están muy cerca de la Jerarquía espiritual, trabajan bajo Su dirección, inspiración e impresión, no conocen el denominado esoterismo ni reconocen a la Jerarquía (en su conciencia cerebral) y desconocen a Sus Componentes, los Maestros de Sabiduría. Hoy, la enorme cantidad de información en posesión de los estudiantes de esoterismo y la acumulación de conocimiento sobre la Jerarquía y Sus Miembros, constituye una de las grandes tragedias en el campo esotérico. En las mentes de los discípulos este conocimiento y aspiración oblitera la necesidad de sus semejantes, siendo uno de los problemas que enfrenta la Jerarquía. El problema del

equilibrio y la orientación dual es muy real. Cuando los Maestros, que aceptan discípulos, imparten conocimiento espiritual, enfrentan dos problemas:

1. El del aspirante que aún no ha despertado.
2. El del discípulo erudito.

La ignorancia y el conocimiento deben ceder su lugar a la comprensión y la sabiduría.

Quisiera hablarles particularmente sobre el trabajo que deberán realizar durante los plenilunios del próximo año. Este aspecto del trabajo debería llegar a ser acrecentadamente poderoso e interesante. Lo considero de gran importancia para el esfuerzo grupal y, si yo, vuestro instructor y amigo (bajo la presión de la actual oportunidad mundial), puedo dedicar tiempo para ayudar al grupo en esta forma particular, ciertamente no será pedir demasiado si a mi vez reclamo recíproca atención.

Quizás alguno de ustedes obtendrá mayor luz acerca de la utilidad del ensayo, si les explico el interesante hecho de que en el momento del plenilunio, parecería como si se abriera repentinamente de par en par una puerta, que en otros momentos está cerrada. A través de ella se puede entrar; a través de esa puerta o abertura es posible hacer contacto con energías, que de otra manera están detenidas, y acercarse a la Jerarquía planetaria y a la realidad, imposible de realizar en cualquier otro momento. En esta afirmación tenemos los burdos delineamientos de la *Ciencia de Acercamiento*, muy poco conocida en la actualidad hasta por los discípulos avanzados, pero destinada a desarrollarse durante la nueva era. Constituye parte de la verdadera y emergente técnica del *Sendero*

Quisiera cambiar parcialmente vuestro trabajo vinculado con los contactos del plenilunio. Dos días antes del momento de la Luna llena, les pido que empiecen a cultivar esa actitud interna de equilibrado recogimiento que sentará las bases correctas para un trabajo mayor y ayudará a trasladar el foco de atención del trabajo objetivo al subjetivo. Es más una actitud que una actividad. Reflexionen sobre esta frase. Es un estado de conciencia que puede llevarse a cabo, no importa cuáles sean la actividad y el interés externos; tampoco implica guardar un silencio externo o el cese de nuestras actividades normales. Constituye parte del entrenamiento, teniendo como meta (para el discípulo) vivir una vida dual -vida de activa participación en los asuntos del mundo y vida de intensa preocupación mental y espiritual.

Realicen un definido esfuerzo durante estos dos días, a fin de elevar su conciencia un poco más durante los tres momentos espirituales que tienen lugar cada día: la meditación por la mañana, la recapitulación a mediodía y el contacto vespertino. Esto significa -si siguen cuidadosamente las instrucciones- que someten sus cuerpos sutiles a seis momentos iguales de estimulación espiritual y que lo hacen conscientemente. Luego, en algún momento durante el día del plenilunio, antes del momento exacto, si no es posible a la misma hora, traten de seguir el siguiente procedimiento:

1. Centren la conciencia en la cabeza.

2. Imaginen que internamente penetran en forma más consciente en ese punto de contacto donde la personalidad-alma y el instructor, en el mundo de las almas, pueden unirse y convertirse en uno.

3. Manténganse equilibrados y firmes, conservando lo más plenamente posible ese ecuánime desapego durante el proceso que lleva a cabo silenciosamente la actividad creadora de la imaginación:

    a. Imagínense y visualícense a sí mismos de pie ante una puerta dorada o de marfil.

    b. Vean que esa puerta se abre lentamente apareciendo una habitación larga y baja con tres ventanas, una que mira al este, otra al oeste y otra al norte. Frente a la ventana que mira al oriente podrán ver sentado en una silla baja con adornos tallados (pero frente a ustedes y, por lo tanto, de espaldas a la ventana), a vuestro hermano Tibetano, en profunda meditación, tratando de entrar en contacto con ustedes y con aquellos de los cuales él es responsable como instructor.

    c. Imagínense que cruzan lentamente la larga habitación (su estudio y lugar de trabajo) y se detienen frente a él. Vean también allí, de pie, a su grupo de hermanos. Luego, cada uno, imaginativamente, puede convertirse en vocero del grupo, ofrendándolo y consagrándolo profundamente en servicio al Plan.

    d. Una vez logrado, imagínense que me pongo de pie. Luego, que enfrentamos al oriente como grupo y que recitamos juntos la Gran Invocación. Empleando siempre la imaginación, esfuércense conscientemente en seguir mis indicaciones a medida que pronunciamos las palabras y escuchamos atentamente. Eso implicará una intensa concentración.

Hagan lo antedicho hasta el momento de la Luna llena de Tauro, pues este ejercicio de preparación constituye la instrucción para que participen esotéricamente.

Analicen detenidamente todos los meses sus éxitos o fracasos al llevar a cabo esta disciplina, y observen con exactitud las reacciones, los resultados y los fenómenos que se producen. El éxito dependerá de su capacidad de lograr una fuerte reorientación y enfoque mentales, manteniéndose apartados de toda actividad cerebral, sosteniendo al mismo tiempo la atención vigílica cerebral. Deben observarse los efectos y reacciones resultantes, y cualquier comprensión registrada en los dos días siguientes después del plenilunio, porque el proceso de infiltración, de información y de conocimiento, a menudo es lento, debido al inadecuado alineamiento de los cuerpos. Esta Luna llena de Tauro inaugurará el primero y verdadero esfuerzo unido para sintetizar subjetivamente los grupos que ya existen. Esta síntesis y esfuerzo corporativo se convertirá en un esfuerzo anual, a medida que trascurre el tiempo y tendrá lugar regularmente en cada Festival de Wesak.

De los veinticuatro miembros originales del nuevo grupo simiente reorganizado, sólo dieciocho continúan trabajando en el plano físico. Dos de ellos pasaron a "la clara y fría luz" como se dice en el Tibet, o al más allá, pero aún colaboran activamente con el grupo, pues les imparto las mismas instrucciones. Sin embargo, puedo llegar a ellos más directamente, pues ya no existen las limitaciones impuestas *por el cerebro físico*. El último que pasó al más allá fue P.D.W.; el cuerpo astral fue el obstáculo que se interpuso durante un período excesivamente breve; ahora está centrado en el plano mental y trabajando conectado a mi Ashrama. C.D.P. está en proceso de liberarse de las limitaciones astrales, y cuando el sol se desplace hacia el norte también trabajará en forma completamente mental. Ambos me prestan un gran servicio en estos momentos de necesidad mundial, ella por su corazón comprensivo y total altruismo, él por su notable sabiduría.

Tres de los miembros originales (C.A.C., S.C.P. y W.O.I.) no soportaron la presión espiritual, obligándolos sus personalidades a retirarse del trabajo grupal -probablemente durante esta encarnación. Como bien saben, las pruebas del discipulado son severas y sólo un corazón puro, un verdadero amor y la actividad mental, servirán para ayudar al discípulo a pasarlas; esto es siempre posible donde existe una decidida orientación hacia la luz, orientación que ha permitido a W.D.S. permanecer firme a través de sus pruebas. Existe una etapa en el discipulado, descrita como "fluctuación de la luz". *Las Estanzas para Discípulos*, que he citado a veces, se refieren a esta etapa:

> "Dentro y fuera de la luz fulguran las chispas, como la mariposa alrededor de una bujía. Esas chispas son hombres que han despertado a la luz, pero no saben que la Luz mayor apaga sus pequeñas luces y atrae las chispas hacia sí. No pueden enfrentar la luz. Temen la verdad absoluta. Vienen; se van; retornan nuevamente, sólo para volver a irse".

Mantengan en el calor de su corazón a sus hermanos de grupo, aunque temporariamente estén en pralaya. Apóyenlos con amor. No traten de ayudarlos, haciéndolos volver a la esfera donde ustedes prestan servicio. Se hallan en la etapa donde sólo sus almas y yo, su Maestro, sabemos cuál es el momento oportuno para el acercamiento.

Finalmente, hermanos míos, una palabra de despedida antes de cerrar esta instrucción. Se acrecienta y continuará acrecentándose la tensión del mundo; aumenta la ansiedad y no hay señales de que aminore; la hora más oscura de la vida humana está sobre nosotros y con frecuencia conduce al ansioso discípulo a una experiencia -terrible aunque hermosa- designada como "la oscura noche del alma". Esta oscura noche adquiere diferentes formas y distintos grados de intensidad, de acuerdo al rayo, al tipo y a la etapa de evolución del discípulo. Nadie puede eludirla. Si se reflexiona detenidamente sobre la descripción que dan los místicos en el trascurso de las edades, encontrarán un error. En el pasado hicieron resaltar el sufrimiento experimentado y la agonía padecida por la personalidad. En realidad y desde el punto de vista de los hechos, ésa no es la verdadera noche oscura. La real "noche oscura", es la del alma, cuando participa del dolor de toda la humanidad, de su agonía, por la separación existente entre la humanidad y Dios (separación basada en la ilusión, pero no en la realidad), y de la desesperación humana al dirigirse hacia un Dios aparentemente sordo. El dolor, la agonía y la desesperación de la personalidad, son cosas muy distintas que no conciernen a la totalidad del dolor y sufrimiento a que está sometido el género humano.

Por lo tanto, les pido que endurezcan sus almas como el acero, para poder resistir, sabiendo que la *Jerarquía permanece*; los exhorto a que amen ciega e inmutablemente a pesar de lo que suceda, sabiendo que el *Amor permanece* incólume entre la destrucción circundante y quien ama eternamente. Los insto a posar sus manos en las del Maestro y a avanzar conjuntamente con Él y con la fortaleza de vuestro grupo, irradiada por la vida y la luz de la Jerarquía; quisiera que fueran una mano fuerte tendida en la oscuridad hacia sus semejantes, porque ustedes *están* afiliados a la Jerarquía y, si lo permiten, el amor y la fuerza de la Jerarquía afluirá por vuestro intermedio.

Les recordaré que en estos momentos de prueba yo, su Maestro, los amo y protejo, pues sus almas y la mía son una sola. No se preocupen indebidamente. Para el alma no hay luz

ni oscuridad, sino sólo existencia y amor. Dependan de esto. No hay separación, sino únicamente identificación del corazón con total amor; cuanto más amor demuestren, más amor puede llegar a otros a través de ustedes. Las cadenas del amor unen el mundo de los hombres y el mundo de las formas, constituyendo la gran cadena de la *Jerarquía*. El esfuerzo espiritual que se les pide realizar es desarrollarse y llegar a ser un centro vibrante y poderoso de ese fundamental *Amor* universal.

Setiembre de 1943

Hermanos míos:

El Nuevo Grupo Simiente tiene ya varios años de vida. Durante ese tiempo me he puesto en comunicación con ustedes sólo anualmente. Los que se preparan para la iniciación *deben* inevitablemente trabajar solos. Recuérdenlo. Como saben, hay tres fuentes de inspiración que indican al discípulo -que lucha en el plano físico- su meta:

1. Su propia alma.....por el contacto directo, como resultado del alineamiento.
2. El Maestro.....por la impresión, como resultado de la sensibilidad.
3. El grupo ashrámico.....por el servicio prestado, como resultado de la interacción.

Posteriormente, a medida que progresa el discípulo-iniciado y construye el antakarana, la energía de la Vida una que emana de la Mónada, despierta el cuarto tipo de inspiración. A estas fuentes espirituales de inspiración debe agregarse otras menores, la impresión mental telepáticamente registrada, proveniente de la multitud de pensadores y mentes que actúan como individuos y miembros de un grupo. Tenemos también la inspiración emocional a la cual -en su aspecto más conocido- denominamos aspiración. Considerados esotéricamente, todos evocan el deseo que debe transmutarse en voluntad si (y únicamente si) "la energía de la voluntad al bien es el principio emanante y el resultado activo del impulso inspirado, debiendo constituir el impulso motivador que reside en el centro del ser del discípulo". Así habló recientemente uno de los Maestros a un discípulo que trataba de captar el efecto sintético de la inspiración. Lo que más necesita mi grupo de discípulos es despertar y evocar inmediatamente la Voluntad. El Plan jerárquico es el objetivo de dicha voluntad; el propósito de Sanat Kumara es llevar la revelación a quienes demuestran esa voluntad, y la fuerza del Poder divino hace posible esa voluntad. La fuerza es para el Poder lo que el deseo para la aspiración, o lo que la personalidad para el alma. La revelación de la cualidad.

He iniciado esta instrucción con la nota de la voluntad, porque su empleo (bajo instrucción) es el objetivo del trabajo que debe realizarse el próximo año; a *medida* que continuemos con las distintas fases de nuestro estudio, ya delineado, aparecerá con claridad en su conciencia la razón por la cual empleo este tema.

Creí necesario empezar la instrucción con un breve resumen de la última enseñanza. La presión de la vida en estos días es muy grande y todos están cansados; por lo tanto, encaren esta nueva ampliación de la enseñanza con renovado celo si quieren captar con toda claridad y lucidez en sus mentes la enseñanza dada.

¿ Qué tarea los enfrenta como individuos y como grupo? La tarea es quíntuple:

1. Enfrentar y entenderse adecuadamente con su propio y personal Morador en el Umbral.
2. Compartir, como grupo, el esfuerzo que realiza la humanidad para enfrentar al *grupal* Morador en el Umbral, "Morador" que el género humano ha construido con sus malos deseos, errores y flaquezas, sus ideas, poderes distorsionados y móviles perversos. Este enfrentamiento es uno de los objetivos de la actual guerra mundial.
3. Lograr la comprensión, que es la base de la sabiduría, el resultado de la intuición desarrollada y, además, la aplicación inteligente de las verdades captadas.
4. Permanecer, como grupo, ante el Ángel de la Presencia.
5. Recibir la iniciación como individuos y también como una unidad coherente en el esfuerzo grupal para obtener la iniciación.

A medida que se esfuerzan, estudian y sirven, surgirán nuevas metas; sin embargo, la simplicidad de lo antedicho les impartirá los objetivos inmediatos. Deben reflexionar detenidamente sobre dichos objetivos y como grupo comprender su importancia. Quizás les parezca fácil y familiar la contribución que cada uno pueda hacer en bien del claro pensar, la ardiente aspiración y la decidida consagración. No obstante, en cuanto las metas se trasforman en técnicas y se expresan prácticamente, desaparece su simplicidad y el asunto se torna extremadamente difícil.

Desde mi última comunicación se han producido algunos cambios en el personal del grupo. L.U.T. fue separado del grupo (temporariamente y durante esta encarnación particular) y, por lo tanto, de mi Ashrama. El constante estado de irritabilidad en que vivía era el resultado del incesante conflicto entre la aspiración de su naturaleza egoica y su personalidad inerte y esencialmente egoísta; esto ha terminado, y para el resto de esta vida se supone que alcanzó su máximo nivel y está pasando por un período -definidamente temporario- de retrogresión o receso. En la próxima vida superará triunfalmente este punto de realización y se estabilizará en el Camino. Por lo tanto, queda tenuemente vinculado al Nuevo Grupo Simiente -vínculo mucho más fuerte en el aspecto subjetivo que en el externo.

Tres de sus compañeros que pertenecieron a anteriores grupos, volvieron; reconocí la demanda de rehabilitación de sus almas, evocando en mí la respuesta. Su vinculo con el grupo no fue débil, era un cable fuertemente tejido. H.S.D. volvió a ocupar su lugar entre ustedes, pues logró en cierta medida la calma interna y el aplomo mental. Me pareció que L.T.S.-K., necesitaba la protección del grupo contra sus reiterados espejismos y su innata tendencia a crearlos; por consiguiente, lo rehabilité para protegerlo, de modo que en una vida futura pueda comenzar más pronto y seguir adelante con más precisión. R.V.B., habiendo aprendido las lecciones, que un intervalo de total soledad puede deparar al vehemente discípulo (que anhela y se apoya en el compañerismo), está dispuesto a probar lo que siempre y esencialmente fue –fuerza y centro de equilibrada paz para sus hermanos de grupo. Es un definido haber para el trabajo grupal, y ha llegado a la etapa de desenvolvimiento donde no lo perjudicará saber esto.

De manera que, hermanos míos, enfrentamos un nuevo ciclo de trabajo, el cual comparten C.D.P. y P.D.W. -que trabajan en el aspecto interno de la vida. El mencionado en el último término ha pasado al Ashrama de su Maestro, el Maestro Morya. Se ocupa a de romper -conjuntamente con otros discípulos de primer rayo, dignos de confianza- la

cristalización en que se halla Francia, y constituye su desastrosa condición. Su encarnación anterior en Francia lo adaptó muy bien para esta tarea; su amoroso corazón y profundo desarrollo le permitirán también prestar mucha ayuda, contrarrestando así las tendencias destructivas del trabajador de primer rayo, pero cuando se dedicaba a buscar la verdad nunca fue destructivo.

C.D.P. trabaja continuamente con los niños del mundo (incluyendo los que han muerto víctimas de los horrores de la guerra), mantiene incólume su afiliación con mi Ashrama, pero trabaja en un grupo compuesto de discípulos que pertenecen a todos los rayos, cuyas personalidades -en sus últimas encarnaciones- pertenecían a muchas nacionalidades; hace cuanto puede y debe para salvar la *conciencia* de los niños y protegerlos de la total desintegración.

K.E.S. falleció antes de la reorganización del Nuevo Grupo Simiente y está afiliado subjetivamente al grupo; deben considerarlo como un compañero de trabajo que actúa mayormente con las fuerzas armadas británicas y norteamericanas que pasan al más allá, tarea para la cual está bien preparado, pues es inglés de nacimiento y vivió largos años en Norteamérica, y estuvo activo muchos años en el movimiento espiritista.

Les doy estos informes sobre sus hermanos de grupo que no tienen cuerpo físico, porque trato de hacerles comprender la unidad de toda vida, la identidad de propósito y el interno sentido de relación que caracteriza a un ashrama. En el Ashrama del Maestro hay quien actúa en los planos internos y externos y en este trabajo el Maestro no establece diferencia, porque se ha liberado de los conceptos de tiempo y espacio. Lo antedicho tiene relación con "la vida dual del discípulo", a la que me referí en mi último comunicado.

Entonces no les di instrucciones explícitas o meditaciones individuales. A cada uno le impartí seis enunciados para reflexionar. Si los consideran detenidamente podrán obtener una nueva aspiración y una renovada tendencia hacia la vida creadora. Afirmaciones como éstas son formulaciones de la verdad y conceptos de importancia espiritual. Aplicadas correctamente tienen un poderoso efecto trasformador. Los resultados de los últimos requisitos que demandé no fueron muy satisfactorios. La tensión de la vida fue muy grande en esos días, y ante ella sucumbieron muchos. Si hubieran prestado debida atención a su vida mental, habrían superado el contratiempo y demostrado mayor eficacia.

Uno de los problemas que enfrentan los discípulos en estos momentos de tensión mundial, es mantener el correcto sentido de proporción, que conduce a desarrollar correctamente la actividad paralela -la actividad del discípulo interno y el trabajo del hombre externo. La meta consiste en lograr el perfecto equilibrio y no resulta fácil alcanzarlo. En todos los momentos de agonía y hecatombe mundiales (como el que experimentamos hoy), aparece un tercero y paralelo aspecto de la vida, que complica el problema del discípulo, al cual ya considera muy difícil y provocador. Dentro del hombre tenemos al discípulo interno, orientado conscientemente hacia la Jerarquía y la vida del reino de Dios, y también al atareado hombre externo preocupado con las distintas actividades, desempeñando la parte del ciudadano inteligente, tratando siempre de cumplir con su responsabilidad nacional y grupal; además tenemos al sufriente ser humano emocional, frecuentemente perplejo ante la agonía del mundo, reaccionando penosamente ante el dolor y la angustia de sus semejantes, horrorizado por los terribles resultados sicológicos de la guerra mundial, los impactos y complejidades sicológicos, estupefacto ante el presente y abrumado por el temor al futuro. Cuanto más pueda abarcar, mayor será

su tensión y dolor; cuanto más avanzado esté en el Camino, más agudas serán sus reacciones, y cuanto más piense y proyecte para el futuro, verá con mayor claridad las posibilidades inminentes. No espero que suceda lo contrario; esta triple posición que inevitablemente deben adoptar, si son verdaderos discípulos, ofrece la oportunidad para la integración planeada e invita a que se hagan cargo de la parte individual que les corresponde en la responsabilidad y comprensión jerárquicas.

Sólo les pediré que acepten las implicaciones de esta triple situación y que no las utilicen como excusa, según lo han hecho algunos de ustedes, pues consideraron tan arduos y difíciles sus complejos problemas, que les pareció que trabajar en el grupo (que es parte definida de mi Ashrama) no tenía objeto alguno. La mayoría no realizó el trabajo que les pedí, y pocos, muy pocos, trataron de cumplir mis requerimientos. Si lo hubieran llevado a cabo habrían descubierto que el sendero de la vida era más fácil y llano y hubiesen prestado un servicio más eficaz.

Quizás les interese conocer algunas cosas respecto al aura grupal o más bien a sus características generales. Cuando el Maestro estudia al grupo, considera ante todo las diversas líneas de fuerza que lo relacionan con los individuos del grupo, con el ashrama interno y entre sí. Busca la interacción constante, la luminosidad de la total luz grupal, su influencia emanante, la irradiación y su efecto magnético en el mundo. Continuamente se producen cambios. Las líneas de fuerza entre el grupo y yo eran fuertes anteriormente, y la relación entre los miembros del grupo era muy débil. Hoy las líneas de energía conducidas por el pensamiento y dirigidas hacia mi, son constantes, pero su fluctuación no es tan brillante; las líneas entre los miembros del grupo están reforzadas por la decisión mental, pero no por el amor emocional o en embrión. En conjunto, esto indica mejoramiento, porque la oleada de devoción dirigida hacia mí no constituyó una garantía de que el grupo tenía el poder de mantenerse firme. Existe una actitud más saludable. La relación entre ustedes y sus condiscípulos es de relativa indiferencia, pero es un reconocimiento mental de su conjunta afiliación grupal. La radiación magnética del grupo es el punto más débil de la presentación al mundo. Hasta ahora, desde el ángulo del servicio prestado carece de valor, porque el grupo, *como grupo*, nada hace. Hermanos míos, esto es serio. La mayoría de ustedes prestan servicio de alguna manera como individuos, pero es un servicio independiente y personal y no se relaciona con el fusionado esfuerzo grupal.

Quizás se pregunten ¿qué podemos realizar como grupo?, ¿qué podemos hacer? Entre otras cosas, pueden empezar a trabajar como se trabaja en un ashrama, utilizando el poder mental, originando presiones, dirigiendo hacia el mundo corrientes de pensamientos en líneas específicas y creando formas mentales que establezcan contactos bien definidos con otras mentes, las cuales producirán cambios precisos en la conciencia humana. Esto no lo han hecho todavía ni han manifestado deseos de hacerlo. Esperé que surgiera de ustedes el impulso inicial, sin acicate mío alguno. En vano he esperado.

En otra parte dije que "un Ashrama es la fuente de donde la impronta jerárquica emana hacia el mundo. Sus 'energías impulsoras' y sus incitantes fuerzas están dirigidas hacia la expansión de la conciencia humana por medio de las vidas magnéticas de los miembros del grupo, a medida que cumplen con sus deberes, obligaciones y responsabilidades en el mundo externo, ayudados también por la constante actividad vibratoria de los miembros del Ashrama que todavía no encarnaron, y por el pensamiento claro y unido y el certero conocimiento de todo el Ashrama".

He explicado esto así, pues es necesario tener una clara comprensión al considerar el primer punto, la meditación, y comenzar a planear el trabajo que deberán realizar durante el próximo año. ¿Aceptan mis palabras sobre la necesidad de reorientación y de despreocuparse casi totalmente de su Maestro, del personal y de la vida del Ashrama? Si las aceptan, y se liberan así mentalmente, podrán entrar y entrarán en una vida de servicio más pleno, con los ojos puestos sobre la necesidad humana y no sobre sus condiscípulos y actividades, mis planes y el actual propósito de su preparación para la iniciación.

Quisiera hacer ahora un experimento. Continúen el trabajo grupal conmigo en el momento del plenilunio, tal como está delineado en las instrucciones grupales, y agreguen a esa tarea otra actividad.

Todos los meses pronunciaré tres palabras que formarán una frase. Guardando absoluto silencio ¿quisieran registrar en lo posible esas palabras? A fin de ayudarlos en la tarea, les daré una lista de la cual elegiré una frase cada mes. En el informe del plenilunio incluyan la frase que creen haber registrado cada mes. A.A.B. sabrá si la han registrado correctamente, porque le diré frase que pronuncié:

1. Ve en paz.
2. Fe, esperanza y caridad.
3. Dios te guarde.
4. Dios te bendiga.
5. Penetra en ti mismo.
6. Ama a tu hermano.
7. Permanece en la luz.
8. Om Tat Sat.
9. ¿Dónde estás?
10. Huella el sendero.
11. Dios te proteja.
12. Penetra en la paz.
13. Eleva tus ojos.
14. Habla quedamente, hermano.
15. Ama siempre.
16. El portal abierto.

El trabajo que deben llevar a cabo ha quedado delineado y entran ahora en un nuevo período de estudio, esfuerzo y entrenamiento. A fin de incitarlos a iniciar una nueva y decidida vida, recordaré que:

1. Reciben entrenamiento para la iniciación. Enfrenten por lo tanto el futuro con visión clara.
2. Son discípulos consagrados; emprendan por consiguiente la tarea y sigan adelante.
3. Son miembros del nuevo grupo de servidores del mundo y no disponen de tiempo para la ociosidad.
4. No están solos; tienen a su lado a sus hermanos de grupo
5. No existe tarea insuperable y ningún camino es tan largo que no puedan recorrerlo.

Son almas con todos los poderes del alma y -estando vinculados con la Jerarquía- van hacia el triunfo.

Como dije anteriormente, no me ocuparé ahora de los puntos relacionados con el crecimiento de la familia humana y su estabilización en una nueva civilización. Lo haré en cuanto haya terminado la guerra. Lo consideraré cuando cambien las necesidades de la humanidad, pues entonces no serán radicalmente las mismas condiciones y demandas anteriores a la guerra. Más adelante encararé detalladamente el período de reconstrucción, donde estará activo el nuevo grupo de servidores del mundo; daré dos series de instrucciones que servirán de guía para el trabajo de reconstrucción. Una de ellas será para mis discípulos, y por su intermedio para el nuevo grupo de servidores del mundo, del cual

forman parte; la otra estará dirigida a los hombres y mujeres de buena voluntad y por medio de ellos a las personas reflexivas. Sin embargo puedo afirmar que el trasfondo o basamento de todo lo que puedan hacer, lo constituye el *trabajo de Triángulos*. El nuevo grupo de servidores del mundo estará particularmente activo, trabajando subjetivamente y creando la red de luz; los hombres y mujeres de buena voluntad se movilizarán objetivamente creando la red de buena voluntad. La función del nuevo grupo de servidores del mundo consiste en "forzar" dinámicamente en el mundo la energía de la voluntad al bien; las personas comunes que responden inconscientemente, expresarán buena voluntad. Los discípulos como ustedes, deben trabajar forzosamente en ambos campos, creando y construyendo los dos tipos de red. Pueden hacerlo ahora y formar el núcleo de ese diseño entrelazado de luz y buena voluntad que debe sustentar o fundamentar todo trabajo exotérico de renovación, reanudación, rehabilitación y reconstrucción. Por lo tanto, nuevamente, les pido a ustedes y a los demás discípulos, trabajar con renovado interés en la formación de triángulos, llegar hasta esas personas que están activas y tratar de ayudarlas a formar nuevos triángulos. Este trabajo es muy importante y tiene el apoyo de la Jerarquía.

Respecto al sexto tema, hallarán como siempre mis instrucciones personales, a cada uno de ustedes, después de las instrucciones grupales y al final de la enseñanza que impartiré sobre la construcción del antakarana.* Las instrucciones personales son ahora más completas y les recomiendo *considerarlas como instrucciones que deben cumplirse*. Leer constantemente, ser concientes de las instrucciones y las enseñanzas que luego *no* son aplicadas activamente en el plano externo, demuestra simplemente evadir la realidad. A no ser que las instrucciones del maestro obtengan una respuesta experimental, los lazos ashrámicos se aflojarán y con el tiempo el discípulo entrará en un intervalo (a veces muy prolongado, involucrando varias vidas), donde irá a la deriva, leyendo y pensando, inactivo, con absorta y placentera atención, sin sufrir el dolor de la realización. Esto ha sucedido a quienes fueron suspendidos momentáneamente en el trabajo activo de mi Ashrama. Procuren que no les ocurra a ustedes.

Les recordaré que quizás sea de valor leer las instrucciones dadas a sus hermanos, a fin de trabajar con ellos y comprenderlos; tal vez les impartan a ellos un significado totalmente incomprensible para ustedes, y las conclusiones a que lleguen serán erróneas. Se habrán dado cuenta que estas instrucciones son exotéricas dentro del campo de las relaciones esotéricas. Todos pueden leerlas y analizarlas. No obstante, me ocupo de ustedes en forma estrictamente esotérica y subjetiva, y esto es algo sobre lo cual si no alguno, muy pocos han pensado. ¿Registran alguna vez tal enseñanza o reconocen su fuente de origen? Deben aprender a discernir cuidadosamente entre:

1. La enseñanza que les llega directamente desde su propia alma, por conducto de la mente.
2. Las instrucciones impartidas por mí en el ashrama interno, en el momento en que están sometidos al estímulo de los discípulos más avanzados.
3. La impresión que les llega desde el gran conglomerado de Ashramas, la Jerarquía.

Posteriormente les daré algún entrenamiento sobre esta cuestión, pues todavía no están preparados para ello.

La parte final concerniente a la exteriorización de los Ashramas, será impartida cuando el ashrama del que forman parte sea para ustedes más real que hasta ahora.

Recuerden que cuando la guerra llegue a su fin, surgirán dos importantes situaciones, para las cuales deben estar preparados y ya deberían empezar a preparar a otros, y son:

1. Un gran retorno a la estabilidad de antes, por parte del género humano, en un esfuerzo por hallar seguridad, anular en sus afligidas mentes los efectos de la guerra, olvidar lo sucedido, volver a lo familiar y restablecer las antiguas normas de vida. Los seres humanos tienden fácilmente a olvidar, pues además de este antiguo hábito, la humanidad está muy cansada. Prepárense para ocuparse de ello; no debe volverse a lo anterior siempre que pueda ser evitado.

2. El cese de los "grandes sonidos de los aspectos materiales" -el ruido de la guerra y de las explosiones y el clamor de la humanidad sufriente-, traerá una extraña y falsa paz que, al mismo tiempo, creará un canal para el acercamiento de las nuevas energías y fuerzas espirituales que -dirigidas por la Jerarquía- afluirán a la familia humana y traerán estímulo, receptividad y aspiración espirituales y una gran disposición hacia lo nuevo. Por lo tanto, deberán considerar dos situaciones opuestas, que necesitarán mucha sabiduría para encararlas. Tendrán que ayudar en la tarea de evitar que una humanidad cansada caiga nuevamente en un estado mental, cuya característica es la inercia, el retroceso al pasado y la demanda por los antiguos métodos. Ayudarán también a dirigir las energías espirituales registradas, hacia avenidas y canales útiles, donde pueden efectuar el mayor bien. Reflexionen sobre esto.

En esta instrucción impartí muchas cosas. Trato de que mi Ashrama sea útil en estos momentos de crisis. Hemos pasado una gran crisis materialista y las potestades oscuras casi asumieron el control. Pero *estamos* contemplando el lento dominio del bien. La Humanidad ha sido el campo de batalla del gran conflicto librado entre las dos grandes Logias -la Logia Blanca y la Logia Negra. La primera está gradualmente asumiendo el control.

La retirada (inminente con el tiempo, hermanos míos) del grupo maligno, aliviará a la humanidad, aunque la dejará perpleja y abatida, pero con fuerza suficiente para elevarse a mayores alturas que antes. Les pido que se preparen para esta retirada con inteligencia, sabia comprensión y profundo amor.

El trabajo que deben realizar los discípulos del mundo, los aspirantes, el nuevo grupo de servidores del mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad, puede ser el factor determinante en la nueva era, e inclinar la balanza de la actividad estática y retrógrada hacia el constante y planificado progreso que lleva a la luz. Si así lo quieren pueden desempeñar su parte en esta determinación.

Mi ansioso deseo es que así lo hagan y con los ojos abiertos vean el alborear de la luz y el desvanecimiento de las tinieblas.

Noviembre de 1944

A mi grupo de discípulos afiliados:

Ha pasado más de un año desde que recibieron la última serie de instrucciones -un año de trascendentales acontecimientos en la Tierra y de significativos cambios en la relación

jerárquica con la humanidad. Como resultado de la guerra se ha alcanzado ya una armonía más íntima y una evidente confianza espiritual entre los discípulos consagrados -que fueron fieles y cumplieron lealmente su cometido- y Quienes tratamos de utilizarlos para ayudar en la tarea de mejorar el mundo; en los aspirantes de todas partes hay también un reconocimiento más definido de los emergentes valores espirituales y una mayor disposición a superar todo lo que impide prestar servicio; los planes de Cristo para liberar a la humanidad están más afianzados, pues se mantuvieron en suspenso hasta el momento en que sea más categórica y clara la tendencia de la aspiración humana; ya despunta en el horizonte la nueva era, con sus posibilidades latentes, despojada de los velos del espejismo y de los ansiosos deseos que la oscurecieron durante diez años.

Hoy podemos ver con claridad los efectos espirituales significativos de la guerra y empezar a considerar (antes de lo que se pensaba) los problemas que -como potenciales servidores de la raza y discípulos consagrados- ahora puedan encarar. Sólo desearía que para los fines actuales e inmediatos, fueran más jóvenes y que se hubieran beneficiado en forma más definida con la enseñanza que traté de darles en estos últimos años. *Quisiera, ante todo, que fueran más valientes.* ¿Les sorprende hermanos míos esa palabra? Al considerar el año trascurrido no pongo en duda su devoción y constancia; tengo confianza en la profundidad de su aspiración y voluntad al bien, y sé que nada los apartará por mucho tiempo de la meta fijada.

Sin embargo, dudo de vuestra valentía. Es necesario tener valor para llegar a una decisión espiritual y cumplirla y para adaptar sus vidas -cotidiana y de relaciones- a las necesidades del momento y al servicio del género humano; se necesita valor para demostrar a quienes los rodean, que la catástrofe mundial es más importante para ustedes que los mezquinos asuntos de sus vidas individuales y contactos rutinarios y para no emplear excusas que hasta la fecha sirvieron para evadir la realización del esfuerzo total que actualmente caracteriza las actividades de la Jerarquía; es necesario tener valor para hacer sacrificios, negarse a realizar actividades innecesarias, ignorar el cuerpo físico, las debilidades, el cansancio derivado de una larga vida, las tendencias físicas que obstaculizan y limitan el servicio, el insomnio producido por las presiones mundiales o una vida irregular, y la nerviosidad y tensión comunes a todos, y se necesita tener valor para encarar la vida en bien de los demás y eliminar los propios anhelos en esta emergencia y necesidad.

Lo que más necesitan los discípulos es captar con mayor claridad el hecho bien conocido (fácilmente pasado por alto, debido a su familiaridad), de que la determinación de actuar como servidor y como discípulo produce el reenfoque, al unísono, de todas las fuerzas de la personalidad y del alma; es la repetición, simbólicamente hablando, del antiguo acontecimiento de la individualización en una vuelta más elevada de la espiral, realizada esta vez con plena colaboración consciente. Este reenfoque trae sus propias dificultades. Frecuentemente conduce a ser angustiosamente consciente de nuestra propia naturaleza, objetivos, tema de la vida, aspiraciones y trabas, equipo y experiencia, más los diversos aspectos y vehículos por medio de los cuales el alma debe forzosamente actuar. Esto, a menudo, intensifica nuestro interés y la concentración en el propio ego, pero siempre con la mejor intención y aspiración. Las propias limitaciones físicas o de cualquier otra índole, aparecen excesivamente grandes; en la propia conciencia exageramos los defectos pero no su expresión; el amplio y necesario servicio que debe prestarse, exigido por el alma, parece tan enorme, que el discípulo a veces se niega a colaborar por temor al fracaso, o por ser indebidamente consciente de sí mismo; busca y encuentra fácilmente

excusas para no prestar servicio o hacerlo en forma parcial; actualmente, la mala salud, la falta de tiempo, las obligaciones hogareñas, cualquier temor, la edad o la creencia de que esta vida es la preparación para un servicio pleno en la siguiente, son excusas adoptadas para postergar la ayuda y la total dedicación a la necesidad humana, por resultar muy fácil encontrar justificaciones. Algunas se fundan en la creencia de que las demandas del Maestro y el programa del ashrama al cual está afiliado el discípulo, son irrazonables o, como opinan dos de este grupo, Oriente no comprende las exigencias que pesan sobre el discípulo occidental.

Traté durante años de despertarlos a la urgencia del momento y, por intermedio de ustedes, despertar a miles de personas a las cuales pueden llegar como grupo, pero hasta ahora con resultados parciales o momentáneos; para algunos, no todos, el trabajo que deben realizar en respuesta a las demandas del Ashrama, es aún secundario en lo que respecta a la relación de la vida diaria, a los requisitos de sus negocios, a su hogar o a lo que consideran limitaciones físicas, riesgos emotivos e impedimentos mentales de su equipo.

Hermanos míos, repetiré: El discípulo debe aceptarse a sí mismo, tal cual es, en cualquier momento dado, equipo y circunstancias, entonces deberá subordinarse a sí mismo, a sus asuntos y a su tiempo y a las necesidades del momento, especialmente durante una crisis grupal, nacional o mundial. Cuando lleve a cabo esto en su conciencia, y piense por lo tanto de acuerdo a los verdaderos valores, descubrirá que se solucionan sus propios asuntos, se acrecientan sus capacidades y se olvida de sus limitaciones.

Hasta no haber pasado esta experiencia será imposible una relación más estrecha con mi Ashrama, porque la pesada y aletargada cualidad de su vida grupal implicaría, para contrarrestarla, un indebido esfuerzo por parte de los demás discípulos del Ashrama (especialmente del Ashrama interno). Les hablo con toda franqueza al enfrentar juntos el fin de la guerra y al abrirse ante los servidores del mundo un renovado período y diversas oportunidades. Les corresponde juzgar si su contribución durante el período de la guerra estuvo a la altura de la oportunidad; deberán decidir qué parte desempeñarán como individuos y como grupo en el ciclo venidero -ciclo donde deberán acentuarse las nuevas ideas e ideales por los cuales habrá que luchar, conocerse planes más amplios, a fin de apoyarlos y divulgarlos, captarse una nueva y más clara visión del vivir humano que traerá finalmente a la existencia un ciclo donde los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo (indudablemente ustedes lo son) dedicarán todo su esfuerzo para aliviar de su pesada carga a la humanidad.

Nada definido les asigné en la última instrucción, pues quise saber si el ritmo del pasado -responder los informes de meditación y el acercamiento del plenilunio, que llevaron a cabo durante muchos años- estaba tan fuertemente arraigado que, en bien del grupo, continuarían haciéndolo, aunque no se les exigiera específicamente. Muy pocos continuaron la práctica de la meditación grupal; la tarea de interpretar la fórmula que delineé anteriormente y no continué en forma específica, no mereció la atención de ustedes y el grupo es el que saldrá perdiendo. Señalo estas cosas porque quiero que comprendan que este trabajo es *grupal*, y el *grupo* es el instructor del grupo, inspirado por mí, cuando -como individuos- llegan a mí inspirados por su alma y por la Tríada espiritual y cuando establecen y utilizan dichos contactos.

En mi instrucción anterior insisto sobre tres puntos a los cuales quisiera referirme

nuevamente a la luz de la emergente oportunidad. Mi tarea no consiste en hacerlos cambiar, ni darles órdenes o mandatos. Sólo tengo una tarea y es descubrir y probar a aquellos que pueden servir a la raza inspirados por los Ashramas de los Maestros. Me referí a la *soledad,* una de las primeras cosas que le indican a los discípulos que se están preparando para la iniciación. Es evidente, por lo tanto, que la soledad a la que me refiero no deriva de la debilidad de carácter que rechaza al semejante, ni de una naturaleza desagradable o retraída, tampoco de una especie de autointerés tan ostensible que antagoniza a las personas. Gran parte de la soledad en la vida del discípulo es por su culpa y puede subsanarla si aplica las correctas medidas de autodisciplina. Él mismo debe aplicarlas, porque conciernen a la personalidad y nada tengo que hacer con sus personalidades. Me refiero a la soledad que se produce cuando el discípulo aceptado se convierte en discípulo consagrado y abandona la vida de concentración en el plano físico, y de identificación con las formas de vida en los tres mundos, hallándose en el punto intermedio entre el mundo de los asuntos externos y el mundo interno de significados. Su primera reacción es de soledad; ha roto con el pasado; abriga muchas esperanzas, pero no está seguro del futuro; sabe que el mundo tangible al cual está acostumbrado debe ser reemplazado por el intangible mundo de valores, implicando un nuevo sentido de proporción, un nuevo alcance de los valores y nuevas responsabilidades. Cree que dicho mundo existe, sigue adelante valiente y teóricamente, pero durante algún tiempo aquel es totalmente intangible; descubre a unos pocos que piensan y sienten como él, y sólo posee en embrión el infalible mecanismo para establecer el contacto. Se está zafando de la conciencia masiva en la cual estaba fusionado, pero aún no ha encontrado su grupo en el que, a su tiempo, será conscientemente absorbido. Por lo tanto, se siente solo, abandonado y despojado. Algunos de ustedes sienten esa soledad; por ejemplo, muy pocos han alcanzado la etapa donde se consideran parte definida e integrante del grupo; sólo dos o tres se han dado cuenta -breve y fugazmente- del estrecho vínculo con el Ashrama; su actitud es mayormente de esperanza, acoplada a la idea de que las limitaciones físicas les impiden comprender todo lo que en realidad hay en conexión con sus afiliaciones internas. Hermanos míos, ese sentimiento de soledad es sólo otra forma de autoconciencia y de indebido interés en sí mismos, que desaparecerá a medida que progresan en el sendero. En consecuencia, cuando se sientan solos aprendan a considerarlo como un espejismo o ilusión y una limitación que deben superar. Comiencen a actuar como si éstos no existieran. Quisiera que muchos discípulos aprendieran el valor de actuar *"como sí"*. Por lo tanto, no tendrán tiempo disponible para sentirse solos, porque no lo tendrán para pensar en sí mismos.

El segundo punto mencionado fue sobre la necesidad de desarrollar y acentuar la *Voluntad.* Presumiblemente todos se han dedicado a la tarea de construir el antakarana, canal de comunicación entre el cerebro y la voluntad espiritual, o la mónada, trabajando a través de la Tríada espiritual. Si lo han logrado, comenzarán a comprender la gran diferencia entre la buena voluntad, que la masa puede captar y a menudo capta, y la voluntad al bien, meta de todo discípulo. La buena voluntad es relativamente simple de expresar, y todos ustedes saben mucho acerca de ella y la demuestran, para lo cual no es necesario recomendación alguna, por ser un atributo humano que está a punto de expresarse en todos los hombres. Pero la voluntad al bien es mucho más difícil de expresar; no sólo implica la habilidad de emplear la voluntad espiritual, sino también de saber algo acerca de la naturaleza del "bien". *La voluntad al bien es la cualidad básica hacia el divino propósito, involucrando una actividad planeada y una meta definida a alcanzarse.* Se necesita habilidad para pensar en términos del todo, evaluar el siguiente paso que la humanidad debe dar en el inminente Gran Acercamiento (pues debe ser un Acercamiento

recíproco), comprender las lecciones del pasado y poseer visión, fundada no sólo en el amor y en la visión del alma, sino también en el convencido conocimiento del propósito inmediato de Sanat Kumara, cuando lo lleva a cabo por medio del Cristo y la Jerarquía planetaria, convicción que se basa, en lo que a la Jerarquía concierne, en la razón pura; en lo que a la humanidad concierne a través de los discípulos, se basa en la percepción intuitiva, complementada por el amor y expresada inteligentemente. Quisiera que reflexionen sobre esto, y a medida que lo hacen establezcan los cambios necesarios en su acercamiento personal al problema.

El tercer punto deriva del anterior. Todos son discípulos consagrados y, como tales, su problema personal inmediato (por eso no debo ni puedo ayudarlos) consiste en superar y romper el aferramiento del Morador en el Umbral. De manera que, nuevamente, nos hallamos en el punto de partida, y surge en su mente la pregunta: ¿Cómo puedo vencer a este Morador en el Umbral sin concentrarme al mismo tiempo en mí y mis problemas? Me dice que eso no debo hacerlo y, no obstante, el morador constituye todos los aferramientos y defectos, todos los poderes -mentales, emocionales y físicos- de la personalidad, que limitan mi expresión como alma. Por lo tanto ¿qué puedo hacer?

Responderé: Debe aceptar ante todo la realidad del Morador, luego relegarlo al lugar que le corresponde como parte de la Gran Ilusión, la gran fantasmagoría de la existencia, y como parte integrante de la vida en los tres mundos. Entonces lleve a cabo el servicio que ha planeado para su vida (¿tiene algún plan o planes definidos, hermano mío?) y actúe como si no existiera el Morador, liberándose a su debido tiempo de toda influencia de la personalidad, dejando que su mente esté libre para la tarea que tiene entre manos. Quizás pueda explicárselo de otra manera. Cuando se interese adecuadamente por el trabajo jerárquico y por el programa del ashrama, al cual está vinculado, predominará entonces sobre todas sus acciones, pensamientos (despierto o dormido); descubrirá que se rompe el aferramiento del Morador y se destruirá su *vida* por la fuerza de la atracción, y su forma se desintegrará por los fuegos del sacrificio. Tal es la historia en pocas palabras. No puedo perder tiempo en los detalles, porque quiero impartirles muchas cosas en esta instrucción.

Les prestaré toda la ayuda que necesitan durante el año venidero. Sin embargo, procuro antes aclarar, para las generaciones futuras, ciertos principios básicos y aspectos de la verdad jerárquica, que en la nueva era deberían regir a quienes tratan de hollar el sendero del discipulado y están dispuestos a prepararse para la iniciación. La Jerarquía está introduciendo cambios en el programa y en la técnica; ha iniciado la adaptación de los métodos antiguos a las necesidades modernas y a las personas muy evolucionadas. En realidad no escribo para ustedes, pues han recibido más de lo que utilizaron. Escribo para los futuros discípulos e iniciados de las dos generaciones venideras.

Es esencial que en estos días los discípulos de todos los Ashramas consideren cuáles son los problemas de la humanidad y qué significan e implica solucionarlos; deben saber qué quieren los Maestros de Sabiduría que se haga, y luego tendrán que hablar, escribir, actuar y vivir en tal forma, que otros también lleguen a comprender.

En realidad, la humanidad nunca ha vivido de acuerdo a la enseñanza dada. La impresión espiritual impartida por el Cristo, el Buda o Krishna (trasmitida a la masa por sus discípulos), no ha sido expresada como se esperaba. Los hombres no viven de acuerdo a lo que ya saben; tampoco utilizan en forma práctica la información que poseen; su luz está en cortocircuito; no se disciplinan; los controla el deseo codicioso y la ambición ilegal,

y no el conocimiento interno. Expresándolo en forma científica y desde el ángulo esotérico, podría decirse que: la impresión espiritual ha sido interrumpida y se ha interferido la divina afluencia circulatoria. La tarea de los discípulos del mundo es restablecer esa afluencia y terminar con la interferencia. Éste es el mayor problema que enfrentan hoy los ashramas.

Este año expondré con claridad el trabajo que debe llevar a cabo el grupo, relacionado con la tarea grupal planificada, la meditación y la reflexión grupales; las reglas que se dictarán regirán los años futuros, aunque su cumplimiento sea lógicamente opcional, pues ustedes son discípulos libres que trabajan de acuerdo a las nuevas reglas y también aspirantes adultos.

No les cambiaré el trabajo del plenilunio y enviaré nuevamente una frase extraída de la serie ya dada. Cambiaré parcialmente mi técnica y pronunciaré la frase cada mes en nuestro contacto del plenilunio, el día anterior, el día de la Luna llena y el día siguiente, acentuando también la palabra principal de las frases. Si ustedes la registran, podrá considerarse que el esfuerzo tuvo *éxito.*

Sugiero que continúen el trabajo tal como ha sido dado y emprendido, pero les proporcionaré una perspectiva más amplia de la actividad y objetivo del plenilunio con algunas implicaciones que les permitirán trabajar con mayor interés y comprensión.

Hermanos míos, la primera vez que describí el trabajo que deberían llevar a cabo en el momento de los plenilunios, lo hice conjuntamente con ustedes durante un período preliminar de tres años, expandiendo parcialmente cada año el trabajo hasta el plenilunio de mayo, Wesak, del tercer año. Dicho período casi ha trascurrido y hoy les formulo dos preguntas:

1. ¿ Qué significó para ustedes este trabajo?
2. ¿Captaron la importancia del trabajo que deben realizar?

Detrás de mi esfuerzo ha habido un propósito y se ha llevado a cabo un experimento importante como preparación para la futura actividad en la nueva era.

En una de mis instrucciones anteriores,* puntualicé que la futura religión mundial se basaría en una nueva ciencia de Acercamiento, y que con el tiempo reemplazaría a las actuales ceremonias y fórmulas religiosas mundiales. De ahí la importancia del trabajo que hacen los discípulos en estos nuevos grupos simiente. Están dedicadas en realidad a arraigar en la Tierra una nueva idea o concepto religioso, un germen o pensamiento simiente de una nueva actividad, que (en fecha posterior) dará fruto e inaugurará un nuevo método de Acercamiento a Dios.

Sería de valor para todos los discípulos analizar el trabajo de tres años que se intenta llevar a cabo durante el período de los plenilunios, según expliqué. Cada año se agregó algo, se expandió el trabajo o se amplió el concepto. Ahora trataré de aclararlo más, sentando así las bases para el trabajo, si quieren continuarlo, que deberá realizarse en años venideros. En bien de la claridad impartiré las instrucciones por secciones.

I

1. Primero acentué que éste era un esfuerzo grupal y que su éxito dependía de la fusión, el amor y la comprensión grupales. El logro del deseado contacto interno se basó en el establecimiento de la relación grupal. Estaba destinado a constituir un esfuerzo que sería derivado de un amor, estabilizado en todos los miembros del grupo y acentuado por ellos, de allí mi constante repetición de la necesidad de expresar el amor entre los miembros del grupo. Durante años trabajé con ustedes para establecer esa relación amorosa. Quizás creyeron que lo hacía para que no fracasara su trabajo grupal en relación con su esfuerzo individual. Ésa *no* era la principal intención. El mayor objetivo fue y es, formar unidades para que presten un servicio especial, organizando las fuerzas, los procesos y las formas de vida para la nueva técnica de acercamiento a Dios o a la Jerarquía (intermediaria entre la realidad espiritual y la vida humana). Sobre esto quisiera que reflexionaran con renovado interés. Las interpretaciones de ustedes están con frecuencia motivadas por un incomprendido egoísmo espiritual y un indebido énfasis, puesto sobre la importancia específica del grupo. Los grupos son sencillamente el campo para la expresión jerárquica, y a juzgar por los resultados no son convincentes ni justifican el gasto de fuerza por nuestra parte. Los miembros del grupo se han preocupado mayormente de registrar los resultados más fenoménicos y lo que presentían como individuos; no prestaron debida atención a las relaciones grupales internas, que es lo único de mayor importancia y lo que liberará las energías acumuladas en el aspecto subjetivo.

2. El segundo factor importante es el reconocimiento profundo de la realidad subjetiva del mundo espiritual. Yo, como han imaginado, no soy más que el símbolo de ese mundo, como lo son los otros Maestros enfocados en la Jerarquía, que constituyen los canales de contacto y de servicio. A ustedes como grupo, unidos y en conjunto, se les pidió acercarse a mí y establecer contacto conmigo, así como en la nueva era las iglesias del futuro se acercarán definidamente (en el momento de la Luna llena) a la Jerarquía, a fin de:

    a. intensificar su vida espiritual, atrayendo deliberada y conscientemente fuerza espiritual;
    b. obtener la iluminación espiritual, estableciendo contacto con la central de luz, la Jerarquía;
    c. acopiar fuerzas para una creciente actividad dinámica, durante un emergente período de servicio;
    d. fusionar las vidas objetiva y subjetiva de la humanidad.

3. Esto nos lleva a la técnica de Acercamiento, basada en la comprensión de los objetivos recién mencionados; conduce a realizar el esfuerzo, a fin de que puedan verme (pues simbolizo para ustedes la visión espiritual) y establecer un sendero de Acercamiento, un haz de luz dorada, simbolizado en el ritual que les enseñé y debían visualizar, extendiéndose desde ustedes, como grupo, hasta vuestro hermano Tibetano. Se ha planeado que este Sendero de Acercamiento constituya un símbolo más familiar que hasta ahora, en la vida religiosa de la raza.

4. Este sendero de luz conduce al corazón de un disco de color azul intenso, y en el centro de ese disco podrían, según dije, hacer contacto conmigo. Los expertos en la práctica de la meditación saben muy bien que la luz en la cabeza -cuando se la ve y reconoce- pasa generalmente por tres etapas de intensificación:

a. Primero, es una luz difusa que circunda la cabeza; -más tarde se la descubre dentro de la cabeza y produce un fulgor interno, la aureola rudimentaria.
b. Esta luz difusa se consolida después y se convierte en un sol radiante interno.
c. En el centro de ese sol aparece, finalmente, un punto azul oscuro, o un pequeño disco de color índigo. En realidad es el punto por donde el alma abandona el mundo de la existencia fenoménica y también el símbolo del sendero, o el portal hacia el reino de Dios; tal la interpretación simbólica del fenómeno.

A medida que el grupo se acerca más a la realidad, la senda o franja de luz se acorta simbólicamente y, con el tiempo, cuando sean expertos en este trabajo y hayan realmente intensificado la naturaleza espiritual, penetrarán o atravesarán casi inmediatamente el disco azul y serán conscientes de una conciencia superior o divinidad.

5. Para lograr el éxito en esta etapa, son esenciales tres cosas:

a. "Mantener la mente firme en la luz", y para obtener esta experiencia receptora fue esencial hacer todo el trabajo previo de meditación. La atenta y positiva actividad fue el factor imprescindible para el deseado control mental.
b. Desarrollar y utilizar conscientemente la imaginación creadora, que implica el poder de visualizar, obedeciendo las instrucciones impartidas en las primeras etapas. Dicha obediencia debe ser voluntaria, aunque ciega, antes de que puedan captar los verdaderos objetivos.
c. Esperar resultados y desarrollarse la sensibilidad interna que oportunamente evitará la sorpresa que lleva a reconocer conscientemente lo logrado. Esta sensibilidad podrá diferir según el tipo de rayo, pero las indicaciones generales serán similares y tendrán valor grupal.

Ése fue el objetivo del trabajo que delineé. Mucho quedaba por hacer, y cada año he ampliado el concepto y sentado las bases para el trabajo futuro que debe llevarse a cabo con firmeza durante un largo período de tiempo. Esto ya se ha comenzado.

** Educación en la Nueva Era*
** Tratado sobre los Siete Rayos, Tomo V*
** Tratado sobre los Siete Rayos (Sicología Esotérica), Tomo II, pág. 525.*

II

En la segunda etapa del trabajo que delineé, después de un año dedicado a esta actividad del plenilunio, comencé a ampliar la enseñanza y agregué otras cosas a la técnica anterior. En la futura religión se dedicarán tres años para instruir a la juventud de la época (desde los quince a los dieciocho años), en la técnica preparatoria de Acercamiento.

Las etapas del segundo año de actividad fueron:

1. El reconocimiento, por parte del grupo, de la necesidad de establecer una relación grupal más estrecha dentro del círculo del grupo, y conmigo. Esto simboliza la necesidad mundial de amar, ejemplificada por una actividad de buena voluntad y comprensión y un mayor acercamiento de la humanidad a la Jerarquía. Antiguamente, el énfasis religioso puesto sobre el aspecto esotérico de la

instrucción consistía en el acercamiento individual al Dios interno, a su yo superior, el alma, el primer Maestro. En el futuro, el énfasis se pondrá en el Acercamiento unido de la humanidad (representada por la creciente formación de grupos de aspirantes y discípulos) a la Jerarquía. De acuerdo a la categoría de la percepción e iluminación de los grupos, así será la categoría del Trabajador jerárquico con Quien se pondrán en contacto.

2. El reconocimiento de que el siguiente y principal requisito en este trabajo es la verdadera obediencia esotérica, o la respuesta inteligente al imperativo del alma y al "tirón" de la Jerarquía. Esto hará que se lleve a cabo correctamente la requerida técnica asignada y se abstenga de todo interés por los resultados fenoménicos o el análisis (en esta etapa) de cualquier reacción experimentada. El análisis individual obstaculiza el reconocimiento grupal y la verdadera comprensión. Esto debe ser considerado y recordado.

3. En el siguiente paso les indiqué que los Acercamientos a la Luna llena requerían una semana de actividad interna, dividida de la manera siguiente:

a. Los tres días anteriores al plenilunio deberían dedicarlos a la preparación, lo cual implicaba *confianza*, e impelía al cerebro (foco de expresión en el plano físico) a adquirir una correcta condición; *aspiración*, que mantenía al cuerpo astral en una correcta actitud, y *dedicación*, proceso inteligente, motivado por el libre albedrío, que involucraba concentración mental y permitía al confiado aspirante "mantener la mente firme en la luz".

b. Luego, durante doce horas, en el día del Plenilunio, el contacto conscientemente establecido (que dependía del éxito del trabajo llevado a cabo *por el grupo* durante tres días previos), llegó a ser una posibilidad definidamente comprobada. Por el entrenamiento dado en las primeras etapas con el objeto de establecer contacto conmigo, senté las bases para dos eventualidades, el futuro contacto con *su Maestro* antes de la iniciación y el contacto con la Jerarquía. Esto estaba destinado a simbolizar el futuro contacto de la humanidad.

c. Se consideraron después los tres días subsiguientes al plenilunio. Se dijo que durante esos días, la personalidad podría ser consciente del éxito del trabajo realizado previamente y del consiguiente contacto; que la comprensión se facilitaría por la capacidad interna de *registrar* (por medio de la mente) lo que el alma trata de plasmar en el momento en que se intenta o logra establecer contacto; que un *sentido de expectativa* entrenaría a la naturaleza emocional para que se expresara y experimentara, y que por la reconocida actitud que adopta el cerebro físico al aferrarse a la *creencia*, se obtendría el verdadero éxito cuando los requisitos se hubieran cumplido debidamente.

Les será evidente, si llevaron a cabo lo que antecede con espíritu correcto, que he trabajado desde el comienzo para alcanzar objetivos que ustedes desconocen. Espero que comprenderán con más claridad la importancia de este trabajo del plenilunio; entonces sentirán mayor ansiedad para trabajar como les pido.

III

La tercera etapa que delineé el año pasado, trajo una actividad más complicada que nunca. Recordarán, según les expliqué, que en los momentos de la Luna llena parecía que una puerta se abría entre el Sol y la Luna, posibilitando ciertos acontecimientos de naturaleza espiritual. La franja de luz dorada, que iba del Sol a la Luna, se "irradiaba sobre la superficie lunar" (empleando una frase antigua) en forma total, posibilitando ciertas revelaciones. Para estudiantes como ustedes, el simbolismo debería ser evidente y susceptible de dos interpretaciones:

1. Concierne a la relación del Ángel solar con las fuerzas lunares, con las del Sol y la Luna y con su trabajo de síntesis.

2. Concierne a la relación de la Jerarquía con la humanidad y, en consecuencia, del mundo subjetivo con los mundos objetivos, del reino de las causas con el reino de los efectos. Reflexionen sobre esto.

Al acercamiento individual debe amalgamarse el acercamiento grupal y, algún día, el acercamiento de los grupos será reemplazado por el de la humanidad en conjunto. Esta tercera etapa puede dividirse, como las dos anteriores, en las siguientes etapas, que el grupo debe captar mentalmente:

1. Son factibles dos realizaciones:

   a. *Primera realización:* La entrada en el Sendero de Acercamiento, de individuos, grupos y la humanidad en conjunto, como una unidad.

   b. *Segunda realización:* Las energías con las cuales no se hace contacto normal ni generalmente, pueden alcanzarse, captarse y utilizarse, en los momentos en que se hacen estos Acercamientos, *siempre que el contacto se haga grupalmente.* De esta manera se enriquecen y vitalizan el individuo, el grupo y la humanidad.

2. En esos momentos se puede llegar a la Jerarquía espiritual, verificarla y conocerla, lo cual impele a colaborar conscientemente con el Plan que la Jerarquía cumple. Debe recordarse que la Jerarquía también empleará una Técnica de Acercamiento a la humanidad; tendremos así la esencial actividad dual, cuya primera etapa tuvo lugar hace millones de años en la época de la *Individualización* y produjo la aparición del cuarto reino de la naturaleza, la familia humana. La segunda etapa va trascurriendo hoy con suma rapidez y traerá la *Iniciación*. La etapa intermedia es la de *Integración*. Tenemos, por lo tanto, el germen de una nueva religión científica, denominada (como señalé) la Ciencia del Acercamiento. En ella puede participar ahora conscientemente la humanidad, pues lo justifica su etapa de evolución. En la actualidad, los hombres están en condiciones de poder comprender el objetivo, participar en la aspiración unida y cumplir los requisitos necesarios.

3. En esta etapa del entrenamiento fue abreviado el tiempo que debía dedicarse al Acercamiento del plenilunio, pero se *intensificó* enormemente el entrenamiento, cuyo objetivo consiste en desarrollar una *actividad más dinámica*. Debía alcanzarse un estado de tensión que oportunamente liberara -si fuera posible- la energía dinámica desde niveles más elevados que el del alma. De ahí la necesidad de la

integración grupal y del trabajo. Dicho período fue dividido en:

a. Dos días de intensa preparación, implicando el logro de una correcta actitud dual: los miembros del grupo fusionaron su actividad externa y su orientación interna en una sola actividad espiritual concentrada y fusionada. Mientras lo hacían, desempeñaban sus actividades comunes, aunque en ningún momento debían perder de vista la orientación interna y la recapitulación específica. Durante todo el tiempo en que desempeñaron actividades externas, simultánea y constantemente procuraron abstenerse internamente, acelerar la vibración y elevar la conciencia.

b. Durante el día de la Luna llena se les pedía ejecutar un acto simbólico, mediante la imaginación creadora, por intermedio de su agente, la visualización. Dicho acto implica los pasos siguientes:

    1. Percibir en el disco de color azul, ubicado al final del sendero dorado, una puerta de marfil que se abre lentamente y da una habitación con tres ventanas.
    2. Percibir que el grupo, como una unidad, entra en esa habitación y permanece unido a un solemne acto de consagración, a la espera de la relevación.
    3. Percibirme a mí, su instructor y hermano Tibetano, pronunciando junto con el Grupo la Gran Invocación. Simbólicamente hablando, produce fusión y libera algo de "lo que hay arriba a lo que está abajo".

Es evidente que en este ritual simbólico están representados: primero, el sendero, la meta, el reino de Dios, caracterizado por la mente, el amor y la voluntad espirituales (las tres ventanas, atma-budi-manas, o los tres aspectos del alma); segundo, el enfoque de la conciencia en la conciencia del alma, seguido por la consagración grupal, y tercero, la humanidad (simbolizada por el grupo), la Jerarquía (simbolizada por mí) y la consiguiente pronunciación, por mí, de ciertas Palabras de Poder destinadas a obtener la fusión de los mundos objetivo y subjetivo y la subsiguiente aparición del quinto reino de la naturaleza. De esta manera se vislumbró tenuemente y se presintió inadecuadamente, la estructura esquemática del nuevo ceremonial religioso. A esta etapa le siguen

4. Dos días de intensa recordación, por parte del grupo, en la conciencia *cerebral*. Esto implica:
    a. El desarrollo de la capacidad de recordar las Palabras de Poder que pronuncié, y posteriormente escuchar la Palabra de Poder. El reconocimiento de las *Palabras* constituirá uno de los principales objetivos de la nueva religión mundial, de ahí nuestro esfuerzo (hasta ahora sin mucho éxito) de hacer algo simbólicamente análogo, en nuestra actividad grupal.
    b. La intensificación consecuente y definida de los procesos de la vida y, como resultado, su expresión espiritual en el plano físico.

La elucidación que antecede deberá proporcionarles una comprensión más nueva e inteligente de las significaciones simbólicas del trabajo que ahora intentamos llevar a cabo.

Quisiera que revisaran todo el proceso de estas tres primeras y principales etapas, estudiando cuidadosamente mi interpretación:

1. Durante los meses de enero y febrero, estudien lo que he dicho, leyéndolo y releyéndolo hasta plasmarlo clara y firmemente en sus mentes.
2. En marzo tomen la primera etapa y dedíquense fielmente a ella.
3. En abril tomen la segunda etapa.
4. En mayo tomen la tercera etapa. Luego, durante los meses siguientes, hasta octubre, ocúpense de esta tercera etapa. En octubre, si cumplieron fielmente los requisitos, les delinearé el siguiente trabajo. ¿Puedo pedirles que muestren un real interés, y presten servicio y colaboración?

Sus instrucciones personales van al final de este libro, con el objeto de indicarles la relativa importancia que tienen e insistir sobre la necesidad de que la enseñanza individual ocupe un lugar secundario, pues es de menor importancia que el desarrollo grupal y el servicio a la humanidad. Algún día llegarán a comprender que la Ciencia del Servicio tiene mayor importancia que la Ciencia de la Meditación, porque el esfuerzo y la ardua actividad del discípulo servidor evocan los poderes del alma, hace de la meditación un requisito esencial y es el método -más avanzado que cualquier otro- para invocar a la Tríada espiritual, intensificar la vida espiritual, forzar la construcción del antakarana y conducir a una serie graduada de renunciamientos hasta llegar a la Gran Renunciación, que libera al discípulo para toda la eternidad.

Les hago ciertas y necesarias insinuaciones y les doy mucho material para reflexionar. Les doy mi tiempo y amor, mi interés y comprensión. *Sirvamos* juntos.

Enero de 1946

A mi grupo de discípulos afiliados:

Desde mi última comunicación terminaron los aspectos externos de la guerra, de la mortandad y el exterminio, excepto en casos esporádicos. La finalidad de la lucha que ahora se libra es llegar a un punto de estabilidad en el pensamiento y comprensión humanos, de lo cual podrá surgir una paz real y fidedigna. En el plano emocional aún no hay paz; en el plano mental se está produciendo una profunda brecha y se evidencia ya la significación oculta de determinadas palabras pronunciadas por el Cristo en Palestina. Las pronunció como nota clave para un específico acontecimiento subjetivo que está teniendo lugar actualmente. Dijo: "El que no está conmigo está contra de mí", lo cual se refiere a los efectos posteriores del conflicto entre las Fuerzas de la Luz y las del Mal. Grandes decisiones deberán tomarse en todo el mundo si se quiere que la humanidad vaya hacia una nueva era de colaboración y de rectas relaciones humanas, o los grupos materialistas reafirmen su control y logren ganar la partida. Esta gran brecha está en proceso de eliminarse.

Por otra parte, se está produciendo también una escisión profundamente espiritual. En sentido peculiar y hablando mayormente en forma simbólica, se va afirmando la primera fase del dictamen del Gran Juicio. Los corderos y las cabras se forman en dos grupos bien definidos. El fallo pronunciado no es el que generalmente se supone, asignar castigo y recompensa; *no* es la nulidad de todo esfuerzo como resultado de movimientos decisivos, ni su efecto será la aparición de mayores líneas divisorias. Dichas interpretaciones son humanas, pero no correctas, respecto a la parábola o imagen oral que el Cristo impartió a Sus discípulos hace casi dos mil años.

El fallo mencionado se relaciona con un proceso misterioso que tiene lugar en *el pensamiento* (si nos atrevemos a emplear tal palabra para explicar un proceso tan incluyente) del Logos planetario, que en la actualidad está decidiendo en qué forma se producirá un acontecimiento trascendental dentro de la Jerarquía, y también el momento propicio para el proceso de Su exteriorización, qué ashramas se exteriorizarán, Quiénes en esos ashramas deberán o deben efectuar el trabajo exclusivamente interno y subjetivo y a Quién elegir para trabajar consciente y abiertamente en el mundo externo de los hombres, duplicando así, numéricamente, lo que Cristo experimentó cuando "descendió al infierno". Muchas cosas deben ser consideradas: los objetivos de los Maestros implicados, los rayos en manifestación y las numerosas relaciones astrológicas.

En esta decisión Sanat Kumara está siendo ayudado por determinados Miembros del Gran Concilio de Shamballa, por el Cristo y por los siete Maestros responsables de los siete grupos de Ashramas. También está llegando a ciertas conclusiones respecto a los grupos de discípulos que hasta el momento recibieron entrenamiento en las etapas finales del sendero del discipulado. Esta decisión debe tomarla de acuerdo a la *rapidez* con que ingresen hombres y mujeres en los Ashramas; además depende del progreso de los miembros de los ashramas de acuerdo a su grado, y al poder de los ashramas para absorber y asimilar el gran número de personas que ingresarán sin quebrar la estabilidad ashrámica. Debe calcularse además la habilidad del neófito, en entrenamiento, para adoptar y retener la gran tensión derivada de la verdadera vida ashrámica en la nueva era.

Estos puntos están siendo considerados cuidadosamente, porque una mayor y conjunta expansión de la Jerarquía y la consiguiente reacción de la humanidad, también en conjunto, es algo que no se emprende superficialmente. Si se quiere emprender sin peligro la expansión, debe ir a la par de la consolidación. La expansión que se contempla ahora en esferas superiores, alterará grandemente la fuerza de la relación entre la Jerarquía y la Humanidad y, por lo tanto, entre el segundo aspecto divino y el tercero. ¿Puede soportar la humanidad esta acrecentada potencia en forma correcta y sin peligro? ¿Los aspirantes del mundo -si se les da la oportunidad de salir del sendero de probación y entran en el del discipulado- poseerán suficiente estabilidad para mantenerse firmes ante el impacto de energías espirituales hasta ahora imperceptibles? Bajo la presión de Su enorme tarea de reconstrucción mundial ¿podrán encontrar los Maestros el tiempo necesario para acrecentar el entrenamiento de Sus discípulos? A los Maestros todavía los rige la ecuación tiempo en lo que concierne a Sus discípulos. ¿Podría algún miembro avanzado del Ashrama aliviar en cierta medida la presión ejercida sobre los Maestros y también sobre los discípulos y neófitos que ingresan y, por lo tanto, son inexpertos? Si se refuerza la relación entre la Jerarquía y la Humanidad y hay un acceso más libre en ambas direcciones, se producirá el tirón invocador o la potencia magnética de estos centros fusionadores, y el tirón se ejercerá sobre Shamballa, el centro más elevado de todos.

La red etérica del planeta ¿es suficientemente estable y equilibrada para responder en forma adecuada a las nuevas y poderosas fuerzas que podrían afluir y afluirán, para expresarse objetivamente? Les recordaré que la liberación de la energía atómica tuvo un efecto más poderoso en la red etérica que en el vehículo físico denso del planeta. Tres veces fue utilizada la bomba atómica, siendo el hecho en sí significativo. Dos veces fue lanzada sobre el Japón, desgarrando la red etérica en el erróneamente denominado Lejano Oriente; otra, se utilizó en lo que universalmente se denomina Lejano Occidente, formándose cada vez una zona de perturbación, cuyos resultados futuros serán muy poderosos, aunque hoy insospechados.

La formación de Triángulos de Luz y de Buena Voluntad -que es esencialmente la manipulación de energía de acuerdo al estipulado canon mental- está definidamente relacionada con esta zona de perturbación. A su debido tiempo se descubrirá que el pueblo japonés, con su peculiar conocimiento del poder de la mente (aplicado a líneas erróneas durante el período de guerra), responderá más inteligentemente a este tipo de trabajo, que la mayoría de los pueblos occidentales. Por lo tanto, deberá hacerse el esfuerzo para que el trabajo de Triángulos llegue hasta los japoneses.

Señalaré que la diferencia existente entre "los corderos y las cabras" es principalmente jerárquica. Esotéricamente se aplica el término "cabra" al discípulo iniciado y a los que han ascendido la montaña de la iniciación. El término "cordero" se aplica a los que siguen ciegamente los impulsos internos de sus almas y tantean su camino (en relativamente elevado número) hacia la Jerarquía. No les ha llegado aún la gran revelación de que "el reino de Dios está en ellos". Tal es el mensaje para ellos en esta etapa de la historia humana. Una vez que lo comprendan, estarán preparados para ser absorbidos en la Jerarquía. Se simplificará su vida. Las "cabras" recibirán el impelente llamado desde el aspecto más elevado de la Tríada espiritual: "Buscad el camino de la Ascensión" -incluso también la ascensión fuera de la vida triádica y la penetración en el Ser puro y en la existencia monádica.

En este Gran Juicio toda decisión depende de la determinante reflexión de Sanat Kumara; Él da el fallo; ni los corderos ni las cabras, tampoco las grandes masas humanas, de las cuales han surgido, pueden afectar en lo más mínimo esa decisión. Cualquier momento o culminación de la decisión, por parte del Señor del Mundo, instituye una nueva ley y pone en actividad nuevas energías. Las leyes sólo son condiciones inalterables producidas por la actividad, la orientación y los pensamientos decisivos, que emanan de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, así como la actividad, la orientación y el pensamiento del ser humano conducen a las células y los átomos de su cuerpo *en las líneas* que él desea. Las energías sólo son el ritmo de Su aliento y el resultado de la sístole y la diástole de Su corazón. No podemos eludir estas energías, pero -en forma misteriosa y peculiar- el Logos planetario las dirige o las retiene de acuerdo a la reconocida necesidad planetaria de la época.

En la actualidad "Su ojo directriz" mira hacia un mundo necesitado y expectante, especialmente a las innumerables personas que esperan y poseen en latencia los poderes del discipulado. Ellas son la esperanza del mundo. Esta afluencia de energía dirigida constituye un gran estímulo para los sensitivos y los aspirantes que responden, pero el resultado no es fácil. Todo lo que hay en ellos surge a la superficie de la conciencia y mientras enfrentan la vital y benéfica oportunidad, encaran también el problema de soportar un mayor "castigo" (¿no es ésta la palabra precisa hermanos míos?), que normalmente no soportarían. ¿Se desmoronarán bajo el impacto de haberse descubierto a sí mismos y por la oportunidad de eliminar la personalidad?, ¿o renacerán victoriosos de las cenizas de sus muertos yoes, a un vital poder y belleza?

Naturalmente, aunque Sanat Kumara es inconsciente del discípulo individual o aspirante, es consciente de su efecto masivo, cualidad o grado. El contacto y la relación se basan en la reacción vibratoria; el poder de la vibración conjunta de los discípulos y aspirantes del mundo es, en la actualidad -por primera vez en la historia humana-, suficientemente fuerte como para llegar hasta Shamballa. Esta realidad es nueva y muy

interesante. Por lo tanto, la Jerarquía se halla:

1. En un estado de extrema tensión.

2. En una condición pasiva expectante. Espera:

   a. La decisión que está al borde de emanar del tribunal de Sanat Kumara.
   b. La información respecto al período y método en que se producirá la exteriorización.
   c. El propuesto ingreso de discípulos y aspirantes en sus filas.
   d. La reacción que posteriormente sentirá la Jerarquía, por el empleo masivo de la Gran Invocación.
   e. El llamado claro e invocador, aunque incipiente, de las masas, que ni siquiera están en el sendero de probación.

3. En un proceso de reorganización, lo cual implica que:

   a. Los discípulos avanzados de los Ashramas principales comienzan a formar ashramas subsidiarios, como lo hice yo en el año 1925.
   b. Debido a la guerra y al intenso esfuerzo de los discípulos del mundo, puede llegarse hasta un mayor número de personas, activas en muchos y diversos sectores.
   c. El sistema, los métodos y las técnicas del entrenamiento (como dije anteriormente), se están remodelando y reordenando, a fin de adaptarlos a la mente y a las necesidades modernas.
   d. Los discípulos avanzados pasan por un proceso forzado, que les permitirá recibir con mayor rapidez la iniciación que tienen inmediatamente por delante. Lógicamente, traerán mayor tensión y riesgos y, a veces, hasta la muerte; también mayor luz y vida espirituales.

4. En el portal del Camino de la Evolución Superior, portal que ahora se descubre más fácilmente, debido a la rápida construcción del antakarana por las almas iluminadas que actúan en el plano físico y trabajan desesperadamente para ayudar a la humanidad. Su desesperación espiritual es necesaria para proporcionar el "punto de tensión" requerido, y desde allí construir el antakarana. Existe una diferencia fundamental entre desesperación y pesimismo. La desesperación se relaciona con el elemento Tiempo y con la percepción correcta y discernidora de la necesidad. El pesimismo está relacionado con la injusta valoración de la cualidad humana.

En la actualidad todas estas cosas son características de la Jerarquía. Cuando ustedes (y la mayoría de la gente) piensan en la Jerarquía, lo hacen en términos de los Maestros o de los iniciados superiores. Esto no es correcto. Todo discípulo aceptado se halla dentro de la periferia de la Jerarquía y de Su influencia y -como señalé con frecuencia- en alguna vida anterior todos han recibido la primera iniciación. Todo discípulo ha estado en Belén y ha visto la estrella de Oriente -estrella que brilla con más esplendor cada vez que se recibe otra iniciación.

La diferencia entre discípulos como ustedes e iniciados más avanzados, consiste en que la orientación fundamental de ustedes es distinta de la de los Maestros, los Cuales están orientados hacia Shamballa; relativamente no los afectan los asuntos y acontecimientos en

los tres mundos, aunque sea la esfera donde reside Su trabajo; nada en Ellos reacciona a esas fases de vivencia planetaria. Los discípulos y los iniciados que no han recibido la tercera iniciación están orientados hacia la Jerarquía. Su atención no está absorbida por la Cámara del Concilio de Shamballa ni por el Camino de la Evolución Superior, sino por la vida del Ashrama al que están afiliados y por el Camino de la Iniciación. Esto es conveniente tenerlo en cuenta. Ellos, en muchas cosas, pueden reaccionar y reaccionan a las cualidades y acontecimientos en los tres mundos, resultándoles difícil la vida -desde el ángulo de la conciencia humana-, porque el dualismo de la existencia puede producir una violenta tensión.

La extrema tensión síquica que afecta a la Jerarquía ejerce indebida presión sobre las emociones y el mecanismo mental del discípulo, porque todavía es incapaz de lograr la "pasiva expectativa" que caracteriza a los iniciados superiores. La Voluntad de Dios no es aún debidamente real en su conciencia; se preocupa por sincronizar su voluntad personal con la voluntad espiritual del alma -algo muy diferente. La reorganización que están proyectando hoy la Jerarquía y los grupos ashrámicos, afecta los esfuerzos y la vida personal de los discípulos, cuando han aceptado recibir entrenamiento; deben adaptarse a los cambios propuestos y a los resultados del trabajo ashrámico externo y deben aceptar el cambio de programa. Recuerden que en este período particular los discípulos deben hacer reajustes que no son nada fáciles. Fueron instruidos de acuerdo a la antigua tradición, perpetuada y resumida por los teósofos, rosacruces y otros grupos ocultistas; desde el año 1900 tuvieron que aceptar y trabajar con los nuevos métodos de entrenamiento y las mutables formas de la enseñanza aplicada por los Maestros que aceptan discípulos, lo cual creó momentáneamente dificultades que no existirán cuando se hayan generalizado los nuevos sistemas y métodos. Por lo tanto, el problema del discípulo moderno es particularmente arduo, y esto los Maestros lo tienen en cuenta. Además, la tensión producida por la catástrofe mundial acrecentó las dificultades, difundiéndose más de lo que se cree. ¿Comprenden en qué consiste la tensión, aparte del desastre físico y el caos, con su agonía, desesperación, ansiedad y demanda de presentar al mundo una apariencia externa equilibrada y eficiente? ¿Valoran la aguda habilidad del discípulo entrenado para reaccionar a las horribles condiciones del sufrimiento humano y hacerle llegar la respuesta equilibrada que debe dársele?

Los discípulos son también sensibles a otros factores de naturaleza más subjetiva, siendo algunos de ellos los siguientes:

1. El vórtice astral o emocional que la humanidad estableció inevitablemente como resultado del dolor captado, a través del cual debe pasar el discípulo observador.

2. El espejismo inducido en el plano astral como resultado de tres corrientes de energía entrelazadas y afluyentes:

    a. Las energías puestas en movimiento por el clamor ascendente de la humanidad, que inevitablemente configura y moldea a la sustancia astral.

    b. Las nuevas y entrantes energías espirituales con las cuales el Logos planetario presiona constantemente a la vida humana y a todas las formas de existencia física. Estas energías deben atravesar o cruzar el reino astral para llegar al plano físico.

c. Las fuerzas del mal que se esfuerzan en presentar la última y desesperada resistencia en el plano astral, a medida que se retiran.

Estos tres tipos de fuerza (cuando están en relación mutua) producen un vórtice de energía sin parangón, del cual los discípulos son lógicamente conscientes, particularmente aquellos que se preparan (y son numerosos) para recibir la segunda iniciación. Todo discípulo que actúa entre sus semejantes, entra en contacto con este remolino astral. (Llamaré la atención a D.E.I. sobre este hecho, pues explica su actitud durante los dos últimos años, que lo llevó a abandonar el lugar que ocupó en mi trabajo externo y a retirarse a una etapa de la vida que no le proporcionará un verdadero campo para la experiencia que se comprometió pasar ni para sus años de entrenamiento, siendo su etapa actual un callejón sin salida. Oportunamente deberá retroceder y aceptar la realidad del tiempo perdido -perdido en los momentos de más apremiante necesidad de la humanidad. No obstante, retrocederá. Menciono esto por ser un ejemplo típico de los efectos de este tipo de espejismo).

3. El estímulo al que ineludiblemente están sujetos los vehículos inferiores del discípulo, evocan la plena expresión de todas sus cualidades inherentes, buenas o malas. Toda su naturaleza se intensifica, y cuanto más mental sea, más *consciente* será de estas revelaciones. Si su orientación es hacia la expresión de la vida en los tres mundos, deberá soportar un período de depresión, de autoculpabilidad y frecuentemente de duda, obstaculizando así su utilidad general.
4. La evocación de un fuerte sentido del alma, que reside en la personalidad. El énfasis sobre la actitud del alma hacia la vida de la personalidad puede ser inducido y resultar engañoso. Podrá parecer, por las aparentes formulaciones, observaciones, incentivos y planeamientos del alma, que ella sólo se interesa por la personalidad consagrada, pero no es así. El alma casi no tiene conciencia de la personalidad, de sus disposiciones e ideas. Puede ser consciente de las limitaciones existentes en la personalidad y de los obstáculos opuestos a la afluencia de la energía del alma, pero los detalles no le interesan. Se ocupa de *reconocer* los proyectos jerárquicos, *captar* la necesidad mundial y *responder* (tenue, muy tenuemente al principio) a la afluencia monádica que va desarrollándose. Estas actitudes y reacciones del alma (en su propio plano de existencia) afectan profunda y fundamentalmente la vida de la personalidad y producen esos cambios básicos que evocan la vocación del discípulo, el cual se preocupa más de la vocación que de la evocación. (Sobre esto llamaré la atención a D.H.B.. Este tipo de respuesta evocada es una ilusión. Él sabe a qué me refiero).

5. El peligro de la "irritabilidad", como la denominó el Maestro Morya, es algo que el neófito interpreta erróneamente como irritabilidad, pero no lo es en el sentido común de la palabra. Las ondulaciones superficiales de la irritabilidad común y la ira pasajera a que están propensos los discípulos, tienen muy poca importancia, pues pasan y no evocan respuesta, ni las registra el alma en su actitud hacia la personalidad. Concierne a la reacción del discípulo ante el mal mundial y trae incertidumbre respecto al futuro, preocupación por lo que están haciendo en el planeta quienes no son discípulos, por las críticas a los proyectos nacionales e internacionales y por el clima general de desdicha, además de un sentido de conocimiento superior. Todo esto se expresa en forma negativa y destructiva. Muchos discípulos tienen esta tendencia, los cuales deben comprender que los

asuntos mundiales no son ni pueden ser moldeados ni determinados por cualquier conocimiento jerárquico que pueda poseer el discípulo. Los asuntos y las condiciones mundiales deben basarse lógicamente en la demanda y en la etapa de evolución de la masa humana, que actúa a través de sus representantes elegidos o impuestos en cada país. Esta demanda puede ser y es afectada, modificada y espiritualizada por la actitud y la enseñanza de los discípulos verbalmente expresivos y de instintos humanitarios. No obstante, si la voluntad y el conocimiento de los discípulos en todas las naciones condicionaran los asuntos mundiales y controlaran totalmente la vida política, económica y social de los pueblos, se produciría una brecha mayor y más grave que la existente, por ejemplo, entre el rico y el pobre, entre clases y castas. *Traería una marcada línea divisoria entre el reino de Dios y el de los hombres.* Esto iría en contra de la intención jerárquica que está eliminando rápidamente la existente brecha, y anularía la obra que Cristo se propuso realizar en la Tierra. Con frecuencia esto lo pasan por alto los discípulos bien intencionados. La humanidad determina su propio destino. Los discípulos señalan el camino, indican la visión, dan el ejemplo necesario y acentúan los antiguos jalones.

La comprensión de estos pocos puntos que decidí enumerar entre muchos otros, les indicará las dificultades que enfrenta hoy el discípulo -cada uno de ustedes y los que también luchan para satisfacer la necesidad humana en un mundo moderno.

Como grupo de afiliados ashrámicos, ustedes (y los discípulos de todas partes) reaccionan a esta afluencia de energía, produciendo el consiguiente conflicto; a algunos les ha traído una crisis definida que aún no han resuelto; a uno o dos de este grupo le produjo una febril perturbación interna, acompañada de una exagerada introspección, que (si es muy prolongada) probablemente obstaculizará su servicio exotérico. Es innecesario decir que deben ser tan sensibles a la cualidad de mi ashrama y preocuparse tanto por la oportunidad de servir que enfrentan hoy todos los discípulos, que su desarrollo personal, su excepcional problema (como ustedes lo consideran) y sus reacciones, deberán ser olvidados. Recuerden que para el alma ustedes no son de tanto interés como creen.

Desde el ángulo del Maestro lo interesante es la capacidad del alma para controlar su instrumento, la personalidad, y actuar a través de ella; lo que Él busca es la habilidad del alma, no la reacción de la personalidad. Quizás les resulte difícil recordar que es, si se quiere, hasta humillante para el discípulo. Cuanto más absorbido esté por su respuesta y capacidad personales, tanto más invulnerables serán las barreras que erige entre él (en el plano físico) y su alma; como resultado también se erigirán barreras entre el discípulo y la vida del ashrama en el cual está destinado a formar parte. Tengan esto presente y ocúpense lo más posible de la vida del alma, de modo que no dispongan de tiempo para la introspección de la personalidad. La vida pura del alma energetizará los centros arriba del diafragma a fin de que entren en actividad, y sus vidas serán simples y llanas expresiones del segundo aspecto de la divinidad, del cual todos los ashramas son puntos *focales*.

Como saben, no tengo la intención de darles más instrucciones Personales; ya no las necesitan por el resto de su vida, pues si llevan a cabo las impartidas, nada impedirá que reciban la iniciación que constituye el siguiente paso a dar. *¿Comprenden la importancia de lo que les digo?* La iniciación que enfrentan pueden recibirla durante los años que les restan de vida, algo improbable en la mayoría de los casos, aunque una pequeña minoría, muy pequeña, quizás alcance la meta. La iniciación posiblemente la reciban en el período

intermedio, entre encarnaciones, o inmediatamente al retornar a la vida en el plano físico. Esto último es lo más probable para quienes reciban iniciaciones inferiores a la tercera, y no preparo en la actualidad para esa iniciación a ningún discípulo. Generalmente se considera esencial que los discípulos que van a recibir la segunda o la tercera iniciación, las registren en su conciencia cerebral. Como he dicho a menudo, la conciencia iniciática no es un factor que requiera ser registrado como tal, porque raras veces sucede. Se lo reconoce cuando un candidato participa de la "incorporación esotérica" de otro candidato en las filas de la Gran Logia Blanca. El discípulo que está pasando la iniciación (he elegido deliberadamente la palabra "pasando") debe registrar y oportunamente registra las crisis que lo capacitaron para recibir la iniciación, erróneamente denominada así en los círculos teosóficos. Las crisis, correctamente encaradas y superadas, lo convertirán en un iniciado interpretación muy diferente de la que le dan actualmente los teósofos. Muchas veces he reiterado que el hombre es un iniciado antes de pasar por la ceremonia iniciática. La ceremonia concierne al reconocimiento jerárquico del discípulo y nada tiene que ver con su capacidad. He creído necesario reiterar este hecho.

La crisis planetaria que está atravesando el Logos planetario debe traer por resultado el surgimiento de un sinnúmero de iniciados; ningún verdadero discípulo está exento de los efectos de esta situación planetaria. Inevitablemente el alma producirá cambios en la vida personal. Cuando estos cambios llegan hasta los centros y cuerpos inferiores, traen como resultado la purificación y el desarrollo del carácter, entonces el aspirante se halla en el sendero de probación. Cuando el discípulo está en situación de pasar por las tres primeras iniciaciones, las energías que afluyen actuarán a través de los centros cardíaco, laríngeo y ajna; cuando el centro más elevado de la cabeza y el más bajo en la columna vertebral están simultáneamente implicados, el discípulo puede recibir las iniciaciones superiores. Gran parte de esto lo di en anteriores enseñanzas, pero lo repito a fin de que sigan adelante con más clara comprensión.

Uno de ustedes preguntó qué podría decirse respecto a la intervención divina como resultado de la plegaria; responderé que existe una diferencia entre intervención divina y respuesta a la plegaria. Una acepta la existencia de energías recíprocas, la otra, afirma la acción que proviene únicamente de arriba. La medida del éxito en ambos casos depende de toda la humanidad. Por naturaleza, el cuerpo no está equipado para recibir el fuego, hasta que la conciencia se interesa por la necesidad racial. Esto es secundario a la intervención divina que aísla a los pocos y utiliza su organismo para fusionar y liberar las energías dispersadoras, lo cual significa la muerte repentina del cuerpo físico, si no está preparado. Reflexionen sobre esto y conozcan las consecuencias del fanatismo emocional.

Los resultados podrían llegar de tres maneras:

1. Los discípulos conscientes de su obligación, abandonan toda ambición personal y se disponen a pasar la prueba y ser utilizados, pues, y no se sorprendan, hermanos míos, el discípulo puede pasar la prueba si *quiere.* Ser aceptado en el discipulado constituye en sí la garantía de cierta medida de preparación, lograda por la correcta devoción, el propósito puro y la rígida disciplina.

2. La intención enfocada de los apremiados pueblos del mundo que claman por la paz, forma un núcleo de energía no regenerada, que podrá y puede ser utilizada. Su efecto es menos poderoso, pero en estos críticos días todo debe ser utilizado.

3. Cada reino en la Tierra padece por el *impacto* recibido -tanto los reinos animal, vegetal, mineral como el humano. Dicha perturbación es una fase de la promoción. Existen zonas despedazadas, donde se han liberado energías que, a su vez, liberan fuerzas que podrán ser, y serán, utilizadas para la reconstrucción.

El grupo es responsable del *propósito,* que es *voluntad* fusionada, mezclada y dispersada. Los exhorto a que no pierdan el tiempo en vanas especulaciones, sino que cumplan su responsabilidad como es debido, recordando que el valor de cada uno lo determina el grupo. La ubicación determina el esfuerzo (sugiero que analicen esta afirmación). Las consecuencias son jerárquicas. Hay poca vitalidad actualmente en el mundo, debido a la sicosis del temor.

Ordenen sus fuerzas, permanezcan en la Luz, y el suspendido eslabón mental recargará el campo magnético del cual ustedes, como grupo, son responsables. La fusión existe ahora en menor grado, pero el *propósito* es la línea magnetizada por la cual puede pasar el fuego.

Ustedes se interesaron y esforzaron durante muchos años, ¿podrán continuar con esta empresa? Constituye una obra de perseverancia y de fe. Con toda franqueza digo que quizás no vean los resultados *mundiales* hasta después de varias vidas. Sin duda conocerán y cosecharán el beneficio de los resultados grupales, porque su fusión, en un estrecho lazo de hermandad y devoción, y en un unido grupo que recorre el sendero, constituye la recompensa apropiada que contrarrestará la común soledad del camino del discípulo y le permitirá comprender que *no* lo recorre solo.

Sobre y más allá de la compensación personal (algunos ya saben qué es la relación grupal y su persistencia) se desarrollará un aspecto del mecanismo de contacto y de acercamiento que puede ser conocido y visto por Nosotros desde el aspecto interno de la vida, pero para ustedes es mayormente una cuestión de fe. Podría considerarse que es el mecanismo de inspiración, pues, en última instancia, la meta de todo nuestro trabajo es inspirar al mundo y al individuo. Dicho mecanismo es una realidad subjetiva que se va construyendo lentamente a medida que los discípulos aspiran, sirven y obedecen. Es un mecanismo individual y grupal y con el tiempo formará parte del mecanismo de la humanidad, viéndola como un todo y como el cuarto reino de la naturaleza, destinado a ser trasmisor de fuerza, energía, vida e inspiración para los tres reinos subhumanos. El mecanismo servirá de puente entre el cuarto y el quinto reinos, constituyendo el antakarana individual y grupal.

Voy a cambiar en parte el trabajo de la Luna llena. Continúen como hasta ahora, pero cuando permanezcan conmigo delante de la "ventana abierta" y antes de que traten de oír mis palabras, imagínense que los inunda una luz viviente de color amarillo intenso que penetra a través de la ventana abierta y envuelve al grupo. Mientras esto sucede, observen cuál de los centros registra o responde a la vibración, estímulo o fenómeno de cualquier índole, entonces anótenlo en el informe mensual. Además cambiaré las palabras y elegiré frases que imparten un significado pictórico a sus mentes; de esta manera será evocado el poder de visualización y los ayudará a registrar lo que diga. Las frases, de las cuales extraeré una para cada contacto de plenilunio, son:

1. El loto dorado del corazón.
2. La tierra ardiente de color rojo ígneo
3. La cima de la montaña, iluminada por el sol naciente.
7. El triángulo de fuego.
8. El camino áureo hacia Dios.
9. El océano y la costa rocosa.

4. La mano en alto.
5. La cruz equilátera.
6. La puerta abierta
10. La antorcha de plata.
11. El cubo iridiscente.
12. La zarza ardiente.

Las presentaré pictóricamente y las pronunciaré en sus oídos. Observen si pueden ver y oír.

Llegue a ustedes mi bendición y vayamos juntos hacia el futuro.

Junio de 1946

Hermanos míos:

Estos escritos quizás sean los más importantes que han recibido hasta ahora, y lo son desde el ángulo del Ashrama al cual están afiliados, y no desde el ángulo de la enseñanza.

Comenzaré por destacar el *hecho* de la afiliación de ustedes, por ser una relación subjetiva que nada podrá interferir permanentemente. Podría haber ciertos intervalos (en lo que al neófito concierne) en que parecen romperse las relaciones, y otros en que el discípulo cree que no progresa y que en nada contribuye a la vida del ashrama. Pero -con el girar de la rueda de la vida- *se aprenden* las lecciones y somos nuevamente de utilidad.

Les pediré que lean esto muy detenidamente, con desapego y firme aspiración, comprendiendo que la vida actual es sólo un minuto en la vida del alma. No obstante, la vida actual es *muy* importante para algunos de ustedes; tiene importancia como *enfo*que para unos pocos, y para otros es importante como *prueba.*

He decidido disolver definitivamente el Nuevo Grupo Simiente. Mi experimento de reorganizar los grupos primitivos en un solo y principal grupo ha fracasado. Repetidas veces dije que la Jerarquía no sabía qué decisiones tomaría la humanidad respecto a los asuntos mundiales, o si el género humano se beneficiaría con la oportunidad ofrecida. Análogamente, el Maestro de un Ashrama no sabe qué harán "los discípulos que están en la periferia", porque están a prueba y en proceso de entrenamiento, pero sí sabe lo que el discípulo aceptado, aceptado libremente en la intimidad ashrámica, hará en cualquier circunstancia, porque fue probado y experimentado y el Maestro sabe que *no* hará ciertas cosas.

El experimento con el Nuevo Grupo Simiente ha durado cinco años. El experimento anterior con los grupos duró diez años, y se emprendieron en el período más difícil de la historia mundial y durante un momento de tensión y presión, y esto lo reconozco.

Disuelvo exotéricamente este grupo por cuatro razones:

1. (Tachado por A.A.B.)

2. A pesar de trabajar tantos años conmigo, el grupo no logró la integración ni llevó a cabo ninguna empresa espiritual particular. Indiqué numerosas empresas espirituales dignas de gran entusiasmo, tiempo, dinero e interés. La mayor parte de los miembros del grupo prestan menos ayuda a los Triángulos, a Buena Voluntad y a la distribución de la Invocación, que el estudiante común de la Escuela, y me

dirijo a ustedes para pedirles ayuda en lo que deseo realizar. ¿Por qué no me ayudan en lo que he pedido? ¿Por qué buscan algo excepcional, especial y distinto de lo que hacen los estudiantes?

La empresa espiritual a la cual esperaba que todos se dedicaran, fue el trabajo que delineé, la distribución del estudio de Los Problemas de la Humanidad, la difusión de la Invocación y el trabajo de Triángulos y de Buena Voluntad. *No* me interesa el trabajo particularmente ocultista que hayan desarrollado durante la meditación o tratado entre sí. F.C.D. emprende ahora el trabajo de su vida de acuerdo a mis proyectos; le será difícil porque está conectado con los Problemas de la Humanidad que yo les presenté. No olviden que éstos formaron parte de sus instrucciones, destinadas al público. Nada tengo que censurar a F.C.D., que atravesó por aguas profundas y alcanzó elevadas alturas, desde las cuales podrá realizar un trabajo más eficaz. Me siento feliz de estar asociado con él y le pedí al Maestro K.H. que le permitiera permanecer un tiempo más en mi grupo. No censuro tampoco a J.W.K-P., que desempeñó para mí, con fineza, comprensión, juicio y cortesía, una tarea extremadamente difícil.

3. La siguiente razón es que la mayoría no obedeció ocultamente. Voluntaria y libremente ustedes ingresaron en grupos para recibir entrenamiento, disciplina y expansión, lo cual implicaba cumplir ciertas sugerencias, meditaciones e instrucciones. Durante años, muchos de ustedes no han hecho absolutamente nada respecto a las instrucciones personales, no me refiero únicamente a la exactitud exotérica, sino ante todo a la comprensión esotérica. Hermanos míos, al asignarles el trabajo de meditación y al hacerles sugerencias durante años, tengo en vista un propósito definido y un plan elaborado y adaptado al correspondiente estudiante. Si el trabajo no se lleva a cabo, nada puedo hacer, debido al libre albedrío del discípulo.

4. La última razón de la cual me ocuparé brevemente y que constituye un factor decisivo, es la integridad de A.A.B. en el trabajo. Cuando algunos de ustedes reciben escritos que les gusta, porque expresan sus propias ideas y están de acuerdo con su pensamiento grupal, entonces creen que soy yo quien escribe. Cuando lo que dicto va en contra de las ideas de los discípulos, o les señala alguna debilidad, o afirma algo contrario a lo que piensa la mente inferior, entonces quien lo escribe es A.A.B.. Esta situación ha prevalecido durante mucho tiempo.

Por las razones mencionadas y porque no quiero abrumar más a A.A.B. con las instrucciones personales de ustedes, cierro este aspecto de mi trabajo. A.A.B. tiene todavía mucho que hacer para terminar las Instrucciones que he dado. Su propio Maestro (que es también el mío) me pide que ella no continúe con este trabajo y en eso estoy totalmente de acuerdo. A.A.B. debe terminar los escritos del Ashrama [*] y también los de curación.[**] Entonces habrá cumplido su tarea.

D.E.I. ya no pertenece a este grupo, y durante esta vida y probablemente la siguiente, aprenderá las lecciones de la adaptabilidad, impersonalidad y renunciación. Hizo algo grave e irreparable antes de iniciarse la guerra, contrario a los consejos de los discípulos avanzados y del monitor interno.

Les recordaré aquí que el vínculo interno permanece inquebrantable. *Aún son miembros*

-uno y todos- que están en la periferia de mi Ashrama. Nada puede alterarlo. A algunos no puedo censurarlos, pues no son responsables de lo sucedido.

Repetiré: El vínculo ashrámico permanece inquebrantable, pero la relación externa ha terminado por esta encarnación. Aún pueden llegar hasta mí *individualmente* si cumplen los requisitos y sirven al Plan que delineé.

Con esta carta general envío instrucciones personales muy completas -son las últimas instrucciones mías que recibirán en el plano externo y durante esta vida. Les pido que lean con extremo cuidado lo que digo y sugiero, debido al efecto que puede tener en la vida externa de servicio de cada uno.

No empleo superficialmente las palabras. A.A.B. ha recibido mi dictado con exactitud durante muchos años, incluso durante los últimos nueve años de su enfermedad. Nunca estuvo demasiado enferma para recibirlo, dándolo al mundo exactamente como lo dicté. No lean ustedes sólo sus propias instrucciones, sino también las dadas a otros miembros del grupo, entonces comprenderán con claridad la razón para disolver este grupo. Las instrucciones personales serán completas y concisas y les proporcionarán suficiente trabajo, junto con las instrucciones que recibieron durante años, las cuales los mantendrá ocupados por el resto de sus vidas y los conducirá a una asociación más estrecha con el Ashrama. El libro *El Discípulo en la Nueva Era,* Tomo I, contiene las instrucciones dadas a cada uno de ustedes durante muchos años. Han recibido enseñanza individual intensa y concentrada, se les indicaron muchas oportunidades y el trabajo que individualmente debían hacer, se les proporcionó valiosa ayuda para superar las limitaciones de la personalidad y les llegó mucha inspiración.

Ahora lean mis instrucciones personales a la luz de nuestra larga relación. Hemos trabajado juntos durante muchos años y los conozco muy bien. Les dije que nada queda oculto a la luz del Ashrama. Estas instrucciones son vinculadoras y les bastará hasta el día en que entren en una relación más estrecha y superen la personalidad en grado tal, que ya no haya peligro de cometer graves errores; entonces se podrá confiar en ustedes, pues todos son verdaderos discípulos *servidores* aceptados.

Continuaré dando -en líneas especiales- la enseñanza de la nueva era, presentando la verdad esotérica necesaria a fin de prepararlos para la iniciación; es esencial que el segundo tomo de *El Discipulado en la Nueva Era* llegue al público. Esta nueva enseñanza (más bien esta nueva secuencia de la enseñanza), en su presentación programada, consiste, como es sabido, en seis temas o materias:

Instrucción sobre la Meditación
Enseñanza sobre la Iniciación
Entrenamiento Telepático
Enseñanza respecto al Cuerpo Etérico
Los Problemas de la Humanidad
La Exteriorización de los Ashramas

Continuarán recibiendo los escritos, *no* como miembros afiliados a mi Ashrama, sino como aspirantes inteligentes y entrenados que tienen el privilegio de ser utilizados en la construcción de las necesarias formas mentales sobre los correctos aspectos de la enseñanza, para que la simiente o germen, pueda ser implantada realmente en la conciencia

humana, desarrollarse verdaderamente e influir así en la era venidera. Recuérdenlo.

Marzo de 1947

Hermanos míos:

Ya se habrán recuperado del impacto producido por haber cesado nuestra comunicación externa y dado cuenta (¿o no?) que mi relación interna con ustedes es una cuestión particular o individual, que únicamente el discípulo aspirante y yo conocemos. Así debe ser durante este ciclo inmediato de vida. La fuerza de su radiación, su potencial como portadores de luz y su capacidad para servir al semejante, demostrará a sus condiscípulos que están en mi Ashrama o en su periferia, la *realidad* de esa relación, lo cual probará que ustedes, la personalidad, el alma y el Maestro del Ashrama, están en contacto. El Maestro Supremo, el Cristo, la última vez que estuvo en la Tierra, dijo: "Por sus frutos los conoceréis". Con ello indicó una definida línea directriz para todos nosotros.

Un Maestro debe conocer y valorar al discípulo por el trabajo que realiza en el desarrollo del Plan, y no por la forma en que su aspiración lo hace reaccionar. El mundo atento debe también valorar en la vida diaria del discípulo la fase que expresa la divinidad. ¿De que otra otra manera podría valorarla el Observador? Por lo tanto, el discípulo está siempre bajo una doble observación, y a esa prueba debe agregarle una tercera: su propia posición como Observador. Queda así expuesto a ser juzgado y criticado desde tres ángulos, y sobre este hecho quisiera que reflexionen cuidadosamente.

La recapitulación nocturna de estos tres aspectos sería valiosa para todos los discípulos, empleando la imaginación, hasta donde es posible como instrumento de percepción espiritual; aprendan a "imaginar", dentro de su capacidad, cómo observaría un Maestro sus esfuerzos cotidianos y cómo reaccionaría al medio ambiente por el modo que ustedes viven y hablan y la forma en que ustedes considerarían lo efectuado durante el día. Esto lo recomiendo a todos los discípulos y a quienes se entrenan para ingresar en mi Ashrama. Lo que aquí sugiero podría muy bien ser aplicado en la Escuela Arcana por sus estudiantes avanzados.

Marzo de 1948

Hermanos míos:

Ha trascurrido otro año y otra vez llega el momento en que debo ampliar algo más la enseñanza dada. Ustedes todavía actúan como grupo estrechamente interrelacionado con mi Ashrama, conmigo y entre sí. Sin embargo, la situación no es la misma del año pasado y existen ciertas diferencias y características. Esto se debe a la imprescindible reorganización de la Jerarquía para la inminente reaparición de Cristo, lo cual ha producido cambios básicos.

Como bien saben, durante años me he esforzado (con la colaboración de A.A.B.) por ayudar y auxiliar a numerosos discípulos que pertenecen a otros ashramas, fuera del Ashrama de segundo rayo del Maestro K.H. y el mío. Les proporcioné enseñanza básica que debían haber recibido de sus propios Maestros y -debido a que mi Ashrama es de

segundo rayo- recibieron también un imperativo estímulo en sus naturalezas amorosas, desarrollando el sentido de universalidad a fin de capacitarlos para el trabajo del ciclo futuro. Durante el ciclo que se aproxima, el Señor de Amor tratará de organizar la nueva era de acuerdo a líneas nuevas o acuarianas. En la serie de escritos referentes a la exteriorización de los Ashramas o de la Jerarquía,* en realidad consideramos en ellos la meta o la expresión suprema de la enseñanza dada a numerosos discípulos acerca de ese gran acontecimiento -enseñanza destinada a evocar la inteligente colaboración de ellos.

En la precedente serie de instrucciones me ocupé específicamente del Retorno de Cristo, y ese mensaje se distribuyó en amplia escala entre el público. Desde entonces escribí dos artículos titulados: El Trabajo de Cristo y la Enseñanza de Cristo, los cuales fueron agregados a la instrucción original sobre la reaparición de Cristo, a fin de llegar a un mayor público, y no simplemente a este puñado de discípulos. Las mencionadas instrucciones están disponibles para todos en forma de libro, titulado *La Reaparición de Cristo.*

Quiero demostrar que este libro constituye primordialmente la contribución de ustedes al esfuerzo realizado por la Jerarquía, para llegar a todos los hombres y despertarlos a la inminencia e inevitabilidad del surgimiento de Cristo; algo similar a un sello estampado sobre la fidelidad y firme lealtad de ustedes a través de los años que hemos trabajado juntos. Pero más importante aún es que ustedes (como grupo) proporcionaron una reserva mental pasible de ser incitada a la actividad, que posibilitó dar tan grandiosa proclama, pues eso es. De esta manera sirvieron y ayudaron en estos críticos momentos -críticos no sólo para los hombres, en conexión con los asuntos mundiales, sino para la Jerarquía Misma.

De ahora en adelante, cuando piensen, reflexionen y lleven a cabo sus actividades, esta importante intención jerárquica que se les ha presentado, deberá constituir la base para el canon de sus vidas. Como miembros de un Ashrama, son parte integrante de la actual crisis jerárquica y no pueden evitarlo.

Cuatro o cinco de ustedes, por efecto de esta reorganización, actuarán más activamente y, con el tiempo, más conscientemente en el Ashrama de su propio Maestro; estarán menos activos en el mío, pero deben recordar que de ninguna manera el vínculo se ha roto. Otro de los efectos es que actuarán en mi grupo varios discípulos de distintos ashramas, y uno de los discípulos del Maestro K.H. está actuando ahora como discípulo avanzado en mi Ashrama, pues A.A.B. ya no está disponible para esa función como lo estuvo desde 1932; hace más de tres años que reasumió sus propias actividades en el Ashrama del Maestro K.H.. Todo lo que hace para mí prácticamente es terminar el trabajo de mis libros.

Esta reorientación y "movimiento de exteriorización" de la Jerarquía, requiere que todos adoptemos determinada actitud y desarrollemos ciertos hábitos mentales que trataré con ustedes como parte del primer tema habitual de estas instrucciones, el de la meditación.

Enero de 1949

Hermanos míos:

Este nuevo año, 1949, es peculiarmente trascendental, desde el ángulo de los valores espirituales. El año pasado fue de decisiones -como lo demostraron los asuntos públicos- que no siempre fueron sensatas e infringieron el principio de rectas relaciones humanas. Fue un año decisivo para la Jerarquía y para muchos dirigentes mundiales, tanto seculares como espirituales. Los discípulos del mundo estuvieron bajo una grande y peculiar tensión; muchos de ellos agotaron y manejaron un karma personal muy severo y otros descendieron a las profundidades de la experiencia -profundidades donde enfrentaron la iniquidad y el dolor mundiales, presentándoseles con toda claridad los asuntos del mundo. Por lo tanto fue un año de prueba y experiencias peculiares, y cuanto más avanzado es el discípulo, mayor su problema, implicando, como lo ha hecho, los problemas personales y mundiales. La carga que soportaron fue pesada.

Los miembros del Nuevo Grupo Simiente y los que estaban afiliados a él y a mi Ashrama, no fueron una excepción. El nuevo año brinda grandes probabilidades para la expansión, crecimiento y progreso de todo movimiento, particularmente los que están orientados hacia el trabajo de la Jerarquía espiritual de nuestro planeta. La fuerza que afluye es *benéficamente* poderosa, y las fuerzas destructivas que prevalecieron durante los últimos años, no son ahora tan dinámicas. Éste debe ser un año de progreso y expansión (complementado y dirigido por la Jerarquía). El vórtice de fuerza espiritual, cerca ya de la manifestación, hará posible ciertos movimientos y eliminará algunas, no todas, las fuerzas que han detenido la expansión propuesta y limitado el trabajo que trataban de llevar a cabo los discípulos en todo el mundo. Cada discípulo ha sido probado; aparecieron flaquezas insospechadas y surgieron características que deberán corregirse; pocos -muy pocos- quedaron en el camino, pero una gran mayoría pasó la prueba.

La debilidad del móvil, del propósito y de la técnica y los defectos de la personalidad, fueron puestos de manifiesto y reconocidos por los discípulos verdaderamente fervorosos, siendo esto necesario porque las energías entrantes intensificarán excesivamente las debilidades (si se las reconoce por lo que son) y los discípulos que pueden soportar la tensión y el enfrentamiento de sí mismos con sinceridad y honestamente, aumentarán el servicio que prestan al mundo.

La demanda va dirigida desde los Ashramas a todos los colaboradores, para que estrechen filas y permanezcan unidos en la más íntima camaradería, lealtad y comprensión; se los exhorta a que se sometan (con ello quiero significar, a sus personalidades) a una disciplina drásticamente aplicada, a un proceso purificador y a efectuar esas reformas en sus propias naturalezas, que los trasformen en instrumentos más eficaces de servicio. En las mentes de los miembros de mi Ashrama, que ustedes no conocen, plasmo estas mismas ideas en conexión con lo que puedan estar realizando para la Jerarquía.

El conocimiento de esta venidera afluencia y la oportunidad de acrecentar su utilidad, impulsó a A.A.B. a llevar adelante la reorganización de la Escuela Arcana, a estrechar sus filas y a ahondar la tendencia propuesta de la enseñanza, dando así los pasos imprescindibles para que el trabajo sea más eficaz y poderoso. También ha dado, y dará en el futuro inmediato, los pasos necesarios para que la Escuela Arcana actúe eficazmente después que ella pase a prestar un servicio interno.

La organización y el trabajo de la Escuela Arcana es el proyecto espiritual de A.A.B., y nada tengo que ver con él, ni en el futuro guiaré o tomaré parte alguna en los asuntos de la Escuela Arcana. Dicha tarea le corresponderá a quienes A.A.B. elija. Es un organismo

viviente que crecerá por sus propias potencialidades inherentes y bajo la inspiración espiritual de la energía proveniente del Ashrama del Maestro K.H., del cual A.A.B. es una colaboradora y discípula.

Haré ahora algunos comentarios sobre el trabajo del que fue responsable A.A.B., y del que F.B. lo será cuando ella pase al más allá.

Durante los años que estuve en contacto con ustedes, se iniciaron muchos trabajos mundiales y la influencia ejercida por el grupo de trabajadores reunidos por A.A.B. y F.B. se ha difundido por el mundo. Me refiero aquí a lo que representa internacionalmente y -como resultado de la difusión de la enseñanza de la que soy responsable- al cambio producido en la conciencia de todos, que es mayor de lo que creen. El fermento espiritual mundial que se estableció, en consecuencia, se debió a dos causas principales:

1. *A la Escuela Arcana,* que al adherirse a ella miembros de todos los países se convirtieron a su vez en distribuidores de luz.

2. *A la publicación y distribución de mis libros,* en todas partes, que se leen mucho más de lo que creen.

Debido a que muchos miles de personas captaron la verdad y comprendieron la urgencia de ponerla en práctica durante estos días de terrible necesidad, se iniciaron otros dos métodos de trabajo: *Triángulos* y *Buena Voluntad.* No es necesario entrar en detalles acerca de estas dos empresas espirituales. Ustedes las conocen muy bien, aunque sólo unos pocos se interesaron por ellas o se dedicaron a ayudar de alma y corazón.

La Escuela Arcana no es y nunca lo fue, una de mis actividades o empresas. En vista de la situación de las denominadas escuelas esotéricas del mundo, cuando A.A.B. organizó la Escuela Arcana se opuso rotundamente a que yo tuviera algo que ver en ella, y estuve plenamente de acuerdo con su decisión. La extensión de mi vínculo con la Escuela se debe a que le delineé los grados de la Escuela y una o dos veces -en mis instrucciones utilizadas en el grado de discípulos- pedí a los estudiantes que colaboraran en alguna medida. Recuerden que tales instrucciones no eran de la Escuela, sino los primitivos escritos que, sin cambio alguno, formaron parte de mis libros y así se publicaron. Además, en los últimos cinco años se hicieron arreglos para que la Escuela diera cursos por correspondencia basados en algunos de mis libros.

La política, los principios, el programa y la técnica de la Escuela fueron exclusivamente de A.A.B., actuando conjuntamente con FB., después de haber consultado a uno o dos estudiantes avanzados residentes en Nueva York, en sus alrededores y en Europa.

Lógicamente surgieron interrogantes entre los estudiantes y este grupo, respecto a lo que sucederá cuando desaparezca A.A.B.. Los antecedentes de este grupo, respecto al trabajo efectivo desempeñado, no despiertan en A.A.B. mucha confianza, en lo que concierne a la capacidad de ustedes para dirigir. Ustedes no demostraron la capacidad grupal organizada para tomar un trabajo que incluya alguna de mis empresas espirituales sugeridas, y dedicarse eficientemente a desarrollarlo. ¿Qué han hecho *como grupo* para ayudar en el trabajo de Triángulos o de Buena Voluntad, o dedicarse exitosamente al trabajo de la Escuela? Muchas personas que no pertenecen al Nuevo Grupo Simiente han llevado a cabo una tarea más consagrada y altruista que ustedes, aunque son pocas las

excepciones. Pero, hermanos míos, de los cincuenta y uno ¡cuán pocos respondieron!

Cuando A.A.B. pase al más allá dejará en manos de F.B., con mi total aprobación, la Escuela Arcana y las demás actividades. Quedarán también en distintos sectores, personas dedicadas que asumirán, hasta donde puedan, la dirección del trabajo en consulta con F.B..

No habrá necesidad de reorganización. ¿Por qué deberá haberla? A.A.B. se ha interesado en todas las actividades y las inició con F.B., pero no trabajó en ninguna de ellas y esto quizás les resulte novedoso. Cuando termine su tarea no habrá interrupción en ninguna de las actividades. Por lo tanto, ¿para qué reorganizarlas? La obra seguirá con los mismos trabajadores y se agregarán nuevos a medida que surja la necesidad. Deberán elegirse trabajadores jóvenes, que quizás no vean las cosas como ustedes las ven, y ahí reside la esperanza de que continúe el trabajo, pues muchos de ustedes son demasiado viejos para la tarea de reconstrucción y están excesivamente cristalizados; no obstante, pueden formar una sólida base y alentar a los jóvenes. Casi todos ansían demasiado la perpetuación de los antiguos métodos y sistemas de trabajo. Tanto a A.A.B. como a mí, nos interesa más que se satisfaga la necesidad de la juventud del mundo. Deben preservarse los *principios* de la Sabiduría Eterna, pero debe desaparecer toda forma caduca.

El éxito y el progreso del trabajo dependerá de la suave transición entre el pasado y el futuro nuevo mundo, y también de la decisión de los colaboradores de seguir con lo que están haciendo, renovar su dedicación y, ante todo, su visión, eliminar todo deseo o ambición de destacarse en el trabajo y estar dispuestos a satisfacer la necesidad con los nuevos métodos y las amplias verdades, sin dogmatismos.

No busco nuevos "dactilógrafos" para reemplazar a A.A.B., tampoco les dictaré a ninguno de ustedes. Han acumulado bastante material para trabajar y aún no asimilaron suficientemente la enseñanza para expresar e impartir al público durante veinticinco años. La información dada les permitirá establecer individualmente contacto conmigo, si cumplen las reglas y viven la vida externa del discípulo.

Los libros llevan a las personas a conocer los distintos aspectos del trabajo, por lo tanto ustedes pueden ayudar a que circulen constantemente y pueden mantenerse subjetivamente unidos a fin de continuar la relación *del grupo* con el Ashrama, posibilitando su posterior exteriorización. Éstas son las dos principales empresas que les presento, que conjuntamente con el acercamiento individual intensificado y el trabajo de Triángulos y de Buena Voluntad, les proveerá mucho quehacer.

Apoyen a quienes son responsables de los movimientos de Triángulos y de Buena Voluntad, dirigidos por F.B.. Posibiliten y no interfieran su trabajo; ellos cometerán errores y ustedes los observarán inmediatamente; su único deber es permanecer al lado de ellos. Los errores no tienen importancia cuando la clara visión, la persistencia espiritual y el amor, los acompaña. El personal debe ser en lo posible masculino, no debe haber personas de sexto rayo en puestos influyentes, porque no saben colaborar y con frecuencia constituyen puntos de disención y antipatía.

Como ven, hermanos míos, para el manejo del trabajo no expongo planes fuera de lo común en caso de que A.A.B. fallezca y tampoco sugiero cambios. Me agradaría que el trabajo quedara en manos de quienes ahora lo desempeñan; sugieron que introduzcan

personas jóvenes en el grupo de trabajadores, a medida que haya lugar y surja la necesidad, y también que el trabajo permanezca fluido como lo ha mantenido A.A.B..

Recuerden ante todo que la Escuela Arcana, Triángulos y Buena Voluntad trabajan como un *organismo,* no como una organización, y crecerá por su propia vida inherente y no forjando planes. Si tienen en cuenta esto verán cual fue el error de alguno de ustedes al criticar y planificar el futuro de los distintos aspectos del trabajo el cual continuará por la fuerza de su propia vida inherente y se perjudicará por los proyectos, la interferencia y la organización. Déjenlo solo, préstenle atención asiduamente y satisfagan sus necesidades cuando surjan. El trabajo de Triángulos y de Buena Voluntad está en manos de personas jóvenes que deben ser fortalecidas, alentadas y confiarse en ellas. En lo que a la Invocación respecta, tarea vinculada a Buena Voluntad, Triángulos y Escuela, va firmemente adelante y los tres son responsables de ella. Si se maneja debidamente, su distribución será automática, mecánica e importante.

Las distintas fases del trabajo se desarrollarán como es de desear, cuando no se hable de los dirigentes, ni de las responsabilidades asumidas, ni de las necesidades del Nuevo Grupo Simiente. Debe desecharse la idea de la reorganización, pues inmediatamente perturbaría la armónica actuación del actual organismo. La transición producida sin ningún cambio o dificultad, tranquilizará grandemente a todos los grupos. Deben buscarse personas jóvenes e instruirlas -*instruirías sobre los principios.* No deberá impartirse enseñanza doctrinaria, pues si llegara a darse, la Escuela desaparecería inevitablemente. Las nuevas verdades se van reconociendo rápidamente y la juventud es quien las reconoce. Los que durante veinte años han absorbido un sistema de pensamiento, quizás se hayan embebido tanto en él que les resulta difícil reconocer la nueva y vital verdad entrante, y lo más penoso es que a menudo están seguros que lo hacen. Las nuevas verdades nos influyen hoy, y si la invocación significa algo, eso es lo que debe esperarse.

Los principios que deben acentuarse son:

1. La Escuela Arcana entrena a discípulos. Su programa es, por lo tanto, selectivo. Sus normas no pueden descender. No es una escuela para probacionistas. En consecuencia, el número de los estudiantes será reducido.

2. Es una escuela para adultos donde se desarrolla la obediencia oculta, no la obediencia a las reglas establecidas por el hombre o la escuela, sino la obediencia al alma.

3. Enseña en forma científica a creer en la Jerarquía, no como doctrina sino como un existente y probable reino de la naturaleza. Pone de relieve las reglas del Ashrama y la vida dual del discípulo.

4. El estudiante aprende que "las almas de los hombres son una".

5. No proclama categoría ni poder, nadie en ella pretende ser un iniciado; El grupo de la Sede y el personal de la Escuela están allí por inclinación espiritual.

6. No es sectaria. Es apolítica e internacional en su modo de pensar. Su nota clave es servir. Sus miembros pueden estar activos en cualquier secta o partido político, siempre que recuerden que todos los senderos conducen a Dios y que la idea de la

"Humanidad Una" rige todos sus pensamientos.

7. Las doctrinas fundamentales de la Sabiduría Eterna son reconocidas en todo el mundo y expuestas en mis libros. Constituyen la enseñanza fundamental de la Escuela Arcana, no porque sean míos los libros, sino porque es parte de la continuidad de la Sabiduría Eterna y lo último que la Jerarquía impartió sobre dicha sabiduría. Las doctrinas nunca deben convertirse en biblia de alguna secta, como lo ha hecho la Sociedad Teosófica con *La Doctrina Secreta,* lo cual, incidentalmente, causó un profundo desengaño a la Jerarquía. Nadie debe convertir a Alice A. Bailey en una autoridad esotérica. Quienes están vinculados a la Gran Logia Blanca no patrocinan biblias ni autoridades, sino sólo la libertad del alma humana. La enseñanza es lo que tiene importancia, no su origen o forma.

Reiteraré en bien de la claridad: Ninguno de ustedes es responsable de la Escuela Arcana ni de sus actividades de servicio. Pueden ayudar en cualquiera de ellas con humildad y móvil puro, dirigidos por A.A.B., o por aquellos en cuyas manos ella puso la responsabilidad... A través de estas relaciones desarrollarán la humildad y la pureza de móvil, características destacadas del discípulo.

Hay algo que deberían captar con toda claridad y es el diseño que fundamenta los diversos aspectos del trabajo, ya en proceso de expansión. Un escueto diagrama aclarará la relación, *y esas relaciones hoy son reales:*

La energía del nuevo grupo de servidores del mundo podría ser comparada con el antakarana que vincula a la humanidad con la Jerarquía, proporcionando un canal de contacto con los Ashramas de los Maestros. La Escuela Arcana puede ser considerada como uno de los resultados de las actividades del nuevo grupo de servidores del mundo, y muchas otras se llevan a cabo en el mundo. Lo mismo atañe a las Actividades de Servicio. Ningún grupo esotérico estará debidamente manejado ni correctamente motivado, si las energías espirituales de que disponen y el conocimiento y la sabiduría que imparte, no se expresan como servicio definido. Las actividades de servicio son, por lo tanto, expresión de la vivencia de la Escuela Arcana, y en esa relación deben valorarse y mantenerse.

Como discípulos, tienen cabida en las filas avanzadas del nuevo grupo de servidores del mundo, y su responsabilidad como grupo consiste en ayudar en un aspecto del trabajo, proyecto exclusivo de toda la Jerarquía. Les pido que dediquen todo su esfuerzo en la tarea

de preparación para la reaparición de Cristo, acrecentando por todos los medios posibles la distribución del libro y del folleto homónimos que tratan de Su reaparición. Se debe anegar de información al mundo, y a través de la esperanza y expectativa despertadas, podrá ir hacia una mayor luz, mejores relaciones humanas y una renovada felicidad. El resultado de lo que ustedes hagan en esta línea aumentará la utilidad de las actividades de servicio de la Escuela Arcana y ensanchará las filas de quienes actúan en niveles mentales en el movimiento de Triángulos, que brega por establecer rectas relaciones humanas por medio del trabajo de Buena Voluntad.

Comiencen, hermanos míos, a desempeñar su propio trabajo, dejando a los demás que cumplan las responsabilidades asignadas, y no pierdan tiempo inmiscuyéndose en otros aspectos del trabajo que no demandan su atención. *Ustedes pertenecen a mi Ashrama.* La Escuela Arcana no es un proyecto de mi ashrama, por lo tanto, no es responsabilidad de ustedes. Ha sido el medio para proporcionarles el necesario entrenamiento esotérico y continuará siéndolo si así lo desean, pero el trabajo de Cristo (a que están consagrados todos los Ashramas) demanda su colaboración. Tal la responsabilidad que hago recaer sobre ustedes.

Que en el trascurso de los años desarrollen una consagración más firme, un servicio más sacrificado y una mayor humildad, es la esperanza y plegaria de su amigo, colaborador y Maestro.

Marzo de 1949

Hermanos míos:

No tengo hoy instrucciones grupales que darles, ni les daré más. Cuando termine las instrucciones sobre los temas asignados escribiré otras sobre trabajo grupal, que pondrá fin a todo lo que se dijo sobre el tema, en los dos tomos de *El Discipulado en la Nueva Era.* El principal objetivo de este libro es despertar en el público, que tiene aspiraciones, la oportunidad que se le brinda para recibir entrenamiento *sí* así lo decide; esto deberá hacerlos pensar con mayor claridad acerca de la Jerarquía y sus funciones; se obtendrá gran beneficio difundiendo su enseñanza, que traerá como resultado una nueva era en el campo de la instrucción espiritual. Mi actual propósito es ayudar a A.A.B. a concluir la importante enseñanza que -con su ayuda- impartí al grupo durante un extenso período de años, y estará a disposición del público después de haber hecho ciertas omisiones específicas, de las cuales ella tiene conocimiento y son similares a las hechas en el primer tomo. Se les impartió más, mucho más de lo que pueden asimilar; sólo unos pocos quedan de los estudiantes originales; los que estaban afiliados a mi Ashrama eran más de cincuenta, sólo quedan dieciséis y, de ellos, únicamente ocho están realmente activos, y aún dudo de dos de éstos.

Aquí cabrían las siguientes preguntas: ¿Dónde estuvo la falla, o cometí algún error al hacer la selección? ¿Quién fue culpable de lo que -en la superficie- parece un rotundo fracaso? Quizás les interese conocer algunas de las razones:

1 Cuando el Maestro selecciona al personal de Su ashrama, lo hace regido por ciertos ineludibles factores:

a. La aspiración y el desarrollo del discípulo (comúnmente estimulados por algún discípulo avanzado) le permitirán llegar mental y conscientemente hasta la periferia del ashrama; el proceso espiritual forzado lo lleva a veces prematuramente hasta ese punto. Sin embargo, el discípulo está *allí;* el siguiente paso es (como dicen ustedes) cuestión del Maestro, que debe darle la oportunidad para que se acerque, si está capacitado para dar tal paso.

b. La relación kármica. Debido a que por ciertas actividades en vidas anteriores la mayoría estableció relación conmigo, han tenido y tienen la oportunidad de trabajar en una relación más estrecha. Esto lo prueban agotando el karma, como sucedió con H.S.D. y S.S.P.; ninguno de los dos fracasó totalmente.

c. La necesidad -que hay en el mundo- de colaboradores. Los Maestros están forzosamente obligados a utilizar personas que lleven a cabo ciertas fases del servicio exotérico, para el que podrán estar capacitados, pero no preparados. Un caso así fue W.D.B..

Todos estos factores rigieron mi elección, pues también yo (aunque soy un Maestro) debo atenerme a la Ley esotérica y ofrecerles oportunidades a ustedes. Entre los elegidos muchos fracasaron, pero debido a que están consagrados y dedicados a la Jerarquía o a la Humanidad, están todavía afiliados a mi ashrama, aunque a muy pocos se les permite acercarse más; *no* están preparados para alcanzar lo que se denomina "posición ashrámica más iluminada".

2. La afiliación con el ashrama somete al aspirante a un intensificado estimulo, y en algunos casos les resulta imposible a los discípulos manejarlo. La energía espiritual que afluye a la personalidad, mediante la propia alma del aspirante, fomenta lo bueno y también lo que debe permanecer alejado del ashrama. Por lo tanto, deben eliminarse las cualidades indeseables (los casos de S.C.P. y L.U.T.). El estímulo es ineludible y constituye una de las pruebas que comprueban la aptitud del discípulo aceptado para la "participación ashrámica". No se busca ni espera la perfección, sino que por lo menos deben controlarse esos defectos de la personalidad como el orgullo, el temperamento y la naturaleza indisciplinada.

3. Otros se eliminaron del grupo por desagradarles que se expusieran sus defectos y los del grupo. Sabían que existían ciertas tendencias, pero no la gravedad de las mismas; cuando traté de ayudarlos sólo evoqué resentimiento. En numerosos casos (como ya expliqué) adoptaron el criterio de que las alabanzas, los encomios y las interesantes instrucciones personales las escribía yo, pero si contenían alguna crítica, era responsable A.A.B.. Esto sucedió más de una vez. En realidad, en diversas oportunidades tuve que modificar mi crítica (o análisis, si prefieren llamarlo así) y una o dos veces la eliminé totalmente a requerimiento de A.A.B., que quizás conoce mejor que yo la mente occidental. (Tales miembros fueron I.S.G-L. y D.E.I.)

4. Varios miembros no supieron apreciar espiritualmente la oportunidad presentada. En realidad no supieron reconocerla y hasta eran prácticamente inconscientes de ello; seguirán en esta condición a la espera de otra encarnación. (L.D.N-C. fue un ejemplo destacado de tal actitud; J.A.C. otro, aunque ansía grandemente

reincorporarse, lo cual no es posible; sin embargo podría serlo si la vida de A.A.B. fuera más larga. Otro caso más fue B.S.D.)

5. Algunos estudiantes consideran que la "obediencia oculta" infringía su libre albedría, según lo consideró D.A.O.. Un buen número de ustedes sufría de inercia y, aunque les agradaba y emocionaba el material recibido en las instrucciones grupales y personales, fueron demasiado perezosos para valerse plenamente de lo ofrecido, y nunca cumplieron mis requisitos.

Hay algo interesante y significativo que es de valor observar: Aquellos que atravesaron los portales de la muerte entraron en una relación definidamente más estrecha, merecieron esa recompensa y aplicaron lo que se les enseñó. Como saben, son C.D.P., K.E.S., D.P.R.. Otros dos se están capacitando rápidamente para seguir a esos tres discípulos en el Ashrama, y son B.S.W, que unos años antes de morir se desvió momentáneamente, y G.S.S., cuyos vehículos de la personalidad no pudieron soportar el estímulo que le llegó por conducto del grupo. La sensibilidad a la excesiva estimulación es muy fácil de corregir hoy, pues no constituye un defecto, sino una deuda kármica.

El tiempo que dedico a decir estas cosas tiene como finalidad explicar con claridad algunas razones de lo que para ustedes parecen fracasos. Me agrada el trabajo que realizan algunos de los ocho miembros que están verdaderamente activos. Dos, D.H.B. y R.S.U., pasaron por grandes pruebas y son mejores servidores. Uno de ustedes, R.S.W., está en peligro de desviar sus actividades, creo que pasará la prueba y luchará dos años más para obtener claridad de visión. Respecto a los ocho restantes del grupo original no haré comentario alguno, excepto alentarlos. Se mantienen firmes, poseen suficiente enseñanza para trabajar y no soportan más estimulación. La mayoría de ellos no tendrán que esperar para penetrar más definitiva y positivamente en el Ashrama, cuando hayan atravesado los portales de la muerte. H.S.D. debería trabajar durante el resto de su vida para obtener un espíritu tranquilo y permanecer al lado de A.A.B., mientras ella la necesita. L.D.O. debe adquirir un punto de vista más amplio, en vez de su manera limitada de encarar los problemas de la humanidad; tiene que desechar su afirmación de que los paliativos y soluciones que sugiere son totalmente correctos. F.C.D. va muy bien, pero es un antiguo y entrenado discípulo y nunca me causó ansiedad. Lo mismo atañe a J.W.K.-P..

Como podrán observar, no abarco la totalidad del campo, sin embargo indico suficientes cosas para demostrar la razón de la pobre manifestación exotérica de un movimiento interno realmente esotérico -el cual se mantiene intacto, aunque la forma externa está desunida, debido a la debilidad de sus miembros y a la presión de la vida cotidiana en el grupo externo. Todos ustedes -desde el primero hasta el último que ingresó en el grupo- siguen dentro de mi aura o en la del Ashrama mayor del Maestro K.H., y confío en que continúen estándolo. Les recordaré también que numerosos miembros de mi Ashrama, desconocidos por ustedes, ingresaron en él sin la ayuda de A.A.B.. Ustedes no constituyen el grupo más importante. No se olviden de los demás condiscípulos. Algún día cuando posean continuidad de conciencia los conocerán, pues se unirán con ellos dentro del círculo infranqueable de mi Ashrama. Si leen con detenimiento la enseñanza sobre la exteriorización del Ashrama de Sanat Kumara, la Jerarquía, conocerán y descubrirán la razón del experimento hecho con los grupos externos que ahora lleva a cabo la Jerarquía.

* *Tratado sobre los Siete Rayos,* Tomo V.
** *Tratado sobre los Siete Rayos. (La Curación Esotérica),* Tomo IV.
* *La Exteriorización de la Jerarquía.*

Agosto-setiembre, 1949

Mis hermanos de siempre:

Estoy dando vueltas y vueltas a la idea de qué puedo decirles para que el trabajo de relación, identificación e iniciación grupales, llegue a ser una realidad sólida, activa y efectiva en sus mentes y en las de otros aspirantes y discípulos. Con gran fervor trato de que el tema o tópico sea real y vital, porque esencialmente es un nuevo concepto esotérico e idea germen, que deben captar muchos aspirantes del mundo. Al mismo tiempo el aspirante debe comprender que para él como individuo, mejor dicho, para ustedes como individuos y discípulos consagrados, no tienen importancia las ideas. Mientras la conciencia acentúe la realidad de la individualidad, la *idea* grupal no puede tomar forma como *ideal* grupal. Existe aún el sentido de separatividad, el cual fue laboriosamente desarrollado -de acuerdo a la ley evolutiva- desde el momento en que el alma decidió experimentar, adquirir experiencia y expresar la divinidad. El esfuerzo, la realidad emocional, la empresa materialista, todos de carácter separatista, constituyeron (si puedo expresarlo en forma tan desafortunada) las cosas espirituales esenciales que forzosamente preceden al esfuerzo y a la consciente relación grupales. Por lo tanto, el factor implicado es el definitivo "rompimiento con el pasado", y la entrada en un nuevo estado de percepción -fundamentalmente incluyente y no excluyente.

Como bien saben, lo antedicho es una verdad muy familiar y primaria. Para la mayoría es una proposición mental. Ustedes *esperan* algún día lograr este sentido básico de inclusividad, característico de la Jerarquía. Actualmente no se sienten fusionados, unidos e incorporados en las auras mentales, astrales y etéricas, de quienes constituyen el grupo del cual saben que forman parte. Les pediría considerar detenidamente lo que acabo de decir. Por ejemplo ¿quisieran penetrar en la atmósfera mental de un compañero de grupo, o les agradaría que él penetrara en la de ustedes y conociera el contenido de su mente? Esto implica una prueba mayor, que algún día enfrentarán. Además ¿compartirían sus reacciones emocionales con un condiscípulo? ¿Les interesa las reacciones de él? Si les interesa, ¿por qué? Alguna vez ese interés recíproco deberá ser efectivo, y necesariamente implicará autosacrificio en ambas direcciones. ¿Quisieran, o consideran apropiado, que un colaborador sea influido por el cuerpo etérico de ustedes y, en consecuencia, por las energías que afluyen a través de dicho cuerpo? y ¿a su vez, que su energía afluyera a través de ustedes?

Estas son algunas de las implicaciones del trabajo grupal y para ellas deben estar preparados. La comprensión de la inevitabilidad de dichos requisitos los conducirá oportunamente a un cuidadoso escrutinio de sus pensamientos, reacciones emocionales y energías, que ustedes dejan penetrar continuamente, *porque* (por primera vez en la historia de su alma) sienten la necesidad de proteger al hermano de los resultados que producen las reacciones de sus personalidades; en consecuencia, un servicio científicamente prestado reemplaza la hasta ahora actividad irreflexiva e indisciplinada. Señalaré que en ningún momento deben protegerse de las reacciones de la personalidad de un condiscípulo; acéptenlas, absórbanlas y así -al ocuparse de ellas- ayudan a liberar su vida y la propia.

El tema de la interacción grupal es mucho más profundo y significativo de lo que sospechan o aprecian; podría sintetizarlo con palabras de San Pablo: "Ningún hombre vive por sí mismo". Sentir, pensar y absorber las numerosas energías incentivadas y activas, constituye un vasto proceso de incontables interrelaciones, y la mayoría de los aspirantes tienden a olvidarlo.

Sugiero que durante el año venidero repasen sus instrucciones individuales y luego -en el trascurso del año- respondan a las seis preguntas que les formularé. El propósito de esta tarea (si así puedo llamarla) consiste en aclarar sus mentes respecto a los problemas, oportunidad y conocimiento latente, adquirido como resultado de haber trabajado durante años bajo mi tutela; las respuestas proporcionarán a los hermanos del grupo un sentido de relación, responsabilidad compartida, reconocimiento del acerbo y *riqueza grupal* (empleo otra vez palabras inadecuadas), y la comprensión de las posibilidades que fortalecerán grandemente a cada uno y a todos. Esto cerrará el ciclo de instrucciones. Si se valen de la oportunidad de la búsqueda personal coincidente con el período de posguerra, quizás descubran una repentina profundización espiritual y un fortalecimiento de sus vidas, contactos espirituales y relación grupal, y descubrirán además que ustedes mismos están en más estrecha armonía con el Ashrama, su programa y su poder, y que tienen la oportunidad de aprender en forma nueva y subjetiva, de lo cual nada debo decir hasta que ustedes lo hayan registrado. Así acrecentarán grandemente su utilidad para la humanidad, para el Ashrama y para mí.

La Ciencia de la Impresión * es de suma importancia para el grupo. Ya ha pasado el momento de prestarles atención a ustedes y a sus individuales temperamentos, que deberá ser reemplazado por la actividad grupal, es decir, la actividad de este grupo particular de discípulos, en relación con mi Ashrama y con el servicio mundial.

Quisiera que reflexionen algo más sobre el tema del séptimo punto, la exteriorización de los Ashramas de los Maestros, de modo que el contenido de mi siguiente instrucción tenga para ustedes mayor significado.

Tomen los escritos y el primer tomo de *El Discipulado en la Nueva Era* y repasen rápidamente ambas fuentes de información, luego anoten:

1. Cualquier definición que encuentren sobre el Ashrama. Hay muchas.

2. Una breve y clasificada enunciación del trabajo *excepcional* que todo ashrama lleva a cabo en el mundo externo mediante iniciados, discípulos y discípulos afiliados, como lo son la mayoría de ustedes, de los cuales dos o tres fueron más allá de la etapa de afiliación.

Esta tarea no deberá llevarles mucho tiempo.

Hermanos míos, soy espiritualmente ambicioso respecto a ustedes. Los reuní en mi grupo ashrámico y, por lo tanto, en mi aura, para vitalizarlos, instruirlos y protegerlos. Hacia ustedes va mi amor y mi deseo de que se unifiquen. ¿Quieren ayudarme en esta tarea? ¿Quieren acompañarme en este esfuerzo jerárquico, al que me he comprometido junto con los demás Maestros? Mucho pueden hacer mediante la palabra, la pluma y el ejemplo. Háganlo como un solo y humilde corazón y como una sola visión, a fin de ayudar

a una humanidad profundamente absorbida y abrumada por el sufrimiento.

Las seis preguntas están destinadas a resumir las instrucciones impartidas al grupo de discípulos afiliados, dadas en estos últimos años, y a convertirlas en algo personal y significativo en sus conciencias. Deben ser consideradas como que el alma las plantea al discípulo y señalan -si se aplican correcta y creadoramente- el fin de un ciclo preliminar y el comienzo de un nuevo ciclo de utilidad espiritual y renovado progreso y desarrollo.

Antes de responder a estas preguntas deberán considerarlas detenidamente y reflexionar sobre ellas seriamente. Las respuestas impartirán la *verdad* tal como la ve el discípulo, no a la luz de su ferviente deseo y aspiración, y también las anotarán (para enfocar esa verdad) sin tener en cuenta ni temer lo que puedan pensar los demás miembros del grupo. En el Ashrama, hermanos míos, se conoce al hombre tal cual es; para este claro conocimiento los miembros del grupo (afiliado a mi Ashrama) deberán prepararse.

Haré una sugerencia: Tenemos seis preguntas, es decir, una pregunta para considerar cada dos meses, durante el próximo año. Háganlo cuidadosamente, reflexionen sobre ellas e investíguenlas internamente, luego, al finalizar el segundo mes, respóndanlas.

Pregunta 1. Al estudiar las instrucciones que di sobre los cinco rayos condicionantes y al estudiarse a sí mismos en conexión con la información dada:

a. ¿Cuál de los cinco rayos condicionantes creen que los controla o cuál es el que más predomina en ustedes?
b. ¿Qué rayo deberá controlarlos y cómo pueden reforzar ese control?

La respuesta a estas preguntas requerirá la honesta consideración de las propias cualidades buenas y malas, el acervo y las limitaciones.

Pregunta 2. Al mirar retrospectivamente los años en que han recibido instrucción ¿creen que han progresado definidamente en el sendero? Si es así ¿en qué basan esa creencia? De acuerdo a las circunstancias ¿creen que hubieran podido progresar más?, y si no lo hicieron, ¿cuál fue la razón o razones?

Pregunta 3. Personalmente ¿en qué debería consistir su futuro trabajo respecto a

a. su personalidad, medio ambiente y circunstancias particulares, a fin de que la vida cotidiana sea más espiritualmente efectiva para

b. establecer contacto más estrecho con su alma, con el mismo objetivo de vivir efectiva y espiritualmente, a fin de

c. unificar el alma y la personalidad y demostrar ese hecho con toda claridad? ¿Cuál consideran que es el mayor obstáculo para lograrlo?

Pregunta 4. ¿Están satisfechos de la relación establecida con sus hermanos de grupo?

a. ¿Los conocen mejor y los aman más que al principio, es decir, aman a todos como grupo?

b. ¿En qué creen que ustedes les han fallado? y si les fallaron ¿qué

proponen hacer para rectificar la situación?

e. ¿ Por qué creen ustedes que han sido un haber para el grupo?

Las cuatro preguntas conciernen mayormente a la capacidad de vivir como alma en su pequeño mundo externo y se refieren principalmente a la expresión *objetiva.* Las dos preguntas que siguen conciernen a las relaciones *subjetivas.*

Pregunta 5. ¿Qué actitud adoptan hacia su Maestro, Djwhal Khul, como resultado de los años de entrenamiento bajo Su instrucción?

a. Pueden sentir mi vibración en cualquier momento? ¿Perciben la diferencia entre mi vibración, la de su propia alma y la del grupo?

b. ¿Qué efecto les produjo el trabajo del plenilunio? Cuando trataron de hacer contacto, ¿obtuvieron algunos resultados?; si los obtuvieron, ¿cuáles fueron?

c. ¿Qué es lo que regirá ahora sus esfuerzos, en relación con el trabajo, como discípulos míos, durante el resto de la vida?

Pregunta 6. ¿Qué parte están dispuestos a desempeñar en mis planes y en la tarea que les asignaron en mi Ashrama? Esta pregunta tiene que ver con el trabajo práctico, interno y externo:

a. ¿Tienen en su mente algún definido programa de trabajo, como contribución a la actividad de mi Ashrama?

b. Si es así ¿cómo se proponen complementarlo y llevarlo a la práctica?

c. ¿Cuál es, en la actualidad, la tarea principal del Ashrama? ¿Conocen el tipo de ayuda -subjetiva u objetiva, o ambas- que pueden prestar?

Esta última pregunta atañe profundamente a la capacidad de reaccionar a mi *impresión* y a la del Ashrama. Quisiera que respondieran a ella, en lo posible, desde ese aspecto.

Discípulos míos, entren en una relación más estrecha con mi Ashrama, del cual soy el punto focal; traten de obtener una mayor armonía con sus condiscípulos y conmigo. Soy quien dirige el trabajo. Es mi ferviente deseo que esta relación constituya la principal realización de cada uno en el próximo año.

Noviembre-diciembre de 1949

Hermanos de larga data:

En mi última instrucción les di muy poca enseñanza sobre el trabajo grupal, aunque en ella se enunciaron varias insinuaciones significativas, para que las captaran intuitivamente. Durante el trascurso de los años les impartí mucha enseñanza, pero al mirarlo retrospectivamente, fue inevitable darme cuenta de cuán poco se habían beneficiado con la

enseñanza del trabajo grupal, aunque muchos de ustedes lo hicieron con mis instrucciones personales. De los primeros cincuenta aspirantes al discipulado, sólo quedan dieciséis. Creo que ustedes mismos serán los primeros en admitir que hay muy poca interacción grupal y a los pocos que permanecen firmes no los anima ninguna inquietud grupal.

Algunos (como F.C.D., J.W.K-P., R.V.B., P.G.C., R.S,U, y R.S.W.) trabajan activamente con mis planes, aunque en realidad no son míos, sino la colaboración requerida para el esfuerzo jerárquico. Los demás están absorbidos por los procesos del vivir cotidiano, demasiado cansados para estar más activos de lo que están, condición de la personalidad que no puedo criticar.

Deben recordar que este esfuerzo grupal que inicié, ayudado por los Maestros más avanzados y experimentados, de ninguna manera ha llegado a su fin; puede ser (y probablemente lo sea) para ustedes un experimento en esta vida particular, pero en la próxima quizás evoque en ustedes nuevas actitudes y profunda comprensión de lo que subjetivamente sucede. La falta de comprensión y reconocimiento de la oportunidad, dejaban perpleja a A.A.B. y me preocupaban a mí. Al igual que todo discípulo tuvo al principio que trabajar en la oscuridad; cuando comenzó a prestar servicio no había en su cerebro físico la menor idea de la existencia de los Maestros ni de la Jerarquía, pero continuó sirviendo muchos años hasta que, como recompensa, descubrió o debería decir recuperó, antiguos vínculos y conocimientos que aclararon su visión y posición respecto a la verdad. Ahora va lentamente prestando ese servicio que (dentro del Ashrama) permitirá a K. H. realizar una tarea más espiritual, en colaboración con el Cristo. A fin de entrenarse y de llevarlo a cabo, emprendió *sola* y s*in mi ayuda* la fundación y organización de la Escuela Arcana, que le proporcionó el entrenamiento y la experiencia necesaria y le permitió demostrar la calidad de la enseñanza y la sicología esotérica, tarea principal de cada ashrama y particularmente del ashrama de segundo rayo.

A todos los que permanecieron firmes, aunque obligadamente inactivos, les pediré que, al trascurrir la vida y al acercarse el momento eventual e inevitable de abandonar el cuerpo, se aferren cada vez más al conocimiento que poseen de la Jerarquía y pasen al más allá totalmente consagrados al Plan jerárquico. Esto no es simplemente una sugerencia de mi parte, sino que trato de llamarles la atención sobre el concepto de la continuidad espiritual del conocimiento y de la actitud correctamente orientada. Entonces no se perderá tiempo y -si lo desean cada uno y todos- lograrán la verdadera continuidad de conciencia, pues es uno de los factores que servirá para mantener unido a este grupo de discípulos.

Otras cosas debo decir, pues ésta es mi última instrucción sobre el tema del trabajo grupal. No es necesario decir mucho sobre ello, comenzando con algunas preguntas. ¿Piensan alguna vez, con agradecimiento, en quienes ya no trabajan con nosotros? Por ejemplo, ¿se acuerdan de D.A.O., de S.C.P., de W.B.D., de J.A.C., o de ese experto trabajador de la Jerarquía, L.D.N-C.? Puedo asegurarles que muy pocas veces los tienen en sus mentes. No obstante, son aún parte integrante de este grupo, que tuvo la tarea y responsabilidad de ser el primero (aunque de ninguna manera el único) en dar los pasos iniciales hacia la exteriorización de los Ashramas de la Jerarquía.

Es muy importante y esencial que el aspirante espiritual reconozca que la Jerarquía es incapaz -regida por la ley de la libertad del alma humana- de actuar en el mundo de los hombres, si no existieran grupos representativos que pueden aminorar la cualidad

jerárquica de la energía para que el hombre común (con su cualidad y vibración comunes) halle en sí mismo un punto de respuesta. Específicamente por esta razón dirigí este experimento de trabajar grupalmente con ustedes, a fin de probar la capacidad humana, en sus estratos más elevados, y de responder a esta cualidad mucho más elevada. No resultó como esperaba, pero debido a que ustedes pertenecen -desde nuestro punto de vista- a la misma generación espiritual, y a que la diferencia de edad no pasó de los veinticinco años (créanme, hermanos míos, que siempre olvido la edad en el plano físico), volverán juntos a continuar esta inevitable experiencia.

Sin embargo, en el venidero ciclo de servicio no estarán, como en esta vida, asociados a A.A.B. y F.B., los cuales actuarán entonces en los Ashramas de sus propios Maestros, y también F.C.D. y R.S.U.. No supongan por lo antedicho que no habrá contactos e interacción mutuos al servir mundialmente, pues los habrá. Es total la unión de los Ashramas de acuerdo al Plan espiritual, y las relaciones entrelazadas se irán acrecentando. Ninguna de estas cuatro personas actuará en mi Ashrama y quiero que se preparen para ello. Sin embargo, recuerden que los karmas personales se establecieron basados en numerosas relaciones inesperadas, y este grupo posee el karma personal de más de cincuenta personas, y debe necesariamente ser así porque de otra manera sólo serían posibles unas pocas relaciones personales, algo muy difícil de que lo comprendan.

Quiero evitar toda tendencia a considerar a un ashrama superior a otro. De los cuarenta y nueve ashramas que constituyen la Jerarquía en este período planetario al algunos están en plena actividad, otros en proceso de formación y aún otros en estado embrionario, esperando que un iniciado adquiera la "capacidad de enfocarse" y que se esté preparando ahora para recibir la quinta iniciación. Esencial y potencialmente los Ashramas son todos iguales y su cualidad no es la rivalidad; difieren en su actividad planificada -actividad que es Parte de otra actividad jerárquica, cuidadosamente formulada. Nunca olviden esto La devoción de un discípulo hacia un Maestro no tiene para Él ni para Su grupo ashrámico ninguna importancia. La devoción, la predilección y la elección Personales, no rigen la formación del grupo del Maestro. Las antiguas relaciones y la habilidad de manifestar determinados aspectos de la vida a la clamorosa humanidad y expresar definidamente la cualidad de rayo, determinan la ubicación jerárquica de los aspirantes en un Ashrama. Quizás éste sea un concepto nuevo para ustedes, razón por la cual A.A.B. nunca dijo que deberían concentrar su atención sobre algunos de los Maestros conocidos. Jamás ignoró que cada Ashrama central tiene asociados seis Ashramas, que firme y constantemente se organizan para satisfacer la necesidad planetaria. Observarán que no digo la "necesidad humana", Porque las necesidades del planeta que la Jerarquía debe satisfacer abarcan mucho más que las del cuarto reino de la naturaleza. Reflexionen sobre estos conceptos.

También sería benéfico considerar a los Ashramas de los Maestros como expresiones del tipo más elevado de grupos que actúan constructivamente, cuyo personal mantiene una total unidad de propósito y una plena consagración (sin reservas en lo que concierne al discípulo implicado) para llevar a cabo la inmediata empresa ashrámica. La posición del Maestro en el centro del grupo no tiene relación con el instructor en el centro de un grupo de educandos y devotos, tal como lo conocemos en esta era Pisceana. Él constituye el centro porque, simplemente, a través de la cualidad de Su vibración, de las antiguas relaciones kármicas y de la demanda invocadora de los iniciados, discípulos y algunos aspirantes los ha reunido para llevar a cabo los fines de Su empresa ashrámica; no los ha reunido para enseñarles ni para prepararlos para recibir la iniciación, como se ha enseñado hasta ahora. Los aspirantes y discípulos se *preparan a sí mismos* para los procesos

Iniciáticos, iniciándose en los misterios de la divinidad *por la disciplina la meditación y el servicio.* Deben recordar que el Maestro de un Ashrama puede, por ejemplo, atraer hacia sí a otros Maestros de Su mismo grado. Cinco Maestros trabajan conmigo en mi Ashrama. Sería de valor considerar los factores que mantienen unido un Ashrama y establecen su unidad. Los principales factores que ustedes pueden comprender son:

1. La capacidad más importante del Maestro de un Ashrama es adquirir el derecho de comunicarse directamente con el Concilio de Shamballa y saber directamente la inmediata tarea evolutiva que está llevando a cabo la Jerarquía. Los iniciados de Su ashrama no lo titulan Maestro, sino que lo reconocen como Custodio del Plan, basándose en Su capacidad para "enfrentar la Luz mayor que brilla en ShambaIla". El Plan proporciona la nota clave de las actividades de cualquier ashrama, en determinado momento y en un ciclo dado.

2. La unanimidad de propósito produce una relación subjetiva muy estrecha, y cada miembro del ashrama se ocupa de colaborar al máximo en la tarea que tiene entre manos. No tienen cabida las personalidades. Hace algunos años dije, como recordarán, que los vehículos de la personalidad nunca entran -simbólicamente hablando- en el ashrama, y esto significa que los vehículos sutiles de la personalidad deben forzosamente cumplir con las mismas reglas que el cuerpo físico -dejarlos afuera. Recuerden también que los ashramas están en el plano búdico o intuitivo. La comprensión conjunta y la unida adhesión a la deseada y ordenada técnica cíclica, une a los miembros de un ashrama en un todo sintético, por lo tanto no es posible la controversia ni la acentuación de las ideas individuales, porque ninguna cualidad vibratoria de la personalidad penetra en la periferia o aura de un ashrama.

3. La planificación y asignación de las tareas vinculadas a la tarea entre manos, se llevan a cabo por medio de una meditación ashrámica reflexiva, iniciada por los Custodios del Plan. El Maestro de un Ashrama no ordena "hacer esto o aquello", sino que, juntos, al unísono y en profunda reflexión, van desarrollando los planes, y cada discípulo e iniciado *ve* ocultamente dónde se lo necesita y dónde -en determinado momento- debe aplicar su energía colaboradora. Observen mis palabras. Sin embargo, los miembros del Ashrama no se reúnen para meditar conjuntamente. Una de las cualidades que se desarrollan por medio del contacto ashrámico, es la capacidad de vivir dentro del campo de la percepción intuitiva -campo o esfera de energía generada, que fue creado por el propósito unido, la planificación combinada y la energía concentrada de la Jerarquía. Constituye una analogía (y sólo eso) comparar este campo de energías reflectoras, reflexivas y reflejadas, con el cerebro de un ser humano. El cerebro refleja los impactos de la actividad telepática, de la percepción sensoria y del conocimiento adquirido en los tres mundos; entonces se inicia la reflexión relacionada con los procesos mentales sincronizados con el cerebro; luego se comunica al mundo externo esas reflexiones. La meditación reflexiva ashrámica es parte integrante de la percepción en constante desarrollo, del discípulo-iniciado que a su vez es parte de toda la meditación reflexiva jerárquica basada en la inspiración (en sentido oculto) que proviene de Shamballa. En cuanto un discípulo puede participar en esta constante e ininterrumpida meditación o reflexión, sin interrumpir el servicio que presta ni la línea de sus pensamientos, se convierte en lo que se denomina "discípulo que ya no saldrá".

4. Otro factor que produce unidad grupal y precisión sincronizada del trabajo, es la total ausencia de crítica en el ashrama, pues al no poseer la tendencia a criticar no les interesan las vidas personales externas de los miembros que actúan en los tres mundos. La crítica observada entre los hombres es sencillamente la manera de acentuar el yo inferior y desviar la actitud hacia los aspectos materiales de la vida de la persona. Los miembros del ashrama poseen lógicamente clara visión, conocen mutuamente sus capacidades y limitaciones, por lo tanto, saben dónde pueden complementarse entre sí y crear y presentar juntos un equipo perfecto, a fin de servir mundialmente.

5. Mencionaré otro factor más de los muchos posibles: Los miembros de un Ashrama están todos en proceso de demostrar amor y razón pura y al mismo tiempo se enfocan en el aspecto Voluntad de la divinidad. Quizás este enunciado tenga actualmente poco significado para ustedes, pero fundamentalmente es un factor que crea el antakarana superior, une a la Jerarquía y a Shamballa y hace que sea de tanta importancia el propósito planetario.

Estos factores principales producen la unidad grupal, trayendo como resultado armonía telepática y percepción intuitiva, pero son efectos y no causas y producto del grado de unidad grupal alcanzado.

Por lo tanto habrán observado la razón científica que tenía cuando, en los últimos años, los exhorté a establecer una empresa grupal, por ser el principal factor unificador; el Ashrama interno al cual están afiliados representa para ustedes (en la actual etapa de desarrollo) lo que Shamballa para la Jerarquía -desde el aspecto de la inspiración dinámica. Si hubieran hecho esto (no lo hicieron) el grupo no se habría desintegrado. Si no hubieran criticado, la unidad se habría fortalecido. Una de las razones que me llevó a ser completamente franco y revelar al grupo las debilidades y limitaciones individuales, fue instruirlos en la luz de la percepción pura, que conoce el porqué de las cosas y ve con claridad los objetivos en vista. Donde hay verdadera percepción se elimina automáticamente la crítica.

Los grupos modernos (los grupos en gran parte constituyen todo campo de pensamiento y actividad) están generalmente compuestos por personas que poseen una idea básica, de la cual todos están de acuerdo y tratan de expresarla por medio de sus antagónicas personalidades y, frecuentemente, obedecen a algún líder o persona de mentalidad más poderosa que la de la mayoría, a fin de explotar y utilizar los métodos que consideran esenciales para el éxito. Por eso hay poca verdadera unidad, y a menudo la que existe se basa en la conveniencia o en los buenos modales.

Sin embargo, se está formando en todas partes un nuevo tipo de grupos. ¿Se han dado cuenta (trato de hacerlos pensar y razonar) que un grupo compuesto de personas que pertenecen al mismo rayo y están en la misma etapa de evolución, sería relativamente fútil e inútil? Un grupo así carecería de dinamismo -dinamismo que se expresa cuando se unen y combinan las diversas cualidades de rayo. Cuando se dice que un Ashrama es de primero y segundo rayos -mencionando únicamente dos de los siete- es esencial recordar que aunque sus miembros poseen el mismo rayo básico del alma, quizás pertenezcan a alguno de los seis subrayos subsidiarios; además hay un constante traslado de personas a medida que realmente progresan de un rayo menor a otro mayor, o (por razones de servicio) pasan

a otro subrayo de su propio rayo; esto es algo que con frecuencia se olvida. Sería conveniente comprender que un ashrama está compuesto de discípulos e iniciados de todos los grados. La interacción entre los distintos elementos enriquece el Ashrama y tiende inevitablemente a prestar un exitoso servicio en los tres mundos.

Ansío que se mantenga unido el grupo con el cual emprendí un experimento oculto para la Jerarquía. Aquí no me refiero a los pocos que todavía están activos (¡y quizás se vanaglorien por su firmeza!), sino también a los miembros inactivos y a quienes se retiraron voluntariamente, o los que forzosamente tuve que eliminar, además de los que actúan en el más allá. Le pedí a A.A.B. que enviara a cada uno la lista completa de quienes pertenecieron a los grupos primitivos y los que están o estuvieron en el grupo reorganizado. Se les remitirá los nombres sin comentarios ni direcciones. Les pido que un día de cada mes -el del plenilunio- nombren a cada uno de sus condiscípulos, les envíen luz y amor, para fortalecer la relación entre ustedes, lo cual creará también un cuerpo de energía -un cuerpo etérico- para el entero grupo subjetivo, y se integrarán más estrechamente en el trascurso del tiempo, atrayendo nuevamente a aquellos que se retiraron y fortaleciendo a los que desafortunadamente demostraron ser débiles.

Este problema de la integración grupal y la sintetización del personal (si puedo emplear tal frase), presenta en la actualidad un gran problema para la Jerarquía. Como observarán, se fundamenta en la etapa de evolución alcanzada por la humanidad. Actualmente millones de personas -y esto quizás los sorprenda- alcanzaron una definida medida de permanente integración de la personalidad. Son *personas,* en el más pleno sentido de la palabra, aunque carezcan de todo contacto con el alma o deseen tal contacto, lo cual significa que son hombres y mujeres que dominan su propio escenario, medio ambiente o circunstancias; por lo tanto constituyen un problema en esta era cíclica preparatoria, porque se niegan -a menudo en forma inconsciente- a formar parte de un grupo; quieren siempre ocupar el lugar del dirigente. Esto atañe tanto a los aspirantes espirituales como a los verdaderos dirigentes y trabajadores grupales, en cualquier aspecto del pensamiento y procedimiento humanos.

Por lo tanto, preguntamos: ¿Cómo es posible crear grupos extra ashrámicos con aspirantes y discípulos que sólo valoran la categoría espiritual, la fama y la posición elevada? No es posible. Lo único que podemos hacer es instruir a aspirantes sobre los conocidos requisitos grupales. Debemos también señalar los peligros del orgullo mental, detallarles las limitaciones de la personalidad y las dificultades del verdadero liderazgo espiritual y, luego, rogarles que se ocupen de sus propias cosas, no de las de los demás, y que sirvan a la raza humana, lo cual significa incidentalmente servir a la Jerarquía y demostrar su capacidad de trabajar en un Ashrama. La mayoría de los discípulos -en las primeras etapas- tienden a ser didactas; les agrada expresar con palabras su profunda comprensión de la verdad oculta y con ello establecer, en realidad, su superioridad sobre los estudiantes no esotéricos, y al hacerlo (también incidentalmente) establecen antagonismos con aquellos que hubieran podido de otra manera ayudarlos. Les gusta demostrar su familiaridad con los principios jerárquicos, pero, como aún no viven esos principios, obstaculizan más que ayudan y al mismo tiempo por medio del autodescubrimiento aprenden mucho. Creen que al expresar su conocimiento de los ínfimos y poco importantes detalles de las vidas y métodos de los Maestros, revelan haber alcanzado una etapa elevada de comprensión y desarrollo espiritual, lo cual no es así en manera alguna. En último análisis, indica un sentido superficial de los falsos valores, y el setenta por ciento de su información es errónea y sin importancia.

Creo necesario acentuar la poca importancia de su pretendida información, porque el trabajo de los Maestros y su libertad de servir a la humanidad como lo han elegido, se ve grandemente obstaculizado por estas estúpidas formas mentales y por las ideas preconcebidas de los aspirantes bien intencionados. Los Maestros raras veces se parecen a las descripciones, imágenes e informaciones que tan frecuentemente hace circular el aspirante común. Toda esta cuestión de las habladurías y de la mala información oculta, rige la mayoría de los numerosos y pequeños grupos ocultistas.

Hasta que no se formen grupos de discípulos y aspirantes avanzados, que posean el conocimiento que han comprobado por sí mismos, capaces de interpretar correctamente los hechos ocultos, y hasta que no estén dotados de esa rara virtud grupal de guardar silencio, no se logrará la deseada exteriorización de los ashramas. Quisiera que cavilen sobre estas cosas y se preparen para una apreciación mayor y más sólida y también que satisfagan más adecuadamente los requisitos jerárquicos, en la próxima encarnación.

Ahora, hermanos míos y colaboradores, los dejo para que trabajen, sirvan y estudien; con esta última palabra quiero significarles que reflexionen y piensen. Les recomiendo que consideren (porque todavía no pueden pensar en forma realmente constructiva, sino sólo imaginariamente) el lugar que les corresponde en mi Ashrama, o la parte que desempeñan ante todo como individuos y como grupo en esta planificación, reajuste y alineamiento jerárquicos. Les pido ayuda para que el más nuevo de los ashramas desempeñe una parte de valor en el grupo de los ashramas, reunidos alrededor de quien fue mi Maestro, el Chohan K.H.

Se ha ejercido mucha presión sobre ustedes este año, lo cual he visto y tomado nota; el grupo está mejor como grupo, que en años anteriores; he percibido la profundización de la devoción y la fortaleza de la convicción. Los fracasos, donde los hubo, no es necesario que se repitan, porque el amor grupal puede neutralizarlos; las flaquezas de la personalidad, errores y defectos, se pasan por alto y se olvidan en la urgencia de la necesidad humana y no penetran en el ashrama. Les pido que recuerden esto y con corazón humilde persistan en sus esfuerzos, amen a toda la humanidad y sigan su camino.

Que el amor desempeñe la parte que les corresponde en sus vidas, en sus interrelaciones, como debe hacerse y se hace dentro de la Jerarquía; consideren al ashrama al cual están afiliados, como una Jerarquía en miniatura y modelen sus esfuerzos de acuerdo a lo que han aprendido acerca de la Jerarquía; consideren inútil todo lo que no sea productivo como servicio a la humanidad y que su actitud hacia todos los discípulos y a la Jerarquía sea cada vez más efectiva. El ciclo venidero es trascendental por las oportunidades que ofrece y quisiera que -como individuos y grupo- estuvieran a la altura de esa posibilidad. Posen sus ojos en la necesidad humana, posen su mano en la mía (si me permiten hablar en símbolos) y así juntos vayamos adelante hacia una mayor influencia y profunda utilidad.

SECCIÓN DOS

ENSEÑANZAS SOBRE LA MEDITACIÓN

ENSEÑANZAS SOBRE LA MEDITACIÓN

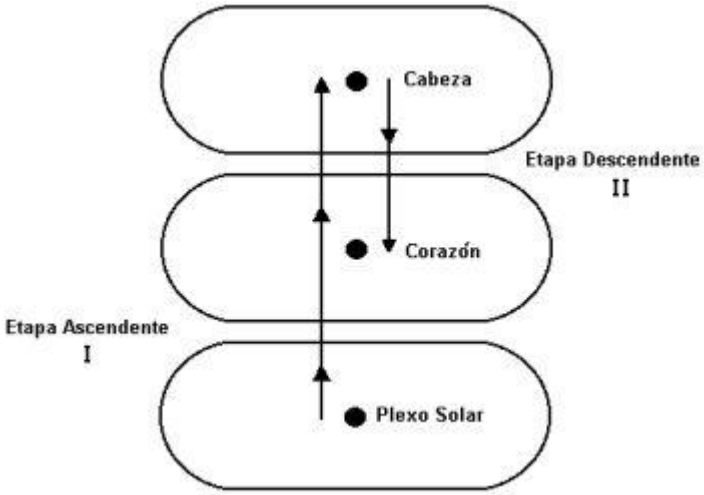
PRIMERA PARTE

Continuando con las instrucciones de la Ciencia de la Meditación, recordaré que construimos sobre las mismas verdades fundamentales expuestas anteriormente en el libro *El Discipulado en la Nueva Era, T. I,* y que nuestras metas y objetivos siguen siendo los mismos. Nuestra preocupación inmediata es crear una unidad grupal arraigada en el amor, lo cual requiere el despertar del centro cardíaco para que adquiera mayor poder. En relación con esto repetiré (con algunas variantes) lo que dije anteriormente, por ser un prefacio apropiado para lo que voy a pedirles que hagan:

"Estas líneas de energía que vinculan y atan, pueden en realidad afluir únicamente desde el centro cardíaco. Por tal razón les asignaré ahora una fórmula de *meditación grupal* que estimulará el corazón para que entre en actividad, y vinculará el centro cardíaco (entre los omóplatos) con el centro coronario, por intermedio del centro cardíaco ubicado en el centro coronario (el loto de mil pétalos). Cuando ese centro cardíaco es adecuadamente radiante y magnético, vuelve a relacionarlos a ustedes entre sí y con todo el mundo. Cuando está conectado por un acto de la voluntad espiritual con el centro plexo solar, ayudará además a producir esa interacción telepática tan deseada y tan constructivamente útil para la Jerarquía espiritual -siempre que se establezca dentro de un grupo de discípulos consagrados y dedicados a servir a la humanidad. Entonces se podrá confiar en ellos". (Tomo I, pág. 94.)

En lo que a los individuos concierne, la actividad del centro cardíaco *nunca* se manifiesta. Ésta es una verdad fundamental. Lo que anonada a la mayoría de los discípulos es que el plexo solar tiene la capacidad (cuando está purificado y dedicado) de identificarse con los individuos. El centro cardíaco únicamente reacciona bajo el impulso, la felicidad o infelicidad y otras relaciones grupales.

Las formas diagramadas que van a continuación ilustran el procedimiento que sugiero seguir:



En el centro plexo solar hay dos puntos de luz vital que le da predominante importancia, actuando como distribuidor entre los centros que están abajo del diafragma y los que están arriba. Uno de estos puntos de luz está conectado con la vida síquica y astral inferior, el otro adquiere vivencia por la afluencia que proviene del centro coronario. Recordaré que los centros arriba del diafragma poseen un solo punto vital de energía, mientras que los centros abajo del plexo solar tienen también uno solo, pero el centro plexo solar tiene dos puntos de energía dinámica -uno muy antiguo y despierto, que expresa la vida del cuerpo astral, o cuerpo síquico inferior; el otro, espera ser llevado por el alma a una actividad consciente. Cuando tiene lugar esto, se produce un despertar hacia las cosas superiores de la vida y hace que el discípulo sea sensible a las "ondas superiores de la facultad síquica" (como las denominan los ocultistas tibetanos) del mundo espiritual.

Este concepto es algo nuevo para el esoterista y el teósofo comunes y uno de los nuevos datos informativos dados a los discípulos (que se preparan para la iniciación). Esta verdad subyace en el método de meditación que trataré de darles, y comprende dos etapas -una, un aspecto o técnica que abarcará aproximadamente los primeros seis meses; la otra, los segundos seis meses. Esta doble meditación es grupal y tendrá principalmente efecto grupal, lo cual debe ser reconocido cuidadosamente por cada discípulo.

Quisiera que meditaran muy seriamente sobre la información impartida. La meditación que deseo asignar consta de:

Etapa I En esta etapa la energía del centro cardíaco se eleva a la cabeza por la aspiración dirigida y controlada -deliberadamente estimulada, mentalmente valorada y emocionalmente impulsada. Elijo cuidadosamente mis palabras por su importancia simbólica.

Etapa II El envío deliberado de la energía espiritual al plexo solar por un acto de la voluntad; esto traerá como resultado el despertar del punto de fuerza, hasta ahora pasivo, que reside detrás (o más bien adentro) del centro activo y despierto.

Evidentemente la primera etapa está dedicada a lo que se considera esotéricamente la "abstracción al centro de inspiración", y a esta abstracción los exhorto ahora a todos ustedes, antes del definido y detallado trabajo grupal que delinearé posteriormente. De

acuerdo a la ley cíclica hay períodos de exteriorización y de abstracción, de servicio progresivo hacia la periferia de actividad y además una consciente abstracción de la conciencia desde el círculo externo hasta su nueva centralización en el propio corazón de la vida. A esta abstracción los invito, la cual debe ser continua y conscientemente mantenida hasta la próxima Luna llena de mayo o de Tauro. Podrían considerarlo como la fase *individual* del alineamiento y de la preparación que se le pide hacer a cada uno de ustedes antes de participar en la meditación grupal, la cual practicarán por el resto del año, después del mes de mayo o de Wesak. El éxito de la segunda etapa dependerá mayormente del éxito obtenido en la primera.

La etapa primera se divide en dos partes, sobre las cuales les llamaré la atención. La primera parte de la primera etapa es una breve y dinámica meditación, practicada cada mañana con gran regularidad. La segunda parte es un proceso reflexivo, o un reconocimiento cultivado, que servirá para condicionar la actividad del día. Esta actitud condicionante debería ser de constante recapitulación del propósito y del objetivo y un proceso denominado "vida intencional". Significa primeramente el esfuerzo de *vivir conscientemente* en el centro, y desde allí exteriorizarse como actividad radiante y magnética. No hablo en símbolos, sino literalmente, pues todo es cuestión del enfoque de la conciencia. Si se mantiene constantemente tal actitud hasta el plenilunio de Wesak, mayo, las simientes individuales dentro de la periferia grupal (¿podría denominarse simbólicamente cáscara o envoltura de la simiente?) se convertirán en unidades vivientes y en poderosas energías (energía espiritual), y el consiguiente período de interrelación y de actividad grupales será análogamente poderoso. Para llevar adelante este proceso que conduce a la vida magnética irradiante, se sugiere el siguiente método:

ETAPA I

1. El alineamiento reflexivo del alma y la personalidad, empleando la imaginación creadora en el proceso. Ésta es una "sensación" o actividad astral.
2. La relación asumida entre plexo solar, corazón y cabeza y el enfoque que asume la conciencia debe estar en la región del centro ajna. Esto se hace mentalmente.
3. Cuando lo antedicho ha sido realizado y comprendido, viene luego la concentración de la aspiración y del pensamiento en el centro cardíaco, imaginándolo que está ubicado justamente entre los omóplatos. Debe tenerse la convicción de que la concentración de la energía mental se halla justa mente allí.
4. Le sigue luego el traslado consciente y gráfico (o imaginativo) de la aspiración de la vida y de la devoción de corazón al centro que está encima de la cabeza (el loto de mil pétalos), enfocándolo conscientemente allí.
5. Cuando se ha alcanzado esta etapa y se mantiene superficialmente, aunque firme, el consciente reconocimiento del lugar y de la actividad, entonces emítase muy suavemente tres veces la Palabra Sagrada OM, exhalándola hacia
   a. el Alma,
   b. la Jerarquía,
   c. la Humanidad.

   Estos tres factores constituyen ahora un triángulo de fuerza definido y unido.
6. invocación dada en mi comunicación de septiembre de 1939:

Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ello

Trato de amar y no odiar.
Trato de servir y no exigir servicio.
Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor
Que el alma controle la forma externa.
La vida y todos los acontecimientos.
Y traiga a la luz el Amor.
Que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir quede revelado.
Que la unión interna sea demostrada.
Que cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el amor.
Que todos los hombres amen.

7. Procurar mantener esto constantemente en la memoria durante todo el día, y trabajar siempre recordando la meditación matutina.

Esta actividad debería insumir sólo unos pocos minutos, pero si es llevada a cabo con una conciencia plenamente despierta y con cuidadosa atención enfocada, los resultados pueden ser muy poderosos y efectivos -mucho más de lo que creen. La meditación debería durar menos de diez minutos, después de familiarizarse con el proceso; así se asentará una base sólida para el trabajo y la meditación grupales, que les daré en mayo cuando les imparta las instrucciones personales y grupales.

En el momento de la Luna llena de cada mes -después de recibir estas instrucciones y hasta nuevo aviso- les pediré que trabajen de la manera siguiente:

1. Simbólica, gráfica e imaginativamente, agrúpense los veinticuatro miembros del grupo alrededor de su Instructor y -con Él- enfrenten a Oriente, permaneciendo en semicírculo un poco detrás de Él.
2. Luego extendiendo sus manos en bendición, pronuncien audiblemente y con solemne intención la fórmula o Mántran de Unificación que comienza con "Los hijos de los hombres son uno", que emplean cada mañana en su meditación personal. Proyecten el poder de su pensamiento y voluntad enfocados en, y detrás de las palabras.
3. Permanezcan unidos en la luz que afluye siempre desde Oriente y véanla afluir a través del Maestro, hacia cada uno de ustedes, penetrando por el centro coronario, de allí al centro cardíaco y de éste dirigirla, por un acto de la voluntad enfocada -expresada e impelida conscientemente-, hacia el pasivo punto de tenue luz que se halla en el plexo solar.
4. Después, retirándose nuevamente al centro coronario, esforzarse conscientemente por ver vinculados los tres centros (coronario, cardíaco y plexo solar), de modo que las cabezas de todos los miembros del grupo piensen como una sola y los corazones de los miembros del grupo amen como uno solo. Su aspiración (mediante el despertar espiritual del plexo solar) surgirá también hacia arriba como un sólo movimiento espontáneo. Esto creará a su debido tiempo un campo

magnético de luz y vida, dentro del cual el nuevo grupo de servidores del mundo vivirá, madurará y llegará a la fructificación.

Mantengan todo el proceso en la mente hermanos míos, en forma sencilla y sin complicaciones. Si siguen las instrucciones que anteceden, con la simplicidad de un pequeño niño, se producirá una situación donde será posible llevar a cabo el trabajo. No esperen resultados. Deben realizar el trabajo delineado, que si se efectúa correctamente trae inevitables resultados. Pero como ya he dicho, "la vida interna de reflexión y la vida externa donde se expresa el amor, determinarán el éxito de la necesaria relación grupal y la fuerza de su trabajo futuro" al servir a la humanidad.

SEGUNDA PARTE

En la última instrucción, los inicié en la primera parte de la nueva meditación. La meditación completa involucra el proceso de relacionar el corazón y la cabeza y luego -por un acto de la voluntad- vincularlos con el punto pasivo dentro del plexo solar -punto sobre el cual nada se ha enseñado hasta ahora (aunque la necesidad de tal punto era evidente en la tarea de transferir energía), pero de vital significación en toda preparación para la iniciación.

Esto es todo lo que les di en la última meditación, pero debe agregarse a ello la meditación individual, la cual ayudará a integrar al grupo y a desarrollar individualmente al discípulo.

Sin duda se habrán dado cuenta que la meditación diaria que les asigné no la llevé hasta el punto en que se ejerce la voluntad, siendo impelida la energía de la cabeza al centro pasivo del plexo solar. También habrán observado que en el momento de la Luna llena y en forma grupal, además del contacto directo conmigo, se les permitió vincular el corazón, la cabeza y el plexo solar. Una vez al mes y únicamente por medio del campo magnético protector de la vida grupal, pueden completar la meditación.

El trabajo que deben realizar durante la Luna llena continuará tal como fue asignado para el resto del año, pero completaré ahora la meditación grupal y delinearé la segunda etapa. Ya se habrán familiarizado con la primera mitad y la harán automáticamente en pocos minutos, por ser una especie de prefacio de la que voy a asignarles ahora. Si la llevan a cabo correctamente deberán enfocar la energía cardíaca y la conciencia en la cabeza. El verdadero hombre espiritual no ha iniciado aún su actividad; cuando lo haga, el efecto del descenso de la energía desde el centro coronario será triple:

1. El punto despierto en el plexo solar será extremadamente activo y -si el trabajo es correctamente realizado- lo hará extraordinariamente magnético, llevando las energías de todos los centros ubicados abajo del diafragma al plexo solar (excepto el de la base de la columna vertebral), lo cual involucra al centro sacro y otros pequeños puntos focales de energía. Las energías reunidas en el plexo solar deben mantenerse firmes, hasta que el hombre esté preparado para ocuparse de ellas esotéricamente.
2. El punto de luz dormido o pasivo en el plexo solar, entra lentamente a la vida y a un estado de nueva actividad vibratoria. Su campo magnético se acrecienta y amplía constantemente, hasta que entra en contacto con la periferia del campo

magnético que rodea al centro cardíaco.

3. Cuando las dos etapas anteriores se hayan completado, tiene lugar entonces un largo proceso de trasferencia. El plexo solar es el distribuidor de las energías inferiores y las superiores. Este proceso en sí, es dual:

    a. Los dos puntos en el campo de actividad del plexo solar se relacionan definitivamente entre sí y las energías materiales y las del centro sacro inferior, se transfieren a ese punto de luz, hasta entonces pasivo, que ha despertado e intensificado ahora su cualidad y potencia.

    b. Las energías concentradas en el nuevo centro que se halla dentro de la periferia del plexo solar, son entonces elevadas por un acto de la voluntad al centro cardíaco, y de allí a la cabeza.

Al hacerse la triple trasferencia de las energías inferiores al plexo solar, al corazón, y, finalmente, a la cabeza, tenemos durante la experiencia de la vida del discípulo la presentación gráfica y simbólica de la interrelación y eventual trasferencia de energía, desde la personalidad (simbolizada por el plexo solar) al alma (simbolizada por el centro cardíaco) y desde el alma a la mónada (simbolizada por el centro coronario). Estas analogías son de valor porque constituyen una afirmación para la real naturaleza del proceso y también permiten al aspirante captar en parte la naturaleza de la obra en la que se ha comprometido. Por lo tanto, ciertos aspectos de la relación surgen en la conciencia del discípulo, y en esta etapa del entrenamiento son de principal importancia las cuatro relaciones siguientes:

1. La relación de las energías que están abajo del diafragma, y corresponden a la vida de la personalidad (motivada por el deseo), y las energías superiores que está arriba del diafragma, motivadas por el alma. En el caso del aspirante común, éstas se hallan aún totalmente pasivas y llegan a activarse eficazmente cuando el alma establece un creciente control sobre el discípulo.
2. La relación entre los dos puntos que están en el plexo solar. Éstos simbolizan también la relación personalidad alma. Un punto está despierto en lo que a la vida inferior del hombre concierne; el otro va despertando, como en el caso del aspirante, o está totalmente despierto, como en el caso de un discípulo consagrado, antes de recibir la segunda iniciación.
3. La relación entre el plexo solar y el corazón. Es de gran importancia y sirve para aclarar la mente del aspirante porque aquí también simboliza el inmediato problema actual de la personalidad y del alma.
4. La relación entre el centro ajna (entre las cejas) y el loto de mil pétalos. Cuando estos dos centros están correctamente relacionados entre sí, entonces el hombre puede recibir la tercera iniciación, y en ese momento la potencia de la mónada puede comenzar a hacer sentir su presencia, vinculando el corazón, la cabeza y el plexo solar.

Hay una etapa intermedia donde el corazón y el centro ajna se alinean y se relacionan. Esta etapa ha sido omitida en la anterior enumeración debido a que es de naturaleza séptuple y el método de transición y trasferencia depende de la cualidad de rayo. Aquí como es natural surge un nuevo dato informativo. El centro laríngeo no está incluido en las relaciones establecidas entre los centros ubicados arriba del diafragma, pues para esos

centros éste constituye lo que el centro sacro para el centro plexo solar —un punto de pura actividad creadora, puesto en movimiento por la interacción de otros centros, pero el centro laríngeo es energetizado especialmente y animado oportunamente por el centro sacro, siendo un efecto o el resultado de la relación, más que otra cosa.

Aquí podrían mencionarse tres datos más de interés. Primero, el centro laríngeo es llevado a la verdadera actividad por la acción directa del alma mediante el centro coronario, conjuntamente con la elevación simultánea de la energía del centro sacro. Esto es análogo al hecho de que el plexo solar es llevado a una utilidad real y constructiva por acción directa del alma, mediante el centro cardíaco. Por eso las personas que trabajan en forma creadora tienen por lo general personalidades de primer rayo, desde el momento en que el centro laríngeo entra por primera vez en actividad dinámica. Segundo, el centro plexo solar se despierta debido a la afluencia de una doble energía -las energías del corazón y de la cabeza que trabajan en forma sincronizada. Ésta es la analogía de la doble energía que constituye la naturaleza esencial del alma -atma-budi, o voluntad y amor espirituales. La tercera energía del alma, manas o energía mental, se relaciona más directamente con el centro laríngeo. Tercero, podría decirse que el despertar del centro en la base de la columna vertebral es el resultado de un acto de la voluntad dirigido desde la cabeza, que da por resultado la elevación de todas las energías a la cabeza, así como el plexo solar fue despertado y la energía llevada al corazón -también por un acto de la voluntad. La energía del plexo solar, ese gran distribuidor de la energía de la personalidad, debe siempre ser llevada al corazón.

Aquí vuelvo a prevenirles y llamarles la atención sobre mi enunciado anterior de que todo estímulo del plexo solar y enfoque sobre ese centro, acarrea consigo un peligro definido, y se insta a los discípulos a ejercer un inteligente control sobre la naturaleza emocional. Una actitud descentralizada respecto a las reacciones de la personalidad y un amor a la humanidad que se profundiza constantemente, protegerán a los discípulos en esta etapa -etapa en que se capacitan para recibir la primera o segunda iniciaciones.

Emprenderemos ahora la segunda fase de la meditación. En la primera llegaron a la etapa en que se les pedía pronunciar *como alma* el gran Mántram de Unificación.

ETAPA II

1. Repetir rápidamente la primer etapa y no demorar más de cinco minutos. Elevar la conciencia y relacionar la cabeza con el corazón. Repetir reflexivamente el mántram que eventualmente conducirá a alcanzar la unidad.
2. Enfocar la conciencia en la cabeza, invocar la ayuda de la Voluntad, y por un acto de la voluntad llevar la energía, enfocada en la cabeza, al plexo solar. Para facilitar este proceso, emplear la fórmula siguiente:
    a. Soy alma y también soy amor. Sobre todas las cosas soy tanto la voluntad como el designio establecido.
    b. Mi voluntad consiste ahora en elevar el yo inferior la luz divina. Yo soy esta luz.
    c. Por lo tanto, debo descender adonde mi yo inferior me espera. Lo que se desea elevar y aquello que clama por elevarse están ya unificados. Ésa es mi

voluntad.

Mientras pronuncian estas palabras mántricas (tomadas de un antiguo manual de discípulos) visualice gráficamente el proceso de enfoque, de demanda-decenso y unificación.

3. Hacer una pausa y esforzarse por *palpar* y sentir la vibración iniciática, o la interacción embrionaria que se va estableciendo entre los puntos que han despertado y lo que se van despertando en el plexo solar. Esto es posible hacerlo, pero constituye un acto de lenta concentración

4. Emitir el OM dos veces desde el centro coronario, consciente de que es el alma que lo exhala, manteniendo la creencia de que este sonido llevado por el aliento de la voluntad y el amor, es capaz de estimular el plexo solar en forma correcta y trasmutar las energías inferiores, de manera que lleguen a ser suficientemente puras como para ser llevadas, ante todo, a un despertar y después, desde allí, eventualmente al centro cardíaco.

5. Al visualizar las energías del plexo solar elevándose *por la columna vertebral* hacia el centro cardíaco (situado como bien saben, entre los omóplatos), les pediría que vuelvan a exhalar el OM hacia el plexo solar, y una vez hecho, elevar la energía enfocada por la columna vertebral hasta la cabeza. La vibración así establecida llevará la energía al corazón, porque en su camino hacia la cabeza debe atravesar ese centro ubicado en la columna vertebral. En las primeras etapas sólo puede llegar hasta allí pero luego pasará a través del corazón dejando su debida cuota de energía, que finalmente llegará al centro coronario.

6. Enfocarse en el corazón pensando que se ha formado un triángulo de energía entre la cabeza, el corazón y el plexo solar. Visualizarlo como compuesto de la energía de la luz algo parecido a un triángulo de luz de gas neón, dependiendo el color de esta denominada luz de gas neón, del rayo a que pertenece el alma.

7. Repetir el Mántram de Unificación que comienza con "Los hijos de los hombres son uno. . . "

8. Permanecer, por lo tanto, en el medio del corazón) viendo que la energía de sus hermanos de grupo irradian como los rayos de una gran rueda de luz. Esta rueda tiene veinticuatro rayos, y en su centro, como eje de la misma, estará vuestro Maestro (D.K.). Entonces, lentamente y con amor, mencionar en alta voz los nombres de cada uno de sus hermanos de grupo, incluyéndose a sí mismo.

9. Ver que esta rueda se mueve y centellea activamente, sirviendo así a la humanidad por medio de su radiación enfocada. Esta radiación es la radiación del amor. Todo lo que antecede es puramente simbólico, pero realizado como un proceso de visualización durante algunos meses -consistente y conscientemente- creará un estado mental perceptivo y perdurable, porque "como un hombre piensa, así es él".

10. Finalizar con la nueva Invocación y también con el Gayatri, poniendo el énfasis sobre el propio deber.

OM OM OM

Este proceso de meditación es relativamente simple si se familiarizan con sus etapas durante algunas semanas. Mucho de lo que antecede es de naturaleza explicatoria y podrá

prescindirse de él si siguen el proceso automáticamente.

Ahora daré a cada uno las instrucciones personales y la meditación individual, meditación que debe practicarse en algún momento del día que no sea el elegido para la meditación grupal. No quisiera que las dos meditaciones sean hechas al mismo tiempo, ni que sus problemas personales y sus posibles espejismos se introdujeran en la conciencia grupal. Cuídense de ello, porque la tarea de cada uno ya es bastante difícil para que la compliquen los problemas personales de algún atribulado hermano del grupo. Cuando les dé las instrucciones personales, les hablaré con toda franqueza y no ahorraré elogios ni reprimendas. Si se resienten por lo que diga, simplemente indicará la tendencia de sus personalidades a reaccionar desfavorablemente a la verdad y, en consecuencia, indicará que hay una zona ciega y débil en su conciencia. Con ello se beneficiarán y podrán captar con mayor claridad la naturaleza de la lucha que deben librar.

TERCERA PARTE

Como individuos, muchos de ustedes emplearon regularmente (beneficiándose con ello) la meditación dada en esta serie de instrucciones. Pero hablando en general, el grupo *como un todo* no ha dedicado tanta atención ni ha reflexionado sobre los procesos delineados en las dos partes de la meditación, como he esperado y demandado. Por lo tanto les pediría que renovaran su actividad en esta línea desde ahora hasta mayo, en que -si trabajan con tensión y obtienen resultados- podré darles otra meditación, con la cual culminará el trabajo realizado y pondré en actividad otro centro. Es poco lo que puedo hacer con ustedes hasta que se haya realizado paciente y regularmente este trabajo de meditación y producido resultados efectivos -desde mi punto de vista. No les daré otra meditación si no se esfuerzan nuevamente por llevar a cabo juntos el proceso diario que delineé.

Esta meditación es uno de los pasos más importantes que les pediré dar en estas primeras etapas preparatorias del trabajo Debe preceder a un entrenamiento más definido, que es posible si perseveran en el trabajo delineado. Les recordaré que mi último esfuerzo con ustedes en esta encarnación y en el plano físico es éste. Han puesto sus manos en el arado y ninguno puede volverse atrás, pero cada uno de ustedes puede regir el factor tiempo, no yo. Habrá momentos en el proceso de entrenamiento y preparación para la iniciación en que no comprenderán momentáneamente las razones de los requerimientos que pueda hacerles y las exigencias que se les presentan. No olviden que el aspirante a los Misterios camina a ciegas en las primeras etapas; recién después de la tercera iniciación se les cae la venda de los ojos. Por lo tanto, sigan dócilmente (aunque voluntariamente) mis requerimientos, en mi esfuerzo por enseñarles las antiguas reglas.

En este punto ¿quisieran volver a estudiar la enseñanza impartida en las instrucciones anteriores sobre el tema de la visualización? Allí expliqué el secreto de todo verdadero trabajo de meditación en las primeras etapas. No quisiera repetirla, pero en esta etapa necesitan esa enseñanza. (*El Discipulado en la Nueva Er*a, T. I, págs. 96-97-98.)

En relación con el trabajo del plenilunio cambiaré el proceso que siguieron durante tanto tiempo el proceso de entrar en mi estudio y ponerse en contacto conmigo. Expondré otro proceso simbólico que consta de cinco etapas:

1. En el momento de la Luna llena (que abarca cinco días) visualicen un océano azul y sobre el horizonte un sol ardiente que se eleva con lentitud.

2. Imagínense que se arrojan al océano, libres de todo impedimento, preocupación, ansiedad e inquietud, y van nadando hacia un bote que está a mitad de camino entre ustedes y el Sol naciente. Mientras nadan son conscientes de sus hermanos de grupo que también nadan en la misma dirección. Ustedes se reconocen, conocen y se aman mutuamente.
3. Visualícense como subiendo al bote. Cuando todos los del grupo estén dentro de él, vean que cada uno toma un remo y conjunta, rítmica y firmemente, van remando hacia el Sol naciente. Los golpes de remo deben ser armónicos con propósito y dirección.
4. Vean -entre ustedes y el Sol naciente- la figura de una persona que va hacia ustedes. Seré yo (el Maestro D.K.) que viene desde la luz, en dirección a ustedes. En la clara senda de la luz pueden verme nítidamente me verá si lo hacen *conjuntamente*.
5. Digan, inaudiblemente, aunque como grupo:

   "Vamos hacia la luz por tu llamado. Venimos de la oscuridad impulsados a ello por el alma de todos. Surgimos de la tierra y nos sumergimos en el océano de luz. Venimos juntos; avanzamos juntos; guiados y conducidos por el alma, servimos, y por ti, que eres el Maestro, sabemos. El Maestro interno y el Maestro externo son Uno. Ese Uno somos nosotros. El Uno es todo -mi alma, tu alma, el Maestro y el alma de todos".

Si cada uno hace esto durante los cinco días de la Luna llena (como anteriormente detallé), producirán la fusión grupal del propósito, que será para ustedes el siguiente paso deseado. Han trabajado para fusionar grupalmente el amor. Se evidencia cierto éxito. Ahora trabajen para evocar en forma unida la voluntad.

Remitan mensualmente su informe de la Luna llena. Les pediría que lo hicieran regularmente, combinando los informes de la Luna llena y de meditación en uno solo, porque la actividad de dar información es de real servicio para centralizar sus pensamientos y, por lo tanto, sus vidas dentro de la vida grupal. Es simplemente un acontecimiento simbólico -simboliza su progreso, contribución y cooperación, y todo ello desde el ángulo *grupal*. Allí reside su valor. El así llamado aspecto informativo de estos informes es relativamente de poco valor para un grupo como éste. Pero la utilidad simbólica grupal es grande y definida.

Haré una sugerencia. En el momento en que se acercan a mí en la Luna llena, esfuércense por mantener en la conciencia las palabras de la primera fórmula (dada en la Tercera Parte): "Sobre la corriente, entre los dos extremos, flota el ojo de la visión". Deben recordar que desde cierto punto de vista estos símbolos se relacionan con el antakarana, la línea entre dos puntos, y a medida que construyen el antakarana en sus propias vidas, así se acrecentará su comprensión de la fórmula. A medida que progresan en el "camino del discípulo", así aumentará su poder. Empleen la fórmula activamente hasta donde puedan y no se sientan satisfechos simplemente por tratar de comprender algunas de sus significaciones. Tiene una importancia mágica y, cuando la comprensión va acompañada del empleo de la voluntad, esta fórmula constituye una Palabra de Poder, de valor mágico.

CUARTA PARTE

Habiendo estudiado el trabajo de meditación de cada uno de ustedes (y ustedes y yo sabemos si lo han practicado fielmente o no), me di cuenta de una necesidad básica, la del *Alineamiento* Necesitan un contacto más directo entre corazón-cabeza-alma Lógicamente, esto es en preparación para un contacto aún más elevado. La práctica de las dos etapas del ejercicio, desde que se organizó el nuevo grupo simiente, no dio el resultado esperado y sólo tres de ustedes se beneficiaron adecuadamente con ese trabajo. Por lo tanto, les doy un ejercicio de alineamiento muy simple, que les pediría seguir *juntos* hasta nuevo aviso. Acentúo la palabra *juntos* y seguiré haciéndolo con la esperanza de que el grupo avance, procediendo uniformemente, porque producirá mayores y más rápidos resultados. Es conveniente recordar que cuanto más bien hagan este ejercicio y logren un alineamiento más rápido y estrecho, tanto mejor será el alineamiento grupal. El ejercicio es tan breve y simple, que quizás lo consideren demasiado elemental. Les aseguro que obtendrán recompensa si hacen un constante esfuerzo. Tuve la intención de darles otra meditación, involucrando a otro centro, pero no lo justifican los resultados del trabajo realizado. Quizás un mejor alineamiento pueda conducir a una aplicación más constante y a una obediencia oculta más directa y comprensiva. Por lo tanto, les pediría que realicen este simple ejercicio de alineamiento todos los días.

I. Comenzar por el enfoque del alma, del cual saben mucho teóricamente y ahora pueden ponerlo en práctica, y consta de tres etapas:

   1. Elevar la conciencia a la cabeza.
   2. Llevar el pensamiento o la conciencia hacia arriba, a través del cuerpo astral y de la mente, hasta el alma.
   3. Identificar la conciencia de la personalidad con la conciencia del alma, y comprender que ambas son una.

II. Desde ese punto, en forma definida y consciente, asuman la actitud del observador. Esto involucra también tres etapas:

   1. Observar la personalidad y considerarla desde el ángulo del cuerpo etérico.
   2. Verter conscientemente la energía del alma al centro ubicado en la base de la columna vertebral. Luego elevarla lentamente, por intermedio de los cinco centros y los dos centros de la cabeza (el ajna y el centro más elevado de la cabeza) al cuerpo del alma. Cuando esto se efectúa correctamente produce la vivificación del sutratma y vincula a la personalidad y al alma en una unidad fusionada. Esto podría denominarse el pináculo del alineamiento.
   3. Esforzarse después por dirigir la atención unida del alma-personalidad hacia la Tríada espiritual.

III. Reflexionar sobre el antakarana y su relación con el alma-personalidad y la mónada.

En las instrucciones personales que impartiré este año, no seré explícito ni daré a cada uno una meditación individual. Ha pasado ese momento y sobre ello se les ha impartido mucho. Volveré a adoptar un aspecto del antiguo sistema de entrenamiento y haré insinuaciones o breves observaciones, dejando que cada uno las interprete y aplique correctamente, se beneficien o no, según les parezca.

Estas observaciones se harán en seis enunciados, frases o aforismos, que encerrarán

para ustedes un mensaje particular, y pueden captarlo si toman cada uno de ellos en la meditación diaria. Tienen un año para hacerlo, por lo tanto, pueden convertir los seis enunciados en seis pensamientos simiente para meditar o cavilar reflexivamente -uno para cada mes durante seis meses. Luego repetirlos con la idea de que durante los siguientes seis meses harán lo posible para que los efectos del período de reflexión anterior sean un factor dinámico en sus vidas. De esta manera, exteriorizarán los resultados del precedente ciclo de cavilación espiritual y mental. Así su realización subjetiva puede convertirse en un acontecimiento objetivo. Hagan este ejercicio cada mañana al finalizar el trabajo de alineamiento, esforzándose por mantener la mente firme en la luz y obtener, hasta donde puedan, la facultad caviladora del alma, cuando se halla en profunda meditación. Esto no será fácil al principio, pero si se adhieren fielmente a las instrucciones, obtendrán segura y conscientemente un beneficio. Sugiero cavilar durante diez minutos cada día (con el lápiz en la mano si lo prefieren), y luego -durante el día- mantener el pensamiento simiente o el enunciado "en lo más recóndito de la mente", porque allí puede gestar. De esta manera, no sólo llegarán al significado de las sugerencias, insinuaciones o instrucciones personales (pues eso será cuando lleguen a comprender su significado), sino que al mismo tiempo aprenderán a cultivar "el canon de la vida dual" del discípulo consagrado, que actúa simultáneamente con la mente inferior y la superior, mientras la corriente del pensamiento y la actividad espirituales fluyen conscientemente, en tanto el canon externo de su vida acrecienta su utilidad.

Aquí hay seis enunciados para cada uno de ustedes, y se los adjudicaré en orden alfabético. Pero agregaré: No traten de interpretar y comprender las instrucciones de su hermano. La interacción telepática lógicamente existe entre ustedes, aunque no se den cuenta, y sus pensamientos e interpretaciones (basadas en un conocimiento insuficiente) harán indudablemente impacto sobre la mente de su hermano. Esto siempre producirá efecto. Su interpretación podría ser errónea, y de todas maneras desconocen mis intenciones respecto a su hermano. Sus ideas quizás acentúen un significado concreto, mientras que las mías podrán tener en vista algo totalmente diferente. Por lo tanto, no piensen en las instrucciones del hermano. El deber de ustedes reside en irradiar diariamente un amor constante e iluminado, libre de toda crítica. No les corresponde ayudar a su hermano a ser mejor discípulo y ocultista. Esto le concierne a él, a su alma y a mí.

Muchas de las insinuaciones hechas y las frases que las contienen, fueron extraídas de un antiguo Libro de Reglas para discípulos. Algunas son directamente mías, vuestro Maestro, y aplicables a sus problemas o deberes.

** NOTA: Los "seis enunciados" aparecen en las Instrucciones Personales de agosto de 1942.)*

QUINTA PARTE

El trabajo de meditación asignado hasta aquí está compuesto de tres etapas:

a. La elevación de la energía del centro cardíaco al centro coronario.
b. El envío de la energía desde el centro coronario al centro plexo solar.
c. El definido y planeado proceso de alineamiento.

Como saben, me di cuenta que la gran necesidad del grupo consistía en desarrollar la actitud relativamente simple de establecer relaciones o hacer un contacto instantáneo con el

alma y, por su intermedio, con el Maestro y Su ashrama. Por lo tanto, la última vez que me comuniqué con ustedes, les asigné un ejercicio de alineamiento y lo hice para reemplazar las prácticas de meditación más abstractas.

Esta meditación está destinada a producir tres resultados bien definidos:

a. La interrelación de los siete centros y, por lo tanto, una ininterrumpida afluencia de energía.

b. El intercambio de energía entre los miembros del grupo de mi ashrama, por medio de los siete centros. La forma mental grupal contendrá siete puntos de vida energética, cuyas energías serán provistas por los miembros del grupo. Esta forma etérica de la vida grupal expresará la suma total de los siete tipos de energía, a medida que cada miembro la emplea individualmente.

c. La fusión, consciente y deliberadamente ejecutada, del alma individual con el alma grupal y, posteriormente, con la Jerarquía, por conducto de mi Ashrama.

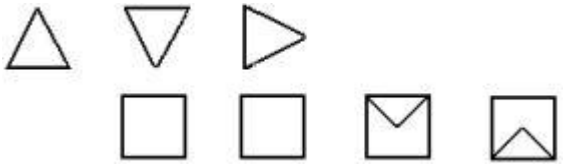
Para que este trabajo se haga correctamente, comenzaremos con la premisa de que *"la energía sigue al pensamiento"*. Ésta es la primera y fundamental, y también la más antigua premisa para el esoterista. La segunda se relaciona con la primera y tendrá cabida en nuestras consideraciones, la cual dice: *"el ojo abierto por el pensamiento, dirige la energía que está en movimiento"*.

Durante las primeras etapas de su entrenamiento, los discípulos tienden a considerar a la energía como una reserva o depósito, y aprenden a extraer de él, apropiándose así de la cuota de energía que cubre su necesidad, servicio y empleo. Pero la energía es fluida y está en movimiento; vivimos en un verdadero mar de fuerzas activas, calificadas de innumerables maneras, condicionadas por incontables mentes, unas veces mal dirigidas, otras en forma inteligente, teniendo, sin embargo, todas ellas cabida en el contenido mental de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, más allá de Cuya influencia nada puede existir. Los discípulos emplearon durante eones energías y fuerzas de los tres mundos para lograr objetivos de la personalidad, a fin de llevar a cabo sus principales intereses, cualesquiera fueran. En cierta medida aprendieron a retener y utilizar parte de la energía del alma, iluminando así su camino, mejorando su expresión espiritual en los tres mundos y prestando algún servicio. Comienzan ya a captar la significación de la intención y el propósito, mientras que un programa interno va condicionando lentamente sus vidas diarias. No obstante, llega una etapa -que tienen ahora el deber y privilegio de captar- en la cual otra fuente de energía, de inspiración y de luz, puede estar a disposición de los discípulos y ser empleada para servir. Es la energía de las Fuerzas de la Luz que se origina y emana del ashrama, pero pueden disponer de esas energías.

La fuerza del ashrama debe ser "desviada" -si se permite la palabra- a través del alma. Por lo tanto, el discípulo debe aprender la significación esotérica de un símbolo muy familiar -el triángulo y el cuadrado.

Hasta ahora significó para él la triple alma y la cuádruple personalidad, o si posee suficiente conocimiento, la Tríada espiritual △ y la cuádruple □ personalidad. Hoy debe considerarlo bajo otra luz y aprender a conocerlo como la triplicidad del ashrama, del alma y del propio discípulo, representando el cuadrado a la humanidad, el cuarto reino de la

naturaleza. En consecuencia, éste es un gran símbolo descentralizador y alrededor del cual se erigirá la nueva meditación que, si es cuidadosamente seguida, puede crear y creará cambios básicos en sus vidas; símbolo susceptible de ser diagramado de distintas maneras y, en efecto, todas deben ser dominadas por el discípulo -teórica, visual, práctica, intuitiva y efectivamente. Cada una de estas palabras impartirá un significado específico y si se capta correctamente, producirá cambios en la vida del discípulo, en el servicio que presta y, por lo tanto, en el efecto que produce en el ashrama.



Ahora, hermanos míos, expondré la línea de pensamiento que deberán seguir cuando traten de penetrar en la verdadera significación de este símbolo, tema de la meditación. Constituye el desarrollo normal del trabajo ya realizado. En las dos primeras meditaciones dadas, se ocuparán de los centros del cuerpo etérico y, por lo tanto, de la personalidad, la "ciudad cuadrilátera". Luego se los exhortó a practicar el alineamiento, llegando así al reconocimiento, y en algunos casos al contacto con la triplicidad espiritual, aquello que "se cierne sobre el cuadrado e irradia la energía de la luz en este campo expectante del pensamiento activo".

Observarán, por lo tanto, que todo el proceso se mantiene en el reino de lo no material y que, en esta etapa, el cerebro físico no está involucrado. Cuando traten de meditar, piensen desde los niveles de la percepción mental; ustedes se enfocan allí, y el cerebro se mantiene a la expectativa y en atenta pasividad durante todo este período. El discípulo -como a menudo he dicho- debe dominar el método de llevar a cabo un proceso mental dual, en el cual mantiene la continuidad de la impresión mental y una constante actividad vinculada con la vida y el servicio diarios. Esto lo registra el cerebro a su debido tiempo. Es de suma importancia y uno de los objetivos que proporcionará una amplia oportunidad para el esfuerzo que deberá realizarse durante el trabajo del año venidero.

Esta triple realidad espiritual (el "agente impresor") es la meta del trabajo de meditación que se les ha asignado. En este caso, *no* es la meta del alma que plasma en la mente el amor, tampoco su manifestación ni su lugar en el Plan de la Jerarquía. La fuente de donde proviene la impresión a la que tratan ahora de ser sensibles es la Tríada espiritual y la cualidad de la impresión es la voluntad, cuando complementa el propósito divino. Por lo tanto, estoy indicando una etapa mucho más avanzada y lo hago por dos razones: Una, porque durante años el esfuerzo de todos fue registrar contacto con el alma y expresar la comprensión amorosa, habiéndose familiarizado ya con lo que la Jerarquía (de la cual mi Ashrama es parte) trata de realizar, y nada se ganará reiterando constantemente lo familiar. Otra, estoy delineando procedimientos, meditaciones y objetivos que serán de utilidad para los que vendrán después, la jerarquía de trabajadores que vendrá al final de este siglo y del primer cuarto del siglo venidero.

Dije que una de las significaciones de este símbolo es representar la triplicidad de

1. el Ashrama,
2. el alma en su propio plano,

3. el discípulo en el plano físico, mientras que el cuadrado representa a la humanidad, mencionada con frecuencia como la "ciudad cuadrilátera", a la cual denominan en forma familiar la literatura y las dilucidaciones modernas como la "ciudad del hombre".

Al considerar el punto superior del triángulo, que es el Ashrama, les recordaré que la radiación desde Shamballa entra en el Triángulo por ese punto y que por intermedio del ashrama puede afluir la voluntad, el propósito y la fortaleza. Éste es un logro relativamente nuevo dentro de los ashramas de los Maestros. En el principal grupo ashrámico (la Jerarquía) se reacciona a esta impresión desde Shamballa, a medida que afluye la energía por intermedio de dos Grandes Señores, el Manu y el Cristo. También la registran Sus discípulos avanzados, los Chohanes e iniciados de la sexta iniciación, tales como los Maestros Morya y Koot Hoomi. Últimamente el Maestro R. asumió el cargo del Mahachohán y esa realización hizo descender la fuerza a las filas de esos Maestros que recibieron la quinta iniciación, permitiéndoles aminorar esta fuerza shambállica en Sus ashramas individuales. Este evento ha producido un enorme estímulo con su corolario de oportunidades, manifestaciones y peligros. Los Maestros como yo, tuvimos que aprender a manejar este gran poder y a poner la mayor cantidad posible de esa fuerza sin peligro y con inteligencia, a disposición de nuestros discípulos avanzados.

Podría decirse simbólicamente que "el punto del triángulo tiene su base en los Atrios del Cielo (Shamballa) y desde ese punto afluyen dos corrientes de poder al reino del alma y al corazón del discípulo. Así se forma la Tríada; luego tenemos las energías relacionadas con el mundo de los hombres; así puede aparecer la Voluntad de Dios, y así también el Gran Señor que protege a la Cámara del Concilio de esta esfera de Vida solar puede llevar Su propósito a los grupos sagrados (los Ashramas, A.A.B.), y desde allí a las mentes de los hombres, debido a que sus corazones están protegidos por el fuego del amor". Reflexionen sobre este antiguo escrito que se refiere al ciclo inmediato que nos enfrenta, del cual el trabajo que trato de realizar en este momento no es más que una ínfima y viviente parte.

Por lo tanto, en la preparación para el proceso de meditación que emprenderán durante el próximo año, comiencen reflexionando sobre el Ashrama de la Jerarquía Misma, su relación con Shamballa, su constitución, formada como lo está por muchos Ashramas. Algunos de ellos trabajan regidos por los Chohanes, otros por los Maestros y algunos son aún embrionarios, siendo reunidos lentamente por los Adeptos de la cuarta iniciación. ¿Quisieran esforzarse por comprender la verdadera naturaleza de este gran organismo viviente espiritual? Subyace o fundamenta constantemente la organización mundial. Véanlo como una creciente realidad vital, de tal potencia y vida que puede sobrepasar o destruir toda organización externa limitadora y, por la misma fuerza de su vida interna, oportunamente exteriorizarse.

Esta futura exteriorización de los grupos que constituyen los Ashramas de los Maestros (no aún la de los Chohanes, porque son básicamente demasiado poderosos) será un proceso gradual, pero con el tiempo restablecerá los Misterios, destacará relativamente las dos primeras iniciaciones, como parte integrante de la venidera religión mundial, familiarizará a todo el género humano sobre la realidad del mundo subjetivo y, finalmente, llevará al más evolucionado de los hijos de los hombres, a que obtenga una tenue vislumbre comprensiva de la Realidad esencial que subyace en todos los fenómenos y alguna comprensión del propósito de Shamballa y de la voluntad del Señor del Mundo. La humanidad ha llegado a esa etapa de desarrollo en la que ha captado definidamente el Plan

de la Jerarquía -llámesele hermandad, participación, internacionalismo, unidad o como se quiera. Esta comprensión creciente y real es un reconocimiento general por parte de los pensadores y esoteristas del mundo, las personas religiosas iluminadas, los estadistas de mente amplia y, actualmente, el hombre de la calle; sin embargo, el divino propósito, complementado o ejecutado por la voluntad divina, escapa aún al más evolucionado.

El trabajo que se haga en los próximos siglos producirá cambios a este respecto, que tendrán lugar por el trabajo realizado en los ashramas de los Maestros, guiados por los Ashramas de los Chohanes, fusionados en el gran Ashrama de la Jerarquía Misma, progresando siempre hacia una relación más estrecha con la Gran Cámara del Concilio de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, en Shamballa. Esto deben llevarlo a cabo los discípulos en la Tierra, de acuerdo a las instrucciones, como las que ahora imparto a ustedes, y a la rápida colaboración con sus Maestros. El cumplimiento de esto invocará la imaginación creadora del discípulo, la que a su vez estará condicionada y controlada por la mente iluminada.

La segunda etapa llega cuando el discípulo ha considerado al Ashrama tal como se ha descripto, y "fijado" imaginativamente en su conciencia la realidad de Shamballa, entonces dirige sus pensamientos a la Jerarquía o al alma. Recuerden siempre que *la Jerarquía es simplemente el mundo de las almas*, percibe conscientemente el Plan, es sensible al propósito y plasma creadora y constantemente en la humanidad el objetivo de expandir la conciencia humana, de la cual forma parte el alma de ustedes en su naturaleza más pura. Por lo tanto piensen sobre la Jerarquía, traten de visualizar Su trabajo y esfuércense por relacionarse con mi Ashrama mediante un acto de fe y de voluntad que, en este caso, es la sublimación del libre albedrío personal; también adoptarán la posición de ser parte integrante y consciente de mi Ashrama y, en consecuencia, de la Jerarquía. Tal es el deber de todo discípulo. Ya han recibido mucha instrucción sobre el ashrama y no es necesario explayarme más.

El tercer punto del triángulo (en lo que concierne a la práctica de esta meditación) queda bajo la luz de su consideración reflexiva. Ahora dirigirán su atención a sí mismos, al alma, al discípulo consciente en preparación para esa expansión de conciencia que es el siguiente paso en su desarrollo espiritual que conduce oportunamente a la iniciación. La consideración reflexiva *no* deben hacerla desde el ángulo de sus imperfecciones, calificaciones o capacidades, sus fracasos o sus éxitos, sino enteramente desde el ángulo de la colaboración con el Plan, con la Voluntad y con el Propósito divinos. Se le pide al discípulo que colabore en estos aspectos más elevados.

No es posible que el discípulo individual de cualquier ashrama colabore con todos los aspectos del trabajo del Maestro, como no lo es para ustedes, por ejemplo, colaborar en todos los aspectos del trabajo de mi ashrama, delineado en mis folletos (y que fue resumido en el que se titula *Mi Trabajo*). Ustedes pueden elegir algún aspecto de ese plan y dedicarle una esmerada atención... Estas actividades -si son adecuada y enérgicamente realizadas- pueden ayudar a realizar el trabajo esotérico del mundo y la rehabilitación exotérica de las rectas relaciones humanas...

La cuarta etapa del trabajo de meditación concierne al cuadrado que -para el propósito de nuestro trabajo- consideraremos simplemente como el campo de servicio y de experiencia -experiencia en el trabajo y no experiencia individual en la vida.

Observarán que la descripción de este trabajo de meditación que les pido llevar a cabo, por lo menos durante un año, está basada en las tres meditaciones dadas previamente, las cuales trataron de llevar al cuerpo etérico, con sus distintos centros de fuerza, a una condición donde pudiera ser receptivo a la impresión y después a la colaboración activa; mediante el ejercicio del alineamiento se esforzaron en poner ese organizado instrumento de servicio en contacto con las fuentes de inspiración y de impresión, es decir, con el Ashrama y el alma. Ahora estamos en situación (por lo menos teóricamente, y dependiendo individualmente de la acción exitosa de todo el trabajo previamente realizado) de comenzar la tarea de atraer conscientemente la inspiración y la impresión, mediante un determinado contacto con sus fuentes. Por lo tanto, delinearé brevemente el trabajo, pidiéndoles que lo hagan después de un detenido estudio de todo lo que antecede:

I. *La Etapa de Reconocimiento.*

1. Reconocimiento del discípulo consagrado.
2. Reconocimiento del equipo, ofrendado con gratitud.
3. Reconocimiento del alineamiento realizado.
4. Reconocimiento del alma, la fuente de amor-sabiduría.
5. Reconocimiento de la Jerarquía.

   Todo esto debería hacerse muy rápidamente, manteniendo la conciencia firme en la mente, no en la cabeza. Presupone el enfoque mental inmediato del discípulo al iniciar su trabajo de meditación.

II. *La Etapa de Consideración.*

1. Del Ashrama como un todo, es decir, de la Jerarquía como ashrama de Sanat Kumara. Verán, utilizando la imaginación creadora, a todos los ashramas en estrecho contacto con Shamballa como:
   a. Respondiendo al propósito, complementado por los Ashramas de los Chohanes.
   b. Impresionados por la energía de la Voluntad, a medida que el gran Ashrama energetiza sus partes componentes —los diferentes ashramas dentro de su periferia de influencia.
   c. Vitalizando a los iniciados y a los discípulos afiliados a los Maestros, y que trabajan en sus Ashramas.
   d. Llegando, por intermedio de los discípulos aceptados y consagrados, al mundo de los hombres.

      Después, con propósito y decisión, decir:

      "Me esfuerzo por comprender.

      Tu voluntad, no la mía, sea hecha."

      Todo lo anteriormente mencionado sobre el trabajo de meditación concierne al propósito, la voluntad y el "destino" de Shamballa, empleando una antigua frase oculta.

2. Del mundo de las almas, la Jerarquía, en relación con este mundo de los hombres y no con Shamballa, como en la primera parte. Esto implica:

a. Estudiar la naturaleza del esfuerzo jerárquico, expresado por el amor.

b. Identificarse conscientemente con el Plan.

c. Dedicarse al trabajo originado en el ashrama con el que saben que están en contacto, viendo que todo parte integrante del trabajo jerárquico.

Después, con amor e inspiración, decir:

"Me esfuerzo por comprender.
Que la sabiduría ocupe el lugar del conocimiento en mi vida."

3. De sí mismos, como entes en mi Ashrama. Esto implicará:

a. Reconocer el aspecto del trabajo que he planificado y están preparados para realizar.

b. Determinar cómo hacerlo.

c. Considerar el factor preparación para la iniciación eventual, como medio de acrecentar su capacidad para la colaboración jerárquica.

d. Energetizar, mediante la luz, la fe, el amor y el poder el centro espiritual en el cual prestan servicio y proyectos ashrámicos, por los cuales aceptan la responsabilidad. En este caso puede ser la Escuela Arcana y las Actividades de Servicio. Entonces decir:

"Me esfuerzo por colaborar.

Que el Maestro de mi vida, el alma, y también Aquel a Quien trato de servir, lleven la luz a otros por mi intermedio".

III. *La Etapa de Fija Determinación*.

1. Reflexionar sobre la diferencia entre el Propósito, la Voluntad y la Intención.

2. Mantener un período de silencio total al tratar de presentar un canal inobstruido para que afluya desde Jerarquía, la luz, el amor y la fuerza. La afirmación hecha por usted, el alma, el discípulo, a la personalidad:

"En el centro de la voluntad de Dios, yo permanezco.
Nada apartará mi voluntad de la Suya.
Complemento esa voluntad con el amor.
Me oriento hacia el campo de servicio.
Yo, el divino Triángulo, cumplo esa voluntad
Dentro del cuadrado y sirvo a mis semejante

Si este trabajo lo hacen como es debido, no sólo aumentarán grandemente su propio conocimiento, servicio y entendimiento, sino que colaborarán definidamente en la tarea de exteriorizar el Ashrama y llevarán a cabo el trabajo de la Jerarquía (desde el ángulo fundamental en relación con la nueva era), a fin de ayudar a traer la nueva civilización, las nuevas actitudes mundiales y la nueva religión mundial.

SEXTA PARTE

La meditación dada en la última instrucción tenía como finalidad varios objetivos. Era

preliminar al amplio proyecto de hallar un determinado tipo de meditación, muy necesario para el desarrollo de los discípulos, antes de desarrollar un excepcional tipo de sensibilidad ashrámica.

Ante todo estaba destinada a proporcionar (si se actuaba con fidelidad) un creciente sentido de relación planetaria desde el ángulo subjetivo y, sobre todo, desde la "supervisación inteligente" -frase que posteriormente tendrá más significado para ustedes. La verdadera captación de las implicancias e intenciones detrás de esta meditación, desarrollarían en la conciencia del discípulo la comprensión de ese mundo viviente de Inteligencias que se vinculan desde Sanat Kumara, descendiendo, en la cadena de la Jerarquía, hasta el discípulo individual, que lo llevará posteriormente a comprender que él también es sólo un eslabón, que existen otros a los cuales él debe llegar para relacionarlos con el mundo de las realidades y despertar sus responsabilidades. Una de las metas en el entrenamiento de los discípulos consiste en hacer retroceder el mundo de los fenómenos al trasfondo de la conciencia, en tanto que el mundo del significado se hace más vital y real. Este mundo a su vez es la antecámara del mundo de las causas, donde puede establecerse una relación consciente con el Iniciador.

El segundo propósito de la meditación era traer a la luz el hecho de que el discípulo (como alma activa), vanguardia del Ashrama, debe ser orientado hacia la humanidad en forma más definida; el propósito de tal orientación es que la "vida del triángulo penetra en la zona del cuadrado y traerá la inevitable consecuencia, la germinación de ideas y el florecimiento de la nueva civilización y cultura". Así expresó uno de los Maestros el propósito de ciertas fases del trabajo ashrámico, particularmente el relacionado con la meditación. Otro Maestro explicó el propósito del intento jerárquico como "la unión del triángulo superior con el inferior y su fusión en el cuadrado". Los Maestros consideran el trabajo de Sus discípulos desde este ángulo simbólico. El discípulo que cosecha el beneficio de esta última meditación sugerida, se convierte -por la expansión de su conciencia y el mayor alcance de su visión-"en sembrador de la simiente en el mundo de los hombres"; distribuye ideas vivientes y potenciales en el campo mundial y recibe estas ideas desde dos fuentes:

a. Su propia alma, a medida que su intuición despierta.
b. El Ashrama, cuando comprende más sus propósitos y se acostumbra a asimilar sus enseñanzas, lo cual lleva tiempo.

Otro objetivo más de esta meditación era llevar al discípulo al punto en que su interés (evocado por las etapas de reconocimiento y consideración) le permitiría conocer la necesidad de evocar la Voluntad, las primeras y tenues indicaciones de lo que denominé "fija determinación". Los enunciados que anteceden contienen las metas que tenía yo en la mente cuando asigné la meditación el año pasado.

Sé que es difícil para el neófito en cualquier etapa del sendero, comprender la necesidad de engendrar (empleando una palabra poco común a este respecto) una zona magnetizada de pensamiento sobre la cual pueden actuar las impresiones superiores; sin embargo, la persistencia en el reconocimiento y la consideración diaria acompañada de la determinación fija de llevar la vida y prestar servicio de acuerdo a las relaciones reveladoras, producirán (casi inesperadamente) resultados grandes y transformadores. Los Maestros no malgastan Su tiempo ni el de ustedes, asignándoles ejercicios innecesarios; el discípulo que con lealtad y ritmo definido e ininterrumpido sigue Sus instrucciones, puede esperar ver los efectos de naturaleza sorprendente y duradera dentro de sí mismo y, en

consecuencia, en su medio ambiente. Sin embargo, no se les pide enfocarse sobre los resultados, sino simplemente sobre los temas presentados para su consideración y empleo.

En las primeras etapas de su entrenamiento, el énfasis fue puesto sobre el aspecto forma, la realización del alineamiento (muy necesario aún), la pronunciación del OM, con su poder para clarificar el aura y la atmósfera, y los procesos a seguir. En la meditación que practican actualmente deberían hacer el alineamiento en forma instantánea y fácil, siendo innecesario seguir una fórmula establecida, porque ustedes comienzan como centro del pensamiento enfocado, como receptor dispuesto a la impresión esperada, como analizador entrenado de las ideas y, finalmente, como transmisor de lo que se recibe de fuentes superiores de inspiración. Esto involucra también la capacidad de diferenciar las fuentes de donde proviene la impresión. Cuando estos aspectos están activos en ustedes, constituirán la base de la meditación que todos deberán practicar durante los doce meses venideros.

La meditación está destinada básicamente a entrenarlos para que perciban inteligentemente lo que Patanjali llama "la nube de cosas conocibles", las intenciones, los propósitos y las ideas que, en cualquier período dado, motivarán el trabajo jerárquico y condicionarán la cualidad de la inspiración que puedan recibir en el Ashrama, al cual quizás estén vinculados. Por "vinculados" quiero significar el sentido de relación, *no* el de devoción o afecto. En realidad, vínculo es una expresión del libre albedrío del hombre, que elige y reconoce sus relaciones y se adhiere a ellas. En sentido espiritual tendrá como móvil la responsabilidad amorosa, y en sentido personal, la emoción sensoria.

Para ayudarlos a concentrarse y a ser receptivos, les daré doce palabras que abarcan el tema del trabajo de doce meses y podrían proporcionarles -a medida que obtienen el poder de meditar, relacionar, recibir y trasmitir— los pensamientos simientes para el trabajo de doce años, en vez de doce meses. Las palabras son cosas vivientes que poseen forma, alma y espíritu o vida; deberían tener esto siempre presente, cuando las emplean, para abrir la puerta a la comprensión e inspiración mensuales, además del consiguiente servicio. Empleen una palabra cada mes en la meditación diaria:

1. Receptor	2. Impresión
3. Reconocimiento	4. Relación
5. Origen	6. Ashrama
7. Transmisor	8. Expresión
9. Determinación	10. Simiente
11. Idea	12. Vínculo

Observarán que la meditación delineada a continuación es una secuencia natural de la que presumiblemente practicaron el año pasado.

ETAPA UNO . . . *Preliminar.*

Pasar rápidamente por las etapas de reconocimiento, consideración y determinación fija, que seguidas correctamente los llevará a la etapa en que comienza esta nueva meditación.

Proseguir luego de la manera siguiente:

ETAPA DOS . . . *El Centro del Pensamiento Enfocado.*

1. Polarizarse conscientemente en el plano mental, sin sintonizar la vibración y la reacción inferiores.
2. Orientarse hacia la Tríada espiritual, por un acto de la voluntad y el empleo imaginativo del antakarana.
3. Tomar y considerar la palabra-tema y meditar profundamente sobre la misma por lo menos, durante cinco minutos. Esforzarse por extraer su cualidad y vida, elevándola, junto con su pensamiento, a un plano lo más elevado posible.
4. Emitir el OM y, manteniendo la mente firme, esperar en silencio. Ésta es "la pausa para la recepción".

ETAPA TRES. . . *El Receptor de la Impresión.*

1. Adoptar una actitud de elevada expectativa, expresando con sus propias palabras la verdad más elevada que pudieron extraer de la palabra-tema mensual.
2. Relacionar ese tema a la oportunidad *mundial* actual, universalizando así el concepto, viendo su relación con los asuntos mundiales, su utilidad y valor espirituales, para la humanidad *como un todo*.
3. Mantener la mente en la luz, escribir luego el primer pensamiento (cualquiera sea) que penetró en sus mentes expectantes, en conexión con el tema de su meditación. La capacidad de realizar esto se acrecentará con la práctica y evocará oportunamente la intuición, fertilizando así la mente.
4. Emitir nuevamente el OM, con la intención de reenfocarse en el plano mental. Si el trabajo ha tenido éxito, el enfoque original se habrá trasladado a niveles intuitivos o a niveles superiores de la mente abstracta, por intermedio del antakarana. Esto sucederá a su debido tiempo si el trabajo fue seguido fielmente, pero deberá tenerse siempre presente que deben trabajar como *mentes*, no como aspirantes y tampoco de memoria. Reflexionen sobre esto.

ETAPA CUATRO . . . *El Analizador de Ideas.*

1. Analizar o pensar con claridad sobre el trabajo realizado y las ideas que tienen en la mente, considerándolas en su verdadera perspectiva en lo que al entero problema del día concierne.
2. Elegir una de las ideas evocadas por la palabra-tema, pensar sobre ella, analizarla y relacionarla con la vida, extrayendo todo lo que pueda de la misma. Esta idea evocada puede variar y variará día tras día, pero siempre estará relacionada al tema mensual.
3. Estudiar la idea en lo que concierne a ustedes como discípulos que prestan servicio activo y llevan a cabo el trabajo del Maestro, y no como personalidades. Hallarán que esta diferencia es interesante. Hagan que la idea sea práctica, permitiendo que los "cualifique" o enriquezca a ustedes.
4. Pronunciar nuevamente el OM, con la intención de convertir la idea presentida en parte de su naturaleza.

ETAPA CINCO . . . *El Transmisor de Ideas.*

1. Como discípulos, han comprendido que el conocimiento de la verdad y la recepción de ideas les impone la responsabilidad de ser transmisores para los demás. Reflexionen sobre esto.
2. Tomar ahora la idea que el tema ha engendrado, o la palabra-tema si el tema nada les sugirió, e imaginativamente formularla de tal manera que -cuando se ofrezca la oportunidad- puedan presentarla a otros, a sus amigos, a quienes tratan de ayudar y a la humanidad. Elaborar la idea mental, emocional y prácticamente, precipitándola externamente al mundo del pensamiento.
3. Exhalar (empleando la imaginación creadora y considerándose como un transmisor responsable que realiza el trabajo del ashrama) entonces la idea como una forma mental viviente y formulada, hacia la gran corriente de sustancia mental que actúa siempre sobre la conciencia humana.
4. Pronunciar el OM, "cerrando así el episodio".

Finalizar esta meditación con la dedicación diaria al servicio de la humanidad, renovar su consagración al Maestro y pronunciar el Mántram de Unificación dado hace algunos años:

Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos.
Trato de amar y no odiar;
Trato de servir y no exigir servicio;
Trato de curar y no herir.

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor.
Que el alma controle la forma externa,
La vida y todos los acontecimientos,
Y traiga a la luz el Amor
Que subyace en todo cuanto ocurre en esta época.

Que venga la visión y la percepción interna.
Que el porvenir quede revelado.
Que la unión interna sea demostrada.
Que cesen las divisiones externas.
Que prevalezca el Amor.
Que todos los hombres amen.

He dado esta meditación en forma algo detallada pues ansío que comprendan lo que van a hacer. Al final de esta instrucción general va la fórmula abreviada de la meditación.

Revisen las ideas anotadas en su trabajo diario cada fin de mes y elijan las tres que parecen ser más inspiradoras y constituyen posiblemente las simientes para una valiosa distribución o transmisión. Al finalizar el año envíen los treinta y seis pensamientos simientes. Debido a que todos utilizaron las mismas palabras-temas, cada uno puede hacer un gran aporte a todo el grupo. Hallarán que este trabajo es muy interesante en cierta manera y un ínfimo reflejo de la técnica de la Jerarquía y del modo en que trabajan los Maestros (aunque en una vuelta más elevada de la espiral) en momentos de crisis o cuando es necesario unir en una empresa a todos los grupos o ashramas -como existen actualmente-, debido a una imperiosa necesidad de la humanidad, o por una emergencia planetaria. Los Maestros, comenzando Su trabajo en uno de los planos de la Tríada

espiritual, en vez del plano mental como lo hacen Sus discípulos, Se concentran sobre el "tema" que consideraron durante un período de tres Lunas llenas. Luego se reúnen en cónclave y cada uno contribuye al problema total, como hace también el Cristo y, en momentos críticos, los Miembros de la Cámara del Concilio de Sanat Kumara. Basándose en las proposiciones y después del debido análisis y discusión, se trasmite la decisión conjunta, impresionando a los iniciados y discípulos de los ashramas y por intermedio de ellos al mundo. Si se estudia lo antedicho verán la importancia que tiene la meditación delineada, destinada a prepararlos para un trabajo más íntimo —en líneas jerárquicas correctas— en los Ashramas y con el Maestro.

FORMA ABREVIADA

I. La etapa preliminar de reconocimiento, consideración y fija determinación.

II. El Centro del Pensamiento enfocado:
   1. Polarizarse.
   2. Orientarse.
   3. Meditar sobre la palabra-tema.
   4. OM. Pausa.

III. El Receptor de la Impresión:
   1. Exponer la idea más elevada que ha recibido.
   2. Relacionar el tema con la actual oportunidad mundial.
   3. Anotar el primer pensamiento recibido.
   4. OM. Volver a enfocarse en el plano mental.

IV. El analizador de ideas:
   1. El período de reflexión analítica.
   2. Resumir en forma práctica las conclusiones a que se llega.
   3. Exhalar la idea al mundo del pensamiento.
   4. OM.

V. El Transmisor de ideas:
   1. Dedicarse al servicio.
   2. Consagrarse al Maestro.
   3. Pronunciar el mántram: "Los hijos de los hombres son uno. . . "

VI. El trabajo intensivo en el momento de la Luna llena, en las líneas ya establecidas.

SÉPTIMA PARTE

Abril de 1945

Hermanos míos:

A medida que la catástrofe mundial llega a su inevitable fin y las Fuerzas de la Luz triunfan sobre las fuerzas del mal, se acerca el momento de la restauración. Para cada uno de ustedes esto indica un renovado momento para prestar servicio y entrar en actividad. Con ésta les envío, como les prometí, la parte final de la Gran Invocación. Di la primera hace más o menos nueve años y la segunda durante la guerra. Quisiera que la empleen

diariamente tantas veces al día como la recuerden, creando así un pensamiento simiente o una nítida forma mental, que en el momento propicio hará que la difusión de esta invocación entre las masas tenga un venturoso éxito, pero ese momento aún no ha llegado.

La Gran Innovación puede ser expresada en los términos siguientes:

Desde el punto de Luz en La Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hombres;
El propósito que el Maestro conoce y sirve.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

Ha sido difícil traducir en frases comprensibles y adecuadas las tan antiguas palabras-formas que el Cristo empleará. Estas palabras-formas son siete, y las pronunciará de manera totalmente nueva. Sólo he podido darles aquí una significación general. Otra cosa no fue posible. Pero aún en esta forma extensa será poderoso su llamado invocador, si son pronunciadas con intensidad mental y ardiente propósito. Les pediré que pongan el énfasis sobre dos puntos, cuando se haya permitido el empleo de las frases.

1. *Que Cristo retorne a la Tierra.* Este retorno no debe ser comprendido en su significado común y su bien conocido sentido cristiano místico. El Cristo nunca dejó la Tierra; se refiere a la exteriorización de la Jerarquía y a Su aparición exotérica en la Tierra. La Jerarquía oportunamente, guiada por el Cristo, actuará abierta y visiblemente sobre la Tierra. Esto sucederá cuando el propósito de la Voluntad divina y el Plan que lo complementará, sean mejor comprendidos y el período de reajuste, de iluminación y de reconstrucción del mundo, haya avanzado debidamente. Este período comenzará en la Conferencia de San Francisco (de allí su gran importancia), aunque al principio avanzará muy lentamente. Tomará tiempo pero la Jerarquía no piensa en términos de años o ciclos breves (los cuales son largos para la humanidad), sino en términos de eventos y de expansión de conciencia.

2. *Y selle la puerta donde se halla el mal.* Las fuerzas del mal, liberadas durante esta guerra, serán inmovilizadas y selladas en el lugar que les corresponde en un futuro inmediato, y será muy pronto. El mal al que se hace referencia nada tiene que ver con las perversas inclinaciones, los instintos egoístas y la separatividad que reside en los corazones y en las mentes de los seres humanos. Éstos deben vencerlos y eliminarlos por sí mismos. Pero reducir a la impotencia las fuerzas del mal que se aprovecharon de la situación mundial, obsesaron al pueblo alemán, dirigieron al pueblo japonés, cometiendo sádicas

barbaries y asesinatos, difundieron propaganda engañosa y prostituyeron la ciencia para lograr sus fines, requiere la imposición de un poder más allá del humano. Este poder debe ser invocado y su invocación obtendrá rápida respuesta. Dichas potencias del mal serán ocultamente "selladas" en su propio lugar, y lo que exactamente significa nada tiene que ver con la humanidad. Los hombres deben aprender hoy las lecciones del pasado, beneficiarse de las disciplinas de la guerra, ocuparse -cada cual en su propia vida y comunidad- de las debilidades y errores a los cuales pueden haberse visto inclinados.

Recordaré aquí lo que le dije el año pasado a ....., sobre la última estrofa de la Invocación:

> "A fin de que se distribuya ampliamente por todo el mundo, me estoy preparando para presentarles la última estrofa de la Gran Invocación. De ninguna manera es fácil traducir las palabras de esta estrofa en términos que tengan un atractivo general y que no sean de importancia únicamente para los esotéricos convencidos. Puede ser presentada de tal manera que las masas de todas partes, el público en general, estén dispuestos a adoptarla y emplearla ampliamente, haciéndolo en una escala más amplia que los intuitivos y de mente espiritual, incluso los hombres de buena voluntad, pues la comprenderá un público más numeroso. Daré esta estrofa a A.A.B. lo antes posible, lo cual dependerá de los asuntos mundiales y de que yo comprenda qué condiciones esotéricas determinadas son propicias para establecer un ciclo de tiempo. Si los planes maduran como desea la Jerarquía, la nueva estrofa puede ser distribuida en el momento de la Luna llena de junio de 1945, en lo que a Occidente concierne y considerablemente más adelante en Oriente. Antes de que lleguen esos momentos establecidos en el tiempo, la parte final de la Gran Invocación puede ser utilizada por los miembros de la escuela esotérica, después que mi grupo la haya empleado durante un mes, contando desde el momento en que la reciban los miembros del grupo que viven más distantes."

Quisiera que esta Invocación se difunda por el poder que ha generado mi ashrama y todos aquellos que están afiliados a él; los ashramas del Maestro K.H. y del Maestro M. se han comprometido también profundamente a participar en este trabajo.

Les pediría además que lean y relean las dos Instrucciones -una trata sobre el Ciclo de las Conferencias* y la otra sobre el trabajo del Cristo.** Asimilen su contenido y configuren en sus mentes el anteproyecto del plan jerárquico. Luego pueden complementarlo desempeñando su parte y así podrán reconocer a aquellos que en otros grupos y en diferentes países constituyen una parte vital en el esfuerzo jerárquico.

** La Exteriorización de la Jerarquía.*
*** La Reaparición de Cristo.*

OCTAVA PARTE

Antes de seguir adelante con el tema de la meditación, quisiera llamarles la atención sobre el hecho de que el tipo de trabajo que estoy dando ahora es *amorfo*, en comparación con las meditaciones anteriormente delineadas. Ya he dado cinco meditaciones y les pedí que las practicaran en forma grupal. Quisiera resumirles sus objetivos para que puedan, repito, seguir adelante inteligentemente.

La primera meditación se relacionó con la trasferencia de la energía desde el centro plexo solar al centro cardíaco, para que la gran barrera divisoria (de la cual el diafragma es el símbolo exotérico) pudiera ser atravesada y la personalidad emocional controlada por el corazón. Por este medio, la individualidad egoísta del hombre común podría ser trasmutada en esa conciencia grupal que posee el discípulo consagrado. He tratado de ayudarlos a establecer fácilmente esta trasferencia, que sería de primordial importancia en sus vidas diarias.

La segunda meditación tenía por objeto impartir un concepto más importante. Me pregunto si lo captaron como tal. El objetivo detrás de esa meditación era que afluyera libremente la energía dirigida. Deben tener siempre presente que el iniciado trabaja eternamente con energías y fuerzas, que dirige y manipula de acuerdo a la intención jerárquica. Sin embargo, antes de poder hacerlo, debe controlar hasta cierto punto los siete tipos de energía a los cuales responde el mecanismo humano. Debe ser capaz de dirigir la corriente de energía a cualquier centro particular, enfocar ciertos tipos de fuerza en algunos centros —a voluntad y con comprensión— e instituir un intercambio y una libre afluencia por todo su pequeño microcosmos. La meditación dada no estaba destinada a producir esto y tenía un único objetivo: impartir una idea y presentar una posibilidad.

La tercera meditación estaba estrechamente vinculada a estas dos, aunque no les fue inmediatamente evidente. Concernía al alineamiento. Tendieron a creer que el alineamiento es un proceso por el cual la personalidad se pone en relación con el alma, y exactamente es así. Sin embargo, alineamiento es un término que, en realidad, abarca cuatro procesos:

1. El alineamiento del alma y la personalidad, da por resultado una relación consciente con el reino de Dios.
2. El alineamiento del alma y la personalidad con el Ashrama, da por resultado una relación consciente con el Maestro del Ashrama.
3. El alineamiento del iniciado de alto grado con la Tríada espiritual, da por resultado el reconocimiento de la energía monádica.
4. El alineamiento de todos los centros en el cuerpo etérico del discípulo, otorga capacidad a estos centros de registrar y transferir las energías que entran en el mecanismo inferior, como consecuencia de los tres alineamientos superiores ya enumerados.

Les pido que estudien con cuidado lo que antecede.

La cuarta meditación estaba destinada definidamente a establecer una relación más estrecha con la Jerarquía, por conducto del Ashrama y la consagrada vida ashrámica de servicio. Este enunciado tiene mucha importancia para ustedes en este momento. La meditación fue dividida en tres etapas: Reconocimiento, Consideración, Determinación. Los discípulos deben introducir en su conciencia cerebral el reconocimiento de la relación y la actitud que deben oportuna y automáticamente condicionar a la personalidad, no por un esfuerzo forzado, sino por una receptividad positiva, receptividad creada por la orientación estabilizada. Los discípulos deben reflexionar constantemente sobre la vida del ashrama al hacer impacto sobre su conciencia. ¿De qué impacto, hermanos míos, son individualmente conscientes? De esta reflexión debe sobrevenir una determinación planificada que forma parte constructiva de la vida ashrámica, a la cual fueron admitidos por sus pensamientos y servicios prestados. Los primeros débiles esfuerzos producidos por

el surgimiento de la voluntad espiritual pueden observarse por la actuación de esta determinación.

Le siguió la *quinta meditación*, que fue el tema del año pasado. Habrán observado que las meditaciones fueron cada vez más abstractas, hasta que en esta última —debieron considerar las ideas y lo que esas ideas pueden revelar cuando se aplican como *ideas simientes*, que protegen o contienen una fructificación aún invisible y no percibida.

Como podrán comprender estuve trabajando para desarrollar un plan definido y (si han hecho su trabajo regular y conscientemente) están en posición de pasar a la siguiente fase de esta tarea abstracta. Al llegar a esta altura quisiera referirme a dos conceptos que ya les he presentado; están relacionados con el hecho de que el iniciado debe realizar dos cosas:

Llegar a ser sensibles a las impresiones que les llegan desde diversos niveles de la conciencia y del conocimiento divino.
Llegar a ser conscientes de la "nube de cosas conocibles" a la que se refiere Patanjali.*

Ambas se irán aclarando cuando consideremos el tercer punto de estas instrucciones que se refiere a la telepatía.**

** La Luz del Alma, Libro I: 19; Libro IV: 29.*
*** Telepatía y el Vehículo Etérico.*

Cada uno de estos posibles registros involucra cierta y específica fase de alineamiento, el empleo consciente de la mente como agente de contacto y la actividad receptora del cerebro.

En los términos más elevados posibles explicaré el objetivo de todo esto, diciendo que el discípulo y el iniciado están aprendiendo la técnica (a través de la meditación) por la cual la Mente de Dios, la Mente Universal, o el proceso reflexivo del Logos planetario, puede ser captada y plasmada. Para la mayoría, en la actualidad, el conocimiento del pensamiento divino (tal como lo registran los discípulos, al actuar en el Plan emergente y al otorgar vivencia al propósito de la vida) se obtiene por intermedio del ashrama. El Maestro imparte la naturaleza del plan o propósito -de acuerdo a la categoría del iniciado- y el iniciado lo acepta de acuerdo a la Ley de la Libre Obediencia Oculta. Pero el discípulo o el iniciado, no debe siempre esperar que el pensamiento divino le sea trasmitido por quienes son más evolucionados que él. Debe aprender a establecer sus propios contactos y a extraer para él de la "nube". Debe penetrar -sin ayuda- en los procesos mentales de Sanat Kumara (mediante la telepatía e impresionabilidad espiritual permitida). En este momento mi responsabilidad es proporcionar al grupo esas meditaciones que les permitirán a sus miembros dar los primeros pasos hacia este conocimiento; me corresponde darles el abecé de las técnicas que más tarde se simplificarán grandemente, aunque sean excesivamente abstractas. Tengan presente estos pensamientos cuando estudien el resumen de las meditaciones dadas y luego sigan adelante con lo que se sugerirá en esta serie de instrucciones. Sobre la base de lo dicho aquí, les pediría también que escriban un claro enunciado:

1. Sobre la comprensión obtenida por la síntesis progresiva de las seis meditaciones que habrán recibido, y sobre el propósito de éstas en conexión con su progreso hacia la iniciación:

a. ¿Qué les proporcionó estas meditaciones?
b. ¿Qué estaban destinadas a impartir?

2. Una clara definición de las frases:
   a. La Ciencia de la Impresión, refiriéndose aquí al mecanismo de la impresión, explicando lo que saben sobre la técnica de la impresión.
   b. La "nube de cosas conocibles". ¿De qué naturaleza son esas cosas? ¿Por qué se presenta la nube como símbolo?

Procuren recordar que el origen de estas impresiones se va trasladando constantemente más arriba, o más profundamente, según el caso, y para los discípulos comunes como ustedes, las impresiones que registren hasta el momento que reciban la tercera iniciación conciernen a:

1. Las ideas, los propósitos y las intenciones que motivan a la Jerarquía y le son trasmitidos a ustedes por el Maestro del rayo a que pertenecen y al ashrama al que están afiliados.
2. La cualidad de la inspiración que pueden recibir y registrar, que emana del ashrama al que pertenecen. Esto también tendrá las mismas características sobresalientes de su rayo, aunque las de los otros seis rayos estarán presentes, implicadas e inherentes.
3. La naturaleza del sistema jerárquico de trabajo y los métodos que se emplearán en cualquier período mundial particular, como en la difícil y transitoria era actual.

De lo que antecede, verán cuán diversas, espiritualmente hablando, son las impresiones que recibirá el discípulo atento. La palabra "diversa", empleada aquí, no tiene un significado separatista, significa la básica unidad en la diversidad y la vastedad del pensamiento incluyente del Logos planetarios. Para el discípulo, la realización consiste (a lo largo de esta línea) en la capacidad correlativa y creciente de incluir en su pensamiento cada vez más las *conclusiones* divinas. Empleo esta palabra en su significación esotérica.

Mi intención este año es procurar que se concentren sobre la nueva Invocación dada, con la idea de que personifica la intención divina y resume las conclusiones a que ha llegado la reflexión del Logos planetario Ésta forma de meditación es la más abstracta que se les ha presentado hasta ahora. El significado de esta Invocación fue expresado en términos que son en cierta medida comprensibles para la persona común, porque sus palabras son familiares, basadas en muchos términos bíblicos. Pero las verdaderas implicancias y significaciones internas tienen profunda importancia y no se evidencian superficialmente. Los exhorto a que penetren, a través de la meditación más profundamente en el significado vital de estas palabras, de estas asombrosas palabras. Contienen, hasta donde es posible en idioma moderno, la fórmula que posee la Jerarquía desde que fue fundada en la Tierra, pero que sólo ahora está a disposición del género humano debido a la etapa de evolución alcanzada. La maravilla de estas estrofas mántricas consiste en que son comprensibles tanto para los miembros de la familia humana como para los miembros del reino de Dios. Significan una cosa para el hombre común, y ese significado es bueno, poderoso y útil; otra, para el hombre que recorre el sendero de probación, porque le adjudica a las palabras un significado profundo y más esotérico que aquel que está totalmente polarizado en su naturaleza inferior, y aún otra para el discípulo afiliado al Ashrama que actúa conscientemente en él; para los iniciados y los miembros

avanzados de la Jerarquía tienen aún una significación más elevada e incluyente.

Ansío estar seguro de cuál será la reacción de ustedes a estas palabras y les pido que durante todo un año concentren sobre ellas su pensamiento meditativo y su poder reflexivo. Al mismo tiempo proporcionan en forma casi excepcional, la siguiente etapa de desarrollo en la serie de meditaciones que he planeado para ustedes; también en forma peculiar, debe ayudarlos a progresar en sus reflexiones y en la capacidad de captar las abstracciones. *Busquen la idea abstracta subyacente en esta Invocación*. Está allí. De su reacción a esta Invocación y de la capacidad de emplear sus frases como "peldaños" que llevarán a ciertos niveles de pensamiento abstracto, hasta ahora no alcanzados, podré juzgar si están preparados como individuos, para cierto trabajo específico preliminar a la iniciación que ustedes (también como discípulos individuales) deberán recibir.

La estrofa final de la "Invocación al Poder y a la Luz", como se la denomina en los Archivos de los Maestros, aparentemente es sencilla. En dichos archivos hay al margen un símbolo que indica la era o el período de la historia humana durante el cual puede y deberá ser empleada. Es interesante observar que la evolución de la humanidad está de acuerdo al tiempo fijado. Dicha Invocación atraerá grandemente al género humano. Aconsejo que al presentarla al público definidamente cristiano (como por ejemplo los eclesiásticos de todas las denominaciones), se le cambie la última línea de la tercera estrofa y diga "El propósito que el Maestro conoce y sirve", o "que los discípulos conocen y sirven". La palabra "discípulo" es incluyente, en sentido jerárquico, al mismo tiempo fácilmente reconocida por los ortodoxos, pero no ofrece ninguna limitación al esoterista. Abarca todo grado de aspirante humano, desde el discípulo recientemente aceptado hasta, e inclusive, el Cristo Mismo. Transcribiré aquí la Invocación:

Desde el punto de Luz en La Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe las pequeñas voluntades de los hombres;
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

Cada una de las cuatro estrofas se refiere a uno de los tres aspectos de la energía divina —además de referirse a la humanidad misma donde se unen los tres— y están potencialmente en latencia, llegando finalmente al pleno florecimiento de la divinidad, expresando en forma perfecta los tres aspectos. De allí, hermanos míos, la intensidad del conflicto humano —conflicto sin paralelo en cualquier otra diferenciación de la Vida divina. En la humanidad se unen todos los aspectos y líneas. Esto es fundamental en la

enseñanza esotérica. Ustedes saben muy bien que los reinos subhumanos culminan en la humanidad y los reinos superhumanos tienen allí su oportunidad y todas las vidas superhumanas han pasado alguna vez por el reino humano.

Las primeras tres líneas se refieren a la Mente de Dios, como punto focal para la luz divina, lo cual significa el alma de todas las cosas. El término "alma", con su principal atributo de iluminación, incluye al ánima mundi, el alma animal, el alma humana, y a ese punto culminante de luz que consideramos como el alma influyente de la humanidad. Es un aspecto de la manifestación divina, al cual se refiere ese gran Hijo de Dios manifestado como Shri Krishna, cuando exclamó: "Habiendo compenetrado el entero universo con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco". Ese fragmento es el alma de todas las cosas. Esa alma trae la luz y difunde la iluminación.

En *las tres* líneas de la segunda estrofa es invocado el corazón de Dios y considerado el punto focal de amor. Este "corazón" del mundo manifestado es la Jerarquía -ese gran agente transmisor de amor hacia cada forma de la divina manifestación. No es necesario que me explaye sobre la "naturaleza esencialmente amorosa" de la Jerarquía; se ha escrito demasiado sobre ella, se ha comprendido excesivamente poco y se ha hablado demasiado del amor y no se ha comprendido suficientemente la tarea que enfrenta la Jerarquía cuando trasmite amor.

El amor es una energía que debe llegar a los corazones de los hombres y fecundar a la humanidad con la cualidad de la comprensión amorosa -*eso* es lo que el amor y la inteligencia expresan cuando se unen.

Las *tres líneas*, de la tercera estrofa se refieren a Shamballa -"el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida"- el centro de donde la Jerarquía extrae su vida, a medida que despierta en la humanidad el impulso de servir. Como bien saben, estas líneas indican que la humanidad no puede aún captar el propósito de Sanat Kumara. Sólo los Miembros avanzados de la Jerarquía y por lo menos los iniciados de tercer grado (el primer grado de la Logia de Sirio), tienen una idea de la naturaleza del propósito que subyace en el Plan. Reflexionen sobre esta frase.

Habiendo invocado los tres aspectos o poderes de la Mente, del Amor y de la Voluntad, las *tres líneas* de la cuarta estrofa indican el arraigo de todos estos poderes en la humanidad misma, en "el Centro que llamamos la raza de los hombres". Aquí y sólo aquí, reside la promesa del futuro y su esperanza y oportunidad. Aquí y sólo aquí, todas las cualidades divinas en tiempo y espacio- pueden expresarse y cumplirse; aquí y sólo aquí, puede verdaderamente nacer el amor, actuar correctamente la inteligencia y la Voluntad de Dios demostrar su buena voluntad efectiva. Por intermedio de la humanidad, sola y sin ayuda (excepto por el Espíritu divino que existe en cada ser humano), puede "ser sellada la puerta donde se halla el mal". No es Sanat Kumara que sella esa puerta; no es la Jerarquía que obliga al mal a retroceder al lugar de donde vino. Es la humanidad que lucha, aspira y sufre, a quien se le ha confiado la tarea y, hermano mío, la humanidad es apta para esa tarea.

Esta afirmación la tienen siempre en cuenta quienes emplean con mucho poder la Invocación, y sirve para enfocar y arraigar en el reino humano las energías invocadas. Tal es Su tarea. De ahí en adelante la humanidad se hace cargo de ese cometido.

Esta Invocación es también única porque invoca a los tres aspectos divinos. Es sintética en su acercamiento. Esto se realiza por primera vez en la historia humana. Hasta ahora el desarrollo del género humano no había justificado tal expresión.

En los tiempos *lemurianos*, el tercer aspecto divino, el de la inteligencia, fue invocado por el llamado masivo del hombre-animal instintivo; ignoraba qué es lo que invocaría ese llamado casi incipiente. La luz apareció en la Tierra y posibilitó la verdadera iluminación progresiva. No me refiero aquí a la luz física, sino a la luz del intelecto.

En los días *atlantes*, como resultado de la lucha entre los Señores de la Luz o de la Faz Resplandeciente, y los Señores de la Faz Oscura (tal como se los denomina en las antiguas Escrituras y en *La Doctrina Secreta*), se produjo otra "era de invocación" y hubo probabilidad de desarrollar el segundo aspecto divino del Amor, que todavía era una cualidad embrionaria en el género humano. En aquel entonces, el llamado masivo se expresaba con más inteligencia, aunque persistía todavía el llamado instintivo. Sin embargo, no era inteligencia, tal como entendemos el término.

En nuestro ciclo *ario* está surgiendo otro gran llamado invocador. Esta vez es triple. Es un clamor por luz en nuestro camino y para que la luz afluya a los lugares oscuros de la Tierra; es un llamado por más amor en el mundo, como lo claman los hombres de buena voluntad y de tendencias humanitarias; es, finalmente, el llamado intuitivo de los aspirantes y discípulos del mundo para la plena expresión, en tiempo y espacio, de la voluntad al bien -la Voluntad de Dios. La instintiva humanidad común, los hombres y mujeres de buena voluntad y los discípulos del mundo, están todos implicados en esta invocación, introduciendo los atributos de instinto, inteligencia e intuición. Los tres están fusionados en esta Gran Invocación. Tengan constantemente presente esta fusión básica que se va expresando oralmente y extraigan aliento del acercamiento masivo a la Fuente de toda Vida, Amor y Luz. Nada podrá resistir la demanda conjunta de los hombres de todas partes en sus graduadas y compactas filas.

Toda esta Invocación se refiere esotéricamente a la "nube de cosas conocibles" a que se refiere Patanjali. Ese inminente, influyente y revelador depósito de energía es la causa inmediata de todos los acontecimientos en la Tierra e indica el surgimiento de lo nuevo, lo mejor y lo progresivamente correcto. Los sucesos y eventos así precipitados demuestran el avance de la conciencia humana hacia una mayor luz. Estas "cosas conocibles" son fuentes de toda revelación y de todos los conocimientos humanos culturales, que conducen a lo que llamamos civilización. Su "condensación" (si puedo emplear esta palabra) se produce por el llamado invocador masivo de toda la familia humana en cualquier período. Este llamado fue proyectado por lo general en forma inconsciente, pero será cada vez más conscientemente expresado. Por lo tanto, pueden esperarse resultados más rápidos y eficaces. Esta nube está formada por la acción conjunta del Sol Central espiritual que actúa por intermedio de Shamballa y la humanidad misma, que hasta ahora actuó clamando a la Jerarquía, pero que acrecentamente eleva su llamado cada vez más directamente.

Lógicamente hay un llamado continuo, indirecto y sutil que se eleva desde los tres reinos subhumanos de la naturaleza, llamado que se enfoca en el reino humano porque este reino es el agente receptor y transmisor para aquellos reinos, así como la Jerarquía fue y es el agente receptor y transmisor para todo llamado humano. Observen el hermoso entrelazamiento y la fina interrelación establecida por nuestro Logos planetario. La nueva Invocación expresa, en forma excepcional, esta total interdependencia.

La precipitación de las nuevas y largamente esperadas energías, se hace de tres maneras, por:

1. La acción directa de la Jerarquía, cuando los Miembros entrenan a Sus discípulos para extraer de esta fuente de inspiración, a fin de ser sensibles a la impresión esperada y hacer descender lo que necesita para iluminar y restituir al género humano a su elevado estado espiritual original. Una condensación más elevada espera precipitarse, que para la humanidad formará una "nube de cosas que no pueden ser conocidas" y es innecesario considerarlas.
2. Los discípulos y aspirantes del mundo que proporcionan un canal mediante el cual las energías y las fuerzas fructíferas pueden llegar al género humano. Esto lo producen por:

    a. La profundización del conocimiento espiritual del hombre a través de la meditación reflexiva, la aspiración y la devoción, que con el tiempo cederán su lugar a la convicción y al conocimiento mental.
    b. La receptividad a la impresión espiritual. Esto implica iniciar el empleo inteligente de la intuición, más la capacidad de mantener la mente firme en la luz, mientras que el cerebro permanece pasivamente alerta para registrar el "conocimiento que desciende".
    c. La capacidad práctica de relacionar la idea con el ideal y de dar los pasos que crearán la forma de ese ideal en el plano físico.

3. El constante progreso de la conjunta humanidad hacia la luz, lo cual producirá en la humanidad, a su debido tiempo, esa cualidad y vibración que ya se hace sentir, cualidad y vibración esencialmente evocadoras.

Actualmente, esta "nube de cosas conocibles" ha condensado o reunido energías que fueron puestas a disposición por los Espíritus de Restauración, Reconstrucción y Resurrección. Estas energías, hoy disponibles, son -en más amplia escala y naturaleza superior- similares a aquellas que el alma individual (término paradójico) pone a disposición de la personalidad cuando esa personalidad está preparada para el sendero de probación o del discipulado, y son mucho más poderosas porque constituyen a su vez una precipitación de energías que están a disposición de Shamballa, más las energías y fuerzas generadas por la Jerarquía. Ahora pueden ser empleadas en la Tierra fuerzas extraplanetarias, debido al progreso de nuestro planeta y a su relación con todo el sistema solar.

En nuestra historia planetaria nunca existió un período en el que la oportunidad haya sido tan grande, o la humanidad haya hecho contacto y utilizado tanta luz y fuerza espirituales.

La *primera indicación* de esta masiva y disponible energía produjo la coordinación del nuevo grupo de servidores del mundo en el plano físico.

La *segunda indicación* produjo una pronunciada separación entre las fuerzas del mal y las Fuerzas de la Luz; esta separación trajo como resultado la guerra mundial (1914-1945) e inició el hirviente desorden emocional y síquico, en el que se encuentra actualmente la humanidad.

La *tercera indicación* fue la liberación de la energía atómica y el descubrimiento del proceso para trasmutar la energía en materia y la materia en energía.

Por lo tanto, las energías espirituales en forma impersonal y con la "vívida dirección de la intención pura", vinieron desde el punto más elevado del propósito espiritual y penetraron en el aspecto inferior de la materia, el átomo, demostrando así la verdad del enunciado de que la materia es espíritu, en su punto más bajo, y el espíritu es materia en su punto más alto, y que la aparente dualidad es sólo unidad esencial.

La concentración de fuerzas espirituales en, y por intermedio del nuevo grupo de servidores del mundo, la producción de un conflicto mundial, con su resultado destructor y al mismo tiempo unificador, y la liberación de ciertas energías impresionantes que posee la materia misma, *para beneficio* de todas las cosas creadas sobre la Tierra, constituyen los resultados inmediatos de la presión ejercida por los recursos espirituales influyentes.

Estas fuerzas afectaron a las personas espirituales y a los humanitarios del mundo, fusionándolos en un solo grupo en los planes internos (aunque esto siga permaneciendo externamente incomprendido), asestaron así un golpe mortal a la gran herejía de la separatividad. Eso más adelante se evidenciará indefectiblemente. Dichas fuerzas hicieron surgir el mal a la superficie en tal forma, que el conflicto entre el bien y el mal se evidenció con toda claridad y se reconocieron en forma nueva y más aguda las causas del sufrimiento humano; ahora no se puede negar que el género humano tiene este conocimiento y sabe cuál es su responsabilidad. También hicieron posible el empleo de la energía aprisionada en la sustancia misma, la cual si es correctamente empleada puede cambiar y cambiará totalmente la actitud del hombre hacia la vida, su sentido de los valores y su empleo del tiempo.

Todo esto ha sido creado por lo que podríamos llamar con exactitud la primera precipitación. Sus efectos fueron masivos en gran medida, y afectaron a los trabajadores espirituales y a los hombres de buena voluntad, produciendo los fuegos purificadores del dolor y la agonía por medio de la guerra, poniendo también la esencia a disponibilidad del mundo material. Me he esforzado por expresar, de distintos modos, la majestuosidad de los recientes acontecimientos, a fin de plasmar en ustedes la estupenda naturaleza de lo ocurrido.

La segunda precipitación debe producirla en forma más consciente la humanidad y, para facilitar esto, se ha dado la nueva Invocación, razón por la cual debe ser ampliamente distribuida.

Tal precipitación debe producirse gestando gradualmente la idea divina en la conciencia humana. Por encima de todo, lo que más se requiere en la actualidad es reconocer al mundo de significados y a Quienes complementan los asuntos mundiales y dirigen los pasos que guiarán al género humano hacia su meta destinada, además del reconocimiento progresivamente masivo del Plan. Estos tres reconocimientos deben ser evidenciados por la humanidad y afectarán al pensamiento y a la acción humanos si se quiere evitar la total destrucción del género humano. Deben constituir el tema de toda propaganda llevada a cabo durante las próximas décadas -hasta el año 2025-, en realidad un breve espacio de tiempo para producir cambios fundamentales en el pensamiento, el conocimiento y la dirección humanos, pero -al mismo tiempo- algo muy posible, siempre que el nuevo grupo

de servidores del mundo y los hombres y mujeres de buena voluntad realicen una tarea concienzuda. La puerta donde se halla el mal no ha sido sellada todavía. Tampoco se ha logrado la difusión de la conciencia crística, ni se ha reconocido la Presencia de Cristo entre nosotros. El Plan no se ha desarrollado suficientemente para que su estructura sea universalmente aceptada. El mal fue rechazado; numerosas personas son conscientes de la posibilidad de la iluminación divina y de la interdependencia (la base del amor) para formar un poderoso núcleo, siempre que sea vencida, repito, la inercia tan prevaleciente entre las personas espirituales. Existe un indicio divino de los acontecimientos venideros y un progreso planificado para enfrentarlos, y esto despierta ya interés entre los pensadores de muchos países. Sin embargo, no se ha planificado la respuesta necesaria.

Si esta nueva Invocación se distribuye ampliamente, puede ser para la nueva religión mundial lo que el Padre Nuestro ha sido para el cristianismo y lo que el Salmo XXIII fue para el judío de mente espiritual.

Quisiera indicarles tres acercamientos al tema de esta Invocación. Seré breve por falta de tiempo. Les corresponde a ustedes, de acuerdo a su estado evolutivo y a la profundidad de su reflexión, descubrir lo que dejo sin decir. Éstos son:

1. El acercamiento del público en general.
2. El acercamiento de los esoteristas, es decir, de los aspirantes y discípulos.
3. El acercamiento del discípulo más avanzado (hasta donde yo pueda explicárselo) y el de la Jerarquía.

Primero, *el publico en general* considerará la Invocación como una plegaria a Dios trascendente. No reconocerá a Dios como inmanente en Su creación; la elevará en alas de la esperanza -esperanza de luz, amor y paz, que incesantemente anhela. La considerará también como una plegaria para iluminar a todos los gobernantes y dirigentes de todos los grupos que manejan las cuestiones del mundo; como oración para que afluya el amor y la comprensión entre los hombres, de manera que puedan vivir en paz mutuamente; como demanda para que se cumpla la voluntad de Dios, voluntad de la cual nada pueden saber (esto se refiere a todos, excepto a los iniciados), y la considerará tan inescrutable y omnincluyente que su reacción normal debería ser la paciencia y la disposición a abstenerse de toda duda; como oración para fortalecer la responsabilidad humana, a fin de que los conocidos males actuales, que tanto angustian y perturban al género humano, desaparezcan y pueda controlar una indefinida fuente del mal; finalmente la considerará como una plegaria para que se restablezca una condición análogamente imprecisa y primitiva de felicidad y bienaventuranza y desaparezca de la Tierra toda desdicha y sufrimiento. Para el público en general esto es muy bueno y útil e inmediatamente posible. He dispuesto y expresado las palabras de tal manera en la Invocación, que al mundo cristiano no le resulte imposible utilizarla por intermedio de las iglesias.

Segundo, el acercamiento de los *esoteristas y aspirantes* del mundo es más profundo y comprensivo, impartiéndoles el reconocimiento del mundo de las causas y de Quienes permanecen subjetivamente detrás de los asuntos mundiales, los Directores espirituales de nuestra vida, los cuales están dispuestos a fortalecer a quienes tienen verdadera visión, y a indicar no sólo la razón de los eventos en los diferentes sectores del vivir humano, sino también hacer esas revelaciones que permitirá a la humanidad avanzar de la oscuridad a la luz. Con esta actitud fundamental, será evidente la necesidad de expresar ampliamente estos hechos subyacentes, y llegará a su madurez una era de difusión jerárquica, dirigida

por los discípulos y llevada a cabo por los esoteristas. Esta era comenzó en 1875 cuando H.P.B. proclamó la *realidad* de la existencia de los Maestros de Sabiduría, y continúa a pesar de las malas interpretaciones, de la refutación de los conceptos y de la burla. Los estudiantes de ocultismo y gran número de intelectuales en todo el mundo reconocen la naturaleza sustancial de la evidencia presente y hay una aparente respuesta intuitiva.

Se está reconociendo un nuevo tipo de místico, el cual difiere de los místicos del pasado (excepto en pocos y destacados casos) por su interés práctico en los actuales asuntos mundiales, y no sólo por las cuestiones religiosas y eclesiásticas; se caracteriza por su falta de interés en su propio desarrollo personal, por su capacidad de ver a Dios inmanente en todas las creencias y no exclusivamente en su propio tipo de creencia religiosa, y también por su capacidad de vivir la vida a la luz de la Presencia divina. Todos los místicos fueron capaces de hacerlo en mayor o menor grado, pero el del presente difiere de los del pasado en que es capaz de indicar con claridad a otros las técnicas del sendero; combina la cabeza y el corazón, la inteligencia y el sentimiento, además de la percepción intuitiva de que se carece hasta ahora. La clara y fría luz de la Tríada espiritual ilumina ahora el camino del místico moderno y no únicamente la luz del alma, y esto se acrecentará cada vez más.

En ambos grupos -el público en general y los aspirantes mundiales en sus diferentes grados- hay quienes se destacan del promedio general porque poseen una percepción y comprensión más profunda, ocupando la tierra de nadie, que en el primer caso está ubicada entre las masas y los esoteristas y, en el otro, entre los esoteristas y los Miembros de la Jerarquía. Recuerden que Ellos también emplean la Gran Invocación y no pasa un solo día sin que el Cristo Mismo la pronuncie. Al leer las páginas siguientes hallarán algún indicio sobre las actitudes y puntos de vista de estas Inteligencias espirituales.

Aparentemente la belleza y la fuerza de esta Invocación reside en su sencillez y en la expresión de ciertas verdades esenciales que todos los hombres aceptan innata y normalmente —la verdad de la existencia de una Inteligencia básica a la que vagamente damos el nombre de *Dios*; la verdad que detrás de toda apariencia externa, el *Amor* es el poder motivador del Universo; la verdad de que vino a la Tierra una gran Individualidad llamada *Cristo* por los cristianos, que encarnó ese amor para que pudiéramos comprender; la verdad de que el Amor y la Inteligencia son consecuencia de lo que se denomina Voluntad de Dios y, finalmente, la verdad de que el Plan divino sólo puede desarrollarse a través de la *Humanidad*.

Este Plan exhorta al género humano a expresar el Amor e insta a los hombres a que "dejen brillar su luz". Luego viene la demanda solemne final de que este Plan de Amor y de Luz, actuando por intermedio de la humanidad, pueda "sellar la puerta donde se halla el mal". La línea final contiene *la idea del restablecimiento*, indicando la nota clave para el futuro y que llegará el día en que la idea original de Dios y Su intención inicial no serán ya frustradas por el libre albedrío y la maldad humana -el materialismo y el egoísmo puros; entonces se cumplirá el propósito divino debido al cambio efectuado en los corazones y los objetivos de la humanidad.

Este significado obvio y sencillo está ligado a la aspiración espiritual de los hombres de todas partes.

Existen implicaciones más profundas, de las cuales me ocuparé más adelante, pero la claridad del deseo y de la aspiración espirituales está expresada en estas palabras de tal

forma, que su empleo no ofrece ninguna barrera para los diversos tipos de mente que puedan recibirla. Sólo negarán su verdad y utilidad quienes no reconocen un mundo subjetivo o interno, y rechazan el concepto de que el mundo interno de las causas es responsable de los efectos del mundo externo; afortunadamente tales personas son pocas y aisladas.

Por lo tanto, es evidente que las tres primeras estrofas o versos, invocan, llaman o apelan, a los tres aspectos de la vida divina universalmente reconocidos -la mente de Dios, el amor de Dios y la voluntad o propósito de Dios; la cuarta estrofa señala la relación de la humanidad con las tres energías, inteligencia, amor y voluntad, y la profunda responsabilidad del género humano para complementar la difusión del amor y la luz en la Tierra.

Es aquí donde se evidencia el trabajo del movimiento de Triángulos, tan cercano al corazón de la Jerarquía en este momento. Por medio de la red que está creando Triángulos, la luz o la iluminación es invocada por el trabajo y la actitud diaria de los miembros de Triángulos; de esta manera la luz puede realmente descender a la Tierra, y la buena voluntad, que es el amor de Dios, y básicamente la voluntad al bien, pueden afluir también con más plena vivencia a los corazones de los hombres, lo cual trasformará su vida y no podrá ser detenida la era de las rectas relaciones humanas. Hasta ahora esta era fue débilmente sentida Y sólo las personas del mundo del pensamiento progresista, la han deseado. Así, por medio del "centro que llamamos la raza de los hombres", actúa el Plan de amor y de luz y asesta el golpe de muerte al mal, al egoísmo y a la separatividad, sellándolos para siempre en la tumba; así también se cumplirá el propósito del Creador de todas las cosas.

Nadie puede emplear esta Invocación o plegaria para obtener iluminación y amor sin causar profundos cambios en sus propias actitudes; la intención de su vida, el carácter y las metas, cambiarán y alterarán la vida y la harán espiritualmente útil.

"Como el hombre piensa en su corazón así es él", constituye una ley básica de la naturaleza, por lo tanto, la necesidad de la orientación constante de la mente para recibir luz y la perspectiva de obtenerla, no pueden ser ni serán ineficaces.

A medida que aumente el trabajo de Triángulos y se difunda la red por toda la Tierra, podrá esperarse que también afluya luz y buena voluntad (el aspecto inmediato del amor que necesitan hoy los hombres); nada puede impedir que se produzcan los resultados esperados, porque siempre rige la ley eterna. La iluminación de las mentes de los hombres para que puedan ver las cosas tal cual son, captar los móviles correctos y conocer el camino de las rectas relaciones humanas, constituye ya una necesidad imperiosa; el poder motivador de la buena voluntad es esencial para la correcta acción; obtenidos ambos -luz y amor- no pasarán muchas décadas antes de que la idea de rectas relaciones humanas se haya convertido en ideal de las masas y tomen rápidamente forma en todos los asuntos nacionales, públicos y comunitarios. En el transcurso de la historia, la humanidad ha captado y empleado ideas aplicables al vivir humano que expresaban conceptos progresistas; actualmente, las dos ideas necesarias son: luz en nuestro camino y buena voluntad práctica.

Quisiera abordar ahora para ustedes, que son discípulos o están en entrenamiento para el discipulado, algunos de los significados más profundos. Si lo logro, el trabajo de

meditación será de utilidad para vincular la intención jerárquica con la aspiración humana; ésta debería ser la tarea de todo discípulo.

Habrán observado -al estudiar la Invocación- que los tres centros principales de nuestro planeta están vinculados: Shamballa, "donde la voluntad de Dios es conocida"; la Jerarquía, dirigida por el Cristo, desde donde trata de establecer un contacto más estrecho entre los hombres, y el centro que llamamos Humanidad. Hay una estrecha relación entre la primera estrofa y la última; como saben, la humanidad está destinada a ser la exponente de la mente de Dios, expresando así inteligencia activa, motivada por el amor y complementada por la voluntad. No ha llegado aún ese momento, pero si el concepto cronológico de la humanidad es correcto y el correcto deseo es suficientemente fuerte, por primera vez en la historia humana este destino puede ser públicamente reconocido y las personas inducidas a una creciente y voluntaria actividad, que es particularmente su propio destino. Esto también es uno de los objetivos primordiales de la Invocación; su constante empleo traerá una incluyente visión del desarrollo espiritual e impartirá al pensamiento humano la síntesis que hasta ahora le ha faltado. A medida que "la luz afluya a las mentes de los hombres", el Plan divino será más ampliamente sentido y la voluntad al bien más ampliamente deseada e invocada.

Debe siempre recordarse que la luz es energía activa y el amor también es una energía. Es conveniente tener en cuenta que luz y materia son científicamente términos sinónimos, y que la red de luz es verdaderamente sustancia, por lo tanto portadora de la buena voluntad. En consecuencia debe comprenderse que *es una sola red, compuesta de dos tipos de energía*. Por esta razón la tarea de crear Triángulos es de dos categorías; algunas personas trabajan más fácilmente con un tipo de energía que con otro; resulta también interesante observar que los triángulos de luz son básicamente más materiales que los triángulos de buena voluntad, porque están relacionados con la sustancia, con la energía que el género humano maneja familiarmente y con la materia etérica. Los triángulos de buena voluntad son de origen jerárquico. Les pediría que reflexionen sobre esto.

Sin embargo, en esta crisis mundial, el origen de la red en sus dos aspectos es jerárquico; los Maestros trabajan con sustancia (es decir, luz), pero no con materia; el trabajo que realizan los miembros de Triángulos es, en consecuencia, estrictamente mental y excesivamente poderoso esto, lógicamente, cuando se hace en forma correcta. "La energía sigue al pensamiento" y el trabajo de Triángulos es dirigir el pensamiento. Por lo tanto, se clasifica en dos categorías: invocar la ayuda divina (empleando una fraseología cristiana), luego -por la fe y la aceptación- dirigir las energías de luz y amor (que fueron invocadas) a los hombres de todas partes. De acuerdo a la actitud que asuman los pueblos, serán registradas como iluminación y buena voluntad. Este trabajo es profundamente científico, pero fundamentalmente simple. Invocación, plegaria o aspiración y meditación -no importa la palabra que se emplea-, son tres métodos mediante los cuales se extraen y ponen en actividad las energías espirituales

Por medio del claro pensar, el pensamiento dirigido y la percepción mental, pueden convertirse en objetos del deseo humano. Las ideas son simplemente canales para las nuevas y deseadas energías divinas; los ideales son estas ideas cambiadas o reducidas a formas mentales y presentados como tales al público. Las ideas se convierten telepáticamente en ideales, que es otra manera de expresar la antigua ley, "la energía sigue el pensamiento".

El trabajo de la red de luz y buena voluntad enfocado en el plano de la mente, consiste en utilizar este conocimiento a fin de afectar a la conciencia pública. Éstos son puntos que deberían ser simplificados y gradualmente enseñados con el más claro lenguaje a todos los miembros de Triángulos. El trabajo de Triángulos consiste en trabajar con las mentes de los hombres y con un factor empleado y explotado en todas partes por los dirigentes; el esfuerzo estriba en plasmar en las mentes ciertas ideas necesarias para el progreso humano. La gente reconoce la oscuridad y el sufrimiento actuales y, por lo tanto, dan la bienvenida a la luz; los hombres están cansados de odiar y luchar y, en consecuencia, dan la bienvenida a la buena voluntad.

Trataré brevemente otro punto de vista. Así como están relacionadas las estrofas primera y cuarta, también lo están la estrofa segunda y la última línea. El Plan será restablecido en la Tierra por la iluminación y la buena voluntad, y cuando esto tenga lugar el Cristo *retornará* a la Tierra. Les pediría que no interpreten mal esta frase. El Cristo jamás dejó la Tierra, y cuando se despidió de Sus discípulos dijo, "He aquí, yo estoy siempre con vosotros, hasta el fin de los días." Sin embargo, Su presencia no es reconocida por las masas y sólo la presienten y esperan vagamente los religiosos ortodoxos de todos los credos del mundo.

En primer lugar, como he señalado anteriormente, el retorno de Cristo se expresará por el surgimiento de la conciencia crística en los corazones de los hombres de todas partes, siendo su primera expresión la buena voluntad.

En segundo lugar, los discípulos de todas partes serán cada vez más sensibles a la cualidad, voz y enseñanza de Cristo; serán "influidos" por Él en muchos casos, así como anteriormente influyó a Su discípulo Jesús; por la influencia que ejercerá sobre los discípulos de todas las tierras, se multiplicará a Sí Mismo repetidas veces. La eficacia y el poder del discípulo influido será asombroso.

Uno de los primeros experimentos que Cristo realizó mientras Se preparaba para este tipo de actividad estaba vinculado con Krishnamurti. El éxito sólo fue parcial. El poder que Él empleó fue distorsionado y mal aplicado por los devotos que componen mayormente la Sociedad Teosófica, razón por la cual se puso fin al experimento, aunque sirvió un propósito muy útil. Uno de los resultados de la guerra fue la desilusión del género humano que ya no considera a la devoción, adecuada o necesaria para la vida espiritual o su efectividad. La guerra no fue ganada por la devoción o la adhesión de millones de hombres a un ideal querido, sino por el simple cumplimiento del deber y el deseo de proteger los derechos humanos. No todos los hombres fueron héroes, como tan estúpidamente proclama la prensa. Fueron movilizados, se les enseñó a luchar y tuvieron que hacerlo, y eso fue el reconocimiento grupal del deber. Cuando Cristo trate nuevamente de influir a Sus discípulos, se espera que reaccionen en forma diferente. Por eso A.A.B. restó importancia constantemente a la devoción y abogó por la independencia espiritual. Ningún devoto es independiente, sino un prisionero de una idea o de una persona.

Cuando retorne el Cristo florecerá muy activamente la conciencia crística entre los hombres; cuando los discípulos trabajen bajo el reconocimiento del Cristo, llegará el momento en que nuevamente y en público volverá a caminar entre los hombres; el Cristo podrá ser públicamente reconocido y realizará su trabajo en los niveles externos de la vida y también en los internos. Para estos tres acontecimientos, que están relacionados con la divinidad inherente al hombre, la Jerarquía trabaja y Se prepara, y registrará esencialmente

otro de los resultados del exitoso empleo de la nueva Invocación, a fin de ayudar en esta tarea de preparación.

Los discípulos comprenderán fácilmente la significación de la tercera estrofa. El significado de la Invocación *tal como la emplea la Jerarquía* (observen esto) ayudará a la humanidad a evocar la voluntad espiritual y a la Jerarquía a reconocer la voluntad divina. Poco puede ser dicho al público sobre esta tercera estrofa, que simplemente la interpretará como una plegaria para que la voluntad humana esté de acuerdo con la voluntad divina, aunque no lo comprenda. Aun desde el ángulo de la Jerarquía, la voluntad divina, tal como esencialmente es, sigue siendo el gran misterio, pero no obstante, ella puede conocer y "conoce y sirve" al propósito; el propósito es ese aspecto de la voluntad divina que busca una expresión inmediata en la Tierra. La Jerarquía distribuye la energía -la energía del amor. Por lo tanto, cuando el propósito de la voluntad de Dios (conocido y comprendido en la Cámara del Concilio de Shamballa) trata de influir a la voluntad humana, es la expresión, en términos jerárquicos, de la voluntad al bien y, en términos humanos, de la *buena voluntad*, o *decisión amorosa*, o *intención fija para establecer rectas relaciones humanas.*

Hasta el Cristo Mismo luchó con el problema de la voluntad divina y Se dirigió a la Mónada en el momento en que comprendió por primera vez la amplitud y la complejidad de Su misión como Salvador del Mundo. Entonces exclamó: "Padre, no mi voluntad sino la Tuya sea hecha". Esas palabras señalaron el abandono de los vehículos por medio de los cuales había tratado de salvar a la humanidad, indicándole entonces la evidencia de una aparente fracaso y de que no había terminado Su misión. Durante casi dos mil años Él ha esperado llevar esa misión a su culminación; eso también marcó su entrada en un nuevo ciclo de actividad, que culminará con el éxito en los próximos trescientos años si esta Invocación -tal como la emplean ustedes y la Jerarquía- prueba su eficacia. El Cristo no puede concluir con Su misión asignada sin la acción recíproca de la humanidad.

Este mántram es peculiar y esencialmente el propio mántram del Cristo, y su "*sonido* se difundió" por todo el mundo porque El lo emitió y lo empleó la Jerarquía. Ahora sus *palabras* deben ser difundidas por el mundo entero y pronunciadas por los hombres de todas partes, y su *significado* debe ser expresado por las masas a su debido tiempo. Entonces Cristo puede nuevamente "retornar a la Tierra" y "ver el trabajo de Su alma y quedar satisfecho".

Quizás sea necesario explicar la última línea de la última estrofa. Habla de la tarea del Plan, complementada por la humanidad para "sellar la puerta donde se halla el mal". Es innecesario decir que simbólicamente expresa la idea de que los propósitos del mal deben cesar su actividad y efectividad. El mal no se halla en un lugar particular. *El Nuevo Testamento*, en el libro de las Revelaciones, habla del mal, de la destrucción del demonio y de reducir a la impotencia a Satanás. Estos párrafos se refieren a los mismos ciclos de tiempo, de los cuales se ocupa esta Invocación y procura que se cumplan.

"La puerta donde se halla el mal" es mantenida abierta por la humanidad, debido a su deseo egoísta, odio y separatividad, a su codicia y barreras raciales y nacionales, a sus bajas ambiciones personales y a su amor al poder y a la crueldad. Cuando la buena voluntad y la luz afluyan a las mentes y los corazones de los hombres, esas cualidades malignas y estas energías dirigidas que mantienen abiertas las puertas del mal, cederán su lugar al anhelo de establecer rectas relaciones humanas, a la determinación de crear un

mundo mejor y más pacífico y a la expresión mundial de la voluntad al bien, y cuando estas cualidades reemplacen a las antiguas e indeseables, simbólicamente el peso de la opinión pública y el correcto deseo humano irán cerrando lentamente la puerta donde se halla el mal. Nada podrá evitarlo.

De esta manera el Plan original referido en la Biblia como el Jardín del Edén, será restablecido en la Tierra en forma simbólica; el Ángel de la Espada Flamígera no vigilará ya la Puerta de la Iniciación hacia el reino de Dios, sino se trasformará en el Ángel de la Presencia. La puerta al mundo de la realidad espiritual se abrirá simultáneamente ante el género humano y se cerrará la puerta donde se halla el mal. Estos pocos pensamientos harán revivir esta Invocación en sus mentes y adquirirán una nueva y vital vivencia, excepcionalmente relacionada con todas las verdades y creencias antiguas; nos brindan una esperanza para el futuro y son de importancia actual y práctica.

El trabajo de meditación debería limitarse exclusivamente a profundizar la compresión de esta estrofa de la Gran Invocación * para despertar en ustedes un espíritu invocador.

Daré hoy un mántram muy antiguo denominado *La Afirmación del Discípulo*. Ha sido empleado durante miles de años por los discípulos en los Ashramas de los Maestros y actualmente se los doy a todos los verdaderos discípulos que ahora pueden emplearlo en el plano externo e incorporarlo diariamente a su meditación. En el próximo año quisiera que siguieran el proceso de meditación que delinearé, pues está destinado a fortalecer en ustedes su consagración mediante la afirmación, a estabilizar su orientación y a proporcionarles una percepción intuitiva sobre esta nueva Invocación:

1. *La Etapa de Alineamiento y Recordación.* Proporcionará el reconocimiento del estado espiritual y de los objetivos. Involucrará también el reconocimiento del Ashrama y la dedicación al Maestro de acuerdo a dos símbolos, el alma y el Punto central en el Ashrama.
2. *La Etapa de Afirmación.* Pronunciar de todo corazón, como alma, el mántram antiguo siguiente:

"Soy un punto de luz dentro de una luz mayor.
Soy una corriente de energía amorosa dentro de la corriente de Amor divino.

* El Tibetano se refiere a esta invocación como una sola estrofa, la tercera y final de las tres ”estrofas”, o invocaciones. La primera comienza con las palabras: ”Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad, dada en 1936, y la segunda, que surjan los señores de la Liberación, dada en 1940.

Soy un punto de fuego del sacrificio, enfocado dentro
de la ardiente Voluntad de Dios

Y así permanezco.

Soy un camino por el cual los hombres pueden llegar a la realización.
Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer.
Soy un haz de luz que ilumina su camino.

Y así permanezco.

Permanezco así, y giro
Y huello el camino de los hombres,
Y conozco los caminos de Dios.

Y así permanezco".

Esto, hermanos míos, es lo mejor que puedo hacer con palabras y frases, al tratar de transcribir palabras tan antiguas que anteceden al sánscrito y al sensar. Pero el significado es claro y eso es lo importante.

3. *La Etapa de Orientación.* Es un período para pensar con tranquilidad sobre la significación de la afirmación.
4. *La Etapa de Meditación*. Concierne a las cuatro estrofas de la nueva Invocación. Dejaré que la consideren de acuerdo a su criterio y aborden este mántram tan importante y significativo desde el punto más elevado posible de su percepción intuitiva individual. Les pediría que meditaran sobre lo que creen que tiene implicaciones planetarias, pero les recordaré además que consideren los paralelismos individuales. Todo lo que es invocado en bien de la humanidad es también susceptible de interpretación en sentido personal, considerando a la personalidad como el microcosmos del Macrocosmos y como un campo para la circulación de la luz y del amor, a fin de expresar la vida crística y la voluntad de sacrificarse, más el instrumento para prestar servicio en una zona donde se sella, frustra e inutiliza el mal. Al finalizar el año les pediría explicar su comprensión e interpretación de la Invocación (considerada tanto macro como microcósmicamente). Si estos escritos son realmente resultado de la percepción intuitiva, podrían compaginarse en un libro valioso y dar al público una comprensión más real de las palabras que condicionarán el pensamiento de las personas de mente espiritual durante muchas décadas.
5. *La Etapa de Fija Determinación:*
   a. Una reflexión sobre la diferencia entre el Propósito, la Voluntad y la Intención.
   b. Un período de completo y enfocado silencio, al tratar de presentar un ininterrumpido canal para la afluencia de luz, amor y fuerza desde la Jerarquía.
   c. Una afirmación de la personalidad, hecha por ustedes, como alma, el discípulo:

      En el centro de la voluntad de Dios, yo permanezco.
      Nada apartará mi voluntad de la suya.
      Complemento esa voluntad con el amor.
      Me oriento hacia el campo de servicio.
      Yo, el divino Triángulo, cumplo esa voluntad
      Dentro del cuadrado y sirvo a mis semejantes.

NOVENA PARTE

Recibieron ya seis meditaciones, culminando con la meditación sobre la Gran Invocación.

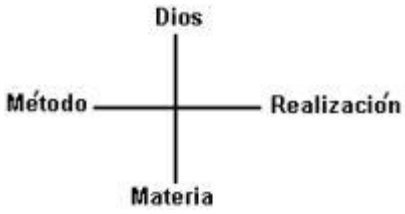
No sé con qué exactitud practicaron la última meditación. Estaba preocupado por muchas cosas vitales y por la tarea de contrarrestar una serie de ataques a la Jerarquía, dirigidos desde distintas partes del mundo por falsos discípulos mundiales. Estos ataques estaban principalmente dirigidos a A.A.B., y ella hubiera podido absorberlos como lo hizo tantas veces en el pasado, pero el ataque era directamente a mi Ashrama... Como ya he dicho, en mi Ashrama y en menor grado en el de K.H., hemos sentido algunas repercusiones y A.A.B. no pudo desviarlas todas. Por lo tanto, tuve que hacer un trabajo protector que ya he terminado y estoy algo más libre.

Planeo darles la séptima y última meditación y con siete meditaciones delineadas tendrán bastante material para el resto de esta encarnación. Las impartidas hasta ahora están todas planeadas y secuencialmente relacionadas entre sí. La primera comenzó con el corazón, como debe hacerlo toda expresión divina y todo verdadero trabajo creador. Luego fue considerado el factor de la energía y se observaron los siete puntos de recepción de la energía. Le siguió un ejercicio sobre el alineamiento, de modo que la estructura, o el "armazón" (si puedo emplear tal palabra), del hombre espiritual interno, pudiera ser correctamente orientada y alineada para que no presentara obstáculos a la afluencia de energía divina. Estas tres meditaciones son de principal importancia, pero muy elementales. Sin embargo, debían preceder a cualquier meditación (y sus efectos consiguientes) que estuviera relacionada de alguna manera con mi Ashrama, como lo estaba la siguiente. Luego se dio una meditación sobre ciertas palabras-temas que personificaban una idea; el énfasis de la meditación era totalmente distinto de las tres precedentes, el cual no tiene relación alguna con el discípulo -como la tuvieron las tres anteriores, pues concernían casi totalmente al trabajo preparatorio para el servicio ashrámico.

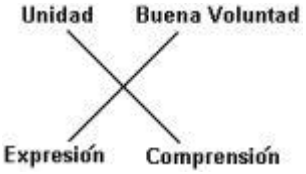
El primer acto definido de este tipo de servicio fue personificado para ustedes en la sexta meditación, donde se le encargó al grupo la tarea (o más bien la empresa espiritual) de lanzar la Gran Invocación. Nunca llegaron a comprender la magnitud de esta tarea y muy poco se hizo de índole realmente objetiva para llevar a la atención del público esta Invocación. Tres hicieron mucho, el resto poco o nada.

Daré ahora una meditación que no es fácil, pero simboliza la vida *vertical y horizontal* del discípulo, meditación erigida alrededor de ciertas palabras esotéricamente comprendidas:

1. Afirmen decididamente el discipulado, y esfuércense por vincularse conmigo, como Maestro del Ashrama.
2. Pronuncien la Gran Invocación, poniendo el énfasis sobre una de las cuatro estrofas, durante las cuatro semanas del mes, reflexionando más tiempo sobre la significación de esa estrofa.
3. Luego debe meditarse sobre ocho palabras, que pueden ordenar en su conciencia de la manera siguiente:

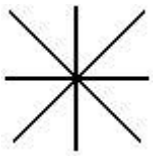


Esta Cruz concierne a su vida VERTICAL



Esta Cruz concierne a su vida HORIZONTAL

La manera de aplicar todo esto debe estar relacionada con la expresión diaria de la vida, y en algún punto ustedes (el alma encarnada) deben comprender la naturaleza real de su vida dual como discípulos, demostrada por las Cruces superpuestas.



4. Dedicar diez o quince minutos a considerar la vida vertical-horizontal y observar la forma en que una línea vertical sostiene a las otras líneas en muchos casos, lo que no hacen las líneas horizontales.
5. Permanecer en el punto donde se unen todas las líneas, considerando que cada uno es el uno en el centro, irradiándose por todo su círculo infranqueable bien definido.
6. Pronunciar el OM siete veces en forma inaudible.

Una de las fórmulas, hermano de antaño, está relacionada con esta meditación. Les será útil comparar lo que dice.

DÉCIMA PARTE

En la última serie de escritos di una meditación grupal, la cual completó una serie de siete meditaciones, todas consecutivas y destinadas a producir resultados creadores en sus vidas.

Repetiré aquí algunas ideas dadas anteriormente, mostraré la síntesis de las siete meditaciones y demostraré cómo pueden conducir al aspirante, paso a paso, del conocimiento a la sabiduría; quisiera que captaran el hecho de que si estas meditaciones son seguidas cuidadosamente, pueden trasformarlos de un aspirante enfocado en el corazón en un trabajador ashrámico, que complementa la Gran Invocación. Esta Invocación dada últimamente, constituye la plegaria grupal de la humanidad en la era acuariana, por lo tanto, es esencial que todo discípulo (que aspira servir a la humanidad) haga de su

distribución, como también de su empleo diario, un deber y una obligación principales. Anteriormente, insistí sobre esto y ahora les preguntaré si lo hacen.

Primera Meditación... Control del Corazón... Trasferencia

He aquí la técnica para crear una línea de energía que relaciona el centro plexo solar y el cardíaco. En realidad es un reflejo o actividad simbólica (dentro del hombre físico, o más bien dentro de sus centros etéricos) para la construcción del antakarana. Tengan en cuenta que el cuerpo etérico es siempre un mecanismo físico.

Esta meditación inició el ritmo que hizo posible la presentación de la nueva Invocación al mundo; no quiero significar que únicamente ustedes la emplean, sino que muchos discípulos la emplearon en numerosos ashramas. El agotamiento de la emoción y su trasferencia -como fuerza- al corazón, para ser trasmutada allí en energía de amor, se emprendió simbólicamente durante la época en que la humanidad estaba desarrollando nuevos reconocimientos. La humanidad, mediante el agotamiento de la energía emocional (incidental a la agonía de la guerra), es actualmente mucho más consciente del corazón que en cualquier otro momento de su historia. ¿Llegaron ustedes a comprender esto y la oportunidad que se les presentó?

El mundo de los hombres estuvo sometido a tanta tensión y sufrimiento, que centenares de miles de personas en casi todos los países, "nada sentían" -real o imaginariamente- y el centro plexo solar no aceptaba o absorbía nada más. Al que sufría sólo le quedaba el consuelo de que los hombres de todas partes estaban en la misma situación y la participación en común del sufrimiento unió a todos los hombres, sin tener en cuenta nacionalidad, religión o clase.

Por lo tanto, por primera vez en la historia, la humanidad empezó a reconocer una fase definida de la universalidad; el género humano, como un todo, empezó a "participar en la reacción del corazón". Esto era tan general y agudo que el corazón -como irradiación motivadora- se convirtió en un punto de enfoque humano. Uno de los primeros frutos del sufrimiento universalmente compartido, apareció en la Tierra, y con su aparición disminuirá grandemente todo sufrimiento futuro.

Trato de darle a esta primera meditación una mayor importancia. Gran parte de lo dado tiene una significación que está más allá de su credulidad; las significaciones aparecerán si cumplen las instrucciones y practican estas meditaciones, cuidadosa, regular y sinceramente. Si practican intensamente todos los días esta fórmula de meditación durante dos meses, les traerá grandes beneficios en años futuros. Deberían también esforzarse por comprender no sólo su reacción individual, sino la importancia simbólica de lo que están realizando. Quienes saben con certeza que se están preparando específicamente para la segunda iniciación, harían bien en practicar esta meditación cada mes del año durante una semana.

Segunda Meditación. . . Energía Dirigida. . . Circulación

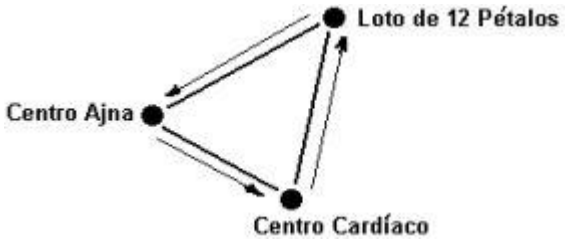
Esta meditación constituye la segunda etapa de la primera, que consistía en un ejercicio fundamental, relacionado con el control y la dirección de la energía; se planificó de tal manera que les permitiría penetrar en el campo de las energías, y desde allí -seleccionando la energía necesaria- dirigir un determinado tipo de energía al punto designado a través de

un definido centro. He dado solamente la idea preliminar, porque toda demostración en el plano físico se basa en un ideal. Recuerden que "como el hombre piensa en su corazón, así es él". Por lo tanto, hay una relación directa entre la primera y la segunda meditación; la primera hizo posible la segunda y, eventualmente, producirá efectos.

Si esta meditación se practica, comprende y perfecciona, prepara al discípulo para desempeñar más adelante su trabajo como Maestro o iniciado. Manipulará energías de acuerdo al Plan; dirigirá estas energías desde su propio lugar dentro del Ashrama, empleando su propio cuerpo etérico como factor complementador. En consecuencia, debe comenzar con las energías que actúan a través de sus propios centros antes de poder dirigir la fuerza ashrámica a través de ellos, desde lo que se denomina centro cardíaco de la Jerarquía. Simbólicamente hablando, hay un centro cardíaco en cada ashrama principal y secundario, y estos centros cardíacos vierten su energía por intermedio del centro central de la Jerarquía, empleándoselo como depósito de energía. Los discípulos deben aprender a trabajar con esta energía pura del amor, cuando se fusiona con las fuerzas del propio rayo del discípulo, que a su vez colora parcialmente el ashrama al cual está afiliado.

Por lo tanto, es necesario que amplíen sus ideas acerca de la meditación, tal como se acaba de dar, para que llegue a ser de naturaleza y efectos ashrámicos. Así se los entrena a ustedes para que utilicen el corazón y trabajen con y por medio de los centros cardíacos donde quiera estén en manifestación. Hago aquí una valiosa insinuación y doy un dato informativo. A este respecto, sería útil tener presente que la primera meditación tiene relación con el centro cardíaco en la columna vertebral, y la segunda sólo es eficaz cuando el discípulo puede trabajar con el centro cardíaco en la cabeza. En cuanto el discípulo lo logra comprende tres cosas:

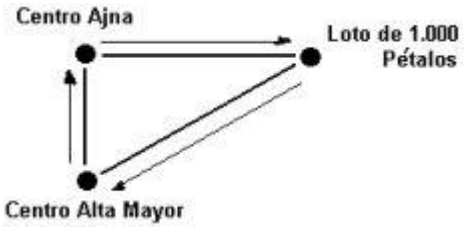
7. La relación entre el centro cardíaco y el loto de doce pétalos en la cabeza.
8. La necesidad de dirigir la energía del amor (producida por la actividad del centro cardíaco) para servir a la humanidad a través del centro ajna.
9. La formación de un triángulo en el cuerpo etérico, compuesto de una línea de energía entre:
    a. El loto de doce pétalos en la cabeza.
    b. Este loto y el centro ajna.
    c. El centro ajna y el centro cardíaco. Esto forma un triángulo peculiar:



En realidad éste es más bien un embudo de recepción que un triángulo. Es también el primer triángulo esotérico de energía que crea el discípulo. Le sigue la creación de un triángulo espiritual en la cabeza entre:

a. El centro ajna y el loto de mil pétalos, el cual llega a ser físicamente efectivo por medio de la glándula pineal y el cuerpo pituitario.
b. El loto de mil pétalos y ese punto focal o conjunción de energías que existe en la médula oblongada, y se denomina centro alta mayor. Este centro llega a ser físicamente efectivo por medio de la glándula carótida.
c. El centro alta mayor y el centro ajna.

Por lo tanto tenemos otro triángulo:



Estos son algunos de los conceptos implícitos en esta segunda meditación, que indican una interacción libre, flexible y fluida entre todos los centros involucrados.

Tercera Meditación... Alineamiento... Método de Contacto

Este ejercicio de alineamiento profundamente esotérico es preparatorio para un alineamiento más esotérico y general; el empleo eficiente de la nueva Gran Invocación será una expresión de este alineamiento. En la tercera meditación tenemos al hombre, u hombre espiritual, arraigado en el alma, entrando en estrecho contacto (que conduce oportunamente a la fusión) con la Tríada espiritual, el reflejo de la Mónada, lo cual se lleva a cabo mediante el alineamiento del corazón, la mente y la voluntad. Así se crea un servidor mundial. Dicho ejercicio de alineamiento (cuando se practica correcta y persistentemente) producirá un Maestro en el plano físico o inevitablemente un iniciado, quedando para él, "sellada la puerta donde se halla el mal", en lo que a la personalidad concierne. Cuando la humanidad emplee correctamente la Invocación y la convierta en una plegaria mundial, le permitirá expresar la Luz, el Amor y el Poder y también "sellar la puerta donde se halla el mal", empleando la palabra *mal* en un sentido mucho más amplio y mayor que el individual. Todos estos resultados -individuales y generales- se obtienen por medio del correcto alineamiento.

Como bien sabe hermano mío, nueve es el número de la iniciación, lo cual presupone el alineamiento de tres triplicidades distintas:

1. La triple personalidad.
2. Los tres aspectos del alma.
3. La Tríada espiritual.

Cuando estas triplicidades están correctamente alineadas y la integridad resultante se ha estabilizado y aceptado plenamente, entonces el discípulo se convierte en un Maestro y está preparado para hollar el Camino de la Evolución Superior. Entonces existe un canal directo de contacto -cuando se desea y es necesario para prestar servicio- con el cerebro físico, y también existe un alineamiento o relación ininterrumpida entre:

1. El discípulo y la Humanidad .... El centro laríngeo o creador en sentido planetario.
2. El discípulo y la Jerarquía .... El centro cardíaco del Logos planetario.
3. El discípulo y Shamballa ..... El centro coronario del Logos planetario.

Éstos son grandes y abstrusos hechos esotéricos. El empleo de la Invocación relacionará análogamente a los seres humanos dentro del círculo infranqueable de la humanidad misma, y pondrá al centro humano en armonía con la Jerarquía, permitiendo una libre interacción entre ambos y posibilitando la aparición del reino de Dios en la Tierra.

Cuarta Meditación. . . Vivencia Espiritual. . . Relación Ashrámica

Cuando asigné esta meditación hice una observación muy importante. Dije que sería la primera que conduciría al discípulo al verdadero mundo del esoterismo. Concierne a la relación del discípulo con ese vórtice de energías especiales denominado ashrama. Por lo tanto, está destinada a enseñar al discípulo cómo absorber energía y con qué energía contribuir al todo, y no por la indicación de métodos y aceptación de trasferencias, sino estableciendo un constante hábito de *vivencia espiritual.* Una frase constituyó particularmente la clave de mis comentarios: "Los discípulos deben plasmar en su conciencia cerebral el conocimiento estable de la relación y de la actitud". Gran parte de la vida de un discípulo, aun cuando haya sido aceptado en un ashrama, como derecho merecido, sigue siendo esotérica, está debajo de la superficie y es casi totalmente subjetiva. El mejor símbolo de esto es un témpano de hielo: su conocimiento y sus facultades y capacidades espirituales no se manifiestan prácticamente en la vida diaria como deberían hacerlo. El conocimiento esotérico no está destinado a impulsar la vida espiritual hacia una mayor y creciente subjetividad; la meta no es llevar una vida más interna y recibir un entrenamiento que lo convertirá en un ser verdaderamente introspectivo y, en consecuencia, en un místico puro. Es exactamente a la inversa; todo lo que el discípulo es esencialmente en los planos internos deberá convertirse en objetivo, así su vivencia espiritual se convertirá en asunto cotidiano.

Aquí comienza la vida dual del discipulado y, al mismo tiempo, demuestra su unidad esencial. El discípulo llega a ser externamente eficaz. Su conciencia ashrámica y su poder para actuar como discípulo o iniciado, deben fusionarse con su trasformada vida de la personalidad, hasta que gradualmente "ambos se convierten en el Uno". En último análisis, el discipulado es el reconocimiento, por parte del Maestro, de cierta etapa de fusión (al principio elemental), y el entrenamiento dado y el proceso instituido crearán una mayor fusión. Esto es lo que la meditación asignada está destinada a facilitar.

Quinta Meditación... Precipitación... Recepción

Cada una de estas meditaciones lleva al discípulo que las practica a una percepción mayor, o debería llevarlo si se la encara adecuadamente y se la aplica correctamente. Una de las tareas principales de la conjunta Jerarquía es presentar a la humanidad estas ideas divinas básicas; de esta manera Ella moldea los ideales humanos y, en consecuencia, crea con el tiempo la civilización de su época, proporcionando un campo para su cultura. La cultura se acerca más al ideal que la civilización.

Debe enseñarse a los discípulos el trabajo de presentación y de relación entre el tiempo

y el acontecimiento. Un correcto sentido cronológico es algo que debe cultivar todo aquel que trabaja para la Jerarquía. Sin embargo, antes de poder realizarlo, debe él mismo reconocer y trabajar con ideas, aprender el método de acercamiento y el consiguiente empleo de la "nube de cosas conocibles" (a la que Patanjali se refiere) y luego traducir estas ideas, con las cuales hizo contacto, en ideales prácticos. A medida que transcurre el tiempo esta "nube" será más comúnmente reconocida; los científicos comenzarán a darse cuenta que esa nube es el verdadero origen o manantial de todas las ideas e inspiraciones que posibilitan su trabajo y también empezarán a desarrollar la técnica de la concentración dirigida, que les permitirá llegar a la fuente de las ideas y obtener beneficios de la misma.

Al principio se hace contacto con estas ideas como si fueran vagas percepciones o remotas profecías; cuando entran en contacto con ellas los eclesiásticos de cualquier religión mundial, estas ideas son normalmente interpretadas en forma demasiado literal, siendo por lo tanto engañosas, lo cual ha sido responsable de gran parte del sufrimiento del mundo. El método científico evita que el hombre de ciencia cometa ese error.

La tarea que desempeño en mi Ashrama es entrenar discípulos para que reconozcan las nuevas ideas que surgen y las traduzcan en conceptos que condicionarán el pensamiento humano en el ciclo inmediato. La segunda etapa de este entrenamiento involucra el cultivo del *correcto sentido cronológico*. Esto evitará que el discípulo emprenda una acción precipitada o prematura; le dará la clave para el significado real del Eterno *Ahora* -la síntesis del Pasado, del Presente y el Futuro. Luego se le enseñará el arte de la precipitación, o el método de impartir esas ideas a las mentes de los intelectuales del mundo. Por intermedio de estas mentes concretas y receptivas las ideas presentadas son trasformadas en ideales y luego llevados a la atención de la humanidad. El lugar y la responsabilidad que les corresponde a los intelectuales aún no se ha valorado plenamente, ni se han hecho cargo de la tarea, tampoco han reconocido su definida importancia. Su trabajo y su presentación del ideal a las masas humanas de todas partes no conciernen al discípulo, cuyo trabajo es principalmente con el pensador evolucionado y precursor, y no con las masas exigentes. Les pido que recuerden esto.

Por eso, junto con la quinta meditación les di doce palabras para considerar. Estaban destinadas a evocar su mente abstracta, pero su evidente significado y significación no estaban destinados a formar parte de sus pensamientos. Cuando recapitulen más adelante sobre estas palabras, considérenlas como:

1. Que personifican el punto de vista de la Tríada espiritual.
2. Como parte del trabajo asignado a ustedes para conducir a la humanidad hacia adelante. Estas palabras tienen significados nuevos y proféticos, y ustedes deben descubrirlos.

Aún no los han descubierto; tampoco han aplicado estos dos métodos para meditar sobre las palabras dadas. Es esencial reorganizar la técnica de la meditación en ambas direcciones. Su trabajo de meditación es demasiado concreto. Anteriormente les di doce palabras (pág. 133). Empleen una cada mes en los ejercicios de meditación.

Sexta Meditación... La Nueva Invocación... Afluencia Espiritual

Me pregunto, hermano mío, ¿ha captado la enorme significación de la presentación de un ejercicio de alineamiento, una plegaria o invocación individual, cósmica y planetaria?

Proporciona, como resultado de su correcto empleo, afluencia espiritual -directamente al corazón mismo de la humanidad y desde las fuentes más elevadas. Toda la enseñanza que recibieron y el anterior trabajo de meditación fueron simplemente un preludio elemental para la recepción de la última parte o estrofa final de la "Gran Invocación jerárquica, demandando Poder y Luz". Cuando recibieron, emplearon y distribuyeron esta Invocación, ustedes participaron en un acontecimiento cósmico de grandiosa importancia. La intención -respecto a esta Invocación- es:

1. Enfocar la incipiente demanda masiva de la humanidad en el nivel más elevado posible.
2. Iniciar un gran ciclo invocador en el cual la invocación fusione, mezcle y una los dos métodos (hasta ahora empleados) de plegaria y meditación.
3. Dar al mundo una nueva plegaria.

Esta meditación o invocación es esencialmente una plegaria. Sin embargo, puede ser empleada con gran efectividad, principalmente por aquellos que conocen algo sobre meditación, pues tienen una ventaja especial y peculiar sobre el hombre común acostumbrado a orar, porque la técnica de la meditación utiliza el factor de la concentración mental y el intenso enfoque. Por lo tanto, el discípulo entrenado puede emplear simultáneamente esta Invocación en varios niveles.

Sin embargo, esta Invocación *no* es un ejercicio de meditación; es esencialmente una plegaria que sintetiza el deseo más elevado, la aspiración y la demanda espiritual de la propia alma de la humanidad y debe ser empleada de esa manera. Cuando la cumple el discípulo entrenado o el aspirante en entrenamiento, debe asumir una actitud meditativa, es decir, una actitud de concentración, dirección y receptividad espirituales. *Entonces orará*. No es correcta la actitud adoptada por el estudiante esotérico que abandona todas las antiguas prácticas religiosas por estar disconforme y creer que ya no necesita ni le sirve la plegaria, o que ha pasado a una fase superior, la de la meditación. La verdadera posición sería emplear ambas a voluntad y de acuerdo a la necesidad. En relación con la Invocación, asume así la actitud meditativa (una actitud mental interna y una firme resolución), pero emplea el método de la plegaria que -cuando está divorciado de toda relación con el yo separado- es un poderoso medio para establecer y mantener rectas relaciones espirituales y humanas. Cuando adopta la actitud meditativa y emplea el complemento de la plegaria (por medio de la Invocación), establece una relación con la masa humana, imposible de otra manera, y puede complementar su reconocida aunque inexpresada necesidad, vinculándose además con la Jerarquía, la cual actúa desde el plano astral cósmico, pero -empleando el antakarana planetario- también actúa en los niveles mental y búdico, evocados por el deseo de la masa humana.

No tengo la intención de seguir explayándome sobre la Invocación, lo hice plenamente en instrucciones anteriores sobre la meditación. Sin embargo, les pido encarecidamente que relean lo escrito.

Séptima Meditación... La Cruz... La Posición Espiritual

Es una verdad ocultista decir que el discípulo está crucificado en la Cruz Fija de los Cielos. Siempre está dispuesto a aceptarla, pues por amarga experiencia sabe que es verdad; vive sabiendo que la vida del discípulo es ardua y que sus exigencias son inevitables. En forma curiosa una parte de este reconocimiento está basado en la

autoconmiseración inconsciente e incomprendida. Para neutralizar este hábito mental ignorado, la meditación está destinada a enseñar al discípulo a crear -con intención deliberada- su propia cruz, y de este modo desvanecer su idea (también incomprendida) de que la cruz es el resultado de su etapa evolutiva, impuesta por las condiciones astrológicas, y que a través de ella actúan los Señores del Karma, exigiéndole que pague el precio de antiguas acciones erróneas. Pero en realidad no es así.

Desde el momento en que un hombre es admitido en un ashrama, ha agotado ya gran parte de su karma bueno y malo, y está preparado para construir su propia cruz sobre la cual se afirma -con sus manos *extendidas en bendición*. Ésta es la idea que subyace en la séptima meditación sobre las posiciones vertical y horizontal del discípulo activo. Por lo tanto, en esta meditación tenemos:

La Vida Vertical

1. *Dios*, o la divina Realidad, que todas las formas velan.
2. La *materia*, es decir, el polo opuesto de Dios, por la cual se expresa la naturaleza divina.
3. El *método* para esta revelación, basado en las tendencias de rayo.
4. La *realización*, es decir, el polo opuesto del método. El discípulo en entrenamiento trabaja siempre desde el ángulo de la realización, del éxito obtenido. El discípulo servidor asume esta actitud respecto a sí mismo y al trabajo que debe realizar.

La Vida Horizontal

1. La *unidad*. Como resultado de su exitosa vida vertical, el discípulo se siente unificado con la vida que reside en todas las formas y con la humanidad en particular.
2. Esto redunda lógicamente en *comprensión*. Debido a que no existen barreras y no se conoce diferencia alguna, el discípulo puede "sintonizarse" con la vida existente en todas las formas, estableciendo, por lo tanto, la plena medida de inclusividad, con todo lo que esa palabra implica.
3. El móvil del discípulo es la *buena voluntad*, que constituye un creciente poder cuando la voluntad al bien (con la cual entra en contacto indirectamente en la vida ashrámica) comienza a afectarlo. Reflexionen sobre esta afirmación. La buena voluntad de las masas está basada en la tendencia divina innata, y la del discípulo se funda en el conocimiento y en la recepción de ciertas energías provenientes de Shamballa.
4. Esta buena voluntad -al liberarse- se *expresa* normalmente en el plano físico.

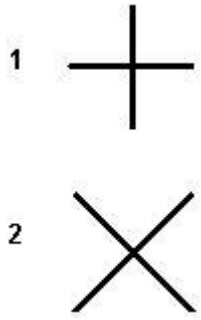
Por consiguiente, tenemos las cruces **(+ X)** que -cuando están superpuestas- proporcionan un interesante gráfico para la vida del discípulo, suministrando por lo tanto esta meditación, una fórmula completa y cabal para que la practique el discípulo, que le bastará para muchos años. En el análisis que antecede sólo hice algunas insinuaciones, pero podrán obtener mayor luz sobre el tema si comprenden definidamente que su vida diaria está basada en la actitud vertical y en la efectividad horizontal.

En estas siete meditaciones, hermanos míos, tienen todo lo que necesitan para progresar en sus propias vidas y también en la vida grupal -que en la actualidad actúa subjetivamente. Si siguen estas meditaciones con cuidado en años venideros, descubrirán que ampliarán su servicio, pues (en lo que a la mayoría de ustedes concierne) no ha sido de mucha importancia.

Estas siete meditaciones forman una perfecta síntesis de reconocimientos, de desarrollo y de dirección espiritual; si se las practica cuidadosamente, eliminarán el egoísmo y crearán una cualidad ashrámica.

UNDÉCIMA PARTE

En la última serie de instrucciones resumí o sinteticé todas las meditaciones (siete en total) dadas al grupo. Traté de mostrarles la secuencia de los puntos de crisis en la vida del hombre que se entrena para la iniciación. La última meditación se denominó: *La Cruz como Expresión de la Vida Vertical y Horizontal*, representada por dos cruces:



A estos dos símbolos de la vida del discípulo añadiré otro, el símbolo de la actitud que deberán adoptar durante el ciclo que se inicia.

Observarán que he combinado las cruces de la vida vertical y horizontal con la de la Humanidad, agregándole un círculo en la cúspide de las tres. ¿Qué significa esto hermano mío? Significa lo siguiente:

1. *Que la vida vertical de contacto espiritual* con el ashrama es vivida constantemente por la meditación, la plegaria y la concentración.
2. *Que la vida horizontal de servicio* es vivida con la misma dedicación, y que una constante corriente de energía planeada se exterioriza hacia quienes necesitan ayuda.
3. El largo apéndice de la triple cruz le advierte simbólicamente al discípulo que debe descender a las mismas profundidades de la vida humana, a fin de preparar a las masas para la reaparición de Cristo y la exteriorización de la Jerarquía.
4. La esfera en el ápice de la cruz, representa el "lugar de la conciencia del discípulo". Su vida de reflexión, de

constante percepción y de firme enfoque de su atención es más elevada que la vida vertical del aspirante y su vida horizontal de servicio, e indica la medida de su actividad consciente en el ashrama. Recuerden que un ashrama en la Jerarquía se halla en un plano más elevado que el del alma.

Por lo tanto, vive y actúa simultáneamente en tres niveles de actividad y está en proceso de demostrar -hasta donde le es posible y le permite su etapa en el discipulado -los tres aspectos divinos; el aspecto *Voluntad*, que rige su trabajo dentro de la Jerarquía en relación con el gran movimiento futuro; el aspecto *Amor*, que rige su vida vertical y produce la firmeza espiritual en la forma; el aspecto *Inteligencia*, que rige su vida horizontal y lo hace un sabio servidor de sus semejantes. Finalmente, la línea larga que parte desde el punto radiante del foco espiritual, simboliza el *Sendero*, que parte también desde el punto más alto alcanzado por el discípulo hasta el punto más bajo donde presta servicio.

En este símbolo observarán también que el punto de enfoque secundario figura donde se unen y entrecruzan todas las líneas. Este punto representa a la personalidad del discípulo, a la cual debe afluir la radiación superior y desde la cual las energías espirituales se extienden a todas partes. Si estudian y piensan por un momento evidenciarán además, que esta cruz sólo puede poseerla correcta o simbólicamente el hombre que ha construido (o está en proceso de construir) el antakarana. Si no se ha erigido este puente, la conciencia del aspirante no puede enfocarse en el ashrama o en los niveles intuitivos de la conciencia.

Con esto comprenderán por qué di la enseñanza sobre el antakarana. Lo hice a fin de que ustedes lo construyeran en forma sistemática y científica. De manera que no repetiré las instrucciones, pues ya las tienen y deben cumplirlas cuidadosamente, recordando que por lo menos han eliminado la brecha entre la personalidad y la Tríada espiritual en cierta medida y necesitan completar y fortalecer ahora el Arco Iris o Antakarana, para luego utilizarlo con facilidad.

La simbología del antakarana tiende lamentablemente a complicar la captación de su real naturaleza. Quisiera recordarles que, así como el alma *no* es un loto de doce pétalos que flota en la sustancia mental, sino que es, en realidad, un vórtice de fuerza o doce energías unidas por la *voluntad* de la entidad espiritual (la mónada en su propio plano), tampoco el antakarana es una serie de hilos de energía, tejidos lentamente por la personalidad fusionada con el alma, al que se le unen los correspondientes hilos proyectados por la Tríada espiritual, sino que en realidad es un estado de conciencia. Estos símbolos son formas verdaderas y vivientes, creadas por el poder mental del discípulo, pero -en tiempo y espacio- no tienen real existencia. La única y verdadera existencia es la Mónada en su propio plano, emergiendo como voluntad expresiva y activa que, a su vez, es Amor activo cuando establece relaciones, e Inteligencia activa cuando emplea las dos energías superiores. No debe olvidarse que la energía de la inteligencia enfocada en la mente es el instrumento o agente complementario de las otras dos energías monádicas.

H.P.B. enseñó que el antakarana es principalmente el canal energético que relaciona las formas y sus fuerzas con sus fuentes originantes, y que a través del plano mental (y sus tres aspectos de la mente) pasa necesariamente el hilo de la vida, vinculando la Mónada, el alma y la personalidad en un todo viviente. Por lo tanto, hablando técnicamente, el denominado puente no es necesario, excepto para un importante factor: existe por parte de

la personalidad fusionada con el alma una definida brecha en la *conciencia* entre la mente inferior y la mente abstracta. La mente superior (por ser el aspecto más bajo de la Tríada espiritual) puede ser considerada como una puerta que permite pasar la conciencia de la personalidad fusionada con el alma a un reino superior de contacto y percepción. Aquí también -como pueden ver- todo es simbólico; no existe tal puerta, sino simplemente un símbolo que indica un medio de acceso.

En toda la evolución del hombre espiritual a través de encarnaciones físicas durante incontables centenares de vidas, el proceso es simplemente de expansión de la conciencia para obtener -consecutivamente etapa tras etapa- una percepción cada vez más incluyente. Es conveniente tener presente esto, porque en su oportunidad esta representación simbólica cederá su lugar a la realidad. La tarea -y lo es en realidad- de construir el antakarana y de crear lo que eliminará la brecha, es ciertamente el esfuerzo planeado y consciente para proyectar el pensamiento enfocado del hombre espiritual, desde el plano mental inferior a las zonas de percepción *presentidas, aunque no haya establecido contacto con ellas*; eso implica el total empleo de la percepción desarrollada e "iluminada" por el alma y el acrecentamiento, deliberado, de su sensibilidad hacia la actividad enfocada del mundo de las realidades espirituales superiores; involucra además dirigir la corriente de pensamientos conscientes hacia el presentido y teóricamente reconocido mundo de los Maestros, de la Tríada espiritual y, finalmente, de Shamballa. Los discípulos deberían recordar que el Camino de la Evolución Superior es mucho más simple que el camino inferior, de allí que la enseñanza sobre el significado y la significación del antakarana -primera creación de la personalidad fusionada con el alma que actúa como un ser unitario- es mucho más sencilla que la que concierne a la personalidad en los tres mundos de la evolución humana.

Reflexionen sobre esto, porque de la práctica de la meditación grupal debe surgir esa consciente actitud enfocada que podría considerarse como *reflexión* -la reflexión es una experiencia definida y efectiva, debido a que la conciencia se mantiene firme en la luz, el antakarana es una realidad para el discípulo y la mente está orientada hacia la Tríada espiritual.

Esta reflexión tiene lugar a través de todas las vicisitudes de la vida, registrando automáticamente esos acontecimientos; por lo tanto, construye o crea esa corriente de energía ascendente matizada por las cualidades de la vida y las características de rayo ya desarrolladas. A través de esa corriente pueden pasar a voluntad las cualidades de la vida y las características de rayo ya adquiridas; el discípulo registrará acrecentadamente las "cosas del espíritu", según habla *El Nuevo Testamento*; en consecuencia adquirirá la facilidad de penetrar en el mundo de la Jerarquía y llegar eventualmente hasta la puerta del Camino de la Evolución Superior, actuando al mismo tiempo en los tres mundos como discípulo servidor.

Con esta simple presentación del antakarana, podrán trabajar con más facilidad el próximo año. Como este proceso o ejercicio de proyección mental forma parte del estado mental normal de ustedes, servirá también para enfocarlos en el plano mental, apartando así su atención del mundo de las emociones y del deseo o aspiración, ubicándolos "en el camino iluminado en el punto de luz, donde la luz brilla y descubre una estrella que fulgura sobre la frente del Iniciador".

Les sugiero que tomen las siete meditaciones y trabajen regularmente con ellas. Hace un año les sugerí esto. Pocos de ustedes siguieron mi consejo, no se adhirieron al proceso

ni siguieron el ritmo establecido por la secuencia de las meditaciones. Sugiero que dediquen dos meses a cada una de ellas, abarcando así un período de catorce meses, que hagan de la séptima meditación la principal y que la practiquen durante un año. Si hacen esto como se les dice, sin dudar de su eficacia, comprenderán con mucha claridad la proyección -realista y energetizadora- que registrará la conciencia personal.

No les daré más delineamientos de meditaciones. El cumplimiento fiel de los ya dados, los ayudará mucho para el resto de sus vidas. Nada más necesitan.

DUODÉCIMA PARTE

Hoy quisiera ampliar la enseñanza contenida en la instrucción anterior sobre el antakarana y explayarme -desde el *ángulo grupal*- sobre un párrafo ya dado, que transcribo con nueva fraseología.

Esta reflexión -una consciente actitud enfocada- se lleva a cabo en todas las circunstancias de la vida, registrando automáticamente los acontecimientos condicionantes de la vida de la humanidad. Por lo tanto, crea una corriente de energía ascendente, matizada por las cualidades de la vida y las características de rayo de los miembros del grupo. A lo largo de esta *corriente pasarán a voluntad las ascendentes y descendentes* cualidades de la vida y las características de rayo, y el discípulo registrará acrecentadamente las "cosas del espíritu"; en consecuencia entrará fácilmente en el mundo de la Jerarquía y llegará eventualmente hasta la puerta del Camino de la Evolución Superior. También como consecuencia actuará en los tres mundos con eficacia *como discípulo servidor*.

Este párrafo indica la vida espiritual y meditativa que debe llevar el discípulo individual, primero, en relación con su propia alma y posteriormente con el ashrama; además indica la vida grupal cuando penetra en la Jerarquía, y la técnica jerárquica que permite a ese gran Grupo penetrar en un centro espiritual aún más elevado y hacer descender desde Shamballa esa comprensión del Propósito divino que se precipitará como el Plan jerárquico, lo cual permitirá a la Jerarquía formar un gran grupo de servidores. Por mucho que se eleven en la escala del Ser, descubrirán -desde el cuarto reino de la naturaleza hacia arriba- *que la técnica de la meditación rige todas las expansiones de conciencia*, todo registro del Plan o Propósito y, de hecho, todo el proceso del desarrollo evolutivo. Ésta es la técnica para captar espiritualmente, enfocar la atención en algún nivel de conciencia y originar sistemas de contacto.

Toda la Ciencia de Invocación y Evocación está contenida en la palabra "meditación"; esta ciencia abarca desde el llamado inconsciente subjetivo de las masas inexpresivas e incipientes a través de muchas fases, hasta ese elevado método de invocación científica que rige el contacto, que es de naturaleza progresiva. Quizás el aspecto más inferior de esto es el anhelo formulado del hombre no espiritual de establecer contacto con lo que posteriormente condicionará su vida y lo conduce a mejorar su vida diaria en sentido *material*, o a ganarse el sustento. El reflexivo pensamiento experimental del científico o del artista, es otra forma de meditación, superior en propósito e intención, y este proceso meditativo se formula mejor y tiene (si piensan correctamente) implicaciones grupales definidas. El método por el cual los Miembros de la Jerarquía y el personal de Sus ashramas llegan a una intensa percepción espiritual y a una formulación altruista del Plan

divino, que complementará el Propósito divino en el mundo, es análogamente una expansión de toda meditación previa; la invocación concentrada, clara y dinámica de los Seres espirituales Que han creado o -más exactamente- han formado a Shamballa, es la fórmula de meditación más elevada posible en nuestro planeta.

Podría decirse también que la meditación es responsable de trasformar el deseo del ser humano común de nuestro planeta, en voluntad espiritual, que es siempre el agente del Propósito. Por lo tanto, la meditación produce el alineamiento individual, grupal y planetario, y este alineamiento es siempre la primera etapa del objetivo de la meditación y la última y permanente etapa alcanzada. Reflexionen sobre esto.

La meditación tiene efectos eliminativos y (si puedo emplear tal término) *expulsa* del individuo y del grupo lo indeseable -desde el ángulo de la meta espiritual inmediata.

La meditación es esencialmente el instrumento más elevado y la consumación perfecta del tercer aspecto divino, el de la actividad inteligente y -como ya he señalado- desde todo ángulo posible se lleva a cabo dentro del círculo infranqueable de la Mente Universal. Es el Instigador divino esencial, el agente creador predominante y el factor que fusiona y mezcla cada aspecto en la gran Jerarquía del Ser, relacionada con la naturaleza espiritual básica de nuestro planeta, que fue nuestra principal herencia del sistema solar anterior -la Mente o el Intelecto Activo.

La meditación permite al instinto, al intelecto y la intuición, y también la consciente Identificación, alinearse en forma creadora. Relaciona (en una unidad indisoluble) la así llamada mente inferior o concreta, la mente grupal, la mente jerárquica y la mente universal; conduce a un consciente alineamiento de los centros del discípulo, y también de los tres Centros planetarios; es de naturaleza invocadora, exigente, fusionadora, receptora y distribuidora. En el discípulo es el agente que crea o construye el antakarana, controla por conducto del alma o de la Tríada espiritual el centro coronario, punto de enfoque, de demanda y de recepción espirituales; controla además al centro ajna (el centro entre las cejas) que, en el discípulo, es el agente principal para la distribución de la energía espiritual.

La meditación conduce a la fusión de los miembros del grupo, al llamado evocador unido y -cuando la invocación evoca respuesta- hace que el grupo sea receptor de lo que se demandó espiritualmente y conduce a que el grupo preste servicio espiritual.

La Jerarquía emplea en la meditación dos fórmulas principales y (como recordarán) en ese gran Centro espiritual la meditación es un hábito instintivo y no un proceso forzado:

1. La meditación pone en movimiento la respuesta jerárquica al llamado invocador que se eleva desde los tres mundos y, principalmente, a la demanda invocadora emitida conscientemente por todos los que oran, los que hacen una exhortación mística y los que emplean el método de la meditación ocultista y de la invocación directa.
2. La meditación es la manera instintiva por la cual la Jerarquía -en respuesta a la invocación desde los tres mundos- se acerca al Centro superior, Shamballa; entonces la Jerarquía evoca a las energías, a los Seres y a la afluencia espiritual que requiere el servicio jerárquico en el futuro inmediato. Además -en sentido excepcional- es la técnica por la cual los Maestros Mismos se preparan para la sexta

iniciación, condicionando así el Sendero de la Vida que Ellos recorrerán oportunamente y desde donde pasarán a empresas cósmicas superiores.

Pueden ver en consecuencia por qué he puesto tanto énfasis sobre la meditación individual, pero también puse mayor énfasis aún sobre la meditación grupal. No obstante, sólo traté que dirijan el instinto hacia lo espiritual en líneas científicas; además procuré iniciarlos en una técnica planetaria, que todos los seres planetarios deben dominar y dominan. La meditación, en su forma más rudimentaria, es el instinto que conduce al reconocimiento del Sol físico y rige, por ejemplo, la orientación de la vida vegetal planetaria hacia el Sol, como predominante fuente de vida. En su forma intermedia, es lo que revela al aspirante y a la Jerarquía el Corazón del Sol, y en forma más elevada, es el método de contacto que relaciona a los Seres más elevados de nuestro planeta con el Sol Central espiritual. En todos los casos, quisiera señalar que la capacidad de meditar (la expresión espiritual de los procesos mentales) se centraliza en ciertas formaciones grupales que sería útil considerar brevemente.

Podría decirse que, entre los grandes centros planetarios, existe un grupo intermediario formado por aquellos que pueden meditar en forma creadora y son escogidos de cada uno de los centros principales y de quienes están ya acostumbrados a meditar. Quisiera detenerme aquí y recordarles que no me refiero a la meditación religiosa estrictamente comprendida, ni a esos llamados que invocan ayuda y asistencia, que el pensador cristiano occidental asocia en forma tan estrecha en su mente. Me refiero a quienes -en tranquila reflexión, con demanda enfocada y verdadero trasfondo de conocimiento conocitivo- son capaces de pensar cabalmente y alcanzar un estado de conciencia más elevado que el normalmente percibido, y llegan a esos *descubrimientos* intuitivos y espirituales que pueden crear la simiente de una nueva creación, o abrir (para quienes son incapaces de meditar de este modo) un nuevo campo de *posible* percepción. El móvil de toda meditación grupal debe ser el servicio altruista; la nota clave de todos estos grupos es la creatividad, demostraciones todas del perfecto tercer aspecto de la inteligencia activa, más otros aspectos en desarrollo; todo se halla en relación directa o en alineamiento con uno de los Budas de Actividad, los cuales personifican en Sí Mismos la esencia del tercer Rayo de Inteligencia Activa, por intermedio del cual puede proyectarse y expresarse exitosamente el tercer aspecto. Estos tres Budas fueron el instrumento, en el extraordinario proceso ocultista, para complementar el principio mental en nuestro planeta y -por medio de Su meditación creadora- pusieron en alineación directa a nuestro planeta, la Tierra, y al planeta Venus. Esto posibilitó la llegada de los Hijos de la Mente y la formación del cuarto reino de la naturaleza, la Humanidad. Constituyen las Personificaciones de la intuición y controlan la afluencia de la energía intuitiva en las mentes de los hombres.

Quisiera que tuvieran en cuenta que estos grupos intermediarios de Trabajadores, que conocen el poder de la meditación, son primordialmente creadores, y la eficacia de Su trabajo se demuestra en el Grupo Principal, cuyo dictamen Ellos cumplen, y en el grupo que está creadoramente influido por el trabajo de meditación.

Teniendo en cuenta que la mente es el quinto principio, existen en forma curiosa cinco grupos principales que actúan primordialmente a través de la meditación "creadora y sustentadora", y son:

1. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

2. El ashrama, en el cual los discípulos del nuevo grupo de servidores del mundo puedan estar afiliados.
3. La Jerarquía Misma, el Ashrama de Sanat Kumara.
4. Los Nirmanakayas, o los "Contemplativos inspirados".
5. La analogía superior de los Nirmanakayas, que ocupa el lugar que le corresponde en relación con Shamballa, la cual es análoga a la de los Nirmanakayas con la Jerarquía.

El personal de estos grupos es extraído de los grupos mayores, de los cuales es intermediario.

1. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, elige su personal del gran centro planetario llamado Humanidad:

    a. Los miembros más avanzados del grupo están afiliados a algún ashrama dentro del círculo infranqueable de la Jerarquía.
    b. El Ashrama mayor, compuesto de muchos ashramas, constituye el trabajo asignado al nuevo grupo de servidores del mundo, cumplido en el transcurso de las épocas. Este enunciado contiene importantes implicancias.

2. Los Nirmanakayas escogen Su personal de la Jerarquía, el segundo gran centro planetario. Su relación con Shamballa no es de afiliación, ni similar a la del nuevo grupo de servidores del mundo con la Jerarquía. Se relaciona principalmente con el Triángulo de los Budas de Actividad y actúan bajo Su inspiración creadora. Esta corriente de inspiración o de "energía colmada de luz creadora", está a disposición de la Jerarquía en todo momento y cuando la necesita para Su trabajo creador; es parte de esa energía dinámica y energetizante que nutre el entusiasmo del nuevo grupo de servidores del mundo, los une en el Trabajo Uno y les permite trabajar inteligentemente y con capacidad creadora.

3. Un misterioso grupo denominado "Luces Reflectoras", cuyos Miembros son en cierto sentido extraplanetarios, están afiliados a Shamballa y enfocan la energía cósmica creadora, poniéndola así a disposición (cuando lo demandan) de los miembros de la Cámara del Concilio de Shamballa. Poco puede decirse sobre Ellos. Son los "Ayudantes del Señor del Mundo" y complementan los propósitos que Él formula en el plano mental cósmico.

Espero que retendrán en la mente lo que voy a acentuar y es que, la técnica de *la meditación constituye el agente creador que más se destaca en nuestro planeta.* Cuando ustedes, como individuos, se esfuercen por "construir el nuevo hombre en Cristo", que será expresión del verdadero yo espiritual, la meditación como bien saben será el mejor agente para ello, pero el proceso de meditación debe ir acompañado del trabajo creador, de lo contrario sería puramente místico y, aunque no fútil, es negativo en sus resultados creadores.

Los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo pertenecen a todos los sectores del esfuerzo humano de los cuales la religión organizada es sólo una. Hay científicos que

repudian violentamente lo que no ha sido comprobado, sin embargo dedican toda su capacidad y conocimientos científicos al servicio de la humanidad -cada uno en el campo científico elegido; tenemos en los estratos económicos hombres que consideran una responsabilidad manejar inteligentemente el dinero como servicio a los demás, aunque la terminología mística u ocultista, nada signifique para ellos; hay educadores que se preocupan por formular inteligentemente el conocimiento y poseen una comprensión enciclopédica de la acumulada sabiduría de las edades, y tratan de utilizarla para adaptar a la joven generación a fin de vivir bella, constructiva y creadoramente; hay eclesiásticos y guías religiosos (en alguna de las religiones mundiales) que no están atados ni obstaculizados por la forma, el espíritu de la luz reside en ellos y aman inteligentemente a sus semejantes. Si todas estas personas pertenecen al nuevo grupo de servidores del mundo son inevitablemente pensadores reflexivos, con objetivos creadores, verdaderamente inteligentes y han sumado a su inteligencia el amor en *expansión*.

Estos hombres y mujeres mantienen una doble relación con el resto de la humanidad, a la cual tratan de servir, y con la Jerarquía, por conducto de algún Ashrama -Ashrama que es la fuente de su inspiración y de sus esfuerzos creadores, dedicados a pensar y trabajar.

El discípulo aceptado en este trabajo grupal está conscientemente en armonía con dos centros planetarios (la Humanidad y la Jerarquía), y su pensamiento creador condiciona mayormente al grupo. Sin embargo, muchos de sus miembros son conscientes de su relación con la humanidad y de su servicio planeado, pero totalmente inconscientes de la fuente invisible de su inspiración. Esto no tiene importancia, porque -si su móvil es puro, su inteligencia es aguda y su capacidad meditativa adecuada- reciben inspiración y desarrollan la intuición en cualquier caso. Quienes pertenecen al nuevo grupo de servidores del mundo y pueden meditar y meditan, son realmente agentes de la relación existente entre la Jerarquía y la Humanidad. Lógicamente, tal relación siempre ha existido y muchos místicos y algunos ocultistas han servido como canales de relación; el grupo está actualmente recién organizado y la tarea de invocación y evocación, por primera vez en la historia, se ha equilibrado o llevado a cabo en un porcentaje equitativo.

Repito, el nuevo grupo de servidores del mundo está formado por muy diversos tipos de hombres y mujeres escogidos de todas las naciones, sostienen muy diversos puntos de vista y poseen diferentes profesiones e ideologías, por lo tanto es el verdadero representante de la humanidad, siendo este grupo más poderoso que nunca.

Cuando el trabajo de la Invocación llegue a una etapa elevada de desarrollo y haya transcurrido el año culminante de 1952, será conveniente llevar a la atención del público y en escala mundial, la realidad del nuevo grupo de servidores del mundo.

Este grupo es un aspecto del antakarana mundial y constituye, para quienes se dedican a estudiar el antakarana, un sólido ejemplo de la intención y del propósito del Puente, o Arco Iris, que cada discípulo se esfuerza por construir conscientemente. Este grupo está compuesto por los que ascendieron y penetraron en la conciencia en tal medida y altura que el *ascenso* llega a ser invocador, produciendo un descenso, desde la Jerarquía, que se une y fusiona con las energías ascendentes de la reflexión grupal. Aquí las palabras tienden a obstaculizar, pero la descripción dada resultará útil. Respecto al nuevo grupo de servidores del mundo no sólo debe considerarse la energía ascendente, sino también el enfoque de la conciencia y una receptividad que puede trasformarse en intención fija, siguiéndole luego el reconocimiento, *en la conciencia del cerebro físico*, de lo que ha

ocurrido. Recuerden que, en detalle, el nuevo grupo de servidores del mundo está formado por los siguientes grupos:

1. Los iniciados y discípulos que conscientemente son parte de la Gran Logia Blanca.
2. Los aspirantes y discípulos menores, afiliados a la Jerarquía, que no poseen generalmente esa continuidad de conciencia que lograrán más adelante.
3. Los que se hallan en el sendero de probación y no están aún afiliados a la Jerarquía, pero que sujetos a la impresión jerárquica han decidido servir a sus semejantes.
4. Un creciente número de personas que responden al idealismo y al propósito del nuevo grupo de servidores del mundo, que se unirán rápidamente al grupo.

El requisito esencial es la *Meditación*, pero como bien saben, no es necesariamente la meditación establecida por escuelas ocultistas e iglesias; sin embargo, para ser miembro del grupo se requiere el desarrollo del espíritu reflexivo en cierta línea de la comprensión humana y también el poder de enfocar la atención en lo que puede ser de beneficio a la humanidad, más el reconocimiento compasivo de la necesidad humana. El hombre o la mujer irreflexivos o los que están totalmente absorbidos por los negocios, la política o los vínculos familiares, no pueden formar parte del nuevo grupo de servidores del mundo, porque el grupo exige una definida medida de descentralización, a lo cual contribuirá rápidamente el hábito de la meditación.

A medida que los miembros de este grupo meditan y sirven, descubrirán gradualmente que van siendo conscientes de un grupo interno -el Ashrama del Maestro, a cuyo rayo el servidor individual pertenece. Esto variará lógicamente de acuerdo al rayo; debe recordarse que el rayo determina la cualidad y la naturaleza del servicio a prestar. Paulatinamente, el neófito se adapta al ritmo del ashrama y su meditación cambia gradualmente, alineándose con la instintiva y constante meditación ashrámica. Debe recordarse que la meditación ashrámica está totalmente exenta de elementos de la personalidad. Es una constante e ininterrumpida meditación grupal sobre el Plan y, particularmente, sobre ese aspecto del Plan que debe ser puesto inmediatamente en función; éste es el deber asignado al ashrama o a los ashramas en cuestión. Esta constante actitud de meditación reflexiva no perjudica de ninguna manera la eficiencia del ashrama o del discípulo individual, porque son simultáneamente posibles dos o más líneas de pensamiento y varias líneas de actividad. Ésta es otra lección que aprende el discípulo.

Posteriormente el discípulo en el ashrama es también consciente de la meditación que se lleva a cabo todo el tiempo dentro del Ashrama principal, la Jerarquía. Éste es el Ashrama (si puedo afirmarlo nuevamente) de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Este gran Ashrama está encabezado y controlado por el Cristo. El discípulo aspirante se hace consciente de un vasto ritmo meditativo, similar en su latido a la acción del corazón humano; es receptor y distribuidor, invocador y evocador; cuando se habitúa a este ritmo meditativo, aprende a ajustar su propia meditación individual al ritmo establecido de la Jerarquía; éste es un definido paso adelante, porque el ritmo jerárquico es de tremenda potencia -potencia tan grande que penetra más allá del infranqueable círculo jerárquico.

El efecto de esa vibración reflexiva es tanto vertical como horizontal, y esta amplia difusión ha conducido a la formación de ese grupo mayor de contemplativos, los Nirmanakayas, los cuales enfocan el llamado invocador jerárquico y (citando *El Antiguo*

Comentario) "lo transcriben en notas musicales, gratas al oído de Aquel Que mora en el plano más elevado". Luego transfieren a Shamballa las energías enfocadas y recibidas -después de la debida reflexión y contemplación. Una de Sus funciones es relacionar el llamado invocador de la Jerarquía con la ley kármica y, de este modo, determinar "en el profundo silencio de Su trabajo conjunto", lo que es posible hacer por no infringir la intención kármica e imposible todavía de realizar en tiempo y espacio -dos factores principales regidos por la ley kármica. Ellos deben tener presente que el momento no ha llegado y que "la era kármica no puede exigir todavía que el bien demandado sea un bien cumplido".

Los miembros de este grupo trasmiten también a la Jerarquía la respuesta evocada desde Shamballa. Están constantemente en contacto con la Cámara del Concilio en Shamballa Así como la Jerarquía -en este ciclo actual de esfuerzo mundial- trabaja por intermedio del nuevo grupo de servidores del mundo, del mismo modo Shamballa lleva a cabo sus intenciones (en lo que a la humanidad se refiere) por intermedio del grupo de Nirmanakayas. Todo esto significa una gran centralización del trabajo vinculado a la reaparición de Cristo.

Como pueden ver, está teniendo lugar una gigantesca meditación grupal en numerosas y distintas fases de nuestro planeta. Todas las unidades que meditan y los grupos que reflexionan se hallan mutuamente relacionados por la similitud del móvil espiritual; buscan una colaboración más estrecha y se esfuerzan por llevar su trabajo de meditación -consciente o inconscientemente- a un estado de tranquilidad universal positiva, de manera que la formulación del deseo espiritual pueda llevarse a cabo con éxito y la recepción de la energía espiritual se *haga en forma conjunta*.

Por lo tanto, hermano mío, se está llevando a cabo un gran esfuerzo para el alineamiento, y cuando el aspirante individual medite en tal forma que su voz llegue al nuevo grupo de servidores del mundo, el grupo podrá entonces impresionar al individuo y, por intermedio de éste, llegar a la humanidad. El grupo puede también impresionar a la Jerarquía; los Contemplativos que están en contacto con Shamballa, pueden entonces hacer contacto con la Jerarquía y, por intermedio de Ella impresionar al nuevo grupo de servidores del mundo; sólo entonces llegará el momento en que el Cristo vendrá.

En las montañas de la iniciación ya se oyen Sus pasos. Él está trabajando ahora con Sus iniciados dentro de la Jerarquía; Su meditación conjunta acelera el trabajo preparatorio y lleva a la iniciación a incontables discípulos, permitiéndoles ser de mayor utilidad, lo cual no sería posible de otra manera.

Estos discípulos, al meditar en forma conjunta, colaboran con la meditación del Cristo y de los Maestros; los iniciados avanzados impresionarán a los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo, en el cual, aquellos que pertenecen a este grupo, y como discípulos son miembros de la Jerarquía, se convierten en agentes de dicha impresión. La meditación del nuevo grupo de servidores del mundo, en conjunción con la meditación jerárquica, impresionará inevitablemente a los hijos de los hombres que buscan y anhelan la liberación; así se crea un gran canal o sendero de luz a través de la meditación colaboradora y, a lo largo de ese sendero -simbólicamente hablando-, el Cristo vendrá.

DECIMOTERCERA PARTE

En mi última instrucción, enuncié que la meditación era el principal agente creador en el universo. Hay universos más evolucionados que el nuestro, donde quizás no se acentúe el empleo de energías mentales para la creación, y otros no tan evolucionados donde la energía mental puede estar en proceso de desarrollo o expresión -en lo que respecta a la evolución. Existen también universos y sistemas solares de los cuales desconocemos la cualidad y las condiciones del universo, del sistema solar o del planeta manifestado. Debe tenerse en cuenta que aunque en todas las manifestaciones están lógicamente presentes los tres aspectos (propósito o voluntad; atracción, amor magnético o plan, y apariencia, como manifestación de ambos), la Entidad que se manifiesta (responsable de las expresiones de la divinidad) puede actuar y "declarar esotéricamente" las condiciones y las cualidades de las que no tenemos experiencia ni conocimiento. Quizá no tengamos ni la más mínima idea en los más elevados vuelos de nuestro pensamiento abstracto (y esto incluye a los pensadores más evolucionados de nuestro planeta), de la naturaleza de los impulsos y conceptos que animan a ciertos Creadores universales. Reflexionen sobre esto.

He señalado además que hay tres grupos principales de agentes meditativos que actúan como intermediarios entre los tres grupos de Vidas autoconscientes de nuestro planeta y también entre nuestro planeta y lo que está detrás y más allá de él, con los cuales nuestro Logos planetario tiene una relación íntima e intensa. Sin embargo, hoy no me ocuparé de lo extraplanetario, porque para ustedes implicaría pérdida total de tiempo. Consideraré el tema de la meditación como agente del proceso creador denominado *Ahora* y la parte que la meditación debe desempeñar en la preparación para la venida del Cristo y la inauguración de la nueva civilización, que se hallan tan definidamente en camino.

Existen, como pueden suponer (si leyeron mis instrucciones inteligentemente), siete fases en el proceso meditativo creador, las cuales producen los resultados requeridos. Todo lo que existe en la actualidad en los tres mundos y en las esferas superiores, es resultado de alguna forma de actividad meditativa. Estas siete fuentes son:

1. *El Mismo Logos planetario*, que formó y animó al mundo con Su pensamiento y mantiene todo dentro de Su Mente durante los innumerables e incontables eones de existencia manifestada. Como ya he dicho, la verdad ocultista de que "Dios pensó, Dios visualizó, Dios habló, y el mundo fue creado y sustentado", sigue siendo eternamente verídica.
2. *El Grupo que es la analogía superior de los Nirmanakayas*. Este grupo sustenta y colabora con el Logos planetario cuando concentra Su pensamiento creador; sus Miembros son los agentes de atracción -por medio de la potencia de Su meditación- de esas energías extraplanetarias que Él necesita para *llevar adelante* Su vehículo de expresión, el planeta, y así unirlo en un gran Todo creado, tendiendo incesantemente a la mayor gloria de Dios. Es el grupo que aplica la Ley de Síntesis y mantiene firmemente (en la Mente universal del Logos) los resultados finales de la divina Voluntad al Bien.
3. *Shamballa*, con su vida e intención enfocadas en la Cámara del Concilio del gran Señor, Sanat Kumara. Es aquí donde está personificado y es conocido el *Propósito* del Logos planetario bajo la impresión meditativa del grupo que sabe cuál es Su voluntad y aplica la Ley de Síntesis. En las manos de este augusto Concilio, la Ley del Karma tiene adecuada guía planetaria; esto no se refiere a la ley en lo que afecta al ser humano individual, porque los miembros del Concilio no tienen ningún

conocimiento de tales individuos, debido a que piensan y meditan sólo en términos del Todo, pero conocen la naturaleza del karma planetario y cuándo debe ser aplicado en forma acelerada o demorada, de acuerdo a indicaciones planetarias transitorias. Ellos dirigen la gran Rueda de la Vida, con sus manifestaciones que pasan y sus civilizaciones que llegan; controlan los reinos manifestados de la naturaleza y las grandes expresiones cíclicas de la vida, y todo se lleva a cabo por el poder de Su meditación creadora que plasma la inspiración necesaria (otra frase para definir el aliento de la vida misma) sobre los Nirmanakayas y, por Su intermedio, sobre la Jerarquía espiritual. Su vínculo, con todos estos grupos planetarios (que es real y vital), puede ser comprendido mediante la afirmación clave de que "todas las Vidas sobre o dentro del aura del Logos planetario y de Su cuerpo manifestado, la Tierra, fueron, son o serán en el futuro, seres humanos, estableciendo y demostrando así su identificación, pasada, presente o futura con la humanidad, el cuarto reino de la naturaleza". Este reino es el grupo o centro planetario que expresa en tiempo y espacio todos los aspectos divinos, unas veces en latencia, otras en potencia. Aquí reside la clave de todo el misterio de la guía divina y también la garantía de la divina Voluntad al Bien.

4. *Los Nirmanakayas, los divinos Contemplativos*. Este grupo receptor recibe la impresión desde Shamballa en relación con el propósito creador planetario. Ellos, en Su propio nivel de actividad átmica, construyen -a través de la meditación contemplativa- un vasto depósito de potentes energías impregnadas con las cualidades de las siete energías de los siete rayos planetarios. Ellos son los Custodios de la vida, inspirados directamente por los Budas de Actividad y ocupan los eones de Su servicio planetario en:

   a. Activa contemplación del Propósito divino.

   b. Desarrollar la receptividad para ese aspecto del Propósito que debe ser expresado por intermedio del Plan divino y presentado a la Jerarquía.

   c. Desarrollar ese espíritu de séptuple receptividad, que los convertirá en un canal para que afluyan las energías de rayo desde Shamballa a la Jerarquía. Su aura o zona de influencia conjunta y la extensión de su radiación magnética y dinámica, corresponde globalmente al aura del planeta mismo; contienen (dentro de sus filas) a los miembros que están identificados con los Señores de los siete rayos.

   En sentido peculiar, son los agentes creadores de la vida que afluye desde Shamballa a todos los aspectos, zonas, reinos y campos de manifestación. Pueden hacerlo a través de la meditación sostenida, concentrada, intensa y dinámica. Son necesariamente un grupo de segundo rayo (porque el segundo rayo en la actualidad es el del Logos planetario), pero centran Su meditación mayormente en líneas del primer rayo (subrayo del segundo rayo en este sistema solar, como bien saben), porque son los agentes creadores de la vida misma, los conocedores y los custodios de la voluntad del Logos planetario, al expresarse en la manifestación. En realidad constituyen la fuente de invocación y evocación planetarias. Reflexionen también sobre esto.

5. *La Jerarquía de Maestros*, los Maestros de Sabiduría y los Señores de Compasión. Este grupo, que permanece a mitad de camino entre Shamballa y la humanidad, está sujeto a la impresión desde Shamballa, por conducto de los Nirmanakayas, y sus Miembros son agentes que impresionan a la humanidad. Personifican y expresan el

aspecto amor del propósito divino; manejan, dirigen y controlan la Ley de Atracción -la energía motivadora que pone en actividad a la Ley de la Evolución en los tres mundos. Mucho se sabe sobre este grupo de trabajadores divinos y espirituales y no me extenderé aquí. Básicamente, trabajan a través de la meditación dirigida y cada ashrama es un centro de meditación, al que contribuye todo discípulo, iniciado y Maestro. Quisiera que lo tuvieran presente y se esforzaran por comprender, como discípulos, que su meditación -tanto individual como grupal- si es de naturaleza y cualidad adecuadas, será absorbida en la meditación ashrámica y volverá a ser parte de la misma. El Plan constituye el tema de la meditación jerárquica, porque personifica el Propósito divino.

6. *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo* se está convirtiendo rápidamente en un principal centro de meditación planetaria. Gran parte de esta meditación está lejos de ser de naturaleza ocultista, pero eso no tiene importancia; se basa mayormente en la profunda reflexión sobre los problemas de la humanidad, respaldada y ayudada por la profunda aspiración de los místicos que militan en sus filas, ayudada también por la meditación de aquellos pocos esoteristas (técnicamente hablando) que trabajan en sus filas. Este grupo es un reflejo de la capacidad invocadora y evocadora de los Nirmanakayas, pero sólo ahora está aprendiendo y aplicando este aspecto de su actividad. El nuevo grupo de servidores del mundo elevó la tensión y aumentó grandemente su actividad en la línea invocadora, dando al mundo las tres invocaciones en los últimos años. Lo que en realidad era una vaga demanda y una receptividad confusa y fluida se convirtió (por el empleo de las Invocaciones) en una poderosa rogativa invocadora y dio por resultado la evocación de energías desde la Jerarquía, que fueron trasmitidas a la humanidad por el nuevo grupo de servidores del mundo, responsable de gran parte del trabajo constructivo que está teniendo lugar en muchas partes del mundo. Mucho he dicho sobre este grupo y no quiero extenderme aquí; todos los que pertenecen a él deberían realizar el trabajo instintivamente, si es que de alguna manera están consagrados al servicio de la humanidad, inspirados por la Jerarquía; la reacción instintiva de ustedes a la impresión jerárquica, como miembros de este grupo, debería convertirse rápidamente en habitual tendencia de la vida. Así se forma un Maestro. La meditación creadora del nuevo grupo de servidores del mundo tiene como objetivo la creación de la nueva civilización y del nuevo orden mundial.

   Este grupo trabaja por intermedio de otro grupo: los hombres y mujeres inteligentes en el plano mental, además de poseer inteligencia, aman a sus semejantes, que a su vez trabajan por intermedio de los idealistas que buscan un mundo mejor y los que responden a la inspiración de la buena voluntad. Este último grupo trabaja con quienes están emocionalmente implicados en el deseo de ayudar a la humanidad para mejorar sus condiciones de vida. Estas personas no están abiertas a la directa impresión espiritual. Pero les atrae el acercamiento intelectual y la presentación de las ideas, constituyendo el grupo activo creador que actúa como inspiración dinámica para el séptimo grupo que es:

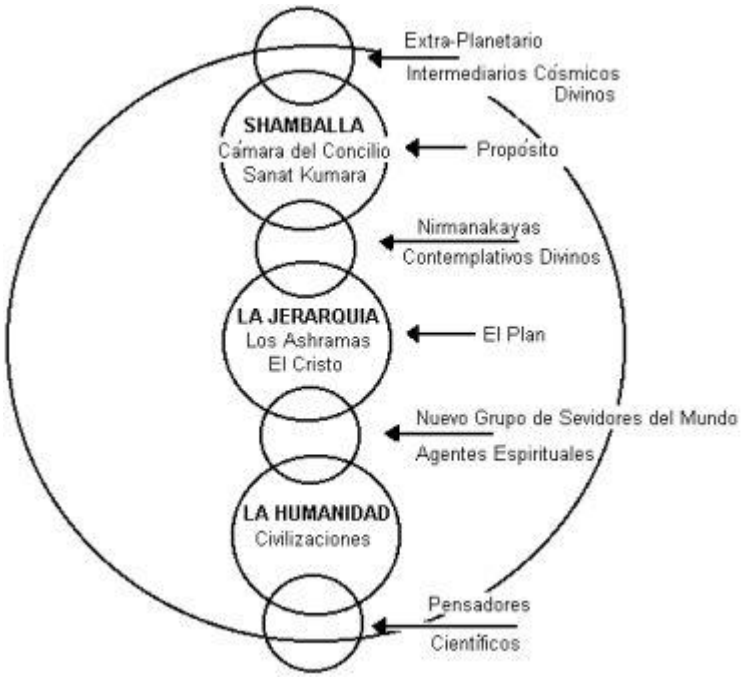
7. *La humanidad misma*. Los hombres de todas partes están siempre, si sólo lo supieran, en estado de meditación inconsciente, soñando en cosas mejores, luchando por los beneficios materiales deseados, anhelando lo que está más allá de su posesión y de su realización actuales y, en muchos casos, hasta más allá de su visión. Todos estos deseos, anhelos, visiones y sueños, son los "ingredientes" de la

meditación enfocada que conocerán algún día; estos primeros resultados traerán el éxito en los tres mundos y conducirán oportunamente a integrar la personalidad, que estará dispuesta a valorar los aspectos superiores de la meditación, cuando ya no le atraiga concentrarse sobre el éxito y los beneficios materiales mundanos. Lo que ellos han conseguido crear por medio de la meditación creadora (y todos los hombres, de acuerdo a la Ley del Karma, crean su propio mundo) ya no les satisface; entonces su meditación pasa a la creación de cosas superiores, al mundo de los valores espirituales y a lo que concebimos con el término equivocado e inadecuado de "cielo".

Verán, por lo tanto, que todo lo que existe es creado por la meditación y el deseo que se fusiona con el pensamiento transitorio, pensamiento que se convierte en claro pensar y, oportunamente, en pensamiento abstracto y trascendente. La concentración prolongada sobre determinada fórmula, con el tiempo se trasforma en meditación sobre lo que *no* es de la naturaleza de la fórmula, pasando de allí a la contemplación, que es la fuente de inspiración y de iluminación.

Quienes estudian la Ciencia de la Meditación revisen estos conceptos, pues constituyen etapas reconocidas, y observen que cada etapa es de naturaleza creadora, que produce cambios creadores y de los cuales (en lo que a la humanidad concierne) el Cristo habló científicamente y también en sentido planetario cuando dijo: "Como un hombre piensa en su corazón, así es él".

Por lo tanto, tenemos tres grupos principales de pensadores y otros tres de intensos pensadores creadores, todos responsables y también dedicados a comprender el Propósito divino cuando se lleva a cabo por medio del Plan jerárquico espiritual, Plan que se aplica a la humanidad de acuerdo a la Ley de la Evolución, y a través de la humanidad a los reinos subhumanos de la naturaleza. Todas las Vidas y Seres divinos descienden de la familia humana; en la humanidad actúa constantemente el proceso creador; a la humanidad deben llegar oportunamente todas las vidas subhumanas. En lo que respecta al proceso meditativo creador, el diagrama que aparece a continuación puede servir para aclarar algo sus mentes:



Los tres reinos subhumanos de la Naturaleza.
El reflejo de los tres grupos principales enumerados esotéricamente en el diagrama.

Es innecesario considerar aquí los grupos superiores de los Intermediarios espirituales y las técnicas de Su trabajo creador, porque su meditación se realiza en niveles demasiado elevados para que ustedes puedan considerarla. Pero el trabajo de meditación realizado por la Jerarquía y el nuevo grupo de servidores del mundo está al alcance de su comprensión; muchos discípulos leerán lo que digo aquí y, con el tiempo, los trabajadores y aspirantes menores que militan en las filas del grupo, llegarán a comprender lo que quiero significar. Sería de valor si expusiera brevemente las graduaciones del trabajo meditativo, lo que dará un resultado creador de índole efectiva y sobre lo cual podrían reflexionar. Para nuestros propósitos los dividiremos en siete grados, de los cuales cuatro podrían ser considerados individuales y los otros tres como que representan su naturaleza grupal:

1. *El deseo*, que conduce a obtener en los tres mundos lo que el hombre inferior desea y quiere; esto incluirá los deseos de los tipos más bajos de seres humanos, pasando por todos los tipos intermedios hasta, e inclusive, el anhelante místico.
2. *La plegaria*; en esta etapa el aspirante, el místico o el hombre espiritualmente orientado, fusiona el deseo de la personalidad con la aspiración, para establecer relación y contacto con el alma; mediante la comprobada eficacia de la plegaria, descubre los poderes sutiles y la realidad del dualismo esencial de la vida, y también que él es el yo inferior y el yo superior.
3. *La reflexión mental* o el pensamiento concentrado. Produce con el tiempo la integración y la realización definida de la personalidad en los tres mundos, que conduce oportuna mente a la reflexión controlada y al pensamiento científico o concentrado; este modo de pensar ha traído todas las maravillas creadoras de nuestra civilización moderna, culminando en la concentración lograda en la meditación ocultista, la cual finalmente traerá la reorientación de la personalidad y la fusión con el alma.
4. *La meditación directa*. Es una actitud mental enfocada y concentrada más una reflexión fija, de naturaleza creadora, porque crea al "nuevo hombre en Cristo", o produce la personalidad fusionada con el alma; esta personalidad recrea entonces su medio ambiente y colabora conscientemente en el trabajo creador de la Jerarquía.

Por poco que lo comprendan, todas estas expresiones de la meditación humana o pensamiento concentrado -sea el deseo concentrado para objetivos físicos o emocionales, o los aspectos superiores de la aspiración espiritual concentrada- crean definitivamente lo que se desea. Esto atañe también a las otras tres etapas, porque son inteligente y efectivamente creadoras, siendo estas cuatro etapas responsables de todo lo que se ve, posee, utiliza y conoce como existente en los tres mundos. Los hombres heredaron de civilizaciones anteriores muchas cosas valiosas y otras desastrosas; a su vez, el hombre moderno ha creado la actual civilización, excepcional civilización por ser resultado de la combinación de todos los factores que han logrado llevar a la humanidad a la etapa donde se reconoce el fracaso y se demuestra que la religión y la ciencia han reorientado a los hombres hacia el mundo de los valores más sutiles y superiores que el estrictamente material. Las otras tres etapas de la meditación humana son:

5. *Adoración*. Es el reconocimiento conjunto y la consiguiente reflexión de la

humanidad sobre la realidad de la divina Trascendencia y la divina Inmanencia. Es complementada por las religiones mundiales y creó ese sendero de retorno al centro o a la fuente de la vida divina, de la cual las religiones mundiales y el corazón del hombre dan también testimonio.

6. *Invocación y Evocación*. Esta forma de meditación dinámica espiritual se halla mayormente en manos del nuevo grupo de servidores del mundo y de los hombres y mujeres de buena voluntad de todos los países. Por lo general no se conocen entre sí, pero todos luchan y piensan en forma creadora para obtener una elevación mundial del género humano y trabajan arduamente para crear un nuevo orden mundial y manifestar una civilización más definidamente espiritual.

7 Meditación Ashrámica. Está basada en la evocación de la respuesta humana a los valores espirituales superiores; concierne a la creación de esas condiciones en las cuales estos nuevos valores pueden florecer de acuerdo al Plan divino; está enfocada sobre ese aspecto inmediato del sendero que la humanidad necesita hollar, siendo su intención poner en actividad creadora los deseos, las aspiraciones, las reflexiones y la meditación concentrada de los hombres en cualquier etapa de evolución alcanzada, para que se inicie un movimiento poderoso, coherente e invencible, del que debe resultar y resultará la creación del nuevo cielo y la nueva tierra. Ésta es una manera de expresar la significación de la llegada del reino de Dios a la Tierra y la creación de un nuevo orden y modo de vivir.

A veces se producen puntos de crisis de superlativa tensión, durante el trabajo meditativo de todos los Ashramas jerárquicos. En los momentos de la Luna nueva y la Luna llena los miembros de los ashramas meditan profundamente en forma invocadora y evocadora; la meditación que practican se divide, por lo tanto, en dos partes: la primera evoca la inspiración de los Nirmanakayas con Quienes entran deliberadamente en contacto; la segunda invoca al nuevo grupo de servidores del mundo, que le permite estar bajo la impresión jerárquica y responder a ella. Tres veces al año -en los Festivales de abril, mayo y junio * -se hace una conjunta meditación jerárquica, dirigida por el Cristo; estos Festivales invocan a Shamballa o a eso que está más allá de los Nirmanakayas, y esta meditación conjunta puede llevarse a cabo sin peligro bajo la guía dirigida y la inspiración más elevada posible. Cada ashrama puede acercarse *como grupo* a los Nirmanakayas, en períodos establecidos, para los cuales se hace la debida preparación; sólo el grupo de Ashramas en su totalidad, la Jerarquía como un todo, puede acercarse a Shamballa. El nuevo grupo invoca a la Jerarquía para propósitos de impresión y puede ser impresionado por cualquier ashrama mediante los discípulos que pertenecen a ese grupo; de este modo la gran cadena de contacto y el gran canal para la afluencia de la energía espiritual, llega desde Shamballa a la humanidad y, luego, por intermedio de la humanidad, a los tres reinos subhumanos; de esta manera los reinos inferiores "se iluminan y elevan". Todo esto se efectúa por medio de la meditación, la invocación y la evocación, llevadas a cabo con espíritu de dedicación, método fundamental del reconocimiento espiritual. Así, en forma creadora, la gloria que está oculta en toda forma es evocada y llevada lentamente a la manifestación exotérica.

En la destrucción del viejo orden mundial y en el caos de estos tiempos modernos, el trabajo de la nueva creación sigue adelante; la tarea de reconstrucción que tiene lugar, conduce a una completa reorganización de la vida humana y a una nueva reorientación del

pensamiento humano.

Por lo tanto, ¿cuál es el trabajo creador que enfrenta a los Ashramas de la Jerarquía y a los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo que trabajan en forma creadora bajo la inspiración y la impresión de la Jerarquía? Ese trabajo se clasifica en dos partes:

1. La tarea de poner orden en el caos.

2. La tarea de preparar el camino para la reaparición de Cristo.

Mucho debe realizarse para cambiar las condiciones, instituir nuevos valores y producir la entrada de una civilización totalmente nueva -civilización que permita la exteriorización de los ashramas o de la Jerarquía y, por lo tanto, la restitución del control jerárquico o espiritual, tal como fue conocido en antiguos días atlantes, sólo que esta vez en una vuelta más elevada de la espiral, y también con la inteligente colaboración y sabia ayuda de la humanidad, factor que faltaba en la civilización anterior. Cuando el aspirante individual haya considerado esto durante la meditación reflexiva y concentrada y también durante la meditación reflexiva y conjunta de los numerosos grupos espiritualmente orientados que existen hoy en el mundo, y cuando el nuevo grupo de servidores del mundo y la Jerarquía trabajen en una más estrecha colaboración, entonces la visualización y la proyección de la civilización *propuesta* habrán alcanzado *un punto de precipitación* muy definido e importante. Entonces, el llamado invocador de la conjunta Jerarquía y del nuevo grupo de servidores del mundo será tan potente que evocará una respuesta de la humanidad, siguiéndole un ciclo de organización, planificación y expresión efectiva. La reflexión, la meditación y la visualización darán lugar al *pensamiento* científico (que es esencialmente meditación) y a la necesaria actividad en el plano físico.

Esto tendrá lugar, esotéricamente hablando, bajo la impresión de los Maestros, en los tres rayos principales. El primer Rayo de Voluntad o Poder (el Rayo del Destructor divino) ya está trabajando activamente, destruyendo las viejas y caducas condiciones y desmoronando la antigua civilización, para que el nuevo orden pueda ser realmente expresado. Como dijo el Cristo, cuando instituyó la civilización cristiana de los últimos dos mil años (que lamentablemente se ha apartado mucho de Su intención original), no se puede poner vino nuevo en odres viejos". La guerra (1914-1945) inició el proceso necesario de destrucción, y el período de posguerra está llevando a cabo la empresa planeada, el cual terminará como se desea si los hombres trabajan para la liberación que sus almas anhelan.

El segundo Rayo de Amor-Sabiduría, a través de innumerables procesos educativos existentes y del moderno *conflicto de ideas* (creando así una tierra fronteriza entre las zonas de influencia de primero y segundo rayos), está abriendo las mentes de millares de personas. El pronunciado contraste de ideas -por ejemplo, entre el totalitarismo y la democrática libertad de pensamiento (¿existe realmente tal libertad democrática, hermano mío?)-, está obligando a los hombres a pensar, reflexionar, interrogar y meditar. Debido a eso el mundo se enriquece grandemente y toda la familia humana sale de un pronunciado ciclo de karma yoga y entra en el requerido ciclo de raja yoga, de una actividad irreflexiva a un período de iluminado control mental, iluminación mental creada por la actividad meditativa y reflexiva de toda la humanidad, llevándose a cabo bajo la guía del nuevo grupo de servidores del mundo, que actúa por impresión jerárquica.

Los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo pertenecen a todos los tipos de

rayo; a veces se debe a la actividad del rayo de la personalidad y otras a la del rayo del alma; por lo tanto están ejerciendo presión las energías de los rayos en este período creador de la historia humana moderna. Es conveniente recordar que, por intermedio de todas las fuerzas bélicas del mundo (navales, militares y aéreas), se está realizando gran parte del necesario trabajo jerárquico; la energía del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto se hace sentir fenoménicamente esta vez junto con la actividad poco común de primer rayo. En consecuencia, por intermedio de las Fuerzas de la Luz se obtendrá la liberación que traerá libertad, lo cual significará la libertad de todo el género humano. Aquí, hermano mío, no defiendo la guerra o la lucha. Simplemente considero las condiciones del mundo tal como existen hoy y los procesos y métodos característicos de las civilizaciones ya desaparecidas y de la civilización actual, de la cual hoy estamos saliendo. A medida que el hombre va dejando atrás la etapa animal, la estrictamente física y la altamente emocional y enardecida y *aprende a pensar*, sólo entonces las guerras cesarán. Afortunadamente para la humanidad, esto va sucediendo muy rápidamente.

Por primera vez en la historia humana, las líneas de demarcación entre lo correcto, desde el ángulo de los valores espirituales (la libertad esencial del espíritu humano), y lo erróneo (el aprisionamiento del espíritu humano por las condiciones materialistas), son claramente percibidas por la mayoría de las naciones del planeta. Las Naciones Unidas contienen el germen y la simiente de un gran grupo internacional meditativo y reflexivo -grupo de hombres y mujeres instruidos y reflexivos, en cuyas manos está el destino de la humanidad; grupo que, si ustedes pudieran comprenderlo, está controlado mayormente por numerosos discípulos del cuarto rayo, cuyo punto de enfoque meditativo es el plano intuitivo o búdico -plano donde se lleva a cabo hoy toda la actividad jerárquica.

El quinto Rayo de Conocimiento Concreto también se expresa poderosamente en la meditación y la reflexión de los científicos mundiales, en todos los campos de interés humano, pues en sus manos reside la forma que adoptará la nueva civilización que se está construyendo. Les recordaré que la palabra "científico", la aplico a todos los que trabajan en las ciencias sociales y económicas, y al gran grupo de químicos, biólogos, físicos, etc., que generalmente va incluido en dicho término. El poder de organizar y de definir que posee el plano mental está siendo aplicado en todas las fases de la vida humana por los científicos de las numerosas escuelas de pensamiento, y la estructura de la nueva civilización derivará de su reflexión meditativa y creadora, que tan admirablemente están demostrando.

El discípulo de sexto rayo está organizando activamente la aspiración mística de las masas humanas en todas partes, que en sí es una energía muy poderosa; estos hombres que anhelan (cualquiera sea su aspiración inmediata) están necesariamente polarizados en el plano astral, pero aún no tienen capacidad para percibir con la claridad mental de la masa intelectual ni son susceptibles a la influencia que ejerce el exacto acercamiento esotérico. Su orientación mística dirigida será uno de los factores más poderosos para destruir los antiguos valores y reconocer masivamente la verdad espiritual que subyace en cada vida; los discípulos de sexto rayo que manejan energía del mismo rayo se ocupan de esta reorientación. Ustedes deben recordar que la centralizada actividad del místico que actúa en formación grupal, será un factor poderoso en el trabajo creador que realiza la Jerarquía y el nuevo grupo de servidores del mundo, porque obtendrán un efecto masivo que por lo general manejan inconscientemente.

Bajo la influencia de los discípulos de séptimo Rayo de Organización u Orden

Ceremonial, esa poderosa concreción física de la energía llamada "dinero", es un tema que merece profunda concentración; se lo está considerando en forma muy detenida, y las mentes de los financistas reflexivos y las acaudaladas personas humanitarias y filantrópicas serán llevadas gradualmente desde una actividad estrictamente filantrópica a otra, impulsada y expresada por la visión interna espiritual y por *el reconocimiento de lo que el Cristo proclamara* (según como se lo denomine en Oriente o en Occidente), respecto a la reserva financiera del mundo. Esto es algo difícil de realizar, porque las sutiles energías de los mundos internos tardan mucho tiempo para producir sus efectos en el plano objetivo y tangible de la manifestación divina. El dinero no es aún divinamente empleado, pero lo será. Sin embargo, la tarea está bien encaminada y absorbe la atención de los discípulos de todos los rayos, bajo la guía y la impresión del poderoso Ashrama de séptimo rayo -ya en proceso de exteriorización.

El efecto de la meditación humana en este momento es cambiar las condiciones, invocar las potencias espirituales superiores, trabajar con concentración -tanto vertical como horizontalmente- dentro del mundo de los hombres y del reino de Dios. *Esta actividad vertical y horizontal contiene el secreto de la meditación creadora.* Invoca las energías superiores y crea un canal de contacto entre el alma y el espíritu. Esto se realiza mediante lo que he denominado meditación vertical. También evoca y crea un fermento o movimiento dinámico en ese nivel del ser que debe ser afectado o cambiado, siendo éste el aspecto horizontal. Ambas actividades vertical y horizontal describen el método de invocación y evocación, tal como lo emplean todos los grupos vinculadores entre los diferentes centros planetarios; consultando el diagrama (página 192) ayudaría a aclarar esto.

Pero todos estos procesos y el entero esquema de la manifestación se crean por medio de los métodos meditativos organizados y conscientes; la meditación planetaria, grupal e individual, tiene resultados creadores, y considero este aspecto en la presente instrucción.

Por consiguiente daré, para su uso constructivo, si cuidan su utilización dos fórmulas o delineamientos de meditación para la reflexión. ¿Podrían ser denominados círculos infranqueables para controlar el pensamiento reflexivo? Una meditación es para los miembros del nuevo grupo de servidores del mundo interesados en la preparación del camino para la reaparición de Cristo, la otra es muy simple (combina los aspectos de la plegaria, la meditación y la invocación) y tiene por objetivo desviar el dinero de los fines materiales hacia el trabajo que la Jerarquía trata de ver realizado.

En resumen:

El Señor del Mundo, a través de la meditación, está llevando a cabo procesos que Él instituyó en Su meditación creadora original, en la más remota y oscura noche de los tiempos, cuando decidió crear nuestro planeta para propósitos estrictamente redentores. Su creación es resultado de Su pensamiento dirigido y controlado -proceso de una reflexión sostenida que impulsa todas las energías creadoras a una actividad evolutiva y cíclica, de acuerdo al modelo que eternamente Él visualiza. Ha organizado un grupo que responde a Su intención meditativa; estos Seres Lo ayudan con Su *Propósito concentrado y conocido*, para llevar a nuestra vivencia planetaria ciertas energías extraplanetarias, necesarias para efectuar el trabajo planificado del Logos planetario. Su pensamiento y conciencia (si puedo expresarlo simbólicamente) compenetran también a Shamballa con lo que el Logos ha visualizado. Los Miembros de Shamballa son los Custodios de Su Propósito, tal como Les

es revelado ciclo tras ciclo. La dimensión de estos ciclos es uno de los misterios que está estrictamente guardado en la Cámara del Concilio del Señor del Mundo; estos ciclos se refieren sólo a la manifestación en los tres mundos, donde controlan los conceptos de tiempo y espacio.

La Jerarquía es el Custodio de ese aspecto del Propósito cíclico planetario denominado el *Plan*, que abarca períodos relativamente breves, tales como civilizaciones -en lo que a la humanidad concierne. Respecto a Shamballa, el grupo intermedio de los que trabajan, meditan y crean, es llamado a la actividad para recibir la impresión de la inmediata actividad jerárquica deseada, trasmitir las energías necesarias desde Shamballa a los ashramas unidos e *informar* así esotéricamente a la Jerarquía lo que merece atención inmediata.

Además, en un nivel inferior de la espiral evolutiva, la Jerarquía plasma a su vez el Plan en el nuevo grupo de servidores del mundo, Plan que debe ser aplicado inmediatamente para ayudar a la humanidad. Este grupo es el principal agente creador en los tres mundos para el resto de este ciclo de experiencia planetaria, aunque no siempre lo fue. La humanidad puede ahora trabajar inteligentemente con el Plan presentado por primera vez en la historia humana. Quisiera que observaran esto. Los hombres pueden desempeñar hoy su pequeña parte para traer el Propósito divino a la manifestación, porque han desarrollado ya la capacidad mental necesaria. El control y el desarrollo creador de los tres reinos inferiores de la naturaleza está saliendo lentamente de las manos de la evolución dévica (hasta ahora responsable) y entra bajo la supervisión de la humanidad, según lo exponen los antiguos Archivos de los Maestros:

> "Los Señores solares controlarán oportunamente, por intermedio de manas (la mente), a los señores lunares de la sustancia elemental, no sólo la de ellos, sino también la de aquellos que buscan ayuda. De esta manera, la redención llegará a todos por intermedio del hombre y la gloria del Señor de la Vida será vista."

La intención enfocada, la meditación concentrada, la visualización, la invocación dirigida (que produce evocación), que como resultado traen respuesta, constituyen los procesos principales de la creación en todos los niveles y por todos los seres. La plegaria, el deseo, la meditación y la intención centralizados, son lecciones graduadas y secuenciales que el género humano debe aprender. La adoración o el reconocimiento de la divina Trascendencia y de la divina Inmanencia, subyace en todo el reconocimiento masivo del poder espiritual. Así la meditación del planeta penetra hasta lo que está más allá de él mismo y se fusiona y mezcla en un sentido solar con la Voz de quien ha traído todo a la existencia y con la voluntad de Aquel Que lleva todas las formas de Su vivencia a la perfección que Se ha propuesto; al obrar así se llevan a cabo los grandes procesos de *Redención*, para lo cual todos los salvadores del Mundo (en relación con la humanidad) son símbolos, garantía y testimonio eterno.

Al darles ambas meditaciones, les recordaré, a quienes deciden emplear estas fórmulas meditativas, que no serán efectivas ni tendrán la necesaria potencia vital, *a no ser que* quien medita se identifique con el propósito y el objetivo de la meditación, se dedique a colaborar con este objetivo y *redima* todos los aspectos de su propia vida de acuerdo al deseo enfocado y expresado en este llamado espiritual. Será inútil hermanos míos meditar sobre aspectos que ayuden a preparar al mundo para la venida de la Jerarquía y la

reaparición de Cristo, *a no ser*, repito, que esa preparación sea una parte integrante de su constante y propio esfuerzo diario, no simplemente un pensamiento de buenos deseos y la formulación de una teoría plena de esperanza sobre el futuro de la humanidad. Es inútil que mediten con el fin de reorientar el dinero, por ejemplo, hacia el trabajo espiritual (y por "trabajo espiritual" no me refiero al trabajo de las iglesias y de las religiones del mundo), a no ser que el dinero que manejan individualmente esté dedicado a fines correctos, al cumplimiento de sus debidas obligaciones y a cubrir sus responsabilidades kármicas, más el constante reconocimiento de la relación de todo el dinero con el futuro espiritual de la raza, y los requisitos del Plan jerárquico. En la conciencia de ustedes debe haber siempre un reconocimiento de las necesidades de todos los hombres, y esto es aplicable a las personas espiritualmente orientadas, a los verdaderos esoteristas y al hombre de tendencia religiosa, cuyo corazón y comprensión son más divinamente incluyente que los corazones de los seguidores comunes de cualquier doctrina religiosa, enunciada por los teólogos de cualquier credo.

Debe comprenderse que el dinero es la energía que puede poner en movimiento y hacer posibles las actividades del nuevo grupo de servidores del mundo -cualesquiera sean su color, casta o credo. El dinero no se halla aún en sus manos. Su necesidad de dinero es muy grande. Son necesarios muchos millones para difundir el conocimiento que requiere el Plan jerárquico para llevar a cabo el trabajo de los hombres de buena voluntad; se necesitan millones para educar a las masas sobre la realidad de que está en camino de retorno para que todos Lo vean Aquel a Quien todos los hombres esperan. Los miles de millones gastados actualmente en artículos suntuarios, costosos e innecesarios (los miles de millones y, hermanos míos, así es, como lo muestran las estadísticas mundiales) en golosinas, licores, tabaco, joyas, valiosas pieles y lo que se malgasta en la búsqueda de emociones violentas e incesantes placeres nocturnos y, finalmente, los miles de millones invertidos en conflictos armados por todas las naciones, *deberán* invertirse en gustos que harán posibles los planes de la Jerarquía y ayudarán a la humanidad en su búsqueda por el nuevo y libre camino espiritual y traerá, por lo tanto a la existencia, la nueva civilización. Se necesitan cientos de miles de millones para vencer el materialismo que ha dominado al género humano durante incontables eones; son necesarios también miles de millones para la reconstrucción de los asuntos humanos y así purificar y embellecer nuestro mundo moderno a tal punto, que Cristo pueda aparecer entre los hombres; por medio de la sabia inversión de los recursos financieros del mundo en los numerosos campos del mejoramiento y de la elevación humana, Cristo podrá así "ver el trabajo de Su alma y quedar satisfecho".

Por lo tanto, les sugiero practicar ambas meditaciones por lo menos una vez por semana y en distintos días. Estas dos fórmulas de demanda invocadora pueden ser empleadas por todos los que estén dispuestos a participar en el servicio indicado.

MEDITACIÓN REFLEXIVA SOBRE LA PREPARACIÓN PARA LA REAPARICIÓN DE CRISTO

Etapa I

Después de haber alcanzado una quietud positiva e intencionada de la personalidad,

formular con claridad y con sus propias palabras las respuestas a las preguntas siguientes:

1. Como miembro del nuevo grupo de servidores del mundo ¿cuál es mi intención específica y fija en este momento de dedicado contacto con mi alma?
2. El propósito de mi personalidad, concentrado y expresado, ¿está de acuerdo a la intención jerárquica -hasta donde se me permite conocerla?
3. En mi propia vida diaria personal ¿he adquirido el derecho (debido al esfuerzo definido y no tanto al éxito alcanzado) a permanecer con esos Servidores que están emprendiendo ahora el trabajo de preparación?

Ésta es la única vez en la meditación en que se piensa en sí mismo, y se expone aquí porque es un método que emplea la personalidad para alinearse y enfocar la atención en el nivel mental.

Etapa II

Después de responder a estas tres preguntas a la luz del alma, decir con énfasis:

> "Olvidándome de las cosas del pasado, me esforzaré hacia mis posibilidades espirituales más elevadas. Me dedicaré de nuevo al servicio de Aquel que Viene, y haré todo lo que pueda para preparar las mentes y los corazones de los hombres para tal acontecimiento. *No tengo otra intención en mi vida*".

PAUSA

Etapa III

1. Visualizar la situación mundial lo mejor que se pueda de acuerdo al interés y el conocimiento que se posea de los asuntos del mundo. Visualizar la masa humana, brillando con una tenue luz, y también puntos más brillantes de luz aquí y allá, donde miembros del nuevo grupo de servidores del mundo y hombres de intención espiritual y de corazones amorosos, trabajan en bien de sus semejantes.
2. Visualizar, por medio de la imaginación creadora, la vívida luz de la Jerarquía, que fluye hacia la humanidad y se mezcla lentamente con la luz que está ya en los hombres. Pronunciar luego la primera estrofa de la Invocación:

"Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres.
Que la Luz descienda a la Tierra."

3. Reflexionar sobre la reaparición de Cristo, no importa el nombre con que se Lo designe en las diversas religiones mundiales, pues sigue siendo la misma Gran Identidad; reflexionar y conjeturar sobre los posibles resultados de Su aparición. Pronunciar la segunda estrofa de la Invocación:

"Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones de los hombres.
Que Cristo retorne a la Tierra."

4. Procurar concentrar fijamente su intención de servir y difundir amor en todo lo que lo rodea, y comprender que hasta donde le es posible hacer estas cosas, fusionará su voluntad personal con la Voluntad divina. Pronunciar la tercer estrofa de la Invocación:

"Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el Propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El Propósito que los Maestros conocen y sirven."

5. Considerar lo que puede hacer prácticamente durante la próxima semana a fin de acelerar la preparación para la venida de Cristo.

PAUSA

Pronunciar el OM tres veces, dedicando la triple personalidad al trabajo de preparación.

Sugerencias:

1. Se sugiere hacer esta meditación una vez por semana, cada *jueves*, en lugar de la meditación habitual. Procurar asumir la actitud de aspiración, devoción, plegaria e intención determinada (en el orden indicado), previamente al delineamiento. Los estudiantes esotéricos necesitan el acercamiento por medio del corazón y también de la mente, para hacer de esta meditación el poderoso instrumento que está destinado a ser.
2. Entre un jueves y otro tratar de llevar a la práctica los resultados de la reflexión expresada en esta meditación. Establecer planes prácticos y recapitular las actividades planeadas cada semana al hacer la meditación a la luz de su expresada *Intención*.
3. Hacer esta meditación breve y dinámica. Le será fácil hacerlo después de practicarlo varias veces; olvide las diversas etapas y déjese llevar por la secuencia y la síntesis de la fórmula.

MEDITACIÓN REFLEXIVA
PARA ATRAER DINERO CON FINES JERÁRQUICOS

Etapa I

Después de lograr una quietud positiva de la personalidad, formularse a sí mismo y con sus propias palabras, las respuestas a las siguientes preguntas:

1. Si el dinero es una de las cosas más importantes y necesarias para el trabajo espiritual, ¿cuál es el factor que en la actualidad lo desvía del trabajo de la Jerarquía?
2. ¿Cuál es mi propia actitud hacia el dinero? ¿Lo considero como un posible y gran haber espiritual, o como algo material?

3. ¿Cuál es mi responsabilidad personal respecto al dinero que pasa por mis manos? ¿Lo manejo como debe manejarlo un discípulo de los Maestros?

PAUSA

Etapa II

1. Reflexionar sobre la redención de la humanidad mediante el correcto empleo del dinero y visualizar el dinero en la actualidad como:

a. Una energía concretizada que se utiliza en su mayor parte con fines esencialmente materiales, y en lo que respecta al individuo, para satisfacer únicamente sus deseos personales.

b. Un gran corriente de sustancia dorada que se aparta del control de las fuerzas del Materialismo y pasa a ser controlado por las Fuerzas de la Luz.

2. Pronunciar con enfocada concentración mental, después de desear de *todo corazón* satisfacer las demandas espirituales, la siguiente plegaria invocadora:

> "Oh Tú, en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, el Poder que renueva todas las cosas, orienta el dinero del mundo hacia fines espirituales. Conmueve el corazón de los hombres para que den al trabajo de la Jerarquía lo que hasta ahora han dado a las satisfacciones materiales. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo necesita grandes cantidades de dinero. Pido que grandes sumas estén disponibles. Que ésta, Tu potente energía, esté en manos de las Fuerzas de la Luz".

3. Visualizar el trabajo que deben realizar los grupos a los cuales pertenece (por ejemplo, la Escuela Arcana y sus Actividades de Servicio, o cualquier otro grupo que se empeña en llevar a cabo el Plan jerárquico). Mediante la imaginación creadora y por un acto de la voluntad, ver incontables e ilimitadas sumas de dinero que afluyen a las manos de quienes tratan de llevar a cabo el trabajo del Maestro.

4. Con convicción y énfasis decir en voz alta:

> "Aquel a Quien el mundo espera, ha dicho que todo lo que se pida con fe y en Su nombre, será concedido".

Recordar al mismo tiempo que la fe es la sustancia de las cosas esperadas y la *evidencia* de las cosas no vistas. Decir luego: "Pido el dinero necesario para … y lo exijo porque

"Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,
Y selle la puerta donde se halla el mal".

5. Para finalizar, considerar detenidamente su responsabilidad con el Plan, y cada semana proyectar su cooperación financiera para la Jerarquía. Sea práctico y realista y sepa que si no da no puede pedir, porque no tiene derecho a evocar lo que

no comparte.

Sugerencias:

1. Esta meditación es tan sencilla que algunos la considerarán ineficaz y hasta inútil. Si muchos la emplean simultáneamente, puede eliminar los obstáculos que en la actualidad impiden la llegada de los fondos necesarios para el trabajo que la Jerarquía quiere realizar.
2. Practicar esta meditación todos los *domingos* por la mañana. Tomar lo ahorrado durante la semana y dedicarlo al trabajo, y durante la meditación presentarlo al Cristo y Su Jerarquía. Sea la suma grande o pequeña, se convertirá en una unidad atractiva y magnética en los Planes del Maestro.
3. Comprender la Ley oculta de que "a quienes dan les será dado" para que puedan dar nuevamente.
4. Procurar sentir la afluencia del verdadero amor a través suyo y tratar intensamente de expresar este amor a todos los seres con quienes entra en contacto. Este gran agente atractivo y desinteresado, ayudará en los asuntos mundiales.

DECIMOCUARTA PARTE

En mi última serie de instrucciones, di una meditación grupal para acrecentar el trabajo del nuevo grupo de servidores del mundo, a medida que éste trataba de preparar a la humanidad para la reaparición de Cristo. Tal trabajo preparatorio es el mayor incentivo que subyace en todo lo que hago y fue la razón principal para la formación del grupo a principios de este siglo. Precursores de este grupo aparecieron en el siglo diecinueve, pero la organización tal como existe ahora, es relativamente moderna.

En esta instrucción consideraremos la relación de la meditación grupal con el trabajo del nuevo grupo de servidores del mundo y la necesidad de establecer un grupo mundial unido, dedicado a la meditación unánime y simultánea, sobre el trabajo de preparar al mundo para el nuevo orden y la jurisdicción de Cristo, si puedo emplear tal frase.

Es necesario que todos obtengan una más amplia visión de la empresa que este grupo ha emprendido, de lo contrario el trabajo de meditación obstaculizará y no ayudará. La tarea del grupo de servidores del mundo *no* es difundir información esotérica u ocultista. Al preparar al mundo de los hombres para la reaparición de Cristo, deben ser satisfechas las necesidades de los numerosos estratos del orden social; debe entrarse en contacto con grupos mundiales de todo tipo. Por lo tanto, gran parte del trabajo que debe realizarse será puramente económico y tendrá que ver con la correcta alimentación y el establecimiento de una real seguridad para los millones de seres que -durante muchas vidas- no les interesarán las cuestiones esotéricas. La reforma de las iglesias en las numerosas religiones mundiales, es otro aspecto del mismo trabajo que no requiere información ocultista, sino la introducción del sentido común y de las ideas progresistas en la teología, y el traslado del énfasis eclesiástico de los valores materiales a los espirituales. Los regímenes políticos del mundo deben orientarse entre sí; el plan divino nunca contempló que todas las naciones y razas debían conformarse a alguna ideología política uniforme o ser reducidas a una forma general de gobierno. Las naciones difieren; poseen distintas culturas y tradiciones; pueden actuar en forma adecuada bajo distintos y variados gobiernos; sin embargo y al mismo

tiempo alcanzarán una unidad de propósito, basada en el genuino deseo de un verdadero bienestar y progreso de los hombres del mundo.

En todas las esferas de pensamiento y actividad humanos, el nuevo grupo de servidores del mundo desempeña una parte prominente. En el mismo corazón de ese grupo mundial se encuentran aquellos que pertenecen a los Ashramas de los Maestros -como algunos de ustedes- o en la periferia o dentro de la esfera de influencia de tales Ashramas. Su tarea es mayormente meditativa, llevada a cabo a fin de influir las mentes de esos miembros del grupo que no están todavía en contacto con algún ashrama; trabajan así por humanitarismo, simpatía y por razones básicamente de rayo, estando todos esos miembros más o menos controlados por el rayo de su alma; esto afecta más definidamente a los distintos campos de servicio. En estas zonas mentales de la familia humana debe llevarse a cabo la preparación para la venida de Cristo; pero por regla, tal actividad no está asociada al ángulo esotérico o de acercamiento a la verdad, sino estrictamente al mejoramiento de las relaciones humanas. Cristo Mismo (hace dos mil años) trató de demostrar este tipo de actividad tan útil; impartió la enseñanza esotérica a unos pocos, a esos pocos que podían obtener alguna comprensión; pero Él se ocupó de las masas, de acuerdo al sentido común y a la ayuda en el plano físico. Recuerden esto.

Durante algún tiempo, traté de inculcarles la realidad eterna de que todo el universo fue creado y su evolución elaborada por el poder mental, otra palabra para definir la meditación controlada. Esto abarca la meditación combinada de numerosos grupos subjetivos, espirituales y mentales; las leyes de este trabajo meditativo son el resultado de ciertas decisiones mentales que incorporan la voluntad del Logos planetario y son impuestas sobre todos los grupos menores de vidas, por Aquellos Cuya tarea es manipular las leyes divinas y ponerlas en vigencia. Deberá observarse que el libre albedrío tiene relación con el concepto *Tiempo*, pero no con los finales e inevitables resultados divinos al terminar el extenso período mundial. La forma mental principal de la Jerarquía espiritual, creada por la meditación ashrámica conjunta, es denominada por nosotros *Plan*. El propósito básico de Sanat Kumara es revelado ciclo tras ciclo por Sus agentes en Shamballa y plasmado por Ellos en las mentes de los Miembros evolucionados de la Jerarquía, que a Su vez plasman el tema de Su meditación ashrámica, adaptando sus distintos conceptos y el propósito delineado a un Plan muy cuidadosamente formulado, que presenta -en lo que a la humanidad concierne- siete aspectos o fases de desarrollo y esfuerzo evolutivos, de acuerdo al trabajo deseado de algún ashrama de rayo implicado en un momento dado. Cada ashrama emprende la meditación sobre el Plan general y (si pudieran comprenderlo) cada iniciado y discípulo encuentra su lugar y esfera de actividad y servicio, desde el iniciado más elevado al discípulo menos importante.

Aquí podrían preguntarse: ¿'Cuál es el valor de la meditación y la contribución de un nuevo discípulo no habituado a las normas mentales ashrámicas, e incapaz de ejercer influencia en la meditación grupal general? Esta pregunta merece responderse y es de gran aliciente para el neófito. Los distintos grados y filas de iniciados y discípulos, están constituidos de tal manera que su meditación sobre el Plan da por resultado que las numerosas necesidades de las diversas masas humanas (desde los intelectuales avanzados, descendiendo hasta el trabajador inexperto) pueden ser adecuadamente satisfechas y la gran masa humana se pondrá exactamente en línea con el propósito evolutivo.

¿Se han detenido a pensar que la meditación de un Maestro sobre el Plan, del cual es el custodio, y Su formulación de lo que puede hacer como colaboración efectiva, no es de

utilidad alguna para los habitantes analfabetos de nuestras grandes ciudades y zonas agrícolas? La necesidad de estas masas irreflexivas debe ser satisfecha por discípulos de menos desarrollo espiritual y, probablemente, su mayor atracción es mediante la ayuda económica; la tarea de estos discípulos menores es probar a las masas ignorantes que -a medida que transcurren los siglos- la vida y la verdadera comprensión espirituales incluyen todos los aspectos de la expresión del plano físico, no simplemente los pensamientos religiosos o filosóficos. Por lo tanto, la meditación de cada grado de discípulos e iniciados tiene su utilidad, pues por su meditación (practicada en su propio nivel) pueden adaptar el Plan a las muy diversas masas, y así el Plan jerárquico llega desde los Maestros de la Jerarquía, a través de los ashramas, al nuevo grupo de servidores del mundo y a toda la familia humana. Quisiera que captaran la verdadera simplicidad de esta imagen, si es posible, porque pueden participar también en esta gran tarea meditativa.

Una de las cosas que decidí realizar cuando emprendí la tarea de aclarar el Plan en las mentes de los hombres y de este modo preparar el camino para el Maestro de Maestros, fue probar no sólo que el Plan está basado sobre la meditación planetaria, sino también que, en su avance hacia la expresión, satisfacía la necesidad de todos los posibles grupos y grados de seres humanos, y que -lo más importante aún- podría demostrarse que la palabra *espiritual* abarca todas las fases de la experiencia viviente. Reflexionen sobre esto. Espiritual es aquello que está más allá de la actual etapa de realización; es lo que personifica la visión e impulsa al hombre adelante hacia una meta más elevada que la alcanzada. Los eclesiásticos del mundo han trazado una gran línea de demarcación entre lo humano y lo espiritual, entre lo material y lo que no lo es; obrando así han creado el pecado, complicando grandemente el vivir y la comprensión humanos. Le dieron un cariz egoísta a la aspiración humana; no enseñaron al género humano que la meditación y la plegaria son simplemente distintos modos de colaborar con el Plan divino. Se fomentó el individualismo y se perdió la comprensión grupal. Quizás -debido al trabajo de los Hermanos de la Oscuridad- no hubo manera de evitar esta desviación peligrosa de la intención y la verdad humanas. Pero ha llegado el momento en que el gran ritmo meditativo, que abarca desde el deseo a través de la plegaria hasta la adoración, y de allí a la meditación y la invocación, pueda ser impuesto por los hombres sobre su propio pensamiento.

Ésta es la tarea inmediata del nuevo grupo de servidores del mundo que colabora en todas partes con los hombres de buena voluntad; cada miembro del nuevo grupo debe cerciorarse por sí mismo dónde está ubicado, dónde reside su responsabilidad meditativa y en qué campo le indica el destino que debe servir a la raza de los hombres. Esta no es una tarea fácil, hermano mío. Los hombres a menudo son tan espiritualmente ambiciosos, que pierden el tiempo llevando a cabo la tarea que no les corresponde, para satisfacer su orgullo espiritual.

Deben aprender a dar una significación más amplia a la palabra *meditación* que hasta ahora. El pensamiento concentrado es parte de la meditación planetaria; planear cuidadosamente cómo ayudar a los necesitados y buscar todos los canales de pensamiento para hacer que ese plan sea útil y efectivo, esto es meditación; abrirse a la impresión espiritual y colaborar así con la Jerarquía, esto es meditación; en esta enumeración de las posibilidades meditativas no he abordado la meditación creadora, responsable del proceso evolutivo y del controlado progreso de todo el mundo de las formas, hacia una mayor gloria y luz.

El trabajo realizado hasta ahora en grupos esotéricos como la Escuela Arcana y otros que enseñan a meditar, sólo es un aprendizaje de la necesaria concentración. La práctica de la meditación que se lleva a cabo en el cuarto grado permite realizar algún trabajo creador y únicamente en sus etapas más elementales; sin embargo, la Escuela Arcana lleva a los aspirantes del mundo a practicar la meditación ocultista, pero de ninguna manera de naturaleza mística. La meditación mística es una antigua fórmula, y su empleo indica el paso siguiente para las masas humanas; los aspirantes y discípulos que quieren trabajar en un ashrama colaborando con el Plan y guiados por un Maestro, no deben practicar la meditación mística.

La meditación solo llega a ser creadoramente efectiva en los tres planos y en los tres mundos, cuando el antakarana está en proceso de construcción. Los mundos de la personalidad son los mundos del tercer aspecto divino y allí la creación de formas mentales (como generalmente lo hace la mente concreta) se relaciona con la forma y con la adquisición de lo que se desea, estando mayormente dedicadas a los valores materiales. Pero cuando un hombre comienza a actuar como personalidad fusionada con el alma y trata de ser sensible a la impresión espiritual superior, entonces puede desarrollarse el trabajo creador de la Tríada espiritual y emplearse una fórmula superior de meditación creadora, fórmula que cada persona debe buscar y descubrir por sí misma, porque deberá ser la expresión de su propia comprensión espiritual, iniciada por la consciente construcción o creación del antakarana y sujeta a la impresión desde el ashrama al que puede estar afiliado.

Anteriormente en esta instrucción empleé las palabras, "Un grupo mundial unido dedicado a la meditación unánime y simultánea... para la jurisdicción de Cristo". Quisiera llamar particularmente la atención sobre esta última frase que introduce un nuevo concepto en el trabajo preparatorio que debe realizar el nuevo grupo de servidores del mundo. La tarea consiste en establecer por la meditación: el conocimiento y el funcionamiento de las leyes y principios que controlarán a la era venidera, a la nueva civilización y a la futura cultura mundial. Mientras no esté por lo menos sentada la base para la "jurisdicción" venidera, el Cristo no puede reaparecer; si viniera sin la debida preparación, se perdería mucho tiempo, esfuerzo y energía espiritual. Por lo tanto, debemos suponer (si estas premisas son aceptadas) que deberá organizarse en cada país -en el futuro inmediato- un grupo de hombres y mujeres que bajo la debida y apropiada organización, medite "simultánea y unánimemente" sobre estas medidas jurídicas y esas leyes básicas sobre las cuales estará fundado el gobierno de Cristo y que son esencialmente las leyes del reino de Dios, el quinto reino en los procesos evolutivos y naturales del desarrollo planetario.

Se han hecho tantas consideraciones relacionadas con estas leyes desde el ángulo místico y estrictamente cristiano, que los términos empleados nada significan en esencia; todo el tema necesita ser revitalizado, dotado de una fresca y nueva presentación y terminología más adecuada, para la creciente captación de la mente científica y moderna. Se habla incesantemente sobre la Hermandad y el establecimiento del principio de que todos somos hijos de Dios, y esto poco ha hecho para cambiar el acercamiento mutuo entre los hombres y para compartir los problemas humanos.

El nuevo grupo de servidores del mundo hablará en otros términos y su énfasis estará puesto sobre:

1. La Ley de las Rectas Relaciones Humanas.

2. El Principio de la Buena Voluntad.
3. La Ley del Esfuerzo Grupal.
4. El Principio de la Unanimidad.
5. La Ley del Acercamiento Espiritual.
6. El Principio de la Divinidad Esencial.

Si estudian los libros que he escrito, descubrirán que tratan básicamente de las reglas que rigen la capacidad para realizar un trabajo grupal -trabajo en el cual la Jerarquía está eternamente empeñada. He dado las Reglas para Discípulos en *Tratado sobre Magia Blanca*, las Reglas para Aspirantes en *Iniciación Humana y Solar*, las Reglas para Discípulos e Iniciados en *Tratado sobre los Siete Rayos*, T.V. En otros libros hallarán las Reglas para el Trabajo Grupal; todas son, en esencia, métodos de conducta que, cuando son plasmados o impuestos al aspirante y practicados por él, le permiten comprender la ley espiritual y también la naturaleza del reino de Dios. Todo esto es preparatorio para el establecimiento de la nueva dispensación en la Tierra.

Llamaré también la atención sobre las palabras meditación "simultánea y unánime", y no fueron elegidas al azar. Una situación unánime no es -desde el ángulo espiritual- impuesta, sino la reacción mutua espontánea -evocada por la respuesta inmediata de un alma en contacto con su personalidad hacia una verdad o intuición espiritual, que no puede eludir la mente inferior. El concepto de la unanimidad presentado por la Rusia Soviética es totalmente contrario a la verdad. Cree que el concepto, la idea, las decisiones y las interpretaciones de un grupo de hombres poderosos establecen la verdad, verdad que las masas dóciles la aceptan rápidamente. Éste es un concepto básicamente erróneo y ningún miembro del nuevo grupo de servidores del mundo lo respetará; luchará contra este aprisionamiento del alma humana hasta el último aliento. La verdadera unanimidad es la libre determinación de responder a la verdad presentada que más se acerque a la realidad concebida. Por lo tanto, *en la enunciación de la verdad reside la seguridad para todos los hombres*, lo cual involucra, lógicamente, la presentación profundamente espiritual de los hechos esenciales. El principio de la simultaneidad está ligado a esto, porque el reconocimiento mutuo de un idéntico acercamiento a la verdad produce inevitablemente una actuación unánime.

La cuestión es, hermano mío, que en ambos casos el incentivo para actuar reside en el individuo y *no* hay autoridad que lo imponga. La única autoridad reconocida es la verdad que surge en la conciencia humana en cualquier ciclo mundial o histórico. Actualmente se reconocen (e incidentalmente se repudian) más verdades que nunca en la historia humana. Los hombres han alcanzado la etapa de evolución donde son capaces de conocer la verdad *siempre y cuando* se presente, pues la mente humana concreta responde ahora en forma más elevada a la verdad abstracta y, por lo tanto, a la siguiente presentación evolutiva. Contra esto están luchando las Potencias Totalitarias, los agentes inconscientes (y eso es lo que quiero decir, hermano mío) de la Logia Negra; ellos no triunfarán, ni a la larga podrán triunfar, porque el espíritu humano es eternamente sano y sensato.

Quisiera que consideren detenidamente estas sugerencias y se preparen para elucidar las leyes y los principios espirituales como temas para la meditación. He presentado también seis temas para la meditación grupal; esto es vuestra siguiente consideración esencial si quieren desarrollar y organizar la "unánime y simultánea" meditación que podría ser

inmediatamente eficaz.

SECCIÓN TRES

ENSEÑANZAS SOBRE LA INICIACIÓN

ENSEÑANZAS SOBRE LA INICIACIÓN

PRIMERA PARTE

Antes de obtener los beneficios de una mayor información y acumular así una creciente responsabilidad, es vitalmente necesario que la mayoría de los aspirantes y discípulos adopten una actitud diferente ante la oportunidad de prepararse para la iniciación que todos enfrentan. Los más evolucionados son conscientes de las posibilidades inminentes. La significación del entrenamiento ofrecido, ha ejercido justa atracción. Otros se hallan tan sumergidos en las pruebas y dificultades incidentales al esclarecimiento de la visión, previamente al proceso de la iniciación, que apenas tienen tiempo y fuerza para pasar el período de prueba y simultáneamente servir como mejor pueden. La visión y el servicio que prestan son menoscabados porque no han obtenido esa *divina indiferencia, característica del verdadero iniciado*. Además de todo esto tenemos la situación mundial, con su inevitable atmósfera síquica omnienvolvente, su resultante tensión y su constante ansiedad agotadora, más la simpatía que despiertan en todos los corazones quienes sufren por la guerra. La mayoría de los aspirantes y discípulos creen que ya soportaron bastante y que fue probada su capacidad al límite. Esto no es verdad. La profunda fuente de fortaleza que en ellos reside no ha sido todavía evocada y la tensión bajo la cual deberían actuar y vivir día tras día es todavía muy débil y no ha sido suficientemente intensa. Reflexionen sobre esta última frase.

Las demandas objetivas hechas a todos los discípulos y, por lo tanto, a todos ustedes, no son simplemente para permitirles pasar el actual período lo mejor posible -emocional, mental y espiritualmente. Es más profundo que eso o debería serlo. Aparte de las demandas a sus recursos espirituales (incidentales a la iniciación particular que se desea que reciban) tenemos también la demanda a los discípulos para que participen en el esfuerzo de la humanidad como un todo y reciban la primera iniciación con todos los desprendimientos físicos y la agonía que precede siempre al nacimiento del Cristo en el corazón del individuo -sólo que actualmente concierne a los corazones de toda la humanidad. Preliminar a la primera iniciación, siempre debe haber -individualmente, y ahora colectivamente, por primera vez- el rechazo del yo inferior y la fervorosa conformidad de

la personalidad ante la pérdida de los factores materiales que mantuvieron al alma prisionera en la matriz del tiempo.

De allí, hermanos míos, la amplia destrucción material que se ve en todas partes, las profundidades de la miseria física hasta donde los hombres han penetrado y están siendo precipitados, la obligada carencia de los *artículos de primera necesidad* y la imprescindible reconstrucción de la vida humana sobre valores más sólidos que los físicos. Actualmente los discípulos e iniciados participan en todo esto y (cuando la comprensión y la correcta orientación prevalecen) la ayuda que pueden prestar, los que ya pasaron por la primera iniciación, es grande. Ustedes son llamados a esto y de su respuesta comprensiva a la necesidad colectiva dependerá la rapidez con que podrán alcanzar la siguiente y posible expansión de conciencia, o iniciación, como individuos. Por lo tanto, deben tener en cuenta la respuesta individual a las demandas de su propia alma y la respuesta colectiva a la necesidad colectiva. Para este servicio colectivo se exhorta al iniciado que está en ustedes, el Cristo; la radiación actual del espíritu crístico, activamente presente en los corazones de todos los discípulos, es lo único que puede salvar al género humano, permitir a la humanidad avanzar en el sendero del discipulado y evocar así ese nuevo espíritu que puede construir y construirá el nuevo mundo.

Quisiera abordar en parte el tema sobre la actitud que adopta el discípulo aceptado hacia su Maestro y hacia el tema general de la iniciación, y luego considerar los pasos inmediatos que debe dar el discípulo, dondequiera resida y con el equipo que posea. Éste es el primer paso necesario. Los discípulos deben aclarar su posición y seguir aprendiendo de su Maestro, a pesar de las crisis de la iniciación. Mientras no actúen de acuerdo a la instrucción impartida y con confianza en Su intención oculta, todo lo que ese Maestro pueda decir o hacer, es de muy poca utilidad. Sólo sirve para aumentar la grave responsabilidad y los correspondientes compromisos; si no se aplica el conocimiento y la presión de la energía espiritual se convertirán en un peligro. Este enunciado es básico e importante.

Hermanos míos, dos son los requisitos principales que todos deben poseer respecto a la integración grupal, que les siguen a los que poseían anteriormente, cuando traté de ayudarlos a integrarse con sus hermanos. Recuerden que les di como parte de la meditación grupal, la siguiente y simple fórmula integradora:

"Soy uno con mis hermanos de grupo, todo lo que tengo es de ellos. Que el amor de mi alma afluya a ellos. Que la fortaleza que en mí reside los eleve y ayude. Que los pensamientos que mi alma crea, lleguen a ellos y los alienten".

De los dos requisitos a los que hago alusión, necesarios para todos, uno se refiere a la integración de ustedes en mi grupo de "discípulos practicantes" y el otro se relaciona con la capacidad para entrar en contacto conmigo a voluntad -algo que les es permitido ahora únicamente a tres de ustedes y esto porque pocas veces se valen de dicho privilegio. Por consiguiente, nuestra primera tarea es atender tales requisitos, los cuales exigen una recta actitud de su parte y el empleo de la primera de las antiguas fórmulas que tengo la intención de dar para su profunda consideración y eventual uso experimental. Sin embargo quisiera antes de darla, ocuparme de una pregunta que inevitablemente surgirá en las mentes de los más evolucionados de este grupo.

La pregunta sería: "¿Si estoy en preparación para la segunda o la tercera iniciación,

debo haber estado en un grupo de discípulos -presumiblemente en el del Tibetano- por lo menos durante algunas vidas? y entonces ¿por qué se necesita una fórmula integradora?" Porque discípulo mío, aunque haya estado anteriormente en un grupo de discípulos, no fue en mi grupo sino en el de uno de los Maestros, M. o H.K.. Debido a la urgencia mundial y al inmenso trabajo que deben realizar y también a que Se están preparando para recibir una de las más altas iniciaciones, ambos Maestros han transferido a mi grupo y al grupo de otros dos de Sus discípulos iniciados, que son también Adeptos o Maestros, unos cuantos de Sus discípulos avanzados. También retuvieron en Sus grupos de discípulos a quienes iniciaron un trabajo específico bajo Su dirección en una vida anterior, y algunos discípulos que vinieron a la encarnación en este período mundial, siendo su cerebro y su mente conscientes de su relación con estos Maestros. Estas condiciones no existen en este grupo en relación conmigo -el Maestro elegido para llevarlos adelante. Sin embargo (aunque no lo recuerden) todos me conocieron bien cuando trabajaba con los dos Chohanes y por eso se decidió que ustedes trabajaran bajo mi instrucción y guía. Esto dio buenos resultados y no produjo hasta ahora demora alguna.

Otra razón para el empleo de esta fórmula de integración por quienes tienen experiencia en el trabajo grupal es que hay en el grupo quienes están todavía lejos de la verdadera integración, y la experiencia de los discípulos de más edad puede ser de inestimable ayuda si de esta manera quieren servir al grupo y a mí. Mucho de lo que he dicho en las instrucciones anteriores, en el tomo primero, sobre la relación de los discípulos con su Maestro, podría bien aplicarse aquí con buen resultado.

Las Fórmulas

Existen en los archivos de los discípulos seis antiguas fórmulas o formas simbólicas. Conciernen a los seis requisitos fundamentales para la iniciación. Son empleadas previamente en todas las iniciaciones mayores y tienen por lo tanto cinco significados o significaciones que sólo se evidenciarán cuando se reciban cada una de estas iniciaciones. A veces están en forma de símbolos, otras de palabras, considerándoselas unas de las más antiguas fórmulas del mundo. Fueron empleadas a través de las edades por todos los discípulos e iniciados de la Gran Logia Blanca. Conciernen a lo que se denomina "las seis relaciones". Cada una de estas relaciones debe ser expresada en las actitudes que se adoptan, en el servicio que se presta y en determinada y profunda expansión de conciencia, sobre la cual nada diré, pues deben comprobarla por sí mismos. Es esencial que el seudoiniciado descubra por sí solo el valor esotérico, interno y subjetivo de la fórmula en consideración. Sin embargo puedo hacerles una insinuación, en lo que a esto último respecta.

Cuando el discípulo es aceptado (porque la Logia reconoce su consagración a su propia alma) llega a reconocer definida y efectivamente a la Jerarquía. Su vida de anhelos y aspiraciones, sus suposiciones, deseos y teorías, o como quieran denominar su ansia de exteriorizarse y ascender hacia la divinidad, se convierte en un claro conocimiento del grupo de almas liberadas. Esto no se produce por algún convincente fenómeno, sino por la afluencia de la intuición. Por lo tanto, el discípulo pasa por una expansión de conciencia que puede o no registrarla el cerebro. Cada paso del camino, desde ese punto de reconocimiento en adelante, debe ser conscientemente realizado e involucra también un consciente reconocimiento de una serie de expansiones. Estas expansiones no son iniciaciones. Tengan esto claramente presente. La iniciación que está por delante es simplemente el efecto del reconocimiento. Podrían llamarse "puntos de crisis

estabilizadores", donde lo "ocasional se convierte en lo constante y la intención en lo intencional". Reflexionen sobre estas palabras. La Jerarquía es ahora una realidad en sus vidas y conciencias. ¿Cuál es la próxima realidad o etapa de integración o inclusividad conscientemente alcanzada? El estudio de las fórmulas y su correcto empleo les revelará esto. Puse el énfasis sobre la visualización e hice insinuaciones sobre la iniciación y el trabajo creador de la imaginación, porque estas enseñanzas y el desarrollo de estas facultades exige que apliquen su comprensión, si quieren recibir las fórmulas concernientes a la iniciación. Por lo tanto, estas seis fórmulas son de integración y pueden darse ahora una o dos indicaciones.

La Fórmula Uno, como dije, concierne a la integración en el grupo de un Maestro y tiene dos aplicaciones -si puedo expresarlo desde el propio punto de vista particular de ustedes. Una produce una inclusividad grupal, que los integra con sus hermanos de grupo en mi grupo y trae una revelación del aspecto oculto de la vida del discípulo. Cuando digo esto me refiero a su nuevo *condicionamiento* astral, denominado la *Revelación de la Sensación Grupal*. Este tema es más vasto en sus implicaciones de lo que podrían suponer, porque concierne a la sensibilidad o a la respuesta grupal conjunta, hacia afuera, al mundo de los hombres, hacia adentro, a la Jerarquía, y hacia arriba, a la mónada. Nada tiene que ver con la totalidad de las insignificantes modalidades y los sentimientos de las personalidades de los miembros del grupo. La segunda consiste en establecer contacto con el Maestro de su grupo -en este caso yo, el Maestro D.K.. Hice todo lo posible para ayudarlos en este proceso mediante mis instrucciones, respecto al contacto del plenilunio -algo que no entendieron adecuadamente ni intentaron hacer. Quizás ahora trabajen más arduamente para establecer un "contacto de relación", tal como se lo llama esotéricamente. Ahora deben trabajar empleando la Fórmula Uno.

La Fórmula Dos trata del alineamiento, no el alineamiento tal como se lo entiende en el tan necesario trabajo de preparación de la Escuela Arcana, el cual consiste en establecer un contacto efectivo y directo con el alma. El alineamiento al cual se refiere esta fórmula está relacionado con el antakarana. Será nuestra próxima consideración cuando la Fórmula Uno haya hecho ciertos cambios en la conciencia. No consideraré estas fórmulas ahora. Sólo señalaré sus principales implicancias, que rara vez serán las que creen, por estar ustedes condicionados por los términos y las interpretaciones de la mente inferior.

La Fórmula Tres está relacionada con ciertos cambios en el loto egoico, que podrían ser inadecuadamente expresados en términos de *El Antiguo Comentario*:

"Tenemos lo que trasmuta el conocimiento en sabiduría, en un destello de *tiempo*; tenemos aquello que cambia la sensibilidad en amor, dentro de una zona del espacio; tenemos lo que trasforma el sacrificio en bienaventuranza, donde no existe tiempo ni espacio."

La Fórmula Cuatro tiene un efecto específico sobre la "joya en el loto", despertándola a la vida, haciéndolo (por los efectos producidos) en los tres planos de los tres mundos, creando así cambios en las siete ruedas (centros), de modo que el "punto dinámico en el centro de cada rueda anula los puntos menores de fuerza y la rueda comienza a girar sobre sí misma".

La Fórmula Cinco despierta la *Voluntad*, pero cualquier interpretación que se intente dar a este despertar no tendrá significado hasta que las cuatro fórmulas anteriores hayan

producido efecto en ustedes y tengan lugar los necesarios cambios internos.

La Fórmula Seis es llamada a veces "la palabra de la muerte". Anula el efecto destructivo del proceso de la muerte que tiene lugar constantemente en el mecanismo del discípulo o iniciado. La muerte desempeña su necesario trabajo, pero sus efectos *no* son destructivos. Nunca se había dado esta fórmula a los discípulos, pero puede ser conocida ahora, porque en la era pisceana se quebró definitivamente el poder de la muerte física, quedando revelada la signatura de la Resurrección. Esta anulación esotérica de la muerte encierra las causas profundamente ocultas e *impresionantes* de las dos etapas de la guerra mundial (1914-1945), y en esta fórmula reside la significación de la "lucha por la libertad" que libran los pueblos del mundo. A veces se la denomina "fórmula de liberación".

Si ustedes fueran discípulos a quienes se les otorgó acceso a los archivos donde están las instrucciones para discípulos, hallarían (referente a las seis fórmulas mencionadas) seis grandes hojas de un metal desconocido. Parecen de plata y en realidad están compuestas de un metal que se trasforma en plata y, por lo tanto, es para la plata lo que el diamante para el carbón. Sobre estas hojas hay palabras, símbolos y fórmulas simbólicas. Cuando se las relaciona entre sí, contienen las fórmulas que el discípulo debe interpretar e integrar en su conciencia vigílica. Esto debe ser realizado mediante procesos vivientes. Como no puedo mostrarles estas fórmulas en el plano físico, lo mejor que puedo hacer es describirlas, y en esta instrucción trataré de describir la Fórmula Uno. La comprensión de las palabras y los símbolos produce dos reacciones en la conciencia del discípulo -pero cuando un grupo de discípulos trabaja con la misma fórmula (como ocurre en este grupo) se intensifica y aumenta más su valor.

A la primera reacción se la denomina la "Fórmula de la Revelación" y está relacionada con la sensibilidad conjunta del grupo. Cuando los miembros del grupo cavilen sobre la fórmula y lleguen a comprenderla, responderán al sentimiento y a las reacciones sensibles y sensorias de los individuos del grupo, las que en conjunto constituyen y forman el cuerpo astral del grupo.

Una vez establecida esta reacción (si existe un espíritu comprensivo y amoroso, ayudará grandemente en el proceso) el grupo puede conjuntamente llegar al segundo propósito de la fórmula, denominado "el descubrimiento del punto dentro del círculo". Esto significa -en lo que al grupo atañe- la revelación de la fuerza coherente central del grupo mismo. Ésta es -a la vez y hasta después de la cuarta iniciación superior- el Maestro en el centro del grupo. En consecuencia, es la analogía de la "joya en el loto", en lo que al individuo concierne, de la Jerarquía, en lo que respecta a la humanidad, y del punto central de la vida en todas las formas. El círculo y el punto son los símbolos naturales de la forma y de la conciencia. Esto se aplica igualmente al átomo, al hombre, al planeta y al sistema solar, concepto que debe constituir la idea fundamental en toda reflexión sobre esta fórmula.

La fórmula es:

> "Una línea de fuego entre dos puntos ígneos. Una corriente de agua azul que es también una línea que surge de la tierra y termina en el océano. Un árbol que tiene las raíces arriba y las flores abajo.
>
> "Fuera del fuego, y siempre en el punto medio, aparece el ojo de Dios (Shiva). Sobre la corriente, entre los dos extremos, flota el ojo de la visión; un hilo de luz une a ambos.

"Profundamente dentro del árbol, entre las raíces y las flores, se ve nuevamente el ojo. El ojo que conoce, el ojo que ve, el ojo que dirige -uno hecho de fuego, uno fluido como el mar y dos que miran de aquí para allá. El fuego, el agua y la tierra- todos necesitan el aire vital. El aire es vida. El aire es Dios."

Al estudiante avanzado no le es difícil comprender la significación de esta fórmula, en lo que a él respecta. El ojo del conocimiento, el ojo de la visión y el ojo de la Deidad que dirige, le son familiares. Pero les pido considerar las grandes y principales implicancias esotéricas. Extender estos conceptos a un Maestro y Su ashrama, o Su grupo de discípulos activos, tiene valor para ustedes en su conciencia reflexiva. La primera y evidente interpretación se relaciona con el ojo del conocimiento. Pero ¿qué decir del ojo de la visión *cuando la dualidad está siendo superada* y del "propósito para el cual los mundos fueron hechos" -el pequeño mundo del individuo (una vez lograda la individualidad) y el mundo mayor de un grupo organizado, integrado, funcionando como una unidad, y el lejano y sutil mundo de la intención divina?

Nada más diré sobre esto. Les recomiendo estas sutiles implicaciones para que cavilen reflexivamente. Les pediría que mediten sobre ellas y antes de la Luna llena de Wesak escriban lo que comprendieron de esta fórmula, desde dos ángulos. Deberán tener algunas ideas definidas sobre:

1. El ángulo del individuo.
2. El ángulo de un grupo de discípulos.

Ambas unidades utilizan el ojo del conocimiento y el ojo de la visión.

SEGUNDA PARTE

Puntos de Revelación

En mis escritos anteriores traté considerablemente los Puntos de Crisis. Ahora podemos abordar y probar la vivencia de nuestro progreso desde el ángulo de los *Puntos de Revelación*. Todo el objetivo del proceso preparatorio de la iniciación es traer revelación. Deben siempre recordar que lo revelado está eternamente presente. Por lo tanto, hay una verdad oculta en el enunciado "nada nuevo hay bajo el sol". Todo lo revelado en el sendero del discipulado y de la iniciación ha estado siempre allí, pero lo que puede percibirse, exteriorizarse e incluirse, se ha desarrollado con las edades. En las primeras etapas del sendero del discipulado, el ojo de la visión es la mente iluminada. El sendero de la iniciación es aquel en que el ojo de la mente constituye la exteriorización -la percepción intuitiva del alma misma. Pero a medida que prosigue la evolución, lo que fue llevado hasta el punto de percibir las verdades existentes, difiere vastamente en el transcurso de los siglos. Aún el adepto de esta época es pronunciadamente más perceptivo e interpreta con más exactitud, siendo su visión más penetrante que la del adepto de los días atlantes; el iniciado que logre la percepción iniciática durante la futura era acuariana será mucho más evolucionado que los que actúan ahora como adeptos.

Ya les he advertido que el discipulado va siendo cada vez más difícil, debido a que el discípulo moderno manifiesta una creciente sensibilidad a los valores y realidades esotéricas. Él puede percibir, y efectivamente percibe, lo que fue la meta de la iniciación en

primitivos eones, percibiendo estas cosas normalmente y como hechos comprobados en su desarrollada conciencia. Éste es el paralelo espiritual del desarrollo de los cinco sentidos durante la evolución material. Su meta y su "dirección señalada" están muy lejos y su inclusividad le abre esas puertas que en tiempos primitivos sólo se abrían cuando golpeaba el iniciado. En consecuencia, no les presento ningún camino fácil, sino sólo un camino de dificultades y adaptaciones.

En posteriores etapas, en el sendero de iniciación, hay tres fases que conciernen a las reacciones del iniciado-aspirante. Tenemos ante todo la visión del alma, pero así como en el pasado existía la visión y un punto de partida, ahora el discípulo moderno percibe también muchas de las etapas intermedias, las fuerzas opositoras, las obstrucciones, los obstáculos y los impedimentos que surgen rápidamente. Estas palabras las he elegido deliberadamente. El iniciado-aspirante no está ahora totalmente ciego, ni avanza en la oscuridad total. Hay suficiente luz en él para obtener una "pequeña revelación" y, en esa luz, verá la luz mayor y logrará una percepción más real. Se ve a sí mismo y durante eones el discípulo siempre ha podido hacer eso. Pero ahora percibe y reconoce también a su hermano que está en la luz, que evoca las reacciones de la personalidad y que debe adaptarse no sólo a sí mismo, cuando se descubre como él es, sino también cuando descubre cómo es su hermano. Éstos no son reajustes fáciles y fueron advertidos cuando se impartieron *Las Reglas del Camino.**

Quisiera enumerar, hermano mío, los enunciados más interesantes que hice en mi instrucción anterior, señalando los que contienen insinuaciones importantes y demostrarle con qué cuidado preparo esta vez lo que trato de impartirle, pues espero que estudie cuidadosamente mis palabras. Los pensamientos claves son:

1. Sólo es de importancia lo que conoce por sí mismo y experimenta *conscientemente*.

   Se refiere especialmente a:

   a. su percepción de la visión,
   b. su contacto conmigo, su Maestro,
   c. su reconocimiento del proceso iniciático.

Dije que debía poseer (como meta) la conciencia iniciática, manifestándose por intermedio de la mente y el cerebro y, por consiguiente, en el plano físico.

2. La iniciación es, en lo que a usted concierne ahora, un "momento de crisis donde la conciencia se cierne sobre la línea fronteriza de la revelación". Esto involucra en consecuencia:

   a. Una enorme atracción entre los pares de opuestos.
   b. La existencia de un campo de tensión, como resultado de la atracción.
   c. El esfuerzo para permanecer firme en el punto medio.

** El Discipulado en la Nueva Era. T.I, pág. 535*

Recordaré que esto no se refiere al hombre en el sendero de la vida, atraído como lo está por los pares de opuestos en el plano del deseo, sino al alma que permanece en el

punto medio entre la mónada y la personalidad, preparándose para la Gran Renunciación -renunciación que la personalidad posibilita- y desaparecer, dejando a ambas (la personalidad y la mónada) perfectamente unificadas. Como alma, el hombre recibe la iniciación en plena conciencia vigílica. De allí el énfasis sobre el contacto con el alma cuando se huella el sendero de probación y se pasan las primeras etapas del discipulado. Esto hace que más tarde se ponga el énfasis en la necesidad de dos actividades mayores -antes de que el hombre pueda recibir iniciaciones superiores, cuando

a. hay alineamiento y cuando

b. se ha construido científicamente el antakarana.

3. La revelación, dada al iniciado, no es una visión de posibilidades, sino una experiencia efectiva que conduce a:
   a. La evocación de nuevos poderes.
   b. El reconocimiento de nuevos métodos y campos de servicio.
   c. La libertad de movimiento dentro de los límites de la Jerarquía.
   d. Los nuevos contactos jerárquicos y las nuevas responsabilidades que enfrenta el iniciado.

Por lo tanto, comprende lo que San Pablo quiso decir cuando -hablando en términos jerárquicos- expresó, "Todas las cosas sean hechas nuevas". No es simplemente una cuestión de visión y contacto, sino de interrelación vital y de reconocimiento que trae consigo una *percepción interna de la mente de Dios*.

4. En los últimos siglos y hasta el año 1875, se puso el énfasis sobre cuatro líneas de enseñanza mediante:
   a. Las insinuaciones sobre el cambio del carácter que debe hacer la personalidad como preparación para la iniciación.
   b. La enseñanza sobre la unicidad de la Deidad y del orden universal.
   c. Las instrucciones sobre el proceso creador.
   d. El laya yoga o la yoga de la energía, actuando a través de centros de fuerza.

Dos cosas deben suceder ahora: las teorías impartidas que guiaron hasta ahora el pensamiento del discípulo, deben convertirse en experiencias prácticas y efectuarse un cambio en la conciencia, de tal manera que la actual visión debe convertirse en experiencia pasada y tener lugar un reconocimiento nuevo y más profundo y totalmente diferente de las antiguas metas. Aquí tiene lugar, en consecuencia, una prueba total de los antiguos métodos y formas de trabajar jerárquicos. Lo que proporcionó el pasado ¿resultó ser una preparación adecuada para los métodos y las proposiciones del futuro? ¿Los cimientos de la verdad fueron tan sólidos como para que la futura superestructura, basada en una sólida realidad, pudiera resistir el impacto de las nuevas fuerzas solares y cósmicas entrantes? ¿Seguirá teniendo valor el antiguo trabajo de la Jerarquía? Todos estos problemas son enfrentados actualmente por los iniciados instructores.

Así como las actitudes del discípulo frente a la vida cotidiana y a los eventos mundiales son totalmente distintas de las del hombre común, porque el discípulo vive cada vez más en el mundo del significado, del mismo modo el discípulo-*iniciado* desarrolla una actitud

hacia los procesos del vivir y los acontecimientos mundiales, basada lógicamente en el carácter, demostrada en el mundo del significado, que arroja sobre ellos una luz distinta, y en un móvil -fundado en un conocimiento y comprensión recientemente adquiridos-, que es muy diferente del de las dos condiciones anteriores. Se dan por sentadas las cuatro líneas de enseñanza; se supone que el iniciado ha captado y dominado todo en cierta medida experimental y experimentada. Ahora deben controlar las nuevas fórmulas de la vida, las fórmulas de la vida, no las del alma. El nuevo conocimiento debe reemplazar al antiguo y nada tendrá que ver con lo que hasta ahora fue considerado como meta final.

Un ejemplo de esto lo tenemos en el esoterista del pasado, que muy poco sabía sobre los siete rayos y sus siete consiguientes tipos y nada se le impartía sobre Shamballa. Ahora los discípulos instruidos van percibiendo lentamente estos nuevos valores y verdades y la séptuple fuente de expresión de la vida; en el futuro la Voluntad de Dios irá conscientemente tomando forma en las mentes de los hombres de tal manera, que las antiguas verdades condicionarán y controlarán como nunca, pero automáticamente caerán bajo el umbral de la conciencia, y los nuevos valores y reconocimientos que emergen ocuparán el lugar que les corresponde en la superficie de la conciencia de todos los discípulos -los cuales serán legión.

5. El cuerpo astral no constituye un obstáculo para el discípulo-iniciado, sino que proporciona un medio para establecer fácilmente contacto con la Jerarquía, lo cual se debe a que el vínculo entre el cuerpo astral y la conciencia búdica va siendo más estrecho en esta etapa. Ambos constituyen imprescindiblemente el par de opuestos que eventualmente se fusionarán; entonces desaparecerá el cuerpo astral como desaparece el cuerpo del alma en una etapa posterior de desarrollo.

6. Cada discípulo debe descubrir por sí mismo la iniciación para la cual se está preparando; el Maestro nunca revela esta información. La luz respecto al tema, llega por el reconocimiento de las pruebas y los tipos de experiencia que debe pasar. En otra parte he dicho "que este asunto es de orientación interna y no de información externa".
   El reconocimiento y la orientación son las notas clave de esta fase.

7. La humildad es siempre necesaria, lo cual involucra:
   a. Un sentido ajustado de la recta proporción.
   b. Un punto de vista equilibrado.
   c. Una actitud desapasionada.
   d. Un fiel reconocimiento del *haber* y del debe.

Aquí también les hago una insinuación de que la verdadera humildad se basa en la realidad, la visión y la presión del tiempo.

8. Los discípulos enfrentan dos objetivos inmediatos, más la necesidad de obtener una cualidad:
   a. Integrarse en el Ashrama interno como "discípulos activos".
   b. Entrar en contacto con el Maestro a voluntad.
   c. Desarrollar la divina indiferencia.

9. En lo que a las fórmulas respecta, evoca automáticamente dos reacciones en el verdadero discípulo y en el verdadero grupo del ashrama:
    a. La reacción denominada "la fórmula de revelación" Esto significa respuesta sensible a las antiguas fórmulas dadas a quienes se preparan para la iniciación. Una ya la he dado.
    b. La reacción denominada "el descubrimiento del punto dentro del círculo".

¿Han pensado alguna vez, hermanos míos, que una de las razones por la que no han establecido libremente contacto en su conciencia vigílica, ni me han hablado directamente, se debe a que el "círculo" es sólo para ustedes una teoría? Mientras el círculo de hermanos no sea una realidad en la conciencia diaria y de principal importancia en la vida cotidiana, no es posible hacer contacto con el "Punto". El discípulo comienza a moverse en la periferia del círculo del Maestro y va hacia el centro; sin embargo, se inclina a invertir este procedimiento en su conciencia.

He dicho que la iniciación es esencialmente un proceso de revelación. Para el discípulo que se está preparando para recibir una iniciación, el énfasis necesariamente se pone sobre el *reconocimiento* -el inteligente reconocimiento de lo que debe ser revelado. Esto requiere que él salga definitivamente del mundo del espejismo para poder percibir con claridad la nueva visión; se arroja una nueva luz sobre las antiguas y bien conocidas verdades para que cambie extraordinariamente su significación y, en este cambio, el plan o propósito de la Deidad adquiere un significado totalmente nuevo. El neófito inexperto recibe constantemente revelaciones y registra lo que considera intuiciones poco comunes. Sin embargo, lo que realmente sucede es que va siendo consciente del conocimiento del alma, mientras que para el iniciado la intuición es siempre la revelación del propósito de Shamballa y el cumplimiento, sea desde un ángulo extenso o breve, del Plan divino. La revelación acordada en la iniciación es dada al alma, registrada por la "mente mantenida firme en la luz" y más tarde -con mayor o menor rapidez- es transferida al cerebro. Por lo tanto, podrá verse la verdadera intención del sistema de Raja Yoga que entrena la mente para ser *receptiva oportunamente* a *la Triada espiritual*. Se observará también que, durante siglos, el énfasis de los Instructores de la Sabiduría Eterna fue puesto sobre la necesidad de la discriminación, particularmente en lo que al discípulo en probación concierne.

Ahora estoy tratando de que la actual enseñanza sobre la iniciación dé un paso adelante y demostrar que esencialmente no es un proceso de fusión de la personalidad con el alma (aunque ése debe ser el paso preliminar), sino de integración de la mónada con la personalidad, llevado a cabo por haber obtenido el alineamiento con el alma. La iniciación, en realidad, es el proceso esencial e inevitable de transferir la primaria triplicidad de la manifestación, a la dualidad básica espíritu materia. La crucifixión y muerte de Cristo estaban destinadas a "disolver al intermediario" y a revelar a los iniciados de los últimos 2000 años, la transmutación de la trinidad de la manifestación en la dualidad del propósito. No puedo expresar esto de otra manera, pero el iluminado comprenderá lo que quiero decir. Los interpretadores del Evangelio y los numerosos discípulos de la dispensación cristiana, no captaron en forma peculiar esta revelación; pusieron el énfasis sobre la muerte de la personalidad cuando Cristo pasó por la experiencia del "gran vacío de la oscuridad" y emitió en voz alta el mántram oculto, "Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué Me has abandonado?", reconociendo con eso simultáneamente la diferencia que había con Su "manto de gloria" (simbolizado en el reparto de Su vestidura por los soldados romanos), llamando también la atención a todos los futuros discípulos e iniciados sobre la

desaparición del "principio medio", el alma; Él proyectaba (en la conciencia mundial) el reconocimiento que debe venir por la relación con el Padre o la Mónada. Esta gran disolución culmina para nosotros en el momento de la tercera iniciación, cuando la Luz de la mónada anula a la luz del alma y a la luz atómica material de la triple personalidad. Pero -y aquí reside la cuestión- el reconocimiento de esta muerte y sus efectos, sólo está simbólicamente representado y reconocido en el momento de la cuarta iniciación, la Crucifixión. Todas las disoluciones, muertes, renunciaciones y desapariciones menores, de lo que la naturaleza inferior aferra y a su vez es aferrada, actúan en relación con los aspectos habituales de la vida de la forma y de la consciente sensibilidad y percepción, y son simplemente preparatorias y simbolizan la gran disolución final del cuerpo causal, consumada en la Crucifixión. Esto conduce a la resurrección, o elevación de la conciencia de la personalidad-alma (debidamente fusionada y mezclada) en la conciencia de la mónada, la cual es lograda finalmente y llevada al grado de perfección solar en la iniciación de la Ascensión.

He presentado esta enseñanza en términos cristianos para que ustedes puedan captarla más fácilmente, pero existen otras y numerosas formulaciones y acercamientos a estas verdades y, cuanto más nuevas, más cuesta presentarlas. Sólo las comprenderán quienes están por recibir inminentemente la iniciación; otros preferirán interpretarlas para sí mismos mediante fórmulas fáciles y muy conocidas de la etapa preparatoria para la unificación del alma y la personalidad.

La etapa donde se reconoce la revelación otorgada al iniciado en los Misterios mayores se divide en fases menores, y puede decirse que son tres, aunque mucho depende de la iniciación que se va a recibir y del rayo a que pertenece el discípulo preparado. Éstas son:

1. *La Etapa de Penetración*, consiste en horadar de un lado a otro el mundo del espejismo, logrando así dos objetivos:
   a La afluencia de Luz desde la Tríada espiritual en la conciencia del iniciado por medio del antakarana, de manera que sean cada vez más claros el Plan para la humanidad y el Propósito divino en relación con el planeta. Esto inicia la relación con Shamballa.
   b. La disipación parcial del espejismo mundial a fin de clarificar el plano astral y servir en consecuencia a la humanidad. Cada discípulo que reconoce la revelación iniciática libera luz y disipa parte del espejismo que ciega a la masa humana. El discípulo de sexto rayo emplea mucho más tiempo en la etapa de penetración que los discípulos de otros rayos, pero únicamente en este ciclo mundial.

2. *La Etapa de Polarización*, donde el iniciado, al dejar entrar y penetrar la luz a través de las densas brumas del espejismo mundial, se da cuenta repentinamente de lo que ha hecho y adopta una firme posición, correctamente orientado hacia la visión (o en otras palabras, hacia Shamballa). Una de las cosas que deben captar es que el iniciado es un punto de vida jerárquica (sea en la periferia de la Jerarquía dentro del círculo o en el centro), es parte definitiva del esfuerzo jerárquico. Ese esfuerzo está orientado hacia el centro mayor de vida, *Shamballa*. Los estudiantes tienden a creer que la orientación de la Jerarquía es hacia la humanidad. Pero no es así. Ella responde a la necesidad humana cuando la demanda es efectiva y sus Miembros son los custodios del Plan; pero la orientación de todo el grupo jerárquico es hacia el primer aspecto que expresa la Voluntad del Logos y se manifiesta por intermedio de Shamballa. Así como el discípulo debe realizar dos cosas: polarizar su posición por

el establecimiento de rectas relaciones humanas y, al mismo tiempo, ser un miembro consciente y activo del reino de Dios, la Jerarquía, así el iniciado -en una vuelta más elevada de la espiral- debe establecer rectas relaciones con la Jerarquía y ser simultáneamente consciente de Shamballa.

Lo único que puedo impartir aquí es el ansiado y deseado punto de realización, pero la fraseología no tiene relativamente significado, excepto para quienes tienen experiencia en mayor o menor grado en los procesos iniciáticos, de acuerdo con las iniciaciones ya recibidas. Esta polarización, este punto de esfuerzo enfocado y esta orientación obtenida, es la idea básica subyacente en la frase "el Monte de la Iniciación". El iniciado "pone sus pies sobre la cima de la montaña y desde esa altura percibe el pensamiento de Dios, visualiza el sueño de la Mente de Dios, sigue el ojo de Dios desde el punto central a la meta externa y se ve a sí mismo como todo lo que es y, sin embargo, dentro del todo."

3. *La Etapa de Precipitación* Habiéndose identificado a sí mismo, por medio de la penetración y la polarización, con el Plan y con la Voluntad de Dios (la llave de Shamballa), sigue entonces -como resultado de su triple reconocimiento - desempeñando su parte para materializar el Plan y traer a la manifestación y expresión externa, todo lo que puede de ese Plan. De esta manera se convierte primero, en una vanguardia de la Jerarquía (que necesariamente significa sensibilidad a la energía de Shamballa) y, luego, va siendo cada vez más un Agente de la Luz -la Luz universal o la Luz de la Mónada.

Hoy nada más tengo que decir respecto a la iniciación. Reflexionen sobre lo dado y capten hasta donde les sea posible *imaginativamente*, la magnificencia del proceso iniciático -que es vastamente más incluyente que lo indicado en cualquier enseñanza dada hasta ahora. Cuando la guerra haya terminado y el nuevo mundo, con su civilización y cultura venideras, comience a tomar forma, se pondrá creciente énfasis sobre el *propósito* de la Deidad controladora o la Vida o Energía básica, al actuar a través de la humanidad. Esto lo harán los esoteristas entrenados. Gran parte de lo que dicen hoy los dirigentes mundiales y los trabajadores servidores en todas las naciones, indica que responden inconscientemente a la energía de Shamballa. Hacia el final del siglo y en las primeras décadas del siglo XXI, se proporcionará enseñanza sobre Shamballa. La mente abstracta del hombre se esforzará por comprenderla, así como en la actualidad el discípulo se esfuerza por establecer contacto jerárquico. El espejismo va desapareciendo, las ilusiones se van disipando, la etapa de penetración en una nueva dimensión, en una nueva fase de esfuerzo y de realización, se está alcanzando rápidamente. Esto se realiza a pesar de todo el horror y la agonía, y será uno de los primeros resultados de la tregua de la guerra. La guerra misma va destruyendo ilusiones, revelando la necesidad de cambiar y produciendo la demanda de un nuevo mundo futuro y de una venidera belleza de la vida, que será revolucionaria y también una respuesta materialista hacia un intenso proceso iniciático en el que pueden participar todos los discípulos y para el cual pueden prepararse los aspirantes avanzados.

Las Fórmulas

Ahora que presumiblemente han meditado durante algunos meses sobre las Fórmulas, de acuerdo a mis instrucciones, trataré de impartirles algunas de las implicaciones más profundas.

Fórmula Uno. "Una línea de fuego entre dos puntos ígneos. Una corriente de agua azul que es también una línea que surge de la tierra y termina en el océano. Un árbol que tiene las raíces arriba y las flores abajo.

"Fuera del fuego, y siempre en el punto medio, aparece el ojo de Dios (Shiva). Sobre la corriente, entre los dos extremos, flota el ojo de la visión; un hilo de luz une a ambos.

"Profundamente dentro del árbol, entre las raíces y las flores, se ve nuevamente el ojo. El ojo que conoce, el ojo que ve, el ojo que dirige -uno hecho de fuego, uno fluido como el mar y dos que miran de acá para allá. El fuego, el agua y la tierra -todos necesitan el aire vital. El aire es vida, el aire es Dios".

Estas fórmulas y sus implicaciones han causado gran preocupación, debido a que son extremadamente difíciles de interpretar. Les pediría recordar que individualmente no pueden captar la amplitud de su propia comprensión, porque la mente (el principal factor condicionante en la vida del discípulo en las primeras etapas de su entrenamiento) conoce mucho más de lo que el cerebro es capaz de registrar. Posteriormente, en la vida del iniciado, el alma registra conscientemente para el discípulo que puede identificarse con ella, mucho más de lo que a la mente concreta le es posible registrar. Por lo tanto, les pediría que no midan la capacidad de comprensión que poseen, sino que simplemente cavilen y reflexionen.

Resumiré brevemente algunas de las cosas que indiqué sobre estas fórmulas, en instrucciones anteriores:

1. Conciernen a las seis relaciones, cuando el discípulo logra establecerlas.
2. Esas seis relaciones no son seis iniciaciones, sino seis expansiones intermedias de conciencia que tienen lugar entre las iniciaciones principales.
3. Son definidamente fórmulas de integración para:
   a. Integrarse progresivamente en el grupo de un Maestro.
   b. Integrarse a determinado estado de sensibilidad grupal y plano, porque ser consciente de que se responde sensiblemente, constituye la nota clave de todos los niveles en el sistema solar.
4. Son, además, fórmulas de revelación. Esto peculiarmente sucede en conexión con la Fórmula Uno, y cuando son correctamente empleadas:
   a. Revelan el sentimiento grupal.
   b. Revelan al Maestro, tal como es, centro de luz y poder dentro del círculo.
   c. Revelan el punto de vida en el centro de todas las formas.

Estos efectos resultantes de la correcta comprensión de las fórmulas, podrían ser considerados como reacciones -automáticas e inevitables; la palabra "reacción" la empleé en mi última instrucción. Estas reacciones son frecuentemente y podría decir generalmente, inconscientes, y sólo gradualmente el discípulo se da cuenta de que reflexionando tranquilamente sobre la fórmula, puede obtener ciertas expansiones de conciencia, una mayor sensibilidad y un reconocimiento intuitivo de lo hasta ahora invisible e incomprendido, produciendo cambios definidos en su naturaleza subjetiva. Realiza su

trabajo designado y los resultados se producen en forma simple y natural.

Aquí hay una insinuación sobre la necesidad de la obediencia oculta. Mi responsabilidad es indicarles el trabajo que quiero que efectúen y los pasos que han de dar, debiendo por lo tanto hacer el trabajo. La mayoría de ustedes que viven normalmente en el mundo de los efectos y no en el mundo de las causas, se preocupan de los posibles resultados y las diferencias fenoménicas (si puedo llamarlas así) que esperan surjan del trabajo. Por consiguiente en vez de concentrarse sobre la exactitud del trabajo y la meticulosa obediencia, dedican su energía a pensar en lo que sucederá, a considerar las dificultades del trabajo y a creer que en su caso particular no se producen resultados. Al darles estas fórmulas, trato principalmente de ayudarlos a trabajar en el mundo de las causas y sacarlos así conscientemente del mundo de los efectos. Por consiguiente les pediría que realicen el trabajo indicado, concentren sus mentes sobre las fórmulas de poder, "trabajen sin apego" -tal como el *Bhagavad Gita* lo expresa- y que se abstengan de buscar resultados, sabiendo que se producirán aunque no lo reconozcan, hasta que su enfoque sea más definidamente subjetivo. No he dicho "introspectivo", hermanos míos, sino "subjetivo". 'Ser introvertido significa realmente que, como personalidades pensantes, miran siempre hacia su vida mental y sentimental interna. Eso no es vivir subjetivamente, es vivir como observador externo que mira hacia adentro. Vivir subjetivamente significa que el enfoque de su conciencia está dentro y que de allí miran en dos direcciones: externamente a la personalidad, en el plano físico; internamente al alma. Reflexionen sobre esto. La diferencia es muy real y deberían captarla. El hombre que conoce la diferencia entre vivir una vida introspectiva y una vida subjetiva, está en camino de ser un verdadero esoterista.

Consideremos por un momento la Fórmula Uno y busquemos su interpretación más simple, aunque avanzada, desde el ángulo del neófito (que ya no deberían serlo). Tomaré una o dos ideas generales que surgen de un análisis del todo y luego algunas frases que -al interpretarlas- pueden arrojar luz sobre ciertas significaciones y prácticas.

En primer lugar, quisiera que observaran el énfasis puesto sobre el "*ojo*" en esta fórmula. Es una nota clave y está expresada de diversas maneras. En todas las ideas subyace el concepto de ver, de un *Ser Que Ve*, mirando al Todo creado. Este mismo concepto se encuentra en el símbolo masónico fundamental del Ojo de Dios que domina todo dentro del templo. En esta fórmula tenemos:

1. *El Ojo de Dios*. Shiva es la primera Persona de la Trinidad, el Destructor, pero al mismo tiempo el Absorbedor Final, el Todo y, sin embargo, la parte. Es el órgano de la divina Voluntad o Poder, el Ojo por Cuya mirada directa afluye externamente el poder hacia ese Todo que Él ha creado. En el caso del espíritu humano, es la Mónada.

2. *El Ojo de la Visión*. No indica aquí la energía directriz, sino el Observador consciente, el alma cósmica, solar o humana.

3. *El Ojo que Conoce*. Es el discípulo que de una etapa a otra reacciona acrecentadamente a la dirección de la voluntad espiritual y al desarrollo de la respuesta sensible, entonces su cerebro y su mente conscientes llegan a conocer en los tres mundos. Ese conocimiento está limitado en el neófito, se ahonda en el discípulo y se profundiza en el Maestro, pero todo está relacionado con la visión.

4. Al mismo tiempo esta fórmula habla de que hay cuatro ojos:

   a. "Uno hecho de fuego"... el ojo de Dios.

   b. "Otro fluido como el mar". . . el ojo de la visión.

   c. "Dos que miran de acá para allá, el ojo que conoce". Éstos son el ojo del discípulo y el ojo de la personalidad. En *La Doctrina Secreta* tenemos una clave de esto en la afirmación de que el ojo derecho es el ojo de budi y el izquierdo el de manas -son los ojos de la personalidad integrada de alto grado, en armonía con el alma.

   d. "Fuego, agua y tierra, todos necesitan aire vital. El aire es vida". Nuevamente, la clave para esto se encuentra en *La Doctrina Secreta*, T. I, pág. 106, donde encontramos las palabras: "Materia es el vehículo para la manifestación del Alma en este plano de la existencia, y Alma es el vehículo en un plano superior, para la manifestación del Espíritu, y los tres son una Trinidad sintetizada por la Vida -que los compenetra a todos".

Por lo tanto, después de una cuidadosa reflexión podemos ver cuán simple es este tema esotéricamente considerado, y que la clave de su comprensión reside en la identificación consciente con los tres, tanto secuencialmente, a través del crecimiento, como simultáneamente, por medio de la iniciación. Aquí hago una insinuación esotérica.

Segundo, quisiera que observaran que esta fórmula se relaciona con el antakarana:

1. "Una línea de fuego entre dos puntos ígneos" -la mónada y el alma.
2. "Una línea que surge de la tierra y termina en el océano" -se refiere al sutratma que, cuando el antakarana está construido, fusiona todos los tipos de conciencia, espíritu y materia, en un todo viviente, la Realidad final.

Éstas son algunas de las significaciones más evidentes; surgirán otras más profundas cuando sean realidades y no teorías especulativas en sus vidas. Por lo tanto, será evidente que es necesario trabajar definidamente sobre las instrucciones dadas respecto al antakarana. En conexión con lo referente a la Fórmula Dos, dije que el alineamiento "será nuestra siguiente consideración cuando la Fórmula Uno haya producido ciertos cambios en la conciencia. No consideraré estas fórmulas ahora. Sólo señalaré que sus principales implicaciones pocas veces serán como ustedes creen, pues están condicionados por las palabras e interpretaciones de la mente concreta inferior".

TERCERA PARTE

En pasadas instrucciones vimos que la enseñanza sobre el tema de la iniciación la impartí (como lo hacen todos los Maestros) de tres maneras:

1. *Mediante insinuaciones*. Éstas -si se observan y siguen- evocarán la intuición. La iniciación no se recibe nunca a no ser que la intuición se vaya activando. El instinto espiritual, el aspecto más bajo de la intuición, indica que se está preparado para la primera iniciación; una mente iluminada y una inteligencia espiritual, son el signo definido de que un hombre puede recibir la segunda iniciación, mientras que la

percepción espiritual o instinto intuitivo, significa estar preparado para la Transfiguración, la tercera iniciación.

2. Mediante el empleo de ciertas grandes *Fórmulas* (una de las cuales ya fue dada) se hacen posibles ciertas revelaciones definidas. Estas fórmulas son seis; contienen los seis requisitos previos a la iniciación, y unas están a veces en forma de palabras y otras en forma de símbolos, que sirven para desarrollar el "oído del iniciado" y la "vista del iniciado". Se refieren a las seis relaciones:

Fórmula Uno.....	Trata de la integración del discípulo en un ashrama y concierne a la revelación del *sentimiento* grupal. Por lo tanto se relaciona con la naturaleza astral.
Fórmula Dos.....	Trata del alineamiento. Concierne a la revelación del antakarana grupal y se relaciona con la naturaleza de la mente, donde está arraigado el antakarana.
Fórmula Tres.....	Trata de ciertos cambios en la naturaleza del alma. Concierne a la relación tiempo y espacio y, por lo tanto, se relaciona con el Eterno Ahora.
Fórmula Cuatro.....	Trata del aspecto Vida. Concierne a la revelación de la naturaleza de la vida y, por lo tanto, se relaciona con la circulación y la interacción de la energía.
Fórmula Cinco.....	Trata del aspecto Voluntad. Concierne a la revelación del Propósito divino y, por lo tanto, se relaciona con Shamballa.
Fórmula Seis.....	Trata de la naturaleza de la muerte. Concierne a la revelación del trabajo constructivo del aspecto del Destructor y, por lo tanto, se relaciona con la era pisceana que está pasando, y con todos los procesos de "abstracción"

Estas Fórmulas tienen siete interpretaciones; sin embargo, sólo tres de ellas pueden ser descubiertas por el discípulo en entrenamiento en este momento particular, porque únicamente la luz de la Tríada espiritual puede impartir este tipo de revelación e interpretación.

3. Mediante la presentación de *Puntos de Revelación*:

   a. La visión actual debe convertirse en experiencia pasada. La luz de la revelación se desvanecerá cuando la experiencia se convierta en un hábito y, por lo tanto, quede bajo el umbral de la conciencia.
   b. Debe ejercer el control un reconocimiento nuevo y totalmente distinto; éste expresará la comprensión iniciática.
   c. Estos puntos de revelación aparecen cuando el discípulo comprende que la iniciación no es un proceso de fusión alma-personalidad sino de integración mónada-personalidad.
   d. Estos puntos de revelación se convierten en tres etapas de reconocimiento:

      La etapa de Penetración.
      La etapa de Polarización.
      La etapa de Precipitación.

El modo en que el discípulo encara el tema de la iniciación difiere hoy del de tiempos primitivos -aún del de hace cincuenta años. Es esencial que capten que este modo de encararlo es mental, no como fue hasta ahora, por la devoción, la emoción y la aspiración. Fue kama-manásico, lo cual significa una mezcla de aspiración elevada, atención y enfoque de la mente inferior y el cumplimiento de las disciplinas puramente físicas. En la actualidad, el verdadero discípulo que está preparado para este gran paso, controla su mecanismo emocional; su mente inferior está agudamente alerta y enfocada y su mente superior definidamente en armonía con la inferior por conducto del antakarana. Quizás obtengan una percepción más clara si comprenden que las demandas condicionales del Iniciador (hasta el período del año 1400 d.C.) se hicieron para establecer un contacto consciente con el alma; hoy se demanda cierta medida de relación con la Tríada espiritual por conducto del antakarana, lo cual es algo muy distinto. Lógicamente debe haber contacto con el alma, pero no se considera que le proporciona todo lo que el iniciado de la nueva era debe tener. Naturalmente, el amor es necesario; la sabiduría debe existir, pero el sentimiento de universalidad es también necesario e indica, cuando está presente, cierta medida de afluencia monádica. Esta afluencia viene lógicamente por conducto del antakarana, o a través del "puente o arco iris". Aquí tienen la razón por la cual últimamente he puesto el énfasis sobre la construcción de este puente. Un gran cambio en la conciencia humana lo hizo posible -en el año 1425 d.C.-, inaugurando cambios en los requisitos exigidos para recibir la iniciación y elevar definidamente las normas. Desde entonces han pasado quinientos años y el propósito de estos cambios en la disciplina y el entrenamiento ha sido bien justificado. A pesar de las apariencias contrarias y de la guerra mundial con sus consiguientes horrores y no obstante la evidente e incipiente actitud de las masas, hay una medida muy real de energía monádica. La humanidad lo demostrará acrecentadamente como demanda insistente por la unidad y la proliferación del internacionalismo. Los objetivos, metas, teorías y determinaciones de todo el género humano ya dan testimonio de ello.

Estas expresiones del desarrollo evolutivo de la humanidad se relacionan con las primeras cualidades que se manifiestan del aspecto de la Voluntad. Hay en esto una insinuación, y les recuerdo que el aspirante para la iniciación progresa por el reconocimiento y la interpretación de las insinuaciones y por la comprensión de su verdadera significación. La voluntad no es, como muchos creen, una poderosa expresión de la intención; tampoco es la firme decisión de hacer esto o lo otro, ni que se concreticen ciertas cosas. Es fundamentalmente una expresión de la Ley del Sacrificio; de acuerdo a esta ley, el ente reconoce la responsabilidad, se identifica con el todo y aprende la significación esotérica de las palabras: "Sin poseer nada (sacrificio), sin embargo posee todo (universalidad)". Les pediría que reflexionaran sobre estas palabras del gran iniciado Pablo. Estas cualidades espirituales más elevadas (desde el ángulo del hombre moderno) se expresan plenamente después de la cuarta iniciación, la de la Gran Renunciación. Entonces todo se entrega y queda bajo custodia para ser empleado en bien de todos; predomina la voluntad al bien. De allí la necesidad de construir científicamente el puente o arco iris, y también de poner énfasis sobre la Mónada, el aspecto Padre, que ahora puede ser revelado y conocido, porque el trabajo de eones culmina en un contacto general con el alma, en lo que a la humanidad concierne, testimoniado en el hecho de que tantos miles de personas (como he dicho muchas veces) hayan recibido la primera iniciación. El Cristo Niño está presente en verdad, y el corazón y la mente humanos van siendo conscientes de ello; la meta de miles de personas en todas partes es demostrar el espíritu crístico y ser el ejemplo de una vida condicionada por el amor y modelada sobre la vida del Cristo o Shri Krishna, Su anterior encarnación.

Por lo tanto, esto hace posible el próximo gran desarrollo humano que surge de la conciencia crística y "trae a la luz" (no sé de qué otra manera expresar este concepto) la voluntad de Dios y señala también la diferencia básica entre buena voluntad y la voluntad al bien. Nuevamente les pediría que reflexionaran sobre esta diferencia porque representa la diferencia entre una vida regida y condicionada por el alma y otra vida regida y condicionada por la Tríada espiritual. Diferencia muy real, porque una cualidad surge del amor y la otra del reconocimiento de la universalidad de la vida; una es expresión de la conciencia y vida crísticas, la otra responde a la afluencia monádica, no obstante, ambas son una. A medida que estudien las enseñanzas sobre el antakarana se les indicará algo más respecto a esto

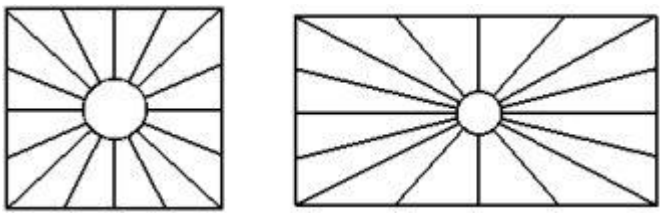
Una de las tareas que emprendí, fue despertar a los aspirantes y discípulos del mundo para que captaran las nuevas posibilidades y potencias entrantes que están disponibles para ser empleadas si llegan a comprender con más plenitud lo que se ha ido desarrollando desde 1425 d.C.. Mucho de lo que ahora imparto e impartiré en el futuro, sobre la iniciación, sus métodos, procesos y aplicación, parecerá enteramente nuevo. La nueva era traerá oportunamente una civilización y una cultura que serán muy distintas de lo conocido hasta ahora. Recordaré que toda civilización y toda cultura son exteriorizaciones -modificadas, cualificadas y adaptadas a necesidades raciales y nacionales- de la actividad poderosa, vibrante y planeada de los iniciados y discípulos del mundo que constituyen la Jerarquía de la época. Sus planes, Su pensamiento y Su poder vivientes afluyen incesantemente y afectan la conciencia de Sus discípulos, los cuales aminoran las energías que afluyen para que los pensadores e idealistas capten con más exactitud las nuevas verdades que emergen. Las verdades así captadas cambian oportunamente la conciencia de toda la humanidad y la elevan –si les agrada esta frase. Así se establecen sistemas de vida, métodos civilizados de conducta y desarrollos culturales. Todo esto puede atribuirse al grupo de iniciados en el aspecto interno, que sirven a sus semejantes y aplican conscientemente y con intención la Ley de la Evolución. Mientras lo realizan, Ellos Mismos se preparan para hollar el "Camino de la Evolución Superior". Lo que es ese Camino no lo puedo decir, porque serían incapaces de captar su significado; se relaciona con la condición y el propósito espiritual de la mónada, cuya meta no es la expansión de la conciencia, sino lo que tales expansiones de conciencia revelarán -algo muy distinto que carece todavía de significado para quien no haya recibido la tercera iniciación. Recuerden que el Cristo y Sus grandes Hermanos, y todos Aquellos de grado de iniciación aún más elevado del que Ellos poseen, tienen una meta definida, pero que sólo se definirá con claridad en el tercer sistema solar, el sistema donde la Voluntad de Dios será la idea predominante, así como el Amor de Dios condiciona el sistema en que ahora actuamos, lo cual no es conciencia o percepción, sino una etapa del Ser, vinculada a la Ley del Sacrificio -ley que rige esos estados del ser que surgen debido al establecimiento de rectas relaciones humanas.

El propósito puede ser revelado y comprendido sólo cuando esas rectas relaciones constituyen hábitos firmemente establecidos en todos los "puntos de expresión divina". Por lo tanto, pueden ver por qué no es posible, para quienes están en proceso de captar la necesidad de rectas relaciones humanas, únicamente comprender que tienen por delante una gran posibilidad. Sólo quienes tienen grados superiores de iniciados son conscientes de la naturaleza de esta posibilidad.

Las Fórmulas

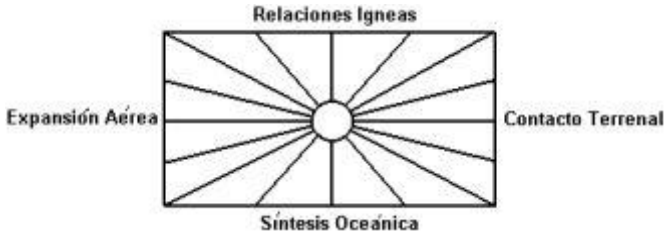
Ahora llegamos a la segunda de las grandes Fórmulas que dan al iniciado la clave para la próxima etapa de su trabajo. Estas curiosas y antiguas series de frases o símbolos, están dotadas de poder, debido a la potencia de las mentes que cavilaron sobre ellas, construyeron formas mentales de las mismas y las utilizaron como modos o métodos para enfocar la luz triádica en la personalidad. Llamaré la atención sobre la forma de exponer estas frases. Las fórmulas no liberan la luz del alma en la mente atenta expectante, sino la luz del fuego eléctrico (no el fuego solar) en la personalidad integrada, para que el entero hombre -que se ha convertido en el mecanismo dirigido de la mónada- sea bañado con este tipo superior de energía -un aspecto de la energía de la voluntad relacionada con el cumplimiento del propósito divino. En consecuencia se darán cuenta que para ustedes sólo es posible captar las significaciones más evidentes de estas fórmulas y luego esperar el momento en que el desarrollo interno justifique una nueva forma de interpretarlas.

El discípulo ve las fórmulas grabadas en placas de un metal desconocido, descriptas en la página 222. Están formadas por una serie de líneas que se unen en un círculo dentro de un cuadrado, tal como lo exponen los diagramas:



En forma curiosa este antiguo símbolo se refiere a la naturaleza emocional y, por lo tanto, a la conciencia atlante, lo cual señala la base para el progreso, fuerza sutil que subyace en las "banderas de cada nación". Las banderas son los símbolos de la devoción de un pueblo a su suelo nacional y a sus objetivos espirituales nacionales. Lógicamente, han sido tergiversados para que signifiquen separatividad, egoísmo y patriotismo nacionales, pero detrás de la bandera hay un punto de poder que es el punto de inspiración para el alma del pueblo. Pero no "es el punto que va hacia el círculo de la vida del pueblo"; hasta ahora sólo tenemos el cuadrado de las reacciones de la personalidad del pueblo y las líneas de su acercamiento evolutivo a una conciencia más profunda; a esta conciencia en desarrollo la llamamos el "alma del pueblo". Algún día el punto ocupará su lugar en el centro del cuadrado y todas las líneas convergirán en él; entonces, tendremos una nación energetizada para entrar en actividad mediante la energía espiritual interna, y las líneas que hasta ahora convergieron internamente hacia el centro se convertirán en canales o senderos a través de los cuales afluirá la energía espiritual hacia cada fase de la civilización y la cultura de una nación; entonces la nación estará vinculada -por intermedio del punto en el centro- con la fuente de inspiración divina, que es, en tiempo y espacio, una sola para todos los tipos, todas las naciones y todas las razas.

He empleado el símbolo exotérico de la bandera para darles un indicio del significado esotérico de esta forma muy simple, pero muy poderosa. Cuatro palabras o más bien frases, están escritas profundamente en el metal, ubicadas a cada lado del cuadrado:

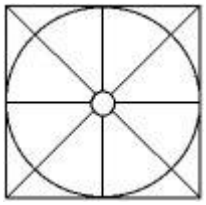


Estas palabras imparten una traducción muy inadecuada y hasta inapropiada de ciertas frases del antiguo sensar, destinadas a dar una idea de la unión esencial, la síntesis relacionada y la comprensión colaboradora, que algún día caracterizarán a una humanidad compuesta de muchos aspectos que, no obstante, son expresiones de la Vida Una. Sin embargo, están relacionadas con, o expresan las agrupaciones monádicas y los reconocimientos universales, pero no expresan la conciencia del alma. Grande es mi dificultad para explicar el significado superior de la sencillez externa de estas frases; pueden interpretarlas cuando meditan sobre las únicas tres interpretaciones posibles en este momento: la aplicación individual del símbolo, su aplicación nacional y también humana, recordando siempre que la clave para la comprensión reside en el reconocimiento de un "Camino superior", de la existencia de la "Evolución Superior", de la luz característica de Shamballa y en el empleo del antakarana, al soslayar (si puedo emplear tal término) al alma y llevar así la conciencia humana, aunque espiritualizada, a los reinos de la experiencia jerárquica, en relación con Shamballa.

Puntos de Revelación

Esto nos lleva casi automáticamente al tercer aspecto de la preparación para la iniciación que, en una instrucción anterior, he denominado la "presentación de los puntos de revelación". Cuando estas fórmulas son estudiadas debidamente y con el tiempo se llega a comprenderlas parcialmente, por lo menos en forma intelectual, llevan al discípulo a la etapa donde repentinamente entra en contacto con lo nuevo, hasta ahora desconocido, y no hay palabras para describirlo. San Pablo había alcanzado esa etapa cuando habló del "tercer cielo que vela al séptimo" (expresión original, suprimida por los que recibieron su mensaje como algo absolutamente sin significado en esa época). Los ojos no han visto ni los oídos escuchado la revelación inefable que llega al iniciado que puede penetrar en ciertos lugares elevados, donde la naturaleza de la Voluntad divina asume repentinamente un significado distinto y asombroso, donde son visualizados los propósitos que se están cumpliendo en la Cámara del Concilio de Shamballa -no en detalle, sino como inspiración repentinamente recibida; el iniciado entonces, por primera vez, es conscientemente receptivo a la energía que afluye de la Jerarquía, desde la Gran Logia Blanca en Sirio.

El iniciado permanece oportunamente en esta etapa de revelación y relacionado con este símbolo. Entonces las "numerosas líneas de fuerza dentro del cuadrado se convierten en siete senderos de luz que demandan Su elección, conduciéndolo al séptuple sendero de evolución iniciática". Éste es el Camino de la Evolución Superior del cual el hombre nada sabe. Las palabras se refieren a los siete senderos que el Maestro tiene que considerar, y entre los cuales debe elegir Su futuro Camino. Entonces el símbolo adopta la forma siguiente:



"Todos los senderos se unen en el centro. Los muchos se convierten en el siete y el ocho. Las líneas convergen de un punto a otro. Se extienden de un punto a otro. El cuadrado externo, el círculo del Uno y el punto de unidad, son vistos como uno, y el Maestro sigue Su Camino".

Ha *penetrado* hasta el centro, atravesando el antakarana que Él ha construido. Allí Se *polariza* y toma Su posición y desde allí -en el centro del círculo y dentro del cuadrado donde sirve- *precipita* las energías y fuerzas que ese servicio exige. Por estos pocos indicios pueden captar la naturaleza de este símbolo y la calidad de su significado, más la potencia de la fuerza que (por medio de su correcta comprensión) puede llevar al discípulo-iniciado de "lo irreal a lo Real".

La primera fórmula concernía básicamente a la significación monádica de las palabras "de la oscuridad a la Luz", que conducen a la visión y al propósito iluminado; la segunda da la significación superior de las palabras "de lo irreal a lo Real", mientras que la tercera expresa el verdadero significado de las palabras "de la muerte a la Inmortalidad". De este modo, esta milenaria plegaria se convierte en el actual esfuerzo para un futuro distante. ¿Comprenden hermanos míos esta afirmación? El iniciado penetra en esa luz, en esa realidad y en esa vida. En esa luz de realidad y vida, se polariza a sí mismo y trabaja desde ese punto de vida, realidad y luz universales.

CUARTA PARTE

Al estudiar juntos este tema de la iniciación, les pediría mantener una mente abierta. He dicho que los cambios son inminentes en el entrenamiento de los iniciados del futuro y que las técnicas del desarrollo de la conciencia de un discípulo serán distintas de las empleadas en el pasado, y no serán las mismas empleadas hasta ahora en Oriente, las cuales motivaron la enseñanza dada en Occidente. Esto no significa que los métodos anteriores fueran incorrectos e inapropiados. Significa que la captación inteligente del discípulo y del iniciado es hoy tan avanzada (relativamente hablando), que los antiguos métodos no serían aplicables, como tampoco lo son las simples sumas de aritmética de las escuelas primarias para el progreso del secundario, siendo necesarios en las primeras etapas cuando se confería el poder o la capacidad de dividir, restar, multiplicar y sumar, pero ahora se emplean el *poder* y la *capacidad* y no los ejercicios.

Las Insinuaciones

Anteriormente un Maestro hacía insinuaciones que concernían mayormente al desarrollo o cambio del carácter y tenían que ver con el despertar del discípulo, todo lo cual no constituyen ya insinuaciones para el discípulo moderno; tiene suficiente conocimiento propio como para ocuparse de su propio carácter y llegó al borde del mundo interno por propio esfuerzo y poder. Tal es la regla para la mayoría de los aspirantes actuales. Las insinuaciones que haré serán superficialmente fáciles de comprender y tienen aparentemente un significado evidente, pero conciernen al servicio y a los asuntos

humanos y planetarios, siendo susceptibles de varias interpretaciones -de acuerdo a la etapa de desarrollo y al tipo de rayo a que pertenece el discípulo.

En mi última instrucción les hice tres insinuaciones y sería útil considerarlas brevemente. Indicaré por qué línea podrá llegarles la luz como grupo, en la actual etapa particular de desarrollo.

La primera insinuación tenía que ver con los cambios producidos mediante el trabajo realizado en los ashramas asociados al gran Ashrama de la Jerarquía. He dicho que el resultado seria el establecimiento de una relación más estrecha con Sanat Kumara y Su Cámara del Concilio, resultado del trabajo realizado por los discípulos del mundo -en, o fuera de la encarnación. Me pregunto cuántos de ustedes reflexionaron sobre la significación del enunciado de que los cambios se producirán mediante la actividad de los discípulos, con esto no quiero decir con los iniciados avanzados, sino lo que ustedes quieren significar cuando se refieren a un discípulo. Lógicamente habrán supuesto que los cambios necesarios serian instituidos por los Maestros o por el Cristo, o hasta por Sanat Kumara. Pero no es así. ¿Por qué? ¿Qué idea existe detrás de mi llana afirmación? Los discípulos del mundo son los intermediarios entre la Jerarquía y la Humanidad, y también el producto del esfuerzo humano *inmediato*; marcan el paso para el desenvolvimiento humano, por lo tanto, están en estrecha armonía con la conciencia de la raza humana. La calidad de los nuevos discípulos, la rapidez con que los hombres encuentran su camino en las filas de los discípulos y la demanda que los discípulos activos del mundo elevan en bien de la humanidad (que ellos *conocen*), crean los cambios necesarios. A los Maestros se los entrena en el arte del reconocimiento que es la culminación de la práctica de la observación; están siempre decididos a hacer los cambios necesarios en las técnicas o en los programas cuando la naturaleza humana supera las antiguas presentaciones de las siempre imprescindibles verdades. Los discípulos les indican la necesidad, entonces Ellos inician los cambios requeridos. Si éstos se producen en un momento de crisis y tienen efectos muy amplios, determinan las condiciones que imperarán durante varios miles de años futuros, entonces se reúne en cónclave toda la Jerarquía. Basados en la luz de esta insinuación mucho pueden inferir por sí mismos.

La segunda insinuación, indicaba que el género humano había evolucionado tan bien que actualmente, las metas y teorías, los objetivos y determinaciones y los escritos que ahora expresan el pensamiento humano, demostraron que el aspecto voluntad de la divinidad, en su primera manifestación embrionaria, comenzaba a hacer sentir su presencia. ¿Interpretaron esta insinuación? ¿Percibieron que la subversión de las masas y su decisión de vencer todos los obstáculos e impedimentos hacia un mejor estado mundial indican esto? ¿Comprendieron que las revoluciones de los últimos doscientos años, son signos de las luchas que libra el aspecto espíritu? Ese espíritu es vida y voluntad, el mundo actual manifiesta signos de una nueva vida. Reflexionen sobre esto en sus modernas e inmediatas implicancias y vean la manera en que el mundo está siendo inspirado por la Voluntad espiritual.

La tercera insinuación que hice estaba destinada a sugerir que era deber y responsabilidad del discípulo activo bajo la inspiración del ashrama, "modificar, calificar y adaptar" el propuesto Plan de Shamballa (del cual los ashramas son responsables) en relación con la civilización y cultura venideras. Existe el "arte de la contemporización espiritual" que debe ser aprendido y es muy difícil dominar, porque anula el fanatismo, requiere una comprensión entrenada e inteligente de las medidas y verdades aplicadas y

también impide evadir las responsabilidades; implica además la comprensión de la ecuación tiempo, de las distintas etapas de evolución y de la experiencia durante el proceso de descartar lo caduco e innecesario -por muy bueno que parezca.

Estas tres insinuaciones contienen mucho tema para la educación individual y la expansión de conciencia si el discípulo las emplea correctamente, aprende a servir adecuadamente y con precisión y a prestar un servicio satisfactorio a la Jerarquía. Siempre que haga una insinuación les advertiré y también les pediré que se concentren en ella. No la elaboraré siempre como lo he hecho hoy, pues deben progresar resolviendo sus propios problemas.

Una de las dificultades asociadas al adoptar una actitud nueva y más avanzada hacia la iniciación, es neutralizar la idea de que el iniciado *conoce* todo lo que debe saberse. Se ha de recordar que el conocimiento está asociado al mundo de los *hechos*; se relaciona con la información acumulada de las edades; está estrechamente vinculado con la memoria y su contraparte subjetiva, la recuperación del conocimiento pasado. Esto significa volver a obtener conscientemente todo lo que el ego ha acumulado como resultado de las numerosas encarnaciones y de las muy diversas experiencias; se relaciona con los pétalos del conocimiento del loto egoico y con la mente concreta inferior. El conocimiento pone en actividad efectiva la relación entre la externa hilera de pétalos, la mente concreta, y el cerebro. Personifica la "facultad inteligente" del alma en encarnación durante cualquier vida, y tiene que ver mayormente con lo efímero, lo transitorio y lo pasajero. El factor que persiste en el conocimiento es simplemente su poder de relacionar el pasado con el presente, trayendo hoy un vivir fenoménico y efectivo.

La sabiduría es la característica del iniciado y la posee aunque su conocimiento práctico de los detalles mundanos -históricos, geográficos, económicos y culturales- deje mucho que desear. Los discípulos del Ashrama de un Maestro pueden proporcionarle el conocimiento que requiera, pues son extraídos de distintas culturas y civilizaciones y todos ellos pueden resumir el total conocimiento humano en cualquier momento dado. Esto no debe olvidarse. Un Maestro de Sabiduría sabe siempre donde acudir para obtener conocimiento. No deben confundirse el conocimiento y la inteligencia o la polarización mental. A lo anterior podría agregar que el conocimiento tiene que ver con lo comprobado y lo efectivo en el plano físico y en los tres mundos; la sabiduría tiene que ver con las capacidades y posibilidades inherentes a la expresión espiritual. El conocimiento puede ser expresado en conceptos y preceptos; la sabiduría es revelada a través de las ideas contra las cuales (con frecuencia) milita poderosamente gran parte del conocimiento mundano. Como bien saben, la mente concreta inhibe a menudo la libre afluencia de ideas intuitivamente impulsadas; el iniciado se ocupa básicamente de esta libre afluencia de nuevas ideas porque, correctamente aplicadas e interpretadas, determinan el futuro de la humanidad y de la vida planetaria.

Por lo tanto, lo primero que el discípulo en preparación para la iniciación debe aprender, es la naturaleza de las ideas y a diferenciarlas de las formas mentales con las que entró en contacto -expreso esto con sencillez y, por lo tanto, inadecuadamente, debido a la complejidad del tema. La tarea principal del Maestro es ayudar al discípulo a desarrollar la intuición y, al mismo tiempo, mantener la percepción mental en un estado activo y saludable. Esto lo logra, primero, cuando se le permite establecer una correcta relación y recta evaluación entre los reinos abstractos y concretos de la mente -esos aspectos superiores e inferiores de la mente que son para el alma lo que la mente inferior y el

cerebro para la personalidad. Reflexionen sobre esto. Un verdadero reconocimiento de esta diferencia produce un nuevo enfoque de la fuerza de la vida dentro del alma, que en las primeras etapas del discipulado actuará por intermedio de las mentes abstracta y concreta. Pero las abstracciones con las cuales se ocupará el discípulo en entrenamiento no son intuiciones y aquí surge a menudo la confusión. Son meramente las amplias, generales y universales percepciones e inclusiones mundiales que la inteligencia del género humano, en gradual desarrollo, ha registrado y reconocido y que los pensadores más destacados de la raza captan con facilidad, pero que al neófito le parecen asombrosas, pues cree que son de tal magnitud e importancia (como objetos de una visión ampliada) que las confunde con las ideas y su percepción intuitiva. No ha aprendido a discernir entre pensamientos abstractos e ideas intuitivas Aquí reside el punto crucial de su problema.

Las ideas son otra cosa, en lo que al iniciado concierne; tienen que ver principalmente con aquello que con el tiempo llegará a ser, y constituye esos nuevos impulsos espirituales formativos y creadores que reemplazarán a lo viejo y construirán el "nuevo hogar" en que vivirá la humanidad; ciclo tras ciclo y civilización tras civilización, las nuevas corrientes de ideas que afluyen, condicionaron los lugares donde habita el hombre, su modo de vida y de expresión, y por intermedio de estas ideas siempre vivientes y surgentes, la humanidad entra en algo mejor, más importante y apropiado para la vida de la divinidad, que se manifiesta lentamente.

Cuando el discípulo o iniciado entra intuitivamente en contacto con las ideas mediante el antakarana, debe hacerlas descender conscientemente a los niveles del pensamiento abstracto donde (expresándolo simbólicamente) se forman los anteproyectos previos a la institución del proceso creador, que les dará la existencia y el ser fenoménico. Por lo tanto quisiera que recordaran tres factores:

1. La Intuición... hace contacto con las nuevas ideas y las revela.
2. El Mundo Abstracto... en el cual se les da forma y sustancia, es para la forma mental oportunamente creado, lo que el cuerpo etérico para el vehículo físico denso.
3. El Pensamiento Concreto... produce la concreción de la forma mental y así pone la idea a disposición del género humano.

Este simple resumen explica el proceso que el discípulo podrá seguir cuando sea un iniciado; a medida que se recibe cada iniciación, el alcance de la idea aumenta constantemente y también su poder, y podría decirse que el iniciado -cuando progresa en el sendero de iniciación- actúa primero con la idea, luego con las ideas, después con el Plan jerárquico en un sentido amplio y general y, finalmente, alcanza la etapa en que queda bajo la influencia del propósito de Sanat Kumara. Entonces le será revelada la voluntad del Señor del Mundo.

El *trabajo* del iniciado se lleva a cabo dentro del infranqueable círculo de la Mente Universal; esta frase sólo expresa lo que abarca el pensamiento, los planes y el propósito de un Logos planetario o solar. La *cualidad* del acercamiento que el iniciado aporta al trabajo, se extrae, como energía pura, del centro cardíaco del Logos planetario; es amor puro, con su inevitable corolario, sabiduría y comprensión, que le proporcionan la visión interna del plan. El *poder* que puede aplicar a la tarea lo extrae de la comprensión que tiene del propósito del Logos planetario, iniciándose esta tarea expansiva y omnincluyente en

secuencias graduadas y se lleva a cabo por la influencia que ejerce la creciente percepción del iniciado y de su acrecentada sensibilidad a la impresión.

Trato de que sus mentes se aparten de la *idea fija* de que el iniciado trabaja porque tiene conocimiento. Invertiría el enunciado y diría que obtiene conocimiento porque trabaja. En ninguna etapa de realización el Iniciador dice al iniciado: Ahora ha obtenido conocimiento, por lo tanto, puede trabajar. Más bien dice: Preste servicio y trabaje y, al hacerlo, emprenderá un nuevo y arduo viaje de descubrimiento; descubrirá progresivamente la realidad y llegará a amplias zonas de expresión porque presta servicio. Como resultado de ello, se manifestarán ciertos poderes y energías y su capacidad para emplearlos le indicará a usted y a sus compañeros iniciados y también al mundo, que es un colaborador que trabaja plenamente consciente en el aspecto interno de la vida.

El iniciado actúa desde el lugar que ocupa en el aspecto interno. Durante las primeras etapas del proceso iniciático trabaja en el *mundo del significado*. Después de la tercera iniciación lo hace conscientemente en el *mundo de las causas*, hasta el momento en que, habiendo progresado suficientemente, actúa en el *mundo del ser*. El aspirante se esfuerza en captar el propósito del mundo del significado y aplicar comprensivamente en el vivir cotidiano el conocimiento obtenido. El discípulo se esfuerza por comprender la significación del mundo de las causas y relacionar en forma práctica la causa y el efecto. El iniciado de grado superior utiliza los poderes de los tres mundos del significado, de la causa y del ser, para complementar el propósito de Sanat Kumara. Este simple resumen explica el proceso que el discípulo podrá seguir cuando sea un iniciado; a medida que se recibe cada iniciación el alcance de la idea aumenta constantemente y también su poder, y podría decirse que el iniciado -cuando progresa en el sendero de iniciación- actúa primero con la idea, luego con las ideas, después con el Plan jerárquico en un sentido amplio y general y, finalmente, alcanza la etapa en que queda bajo la influencia del propósito de Sanat Kumara. Entonces le será revelada la voluntad del Señor del Mundo.

El *trabajo* del iniciado se lleva a cabo dentro del infranqueable círculo de la Mente Universal; esta frase sólo expresa lo que abarca el pensamiento, los planes y el propósito de Sanat Kumara. Entonces le será revelada la voluntad del Señor del Mundo.

Estas diferencias no son rígidas ni estrictas ni tienen claras líneas de demarcación; la vida es fluida y movediza y hay miríadas de etapas de realización que son progresivas en todo momento, pero el cuadro general servirá para apartar sus pensamientos de las “trampas que tiende la iniciación" y de los denominados hechos (reales e imaginarios) pintorescos y sin importancia, que con tanto énfasis han destacado los grupos y guías ocultistas, ofreciéndolos como aliciente a seudodiscípulos. Quisiera que este grupo, al cual estoy instruyendo, olvide los detalles de la iniciación como tan a menudo los presentan los fabricantes de misterios y la persona emocional, y se concentre más en las realidades efectivas del significado, de la causa y del ser. Las antiguas y caducas presentaciones fueron el producto de la mente concreta, por lo tanto, tienen efectos cristalizadores y distorsionadores; evocan también el egoísmo y el aislamiento espiritual, más la curiosidad astral. El nuevo acercamiento que trato de indicarles atrae a la mente abstracta y al alma, cuyos valores son sanos, y oportunamente, a la intuición; no es una demanda llamativa en lo que a la personalidad concierne, pero traerá resultados más creadores y conducirá al neófito por un camino más seguro, con menos desengaños y fracasos.

Las Fórmulas

La idea del significado, de la causa y del ser, subyace en la simbología o en la significación de la fórmula que nos concierne en esta instrucción. Ya indiqué la dificultad de describir estos antiguos símbolos o escritos simbólicos, de tal forma que puedan impartir un significado, La dificultad es casi insuperable en lo que a esta tercera fórmula se refiere. La razón estriba en que la fórmula fue preservada como *sonidos* o (si puedo emplear una frase tan ambigua) como *palabras emitidas a través de una trompeta*. No ha sido plasmada en bajorrelieve como las dos anteriores fórmulas simbólicas que recibieron. Lo único que puedo hacer es darles un significado (hasta donde yo pueda comprender y ustedes captar) de estos grandes sonidos o acordes conjuntos salpicados con frases muy antiguas. Ustedes mismos saben cuán difícil es expresar la significación del sonido OM. Esta tarea es más difícil aún; la humanidad ha reflexionado mucho sobre la Palabra Sagrada, pero muy poco acerca de esta fórmula. Mientras no se haya dedicado alguna reflexión a lo que trataré de darles, no es fácil hallar palabras para expresar la idea subyacente -con la que pueden entrar en contacto en su actual etapa de desarrollo.

La tercera fórmula concierne al Tiempo y a la conciencia del hombre espiritual que es inconsciente de la separación, de las divisiones, en tiempo y espacio, o de la alucinación de la Gran Ilusión. Se refiere a la realidad de la inmortalidad y a la indestructible continuidad de la conciencia y de la vida. En la tercera iniciación esta fórmula produce la transfiguración, que tiene lugar cuando se comprende el Eterno Ahora y cuando la continuidad de la percepción y de la identificación son vistos como aspectos del Ser. Uno de los maestros denominó a esta fórmula "la simiente de todas las filosofías", y en esta frase podrán hallar la luz sobre el tema, siempre que sepan qué es la filosofía.

Para el iniciado que emplea esta fórmula, creando los sonidos necesarios y pronunciando las antiguas palabras en su debido lugar (y éstas no puedo comunicárselas), los seis pensamientos que se dan más abajo se destacan en su conciencia; estos seis pensamientos les impartirán la intención de la fórmula con toda claridad. No es posible hacerles ver la real belleza de los conceptos, pero si mantienen en la mente la idea del significado como luz sobre la vida, y la idea de la causa como el aliento de la experiencia y del Ser como iniciador de todo lo que es, entonces obtendrán alguna visión, tendrán algún sueño en su conciencia y afluirá algún poder de realización. Los Maestros emplean esta fórmula cuando se enfrentan con algún aspecto de la muerte (estas palabras deben aplicarse literalmente). No me refiero a la muerte que puede afectarlos a Ellos, sino a la muerte que afecta al universo creado por Dios y produce liberación o fin, o abre la puerta a la nueva vida, o la cierra a un ciclo de manifestación, a una civilización, a una raza o a una nación.

Aquí están, por lo tanto, los seis pensamientos condicionadores que el iniciado mantiene en su conciencia *cuando emplea la fórmula* -una fórmula más antigua que las Estrofas del Dzyan:

1. Dios *ES*. El Señor permanece eternamente firme. Sólo existe el Ser. Y nada más.
2. El Tiempo *ES*. El Ser desciende para manifestarse. La Creación ES. El tiempo y la forma concuerdan. El Ser y el tiempo no concuerdan.
3. La Unidad *ES*. El Uno que se halla entremedio surge y conoce al tiempo y a Dios. Pero el tiempo destruye a ese Uno intermedio y sólo el Ser *ES*.
4. El Espacio *ES*. Tiempo y espacio reverberan y velan al Uno que está detrás. El Puro Ser *ES* -desconocido y temerario, incólume y eternamente inmutable.

5. Dios *ES*. Desaparecen y, sin embargo, permanecen eternamente, tiempo, espacio, el Uno intermedio (con la forma y el proceso). Entonces la razón pura es suficiente.
6. El Ser exclama y dice... (intraducible). La muerte desmorona todo. Desaparece la existencia; sin embargo, todo permanece incólume e inmutablemente. Dios *ES*.

Al término de cada frase de las seis fórmulas, hay un símbolo que representa la idea implícita, si puedo expresarlo así. No diré cuáles son los símbolos ni los acordes en que se emiten las frases. Traté de explicarles uno de los significados de la fórmula, pero no he dado la traducción ni la paráfrasis. Recuérdenlo cuando reflexionen sobre estas seis frases, traten de darles la interpretación que les llegará del *mundo del significado*, que trae aplicación práctica; del *mundo de las causas*, que trae comprensión iluminada, y (si han progresado suficientemente) del *mundo del ser*, que trae inclusividad. Estas fórmulas nada tienen que ver con las personalidades ni con las almas sólidamente encarnadas, que se identifican con la forma en los tres mundos; conciernen al movimiento mundial, a los grandes y universales desarrollos y al progreso humano como un todo hacia lo divino. Ustedes aún no piensan en estos términos, pero por lo menos pueden tratar de hacerlo y así progresar.

Puntos de Revelación

En la primera parte de la última instrucción, señalé dos requisitos muy necesarios que debe captar el discípulo en entrenamiento para la iniciación. Debido a que estos requisitos están estrechamente vinculados con el tercer punto (que se refiere a las revelaciones que el iniciado puede esperar), quisiera abordarlos aquí. Primeramente afirmé que la voluntad es fundamentalmente una expresión de la Ley de Sacrificio; la segunda afirmación fue un intento para acentuar la necesidad de captar y aceptar dos premisas iniciales:.

> Primero, que la energía sigue al pensamiento.
> Segundo, que el ojo abierto por el pensamiento dirige esa energía.

Cabría preguntar ¿por qué la voluntad es un aspecto o expresión de la Ley de Sacrificio? Porque la voluntad tal como la considera y comprende el iniciado es fundamentalmente esencia monádica, calificada por la "determinación fija", identificada con la Voluntad o Propósito del Logos planetario. Éste es el aspecto divino más elevado que el iniciado finalmente manifiesta, antes de entrar en el Camino de la Evolución Superior. A este respecto, es útil recordar que uno de los apelativos de Sanat Kumara es el de "el Gran Sacrificio"; además traten de reconocer algunos de los factores que Lo han hecho merecedor de ese nombre. Hay factores que quizás ustedes no podrían captar, aunque hubiera un lenguaje para expresarlos, y extraigo de ellos los siguientes:

a. El Logos planetario hizo un sacrificio básico cuando decidió encarnar o entrar en la forma de este planeta, haciéndolo por propia decisión, motivado por Su "determinación fija" de actuar como Salvador del planeta, en el mismo sentido en que lo hacen los Salvadores del mundo cuando aparecen para salvar a la humanidad. Sanat Kumara es el prototipo de todos los salvadores del mundo.

   El iniciado, en su pequeña escala, debe aprender a actuar también como salvador y así expresar la Ley de Sacrificio por intermedio de la voluntad desarrollada, pura y razonadora, y no simplemente por el amor impulsivo y su actividad. Aquí reside una diferencia básica. El sacrificio no consiste en "despojarse de todo" sino en

"hacerse cargo de las cosas". Tiene una relación misteriosa con la Ley del Karma, pero en niveles tan elevados que sólo el iniciado avanzado puede captar.

b. Este sacrificio fue imperativo en su más pleno sentido, debido a la capacidad del Logos planetario para identificarse en forma plenamente consciente con el alma de todas las formas de vida, latentes en la sustancia planetaria. Cuando "se hizo cargo" de esta tarea, esotéricamente no tuvo alternativas, porque la decisión era inherente a Su propia naturaleza. A causa de esta identificación, no pudo ignorar el llamado invocador de las "simientes de vida, que luchaban dentro de la sustancia de la forma y buscaban mayor vida y luz" tal como se explica en *El Antiguo Comentario*. Esa lucha y búsqueda evocaron Su respuesta y exteriorización de Su divinidad, expresada en la voluntad, activada por la "determinación fija" de conocer la divinidad profundamente oculta en esas simientes. Lo que entonces Él inicio aun persiste y, de acuerdo a la Ley de Sacrificio, terminará Su tarea sin tener en cuenta los eones que pueda tardar.

   El iniciado debe, en su pequeña escala, aprender a trabajar como nutridor y salvador de las simientes de vida dentro de todas las formas con las cuales puede identificarse en cierta medida. Su voluntad debe exteriorizarse en respuesta a la demanda invocadora de la humanidad, y su "determinación fija" debe motivar la actividad resultante.

c. De acuerdo a esta Ley de Sacrificio, Sanat Kumara (expresando la idea en términos esotéricos) "debe dar la espalda al Sol Central Espiritual y, con la luz de Su Rostro, iluminar el sendero de los prisioneros del planeta". Se ha sentenciado a Sí Mismo a "actuar como el Sol y la Luz del planeta" todo el tiempo que sea necesario "hasta que el Día sea con nosotros y la noche praláyica descienda sobre Su tarea terminada". Sólo así la luz del Sol Central Espiritual comenzará a penetrar en los lugares oscuros de la Tierra; cuando esto suceda, todas "las sombras desaparecerán" -esto se refiere esotéricamente a la radiación omniabarcante de la mónada cuando absorbe a su reflejo, el alma, y a su sombra la personalidad.

   El iniciado, en su pequeña escala, logra una expresión paralela a la Ley de Sacrificio; oportunamente da la espalda a los atrios de Shamballa y al Camino de la Evolución Superior, a medida que mantiene su contacto con la Tierra y trabaja como Miembro de la Jerarquía para expandir la voluntad al bien entre los hombres y, por lo tanto, entre las evoluciones menores.

d. De acuerdo a la Ley de Sacrificio, el Señor del Mundo permanece siempre detrás de la escena, desconocido e incomprendido por las *simientes* que Él vino a salvar, hasta el momento en que lleguen a su etapa de florecimiento, como hombres perfectos, que a su vez se convertirán en salvadores de la humanidad. Entonces, sabrán que Él existe. Desde el punto de vista de las formas de vida en los cuatro reinos de la naturaleza, Sanat Kumara no existe. En la humanidad evolucionada, antes de entrar en el sendero de probación, se lo busca y presiente tenuemente bajo la ambigua palabra "Dios". Posteriormente, cuando la vida de las *simientes* manifestadas, llega a los estratos superiores de la Jerarquía humana, surge en la conciencia del discípulo la seguridad de que detrás del mundo fenoménico existe un mundo "de Vidas salvadoras", del cual oportunamente formará parte; comienza así a sentir que detrás de estas Vidas existen Grandes Seres de poder, sabiduría y

amor, que están a su vez bajo la supremacía de Sanat Kumara, el Eterno Joven, el Creador, el Señor del Mundo.

El iniciado, en su pequeña escala, debe análogamente, aprender a trabajar detrás de la escena, desconocido, ignorado y sin ser aclamado; debe sacrificar su identidad en la identidad del ashrama y sus trabajadores y, más tarde, en la identidad de los condiscípulos que están activos en el mundo de la vida diaria. Inicia las actividades necesarias y produce los cambios requeridos, sin recibir recompensa alguna, excepto la recompensa de las almas salvadas, de las vidas reconstruidas y de la humanidad que ha sido llevada adelante en el Sendero de Retorno.

Estos pocos pensamientos sobre la significación del sacrificio o "de hacerse cargo" mediante la identificación, de la tarea de salvación, revitalización y presentación de la oportunidad, son importantes para todos los discípulos, como meta y visión.

El segundo punto expuesto, basado en la conocida verdad esotérica de que "la energía sigue al pensamiento", debería llevar implicancias inspiradoras al ansioso discípulo, si verdaderamente se dedica a considerar las afirmaciones y cree que son de aplicación práctica.

Les dije que dos cosas eran resultado del pensamiento, y aunque puedan ser mentalmente captadas por el discípulo inteligente, muy raras veces son comprendidas. Éstas son:

1. El pensamiento genera energía en proporción con el poder del pensamiento, cualificada por el tema de reflexión. Por esto observarán algunas de las implicaciones contenidas en la meditación que les asigné. "Como un hombre piensa en su corazón, así es él", es una afirmación de Cristo. Desde ese manifestado centro personal de reflexión, la energía descenderá al cerebro físico por conducto del cuerpo etérico. Entonces condicionará el modo de vivir, la expresión y la influencia que ejerce el hombre en el plano físico.

2. Como resultado del pensamiento enfocado "en el corazón", el ojo espiritual se abre, trasformándose en agente directriz, empleado conscientemente por el iniciado mientras realiza su trabajo de acuerdo a la Ley de Sacrificio. ¿Qué significan aquí las palabras "en el corazón"? El alma es el corazón del sistema del hombre espiritual; es el asiento de la vida y de la conciencia que animan a la personalidad, y es la potencia motivadora en cada encarnación, de acuerdo a la experiencia que condiciona la expresión del hombre espiritual en determinado renacimiento. En las primeras etapas de la experiencia dicho "ojo" permanece cerrado; no existe capacidad para reflexionar, tampoco para pensar con el corazón, es decir, pensar desde los niveles del alma. A medida que el intelecto se desarrolla y el poder de enfocarse en el plano mental se acrecienta, la realidad de la existencia del alma llega a conocerse y el objetivo de la atención cambia. Le sigue la capacidad de enfocarse en la conciencia del alma y así fusionar el alma y la mente, de tal modo que tiene lugar la unificación y el hombre puede entonces comenzar a pensar "con su Corazón". Además se abre el "ojo del alma", y la energía de los niveles del alma, inteligentemente empleada, es dirigida desde esos niveles y afluye en lo que ahora ambiguamente se denomina "el tercer ojo". Inmediatamente, la personalidad en los

tres mundos comienza a expresarse como alma en el plano físico, y la voluntad, el propósito y el amor, empiezan a controlar.

Estos dos párrafos son importantes para el discípulo y merecen una cuidadosa atención. Cuando estos desarrollos tienen lugar, la voluntad espiritual se convierte constantemente en agente directriz, utilizando el ojo derecho como agente distribuidor de la energía del amor, animada por la voluntad. Por esta razón al ojo derecho se lo denomina "el ojo de budi", en la enseñanza esotérica. Este agente rector emplea el ojo izquierdo como instrumento de distribución de la energía mental de la personalidad, ya iluminada y sublimada.

Teniendo estos pensamientos en mente, llamaré la atención sobre el tema de la visión que necesariamente fundamenta nuestra consideración de los puntos de revelación. Es fácil reconocer que el aspirante en desarrollo tiene en la cabeza un mecanismo de gran poder, capaz de controlar la vida de la personalidad:

1. El tercer ojo, *no* la glándula pineal, sino su analogía etérica. Este mecanismo responde al ojo rector del alma.
2. Los ojos derecho e izquierdo, toman la energía entrante, *hablando simbólicamente*, y la dividen en dos corrientes, analogía de budi-manas, en materia etérica.
   a. Ojo derecho... energía espiritual. Budi. Razón pura. Comprensión.
   b. Ojo izquierdo... energía mental. Manas. Sustancia mental.

El uso consciente de estas energías y la inteligente utilización de este triple mecanismo, constituye la meta del iniciado hasta la tercera iniciación. Aprende así a dirigir conscientemente la fuerza en forma correcta por intermedio del órgano necesario, haciéndolo como alma que actúa con plena conciencia y en su propio nivel, pero tan plenamente identificada con la personalidad, que el mecanismo (que se ha desarrollado ya en la personalidad) puede ser utilizado en el trabajo jerárquico.

Ampliaré más el concepto, recordándoles la frase tan a menudo empleada, "El Ojo que Todo Lo Ve". Se refiere al poder que tiene el Logos planetario de ver todas las partes, los aspectos y las fases (en tiempo y espacio) de Su vehículo planetario, Su cuerpo físico, y de identificarse a Sí Mismo con todas las reacciones y sensibilidades de Su mundo creado y participar con pleno conocimiento en todos los eventos y acontecimientos. ¿De qué medio se vale, en Su propio elevado nivel, para hacerlo? ¿A través de qué mecanismo "ve" así? ¿Cuál es Su órgano de visión? ¿Cuál es la naturaleza del órgano de la vista, que emplea para entrar en contacto con los siete planos de Su universo manifestado? ¿Qué órgano emplea y cuál es la analogía del tercer ojo del hombre? La respuesta es: la Mónada para el Logos planetario es lo que el tercer ojo para el hombre; esto se aclarará si tienen en cuenta que nuestros siete planos son sólo siete subplanos del *plano físico cósmico*. El mundo monádico -así llamado- es Su órgano de visión, también Su agente directriz para la vida y la luz que deben afluir al mundo fenoménico. De la misma manera es la mónada para la personalidad en los tres mundos y también la fuente de su vida y luz.

Por lo tanto, hay tres órganos de revelación, en lo que al hombre espiritual concierne:

1. El ojo humano, que da la "visión interna" en el mundo fenoménico, dejando entrar la luz y trayendo revelación al medio ambiente.

2. El ojo del alma, que trae la revelación de la naturaleza de los mundos internos, del reino de Dios y del plan divino.
3. El centro dentro de la Vida Una denominado por la palabra sin significado "Mónada", la chispa dentro de la Llama Una. En las etapas finales de la iniciación, la Mónada se convierte en reveladora del propósito de Dios, de la voluntad del Logos planetario y de la puerta que conduce al Camino de la Evolución Superior, camino que lleva al hombre *fuera* del plano físico cósmico, al plano astral cósmico y, por lo tanto, al mundo de sensibilidad divina, del cual no tenemos una posible comprensión, pero para ello la conciencia en desarrollo nos ha proporcionado los pasos iniciales.

El hombre aprendió a emplear el ojo físico y por su intermedio a hallar su camino alrededor y a través de su medio ambiente. La etapa de la evolución humana en la que aprendió primero a *ver*, ha quedado muy atrás, pero cuando el hombre vio y pudo enfocar y, *por la vista*, seguir su camino, marcó un desarrollo estupendo y constituyó su primera entrada real en el Sendero de la Luz. Reflexionen sobre esto. Tiene también repercusiones internas y en realidad fue resultado de una interacción invocadora entre los centros internos de poder y la criatura que andaba a tientas en el mundo fenoménico.

El hombre aprende hoy a emplear el ojo del alma, llevando también a la actividad su analogía en la cabeza; esto produce fusión e identificación y pone en actividad la glándula pineal. Sin embargo, el resultado principal permite al discípulo ser consciente, mientras tiene cuerpo físico, de un nuevo campo de contactos y de percepciones. Esto marca una crisis en su desarrollo, de naturaleza tan drástica e importante, como lo fue la obtención de la visión física y el empleo del ojo físico en el desenvolvimiento de esa extraña criatura que precedió al hombre animal más primitivo. Hoy las cosas desconocidas pueden presentirse, buscarse y, finalmente, verse; se evidencia un nuevo mundo del ser, que siempre estuvo presente y hasta ahora no se había conocido; la vida, la naturaleza, la calidad y los fenómenos del reino de las almas, o el de la Jerarquía, se hicieron tan patentes a su visión y tan reales, como lo es el mundo de los cinco sentidos físicos.

Posteriormente, en el sendero de la iniciación, el iniciado desarrolla la pequeña analogía del "Ojo planetario que Todo lo ve". Desenvuelve los poderes de la Mónada, relacionados con el propósito divino y con el mundo donde actúa Sanat Kumara, que denominamos Shamballa. He explicado en otra parte, que el estado de ser de la Mónada nada tiene que ver con lo que llamamos conciencia; análogamente nada existe en el mundo shambállico de igual naturaleza que el mundo fenoménico del hombre en los tres mundos, ni siquiera en el mundo del alma. Es un mundo de energía pura, de luz y de fuerza dirigida, puede ser visto como corrientes y centros de fuerzas, formando todos un diseño de consumada belleza, que invoca poderosamente el mundo del alma y el mundo fenoménico, constituyendo por lo tanto, en un sentido muy real, el mundo de las causas y de la iniciación.

Cuando el hombre, como ser humano, el hombre como discípulo y el hombre como iniciado, progresa gradualmente en la corriente de la vida, la revelación le llega paulatinamente, pasando de un gran punto de enfoque a otro, hasta que nada más queda por serle revelado.

En todos estos puntos espirituales de crisis o de oportunidad, para alcanzar visión, nueva percepción interna espiritual y revelación (porque en realidad son eso), el primer

concepto que llama la atención es la lucha. A este respecto, empleé las palabras "etapa de penetración"; la idea que esto imparte a la comprensión iniciática, significa la ampliación de la lucha que libra el neófito a fin de obtener el control interno y luego emplear la mente como faro para penetrar en nuevos campos de percepción y de reconocimiento. Recuerden que el reconocimiento involucra la correcta interpretación y relación con lo que se ve y se entra en contacto. En toda revelación entra el concepto "visión total" o síntesis de percepción; luego viene el reconocimiento de lo que se visualiza y percibe. La mente (el sentido común, como solía llamarse) emplea los sentidos físicos de percepción y, mediante su conjunta contribución, obtienen una "visión total" y una síntesis de percepción del mundo fenoménico, de acuerdo al punto de desarrollo del hombre, y a su capacidad mental para reconocer, interpretar y relacionar correctamente lo que le fue impartido a él por la actividad de los cinco sentidos. Esto es lo que queremos significar cuando empleamos la frase "el ojo de la mente,", y esta capacidad la posee en común la humanidad en diversos grados de desarrollo.

Más tarde, el hombre emplea el "ojo del alma", tal como señalé más arriba, revelándole un mundo de fenómenos más sutiles, el reino de Dios o el mundo de las almas. Entonces la luz de la intuición afluye, trayendo el poder de reconocer, interpretar y relacionar correctamente.

A medida que el discípulo y el iniciado progresan etapa tras etapa de revelación, resulta cada vez más difícil aclarar no sólo lo que es revelado, sino también los procesos de la revelación y los métodos empleados para producir la etapa de revelación. La vasta mayoría del género humano en el mundo no tiene una idea clara sobre la función de la mente como órgano de visión iluminado por el alma; muy pocos aún, sólo los discípulos e iniciados, son capaces de vislumbrar el propósito del ojo espiritual y su funcionamiento a la luz de la intuición. Por lo tanto, cuando llegamos al gran órgano de revelación universal, el principio monádico, que actúa por medio de una luz extraplanetaria, nos introducimos en reinos indefinibles, que ninguna terminología creada los explica y que únicamente los iniciados de grado superior al tercero, son capaces de considerar.

No trataré las etapas secuenciales de polarización y precipitación; deseo que capten, hasta donde sea posible, la idea de la penetración, de la lucha involucrada y del instrumento de que se dispone en la lucha por ver, percibir y registrar la impresión.

Lo dado ahora les proporcionará mucho para reflexionar. Más instrucciones a este respecto no tendrán valor hasta el momento en que el mecanismo interno de la revelación progresiva se halle más claramente definido en su conciencia y fuera por lo menos teóricamente comprendido e hipotéticamente aceptado. Si pensaran con claridad y cavilaran espiritualmente sobre este tema durante el próximo año, posiblemente podría extenderme ampliamente sobre el tema en mi siguiente instrucción.

QUINTA PARTE

En esta instrucción quisiera, hermanos míos, hacerles ciertas sugerencias respecto a la forma en que la humanidad encara el discipulado y cómo encaran la iniciación los discípulos que pertenecen a las distintas escuelas de pensamiento y creencias religiosas de todos los países. Infinidad de veces dije que se están cambiando las técnicas de entrenamiento para discípulos, a fin de que concuerden con el rápido progreso alcanzado

en la orientación de las masas y que es inminente una nueva luz sobre todo el tema de la iniciación. Quisiera, si es posible, ser algo más explícito. Por lo menos ustedes, después de los años de entrenamiento dado, deberían ser capaces de acrecentar su conocimiento en estas líneas.

La humanidad -como a menudo se ha dicho- es el discípulo mundial. ¿Por qué? Por dos razones principales:

1. Los hombres mentalmente van despertando con rapidez. Todo el mundo piensa y primordialmente lo hace en las líneas políticas y las ideologías actuales. Hasta los pueblos, por largo tiempo dormidos, se hallan hoy convulsionados por procesos mentales. Este cambio en la conciencia humana involucra un rápido enfoque de la intención humana en niveles mentales; esta polarización mental es esencial para el discipulado. Aunque todavía es una tendencia general, mucho se ha progresado como resultado de la tensión de la guerra.

2. Los hombres desarrollan rápidamente la buena voluntad comprensiva. Hay en el mundo muchos movimientos para ayudar a aliviar la angustia humana, y ello desde el punto de vista de las comunidades grandes y pequeñas y también nacional e internacionalmente. De esto dan testimonio la Cruz Roja, la UNRRA y muchas asociaciones análogas y bien intencionadas de todas partes. Esto no sólo indica una polarización mental sino una respuesta a la naturaleza amorosa de Dios; en conjunto indican fusión y una sensibilidad algo nueva y muy alentadora en la historia humana, que por fin testimonian el éxito del proceso evolutivo.

Por lo tanto, ha pasado la época en que la Jerarquía tuvo que tratar casi exclusivamente con el devoto emocional y esto ha sucedido más rápidamente de lo que se esperaba. La tarea de los Maestros, antes del siglo XVIII, consistía en aceptar aspirantes emocionales e instruirlos sobre la técnica de la polarización mental, previo al ingreso en Sus ashramas. Esto era lo mejor que podía esperarse y, en último análisis, lo único que se requería, porque los aspirantes al discipulado aceptado, mentalmente polarizados, hubieran sido de poca utilidad en el trabajo de elevar al género humano más cerca de la luz; los ashramas existen principalmente para ese propósito. Pero la actual humanidad, mentalmente enfocada, no puede llegar a ellos únicamente por medio de los trabajadores emocionales. Se exige el acercamiento mental y se necesita un tipo más elevado de discípulo.

El entrenamiento a dar a los aspirantes (y esto deberá iniciarse en nuestros centros educativos) se relacionará con el doble empleo de la mente, la naturaleza de la energía, con la explicación de un plan evolutivo que incluya algo más que las formas físicas y, posteriormente, con un definido y claro propósito para la humanidad, así como también con los modos y métodos de desarrollo de los poderes subjetivos y sutiles del ser humano. Esto involucrará el estudio de la constitución del hombre y la relación de su triple naturaleza inferior y superior, con los tres aspectos de la divinidad. Observarán en qué forma acrecentada acentúo, en lo que a ustedes respecta, la dualidad esencial del hombre, no su triplicidad temporaria. Quisiera que trataran de comprobar y comprender mis razones. Si este programa se establece firmemente, revolucionará los sistemas educativos modernos en escala planetaria, y luego el hombre, el aspirante que se reorienta, se convertirá en el hombre, el discípulo aceptado.

Me pregunto ¿han considerado alguna vez el efecto amplio de todo el pensamiento reflexivo, las plegarias anhelantes y el trabajo de meditación -sin entrenamiento o como resultado del entrenamiento- efectuado por millones de personas a través de las edades en todo el planeta? Todo ello está alterando su cualidad y acrecentando su fortaleza, y su vivencia está produciendo cambios en el organismo humano. La oleada de vida espiritual es hoy tan fuerte y pujante que los próximos ciento cincuenta años demostrarán la naturaleza real del Reino de las Almas o de Dios. Esto, como seguramente comprenderán, producirá también cambios fundamentales en los objetivos inmediatos que tiene por delante el progreso humano, en los planes de los Maestros, en la enseñanza dada y en el entrenamiento presentado.

Esto me lleva a los objetivos que tienen *ahora* por delante los discípulos que se entrenan para la iniciación. En vez de los antiguos objetivos -contacto con el alma y entrada en un ashrama- podrían enumerarse los siguientes, pero deben ser comprendidos esotéricamente, no literalmente:

1. *El sentido de las relaciones planetarias*. En vez del énfasis puesto sobre la relación del individuo con su alma, con su Maestro y con el Ashrama, su conciencia se expande conscientemente (si puedo emplear una frase aparentemente redundante) a fin de obtener un conocimiento *ascendente*, sobre los reinos hasta ahora invisibles y desconocidos; *descendente*, sobre reinos llamados subhumanos; *externamente*, sobre el medio ambiente y el reino humano, e *internamente* (palabra sin sentido, hermano mío), sobre la divinidad misma. Esto significa ir hacia la síntesis, la plenitud y el sentido de integridad y totalidad. Existen técnicas específicas para estas cuatro direcciones (cuyos símbolos son norte, sur, este y oeste), pero hoy sólo puedo indicarles hacia donde van dirigidas.
2. *El sentido de "supervisión inteligente"*. Esto debe ser comprendido esotéricamente. ¿Qué significa? Una de las cualidades más profundamente espirituales que los seudoiniciados deben desarrollar; es el reconocimiento constante de un control enfocado en la vida y las circunstancias diarias, el futuro y el destino. Este sentido o avenida de percepción, es aún embrionario y totalmente nuevo y también un aspecto del aspecto voluntad de la divinidad, y está relativamente cerca de ese aspecto. Hace al hombre consciente de su destino, le desarrolla el poder de predicción y le da percepción interna iniciática del propósito y de su plan en desarrollo. Harían bien en considerar esta facultad y tratar de imaginarla como un paso hacia el desenvolvimiento.
3. *El sentido de la orientación hacia la humanidad*. Supongo que reconocerán la verdad de lo que digo cuando expreso la opinión de que el amor individual o personal a la humanidad; y el enfoque de la atención sobre la necesidad humana, son mayormente teóricos, transitorios y experimentales en la práctica. Sus intenciones son buenas y excelentes, pero no adquirieron el *hábito* de la correcta orientación, y gran parte de lo que hacen es resultado de un sacrificio impuesto a un elevado precio, lo cual no es innato en ustedes; continúan siendo el resultado de un esperanzado esfuerzo; siguen desorientados respecto al problema de cómo orientarse hacia la Jerarquía y hacia su alma y, al mismo tiempo, hacia la humanidad y sus semejantes. Pero llegará el momento en que personalmente se habrán descentralizado tanto, que sentirán automáticamente al semejante con mayor fuerza que a la personalidad o al yo inferior. Dejen correr la imaginación por un momento, e imagínense cómo será el mundo cuando la mayoría de los seres

humanos se dediquen a hacer el bien a "otros" y no se ocupen de sus propias metas egoístas. Tal vuelo de la imaginación es bueno y constructivo y ayudará a traer a la manifestación ese nuevo mundo y ese nuevo tipo de humanidad que inevitablemente se evidenciarán en el futuro. No me explayaré sobre esto, la práctica de la buena voluntad sentará la base para este nuevo tipo de sensibilidad.

4. *El sentido de la impresión registrada*. No me ocuparé ahora de este nuevo tanteo hacia lo desconocido y hacia aquello que exige una sensible expansión de conciencia. Concierne al tema del entrenamiento telepático; lo trataré cuando consideremos la Ciencia de Impresión* que será oportunamente el objetivo principal de los sistemas educativos que estarán en actividad al final de la nueva era, nueva era que se acerca muy rápidamente. Sólo ahora se ha permitido que esas fuerzas penetren en nuestra vida planetaria, las cuales harán surgir el nuevo medio ambiente subjetivo que siempre ha existido, aunque desconocido. La razón para que esta nueva sensibilidad sea el objetivo del entrenamiento cultural jerárquico se debe a que la Jerarquía comprende que el hombre es suficientemente inteligente y que ya puede ser entrenado para que interprete correctamente.

5. *La evocación de la voluntad*. Esto es, particularmente para los discípulos, un desarrollo nuevo y muy necesario. Como he dicho a menudo, el aspirante común confunde voluntad con determinación, intención fija, propia voluntad y atención centralizada. No llega a comprender que la voluntad es ese aspecto divino del hombre que lo pone en armonía con el propósito divino y luego es controlado por éste, inteligentemente entendido en tiempo y espacio, y complementado por el alma como expresión de la aplicación amorosa de la voluntad. El método por excelencia, mediante el cual se puede desarrollar la voluntad, es cultivar el reconocimiento del Plan divino en el transcurso de las edades, lo cual produce ese sentido de síntesis que a su vez vincula al hombre con el plan, porque reconoce:

   a. Su inevitabilidad, que exige por lo tanto colaboración.

   b. Su éxito, que evoca por lo tanto, una actividad inteligente.

   c. Su objetivo inmediato, que todo el pasado ha conducido a él.

   d. Su rectitud, de la cual la intuición da testimonio.

   No es fácil para el discípulo en entrenamiento asociar el sentido de síntesis con el empleo de la voluntad y comprender que cultivar esta percepción de primer rayo es el poderoso medio por el cual los aspectos más elevados de la voluntad espiritual (que están en él aún en embrión) pueden ser desarrollados. En otra parte trato más detalladamente la voluntad, su naturaleza y lo que es en sí.

6. *El sentido de lo inminente*. Concierne a la "nube de cosas conocibles". Llamaría la atención sobre la palabra *conocible*. No es el conocimiento de lo inminente en el hombre, en la naturaleza o latente en la manifestación. Las conjeturas al respecto no tienen, como sucede frecuentemente, valor alguno. Lo que al discípulo interesa es lo espiritualmente inminente, si me permiten este juego de palabras, pues una de las primeras lecciones que debe aprender en el campo esotérico es la adquisición del sentido del momento propicio con el cuál está relacionado lo inminente o perentorio; además debe percibir lo que está a punto de precipitarse en el pensamiento humano, en la vida y las circunstancias, y dar esos pasos esotéricos que le permitirán reconocer no sólo lo que se cierne sobre la humanidad, que está a punto de revelarse o ser útil kármicamente (observen esta frase), sino que también

> le permitirá manejarse a sí mismo en forma tan correcta e inteligente que paso a paso se convertirá en un colaborador que ayudará en la tarea de la revelación. Mayor luz se obtendrá sobre el tema cuando se estudie la Ciencia de Impresión. Sin embargo, lo que quiero hacerles entender aquí es que ser sensible a la nube influyente, presupone la existencia subjetiva de un poder o facultad divina, que hasta ahora los discípulos no han utilizado conscientemente, pero que puede ser ahora inteligentemente desarrollado, trayendo una visión más rápida y una percepción reveladora más aguda. Ese poder ha estado siempre presente; es un aspecto de la fuerza de la evolución; ha conducido al hombre de una etapa de revelación a otra, de un poder a otro, de un sentido a otro y de un grado de comprensión a otro. Produjo ante todo, los sentidos físicos; condujo al hombre a la expresión emocional y al desarrollo mental; es el secreto detrás de la comprensión espiritual, pero hasta ahora *nunca fue* conscientemente empleado. Es para la mente lo que ella, como sentido común, es para los cinco sentidos. Reflexionen sobre esto.

Esta nube está henchida de conocimiento y se cierne portentosa sobre un mundo que hoy está en proceso de reorganización y regeneración. Los Maestros procuran que Sus discípulos reconozcan rápidamente lo inminente, para que lleguen a ser los agentes inteligentes por cuyo intermedio puedan producirse las precipitaciones necesarias. Existe una técnica definida para obtener este particular tipo de colaboración, pero no será posible emplearla o aplicarla, hasta dentro de veinticinco años.

He delineado muy brevemente los posibles nuevos desarrollos, siempre. que el discípulo esté correctamente enfocado y orientado. Posee internamente posibilidades latentes. Si se detienen a reflexionar, se darán cuenta que en el pasado, cuando el Maestro preparaba al discípulo para la iniciación, su tarea consistía mayormente en despertar en él la necesaria obediencia oculta, la correcta orientación, la persistencia y la devoción a su objetivo. Pero el discípulo moderno lo ha dejado muy atrás. En la actualidad, el Maestro le señala la influyente nube de cosas conocibles, asegurándole que él posee poderes no soñados, que cuando surjan a la superficie de la conciencia le demostrarán su esencial grado de adepto y le permitirán participar en la gran tarea jerárquica de iluminación, precipitación y elevación. Hoy, el Maestro -habiendo realizado lo que antecede- deja que el discípulo por sí solo adquiera conocimiento y colabore útilmente; no lo impele a una acción prematura ni lo supervisa constantemente; lo rodea con el aura de Su presencia y le brinda la protección y el estímulo de Su ashrama, ocasionalmente hace insinuaciones, y a medida que el discípulo actúa y trabaja de acuerdo a las sugerencias insinuadas, la insinuación se convierte en una clara directiva y en luminosa zona de esclarecimiento.

Las insinuaciones

Durante más de diez años trabajé con ustedes de esta manera; traté de que despertaran definitivamente las latentes posibilidades y capacidad para colaborar, que debe oportunamente alcanzar el discípulo. *No* estoy desalentado, pues comprendo las inevitables limitaciones que individualmente rodean a cada uno; soy además consciente de que ingresaron en mi ashrama para recibir entrenamiento durante el período más difícil de la historia humana -donde la entera humanidad está pasando por el período de reorientación requerido por el ciclo de tiempo y a través de un ajuste totalmente nuevo, a un ritmo y zona de expresión superiores. Todo esto ha aumentado grandemente las dificultades suyas y mías; pues trabajo con ustedes. Sin embargo, en los próximos cien años se verán grandes desarrollos en mi Ashrama, que, como les dije, es el más nuevo de los Ashramas, y recién

ahora está descubriendo su propia estructura, emitiendo su propia nota, adquiriendo su propia cualidad. Esta situación también ha aumentado grandemente vuestro problema, pues están ayudándome a formar algo nuevo.

Hasta el momento actual he hecho cuatro insinuaciones, que podrán resumirse de la manera siguiente:

1. Los grandes cambios que se están llevando a cabo en la Jerarquía, a fin de adecuar el trabajo de la nueva era y establecer una relación más estrecha con Shamballa, fue el resultado del trabajo realizado por los discípulos que están activos en el mundo. ¿Por qué los discípulos activos, hermano mío, y no los Maestros? Una insinuación evoca siempre un interrogante, y al responder a ese interrogante los discípulos aprenden y oportunamente llegan a ser Maestros.
2. El planeamiento y el pensamiento humanos, a medida que enfrentamos el futuro, son las primeras indicaciones, en la historia de género humano, del surgimiento del aspecto voluntad. Si se les pregunta ¿por qué indican esto, podrán responder?
3. Los discípulos de todos los ashramas tienen la tarea de "modificar, cualificar y adaptar el plan divino". ¿Por qué debe ser así? Esta pregunta es muy significativa y útil. ¿Por qué, hermano mío, no se impone el plan? Qué diferencia hay entre cualidad, modificación y adaptación –pues hay una diferencia en todas y cada una de ellas.
4. El iniciado adquiere conocimiento porque trabaja. Cristo enseñó lo mismo a Sus discípulos cuando les dijo que si querían conocer la doctrina debían cumplir la voluntad de Dios. Estas palabras ¿tienen algún significado para ustedes?

Observarán que las cuatro insinuaciones o ideas simientes (para una amplia reflexión que conduce a una renovada actividad) tienen que ver con la humanidad y no con el hombre individual. Este punto importante debe tenerse presente, porque indica también la diferencia entre el entrenamiento que se da ahora y el que se daba en el pasado. Yo, por ejemplo (en estas instrucciones grupales), no les hago insinuaciones individuales respecto a sus propias vidas. Esto lo hice en el pasado, como lo hacen hoy los ashramas, al hacer la transición entre las viejas y las nuevas emergentes técnicas, las cuales deben tratar de contemporizar y adaptarse a lo que está por venir; en lo que respecta al futuro cesará gradualmente toda insinuación a la personalidad. A fin de descentralizar al discípulo, el verdadero método en el futuro será desarrollar en él el sentido de síntesis y de "ubicación" en el Mundo Uno. El tema sobre la *dirección* subyace en el sistema de instruir por medio de insinuaciones. Evidentemente es una técnica lenta, pero hay algo que los esoteristas harían bien en recordar. Aunque la información sobre la naturaleza del micro y del macrocosmos, del Propósito divino y del Plan espiritual, de los acontecimientos esotéricos en tiempo y espacio y de las posibilidades futuras o inmediatas, se expresara en términos claros (aún si se dispusiera del lenguaje necesario), sería muy poco comprendida. Por ejemplo, podría decirles muchas cosas que les serian tan útiles como lo hubiera sido al hombre prehistórico no evolucionado la afirmación de que "en el mundo sólo existe energía. El Átomo de átomos es sólo energía, y Dios Mismo no es más que energía". Frases que no hubieran impartido absolutamente nada a su lento cerebro. El hombre primitivo no poseía un mecanismo que le posibilitara la comprensión. La clave para la correcta interpretación de una insinuación reside en asociarla a la idea de dirección en tiempo y espacio. Hermanos míos, en la mencionada frase insinúo lo que quisiera que consideraran este año. La palabra "dirección" es la clave para el proceso evolutivo, el

concepto de la luz, el secreto de la Masonería y el poder motivador detrás de la manifestación. Nada más indicaré, sólo deseo que comprendan inteligentemente esa palabra.

Cada vez se hará más evidente que la vida entera de un discípulo llegará a convertirse en una vida de meditación reflexiva. En cierta etapa de desarrollo podrán desechar las fórmulas de meditación, pero el hábito de meditar debe hacerse permanente y definido y finalmente será definitivo; cuando se llegue a esa etapa la idea de dirección asumirá una significación divina. Aquí hay una segunda insinuación sobre el mismo tema. Recordarán que, en mi última instrucción, el tema de la meditación fue totalmente resumido de la manera siguiente:

1. La etapa preliminar donde se conoció el tema de la meditación.
2. La actitud receptiva, a fin de que la posible enseñanza esotérica pudiera ser conocida y absorbida.
3. La transmisión de ideas, de un modo u otro, al cerebro, después que las registra la mente como pensamientos simientes e insinuaciones, o las presenta como temas y conceptos.
4. El deliberado enfoque del pensamiento sobre estas ideas.
5. A medida que estas ideas se consideran y desarrollan, se las somete al análisis y se convierten oportunamente en formas mentales creadas.
6. Entonces son sometidas a un proceso de unificación, por el consciente y constante empleo de un mántram.

Si a este delineamiento para la reflexión se lo considera cuidadosamente, evidenciará que es adecuado para todo verdadero proceso mental, estados mentales, análisis y aplicación de insinuaciones ocultas. Quise que comprendieran la simplicidad esencial de todos los procesos divinos y observaran el magno hecho de que estos procesos culminan en una identificación espiritual, probando más allá de toda controversia, que fundamentalmente la separatividad no existe. Esto es aplicable también a las fórmulas ya consideradas.

Las Fórmulas

Como he dicho en mi última instrucción, el significado y hasta la estructura de estas fórmulas son muy difíciles de explicar en palabras, y he vacilado varias veces antes de dilucidar brevemente el tema. Aunque poco pueda impartirles su significación, por lo menos introduciré en sus mentes el concepto de estas fórmulas. De este modo el segundo rayo presenta las ideas del alma. Se dice que Dios geometriza al referirse a la actividad del segundo aspecto y que una sutil forma geométrica subyace en la manifestación exotérica. Estas formas imparten al estudiante esotérico el simbolismo del mundo del significado. Detrás de las matemáticas, de los diseños geométricos y de la ciencia de los números, que trataron (hasta ahora completamente sin éxito) de impartir la verdad, pero que en forma misteriosa condicionan el trabajo creador, hay ciertas fórmulas que -como ya señalé- expresan significación, intención y significado. Hemos dedicado muy poco tiempo a considerar tres de estas fórmulas. Hablando en general, las tres condicionan el proceso evolutivo mediante esas formas que son el resultado del correcto empleo de estas fórmulas, de tal manera que *proporcionen directivas*. No sé cómo expresarlo de otro modo. Por lo tanto, las tres directivas consideradas personifican y expresan el más antiguo llamado

invocador en el mundo (por la antigüedad de este llamado) y las tres fórmulas indicaron una dirección que no puede ser desviada, siendo las resultantes condiciones inevitables:

Fórmula I ..... Condúcenos de la oscuridad a la Luz.
Fórmula II ..... Condúcenos de lo irreal a lo Real.
Fórmula III ..... Condúcenos de la muerte a la Inmortalidad.

Esto nos lleva a enunciar la siguiente fórmula y a considerar su significado:

Fórmula IV ..... Condúcenos del caos a la Belleza.

Esta fórmula se presenta como un símbolo que está en tan constante movimiento que resulta difícil describirlo o exponerlo vívidamente.

El investigador tiene ante sí un cuadrado o rectángulo compuesto de un incipiente conjunto caleidoscópico de colores que se mueven, palpitan y están en constante e indescriptible confusión. Superpuesto al cuadrado hay un sol radiante, y una penumbra compuesta de los siete colores del prisma, los cuales se irradian desde el sol en franjas rítmicas regulares y producen un maravilloso fulgor de colores. En el trasfondo del cuadrado aparece una confusión de colores cuya cualidad es intensa y brillante; el bello diseño que emerge (aunque parezca superpuesto) es traslúcido y delicado y de un matiz vívido y radiante. El trasfondo más intenso puede verse nítidamente a través de la trasparencia. Esta fórmula difiere de acuerdo con la polarización de quien la visualiza y estudia. Si está enfocado en la personalidad y, por lo tanto, condicionado por el rayo de su personalidad, hará impacto sobre su conciencia cierto tipo de energía; si es consciente del alma y se enfoca en ella, producirá efecto otro tipo de energía. De esta manera emergerán dos imágenes distintas. Ambas serán correctas, pero el agente interpretador será distinto.

Si esta fórmula se considera y estudia cuidadosamente durante varios años, se convertirá en fórmula clave, por la cual el estudiante percibirá aspectos del proceso creador, más la revelación de algunos objetivos divinos de implicación más amplia, importante y abundante, que se haya conocido hasta ahora. Les recordaré que estas fórmulas no son símbolos de lo que ya *es*, sino formas clave que indican lo que puede ser o será -algo muy distinto que deberían tener presente. Son símbolos del futuro, no del pasado; no representan lo acaecido ni lo actual, sino que son proféticos; revelan lo que está en camino, como resultado del pensamiento divino; no son presentaciones pictóricas de lo que ya es.

Por lo tanto, no son fáciles de captar e interpretar, porque sólo la actividad de la intuición les permitirá comprender y progresar en la nueva e impulsora zona causal. Por difícil que sea esta tarea (y, hermano mío, lo es), tiene gran importancia para los discípulos que están en entrenamiento iniciático, porque constantemente tiende a facilitar la entrada en el mundo de las causas y la salida del mundo de los efectos. Como podrán ver, esta fórmula está relacionada con la Ley del Karma; en realidad, en los antiguos registros de los cuales estas fórmulas han sido extraídas, la Fórmula IV tiene en los cuatro ángulos del cuadrado o rectángulo, el símbolo de uno de los cuatro Señores del Karma. A esta fórmula se la denomina a veces la de "el Sol sobre el Cuadrado". Por ahora nada más diré sobre este tema o fórmula, en esta instrucción. Lo dado está destinado a sugerir y a desarrollar en ustedes el poder de emplear el sentido interpretativo -uno de los nuevos sentidos, en lo que a la experiencia y al experimento concierne, pero latente en cada hombre.

Puntos de Revelación

Por poco que lo comprendan, la frase "Puntos de Revelación" resume una técnica muy definida, empleada al entrenar discípulos para la iniciación. Toda vida está destinada a seguir una serie progresiva de despertamientos. Progreso, movimiento, despertar, expansión, iluminación, evolución, crecimiento -éstas son unas pocas palabras de las muchas que se aplican a los efectos, tanto internos como externos, del proceso creador. ¿No es acaso este proceso creador la activa demostración progresiva de la intención divina cuando adquiere forma? Tal intención es un proyecto plenamente comprendido por la Mente Universal; lo denominamos Propósito cuando Shamballa capta la síntesis de esta intención comprensiva, y lo llamamos Plan cuando nos referimos al trabajo que lleva a cabo la Jerarquía para expresar lo más plenamente posible ese Propósito.

En nuestros años de estudio y en los libros que he dado al público con la ayuda de A.A.B. y de F.B. y de todos los que colaboraron con ellos, se ha considerado primordialmente el efecto que la Intención divina, el Propósito y el Plan, produjo en la Humanidad, porque el Plan -que emana de la Jerarquía- debe complementarlo el género humano, por eso es importante que capte y comprenda el programa propuesto. Por lo tanto, ¿cuál será la naturaleza de su reacción ante lo que revelará su desarrollada comprensión? ¿Qué puede esperar y qué aspectos o formas adoptará la revelación? ¿Deberá esperar un repentino resplandor de luz o una gradual y progresiva serie de luces menores? ¿Qué relación tienen estas revelaciones con la vida del ocultista? o ¿deberá registrar y aceptar ante todo, lo impartido, aunque sea para él inexplicable, pero que tendrá que aceptar y considerarlo como incontrovertible, aunque esté más allá de la comprensión? o ¿qué otra cosa?

Reiteraré la bien conocida verdad de que ningún hombre es iniciado si no llega a comprender que la vida del iniciado consiste en captar constantemente el nuevo conocimiento que debe ser trasmutado en sabiduría práctica, los hechos ocultos que deben ser ubicados inteligentemente en la vida de servicio del iniciado e incluir nuevas zonas de conciencia; éstas deben convertirse en campo normal de experiencia y expresión, y así trasformarse en campos de mayores expansiones. Cada revelación debe ser captada desde cuatro ángulos:

1. El mental, oculto, espiritual, jerárquico y las *realidades* triádicas que encierran. Cada revelación tiene su propia estructura, porque todos nuestros planos -que constantemente van siendo revelados- son subplanos del plano físico cósmico.
2. El significado que velan y ocultan las realidades y la estructura que debe descubrir aquel que recibe iluminación.
3. El efecto que la revelación está destinada a producir en la vida y el servicio cotidianos y las relaciones ashrámicas del discípulo o iniciado.
4. El germen, el pensamiento simiente, la forma clave y el poder invocador de lo revelado. Cada revelación ocupa el lugar que le corresponde en una gran serie de revelaciones e iluminaciones; el discípulo debe descubrir en la revelación lo que debe emplear, a fin de alcanzar la siguiente y destinada etapa de la revelación obtenida.

Doy aquí en forma muy breve, una de las nuevas técnicas para discípulos de la nueva era y uno de los métodos de meditación por el cual pueden acelerarse los procesos de la revelación. Hasta ahora, en el pasado, la revelación ha llegado inesperadamente, como le llegó a Saúl de Tarso, según el relato bíblico. El discípulo lucha, trabaja y sirve con sinceridad; avanza a ciegas, y a menudo busca confusamente el conocimiento y lo recibe en momentos inesperados, lo cual aumenta con frecuencia, por lo menos temporariamente, su confusión. Pero durante la nueva era venidera se enseñará a los discípulos a trabajar conscientemente y a sabiendas para obtener la luz, y también a comprender lo que les sucederá antes de dar los pasos necesarios y recibir la iniciación. Esto ahorrará mucho tiempo y "enfocará la luz en el lugar deseado", mucho más rápidamente que hasta ahora.

Verán, por lo tanto, por qué incluyo la enseñanza sobre los Puntos de Revelación, conjuntamente con lo que debo impartirles sobre los procesos de preparación para la iniciación. Es esencial que el discípulo moderno no siga ciegamente adelante, sino que colabore inteligentemente en los nuevos sistemas de entrenamiento. Observarán la relación (si no lo consideran otra cosa) entre las dos frases "puntos de revelación" y "momento de la iniciación". Ambas frases están incluidas en *El Antiguo Comentario,* en una muy iluminada declaración -iluminadora si se reflexiona debidamente sobre ella:

> "El discípulo asciende la montaña, sus cinco picos iluminados por el Sol ocultan los otros dos.
>
> Va de un punto a otro y el Camino es cuesta arriba todo el tiempo -de la oscuridad a la luz, de la selva al campo abierto, de la noche al amanecer.
>
> Va de un punto a otro y en cada punto obtiene una nueva revelación. Cinco son los picos de la montaña y al ascender recibe cinco veces la luz. De cinco en cinco y de cinco a cinco, hasta que cinco cincos le trajeron la luz. Hay diez por delante, pero éstos no le conciernen a él todavía".

Lo que se quiere significar aquí (considerado escuetamente), es que el discípulo tiene cinco iniciaciones por delante, y el Maestro tiene dos más, o siete iniciaciones, que antes de cada iniciación -hablando simbólica o realmente- hay cinco grandes revelaciones, lo que hace un total de veinticinco, y diez que debe registrar posteriormente el Maestro.

En instrucciones anteriores indiqué tres de estas revelaciones. Como recordarán son:

1. La energía sigue al pensamiento y el ojo dirige esa energía; esto ha sido una familiar verdad ocultista desde los días de H.P.B., en cuya época se decidió que fuera el primero de los puntos de revelación que podrían darse sin peligro al público. La afirmación de este hecho revelado constituyó parte esencial del conocimiento en el mundo, previamente a la exteriorización de los Ashramas -o hermano mío, de la Jerarquía. La idea de que todo es energía ha sido ya aceptada por la ciencia moderna y el concepto de la visión (el primer paso para comprender el empleo del ojo espiritual) es ya parte de la enseñanza de la filosofía moderna y de muchas de las escuelas metafísicas.
2. La Voluntad es fundamentalmente una expresión de la Ley de Sacrificio. Paradójicamente descubrimos que cuando la voluntad espiritual se expresaba -aún en pequeña medida-, no existía tal cosa como sacrificio. Consideramos incidentalmente a los grandes exponentes y los grandes campos del sacrificio,

teniendo en cuenta al mismo tiempo la Gran Vida en que todos nosotros, así como todas las demás formas, vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

Quisiera citar algo que les dije en relación con este tema: "Estos pocos pensamientos sobre la significación del sacrificio, o de hacerse cargo mediante la identificación, de la tarea de salvación, revitalización y presentación de la oportunidad, son importantes para todos los discípulos, como meta y visión". (pág. 255)

3. La mónada, esotéricamente entendido, es para el Logos planetario lo que el tercer ojo para el hombre. Este enunciado es muy abstruso para ustedes y requerirá mucha reflexión concentrada y serena meditación. La visión del Logos solar y del Logos planetario está estrechamente relacionada con la intención y el propósito, y es la causa del Plan. Sin embargo, es diferente al Plan y está más allá del mismo. Dejo este pensamiento a su consideración y meditación, pero puedo asegurar que no se logrará un comprensión fácil o rápida.

Más adelante, a medida que transcurran los años y los estudiantes ingresen y egresen, la clara captación de las técnicas para la comprensión -estos Puntos de Revelación emergentes- constituirán los temas para una meditación prolongada y serán las puertas para entrar en el nuevo ocultismo, cuyos cimientos están ya bien y sólidamente asentados; la superestructura puede ser erigida ahora, lentamente y con el debido cuidado, de acuerdo al anteproyecto divino y en respuesta a una reacción sensible a la impresión espiritual.

He dicho también que, en conexión con estos Puntos de Revelación, hay tres etapas de actividad que llevadas a cabo debidamente, harán que lo revelado sea de utilidad para el discípulo cuando contribuye a la salvación de la humanidad, y son, Penetración, Polarización y Precipitación. Consideraremos estas tres durante un breve periodo de reflexión.

Deberían comprender que todas las fases de entrenamiento -las asociadas con la vida misma y el entrenamiento especializado impartido a los iniciados- se entrelazan y son interdependientes. Esto, hermano mío, es *entrenamiento*, no estrictamente educación. Los procesos educativos, que conciernen al conocimiento, pueden especializarse y la enseñanza obtenerse en campos tan aislados como la conquiliología, la biología o la historia. Pero en el entrenamiento iniciático, donde el objetivo es la sabiduría y sobre todo en el desarrollo de la sensibilidad espiritual, cada fase de acercamiento al desarrollo divino y todas las expansiones de conciencia, evolucionan de tal manera que se abarca la divinidad, y cada desarrollo de la comprensión le revela al iniciado una Realidad mayor -la *realidad* del Ser. Por lo tanto, el estudio de nuestros Puntos de Revelación está estrechamente relacionado con otro de nuestros temas: el Entrenamiento Telepático o la Ciencia de Impresión. Ciertos aspectos de estas dos actividades son iguales, particularmente los tres puntos que estamos considerando. La dificultad consiste en que, referente a los Puntos de Revelación, se supone que el iniciado trabaja desde un punto de comprensión más avanzado que el hombre que se entrena para ser sensible a la Impresión. Conoce la técnica de Penetración, comprende el proceso de Polarización en el punto penetrado y -después de la debida aceptación- sabe cómo utilizarlo y precipitarlo al campo humano de servicio, aplicando conscientemente lo aprendido, captado y apropiado. En este caso, no importa qué palabra se emplee.

Por lo tanto, debería recordarse que a este respecto consideramos la etapa de experiencia de donde afluye la luz, trayendo revelación e impartiendo información, evocando la intuición y trazando en la expectante conciencia del iniciado esas leyes espirituales y reglas del proceso creador, esas condiciones de rayo y nuevas energías y fuerzas, que la humanidad de determinada época espera, las cuales son fundamentalmente necesarias si queremos que la raza de los hombres vaya hacia una mayor cultura espiritual y salga de la relativa oscuridad en la que actúa ahora.

Aquí tratamos, en conexión con el entrenamiento iniciático, el inminente conocimiento que justifica la expectativa de cualquier ciclo inicial y las nuevas verdades y amplias presentaciones espirituales que es destino del iniciado dar a conocer a los pueblos. Observarán que elegí la palabra "destino" en vez de la palabra "karma", porque en este tipo de trabajo el iniciado actúa, practica y progresa de acuerdo a la Ley del Destino, ley que afecta al Ashrama y a toda la Jerarquía, pues no están regidos por la Ley del Karma, tal como comúnmente se la comprende. La Ley del Destino ha entrado en vigencia desde que se fundó en la Tierra la Jerarquía; es resultado de la unida dedicación y consagración al servicio, destacada nota de los Ashramas unidos. Por lo tanto, es una ley séptuple, porque toma los siete colores de los siete rayos, las siete cualidades, los sistemas y métodos, técnicas y expresiones de energías de los siete rayos. En lo que concierne a la humanidad dicha ley está libre de todo mal, debido a su móvil altruista y, en cierta medida, es una ley que difícilmente la comprenderán. Un destino inmaculado, exento de toda mala intención, es un enigma para el discípulo común. Parece contravenir otras leyes con las cuales está familiarizado. A medida que la raza humana adquiere una acrecentada pureza en los tres mundos, este inmaculado destino será paralelamente efectivo, punto muy importante sobre el cual reflexionar.

Tal penetración constituye un acontecimiento en la vida de iniciado. Indica éxito y contacto y brinda una nueva oportunidad. Las dos palabras que le siguen indican los efectos de esta penetración, por eso son inevitables y no pueden impedirse. De ello quizás se infiera que, una vez que el iniciado ha penetrado hasta donde la revelación es posible, logra automáticamente la necesaria fijeza, concentración, aplomo, polarización y enfoque, que le permitirán traducir en términos y símbolos lo revelado, e impartir la significación a los intelectuales con los cuales trabajan principalmente todos los iniciados. Quise aclarar esto porque los estudiantes casi inevitablemente piensan *en términos de secuencia.* Los efectos de la penetración (en este caso, dos) son simultáneos y no secuenciales. La polarización de la conciencia del iniciado y la consiguiente condensación de la verdad producen una inevitable precipitación que tiene lugar en un destello de tiempo, y da por resultado una percepción intuitiva instantánea, siendo uno de los primeros aspectos de este proceso dual. Reflexionen sobre esto y recuerden al respecto que el iniciado -en proceso de recibir la revelación- actúa fuera de tiempo y espacio, tal como ustedes lo entienden.

Su conciencia está libre, si se la compara con la del hombre común, y la parte más urgente y difícil de su tarea es captar correctamente la verdad, la información o la revelación que se precipitan, y luego proporcionar una estructura análogamente *correcta*, a fin de poder satisfacer la inmediata necesidad humana. Por consiguiente, verán que el iniciado aprende a penetrar en el reino de la razón pura desde el reino de la mente, polarizándose allí y precipitándose entonces la verdad. Así aprende a penetrar, y las tres etapas que preceden a la penetración fueron necesariamente secuenciales, hasta hacerlo tan fácilmente que puedan ser instantáneamente trascendidas. A través de la vida en los tres mundos aprendió a penetrar en el mundo de la mente, y la mente concreta inferior se

convirtió en su instrumento, integrando su personalidad, abriéndole el mundo del pensamiento y haciéndole conocer los procesos para la creación de formas mentales; por medio de la meditación aprendió también a establecer contacto con el alma, el Hijo de la Mente, que es Él mismo, y con el tiempo se identificó con esa alma; de hecho se trasformó en el alma, pudiendo crear en el mundo mental esas formas vivientes que imparten luz, ayuda y verdad a os demás; así sirve, y también aprende por el desarrollo de la percepción a penetrar en los niveles del pensamiento abstracto, la antecámara del mundo de la razón pura, y a través de estos tres aspectos de la mente descubre que posee las "tres llaves" que le permitirán hurgar en el conocimiento, la sabiduría y la razón de la Mente Universal. Esto le es revelado cuando penetra más profundamente en lo que se llama el Arcano de la Sabiduría, la Mente de Dios, el tercer Aspecto divino, que está esencialmente oculto en la frase simbólica y pictórica "la nube de cosas conocibles". La nube simboliza esa zona de los propósitos de Dios, que aún no fueron revelados, y pueden serlo inmediatamente si los discípulos e iniciados del mundo quieren "penetrar hasta el punto de precipitación".

En el futuro esta idea debería fundamentar todo lo que ustedes llevan a cabo al practicar la meditación. Deberían considerar la meditación ahora como un proceso de penetración, efectuada como acto de servicio, con la intención de llevar iluminación a los demás. Me he ocupado hoy de estos Puntos de Revelación, desde el ángulo de la visión del iniciado. El proceso y la técnica realizan su trabajo, siguiendo a éstos el reconocimiento que el discípulo adjudica internamente a lo que ha realizado.

SEXTA PARTE

En mi última instrucción traté ciertos aspectos del nuevo acercamiento al discipulado y a la iniciación; es esencial que los antiguos conceptos -grandemente útiles en su día- sean olvidados y sustituidos por métodos y técnicas más nuevas. Esto hoy es muy necesario debido al sorprendente desarrollo de la conciencia humana, durante los últimos veinticinco años. Los pasos dados en el Cónclave realizado en Shamballa en 1925 (basados en las provisorias conclusiones del centenario Cónclave anterior) y las presiones ejercidas por la Jerarquía, resultaron muy exitosas, y del caos de la guerra mundial (precipitada por la misma humanidad) va surgiendo la estructura de la verdad y la respuesta paralela del mecanismo humano, que garantiza la perpetuación y el rápido desarrollo de otra etapa de la enseñanza de la Sabiduría Eterna.

En mi última instrucción empleé una frase sobre la cual quisiera llamarles la atención. Hablé de la futura capacidad del género humano para "participar en la gran tarea jerárquica de iluminación, *precipitación y elevación*". Estas palabras significan mucho más que su obvio significado y quisiera dilucidarlo en parte.

Los hombres se inclinan a pensar que todo el objetivo del trabajo de la Jerarquía es buscar y poner a los hombres en contacto jerárquico, fase menor de la actividad jerárquica, que en la conciencia de ustedes parece de primordial importancia ¿no es así? Su principal esperanza, a medida que desarrollan sus posibilidades latentes, es ayudar a los demás a hacer lo mismo. Realmente esta idea es digna, no obstante se funda en una interpretación errónea. Por lo tanto, permítanme arrojar luz sobre esto, citando *El Antiguo Comentario*:

"Cuando la luz ilumina las mentes de los hombres y agita la luz secreta dentro de todas las demás formas, entonces Aquel en Quien vivimos, revela Su oculta y Secreta Voluntad iluminada.

"Cuando el propósito de los Señores del Karma no tenga ya aplicación, y todos los planes entretejidos y estrechamente relacionados se hayan cumplido, entonces Aquel en Quien vivimos puede decir: "¡Bien hecho! ¡Sólo lo bello permanece!"

"Cuando lo más bajo de lo inferior, lo más denso de lo sólido y lo más elevado de lo superior, sean todos elevados por las pequeñas voluntades de los hombres, entonces Aquel en Quien vivimos puede elevar la vívida e iluminada esfera de la Tierra y convertirla en radiante luz, entonces, otra Voz más excelsa le dirá: "¡Bien hecho! Sigue adelante. La Luz brilla"".

Observarán que estas palabras acentúan la realización humana y no lo que la Jerarquía hace por el hombre. Cuando los hombres obtengan la iluminación, agotarán inteligentemente la cuota kármica de su época y elevarán a los reinos subhumanos (con la actividad refleja de elevar simultáneamente lo superior), entonces podrán participar, y lo harán, en el trabajo de la Jerarquía.

Durante eones este ciclo de participación pareció estar demasiado lejano para tenerlo en cuenta; sin embargo, cuando la humanidad precipitó la guerra, acercó en forma más automática y algo sorpresiva, la realización final. Le seguirá rápidamente la iluminación de las mentes de los hombres. La ciencia llevó a cabo maravillosamente el proceso de elevar los reinos subhumanos, cuya realización culminante fue la fisión del átomo y la penetración del aspecto "espiritual interferente" del espíritu humano, hasta las mismas profundidades del mundo mineral. Reflexionen sobre esto.

Por lo tanto, si pudieran ver las cosas tal como realmente existen hoy en el mundo, y verlas en su verdadera perspectiva (y esto en lo que a ustedes concierne, es desde el ángulo del Maestro), *sabrían* que se ha dado un gran paso para:

1. Instituir una iniciación más rápida, en forma grupal.
2. Establecer un contacto mucho más estrecho y amplio entre la Jerarquía y la humanidad.
3. Revelar la verdadera significación de la iniciación.

Esta verdadera significación reside aún detrás de la cortina que vela la verdad final. Allí existen los grandes secretos de Sanat Kumara y deben ser descubiertos a su debido tiempo, y la verdad respecto a la iniciación es uno de ellos.

Cuando la Jerarquía se retiró detrás de ese velo separador en la época atlante, marcó el comienzo de un intervalo de oscuridad y aridez y un ciclo de "abstracción en blanco", que persistió en su forma mas cruda hasta 1425 d.C., aclarándose desde entonces sensiblemente hasta llegar al año 1925. Posibilitó a la Jerarquía considerar la necesidad de la reorientación y la inminente revelación del primer secreto -el secreto de la iniciación. Observen bien lo que digo aquí. La humanidad había alcanzado una etapa en la que podía realizar la "abstracción" y, oportunamente, por la mera fuerza de la voluntad espiritual, arrancar los secretos que custodiaban los Guardianes detrás del velo. Esto presentó a la Jerarquía otro problema. ¿Cómo podría permitirlo sin acarrear peligros, por la avidez de la

verdad pura, y confiar en la humanidad simultáneamente? La revelación trae responsabilidad y, a menudo, peligro. Los hombres, como individuos, pueden captar algunas de estas verdades de la iniciación y emplearlas para sí mismos con impunidad, pero su revelación a quien no está preparado podría involucrar graves riesgos.

Por lo tanto, se decidió que debía presentarse al aspirante expectante una imagen más real de la naturaleza del discipulado, y que al erróneamente interpretado principio de la obediencia oculta debía aplicarse el "pedal suave" (si puedo emplear esta frase) y los hombres ser "liberados para poder penetrar" y -según se dice- enseñárseles la reticencia necesaria mediante la prueba y la experiencia.

Es interesante notar que el ciclo que se inaugura ahora en el mundo es el del "Progreso por medio de la Participación" y que la humanidad evolucionada puede compartir ya el trabajo, la responsabilidad y la entrenada parquedad de la Jerarquía, mientras que paralela y simultáneamente a esto, la masa humana aprende las lecciones de la participación económica, en lo cual reside, hermanos míos, la única esperanza del mundo.

Cada iniciación que reciben los discípulos, permite esta estrecha participación oculta en la vida jerárquica. Involucra, para la humanidad evolucionada, un notable aumento de la vitalidad y de la tensión y potencia vitales. Esto se refleja entre las masas, y se demuestra por la constante demanda de mayor velocidad y el enorme aceleramiento de la vida del género humano en todos los sectores del vivir. Este aceleramiento se sincroniza con la creciente preparación de los discípulos de todas partes para la iniciación, de acuerdo a su estado y capacidad desarrollada.

La diferencia, hermano mío, entre la preparación del pasado y la actual, reside en que antiguamente era una cuestión puramente individual; hoy es algo que está estrechamente relacionado con el grupo a que pertenece un hombre, siendo el aspecto individual de importancia secundaria. A medida que el tiempo y la velocidad crecen en importancia para las masas humanas, el discípulo (preparado para la iniciación) considera su progreso personal en el sendero, de menor importancia que la capacidad desarrollada para servir a sus semejantes, haciéndolo por intermedio del grupo al cual podrá estar afiliado o es atraído. Para el discípulo que enfrenta las primeras dos iniciaciones, este grupo constituirá un conjunto esotérico de personas que exigen su lealtad y aprenden la colaboración y los métodos del trabajo grupal; para el discípulo más avanzado, será el ashrama y el servicio que presta directamente, dirigido por algún Maestro.

En los párrafos que anteceden expuse una serie de ideas que si bien no son nuevas en su enunciación, *lo son respecto a lo que se refieren*. Es importante que recuerden esto ¿o que lo descubran? La significación de la participación y la relación entre el desarrollo espiritual y la velocidad, son cosas importantes que deben destacarse. Gran parte de lo que antecede tiene una estrecha relación con la insinuación hecha en las páginas (266-267). Sugiero que las relean.

Las Insinuaciones

Continuamente he insistido sobre la necesidad de que los discípulos *piensen en forma esotérica* y esto es quizás el pedido más difícil que puedo hacerles. La consideración de estas insinuaciones debería proporcionarles mucha enseñanza, porque no son lo que aparentan por una lectura superficial, y el esfuerzo por comprender e interpretar, debería

conducirlos lejos en el camino hacia la "reflexión ocultista". Los Maestros no imparten enseñanza por medio de insinuaciones cuando pueden hacerlo sin peligro en forma más abierta. En ningún momento intentan ser misteriosos ni retener la enseñanza al investigador. Su método es, en realidad, triple:

1. La presentación de esas verdades que derivan evidentemente de verdades ya presentadas. Esto por lo general es la estrecha adhesión a la enseñanza esotérica de la época y esencialmente el método de la presentación *vinculadora*.
2. Ocasionalmente (por lo general una vez cada siglo, después de Su Cónclave al final del primer cuarto de siglo) se imparte un conjunto de enseñanzas más avanzadas, enseñanzas que sólo las reconocerán unos pocos de los más destacados discípulos del mundo; sin embargo, llegará a ser la forma común ocultista de enseñar durante el siguiente ciclo de desarrollo. Éste es el tipo de trabajo que trato de llevar a cabo con la ayuda de A.A.B.
3. Tenemos también la enseñanza que se da definidamente en el ashrama, no por escrito, cuando prevalecen los otros dos métodos; llegará a expresarse a medida que surge la necesidad y se les presenta la oportunidad de hacerlo a los discípulos que la custodian. Su presentación depende del desarrollo -rápido o lento- de los discípulos menores del mundo.

Estos tres métodos se aplican en la época actual.

A medida que un hombre se acerca cada vez más a su meta, descubre que comienza a darse cuenta que toda la técnica de este desarrollo consiste en una secuencia de revelaciones, inducidas por el reconocimiento de las significaciones subjetivas de índole totalmente distinta de los significados comunes y evidentes. En antiguos días, como bien saben, el Maestro le decía al discípulo: "Aquí hay una insinuación" y al hacerla le manifestaba la necesidad de retirarse y buscar el verdadero significado hasta descubrirlo; sólo entonces podía volver para recibir la nueva y *consiguiente* insinuación.

Actualmente no se emplea ese método, constituyendo este cambio uno de los sistemas de entrenamiento para los discípulos de la nueva era. El discípulo moderno debe reconocer la insinuación relacionada con su grado de conciencia, la cual debe descubrirla en el conjunto de instrucciones puesto a su disposición; buscar lo que para él es la afirmación más profundamente esotérica en la enseñanza actual; abstraer de esta aislada insinuación la significación, después de extraerla de su contexto, y posteriormente aprender su significado y beneficiarse con el mismo.

Las insinuaciones dadas en esta etapa están relacionadas con el tema de la revelación, o conciernen a las técnicas que hacen posible la revelación. La insinuación, por ejemplo, con la cual pueden ustedes trabajar, hasta que reciban la siguiente secuencia de la enseñanza, está contenida en este párrafo y en el anterior. La descubrirán si toman cada frase, dan libre juego a su intuición y buscan el significado y la significación relacionados con la posibilidad de la revelación. Hoy trato de indicarles la relación existente entre iniciación y revelación, la cual -inducida por la recta orientación y el recto pensar- es parte del entrenamiento del *iniciado*, y muchos de los que se entrenan demoran su progreso por no reconocer la revelación cuando sobrepasa la línea de su horizonte espiritual.

Se les han dado ya cinco insinuaciones, y quisiera que captaran su correlatividad, porque pueden ser valiosas para ustedes y otros discípulos:

1. Los cambios producidos en la Jerarquía se debió al trabajo de los discípulos del mundo. Se han preguntado (al estudiar esta insinuación), ¿*por qué* fueron los discípulos?
2. La actual planificación humana constituye la primera indicación del surgimiento del aspecto voluntad. ¿*Por qué* esto es correcto?
3. Los discípulos de todos los ashramas tienen la tarea simultánea de "modificar, calificar y adaptar el Plan divino". ¿*Por qué* es así? ¿*Por qué* no se impone el Plan?
4. El iniciado adquiere conocimiento porque trabaja. ¿Qué significa esta insinuación?
5. La clave para la correcta interpretación de una insinuación reside en su asociación con la idea de dirección en tiempo y espacio.

Estúdienlas y vean qué relación tienen y cuál creen que es el significado interno que están destinadas a impartir.

Las Fórmulas

Algunos dirán que estas fórmulas son tentativas de aspirantes avanzados para confinar dentro de los debidos límites, algunas de las revelaciones expuestas. Expresan un pasado, indican una revelación y arraigan al aspirante reflexivo en el mundo del significado, porque en ese mundo aprende a trabajar y vivir, y desde ese mundo debe empezar a trabajar en dos direcciones, en tiempo y espacio, pues el mundo de significados es la antecámara del "Círculo de Liberación". A este "Círculo de Liberación" entra siempre el iniciado individual, y lo ha hecho a través de las edades, pero por primera vez la humanidad misma está entrando ahora como un todo. Éste es el resultado de la experiencia de la guerra 1914-1945. La humanidad que entra en este círculo enfrentará la primera gran lección: la Unidad de la Vida Una. Esta forma de presentación será más fácilmente reconocida por las masas que las palabras Hermandad, Relación, Fraternidad. La Vida y su socio equilibrador la Muerte, son aspectos antiguos y familiares en la vivencia general de las masas, y la vida es su punto de partida en toda revelación; la muerte es el resultado de toda revelación, o desaparición de los velos.

La fórmula que aquí les presentaré está compuesta de tres palabras estrechamente relacionadas, y el tema sobre el cual debe ocuparse el estudiante se refiere al tipo de relación indicada -no por las palabras sino por la misma naturaleza de aquello que las relaciona. Ésta *no* es una relación evidente, sino el significado esotérico y sutil que la intuición revelará y las palabras externas ocultan.

EL SOL . . . NEGRO . . . ANTAKARANA

Estas palabras constituyen y crean, cuando están ubicadas en su orden correcto, una fórmula mágica y mántrica muy poderosa. Tienen una tenue aunque definida conexión con la tercera iniciación, pero no se les pide que se ocupen de este aspecto, sino con el triángulo creado y las líneas de fuerza puestas en movimiento cuando la palabra correcta se encuentra en el ápice del triángulo. La clave para la correcta orientación de su pensamiento reside en la comprensión del triple aspecto del Sol, de la unidad de la realidad y de la dual naturaleza del antakarana. Más no puedo decirles; deben debatirse con la fórmula y

desenterrar o traer a la superficie su significación oculta. De acuerdo a las insinuaciones hechas en relación con las otras cuatro fórmulas, su nota clave seria:

Condúcenos de lo Individual a lo Universal.

Puntos de Revelación

Quisiera llamarles más directamente la atención sobre las tres etapas de la revelación; las trataron y consideraron ya; si lograron seguir estrictamente este trabajo habrán adquirido algo de lo automático y esencial de su actividad.

La revelación raras veces irrumpe en toda su belleza en la conciencia del discípulo; es un proceso de gradual y constante desarrollo. Las tres palabras dadas que describen las etapas, se relacionan con el iniciado o discípulo individual, y expresan las etapas en que hace impacto la revelación en su mente. Hay causas internas paralelas, responsables de las etapas externas de Penetración, Polarización y Precipitación, y son:

1. El "punto de luz que avanza".
2. La dirección correcta, o el enfoque de la potencia "que avanza".
3. El impacto espiritual.

Nuevamente aquí (si sólo pudieran verlo) tienen una ilustración de los procesos y de la interacción de la Invocación y la Evocación y del establecimiento de la triple relación entre una realidad interna y el hombre externo, el discípulo en su propio plano; tenemos una actividad evocadora de naturaleza tan poderosa que produce las correspondientes actitudes y expresiones exotéricas. En realidad, tenemos aquí una fase de la actuación de la Ley de Causa y Efecto, demostrada en forma muy ilustrativa. A medida que la Ley del Karma se hace sentir en el plano físico externo, tienen ante sí la evidencia de las tres etapas de Penetración, Polarización y Precipitación. Al mismo tiempo en los planos internos, y debido a la existencia de la realidad interna, tienen las tres etapas correspondientes: Luz que Avanza, Correcta Dirección, Impacto. Existe también aquí una indicación de la estrecha interrelación de lo externo y lo interno, que produce una condición en la cual el discípulo crea una situación análoga a la fase -la extensa fase de la creación del karma y la precipitación final del así llamado desastre crítico en su vida del plano físico.

Un estudio de las tres revelaciones indicadas en la instrucción anterior revelará la exactitud de la afirmación que antecede. Las he enumerado allí y me pregunto si las leyeron repetidas voces. Hallarán de valor tomar estos tres puntos de revelación y aplicar a ellos las tres etapas externas y las tres internas por las cuales pasa toda revelación. Quizás hayan notado además que un punto de revelación conduce normalmente a otro. Si estudiaron las tres revelaciones indicadas en las páginas (272-273) habrán observado que todas conciernen al primer aspecto divino, comenzando con la energía inicial puesta en movimiento por el pensamiento de Dios, que conduce a la expresión de la Voluntad, y es el gran primer rayo en acción que se enfoca luego a través de la mónada. En forma curiosa, tenemos en este tres revelaciones -dadas en forma simbólica y efectiva- la expresión de las tres etapas exotéricas:

1. Penetración, o la naturaleza descendente y circulatoria de la energía.
2. Polarización, o el efecto de la voluntad polarizada sobre esta energía.
3. Precipitación, o la intención enfocada y el impulso dirigido de la mónada.

La siguiente revelación secuencial será la de la creatividad, el mundo de las formas mentales y el deseo con que cada ser humano y la entera humanidad han creado, y también (observen bien esto) la Ley de Causa y Efecto o del Karma, puesto en actividad por la humanidad en relación con su propio destino.

He condensado aquí en párrafos relativamente breves mucha e importante enseñanza sobre la revelación y sus procesos, y acentuado una fase de la actividad humana (necesaria para traer revelación) que hasta ahora recibió poca o ninguna atención. Existe la tendencia a considerar la revelación como cosa aparte de todas las leyes y de una actividad extraplanetaria, como algo que le sucede ocasionalmente al aspirante bien intencionado y es relativamente impredecible e inesperado. He tratado aquí de corregir esta impresión errónea.

SÉPTIMA PARTE

Un verdadero problema se les presentaría a los seudoiniciados si tuvieran que responder a ciertas preguntas, entre ellas, la siguiente: ¿Saben en qué se inician ustedes? ¿Se están iniciando los discípulos para entrar en la Jerarquía? ¿Existen ciertos contactos secretos que hacen posible la iniciación? Conocer ciertos misterios y lograr el conocimiento, hasta ahora desconocido, ¿constituye la recompensa de la iniciación? Sobre estas cuestiones se hacen muchas conjeturas y se tienen vagas ideas.

En el curso de los años, les di muchas definiciones de la iniciación, todas fueron útiles y veraces. Actualmente trato de ampliar grandemente el concepto que tienen sobre esto, dándoles un sesgo totalmente nuevo sobre este trabajo absorbente y afirmativo. Lo que debo decir deriva de ciertas insinuaciones dadas en páginas precedentes, las cuales ilustran muy bien el método de enseñanza profundamente arraigado en la técnica jerárquica. Dije que:

1. Se están instituyendo ahora procesos de iniciación más rápidos.
2. La iniciación vela un secreto y su revelación es inminente.
3. Cada iniciación permite *participar* más estrechamente en la vida jerárquica y la participación se halla estrechamente relacionada con la vitalidad y la tensión vital.
4. En la actualidad la iniciación concierne a la vida grupal y no al individuo.
5. La iniciación concierne al futuro e involucra previsión.
6. El factor tiempo es uno de los principales temas o secretos subyacentes en la iniciación.

En esta instrucción particular me ocuparé de estos seis puntos:

1. Cuando digo que *se está instituyendo más rápidamente la iniciación,* no debe inferirse que al discípulo se le permite cierto relajamiento o que los requisitos no son tan drásticos, ni puede recibir la iniciación antes de que esté realmente preparado para seguir adelante, antes de haber comprobado su capacidad de avanzar en el sendero. Esto no sucede en ninguno de esos casos. Tres factores son responsables de este cambio en los requisitos jerárquicos:

a. El desarrollo mental de los discípulos de todas partes es actualmente de tal calidad que no demoran mucho tiempo en hacer los ajustes necesarios o en cambiar sus actitudes y condiciones de vida como antiguamente; tampoco tardan mucho en asimilar la verdad presentada o en responder a la percepción intuitiva. Su captación de la Ley de Causa y Efecto y su apreciación de la subsidiaria Ley de las Consecuencias, son mucho más rápidas que en el pasado. Por lo tanto, estos hechos deben ser reconocidos por los Maestros de categoría más avanzada y traen en consecuencia un pronunciado ahorro de tiempo. Deberían considerar esto como de gran importancia; su verdadera significación es que el período requerido para que una verdad, un contacto o una captación espiritual, sean registrados por el cerebro físico, se ha reducido grandemente, en forma casi fenomenal. En pocos meses los discípulos (si son sinceros y honestos en su esfuerzo) pueden ya dominar ideas y desarrollar respuestas, que en ciclos anteriores demandaba años de esfuerzo jerárquico. Esto sucede con las masas humanas en todas partes, pero en una vuelta inferior de la espiral. Hoy, el factor *mente* controla, está alerta y entrenado. Son hechos que la Jerarquía no puede ignorar ni los Maestros desean hacerlo, porque esa vivacidad mental les ha llamado la atención durante edades y para ello trabajaron durante eones.

b. Otro factor es que, en este momento, vienen a la encarnación muchos discípulos que están ya preparados y dispuestos a recibir la iniciación, y realizaron el trabajo necesario en vidas anteriores. Por lo tanto, no es necesario perder tiempo y ya tiene lugar hoy una serie continua de iniciaciones, lo cual debe producir forzosamente ciertos cambios jerárquicos importantes; nuevas situaciones se producen en los círculos iniciáticos y se proporcionan muchos candidatos aptos para las vacantes jerárquicas; esto trae un traslado del personal jerárquico en escala hasta ahora desconocida. Es innecesario decir que este traslado y cambio presenta sus propias dificultades y oportunidades peculiares. Una de las más importantes de estas últimas, es que los candidatos para la Iniciación de la Decisión son mucho más numerosos que en cualquier época en nuestra historia planetaria.

c. Repetiré: La iniciación puede recibirse ahora en forma grupal; esto es algo totalmente nuevo en el trabajo de la Jerarquía. Los candidatos no se presentan uno por uno ante el Iniciador, sino muchos simultáneamente. Piensan en conjunto y en completo acuerdo; juntos son probados y juntos llegan "al punto de triunfo", el cual reemplaza al "punto de tensión"; juntos ven "brillar la Estrella", y juntos la energía que emana del Cetro de la Iniciación los capacita para recibir la energía especializada que será empleada más adelante en su futuro servicio mundial. Este acercamiento grupal, intención grupal, "reticencia silenciosa y reconocimiento vocal grupales" y esta dedicación y visión grupales, no pertenecen ya a la etapa experimental. Esta realización grupal (no me refiero al grupo particular de ustedes que no logró un sobresaliente éxito) señala el punto donde se podrá inaugurar una nueva fase de la actividad en Shamballa. Esto permitirá al Señor del Mundo convertirse en el Regente de un Planeta Sagrado, lo que hasta la fecha no había sucedido. Ahora nuestra Tierra puede convertirse en planeta sagrado, si se cumplen las condiciones impuestas. La expresión de una nueva cualidad divina (aún no revelada y no la reconoceríamos si se

presentara) se está cristalizando lentamente, mediante el proceso acelerado de la iniciación. Actualmente los discípulos son testigos del surgimiento de una característica solar, por intermedio de su Logos planetario, así como las "Vidas de Intención afines" -como se las llama esotéricamente- fueron testigos hace muchos eones. A esta misteriosa y desconocida cualidad se refiere el "fulgor" de la Estrella.

Nada más diré porque no lo comprenderían; lo antedicho pueden aceptarlo como posible hipótesis sin ofender su sentido común o intención. Sólo les pido simplemente que lo acepten.

Una gran oportunidad se les presenta; el éxito del sistema de Raja Yoga, la soberana Ciencia de la Mente (originada por el gran iniciado Patanjali hace once mil años), se está evidenciando y sus técnicas se justifican. Lo que Patanjali desarrolló en bien de la Gran Logia Blanca ha sido ahora satisfactoriamente divulgado y se ha justificado en gran parte el propósito original. En los próximos siete mil años, su sistema se empleará para entrenar discípulos en el control de la mente. Por este sistema lograrán la etapa de "unidad aislada" y en esa unidad -solos y sin embargo con muchos otros- recibirán la iniciación, que les permitirá liberar las energías en un mundo de hombres que esperan y demandan.

2. Ahora llegamos al segundo punto: *que la iniciación vela un secreto y que su revelación es inminente*. No puedo revelar cuál es ese secreto; concierne a un tipo particular de energía que puede ser inducida en un momento de tensión suprema. La única insinuación posible que puedo hacerles en relación con este misterioso asunto, es que está estrechamente relacionado con la "Luz cegadora" que Saúl de Tarso vio en el camino hacia Damasco y la "luz cegadora" que acompañó a la descarga de energía de la bomba atómica. La "Luz cegadora" que acompaña siempre a la verdadera conversión (un acontecimiento raro y repentino cuando la conversión es verdadera y real) y la manifestación de todas las Vidas que pasaron por la etapa humana de conciencia -de acuerdo a Su grado- y a la luz liberada por la fisión del átomo, son una y la misma expresión en distintos niveles de conciencia, y están definidamente relacionadas con los efectos y los procesos de la iniciación. Esto no tendrá sentido hasta que hayan pasado por ciertas experiencias iniciáticas. No le resulta fácil al aspirante común comprender que las etapas progresivas en el sendero indican la capacidad progresiva para "recibir la Luz". Cuando el aspirante dice en la nueva Invocación: "Que la Luz descienda a la Tierra", está invocando algo que la humanidad tendrá que aprender a manejar; ésta es una de las cosas para las cuales los discípulos del mundo deben comenzar a preparar a la raza de los hombres.

Estos desarrollos planetarios acarrean riesgos y ninguno tan grande como el de la absorción de luz por la humanidad, en escala mundial, con la consiguiente acción refleja en los tres reinos subhumanos. Nada que afecte o estimule a la humanidad a una actividad progresiva, queda sin su inevitable efecto sobre los tres reinos inferiores de la naturaleza. ¡Recuérdenlo! El género humano es el macrocosmos de este triple microcosmos inferior.

Éste, como supondrán, puede ser uno de los secretos del proceso iniciático. El "principio de absorción" emerge como uno de los temas que deberá estudiarse, comprenderse y dominarse entre una iniciación y otra, porque cada iniciación lleva

adelante el tema. En la actualidad, los efectos físicos de la fisión del átomo y su consiguiente empleo *constructivo*, constituyen el problema inmediato para la ciencia moderna y, les recordaré, este problema es ahora *exotérico*. Su uso constructivo y el correspondiente empleo en los niveles esotéricos, sigue siendo uno de los secretos de la iniciación.

3. Como tercer punto dije que *cada iniciación indica una más estrecha participación en todas las formas de la vida jerárquica*. ¿Comprenden en alguna medida lo que ese enunciado significa o cuáles son las implicancias? Me refiero no sólo a un punto de profunda significación, sino también a una gran prueba. Hay una contraparte espiritual o analogía superior, de la vida económica en la Jerarquía de nuestro planeta. La participación está asociada con lo que tiene valor, con lo que debería ser compartido, si se quiere hacer justicia y, básicamente, se asocia con esos valores dadores de vida. Aquí me refiero a la participación en lo que se refiere a las reacciones, las actitudes, los distintos tipos de sabiduría, los diferentes problemas, las dificultades y limitaciones, a fin de que sean constructivos en sentido grupal en vez de destructivos. Nada destructivo tiene cabida en un ashrama, pero los discípulos pueden emplear y emplean fuerza ashrámica en su trabajo y en los tres mundos, en forma destructiva. Esto no es fácil de comprender. Quizás podría aclararlo si señalo que la participación involucra el conocimiento total de todas las reacciones de la personalidad de los miembros del ashrama, es decir, de todos los que se preparan para las iniciaciones menores, por lo tanto, su graduación es inferior a determinado grado. NO hay secreto que no sea develado y, como comprenderán, el descubrimiento de la naturaleza real de esto constituye una prueba importante para los discípulos. Todo lo que existe en la mente de un discípulo puede ser conocido telepáticamente por los demás miembros del ashrama que tienen el mismo grado de desarrollo o los de grado superior, pues por ley lo mayor puede siempre incluir a lo menor.

   Quisiera que los estudiantes consideren este hecho inteligentemente y con atención; entonces, llegarán al conocimiento de que sus limitaciones constituyen definidamente un problema para los menos limitados. Llegará un momento en que los que aspiran a ser admitidos en un ashrama y, posteriormente, a la iniciación, deben comprender que sus limitaciones, puntos de vista relativamente mezquinos y actitudes circunscriptas, son un obstáculo para los eventos ashrámicos progresivos. Si el principio de participación tiene algún significado, tales cosas son de gran importancia y dignas de suprema consideración. Una ilustración de esto puede verse en la respuesta que dio el grupo al trabajo que les pedí emprender en el transcurso de los años. Un escaso puñado respondió, se sacrificó y trabajó arduamente para llevar adelante el trabajo de Triángulos, distribuir la Invocación y ayudar en el trabajo de Buena Voluntad, pero es una minoría muy pequeña. El resto sólo se interesó intelectualmente por el trabajo, pero no hizo los sacrificios necesarios o se negó a hacer primeramente lo primero, y dedicó su vida a las cosas secundarias. Esta limitación, como pueden comprender, ha obstaculizado los planes ashrámicos, y aquellos que trabajaron con todo corazón (y saben que sé quienes son) tuvieron que participar -con dolor y sentimiento- de las limitaciones. He dicho con frecuencia que al entrar en un ashrama, el discípulo deja atrás su vida de la personalidad y entra como alma. Lo que enuncié en el párrafo que antecede no contradice de ninguna manera este hecho. Sin embargo, debe recordarse que un discípulo se convierte en lo que es, como resultado de la aspiración de su

personalidad, de sus luchas en los tres mundos y de la etapa de desenvolvimiento espiritual alcanzado. Por lo tanto, aunque deje atrás su personalidad con sus defectos y problemas, revela claramente a sus condiscípulos y a quienes están más evolucionados cuál es su etapa de evolución, de qué carece su equipo y qué etapa alcanzó en el discipulado. A este respecto recomiendo releer lo dicho en las seis etapas del primer tomo de esta obra, donde el material dado es de gran valor aquí.

Al principio el discípulo quizás poco tenga para compartir, en cambio revelará muchas cosas a los discípulos avanzados para que las registren, las tengan en cuenta y las contrarresten. También deben regular la energía que actúa sobre el discípulo que ingresa, de manera que se adapte a su etapa de desarrollo, a su rayo y a su naturaleza. El grupo de discípulos del ashrama que logró el mismo desarrollo que el nuevo discípulo, actúa como grupo protector, y esto sucede cualquiera sea el grado, en lo que concierne *a la entrante energía superior*. Cuando un discípulo está momentáneamente desorientado, tal protección llega a ser una gran necesidad y, cuando un discípulo está bajo un espejismo en su vida, impone una real tensión a sus condiscípulos, los cuales deben compartir el impacto y asumir conjuntamente la protección; ésta no es tarea del Maestro, sino que se lleva a cabo bajo Su consagrada y sabia instrucción.

La participación ashrámica es una de las grandes compensaciones del discipulado. Por su intermedio se puede "soportar ocultamente" mayor luz. Quisiera que meditaran sobre esta frase. Puede ponerse al servicio del Plan una gran fuerza unida y captarse el significado oculto de las palabras: "Mi fuerza es como la fuerza de diez personas, porque mi corazón es puro". La fuerza perfecta del ashrama (simbolizada por el número 10) está a disposición del discípulo cuya pureza de corazón le ha permitido penetrar en el ashrama; su conocimiento se trasmuta más rápidamente en sabiduría a medida que su mente es sometida a la acción de la comprensión superior de Aquellos con los cuales está asociado; gradualmente, comienza a contribuir con su propia cuota de luz y comprensión, para quienes recién ingresan y son iguales a él.

Todo con lo que pueden contribuir los miembros de un ashrama constituye su fortaleza, disponibilidad y utilidad, más lo que aportan Quienes recibieron la tercera iniciación, "extrayéndolo" de fuentes aún superiores, o lo que, ante la necesidad, los Maestros de los Ashramas pueden poner a disponibilidad. Los estudiantes tienden a creer que un ashrama es dirigido por un iniciado de quinto grado (el grado de Maestro). Esto pocas veces sucede. Por lo general hay en cada ashrama tres "Maestros colaboradores", uno de Ellos se halla en el ápice del triángulo, que actúa como Maestro dirigente del ashrama y es responsable de la preparación de los discípulos para la iniciación. Otros "Maestros asociados" a menudo trabajan particularmente durante los ciclos de iniciación rápida, como sucede hoy. Otros también se están preparando para la sexta iniciación.

Este proceso de "participación" no involucra lo que generalmente se entiende como "participar en las dificultades". En un ashrama no entran las dificultades ni los problemas de la personalidad, sólo se reconocen la imperfección y las limitaciones evolutivas (limitaciones para la expresión del alma, que indican el grado o la etapa alcanzada en el discipulado). Sin embargo, si los discípulos actúan o reaccionan de modo que se promueve un ataque al ashrama, lógicamente es reconocido, pero tales

casos afortunadamente son muy raros; podrían ser más comunes a medida que la inspiración espiritual, a la cual la humanidad ahora se somete y reacciona, ponga a un mayor número de discípulos en relación con la Jerarquía. En el caso en que un discípulo ha abierto una puerta para atacar a un ashrama -que como bien saben sucedió en el caso de mi Ashrama- el trabajo conjunto de los discípulos es "sellar la puerta" contra el mal amenazante, retirarle la confianza al discípulo que comete el error y permanecer al mismo tiempo amorosamente a su lado hasta el momento en que haya corregido el error de su proceder y dado los pasos necesarios para detener el mal que inició.

Recuerden que nada de esto constituye un ataque personal o individual a un ashrama. Los esfuerzos relativamente débiles de una persona son inútiles y no hacen real impacto sobre la vida consciente del ashrama. El mal liberado debe surgir de un grupo, aunque proceda por intermedio de un discípulo individual. Éste es un asunto totalmente distinto. Un discípulo lo hace si emplea en forma errónea la mente inferior y su capacidad de razonar, la cual puede hacer aparecer lo negro blanco y comprobar que la buena intención es responsable de la energía mal distribuida, o puede dejar entrar el mal, influido por el espejismo, siempre que, repito, sea un mal grupal. En estos casos el discípulo simplemente hace girar la llave y permite entrar el mal grupal. Por ejemplo, el daño hecho al Ashrama del Maestro Morya por H.P.B. en su encarnación como Cagliostro,* recién está desapareciendo, y sus repercusiones afectaron a toda la Jerarquía.

** Cagliostro, W.R.H. Trowbridge.*

El daño que se intentó hacer a mi Ashrama fue más fácilmente contrarrestado, y la fuente de odio que representó, fracasó en su tentativa por su reconocida mala reputación. Fue contrarrestado por el amor y la comprensión, lo que no es tan fácil cuando se trata de un ataque de primer rayo.

En un ashrama, por lo tanto, la participación tiene lugar en las siguientes líneas:

a. En la limitación individual, pero no en problemas individuales o en dificultades de la personalidad.

b. En el "arte de la protección oculta", que involucra dos actividades: la protección de los discípulos circunscriptos y la protección del ashrama, de toda tentativa de ataque o intromisión.

c. En el servicio al Plan, dando por resultado la acción en los tres mundos.

d. En la vida ashrámica con todo lo que ello significa y en las oportunidades que así se presentan.

e. En el estímulo proveniente de la Presencia del Maestro y en las instrucciones que ocasionalmente imparte.

f. En el acercamiento del poder, del amor o de la percepción interna, que sobreviene durante cualquier ciclo iniciático, ciclo que (para nuestros propósitos) es de tres categorías:

    1. La iniciación de los miembros del ashrama, sea ante el Cristo o ante el Iniciador Uno.

2. Las iniciaciones que tienen lugar dentro de los ashramas afiliados y producen un efecto específico de rayo.

3. Las iniciaciones de grado superior al quinto, que producen vacantes y, al mismo tiempo, causan una enorme afluencia de poder.

Durante el período de estos ciclos, todos los que pertenecen al ashrama reaccionan de una u otra manera; nadie avanza en el sendero sin crear una nueva relación y convertirse en un mejor transmisor de poder.

g. En los resultados de los eventos espirituales especiales, tales como:

1. La atención dirigida de Shamballa.

2. La afluencia de fuerza extraplanetaria.

3. El poder "que se acerca", o es dirigido por un Avatar de cierto grado.

4. La fusión de todo pensamiento y actividad jerárquica en un evento dirigido, tal como el Festival de Wesak y, acrecentadamente, la Luna llena o Festival de Cristo.

Hay otros acontecimientos que producen un efecto definido sobre cada ashrama, efecto determinado por el rayo o por el "Loto ashrámico en desarrollo".

Todo gran acto de participación da automáticamente por resultado dos reacciones:

a. La creación de un punto de tensión.
b. El surgimiento de un punto de crisis.

No me explayaré sobre esto porque mucho les di sobre estas líneas en escritos anteriores. Unir "dos puntos de energía" (como, por ejemplo, dos discípulos) crea inevitablemente un punto de tensión que puede liberar energía para servir al Plan. Produce también un punto de crisis, de acuerdo al desarrollo de los discípulos involucrados. No se produce un mismo punto de crisis cuando están implicados iniciados de grados superiores. En estos casos, el punto de tensión da por resultado "una crisis de proyección y dirección" que de ninguna manera se relaciona con la vida o la condición del discípulo, o con su aspiración y comprensión.

4. *La iniciación en la actualidad concierne a la vida grupal y no al individuo*. Esto no es fácil de explicar a un grupo de personas que se hallan tan polarizadas en sus personalidades que el aspecto de la personalidad de sus compañeros absorbe su atención en todo momento. Digo esto enfáticamente. Los discípulos aspirantes son mucho más conscientes de los defectos y atributos de la personalidad de los demás, que los discípulos más avanzados en los ashramas. El discípulo avanzado puede ser, y lo es, bien consciente de los defectos, fallas y cualidades indeseables de aquellos con quienes está asociado, pero su tendencia mental a la crítica no es el factor determinante, como sucede en la mayoría de los menos evolucionados. Los condiciona mucho más la aspiración, el esfuerzo y la intención fija, que el aspecto de la personalidad. Mide el aferramiento del alma sobre el yo inferior, principalmente desde el aspecto de la estabilidad de ese aferramiento; trata al aspirante, por lo tanto, de acuerdo a ese reconocimiento, pero no lo hace analizando su falta de desarrollo. Esto es algo de gran importancia, porque así lo hacen los Maestros cuando eligen y entrenan a un grupo para la iniciación. El Maestro no se ocupa de los defectos temporarios sino del aferramiento y de la intención del alma y

de cómo responde *habitualmente* el aspirante a la energía del alma, cuando esa energía es aplicada. Habiendo un firme aferramiento del alma, más un oído atento de la personalidad y un esfuerzo consistente y sostenido desde ambas direcciones -alma y personalidad (y esto es un ejemplo de la invocación y la evocación)-, el Maestro puede empezar a entrenar a un grupo.

Esto, lógicamente, es un proceso lento, desde el punto de vista del plano físico, pero en los planos internos -donde no rige el factor tiempo- no tiene la menor importancia. Los Maestros piensan en términos de ciclos y no en términos de una vida individual; como ustedes no pueden hacerlo, excepto teóricamente, no les es posible comprenderlo. Observo, por ejemplo, la experiencia, los fracasos y las realizaciones de los discípulos de mi Ashrama, en términos de ciclos de mil años. Lo que pueden haber realizado en esta vida, a menos que sea de destacada significación, con toda probabilidad será totalmente desconocido para mí; si quiero, puedo saberlo y lo hago en esos casos en que los resultados de alguna actividad tienen repercusiones sobre mi Ashrama, o sobre una gran parte del grupo de discípulos.

Permítanme exponerlo así: *no* observo el mezquino egoísmo, las pequeñas y tontas vanidades y la inestabilidad que los perturba, las palabras despiadadas que pueden pronunciarse sobre los demás y el hecho de no amar o poner un erróneo énfasis en la vida diaria, y tampoco lo hace Maestro alguno. Son asuntos de su propia alma; los resultados afectan a su familia, amigos o grupo comunitario, y no nos incumben. Sin embargo son cosas que las ven en los demás y afectan su juicio, evocan simpatía o antipatía, alabanzas o acusaciones, pero -como individuos- los coloca inevitablemente en el banquillo de los acusados. Ningún Maestro se erige en juez. Cuando Cristo dijo: "No juzguéis y no seréis juzgados", indicó un estado mental donde la mente y la comprensión controlan de tal modo, que el aspirante no halaga ni culpa; debido a esta actitud general en el acercamiento mental hacia las personas, entonces es libre para convertirse en miembro definitivo de un Ashrama.

Si oportunamente consideran los numerosos y evidentes fracasos de mi experimento al formar un grupo externo afiliado a mi Ashrama, tal como está demostrado en el libro *El Discipulado en la Nueva Era*, quizás se pregunten por qué elegí un grupo de personas así, o por qué quise conocer sus pensamientos, defectos y fracasos. Lo expondré:

Después de haber hecho el análisis de mil años (como lo hacen los Maestros) he sacado en consecuencia que cada una de estas personas demuestra una definida intención egoica y cada una en su vida personal está definidamente orientada hacia el mundo espiritual y reacciona correctamente al control del alma -aunque a veces muy débilmente. El alma las ha aferrado verdaderamente, y ese aferramiento se hizo estable y persistente. No obstante, a pesar de los serios defectos, de las pronunciadas cualidades de naturaleza indeseable de la personalidad y de los erróneos énfasis, estas personas estuvieron y están preparadas para recibir entrenamiento. Sus fallas y debilidades desaparecerán con mayor rapidez de lo que creen, por la influencia que ejerce el alma -como el rocío desaparece bajo el sol de la mañana. La tarea de los Maestros de reemplazar el laborioso proceso de la iniciación individual por la iniciación grupal, está teniendo éxito, aunque se halla todavía en la etapa experimental.

Los "ciclos de interés", o esos períodos en los cuales los Maestros prestan una cuidadosa atención al *aspecto cualidad* del género humano, también se está acelerando; el proceso de "cálculo" tendrá lugar cada trescientos años en vez de cada mil, como sucedió hasta el año 1575 d.C.. Este cambio puede atribuirse a que el hombre responde con mayor sensibilidad al estímulo espiritual y a la rapidez con que se ocupa de su personalidad. Lógicamente esto no pueden percibirlo ustedes, debido al trato diario; sin embargo es evidente para Quienes observan a la humanidad con gran desinterés y más profunda comprensión, durante largos ciclos de tiempo.

El resultado de esta frecuente vigilancia por parte de la Jerarquía, ha demostrado la confianza con que los Maestros iniciaron la preparación de las personas para la iniciación.

La decisión de hacerlo así y el permiso concedido desde Shamballa, hicieron surgir ciertas cuestiones que debían ser consideradas. La mayoría de ellas son, lógicamente, demasiado abstrusas para que ustedes las comprendan -lo cual corresponde a la mente y al cerebro en vez del alma y el corazón. Evidentemente, si la iniciación es un asunto del plano físico que requiere el reconocimiento en la conciencia cerebral, los discípulos deben encarnar físicamente juntos (y con esto quiero decir dentro del círculo infranqueable de los tres mundos, que son los planos físicos densos del plano físico cósmico) durante un período de tiempo suficientemente extenso, para poner a prueba sus reacciones, como grupo, sobre el concepto de la iniciación-grupal y recíprocamente como participantes. Durante gran parte de este tiempo, debe haber también una vida en el plano físico compartida por todos en el grupo; esto no es necesario que involucre similitud o identidad de ubicación, sino que debe implicar la similitud de los asuntos mundiales y de la civilización. Esta necesidad en el plano físico es -como percibirán- una prueba de integración individual, teniendo en vista la posterior integración grupal.

Esta prueba la apliqué al trabajar con todos ustedes en este grupo especial; la relación correspondiente persiste después de la muerte, también en el aspecto interno y en la conciencia de aquellos (no afiliados en la actualidad) que siguen siendo parte del grupo que elegí con el fin de experimentar la preparación grupal para la iniciación. Otros Maestros hacen lo mismo que yo. En el curso de los próximos quinientos años esperamos presentar varios de estos grupos al Iniciador Uno. Todos los que pertenecen a estos grupos han recibido la primera iniciación, como también otras miles de personas en el mundo. Muchos han recibido la segunda, particularmente aquellos que trabajan en ashramas de quinto y tercer rayos, pues esos discípulos se caracterizan por la carencia de énfasis emotivo.

La Jerarquía se vio obligada a adoptar la iniciación grupal debido al rápido desarrollo de la conciencia espiritual de la humanidad, desarrollo que se demuestra -cualquiera sea el rayo- como buena voluntad. Esta buena voluntad no debe ser interpretada como lo hace el aspirante sentimental no entrenado de sexto o segundo rayo. Puede adoptar varias formas: manifestarse, por parte de la ciencia, como sacrificio y consagración de los frutos de la investigación científica al bienestar humano; puede tomar la actitud de tercer rayo, de dedicar grandes bienes a empresas filantrópicas o educativas. En ninguno de estos casos evidentemente el

discípulo se caracteriza por la así llamada naturaleza amorosa. Sin embargo, los resultados de su consagración a la ciencia o su acumulación del prana cristalizado, que pertenece al mundo financiero, están dedicados a ayudar al género humano. Quizás estas palabras no sean gratas a algunos de ustedes que tildan de vergonzosa una observación iracunda hecha por un condiscípulo y empequeñecen los esfuerzos del que gana dinero, haciendo ambas cosas con un sentido de autovirtuosidad digno de encomio.

El antiguo adagio de que "el mal que los hombres hacen vive después de ellos, y el bien es a menudo enterrado con sus huesos", esotéricamente es falso. El mal persigue a un hombre en su próxima encarnación, hasta que aprenda a eliminarlo, pero el bien que los hombres hacen (aún por diversos motivos) nunca se olvida, queda asentado en la agenda de la Jerarquía.

Antes de que finalice este siglo, miles permanecerán ante el Iniciador y recibirán la iniciación en forma grupal; atravesarán la puerta de la iniciación *juntos, y juntos* formularán sus votos. Este enunciado se aplica a la segunda y tercera iniciaciones. Las iniciaciones superiores seguirán recibiéndose individualmente o en grupos de tres, pero no más. Cuando los Maestros reciben la sexta iniciación, lo hacen forzosamente solos, en el "punto medio" entre Shamballa y la Jerarquía, aparentemente abandonados por ambos grupos observadores. Allí, en completo silencio y en situación de "unidad aislada", toman Su gran decisión. Recién entonces se darán cuenta del vasto auditorio espiritual de observadores que han esperado conocer Su voluntad.

5. *La iniciación concierne al futuro e involucra previsión*. Repetiré nuevamente y diré que el tema o móvil de la iniciación es muy difícil de explicar. ¿Por qué debe involucrar la previsión el hecho de ser iniciado? Esta pregunta es la primera que surge de sus labios. Responderé a ella con otra ¿Qué entienden ustedes por visión? Me refiero, lógicamente, a la visión real que predice por lo tanto acontecimientos. En todos los escritos místicos y esotéricos, la idea de la visión, de ver o de materializar una visión, corre como hilo dorado a través del pensamiento del aspirante. La conecta en su mente con la realización espiritual, el logro de su meta y el reconocimiento de lo que reside en el corazón de toda aventura espiritual elevada. Los escritos místicos se refieren a visiones y siempre en términos de lo que está por delante, de lo que se desea profundamente; el concepto es a menudo prostituido por un excesivo emocionalismo o una sublimada expresión sexual. Los escritos ocultistas se refieren con frecuencia a la visión como un punto móvil que avanza hacia una revelación progresiva de la divinidad. Sin embargo, todo el concepto es relativamente muy simple.

Cada iniciación y cada etapa preparatoria para la iniciación, involucra ver lo remoto, aunque alcanzable; toda visión conduce al importante evento de la sexta iniciación, cuando el Maestro enfrenta lo que para Él es la visión culminante dentro de este círculo infranqueable planetario. Toma Su gran decisión basado en la oportunidad vista, y por Su respuesta a las siete fases de esa visión cósmica huella uno de los siete senderos. Todas las visiones menores prepararon al Maestro para esta "gran crisis de la visión"; después de haber tomado Su decisión, ya no hay visión tal como comprendemos el término, sino una percepción real de tal naturaleza que el elemento tiempo -según se evidencia como lo lejano y distante

entre esto y aquello, aquí y allí- desaparece para siempre. Lógicamente, este enunciado quizás no tenga sentido para la mayoría de las personas.

Para el aspirante que tenga como meta el sendero del discipulado, o uno de los siete senderos que lo apartan de la conocida experiencia planetaria, existe eso que persistentemente imparte dos factores a la conciencia:

a. Una percepción dualista de lo logrado y de lo que tiene por delante que realizar.

b. Un reconocimiento de los acontecimientos que, una vez experimentados, fusionarán a ambos en un evento mayor, teniendo cabida, por lo tanto, el factor tiempo. Sin embargo, no es el tiempo como lo condiciona la receptividad del cerebro humano, sino que representa los movimientos evolutivos resultantes de una perfección adquirida, aunque siempre relativa.

He dicho a menudo que el tiempo es la secuencia de los estados de conciencia, tal como lo registra el cerebro humano, siendo por lo tanto, un acontecimiento físico. Detrás de esta definición, sin embargo, hay un tiempo real o verdadero, del cual va siendo acrecentadamente consciente el iniciado. Poca atención se le ha prestado a la gran Ley del Karma, desde el punto de vista del tiempo; sin embargo, determina la secuencia de la evolución, del progreso evolutivo, el período de los reconocimientos kármicos y la terminación de un ciclo kármico.

La enseñanza común sobre el karma (particularmente en lo que respecta al elemento tiempo) fue terriblemente tergiversada por la presentación estrictamente egoísta, dada por los primeros instructores teósofos, que entendieron e interpretaron mal lo que dijo H.P.B.. No podían hacer otra cosa que relacionarlo con los asuntos individuales si querían familiarizar al público con el concepto, aunque no obstante hicieron mucho daño con su pueril establecimiento de épocas y temporadas y sus esfuerzos para adjudicarse las funciones misteriosas de un Señor del Karma. Siempre es difícil explicar el verdadero concepto del karma, porque concierne predominantemente a los ciclos y a la secuencia de los acontecimientos mundiales. Mucho queda por hacer todavía para relacionar el tiempo y reconocerlo conscientemente.

A este respecto, la iniciación podría definirse como el reconocimiento de tres cosas:

a. El fin de un ciclo de acontecimientos, por ejemplo, la retrospección.
b. La aparición de un eventual aunque inminente ciclo, por ejemplo, la previsión.
c. La aceptación de la iniciación o el reconocimiento de que tiene lugar, por ejemplo, la presente actitud.

Aquí tenemos, en lo que respecta al iniciado, una situación que incluye el pasado, el presente y el futuro y -en esta presentación del Eterno Ahora a los ojos y al corazón atentos del iniciado- tenemos, lo que es para él, en su particular etapa de desarrollo iniciático, la culminación de toda visión o visiones. Esto lleva a un progreso definido; cancela lo que se entiende comúnmente por karma; inicia causas nuevas y espirituales que -a su vez- proyectan magnéticamente adelante al iniciado, hasta que

(en la sexta iniciación) "ya no necesita incentivo, porque la visión es el incentivo y el tirón del magnetismo espiritual sobre nuestra vida planetaria". Así puede ser esotéricamente expuesto.

Para el iniciado (en esta gran etapa de la experiencia) el karma termina. Con ello quiero decir que el karma -según lo entiende el estudiante común- ya no tiene efecto. Tampoco lo aferra el buen karma, cuyo resultado es el sentimiento de bienaventuranza, ni el mal karma, que imparte sentido de castigo, relacionado a la convicción de que ha pecado (según lo denomina erróneamente el teólogo cristiano). La manifestación y la Ley de Causa y Efecto están relacionadas; donde hay manifestación, esta gran Ley -que rige a la sustancia y está innata en la materia- debe controlar y condicionar la forma. Pero el Maestro permanece libre, dotado de conciencia crística. Entonces maneja esta Ley, pero no es manejado por ella. Ésta es la recompensa por haber seguido, primero, la visión mística y luego la visión de la elección, previamente determinada, la visión del Plan y la visión de la oportunidad cósmica.

Las últimas tres visiones son diferentes de la visión autocentrada y dualista del místico, la cual forma parte del desarrollo espiritual evolutivo de todos nosotros y han quedado atrás en la mayoría de los aspirantes esotéricos. Nada más puedo decir sobre esta visión superior, pues el tema es demasiado abstruso. Involucra el experimento y la experiencia. A través de ambas fases el iniciado pasa y aprende la pequeñez y la inexactitud de su antigua opinión e interpretación de la experiencia.

6. *El factor tiempo es uno de los principales secretos subyacentes en la iniciación.* Por esto observarán el gran énfasis que se pone sobre el tiempo como un acontecimiento de suma importancia en la carrera del iniciado. El tiempo a que aquí se refiere es como lo comprende el iniciado -porque ya se ha liberado del control de la forma o de la sustancia material. Es considerado tiempo cuando condiciona la velocidad, establece el ritmo, dirige las relaciones, determina la elección y fija la decisión: actividad, ritmo, relación, decisión. Las decisiones a las cuales se llega *no* están relacionadas con la vida en los tres mundos, sino que personifican las reacciones de la Tríada espiritual. Esto es muy difícil que lo capten, porque en realidad no han construido ni empleado el antakarana todavía; se refiere al *tiempo* que abre la puerta a la existencia extraplanetaria, el cual no sólo libera al iniciado del plano físico cósmico, sino también del plano astral cósmico. Con estos pensamientos pongo fin a esta exégesis, porque el lenguaje no posee palabras para indicar la verdad, aunque tales expresiones fueron fructíferas y de utilidad para el aspirante avanzado.

Las Insinuaciones

Los estudiantes esotéricos están sujetos a un error si tienden a creer que una insinuación se halla tan cuidadosamente velada y discretamente oculta, que sólo puede descubrirse después de una persistente búsqueda. Pero no es así. Por lo general una insinuación es muy evidente y debería serlo; sin embargo, su significado por concernir a la vida, al trabajo y a las actividades del discípulo, es el factor que presenta dificultades y exige una cuidadosa reflexión. Tomen, por ejemplo, la evidente insinuación (en la página 280) donde se indican hasta los párrafos en que pueden hallarla. La insinuación que ustedes debían tomar como guía está contenida en las palabras relacionadas con el

discípulo que debe "...reconocer la insinuación relacionada con su grado de conciencia... Mi esfuerzo es sólo indicar la relación entre iniciación y revelación".

Al estudiar esta insinuación se le sugiere al discípulo cuatro ideas:

1. Reconocimiento	¿De qué?
2. Su grado de conciencia	¿Cuál es?
3. Iniciación	¿Cuál?
4. Revelación	También ¿de qué?

Hay algo que todos tienden a olvidar en la búsqueda febril de la insinuación, y es que la insinuación es *para el discípulo investigador*. No es de aplicación general a lo que a mi intención concierne, sino que debe contener algo de lo que cada uno de ustedes necesita, a fin de dar el próximo paso adelante, necesario durante el año que sigue a la recepción de la instrucción. ¿Lo consideraron bajo esa luz?

Tienen aquí seis insinuaciones que pueden ser resumidas en forma de preguntas, dirigidas personalmente a ustedes y a nadie más, que requieren dedicación, comprensión y respuestas personales:

1. ¿En qué forma, yo, como discípulo de D.K., he contribuido a inducir a la Jerarquía a establecer los cambios necesarios concernientes a la tarea de influir a la humanidad?
   Esto implicaría una vivencia de alto poder.

2. ¿El aspecto voluntad en mi vida está empezando a crear situaciones en relación con el Plan jerárquico que yo, como discípulo, debo seguir?
   Esto implicaría una cuidadosa construcción del antakarana.

3. ¿De qué modo he colaborado con el Plan, a fin de "modificarlo, calificarlo y adaptarlo" para satisfacer la necesidad que veo?
   Esto implicaría una cuidadosa colaboración alma-personalidad.

4. A medida que trabajo ¿tengo una creciente visión de la intención divina y sé prácticamente más de lo que sabía?
   Esto implicaría obediencia oculta en su verdadero sentido.

5. ¿Trabajo siguiendo un programa interno y están mis pensamientos y actividades correctamente dirigidos?
   Esto implicaría la vida dual del discípulo y la orientación correcta

6. En el entrenamiento que estoy recibiendo en la vida, ¿reconozco los pasos preparatorios para la iniciación y la posibilidad de la revelación inminente?
   Esto implicaría un constante contacto ashrámico.

Estas *insinuaciones* están destinadas, por lo tanto, a guiar al discípulo en entrenamiento; las *fórmulas* tienen una aplicación más amplia y conciernen al grupo, al Ashrama, a la Jerarquía y a los que trabajan con el Plan, en los aspectos interno y externo de la vida. La síntesis de la enseñanza o el entrenamiento dado, es algo que ustedes no deben pasar por alto. La unidad, el individuo y la parte, son considerados siempre en relación con el todo

incluyente y en expansión. Uno de los signos de que se está preparado para la iniciación es la capacidad de ver esta entidad incluyente y observar la ley que se trasciende cuando la parte se convierte en el todo; el discípulo debe ser capaz también de registrar y responder prácticamente a las leyes espirituales principales que reemplazan a las que fueron trascendidas. En esta última frase he hecho la séptima insinuación.

El Maestro de cualquier grupo particular trasmite al discípulo, por medio de una insinuación, el deseo de que sea Su discípulo. Antiguamente la insinuación era evidente y el Maestro la expresaba con toda claridad. Actualmente, debido a la mayor percepción intelectual del hombre, la insinuación sigue siendo evidente, pero está contenida en las instrucciones grupales, que no se dan al individuo sino a los miembros de un Ashrama en una etapa particular de desarrollo -como sucede con los que reciben estas enseñanzas.

Se hicieron siete insinuaciones, susceptibles de una doble interpretación: de recepción individual y de condicionamiento grupal. Deberían ocuparse del aspecto receptividad individual, porque el esfuerzo para aplicar estas siete insinuaciones a sus vidas diarias de servicio los entrenará en las técnicas de mi Ashrama.

Las Fórmulas

No tengo la intención de darles una fórmula en esta instrucción. Las cinco que recibieron aún no las han visto ni explicado -con una o dos excepciones; tampoco reflexionaron ni estudiaron estos importantes procesos creadores. Para captar el significado de estas misteriosas presentaciones, la imaginación creadora debe ser puesta en actividad; ,ha de recordarse que estas palabras, símbolos y fórmulas, tienen una relación progresiva con la iniciación para la que se está preparando el discípulo. Son como las llaves para una puerta y -cuando son debidamente captadas, comprendidas y empleadas -autorizan al discípulo a exigir la entrada, basado en el trabajo demostrado, efectivo y creador. Evidencian también (y quiero que lo observen cuidadosamente) que en cada iniciación el discípulo ha llegado a captar durante la vida *alguna gran idea divina*.

En las cinco fórmulas que les fueron presentadas, se les dieron cinco ideas divinas. Superficialmente parecían familiares, pero cada una velaba una significación profunda y oculta. Cada una de estas cinco ideas controla una de las cinco iniciaciones, pero no las di en su orden correcto. Eso lo deben determinar ustedes. No tengo la intención de darlas ni es necesario que reciban más fórmulas. Sin embargo, en posteriores instrucciones, tomaré cada una de estas ideas supremas y regentes y trataré de darles una visión iniciática, respecto a su significación esotérica.

Habrán observado que las fórmulas, como las di, fueron ordenadas en dos grupos distintos. Lo menciono porque ambos emergen del texto general y quizás no podrán discernirlo En un grupo hay cinco fórmulas y todas conciernen a un concepto regente mayor. Estos conceptos son ideas divinas traducidas en formas mentales humanas, condicionando cada una el trabajo de nuestro Logos planetario. Son tan omnincluyentes, que poco puede hacer el discípulo, excepto *sentirse* parte integrante de las mismas -y no puede sentirse diferente.

El segundo grupo no es de tanta importancia, aunque probablemente de mayor utilidad práctica; si el discípulo es sometido a una meditación profunda y a un pensamiento concentrado, se lo preparará para una más profunda comprensión del primer grupo de ideas

divinas. Las cinco fórmulas encierran en sí una sexta, que no voy a darla aunque la mencione aquí. El segundo grupo de fórmulas es:

Fórmula I	Concierne a la integración en un Ashrama. Al sentimiento grupal. A la disipación del espejismo por medio de la luz.
Fórmula II	Trata del alineamiento. De la revelación del antakarana grupal. De la realidad revelada por un aspecto de la mente.
Fórmula III	Trata de los cambios en la naturaleza del alma. Del tiempo y el espacio. Del Eterno Ahora o la inmortalidad.
Fórmula IV	Trata del aspecto Vida. Concierne a la circulación de la energía y, por lo tanto, al método del proceso creador.
Fórmula V	Trata del primer aspecto de la Voluntad. Se relaciona con el propósito Divino y con Shamballa.
Fórmula VI	Concierne a la Muerte. Al trabajo constructivo del aspecto Destructor. Al "paso" del ciclo zodiacal y de otros ciclos.

La sexta fórmula se deduce de las otras cinco. En estas instrucciones he tratado las fórmulas principales. Las menores podrían ser consideradas como el sometimiento de las fórmulas al primer y tercer métodos de interpretación, mientras que el grupo de ideas principales concierne a los métodos interpretativos segundo y cuarto. Esto es algo importante que deben tener presente.

Puntos de Revelación

No olviden que todo lo que estoy comunicando aquí está estrictamente relacionado con la iniciación. Las revelaciones acordadas (de las cuales he indicado tres), conciernen al iniciado y a su trabajo, cuando es impulsado desde el instante en que recibió una iniciación. La vida es una total revelación reconocida o no por los hombres de todas partes; podría decirse que únicamente existe eso, aunque la mayor parte es de poca importancia, excepto en su *secuencia combinada*. Las revelaciones podrían más bien considerarse como que crean o constituyen un "campo de revelación" o una zona de conciencia, donde algún día se observarán cinco puntos principales de revelación que serán captados y comprendidos; son la sustancia que contiene en sí ese algo viviente que invoca a la luz; es ese substrato material capaz de evocar esa "respuesta iluminada" que el iniciado manifiesta cuando aprendió a generar los cinco puntos de revelación. Estos cinco puntos (que indicaré) no deben confundirse con las cinco iniciaciones. En verdad, están relacionados con ellas, pero en su orden correcto constituyen una revelación, y ninguno de ellos puede ser específicamente aplicado por ustedes a determinada iniciación. Realmente, podría decirse que los cinco puntos son aplicables a cada iniciación, dándonos -a medida que el iniciado puede recibirla y soportarla- cinco aspectos de la actividad divina, que son cinco métodos o técnicas del futuro trabajo que debe realizar el iniciado entre una iniciación y otra. La cita extraída *de El Antiguo Comentario* que aparece en la página 272, puede considerarse como la clave de la técnica.

Sin embargo, esa técnica es formulada por el iniciado mismo y no impuesta por el Ashrama o el Maestro observador. Estos puntos de revelación conciernen también a las técnicas de la creación, e indican al Maestro la naturaleza del trabajo creador con el que -

de acuerdo a la ley y al rayo, y en relación con uno de los siete senderos- trabajará oportunamente.

Todo el tema es demasiado complejo, lo único que puede hacerse en la actualidad es insinuar los conceptos. El tema general lo he abarcado hasta la fecha en cuatro grupos de pensamientos o ideas. Aunque comprendo que estoy repitiendo lo dicho anteriormente, debo -en aras de la claridad- volver a llamarles la atención sobre los mismos:

1. *Los Cinco Puntos de Revelación*. De éstos ya les di tres:

   a. Energía ..... Pensamiento ..... Energía directriz.
   b. Voluntad ..... Expresión ..... Inmolación. Sacrificio.
   c. Mónada ..... Universalidad ..... Luz extraplanetaria.

2. *Modos de Interpretar* los Puntos de Revelación:

   a. Por el acercamiento mental, esotérico, espiritual, jerárquico y triádico, que revelan los hechos.
   b. Esta quíntuple significación anterior está condicionada por la iniciación particular que se está recibiendo.
   c. Por las consiguientes reacciones del iniciado que afectan su vida diaria, su servicio y actividad ashrámicos.
   d. Por el germen, la simiente, la clave o la potencia inherente invocadora, que surgirán cuando se hayan efectuado los tres acercamientos anteriores. Esta potencia será utilizada posteriormente.

3. *Las Técnicas Subjetivas Internas*:

   a. La etapa del "Punto de Luz que avanza".
   b. La etapa de la correcta dirección de la potencia de luz.
   c. La etapa del impacto espiritual.

4. *La Técnica Objetiva Externa de*:

   a. Penetración.
   b. Polarización.
   c. Precipitación.

Pueden ver, por lo tanto, que todos los procesos que anteceden involucran definidamente una actividad creadora planeada. Sin embargo, éstas no son ideas que puede utilizar el aspirante no iniciado. La aplicación de estas técnicas mediante la comprensión se limita enteramente al trabajo creador, llevado adelante en concordancia con el Propósito de Shamballa y no con el Plan jerárquico. Las diversas etapas del cuádruple proceso que antecede, marcan eventualmente el reconocimiento del divino Propósito por parte del Maestro; demuestran también que ese propósito se revela en cinco etapas, requiriendo además dos revelaciones finales de principal importancia.

Una de las líneas de pensamiento muy necesaria para plasmar en los discípulos que avanzan y avanzaron, es "pensar iniciáticamente". Esto significa que el pensamiento debe llevarse a niveles puramente abstractos, personificando, por lo tanto, el pensamiento libre

de todo condicionamiento egoico y de la cristalización de la mente inferior. Esencialmente es pensamiento triádico y el único que registra el cerebro cuando el antakarana está parcialmente construido y hay cierta comunicación directa desde la Tríada espiritual al cerebro de la personalidad.

Pongo énfasis sobre este punto, porque *el cuarto punto de revelación* se relaciona con el reconocimiento repentino, por parte del iniciado, de la potencia del Propósito, tal como se expresa en la creación, más un reconocimiento paralelo de que la creatividad es -para el Maestro- la expresión de todo aquello para lo cual Él se ha entrenado; al mismo tiempo es el más bajo de los tres reconocimientos posibles acerca del Propósito divino. Los otros nada tienen que ver con la creación dentro del círculo infranqueable planetario, sino que conciernen a los factores que complementan el pensamiento divino. No conozco otra manera de expresar estas realidades profundas y abstrusas -abstrusas, porque el discípulo no ha creado aún el mecanismo adecuado para comprenderlas. Por lo tanto, podríamos expresar este cuarto punto de revelación como sigue: el Propósito mismo no es más que una energía liberada dentro de los límites de la Cámara del Concilio, donde debe tomar forma. Detrás de ella aparece aquello que la trajo a la existencia.

Les pediría que meditaran profundamente sobre esta parte que hemos denominado Puntos de Revelación, por ser aspectos del entrenamiento dado al iniciado. Son también -en una vuelta más elevada de la espiral- la analogía esotérica o el significado superior de las palabras: "Como un hombre piensa en su corazón, así es él". Sin embargo, en el caso del iniciado, el corazón es sólo uno de los puntos condicionantes del contacto, por intermedio de los cuales puede llegar el "punto de luz que avanza".

Quizás sea un pensamiento algo nuevo para ustedes enteramente nuevo e imprevisto-, como aspirantes y estudiantes esotéricos, de que hay una revelación mayor inherente a la situación cuando el candidato a la iniciación permanece ante el Iniciador.

Si consideramos los tres puntos de revelación dados, puede demostrarse la profundidad del actual misterio en lo que concierne a cada uno de estos puntos. El misterio del ojo y su relación con la luz (esotéricamente comprendida) es muy grande, y hasta ahora ningún estudiante, por asiduo que sea, sabe algo sobre el mismo. Por ejemplo, hermanos míos, cuando el tercer ojo, el ojo interno, y la Mónada, están en alineamiento directo con "el Ojo de Dios Mismo", en tal forma que lo que el Logos planetario ve, puede ser parcialmente (por lo menos) revelado al iniciado, ¿quién puede predecir los resultados y la iluminación que traerá la revelación? Cuando la verdadera naturaleza de la voluntad y la autovoluntad de la personalidad (necesariamente en un orden muy elevado), sean comprendidas, la voluntad del alma (tal como lo demuestra la actividad de la hilera o círculo superior de pétalos egoicos) o atma, que se expresa como la voluntad espiritual, y Sanat Kumara, serán también, a través de la iniciación, llevados al alineamiento directo. Repito, ¿quién puede predecir cuál será la revelación? Cuando (como se insinúa en la página 275) las miríadas de formas mentales de la mente concreta o inferior, sean consideradas como ilusorias, y la mente inferior y los pétalos del conocimiento del loto egoico, la mente abstracta budi o razón pura, se pongan directamente en alineamiento con los Señores del Karma, significará la finalización del karma en los tres mundos. ¿Quién puede predecir la naturaleza de la revelación resultante? El alineamiento contiene la clave o llave de todos estos acontecimientos profundamente espirituales.

Estas ideas deben surgir cuando el verdadero estudiante ocultista enfrenta el reconocimiento de la oportunidad y se prepara definida y conscientemente para la revelación. Será evidente que las revelaciones que estoy considerando son el resultado o la consecuencia, de permanecer ante el Iniciador Uno, pero únicamente cuando el Cristo presenta al iniciado. Las iniciaciones anteriores pueden tener sus correspondientes revelaciones de acuerdo a la gran Ley de Analogía, pero en sí son de un tipo de ilusión muy elevado; tienen la cualidad de la ilusión y requieren el reconocimiento (por el Iniciado) de que simplemente velan una posibilidad final por la cual debemos trabajar y esperar.

OCTAVA PARTE

Considero necesario volver a reiterar que la iniciación concierne al aspecto conciencia del discípulo, o del grupo que debe someterse al proceso. Antiguamente el énfasis se había puesto sobre el contacto con la Jerarquía y, según vimos, se empleó como medio de contacto la dedicación consagrada y emotiva. Además observamos que en el tiempo transcurrido desde la época en que H.P.B. dio esta enseñanza al mundo moderno, todo ha cambiado, poniéndose ahora el énfasis sobre la iniciación de la conciencia del discípulo o del grupo, en zonas de expresión divinas hasta ahora desconocidas. Antiguamente los iniciados eran admitidos en el mundo de las ideas, de la percepción intuitiva o del conocimiento búdico; su tarea era trasformar estas ideas en ideales; así presentaban metas espirituales y objetivos jerárquicos a la raza, siendo ésta su forma principal de servir. Actualmente, debido al pronunciado desarrollo del género humano, los discípulos aceptados del mundo, los que recibieron la primera iniciación (y son legión) y los iniciados de grado más elevado, tienen objetivos que son posibles por su desarrollo mental, los cuales pueden ser admitidos en zonas divinas de conciencia condicionadas, que no fueron traídas a la existencia por las ideas divinas sino por la Voluntad divina (su percepción de esa Voluntad estará de acuerdo con el grado de control iniciático). Por consiguiente, su tarea consiste en percibir el Plan, que es el sistema jerárquico de complementar la Voluntad divina, además del Propósito percibido por los Guías de la Jerarquía. Deben procurar que el Plan se convierta en expresión efectiva en el plano físico y en parte de la reconocida conciencia de toda la humanidad. Por ser este desarrollo relativamente nuevo, debido en su mayor parte al karma planetario y a la terrible situación que enfrentó la humanidad, no avanzó suficientemente. Quisiera que observaran la fraseología que empleo aquí.

Sin embargo, la evidencia del desarrollo del intelecto humano en las necesarias líneas receptivas, puede verse en los planes de las diversas naciones y en los esfuerzos de las Naciones Unidas para formular un plan mundial que dará por resultado paz, seguridad y rectas relaciones humanas. Es interesante observar que, desde el mismo comienzo de este desenvolvimiento, tres factores ocultos rigieron el desarrollo de estos planes: la significación claramente delineada, que ustedes aún no han percibido, y el establecimiento de un límite de tiempo por las naciones que formulan estos planes, dentro de cuyos límites se supone que será posible alcanzar ciertos objetivos.

Será evidente por lo tanto y debido a que los discípulos del mundo han cambiado la polarización, que la cualidad, los procesos y la manera de actuar de la Jerarquía, han sufrido y están sufriendo un cambio. La naturaleza o cualidad de los discípulos aceptados para que participen jerárquicamente, condicionan el ritmo y Ia nota clave de la Jerarquía en cualquier momento dado. Al mismo tiempo, nada de lo que hasta ahora se ha desarrollado u obtenido se pierde y la cualidad devocional sigue estando poderosamente presente; prosigue el enriquecimiento del acervo y, si puedo emplear una frase tan inadecuada, *la percepción de todos dentro de la Jerarquía* se ha expandido enormemente; se revelan constantemente zonas de divina percepción que revisten el propósito divino.

La revelación no es sólo la prerrogativa y recompensa *del iniciado que se va realizando*, sino que adopta acrecentadamente nuevas formas y renovados *delineamientos* para los Maestros *que alcanzaron la realización* -proceso hecho posible por la percepción mental superior de los discípulos que ingresan. El trabajo grupal, la reacción grupal y las posibilidades grupales, son llevados a su punto de expresión más elevado dentro de la Jerarquía. Quisiera que estudiaran esto cuidadosamente y que no consideren a la Jerarquía como un punto estático de amor y actividad mediadora, que es con frecuencia la actitud que adopta el discípulo. El proceso evolutivo condiciona a la Jerarquía, al condicionar a la humanidad y todo lo demás en el universo manifestado. Sin embargo, hay una interacción evolutiva que -en esta era y en este momento de crisis- está produciendo efectos en la relación.

Abordando este tema desde otro ángulo, la polarización mental del discípulo que trata de entrar en la esfera jerárquica del trabajo está unificando el esfuerzo iniciático, que es nuevo en la historia espiritual del planeta y el primer paso que se está dando en este momento en los planos internos y sutiles para crear ciertas grandes "Crisis de Iniciación", involucrando simultáneamente a los tres centros principales planetarios, algo hasta ahora desconocido. Hasta el año 1875, la iniciación fue un proceso secuencial, así como también mayormente individual. Esto va cambiando lentamente; los *grupos* están siendo aceptados para la iniciación debido a la relación reconocida y sentida, que no es la de discípulo y Maestro (como hasta ahora), sino que está basada en la relación iniciática grupal que existe entre la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa. Esta relación espiritual y sutilmente sentida, se está expresando hoy en el plano físico como esfuerzo mundial para establecer rectas relaciones humanas.

A la iniciación ya no se la considera esencialmente como el acercamiento más estrecho de un ser humano que aceptó ciertas disciplinas por propia determinación y en forma progresiva y consciente y avanzó para establecer un contacto más estrecho con la Jerarquía y un grupo dentro de la Jerarquía; ese punto de vista se convertirá rápidamente en cosa del pasado. Esto constituye el avance de un grupo de discípulos e iniciados de mente espiritual, a nuevas esferas de la conciencia divina y a una armonía más estrecha con la Mente del Señor del Mundo. Discípulos e iniciados lo llevarán a cabo *juntos*, de acuerdo a su grado y etapa de evolución espiritual. No me refiero aquí a la evolución de la forma, por cuyo medio se obtendrán tres cosas:

1. Un vínculo más estrecho de los tres centros divinos (Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad) de modo que la afluencia de energía divina sea menos obstruida, facilitando el Propósito, el Plan y su Precipitación en el plano físico.

2. Una Jerarquía más poderosa y mucho más estrechamente vinculada a la Humanidad, por el principio de la inteligencia -que complementa el principio del amor- y una mayor armonía con el Propósito, enfoque dinámico de toda energetización, desarrollo y crecimiento evolutivo planetarios.

3. Una fusión o establecimiento de relaciones dentro de la humanidad misma, que traerá rectas relaciones humanas y la consiguiente integración en la Jerarquía, lo cual constituirá una iniciación masiva, posible por el proceso relativamente nuevo de la iniciación grupal, que emerge del lento método de la iniciación individual.

Hermanos míos, estas cosas resultan difíciles de aclarar, pero quizás haya logrado impartir una idea general como base para una mayor reflexión.

El discípulo individual que va en pos de la iniciación, se fusiona deliberadamente en el grupo con pleno y libre consentimiento; realiza esta fusión por propio esfuerzo individual, siendo (a través de todo el proceso) un agente totalmente libre, que avanza y va siendo mentalmente incluyente en forma rápida o lenta según lo prefiera. Determinará por sí mismo cuál será el acontecimiento y cuándo ocurrirá sin interferencia u obstrucción de alguna fuerza externa.

Es una técnica espiritual relativamente nueva y aceptada por iniciados y discípulos de todos los grados en los tres centros divinos. Como todo lo que sucede en el plano subjetivo del vivir humano, aparecerá en los asuntos humanos, en una forma u otra, una gran distorsión del proceso y de la nueva técnica que constituirá una gran obstrucción (aparente y temporaria) para el progreso humano y tendrá el carácter de una desviación y un espejismo; lo emplearán en forma impulsiva y compulsiva los enemigos de la humanidad y quienes trabajan constantemente contra las Fuerzas de la Luz. Esta distorsión puede verse ya en todos los países totalitarios; el individuo *no* es libre y su fusión con el estado y su progreso como entidad absorbida por el estado -privada del derecho de elegir libremente y obligada por el temor y el castigo a abandonar su propia vida autodirigida -es una creciente amenaza para el género humano.

El uso correcto de esta misma energía posibilita la fusión con la Jerarquía Estos puntos son dignos de consideración e impartirán alguna comprensión de las condiciones mundiales actuales. El subyacente Principio de Fusión y de esfuerzo grupal es correcto y parte del plan divino; su complementación por hombres codiciosos, ávidos y ambiciosos, o por discípulos engañados, es terriblemente errónea y conducirá al desastre. La Jerarquía trata de evitarlo, pero los Maestros se ven obstaculizados (como de costumbre) porque pueden confiar en muy pocos, debido a la falta de comprensión del conjunto de personas bien intencionadas. Éstas, por ignorancia más que por intención de hacer mal, no saben cómo detener la oleada del mal.

Las Insinuaciones

Hasta ahora les he dado -para su búsqueda investigadora- siete insinuaciones. Intento darles *únicamente estas siete*, porque tienen suficiente para muchos años de estudio. En efecto, cada una podría proporcionar tema para un libro y la búsqueda de su significado necesitará toda la percepción mental e intuitiva que ustedes poseen. La significación inmediatamente evidente pueden captarla y apreciarla los discípulos en probación. No

obstante, las significaciones mucho más profundas están al alcance de los discípulos y sobre éstas le llamo la atención al grupo.

Señalaré que la significación evidente es aplicable al entrenamiento y desarrollo de los aspirantes individuales y, por lo tanto, está de acuerdo a la forma en que antiguamente la empleaban los Maestros de Sabiduría. Pero el significado más profundo que deben buscar, no es fácilmente discernible y concierne a la impresión jerárquica, que involucra necesariamente la intención ashrámica y su precipitación como servicio. Aquí son de primordial importancia los Puntos de Revelación, y por esa razón pongo tanto énfasis sobre este poco comprendido tema de la revelación.

Como es bien sabido, una insinuación es susceptible de innumerables interpretaciones, de acuerdo a la etapa de evolución y al grado alcanzado por el discípulo. Un Maestro puede calcular la capacidad que tiene un discípulo para seguir adelante y alcanzar el correspondiente grado de discípulo, por la manera de interpretar una insinuación. En la instrucción precedente, les presenté una serie de preguntas que se relacionan con este tema, pero no les dije que era una prueba. Estaban expresadas en palabras que exponían las preguntas como aplicables en forma general y personal. ¿Las consideraron así? No era necesario hacerlo, y (si comprendieron realmente lo explicado sobre las insinuaciones) se habrán preguntado por qué fueron redactadas en esa forma; entonces habrán considerado los temas involucrados y las respuestas requeridas, desde el ángulo del ashrama, que no es el punto de vista del individuo. No sé qué hicieron. Sólo espero que su acercamiento sea correcto. Si interpretan, por ejemplo, la sexta insinuación, entre otras cosas dice "mi esfuerzo es sólo indicar la relación entre la iniciación y la revelación"; reflexionen además sobre la iniciación que creen que *ustedes* recibirán como individuos, y la consiguiente revelación que se *les* hará, entonces actuarán como un aspirante y *no* como un discípulo. Si por el contrario sintieron, aunque sea débilmente, que cada grupo iniciático enriquece el ashrama con su revelación invocada, entonces se habrán acercado a la conciencia deseada.

Para conocimiento de ustedes, me propongo tomar estas siete insinuaciones y -en esta instrucción y la siguiente- les "desmenuzaré" cada insinuación y procuraré demostrarles algo (no todo) de lo que una insinuación correctamente abordada puede impartir. Al hacerlo evidenciarán que en la insinuación deben tener siempre presente tres cosas:

1. Que concierne al grupo -su interrelación, su fusión, su iniciación y el servicio que presta.
2. Está destinada a enseñarles algo nuevo en su experiencia, aunque teóricamente les sea muy familiar.
3. Como todo lo demás en la enseñanza ocultista, es susceptible de siete interpretaciones que pueden, en forma general, dividirse en tres. Una es la insinuación del discípulo en probación o aspirante, otra la del discípulo aceptado y aún otra la del Maestro o iniciado superior. La interpretación que quiero indicarles concierne al significado que tiene para el discípulo aceptado y, por lo tanto, para quienes lean estas palabras.

El discípulo en probación puede llegar a la significación de una insinuación, porque puede ser comprendida en términos de los tres mundos, es decir, su aplicación física, su expresión emocional o devocional, y su formulación mental; el discípulo debe interpretarlo y aplicarlo en términos del Plan, de la energía dirigida y del ashrama, puesto que existe

como servidor de la humanidad. Si se esfuerzan por llegar a esta actitud y también a un espíritu de verdadero autoolvido, con toda seguridad aprenderán mucho. No podré explicarles plena y adecuadamente las interpretaciones, ni escribir extensamente sobre cada insinuación, pero daré suficiente material para permitirles profundizar más las significaciones, que de otra manera no sería posible. Debido a que estamos considerando los siete rayos, no pierdan tiempo tratando de asignar las siete insinuaciones a las siete influencias de rayo o a los siete principios. Los discípulos de todos los rayos pueden trabajar con ellas en términos de los siete rayos si desean, pero las siete interpretaciones de los rayos deben ser aplicadas a cada insinuación, tarea demasiado grande para nuestro esfuerzo actual.

Las siete insinuaciones se emplean en todos los ashramas como medidas educativas y cuando las di por primera vez (diseminadas a través de los escritos durante los últimos años, comenzando en 1941 y en forma más esporádica desde 1945, para que ustedes reflexionaran sobre ellas) no mencioné este hecho. Sin embargo, pueden ver la riqueza de la contribución de los discípulos desde la inauguración de la nueva técnica. Desde ese momento, los discípulos de todos los ashramas y, por lo tanto, de todos los rayos, *hurgaron en el significado y llegaron a la revelación*. Les hice estas siete insinuaciones en su simple acepción moderna. Trataré de dárselas en su presentación más esotérica, tal como se conservan en los Archivos de la Jerarquía.

Insinuación una. Esta insinuación la di con las palabras siguientes: *"Los cambios producidos en la Jerarquía se debieron al trabajo de los discípulos del mundo"*.

Aquí tienen un sencillo enunciado pero característicamente desconcertante por sus implicancias. Su antigua formulación en los Archivos consiste en un mandato al Maestro y reza:

"Considerar y reconocer los cambios en los corazones de los hombres y cambiar las reglas a medida que los hombres, con el tiempo y cíclicamente, cambian su acercamiento al ashrama. El ashrama no permanece quieto. Nueva vida afluye de ambos lados".

Esto quizás arroje luz sobre la interpretación que les di originalmente. Una de las tareas más difíciles que enfrenta el Maestro es enseñar al discípulo a pensar en el ashrama y a actuar y servir, pensar e invocar, como lo haría normalmente un miembro del ashrama. Por lo tanto, surgen dos pensamientos al estudiar las dos versiones de esta insinuación:

1. La Ley de Cambio rige tanto a la Jerarquía como a la humanidad.

2. El discípulo que actúa de acuerdo a esta ley debe hacer lo siguiente:
   a. Ocuparse de los cambios constantes y transformadores de su propia personalidad.
   b. Adaptarse a los eventos que se desarrollan, cambian rápidamente y tienen lugar en la Jerarquía.
   c. Contribuir a la inteligente circulación y dirección de las nuevas energías que afluyen en, y por intermedio del ashrama, sabiendo que es un centro de energías cambiantes. De esta manera actúa la Jerarquía.

Ustedes que leen y estudian las actuaciones de los ashramas, son testigos de un período de cambio y ajuste extremos y de una reorganización de gran alcance. Siempre rige la ley oculta: "como es arriba, así es abajo", y la reorganización de los asuntos planetarios que está teniendo lugar ahora es parcialmente efecto de los cambios producidos en la Jerarquía por dos factores principales, a los que me he referido con frecuencia:

1. El discípulo de tipo superior y de mayor inteligencia que se afilia ahora al ashrama y demanda instintivamente, trabajo y reconocimiento *grupales*.

2. Las nuevas energías que afluyen por intermedio de Shamballa a la Jerarquía, son de naturaleza extraplanetaria, y se originan mayormente en la cualidad acuariana del ciclo actual, energías que eliminan constantemente a las de la era pisceana.

Por lo tanto, hermanos míos, desde el ángulo del discípulo investigador, esta primera insinuación (en uno de sus más profundos significados) proporciona tres líneas de pensamiento y reflexión meditativa: Cambio Evolutivo, Reorganización y Responsabilidad Grupal.

Siempre está presente la idea del servicio que presta la Jerarquía. Proporciona también el método para los cambios mundiales. Pone el énfasis sobre la Jerarquía como lugar de reunión de las energías, y -en la conciencia del discípulo- estos factores empiezan a emerger como vitales vórtices de fuerza que reciben y distribuyen por mandato, constituyendo ese mandato la voluntad enfocada y dirigida de los numerosos ashramas dentro del Ashrama Uno. Grupos de discípulos actúan en ellos, ciega e ignoradamente al principio, pero con un creciente sentido de responsabilidad, de relación y de dirección. Al trabajar para el Plan en el plano físico, imparten al ashrama el sentido que registraron y le trasmiten el agudo conocimiento de los cambios básicos producidos en la conciencia humana, que son los resultados inmediatos de los asuntos mundiales; debido a sus reacciones, a la cualidad de su reconocimiento de la necesidad inmediata y a sus esfuerzos para presentar la verdad en términos que emplean las "nuevas mentes" -como se lo denomina esotéricamente-, el Maestro del Ashrama puede cambiar Sus técnicas, aplicar nuevas ideas a las mentes receptivas e ir a la par del rápido desarrollo de la humanidad y ocuparse de ella.

Al reflexionar sobre este problema el discípulo debería extraer la idea de que él *es* ya parte de la Jerarquía y al mismo tiempo parte de la esforzada e infeliz humanidad. Por consiguiente, no está sólo o aislado, sino que forma parte de la Jerarquía porque ha "entrado con su grupo"; esto es una realidad, aunque no comprenda las plenas implicancias de esa frase. Al mismo tiempo aprende que sólo en la medida en que ha desarrollado la conciencia grupal y empezado a actuar como aquel que fue "absorbido dentro del grupo", podrá entrar en una relación más estrecha y más vitalmente colaboradora con el ashrama al cual pertenece.

> *Insinuación Dos. "La actual planificación humana constituye la primer indicación del surgimiento del aspecto voluntad".*

Así reza la segunda insinuación. Esto parece algo relativamente simple y una trillada afirmación, y se debe a que realmente da una idea y sinopsis general de la antigua fórmula. Estas fórmulas que llegan al candidato a la iniciación como insinuaciones, son fundamentalmente instrucciones para el Maestro, proporcionando en su totalidad una

secuencia de la enseñanza y desenvolvimiento progresivo de la verdad. Este hecho emerge con más claridad en la redacción original, hasta donde puedo traducirlo o transferir en palabras lo que originalmente fueron símbolos de palabras o de ideogramas:

> *"Cuando el que busca el aspecto interno observa la corriente que dirige, entonces el Maestro le indica el diseño; luego debe esperar los resultados. Esto puede tomar tiempo. Los resultados no vienen por la acción de uno sólo; aparecen cuando los muchos responden en la Tierra a lo que llega del Centro superior a través del Uno. Lo hacen ciegamente cuando están en la primera etapa; después avanzan con cuidado en la correcta dirección. Así se cambian los asuntos en la Tierra".*

La afirmación sobre la planificación fija la atención del aspirante sobre el plano físico, entonces comienza a ver lo que se denominan "indicaciones de dirección"; las ve como propósito inmediato de la humanidad y es consciente de la ínfima parte que puede desempeñar, colaborando en esta planificación o quizás negándola. En ambos casos la decisión depende de su trasfondo, entrenamiento, circunstancias y prejuicios, más su capacidad de elección. Sólo hasta esto puede llegar, sintiéndose generalmente satisfecho de la parte desempeñada en los distintos procesos, considerando a sus elecciones y decisiones como aspectos de su determinación mental.

Pero en realidad está equivocado, y el asunto tal como lo visualiza no es así. Debe aprender a funcionar en forma completamente distinta. Esta insinuación nada tiene que ver con la parte que debe desempeñar el aspirante como individuo, ni incluye el factor mental de las cualidades de su propia naturaleza. En lo que al verdadero discípulo se refiere, tres cosas se hallan involucradas y condicionan todo su acercamiento a este problema de planificación humana:

1. Su relación con el Plan, tal como le fue comunicado dentro de los límites del ashrama.
2. Su capacidad de emplear cierta medida de la verdadera Voluntad divina, cuando afluye a través del ashrama desde Shamballa, para complementar el Plan, constituyendo su agente directriz.
3. La secuencia del planeamiento a medida que lo materializa en la Tierra en relación con el factor *tiempo*. Tres cosas surgen en el pensamiento del discípulo en este momento:
    a. Los pasos inmediatos que tiene que dar a fin de llevar adelante el Plan, lógica y prácticamente, empleando lo menos posible el aspecto destructor de la voluntad.
    b. La probable duración del ciclo en el cual el Plan puede progresar desde su comienzo hasta su cumplimiento.
    c. La valoración *del diseño en desarrollo*, del cual la planificación material es una expresión. Es necesario que descubra -hasta dónde la planificación humana está de acuerdo con ese diseño. Debe sentir dónde se origina la disconformidad y qué pasos debe dar el ashrama -hasta donde se lo permite su particular etapa de evolución- para contrarrestar la distorsión del Plan. Sólo así él aprenderá a hacer planes.

Por lo antedicho observará que es muy distinto el acercamiento cuando el discípulo encara una insinuación, porque se le abren amplios horizontes, predomina su actitud subjetiva, e inevitablemente su relación grupal respecto a la planificación se hace muy evidente e importante para él, como individuo, y para el grupo, como un todo.

Por esta razón los discípulos de un ashrama no tienen convicción política ni poseen prejuicio nacionalista, lo que no les es fácil lograr inmediatamente, pero va controlando gradualmente la conciencia grupal, y junto con eso aumenta la capacidad del discípulo para pensar y trabajar con el grupo en términos del Plan. Oportunamente comprende que, en relación con la humanidad, la planificación de la Jerarquía se agrupa en ciertas y definidas fases de actividad -todas relacionadas, todas tendiendo a la exteriorización del Plan en cualquier siglo, ciclo o período mundial determinado, y son:

1. La fase del *Propósito*, que se origina en Shamballa y es registrada por los Miembros mayores de la Jerarquía.
2. La fase de la *Planificación* jerárquica, que es la formulación del Propósito en términos de posibilidad, inminencia, adecuación y disponibilidad de los discípulos, además de las energías para complementar el Plan.
3. Luego viene el *Programa*, donde el ashrama particular involucrado en la complementación del Plan, lo toma y lo reduce a etapas formativas de impresión y dirección humanas, condiciones necesarias para el surgimiento del Plan y de las dos fases de este acondicionamiento. Cada una tiene dos aspectos, la destrucción de todos los obstáculos y la presentación del Plan.
4. El surgimiento del *Diseño* jerárquico (basado sobre el reconocimiento del propósito, el cuidadoso planeamiento y un programa detallado y cabalmente pensado), tanto en las mentes de los discípulos del ashrama que están involucrados en la complementación del Plan, como entre los intelectuales de la Tierra. Ambos grupos tienen como tarea el primero, conscientemente y el otro inconscientemente- introducir en la conciencia de las masas el diseño de las cosas que vendrán, tarea nada fácil, como lo demuestra el actual estado de los asuntos mundiales.
5. Después viene la fase final de la Precipitación, cuando se ha realizado todo el trabajo subjetivo sobre la base de la posibilidad y cuando el diseño y una parte del programa son reconocidos por los pensadores mundiales en cada nación, sea en forma antagónica o favorable. Habiendo llegado a su etapa final, sigue entonces por propio impulso la planificación.

Estas son algunas de las ideas que subyacen en la insinuación particular que les di, en lo que al discípulo concierne. Su énfasis estará de acuerdo a su desarrollo y etapa de evolución; algunos discípulos pueden ayudar al Maestro en el proceso de planificación, porque van siendo sensibles a la impresión de Shamballa; otros están absorbidos en formular el programa e impartir algunos de sus rasgos a discípulos más limitados, *poniéndolos* así a trabajar. La Jerarquía siempre conserva un grupo de discípulos cuidadosamente elegidos que se dedican a trabajar exclusivamente de acuerdo al diseño; ésta es una fase muy importante del trabajo y requiere un espíritu de síntesis y la habilidad de controlar las corrientes de energía jerárquica. Los discípulos que no están tan adelantados y que, por lo tanto, se hallan más cerca del pensamiento humano, en un momento particular de la historia, emprenden la supervisión de la precipitación del Plan. Su trabajo es lógicamente mucho más exotérico, pero es de gran responsabilidad, porque

cuando el Plan ha alcanzado la etapa de la complementación humana, pueden surgir errores y desaciertos.

En cada ashrama se encuentran esos discípulos cuya tarea consiste en hacer los reajustes necesarios del diseño y los cambios que exige el programa a medida que se lleva a cabo el proceso de precipitación. La libertad humana, por ley, no puede ser infringida. La ejecución del Plan y su desarrollo es, en último análisis, un asunto de la entera humanidad, una vez que ha alcanzado la etapa de precipitación, la cual depende de las respuestas de los cerebros humanos, del reconocimiento de la necesidad y de su origen. Esto no debe olvidarse.

La precedente breve explicación de las implicaciones de una insinuación y particularmente de la segunda, debería demostrarles cuán rica es la zona o la atmósfera de una insinuación, si puedo emplear una frase tan peculiar, y también que las insinuaciones conciernen mayormente al deber ashrámico.

Las Fórmulas.

En lo que respecta a las fórmulas, presenté cinco y como la sexta no puede darse, sólo mencioné su naturaleza. Es todo lo que puedo hacer ahora. Sin embargo, quisiera resumir aquí lo dado ya, debido a la gran importancia del tema.

Di varias definiciones de una fórmula y es necesario repetirlas. No son muchas, pero indican una fase de la actuación jerárquica y del entrenamiento por medio de una definida técnica esotérica, que esencialmente debe captar todo trabajador de un ashrama. Por lo tanto les concierne a ustedes.

Abarqué también su descripción y significación, haciéndolo de dos maneras, la primera concernía a la forma en que el discípulo aplica la fórmula al servicio y a su vida ashrámicos; la segunda se refería más al significado universal y general. Por lo tanto, podemos resumir lo dado, en forma triple, proporcionando así un acercamiento a las fórmulas fundamentales, más estrechamente integrado, aunque de muy amplia utilidad. Todo eso me ha proporcionado el trasfondo de lo que siento necesidad de decir sobre estas fórmulas:

I. *Definición de las Fórmulas.*

1. Son modos en que el segundo rayo presenta las ideas del alma. Constituyen, esencialmente, formas geométricas que están detrás de todas las manifestaciones exotéricas, siendo, aunque se presentan como palabras o frases, susceptibles de ser reducidas a fórmulas definidas. Son diseños para la construcción.
2. Expresan significación e intención. Cuando el discípulo y el iniciado las emplean con corrección y comprensión, indican la dirección que sigue la energía, como parte definida del trabajo creador que emana constantemente del mundo de las almas, del reino de Dios y de la Jerarquía. *Son los diseños para la energía correctamente orientada*.
3. Se relacionan con el mundo del significado y son los símbolos esotéricos detrás de todas las formas exotéricas. Ocultan lo que está en proceso de ser revelado. *Son diseños reveladores*.

4. Contienen o velan los seis requisitos previos para la iniciación, los cuales son seis. Indican las seis relaciones o las seis etapas intermedias de conciencia entre las iniciaciones. *Están excepcionalmente relacionadas con el diseño de la conciencia iniciática.*

5. Son definidamente fórmulas de integración universal e individual. Presentan ciertos grandes diseños creadores, relacionados con la integración de las formas menores en un todo mayor.

6. Atañen al entero proceso de la muerte. La muerte -desde el ángulo de la forma- dentro del diseño que produjo su manifestación exotérica. Conciernen al *descubrimiento del diseño*.

II. *Las Fórmulas desde el ángulo del Discipulado.*

Fórmula l.… Concierne a la integración dentro del ashrama y a la "revelación del sentimiento grupal". Se relaciona con la sensibilidad y condiciona la vida del ashrama.

Fórmula 2.... Concierne al alineamiento superior entre la personalidad y la Tríada espiritual, por conducto del antakarana. Condiciona al entero hombre espiritual.

Fórmula 3.... Concierne al alma y al loto egoico. Se refiere a la trasferencia de la energía del alma al antakarana, trayendo la percepción consciente del tiempo y del espacio, en términos del Eterno Ahora. La correcta interpretación de esta fórmula otorga la visión interna del pasado y de la Ley de Causa y Efecto; confiere también la apreciación inteligente de la oportunidad actual, así como también la percepción intuitiva de las futuras posibilidades que enfrenta la Jerarquía.

Fórmula 4.... Concierne a la energía dinámica y constituye la base del verdadero Laya-Yoga, yoga que trata del punto dentro del círculo y su relación con otros puntos que condicionan al proceso evolutivo.

Fórmula 5.... Concierne a la Voluntad y se relaciona con el propósito divino. Condiciona el establecimiento de las correctas relaciones.

Fórmula 6.… Concierne a los procesos de la muerte, que producen un efecto muy definido sobre las relaciones ya establecidas. Conciernen a la trasferencia de la vida y tiene relación con la presentación de la oportunidad.

III. *Las Fórmulas desde el Aspecto Creador Universal.*

Fórmula 1.... Transición de la oscuridad a la luz. La creación en la Luz.

Fórmula 2.… Transición de lo irreal a lo Real. La naturaleza de la realidad. La creación en tiempo y espacio tal como se la comprende en los tres mundos.

Fórmula 3.... Transición de la muerte a la Inmortalidad. La naturaleza de la Vida. El proceso creador y la energía de la vida.

Fórmula 4.... Transición del caos a la Belleza ordenada. La relación entre el mundo de los efectos y el mundo del significado. La relación con el mundo de las causas. La naturaleza del karma. La creación evolutiva y progresiva.

Fórmula 5.… Transición de la conciencia individual a la universal. El proceso evolutivo va desde el Propósito divino al Plan y luego a la manifestación. La naturaleza del renunciamiento individual. La Vida una.

Fórmula 6.... Transición del vivir cíclico a la vida misma. El Propósito de los ciclos. Control de la conciencia tiempo-espacio.

Al estudiar detenidamente estas tres clasificaciones surgen dos ideas importantes: Diseño y Transición. Quisiera que constantemente reflexionaran sobre ellas. En los últimos años les llamé con frecuencia la atención sobre la necesidad de formular, exponer o ejecutar por sí mismos un programa vital y activo, por eso estas clasificaciones contienen muchas cosas que pueden arrojar luz sobre esa necesidad y las líneas que debe seguir el programa; recuerden que el programa de un discípulo y el de un aspirante común, de ninguna manera son iguales.

El programa -si se cumple con exactitud espiritual- revelará el *diseño* de vida que diseñó el alma por si misma y será la expresión del *propósito* de la vida. Este resumen de la vida de un discípulo es análogo al de la vida del Señor del Mundo, a Cuyo programa autoiniciado, complementado por la energía evolutiva, revelando en forma creciente el "diseño de las cosas que vendrán", se Lo conoce cada vez más como expresión del propósito inicial divino.

Esta sección dedicada a las fórmulas es quizás la más exigente de toda la serie de instrucciones que les estoy dando, porque involucra el pensamiento creador, la percepción intuitiva y el empleo de la voluntad espiritual, tres actividades relativamente nuevas para el aspirante, que presentan aún grandes dificultades que deberán resolverlas por sí mismos adquiriendo así el entrenamiento que les permitirá ver la vida en el proceso de crear grandes fórmulas del vivir que producirán, a su vez, los esenciales diseños creadores.

No es necesario decir más sobre este tema. Una enseñanza posterior sobre el mismo estará disponible en el próximo siglo. Les he dado más de lo que pueden comprender, pero no más de lo que pueden comenzar a estudiar lentamente y comprender oportunamente, formulando directamente el programa de su propia vida, convirtiéndolo, al mismo tiempo, en parte esencial del programa del ashrama al cual pueden estar afiliados. Esto deberán hacerlo mediante fórmulas autoideadas, produciendo así un diseño de la vida, que indicará a los Maestros observadores la etapa de evolución alcanzada por los discípulos.

Puntos de Revelación

Al considerar el tema de la revelación desde el ángulo del iniciado, observarán que (durante el proceso iniciático, en lo que al discípulo concierne) la revelación es

simplemente una forma de expresar los efectos ininterrumpidos de la presión progresiva y de la visión. En todo el proceso evolutivo, no hay esencialmente más que una creciente revelación. Los términos Evolución y Revelación, van juntos. Cualquier diferencia reside en el campo de la revelación -en otras palabras- en los distintos niveles de conciencia y, particularmente, en el nivel que tiene lugar la revelación. Anteriormente dije que "la próxima y sucesiva revelación sería la de la creatividad, la del mundo de las formas mentales creadas por la entera humanidad y la puesta en vigencia -por la humanidad y en relación con su propio destino- de la Ley de Causa y Efecto o Karma. Esto nos retrotraerá a la misma noche del tiempo y demostrará la esperanza de la era actual".

La revelación es amorfa, y está contenida en la forma, y cuanto más cerca esté de la realización, tanto más sutil y amorfa será la revelación. Desde luego, ésta es una verdad muy trillada y bien conocida por ustedes, pero deben reconocerla nuevamente. Además, en la revelación tenemos siempre e imprescindiblemente el concepto de la *Luz* y lo que ella revela. La luz en el plano físico es producida por el órgano de la vista, el ojo, por el cual es posible la revelación de zonas físicas de conciencia; el tema de la luz también prevalece en los procesos análogos llevados a cabo en todos los planos, por medio de instrumentos sincronizadores; no obstante, el concepto físico del instrumento va quedando relegado a segundo término, y será reemplazada por otras palabras cuando nos ocupemos de niveles de conciencia superiores: Percepción Reconocedora, Percepción Interpretadora, Percepción Espiritual, Percepción Decisiva. Estos términos bastarán para hacerle saber al discípulo la forma en que reconocerá la revelación que se desplegará ante él, cuando llegue a ser un iniciado dentro del ashrama y vaya cambiando su mecanismo tangible de percepción en los tres mundos (tangible porque está en el mundo de las formas), por el de las analogías superiores que debe utilizar en el futuro.

En la sexta Iniciación de la Decisión, la Percepción y el Reconocimiento de la revelación llegan a la máxima altura para el iniciado. Después, las analogías sutiles de los sentidos tangibles del gusto y del olfato comienzan a demostrarse definidamente, pero no los consideraremos ahora porque son efectos de la revelación, tan alejados de la posible realización de la mayoría de los Maestros, que no nos conciernen en absoluto; se relacionan más apropiadamente con la conciencia en desarrollo, de Quienes actúan en la Cámara del Concilio en Shamballa. La evolución o el proceso evolutivo humano se ha concentrado totalmente alrededor del sentido de la vista, con los consiguientes efectos y resultados de la visión, reconocimiento y percepción, que constituyen lo que queremos significar al referirnos a la revelación.

La revelación puede ser -como he dicho- con o sin forma; un símbolo pictórico o una manifestación sutil, puede estar expresada con palabras o adoptar la forma de un reconocimiento sin palabras; puede ser una meta o una presentida futura posibilidad; puede también constituir el incentivo o impulso dinámico de la vida del iniciado, por no estar distante y por ser un aspecto real de su equipo divino -no sé cómo expresar estas posibilidades hermanos míos. Estamos considerando tales aspectos de la revelación, por constituir exclusivamente desarrollos de la aspiración, estando disponibles como resultado del entrenamiento ashrámico y de la iniciación jerárquica.

Les recordaré que lo que he expuesto en esta serie de instrucciones tiene que ver con las iniciaciones. jerárquicas y no con las etapas avanzadas del desarrollo, mencionadas cuando surge el tema del Cristo o cuando se habla de Él como Instructor de Ángeles. Mantengamos nuestro pensamiento y su aspiración resultante, en la esfera de las

posibilidades humanas. Quisiera que observaran la diferencia existente entre la aspiración que precede al pensamiento y se supone es la orientación emocional hacia la luz y la revelación, y aquello que es consecuencia del pensamiento y la simiente de una percepción orientada, percepción de lo que se halla permanentemente dentro de la conciencia de la Jerarquía.

Al considerar estas revelaciones, quisiera abordarlas desde un ángulo algo nuevo; les pediría recordar que el concepto Luz debe establecerse siempre en forma *mental*, a la par de la revelación misma. Tampoco olviden que me ocupo de revelaciones que ya no son reales, pues fueron formuladas por los actuales iniciados y hechas visibles en palabras. Por lo tanto, la revelación en lo que a ustedes concierne, es de dos tipos:

1. Las que fueron reconocidas y percibidas en el pasado y en consecuencia han sido "reducidas a palabras" empleando la frase en su significación oculta y limitadora.

2. Las que todavía no han sido reveladas a nadie, excepto a quienes recibieron la cuarta iniciación. Los tres puntos de revelación que he indicado pueden ser debidamente relacionados con las tres primeras iniciaciones, aunque tienen necesariamente una interpretación apropiada para todas las iniciaciones.

Expondré aquí -en forma muy breve- los cuatro puntos de la Revelación indicados y luego los consideraremos "en la luz", tal como he sugerido anteriormente:

1. La energía sigue al pensamiento y el ojo dirige la energía.

    Involucra el plano físico.
        Se relaciona con la primera iniciación.
            Concierne al centro ajna y al así llamado tercer ojo.

2. La voluntad es una expresión de la Ley de Sacrificio.

    Involucra el plano astral.
        Se relaciona con la segunda iniciación.
            Concierne al centro cardíaco, el "punto de Luz que avanza".

3. La Mónada es para el Logos planetario lo que el tercer ojo para el hombre.

    Involucra el plano mental.
        Se relaciona con la tercera iniciación.
            Concierne al centro de la cabeza. La luz del Propósito.

4. El Propósito mismo es una energía liberada dentro de los límites de la Cámara del Concilio.

    Allí debe tomar forma.
        Involucra el plano búdico o intuitivo.
            Se relaciona con la cuarta iniciación.
                Concierne al centro laríngeo, la luz en el Sendero.

Le sigue la quinta revelación, que es:

5. Cuando la luz de los siete rayos se mezcla con la del séptimo, entonces puede conocerse la luz sempiterna.

Involucra el plano átmico.
Se relaciona con la quinta y sexta iniciaciones.
Concierne al centro alta mayor. La luz extraplanetaria.

Por lo tanto, hermanos míos, como verán, estos enunciados aparentemente simples, respecto a la revelación, pueden ser muy abstrusos. Según los formulé anteriormente indican el primero e inicial reconocimiento individual de la revelación; sin embargo, el significado es mucho más importante de lo que parece y, en realidad, está relacionado con el propósito en desarrollo del Logos planetario, involucrando al Concilio planetario. Todo lo que he expuesto en conexión con los siete centros (si lo vinculan con lo que impartí en *Tratado sobre Fuego Cósmico*), proporcionará una idea general de las diversas significaciones planetarias. Personalmente no tengo tiempo para hacerlo, por muy deseable que sea, pero evidentemente lo que indiqué como analogías debe ser verdad, porque la antigua verdad "como es arriba, así es abajo" rige eternamente y la tarea de la Jerarquía es demostrarlo. La relación entre el microcosmos y el macrocosmos jamás podrá interrumpirse, y está profundamente involucrada en estos cinco puntos de revelación.

Se ha afirmado esotéricamente que:

"Los cinco vértices de la estrella de cinco puntas son pirámides de ascensión, y en la cúspide de cada punta -oculto en los rayos emanantes- hay un punto de revelación que neutraliza la radiación, pero preserva el magnetismo profundamente arraigado. De esta manera están simbolizados la salida, el retorno y el punto de paz, rodeados por la actividad".

Trataré (cuando consideremos estos puntos de revelación) de explicar lo mejor posible la relación entre lo menor y lo mayor, entre la parte y el todo, entre los cinco puntos de contacto espiritual en el plano físico, salidas de la energía generada en los centros planetarios) y la suma total de los medios de expresión. Dichos centros se expresan -en lo que a los puntos de revelación concierne- en las respectivas indicaciones:

1. El centro ajna.
2. El centro cardíaco.
3. El centro coronario.
4. El centro laríngeo.
5. El centro alta mayor.

No digo que las cinco salidas para la energía planetaria constituyan los centros planetarios, pues no lo son, sino que son puntos a través de los cuales la energía de un centro planetario es dirigida para servir a la humanidad en este momento particular. Shamballa dirige lógicamente lo que entra y sale de los centros del Logos planetario, siendo expresiones del Propósito subyacente en el proceso evolutivo creador. Las correspondientes cinco salidas son las que en este ciclo dispersan la energía -generada por la Jerarquía, inspirada por el Propósito divino y dirigida hacia el desarrollo del Plan.

Sería conveniente recordar aquí que el Plan es esa parte del Propósito divino que puede expresarse en el planeta de acuerdo a la Ley de Evolución y a la tensión de la crisis

planetaria que estamos pasando en este momento -o en cualquier momento o época particular en tiempo y espacio. Consideraremos ahora estos puntos de revelación a fin de llegar a una real comprensión:

El Primer Punto de Revelación: La energía sigue al pensamiento y el ojo dirige la energía.

Esto no es una simple afirmación de que el poder del pensamiento es una energía y que el proceso de pensar genera automáticamente energía, produce formas objetivas, induce a una acción relacionada y, por lo tanto, es la fuente de origen de todo lo que aparece o se manifiesta. Actualmente esto es bien conocido y la humanidad es cada vez más consciente del poder subjetivo del pensamiento y de sus consecuencias -el conocimiento objetivo. Debemos ocuparnos de lo que está detrás de la percepción mental del hombre común y de la revelación que le llega al discípulo iniciado que pertenece a un ashrama y percibe -como resultado del proceso iniciático- la naturaleza del Plan divino, tal como se lo ve actuar en los diferentes planos de nuestra existencia planetaria. Tres cosas observa el iniciado cuando se despliega ante él, en un destello de luz, el nuevo panorama:

1. *El punto de tensión* que precede a la revelación. Muchas cosas deben considerarse en relación con la tensión, como vanguardia de la iniciación y la consiguiente revelación.
2. *El silencio* que circunda a la visión reveladora, si puedo expresar la idea tan inadecuadamente. La revelación le llega al iniciado como si en el mundo sólo existiera él (un punto de tensión) y el vórtice de fuerzas que va tomando forma ante sus ojos, revelándole una inevitable pero futura actividad.
3. *El nivel* donde la revelación (captada en el punto de conciencia más elevado posible para el iniciado) debe ser oportunamente materializada o traída a la existencia.

La iniciación se recibe siempre en niveles de conciencia superiores al mental, y el iniciado no sólo tiene que comprender la significación de la revelación sino saber también cuál será la esfera de actividad que la revelación le inspirará. Reflexionen sobre las palabras de esta última frase.

Cada uno de los cinco puntos de revelación indican al iniciado el procedimiento, el lugar y el objetivo. Por lo tanto, cada uno es susceptible de muchas y diversas interpretaciones, las cuales dependen del grado iniciático del discípulo. No podemos ocuparnos de ellas porque implicaría escribir otro tratado completo, mayormente incomprensible para el lector no iniciado. Sin embargo, puedo darles una idea respecto a los cinco puntos de revelación indicados, dejando que la intuición dilucide su importancia -o que lo haga la imaginación, si la intuición no está aún creadoramente activa; recuérdese siempre que la imaginación es la simiente de la intuición, porque no podemos imaginar lo que no existe en nuestro aparentemente complejo sistema planetario.

Respecto al aforismo de que la energía sigue al pensamiento, quisiera que relacionen el concepto con la Ciencia de Impresión, recordando siempre que los Maestros de Sabiduría trabajan de tres maneras, cuando se esfuerzan por complementar el Plan divino:

1. Formulan deliberadamente y de acuerdo a Su intención establecida, las formas mentales que deben ser "plasmadas" en la sustancia del nivel de conciencia deseado.
2. Estas vivientes formas mentales son entonces esotéricamente energetizadas,

trasformándose en centros o depósitos de energía, teniendo en su centro la forma mental original como fuente creadora. Dichas formas mentales y la energía generada se mantienen firmemente en el aura del Maestro o de un grupo de Maestros.

3. La energía luego es proyectada a un plano determinado, o a la conciencia mental de los discípulos que están en relación con el Maestro, o a esos grupos de discípulos o aspirantes que trabajan en estrecha asociación con algún grupo jerárquico. Si les dijera que el discípulo iniciado emplea el centro ajna, sería sólo una verdad parcial; gran parte de los Maestros no actúan por medio de un mecanismo físico o etérico, sino que utilizan lo que podría denominarse "punto de proyección" dentro del ashrama, punto de séptuple contacto, disponible en todo momento para los iniciados que han recibido la tercera iniciación. Por consiguiente actúan desde ese lugar elevado dentro de la jerarquía, prescindiendo del centro ajna o cualquier otro centro dentro del cuerpo etérico. Debido a que escribo para los discípulos e iniciados que no han recibido la tercera iniciación y aún están *confinados* dentro de vehículos físicos, la explicación de que el "ojo dirige la energía" es simple y más fácilmente comprendida.

Desde el ángulo de nuestro estudio, la revelación acordada al iniciado se relaciona con la ejecución del Plan divino en el plano físico y con la complementación de la voluntad de Shamballa, por intermedio de los discípulos y aspirantes y la humanidad evolucionada que actúa, consciente o inconscientemente, en nuestro mundo moderno.

En el nivel de la vida diaria, los discípulos aprenden actualmente tres cosas: la Técnica de la Impresión, a generar energía y a emplear el centro ajna. Muchos responden a la impresión, pero no reconocen ni usan la energía de la cual la impresión es simplemente precursora; otros responden a la energía, pero no registran el Plan que aquella está destinada a complementar, lo cual conduce a una gran e infructuosa actividad. Aún otros, están aprendiendo a emplear el centro entre las cejas, actuando como silenciosos y aplomados receptores, controlando el tercer ojo, agente directriz de la energía recibida. Debe tenerse muy en cuenta que la energía a emplearse no es la que genera el propio discípulo o la fuerza de su vida, sino algo diferente que recibió de la Jerarquía y de lo cual es simplemente agente o canal. Por lo tanto, debe aprender a distinguir las diferentes energías con las que entra en contacto. El iniciado debe dominar la técnica para diferenciar entre:

1. Su propia energía, o energías generadas como resultado de las experiencias adquiridas en la vida, durante el transcurso de las edades o siglos.
2. Su energía de rayo que, correctamente empleada, condiciona su trabajo con y para la Jerarquía.
3. La energía del ashrama de la que puede disponer cuando lleva a cabo las actividades. En las primeras etapas la denomina energía de su Maestro, pero posteriormente aprende que, en realidad, la genera el grupo de su Maestro, el Ashrama.
4. La energía jerárquica, o energía de cierto ashrama asociado, o de todo el grupo del Ashrama, la Jerarquía misma. Esta energía altamente cualificada y muy poderosa, sólo puede emplearse cuando el discípulo tiene derecho a ciertos privilegios y puede confiarse que empleará correctamente los poderes.

5. La energía del Guía de la Jerarquía o la fuerza crística, como se la denomina a veces. Esta fuerza introduce en las energías generalmente disponibles, ciertas cualidades condicionantes que emanan de Shamballa y, por lo tanto, están relacionadas con el aspecto Voluntad. Este tipo de fuerza no estaba disponible para los discípulos activos, pero ahora lo está, porque fue liberada en el Festival de Wesak de este año (1948), aunque sólo pueden emplearla los discípulos que merecen ser dignos de gran confianza y por lo general aquellos que pertenecen al primer Rayo de Poder o Voluntad, o al segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Éstos son los rayos a que pertenecerá alguno de los dos vehículos principales -el del alma y el de la personalidad. Hay, desde luego, excepciones a esta regla, que aumentarán a medida que transcurre el tiempo, pero en la actualidad, los vehículos de primero o segundo rayo constituyen la línea de menor resistencia.

El primer punto de revelación tiene imprescindiblemente una extraordinaria relación con el plano físico, con los trabajadores jerárquicos que tienen cuerpo físico y con quienes utilizan conscientemente el centro ajna. El número de los que pueden trabajar con la energía del pensamiento es ahora muy grande, porque muchos centenares de miles de personas han recibido la primera iniciación. Esto resultará claro cuando nos demos cuenta del incontable número de personas que están definidamente orientadas hacia la luz, espiritualmente motivadas y tratando de hollar conscientemente el sendero o -expresando la idea en fraseología cristiana- seguir los pasos de Cristo. Quizás nada sepan de la enseñanza ocultista o de las técnicas esotéricas, pero la vida disciplinada, la fija intención y el servicio que prestan, los conduce inevitable y oportunamente al camino ocultista. Están aprendiendo a pensar; ansiosamente anhelan saber cuál es el camino correcto para la humanidad y desean conocer la Voluntad de Dios, por lo tanto, construyen formas mentales y desarrollan la capacidad de recibir impresión. En la actualidad, ponen el carro delante del caballo y necesitan aprender a pensar *después* de recibir la impresión, lo cual se corregirá oportunamente por el conocimiento de distintos procesos de meditación. Posteriormente el poder directriz del centro ajna (el centro entre las cejas) atraerá su atención y ellos dominarán el triple proceso, la impresión, la construcción de formas mentales y la dirección de la energía; entonces, el primer punto de revelación ya no constituirá una revelación y se les confiará la inteligente complementación del Plan en el nivel físico.

El Segundo Punto de Revelación: La Voluntad es una expresión de la Ley del Sacrificio.

El segundo punto de Revelación es particularmente interesante. Concierne al primer contacto establecido entre el discípulo iniciado y la energía que emana de Shamballa, trasmitida por intermedio del Maestro del Ashrama al que está asociado en este momento. No ha llegado a la etapa donde se le permite el contacto directo, pero aún necesita la protección ashrámica que le brinda el Maestro. En la segunda iniciación recibe cierta calidad de estímulo que le permite "ver" el plano astral tal *como esencialmente* es; junto con esta revelación reconoce la fundamental necesidad humana de "santificar" o "renovar" el elemento más perturbador en la existencia del género humano.

No puedo ocuparme aquí de las condiciones síquicas ni de los impulsos o espejismos astrales, tampoco perder tiempo explicando las usuales condiciones astrales -bien conocidas y seguidas cuidadosamente por la masa humana. Cada ser humano tiene que tomar oportunamente una definitiva decisión respecto al plano astral y tratar de liberarse de su control, luego (durante varias vidas) debe apartarse de los fenómenos de ese plano. El

discípulo iniciado recibe una revelación excepcional y se somete a un condicionamiento que le permite reconocer el plano astral como un todo, mundo o estado de conciencia (empléese el término que se quiera), que el hombre ha creado y algo que debe ser trasformado. En consecuencia, dos cosas surgen en su conciencia:

1. Que el plano astral no lo creó Dios ni fue divinamente "inspirado", sino que es producto del deseo humano, expresado desde los mismos albores de la inteligencia humana, deseo que ha construido formas mentales que están en armonía o son afines con cada fase del deseo humano, desde el deseo físico más bajo hasta la aspiración espiritual del hombre que busca la liberación. Por lo tanto, ¿qué puede hacer el discípulo para santificar o apartar el plano astral y segregarlo de todo *lo creado* por el divino Pensador, Sanat Kumara, que afortunadamente para el hombre se ha mezclado -por medio del mundo astral- con los deseos del género humano? En este punto, el discípulo sabe que inevitable y oportunamente tendrá que contribuir con algo. Comprende que debe trabajar inteligentemente para separar el plano astral de los seis planos de la creación divina. Recuerden hermanos míos que la estrella de la creación es la de seis puntas y no la de siete puntas.

2. Cuando en el corazón y en la mente del iniciado penetra el conocimiento del servicio que debe prestarse, simultáneamente se le revela el método. Dicho método consiste en emplear un "punto de luz que avanza", sin embargo, es una luz que sólo puede ser complementada *por la voluntad*, la cual puede llevar a su fin la tarea, únicamente cuando los tres aspectos de la voluntad -ejemplificados por los tres puntos de la Tríada espiritual- fueron aplicados correlativamente.

Habrán observado, por lo tanto, que es diferente la revelación que le llega al iniciado y la que el aspirante común y el discípulo consideran revelaciones asombrosas. Su sentido de los valores es erróneo. La revelación que nos ocupa contiene la cualidad de servicio grupal y hay algo también en estas cinco etapas de la revelación que permanece desconocido hasta que haya sido creado el antakarana, vinculando así la Tríada espiritual con la personalidad. La energía que debe emplearse se relaciona con el aspecto Voluntad de la divinidad, la cual no es la buena voluntad aplicada, como lo expresa por lo general la humanidad evolucionada, sino que se manifiesta como Voluntad espiritual dinámica y destructiva, agregando su cuota de energía destructora a la tarea de destrucción que enfrenta la Jerarquía, en relación con el plano astral.

Este Punto de Revelación trae consigo otras revelaciones inesperadas y producen en el iniciado resultados nuevos y significativos que la conciencia iniciática registra como verdades. Descubre que debe conocer la naturaleza divina del aspecto destructor de la Voluntad; aprende que cuando se manifiesta en este aspecto particular, no tiene relación con la determinación o intención fija, sino que es una energía fluida que puede ser dirigida hacia el plano del deseo donde y cuando quiera entrar en contacto con ese plano; descubre también que debe aplicar un aspecto de la luz para combatir a este vasto y vibrante mundo astral y, por lo tanto, se le ofrece la primer oportunidad de trabajar con la luz, inspirado por la Voluntad -como lo hacen todos los Miembros de la Jerarquía; se da cuenta en consecuencia, que *debe* emplear este aspecto de la luz bajo la acción -definidamente dirigida- de la Voluntad, para que ese mundo desaparezca como entidad sensible y consciente; sabe que debe destruir principalmente los fenómenos astrales de los cuales es el creador responsable, y (una vez destruidos) demostrar en la primera; segunda, tercera y cuarta iniciaciones, que se ha liberado totalmente de todo contacto fenoménico con el

plano astral. Esto debe hacerlo por medio de la "luz que avanza", contenida en la sustancia mental inferior, y de la acción del nivel búdico de actividad; luego debe agregar a ello el poder destructor del nivel átmico de actividad. En este proceso debe observar cierto grado de responsabilidad. De esta manera podrá finalmente destruir (por medio de la luz que avanza, contenida en el plano átmico) una parte determinada de sustancia astral de la cual no es individualmente responsable pero, no obstante, está relacionada con el grupo o la nación, a los que puede estar afiliado por nacimiento o inclinación. El empleo conjunto o sintético de estas tres expresiones triádicas de la energía, otorga eficacia al trabajo de los servidores del mundo.

Habrán podido observar por el breve resumen dado sobre los resultados del segundo punto de revelación, la amplitud que abarca el tema de la revelación al complementar, impulsar y motivar la actividad jerárquica. Por medio de esas revelaciones, el iniciado discípulo es consciente de la tarea que debe cumplir y del siguiente paso inmediato que debe dar la humanidad a través de cualquier conglomerado masivo. Estas revelaciones tienen que ver con el empleo de la voluntad para complementar el aspecto evolutivo del propósito divino. En estos puntos de revelación está involucrada la Tríada espiritual, siendo cada revelación -en un firme crescendo de luz- el resultado de la iniciación.

Los cinco puntos de revelación se imparten o plasman en cada iniciación, pero difieren grandemente según la iniciación. El empleo del aspecto Voluntad para santificar o apartar, no sólo se manifiesta en la segunda iniciación, sino en todas y -en un sentido peculiar- en la sexta iniciación de la decisión, cuyo símbolo es la estrella de seis puntas. La decisión allí involucrada pone a prueba al iniciado respecto a la liberación de todos sus deseos -factor que impregna a todo el mundo creador. Liberarse de ese control indica el reconocimiento de la Voluntad como expresión de la Ley del Sacrificio.

La interpretación cristiana de la Voluntad de Dios y de la significación del sacrificio, se basa realmente en la rebeldía y negación humanas que sólo ve en la vida espiritual la ignorante aceptación de la inescrutable Voluntad divina; implica también la creencia en la necesidad de sentir dolor y sufrimiento por el sacrificio, en el sentido de repudiar totalmente todo lo que se ha considerado bueno y útil, deseable y placentero. Esta rebeldía ha matizado toda presentación de lo que los teólogos cristianos consideran como Voluntad de Dios, e implica la ineludible imposición de la Voluntad de una Deidad trascendental, conduciendo en forma inevitable (aunque no del todo concluyente) a la terrible y simbólica muerte del Cristo en la Cruz y a la dolorosa vida sacrificada del hombre espiritual. La iglesia ha dado mucha enseñanza sobre la necesidad de que la voluntad humana se someta a la voluntad divina; sin embargo, poco o nada enseña sobre el empleo gozoso de la voluntad del Cristo, inmanente en cada forma y peculiarmente activa en la forma de la humanidad, por lo tanto, susceptible de emplearse *gozosa y comprensivamente*. No contiene la idea de que el sacrificio significa infelicidad, ni de que es un proceso gozoso de "santificar" el deseo; los teólogos se niegan a reconocer que no captan ni comprenden que la liberación de la energía confinada y aprisionada en el plano astral, se convierte en servicio iluminado en los demás planos.

El concepto *sustancia* persiste durante todo el tema impartido aquí, y nunca se tiene en cuenta el atrofiamiento de la sustancia del plano astral, la fusión de la sustancia "iluminada" con la de otros planos, el empleo de la sustancia de la luz como un medio de destrucción espiritual, introducción de los tres tipos y cualidades de la sustancia de la Tríada espiritual (a fin de liberar a la humanidad). Sin embargo, estos tres tipos de

sustancia (mental, búdica y átmica) están simbolizados para nosotros en el Monte de la Crucifixión. Existen otros significados mucho más profundos que en los bien conocidos o estudiados simbolismos del Evangelio.

Sin embargo, he arrojado alguna luz sobre este segundo punto de la revelación y di mucho material para meditar y reflexionar.

NOVENA PARTE

Hallará de valor, hermano mío, hacer un resumen del cúmulo de información dada sobre la iniciación; no me refiero sólo a lo que estas instrucciones particulares contienen, sino también a los numerosos libros que he escrito. Los enunciados aislados y los detalles interesantes realmente no tienen importancia, sino el cuadro general y el reconocimiento del lugar que ocupa la iniciación en el esquema evolutivo, el cual debería ocupar su atención. Anteriormente señalé en estas instrucciones que la meditación era una técnica planetaria; *también puede considerarse que la iniciación indica las sucesivas culminaciones planetarias* que marcan, por ejemplo, el nacimiento de cada uno de los reinos de la naturaleza; la iniciación es, por excelencia, una serie de pasos o despertares graduados que permiten al ser humano convertirse oportunamente en un miembro o punto de luz, en el reino de Dios. Cuando un número suficiente de miembros del cuarto reino hayan pasado por el proceso de la iniciación (técnicamente entendido), *entonces* el quinto reino se manifestará exotéricamente. Se acerca rápidamente el momento de aplicar el método que convertirá a este reino, hasta ahora subjetivo, en una entidad real, y la prueba de ello la tenemos, por primera vez en la historia, en *la iniciación grupal*, la cual puede recibirse ahora, y para ello la Jerarquía está trabajando actualmente, en lo que a aspirantes y discípulos concierne.

Sé muy bien que les resulta difícil comprender el problema de la iniciación grupal. Lógicamente surgirán muchas preguntas. Por ejemplo, ¿pueden impedir los defectos de un discípulo que el grupo reciba la iniciación? La respuesta es, no. Los defectos predominantes de los miembros del grupo que se están preparando para la iniciación, trae como resultado su eliminación *momentánea* del grupo, pero no lo detienen al grupo que atraviesa el portal cuando tuvieron lugar las iluminaciones necesarias y desarrollaron determinadas facultades en conjunto y mutuamente. Especificaré algunas de ellas sin entrar en detalles:

1. La capacidad de ver externamente e interesarse en las reacciones que la vida y los acontecimientos provocan en la humanidad.
2. La constante tendencia hacia la descentralización, a fin de que el yo personal, sin considerarlo un factor dominante en la vida diaria, pueda manejarse con un exacto sentido de proporción.
3. Como resultado de esta descentralización el aspirante va logrando una fusión más completa con el grupo, del cual se sabe parte integrante, además de todo lo que esa relación implica.
4. Cada día se va integrando más. Esta integración es cuádruple:
    a. Su personalidad con sus distintos aspectos se integra en un todo funcionante.

b. Va logrando una relación pronunciada con el alma, razón por la cual se convierte en una personalidad imbuida por el alma.

c. Se va fusionando, como trabajador de la humanidad, más estrechamente con el grupo en entrenamiento y va formando parte integrante del grupo, debido a la similitud de objetivos, a la aspiración espiritual y a las técnicas de entrenamiento.

d. Se va integrando también lentamente en el propio corazón de la humanidad, y se pone así en contacto con el Corazón de la Jerarquía y, por intermedio de Ella, pueden llegarle energías desde el Corazón del Sol.

5. Va manifestando una creciente sensibilidad hacia todo lo que es espiritualmente esotérico (recuerden que hay un esoterismo que no es espiritual, sino que está estrictamente relacionado con la magia negra); su oído interno y su ojo de la visión, son llevados rápidamente a un enfoque ocultista.

Éstas son simplemente algunas de las facultades desarrolladas por el aspirante individual y -si se estudian detenidamente- se comprenderá su importancia fundamental. La fusión de estas capacidades en el trabajo grupal permite que el grupo aspire a la iniciación y reciba la bienvenida de Aquellos que están al otro lado del portal, que lentamente se va abriendo.

Otra pregunta que podría ser contestada es: ¿Los miembros del grupo deben estar en la misma etapa en el sendero del discipulado o en distintas y variadas etapas del discipulado o de la iniciación? Lo que ustedes quieren significar cuando hacen esta pregunta es: Debido a que el grupo está formado por individuos ¿recibe la misma iniciación? ¿Sus miembros se hallan en la misma etapa de evolución? De ninguna manera. Un grupo deberá estar, y está, compuesto de individuos de distintas etapas de desarrollo; algunos pueden estar preparándose para recibir la segunda iniciación; otros quizás se entrenan para la tercera y unos pocos ya están preparados para recibir la cuarta o la quinta iniciación. La naturaleza de la iniciación *sólo* es conocida por el discípulo y su Maestro, y no le interesa al grupo; la diversidad de las iniciaciones para las cuales se hacen preparativos, tiende a enriquecer el contenido grupal; cuando los miembros del grupo pertenecen a muchos tipos de rayos, su servicio será más valioso. La unión de grupos que se preparan para la iniciación condujo al actual cambio fundamental en los métodos de la Jerarquía. Al principio el seudo iniciado no trabaja exclusivamente bajo la tutela del Maestro de determinado Ashrama. A algunos de ellos (por lo general, Maestros como yo, que recientemente recibieron la quinta iniciación) se los eligió para entrenar e instruir aspirantes que pertenecen a todos los rayos, hasta después de la tercera Iniciación de la Transfiguración.

Sólo entonces el discípulo iniciado ingresa en el Ashrama del Maestro de su rayo, uno de los Maestros avanzados en conexión con los siete Ashramas principales. Si el discípulo se halla en el Ashrama de un Maestro que pertenece a cualquiera de los Rayos de Atributo, la tarea del Maestro consiste en prepararlo para la transición a uno de los principales Rayos de Aspecto. Este traslado e intercambio tiene lugar constantemente. Cuando, por ejemplo, el Maestro R. asumió la tarea del Mahachohán, Señor de la Civilización, Su Ashrama fue trasladado del séptimo Rayo de Orden Ceremonial al tercer Rayo de Inteligencia Activa; la mayoría de los que han recibido la segunda y la tercera iniciaciones fueron transferidos con Él de acuerdo a lo que podría llamarse una "dispensación especial"; los restantes miembros de Su Ashrama quedaron bajo la tutela e instrucción del Maestro que ocupó su lugar como punto central del Ashrama de séptimo rayo.

Podrían formular otras preguntas: ¿Qué actitud deberá adoptar el grupo durante la iniciación, si cada miembro individual recibe una iniciación diferente? ¿Está en peligro la integridad grupal? Durante el período de la iniciación mantiene cada uno una meditación enfocada, concentrada y profunda, donde *la actitud interna está dedicada exclusivamente al concepto de la Jerarquía.* En estos momentos el discípulo no se ocupa del Ashrama del cual forma parte, ni de formular preguntas sobre la naturaleza del Ashrama en el cual ingresa como iniciado -que ha recibido las iniciaciones de la Tierra- o como iniciado del sistema de Sirio en los grados avanzados. Durante las primeras cuatro iniciaciones el discípulo se centra consciente y totalmente en el Todo mayor del cual es parte el Ashrama al que pertenece; es dirigido por el Cristo, guía de la Jerarquía, porque es el Iniciador de las primeras dos iniciaciones, que le parecen siempre de gran importancia al neófito. Después de la tercera iniciación está atento a esa "velada Presencia" de gran Poder que pone a prueba su capacidad para "trabajar en la voluntad de Dios". Les pido que observen esta frase peculiar "trabajar en la voluntad de Dios" y recuerden que esa voluntad centrada o enfocada en Shamballa, constituye una de las grandes energías básicas; el iniciado debe aprender a trabajar en esa Voluntad y a través de ella. Por lo tanto, si cada iniciado del grupo es consciente de la siguiente iniciación que recibirá, entonces subconscientemente eliminará toda percepción de los contactos externos y permanecerá solo, aunque en formación grupal, ante uno de los dos Iniciadores. La afluencia de energía dinámica que le llega por la aplicación del cetro de la Iniciación se convierte en herencia grupal y sirve para energetizar, integrar y fusionar al grupo en una renovada actividad y en una unión subjetiva más profunda.

Frecuentemente se pasa por alto algo que mencioné anteriormente y es el *acercamiento mental a la iniciación*. Se ha puesto tanto énfasis sobre la cualidad amorosa de la Jerarquía, y lo que es la expresión del segundo aspecto divino, que reiteradamente se olvida la mentalidad jerárquica (si puedo emplear una frase así); sin embargo hay una ley -estrechamente relacionada con la iniciación- que dice: ``El iniciado lleva a cabo su trabajo *dentro* del círculo infranqueable de la Mente Universal". Quisiera que dedicaran a estas palabras una detenida y madura consideración.

El Logos planetario actúa en lo que concierne a su manifestación, la Tierra, desde niveles mentales cósmicos; lo único que manifiesta por medio de Su Palabra Creadora es Su pensamiento enfocado e intención mental fija. A fin de crear un mundo material, dirige Su pensamiento desde lo que podrían considerarse niveles concretos del plano mental cósmico, y todo el proceso es de precipitación, consolidación e irradiación.

Todos los procesos iniciáticos por los cuales debe pasar el discípulo, conciernen principalmente al pensamiento de la suprema Deidad encarnante, pensamiento que se manifiesta como voluntad al bien. El progreso del discípulo, de una iniciación a otra, otorga la gradual revelación del Propósito divino. Cuando éste se expresa a través del Plan jerárquico y manifiesta la cualidad del amor (la voluntad al bien), otorga al Propósito y al Plan, calidez, atracción magnética y el principal atributo de curar. Podría decirse que cuando el Propósito del Logos planetario emana desde su lugar elevado *por el impacto de Su voluntad al bien*, es de naturaleza redentora.

El tema de la redención (que subyace en todos los procesos iniciáticos) está oculto en las responsabilidades kármicas de Sanat Kumara; una etapa tras otra y una iniciación tras otra, el discípulo llega a comprender el significado de la redención. Ante todo aprende a redimir su triple personalidad; luego el concepto se amplía en líneas paralelas, a medida

que trata de redimir a sus semejantes; posteriormente comparte el trabajo redentor vinculado a todo verdadero esfuerzo jerárquico y se convierte en "parte activa de un Ashrama redentor". En iniciaciones posteriores, y después de la quinta Iniciación de la Revelación, percibe con una nueva claridad algunas de las deudas kármicas que indujeron al Logos Planetario a crear este planeta de sufrimiento, angustia, dolor y lucha; entonces comprende (con alegría) que este pequeño planeta tiene esencialmente un propósito y técnicas excepcionales y que sobre y dentro de él; (si pudiera penetrar debajo de la superficie) se está llevando a cabo un gran experimento redentor; sus principales factores complementadores y agentes científicos son los "hijos de la mente que eligieron ser hijos de los hombres y, sin embargo, siguen siendo por toda la eternidad Hijos de Dios". Estos "hijos de la mente" fueron elegidos en esa legendaria época en que vino a la existencia el cuarto reino de la naturaleza, para desarrollar la ciencia de la redención. Hay una significación verdaderamente histórica y espiritualmente esotérica en las palabras de *El Nuevo Testamento*, de que "toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora..., aguardando la manifestación de los hijos de Dios". San Pablo se refiere en ella al propósito planetario y a la insistente decisión de los hijos de Dios, de que oportunamente -a medida que rediman la sustancia, la materia y la forma, probando así la posibilidad de esa redención por medio de sus propias personalidades transfiguradas- su recompensa podría ser la manifestación eventual como expresión de la divinidad. Con ese propósito y ese objetivo en vista, instituyeron el gran proceso evolutivo de la iniciación, estableciendo continuidad de revelación e iluminación. En realidad, el lapso en que se recibe la iniciación final, es simplemente la culminante y triunfal demostración de la comprensión y el propósito de todas las experiencias pasadas; el cumplimiento (por el Iniciador Uno) de la primera promesa hecha a los "hijos de la mente", cuando originalmente comenzaron su trabajo redentor, y que consiste en "una repentina y luminosa glorificación individual y su fusión con la gloria del todo durante la iniciación".

Estas ideas quizás les proporcionen un nuevo punto de vista sobre la iniciación y si reflexionan y piensan correctamente los ayudará a penetrar algo en la mente de Dios, permitiéndoles, por lo menos, introducirse en esa "zona prometida" de la cual depende toda esperanza espiritual, expectativa e intención dinámica que subyace en el proceso evolutivo. Las "aulas de la iniciación" (hablando nuevamente en símbolos) donde el iniciado demuestra cualidad redentora, constituyen la verdadera "tierra prometida".

La historia del pueblo judío está basada en el reconocimiento de esta verdad fundamental, sin embargo la distorsionaron por la posesividad individual y racial, debido al profundo egoísmo materialista de la raza. Distorsionaron la esperanza eterna (esperanza de todos los hijos de la mente) en forma material y racial y la convirtieron en un objetivo puramente material -el objetivo territorial. A su vez, todo esto está basado en la arrogancia, el carácter agresivo y la carencia de una verdadera perspectiva, características fundamentales del pueblo judío, *a pesar de las numerosas excepciones*.

La "zona prometida" donde el pensamiento divino se proyecta, dirige y se mantiene fiel al impulso originante del Logos planetario, se halla en los niveles cósmicos, y allí permanece inmutable. Es la que mantiene a Sanat Kumara en Su Cámara del Concilio en Shamballa, apoyando firme y constantemente a esas vidas que se están redimiendo y a todos los agentes del proceso redentor, hasta que "el último cansado peregrino haya encontrado su camino al hogar". Dichos agentes son los hijos de los hombres que -cada uno y todos- demostrarán oportunamente, "dentro de los atrios del Cielo" y en el lugar de la iniciación, la naturaleza de su elevada vocación; probarán a todos los que pueden captar

la significación de esa demostración, que sólo "expresan plena y nuevamente lo que fueron siempre". Ahora, la eliminación de los velos de la materia permite que brille la gloria interna y -habiendo llegado a su fin el trabajo redentor- "pueden participar gloriosamente en empresas creadoras". Cito aquí palabras que Cristo pronunció (en una iniciación que tuvo lugar hace poco) cuando dirigió la palabra a un grupo de nuevos iniciados.

Las Insinuaciones

Ahora consideraremos las insinuaciones que he hecho. Son siete y ya traté dos, que son:

Insinuación una: Los cambios producidos en la Jerarquía se debieron al trabajo de los discípulos del mundo.

Insinuación dos: La actual planificación humana constituye la primera indicación del surgimiento del aspecto voluntad.

Quedan por considerar cinco insinuaciones y nos las expondré en forma de pregunta como anteriormente, sino con las palabras originales. Les pido que las lean varias veces, concentrando el pensamiento y observando la estrecha relación que guardan entre sí y la luz que arrojan sobre el proceso iniciático, el cual es excepcional y de valor sintético e iluminador. Como ya dije, cada una es factible de siete interpretaciones, pero para nuestro propósito nos limitaremos a su estudio desde el ángulo del discípulo aceptado, es decir, de los discípulos que trabajan en un ashrama y se preparan para prestar servicio y recibir la iniciación.

Insinuación tres: Los discípulos de todos los ashramas tienen la tarea simultánea de "modificar, calificar y adaptar el Plan divino". ¿Porqué es así? ¿Por qué no se impone el Plan?

Insinuación cuatro: El iniciado adquiere conocimiento porque trabaja. ¿Qué significa esta insinuación?

Insinuación cinco: La clave para la correcta interpretación de una insinuación reside en su asociación con la idea de dirección en tiempo y espacio.

Insinuación seis: El discípulo debe reconocer la insinuación relacionada con su etapa de conciencia... Mi esfuerzo es sólo indicarles la relación entre iniciación y revelación.

Insinuación siete: Uno de los signos de que están preparados para la iniciación es la capacidad de ver el amplio e incluyente Todo y saber qué ley se trasciende cuando la parte se convierte en el Todo.

En conexión con la sexta insinuación señalé que la revelación -inducida por la correcta orientación y el correcto pensar- es parte del entrenamiento del iniciado. La mayoría de los que así se entrenan demoran su progreso porque no reconocen la revelación cuando se asoma en su horizonte espiritual.

Observarán que a menudo hasta las insinuaciones mismas se refieren a la naturaleza de una insinuación; cuando es apropiadamente considerada constituye *la simiente o el germen de una revelación designada*. El Maestro sabe muy bien cuál es la próxima revelación que corresponde al discípulo en entrenamiento; mediante insinuaciones siembra la simiente de la revelación, pero le corresponde al discípulo descubrir lo que la insinuación está destinada a producir y nutrir la simiente hasta que florezca en la belleza de la revelación.

Al dilucidar las insinuaciones, no crean que hago el trabajo de ustedes. En realidad sólo estoy ordenando, para beneficiarlos, las ideas, la información y los conceptos que están ya en el subconsciente, introducidos por medio de la meditación, el estudio y la vida experimental. Ahora los dejo que sigan solos y sin ayuda, hasta el momento de la revelación. Ustedes hablan de una serie de iniciaciones, pero los Maestros hablan de *series de revelaciones*, y su trabajo consiste en preparar a sus discípulos para la revelación. Recuerden, hermanos míos, que la revelación es difícil de captar y retener -algo que con frecuencia se pasa por alto. La revelación agota la personalidad del discípulo, pero no es de utilidad alguna, a no ser que la personalidad la reconozca; estimulado excesivamente el iniciado, en lo que a una revelación concierne, pasa por tres etapas: Primero, la etapa de éxtasis y del supremo reconocimiento; luego la oscuridad y casi la desesperación cuando la revelación se desvanece y el discípulo descubre que debe deambular nuevamente en la luz común del mundo; entonces sabe lo que es, y aquí reside su prueba, porque debe depender de ese conocimiento interno, pero prescindir del estímulo de la revelación. Finalmente está tan absorbido prestando servicio, ayudando a sus semejantes, conduciéndolos hacia su siguiente revelación, que olvida la excitación y la reacción. Entonces descubre con sorpresa que en cualquier momento y a voluntad -si es de utilidad para sus intereses altruistas- la revelación siempre le pertenece. Reflexionen sobre esto.

Estudiaremos las restantes insinuaciones:

Insinuación tres: *Los discípulos de todos los ashramas tienen la tarea simultánea de "modificar, calificar y adaptar el Plan divino". ¿Porqué es así? ¿Por qué no se impone el Plan?*

Observarán inmediatamente la relación de esta insinuación con la primera. El concepto de responsabilidad subyace en la significación de esta insinuación y en conexión con ella les recordaré que -desde el ángulo de la ciencia esotérica- el sentido de responsabilidad es la *primera* y sobresaliente característica del alma. Por lo tanto, en la medida en que el discípulo está en contacto con el alma y su personalidad se va fusionando con ella y, en consecuencia, está dirigida por la misma, emprenderá la tarea asignada en esta tercera insinuación. El proceso de "modificación, calificación y adaptación", se lleva a cabo por intermedio de una personalidad intelectualmente enfocada, ayudada por la comprensión de que la mente concreta es capaz. Es el resultado de la actividad del alma en su propio nivel, y está enteramente relacionado con la intención grupal jerárquico, para desarrollar el Plan divino.

La captación de este Plan por el discípulo variará necesariamente de acuerdo a su etapa de evolución. En las primeras etapas del discipulado, su capacidad de "modificación, calificación y adaptación", es realmente ínfima, pero cada expansión de conciencia lo adecua acrecentadamente para ello. Encontrarán de interés volver a estudiar las etapas del discipulado, según están delineadas en *El Discipulado en la Nueva Era*, Tomo I. Observarán que cada etapa (cuando la experiencia es efectiva) permite al discípulo ver el

Plan desde el ángulo del Ashrama y del Maestro con creciente claridad; finalmente, llega el momento en que el discípulo se aproxima al mismo corazón de las cosas y está tan cerca del corazón del Maestro que los proyectos jerárquicos se convierten en algo en que él puede participar y contribuir.

Dos pensamientos deben ser considerados aquí. Primero, deberá comprenderse que el discípulo, de acuerdo a la Ley, tiene que dominar ante todo la técnica de la contemporización espiritual, y segundo que las tres palabras: modificación, calificación y adaptación, se refieren definidamente a los tres mundos en el cual el Plan debe manifestarse. Existen dos tipos de contemporizaciones, hermano mío. Uno, en que se establece el equilibrio por conveniencia y por lo general en bien de lo menos deseable, lo más materialista y lo más fácil, y otro, el que impele a la decisión (y la decisión está siempre involucrada en el desarrollo del Plan) hacia aquello que concierne a los valores espirituales y que dará oportunamente lugar al mayor bien para el mayor número. El discípulo debe aprender el arte de contemporizar, pues poco se gana imponiendo los valores espirituales. La contemporización que el discípulo impone debe ser entre el reconocimiento de la etapa alcanzada por la humanidad común, y los aspectos inmediatos del Plan que los Maestros creen que deben ser presentados a todos y reconocidos por todos.

El valor que tiene para el ashrama un discípulo entrenado y activo, reside en la capacidad de "ver conjuntamente con el ashrama" la necesaria actividad y la técnica y el método de crear otro desarrollo dentro del Plan eterno, a lo cual debe añadirse la comprensión del discípulo sobre la civilización y cultura de las cuales forma parte, más la comprensión del campo donde reside su esfuerzo. Debido a que es un ser humano activo y también parte del gran panorama de la vida, puede interpretar para el Ashrama lo que ve respecto al difundido mal, lo que observa referente a los esfuerzos de la humanidad hacia el bien y la "voz reveladora" de las masas inexpresivas; su sugerencia sobre el método inmediato para trasformar las ideas jerárquicas en ideales humanos comunes son de importancia para el Maestro de Su ashrama. En este aspecto del trabajo jerárquico, su valor reside en que *no* es un Maestro, está lógicamente en más estrecho contacto con la vida diaria de los seres humanos comunes y en que el campo de sus actividades son las personalidades, mientras que los Maestros y los iniciados avanzados trabajan con las almas. Cuando un discípulo posee una personalidad realmente fusionada con el alma, puede ser de valiosa ayuda para el Maestro. Debe señalarse que hay tres tipos de trabajadores jerárquicos:

1. Las almas, es decir, esos iniciados que han recibido la cuarta Iniciación de la Renunciación, cuyo cuerpo del alma, el cuerpo causal, fue destruido. Ellos son los custodios del Plan.

2. Las personalidades fusionadas con el alma; esos discípulos e iniciados que recibieron las primeras tres iniciaciones, por cuyo intermedio las *almas* llevan a cabo el trabajo del Plan.

3. Los aspirantes inteligentes que no son todavía personalidades fusionadas con el alma, pero que reconocen la necesidad del Plan y buscan el bienestar de sus semejantes.

El grupo más elevado formula el Plan; el segundo grupo "modifica, califica y adapta" el Plan a los requisitos humanos contemporáneos, asegurando de esta manera la continuidad

gradual y firme del Plan; el tercer grupo son los agentes que llevan este Plan al género humano y tratan de hacerlo factible, guiados por la contemporización espiritual, contemporización evidenciada por el segundo grupo.

Los discípulos son los agentes principales a medida que captan el Plan y se van informando espiritualmente sobre los pasos que deben dar para modificar el Plan en el nivel mental, a fin de que sea aceptado por la humanidad en forma inteligente y progresiva, pero no impuesto dinámicamente, con los consiguientes y desastrosos efectos. Aceptan la responsabilidad para la contemporización necesaria, porque ésa es su responsabilidad y no la de los Maestros. Los diferentes aspectos del Plan -como les es presentado en el Ashrama- son entonces modificados y reordenados, de manera que el Plan se convierte en una serie de pasos consecutivos y no es el impacto violento de una idea incomprendida. Podría decirse que la contemporización espiritual del discípulo (que trabaja en el Plan) trasforma la idea básica (por medio de la modificación mental) en un ideal aceptable.

Cuando el proceso de modificación se ha completado, la idea -en la forma de ideal- desciende al plano astral, el plano de las emociones. Allí se colora con la cualidad que el discípulo activo cree que será de mayor atracción para las masas humanas con las que puede estar trabajando y, principalmente, con los intelectuales que tienen aspiraciones.

Actualmente dos cualidades matizan el ideal de la civilización verdadera, para la cual todos los discípulos trabajan: la libertad y la seguridad espiritual. Esto es verdad, aunque el hombre que habla en términos de seguridad omite la palabra "espiritual". Sin embargo, siempre la busca. Después, el ideal "*debidamente modificado y calificado*", es presentado al mundo de los hombres en el plano físico, donde es adaptado a los diferentes campos del pensamiento, a los distintos tipos de conciencia y a las naciones y grupos con los cuales trabaja el nuevo grupo de servidores del mundo. Este triángulo de trabajadores está rodeado por el mundo de las almas y de los hombres; su ápice llega a los niveles más altos de la Jerarquía; su segundo punto está arraigado en el nuevo grupo de servidores del mundo; su punto más bajo penetra en las masas humanas. Por lo tanto tenemos:

Hay una línea recta de descenso espiritual desde los Maestros a las filas de los hombres y -en el nuevo grupo de servidores del mundo- se lleva a cabo la tarea de "modificación, calificación y adaptación. A menudo se cometen errores, porque este triple trabajo depende de la clara visión y el juicio equilibrado, pero a despecho de todo, el trabajo sigue adelante y (a la larga) aquello que es la idea divina emerge como un ideal aceptado y, a su debido tiempo, es el medio para llevar adelante a toda la familia humana por el sendero de la Evolución.

Insinuación cuatro: "El iniciado adquiere conocimiento porque trabaja. ¿Qué significa esta insinuación?

Toda la historia de la evolución está encerrada en estas pocas palabras. El Cristo lo expresó en otros términos cuando dijo: "Si un hombre cumple Su voluntad, conocerá"; de acuerdo a la Ley oculta, el hacer precede siempre al conocimiento, porque el conocimiento se obtiene por el experimento y la experiencia. El discípulo o aspirante trabaja siempre en la oscuridad, particularmente en las primeras etapas del desarrollo, siguiendo un instinto, profundo y oculto, hacia la correcta actividad. Primero, por ese arduo y persistente cumplimiento del deber, por la presión de la conciencia, por el impulso de su alma que va despertando y por la influencia del Maestro, avanza de la oscuridad a la luz y descubre que la obediencia a sus instintos espirituales lo conduce inevitablemente al reino del conocimiento, que -una vez adquirido- se trasforma oportunamente en sabiduría. Entonces se convierte en un Maestro y ya no camina en la oscuridad.

Por lo general los aspirantes sufren amargamente por los muchos ciclos de oscuridad que aparentemente atraviesan, se quejan de la dificultad de trabajar en la oscuridad o de que no ven la luz en parte alguna, olvidando que la capacidad de trabajar en la oscuridad o en la luz constituye una sola facultad inherente. La razón de esto es que el alma únicamente conoce al *ser*, y la luz y la oscuridad son para el alma, una y la misma cosa. Sobre todo, el conocimiento viene por medio del experimento consciente y no puede obtenerse experiencia alguna donde no hay una actividad experimental. El conocimiento es la recompensa de ambos factores cl conocimiento que no es teórico sino comprobado y real y resultado inteligente de un arduo trabajo, es también efecto de la frecuente angustia (correctamente manejada) y de la anticipación espiritual.

Lo antedicho es verdad en la vida y en el trabajo del aspirante individual cuando encara el problema de su propia naturaleza inferior y se prepara para la etapa de llegar a ser una personalidad fusionada con el alma; atañe también al discípulo activo que busca el conocimiento y la sabiduría, cuando cumple lo mejor que puede el Plan jerárquico. Forzosamente debe experimentar y obtener experiencia práctica; aprender el significado tanto del éxito como del fracaso, y el conocimiento que pueda obtenerse por medio de ello. El conocimiento llega primero cuando se lucha por avanzar hacia una luz mayor y más clara y después cuando el aspirante (que trata de expresar el alma) aprende a olvidarse de sí mismo ante la necesidad de los demás, cuando ellos le demandan la luz y el conocimiento que pueda poseer. La sabiduría ocupa el lugar del conocimiento cuando en la transmutación de los fuegos de la lucha, el dolor y el arduo trabajo, el aspirante se trasforma en discípulo activo y es gradualmente absorbido en las filas de la Jerarquía.

Hay otros significados más profundos que los mencionados, pero les indiqué el camino hacia el conocimiento más pleno. La significación latente se revelará en forma inevitable, a medida que pasen del experimento a la experiencia y de la experiencia a la expresión manifestada de la divinidad.

Insinuación cinco: La clave para la correcta interpretación de una insinuación reside en su asociación con la idea de dirección en tiempo y espacio.

Me pregunto, hermanos míos, si se dieron cuenta que una insinuación deja de serlo si no proporciona *dirección* ni otorga el poder de ir adelante. Una insinuación no es un punto estático de información. Correctamente encarada se convierte en el siguiente subyacente y dinámico paso hacia el sendero de retorno. *Allí* llegan a tener significación las palabras en "tiempo y espacio". Una de las primeras cosas que el discípulo debe aprender es saber cuál es el momento propicio respecto a su propia vida espiritual y experimental y la relación

con el trabajo que puede estar realizando en el mundo de los asuntos cotidianos, bajo la impresión jerárquica. Ésta es la lección más difícil de aprender, especialmente en la etapa que el discípulo puede ser fácilmente desviado por el entusiasmo impulsivo y emotivo, algo particularmente difícil que lo comprendan las personas que pertenecen al sexto Rayo de Idealismo o Devoción.

Donde más se equivocan los discípulos durante el noviciado, es en el factor *tiempo*, lo cual es de esperarse, porque tiempo es una palabra que significa el vivir *eventual* cotidiano. Quisiera que consideraran la palabra *eventual* en su doble acepción, *con los acontecimientos actuales*. El factor tiempo es sólo una sucesión de acontecimientos registrados por la conciencia del cerebro físico, que tiende a producir un efecto excesivo y demasiado poderoso sobre el discípulo. Sin embargo, una vez que puede pensar en los acontecimientos como aspectos del tiempo, no sólo comienza a desarrollar la necesaria continuidad de conciencia, sino también un sentido de proporción que tiene un efecto estabilizador y sensato. Los estudiantes harían bien en emplear las palabras "dirección en tiempo y espacio" como pensamiento simiente en la meditación. La recompensa será grande.

Es conveniente recordar que "el espacio es una entidad" según expresión de H.P.B. Cuando definió de esta manera el espacio hizo una de las más importantes insinuaciones a la humanidad. Conocer la existencia de esta entidad conduce al reconocimiento práctico del aforismo de que "en Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", que explica la necesidad de la enseñanza esotérica sobre los centros planetarios y los planos, como estados de conciencia. El discípulo comienza entonces a estudiarse a sí mismo en relación con esta "Entidad omniabarcante", a cerciorarse de la "dirección" de donde llegan las diferentes energías (que dan poder a su vida y motivan sus acciones) y se va familiarizando gradualmente sobre "la ubicación de estas usinas de poder y radiantes centros de luz que -creados por el divino Hacedor- son fuentes de vida y origen de la luz y del conocimiento", según expresiones de los antiguos archivos, que trato de traducirles a veces.

Dirección. Tiempo. Espacio. Con estos conceptos en la mente, la información ocultista comienza a asumir una nueva y profunda importancia esotérica, que el discípulo (y para ellos escribo) puede estudiar de dos maneras:

1. Como dirección en tiempo y espacio, desde donde la energía motivadora y el amor iluminador pueden hacer impacto en el discípulo receptivo.
2. Como dirección (también en tiempo y espacio) en que deben ir las energías manipuladas por el discípulo, cuando aprende a colaborar y llevar a cabo el Plan jerárquico. Éste es el aspecto positivo de estas palabras, no el negativo.

El discípulo se mueve siempre en un mundo de energías que hacen impacto sobre él desde muchas variadas direcciones. Tiene que saber qué energías debe rechazar y cuáles recibir; todas estas energías se mueven en el espacio y son en realidad el aspecto vida de la entidad-espacio; a todas las determina el factor tiempo con el cual el discípulo debe familiarizarse. Por otra parte a veces se invierte el proceso. El discípulo aprende a utilizar energías -localizadas y descubiertas por él en el espacio- dentro de un tiempo establecido: luego las dirige con certeza (vía el centro ajna) al trabajo y al grupo que está influido jerárquicamente, mediante el propio esfuerzo inmediato. Reflexionen sobre esto, porque estas palabras ocultan mucha iluminación.

Las dos insinuaciones restantes serán abordadas en mi próxima comunicación, pues allí terminará lo impartido sobre las Insinuaciones. La enseñanza sobre las Fórmulas concluyó en una instrucción anterior, porque ya di lo suficiente sobre estas fórmulas abstrusas, como para cumplir los propósitos de la instrucción durante el ciclo venidero.

Puntos de Revelación.

Considerados ya dos de los puntos de revelación, por lo tanto ambos se refieren a las dos primeras iniciaciones recibidas en los planos físico y astral respectivamente. En la segunda iniciación, el iniciado empieza por primera vez (aunque en forma más elemental) a emplear el aspecto voluntad, y -en la revelación concedida- da un importante paso hacia la tercera Iniciación de la Transfiguración. Esto significa la Transfiguración de la personalidad y su liberación del seductor aprisionamiento en los tres mundos. Ahora enfrenta la gran iniciación de la transición y también la revelación expresada para nosotros en las siguientes palabras:

La Mónada es para el Logos planetario lo que el tercer ojo para el hombre.

Estas palabras enigmáticas sólo pueden ser comprendidas si se las relaciona con la revelación anterior que involucra la Voluntad y la Ley de Sacrificio. Debería recordarse que la Ley de Sacrificio (en su aspecto destructor) rige durante la segunda, la tercera y la cuarta iniciaciones:

1. En la segunda Iniciación del Bautismo ya no controla el cuerpo astral, que se sacrifica para que la Intuición, la contraparte superior de la "aspiración propulsora" (como se la denomina a veces) pueda asumir el control.
2. En la tercera Iniciación de la Transfiguración ya no controla la personalidad en los tres mundos, para que el hilo de la mente, el alma, pueda sustituir finalmente a la mente inferior concreta, que hasta ahora dirigía. Nuevamente, por medio de la Ley del Sacrificio, la personalidad es liberada y se convierte sencillamente en agente del alma.
3. En la cuarta Iniciación de la Renunciación el aspecto destructor de la Ley de Sacrificio, produce la destrucción del cuerpo causal, el cuerpo del alma, para que la personalidad unificada y fusionada con el alma pueda actuar directamente inspirada por la Tríada espiritual, la triple expresión o instrumento de la mónada.

La significación de estos "episodios destructivos que producen la liberación del prisionero del planeta" (es decir, el divino hombre espiritual), reside en el hecho de que, después de la cuarta iniciación, la luz del propósito es el único factor controlador en la carrera del iniciado; entonces entra en una etapa en que se acerca más firmemente al "centro donde la voluntad de Dios es conocida". En la tercera iniciación se le otorga una revelación elemental del Propósito divino; en ese momento únicamente se le revela la primera etapa de ese misterioso Propósito omniabarcante; las restantes seis iniciaciones revelan progresivamente (al Maestro) el Propósito omniabarcante.

He dicho anteriormente que tres palabras deberían ser consideradas en relación con los Puntos de Revelación: Procedimiento. Ubicación. Objetivo. Los tres son de valor aquí al considerar la naturaleza de la revelación inminente.

El reconocimiento de estos Puntos de Revelación se dividen automáticamente en dos procedimientos principales o procesos planificados:

1. El que se lleva a cabo por el impulso de la Ley de Sacrificio que "destruye todos los impedimentos y remueve todos los obstáculos individuales, liberando así al iniciado en ese vórtice de fuerza donde aprende el método de manejar la analogía planetaria de lo que él, individualmente, ha vencido". Estas palabras deberían ser cuidadosamente estudiadas en relación con la segunda, la tercera y la cuarta iniciaciones.

2. El que se realiza en las restantes cinco iniciaciones. En tales procesos iniciáticos el iniciado es "absorbido espiritualmente en el círculo y en el ciclo de la Mente Universal"; entonces el iniciado es "ascendido y liberado en el campo planetario del esfuerzo, donde debe emplear la voluntad, según lo indica la Mónada".

De lo que antecede pueden ver que toda esta abstrusa enseñanza avanzada debe necesariamente permanecer velada y protegida, a fin de salvaguardar y proteger al iniciado. Este doble procedimiento, en relación con el momento crucial de cada iniciación, es siempre muy escrupulosamente protegido. Lo que debe y deberá ser siempre protegido es ese momento "en que el Iniciado, al permanecer en el punto dentro del triángulo y no del cuadrado", percibe (en un destello instantáneo) el gran proceso alineador que lo llevará desde el punto inmediato de revelación a la gloria final.

La *ubicación* de este particular punto de revelación se halla en el plano mental; por medio del alineamiento de la mente concreta inferior, del Hijo de la Mente y de la mente abstracta, se crea un canal directo para la visión. El medio de revelación en esta iniciación es el antakarana, que rápidamente se va construyendo y puede llegar a ser el eslabón vinculador y el método esotérico de la visión. El instrumento de recepción es el tercer ojo, que -por un momento- suspende temporariamente su tarea de dirigir la energía en el plano físico y luego se convierte en un órgano receptivo estacionario, dirigido hacia adentro, mirando la luz superior. Por lo tanto, está involucrado el centro coronario, y tiene lugar un alineamiento secundario entre el centro ajna, el centro coronario y el cuerpo del alma. Todo esto se lleva a cabo en un elevado punto durante la tercera iniciación; por primera vez en la historia personal del iniciado está completamente alineado y puede actuar directamente desde el centro coronario hasta el punto más elevado de la Tríada espiritual. He aquí, por lo tanto, la razón de la repentina afluencia de la gloria transfiguradora.

Éste es el *objetivo* de la iniciación que establece el triangular procedimiento, ubicación y objetivo, el cual viene a la existencia en un destello y, luego, al finalizar el proceso iniciático, desaparece, dejando sin embargo una permanente, nueva, espiritual e instintiva tendencia hacia la percepción y las vivencias monádicas.

Observarán, por lo tanto, que esta información -al señalar la actitud del tercer ojo, durante este proceso iniciático, y su nueva fusión en relación con la mónada- arroja nueva luz sobre el trabajo que ella realiza. Este tercer ojo es ahora el receptor de la luz que proviene de una fuente más elevada, la impresionante exteriorización de su actividad, y actúa como lente para reflejar la luz y obtener la visión interna más elevada posible, en ese punto particular alcanzado en la evolución. Todo esto representa una actividad que (excepto en el caso de los iniciados más avanzados) sigue siendo muy misteriosa. Sin embargo, el estudio del empleo del tercer ojo, en la tercera iniciación, pondrá en claro lo

enseñado respecto a que la mónada es para el Logos planetario lo que el tercer ojo (en su función iniciática) es para el discípulo que ha recibido la iniciación de tercer grado.

La mónada es una fuente de luz, no sólo para la familia humana, sino también *la receptora de la luz que proviene del triple Sol*; es la lente a través del cual la luz del Logos solar puede afluir al Logos planetario, y en esa luz preserva y mantiene firme la visión, el propósito, la voluntad y la intención creadora del Logos planetario.

Nada más puedo decir sobre esto. Únicamente hacer sugerencias veladas y formularles ciertas frases o pensamientos simientes, que (si se los considera y reflexiona debidamente) irán entrenando su percepción y desarrollando el tercer ojo, que les permitirá reorientarse y cambiar su función cuando llegue el momento propicio y la correcta emergencia.

He dicho que estos puntos de revelación son el germen o la simiente de determinado poder invocador, siendo especialmente verdad y correcto en lo que a la enseñanza del tercer ojo concierne. La iniciación no es un proceso abstracto ni místico, al cual es sometido el discípulo en uno de los planos sutiles, cuyo conocimiento debe infiltrarse gradualmente en su conciencia. Esto puede ser parcialmente verdad respecto a las primeras dos iniciaciones (las iniciaciones del umbral en Sirio), pero las restantes iniciaciones involucran a todo el hombre y a los "tres vehículos periódicos", produciendo la firme fusión de los tres, una creciente reacción a la Luz del Mundo, más la capacidad de registrar en el cerebro físico lo que sucede (si el iniciado actúa en cuerpo físico debido al karma, a la decisión o al servicio), estando íntimamente involucrado el tercer ojo en este proceso registrador. El tercer ojo es sometido a un entrenamiento desde la tercera iniciación y comienza a actuar de dos maneras:

1. Como analogía de la mente concreta (en cierta medida ya lo es), con su capacidad de interpretar el medio ambiente y la experiencia:

2. Como lente o acopiador de luz, proveniente de los mundos internos y superiores

Observarán por consiguiente, el nuevo significado que estas ideas dan a las tres etapas que acompañan a los puntos de revelación: la etapa de Penetración, la de Polarización y la de Precipitación. Trabajen y extraigan las inferencias de la enseñanza después de un detenido estudio.

El cuarto Punto de Revelación, se halla implícito en las siguientes palabras:

"El propósito es sólo una energía liberada dentro de la Cámara del Concilio de Shamballa. Allí debe adquirir forma".

Este punto de revelación lleva al iniciado a una de las etapas más elevadas de la contemplación, donde repentinamente capta -en la cuarta Iniciación de la Renunciación- otra fase de la divina Voluntad condicionante. Comienza a reconocer e interpretar -aunque de manera elemental, comparado con lo que reconocerá en la novena iniciación- el aspecto destructor de la Voluntad, que se expresa por medio de la Ley de Sacrificio. Ahora, por primera vez (como resultado de la destrucción), comenzará a captar el esencial aspecto constructor de la misma Voluntad y a apreciar la función futura que le corresponde como Constructor creador. Les recordaré que la construcción que debe llevarse a cabo no es la que caracteriza al segundo aspecto divino -el de Amor-Sabiduría, sino que está

exclusivamente vinculada con la del primer aspecto, Propósito, Poder o Voluntad; tiene que ver con los procesos que preceden a la efectiva construcción creadora, y con los anteproyectos (si puedo emplear esta palabra) "confinados en Shamballa", donde los elevados Seres espirituales deben forjar Sus planes. Este proceso es distinto del de la construcción creadora y está relacionado con una misteriosa tarea, llevada a cabo de acuerdo a la "Ley de Asamblea".

La energía aplicada, con la cual el iniciado hace su primer y momentáneo contacto, es empleada por el Logos planetario cuando acopia en Su círculo infranqueable la sustancia extraplanetaria que debe ser utilizada progresivamente cuando el mundo del ser y de las formas progresa de acuerdo a la Ley de Evolución. Debe recordarse, por ejemplo, que en la actualidad las formas planetarias están compuestas de una sustancia muy superior a la de los días primitivos, y también que un gran proceso de eliminación se lleva a cabo constantemente con otro *proceso paralelo de sustitución*. Aquello que ya no sirve al Propósito del Logos planetario es rechazado y expulsado esotéricamente y reemplazado por aquello que "estará a la altura del propósito del Padre". Este concepto ha sido tergiversado y distorsionado por la enseñanza cristiana sobre la "expiación vicaria", que deriva de una básica confusión entre la Ley de Sacrificio y la Ley de Asamblea y tuvo lugar cuando el conocimiento de la naturaleza del Padre constituía un gran misterio; el proceso de interpretarlos en términos del primero y más elevado Aspecto de la Trinidad esencial, totalmente desconocido por el hombre, en vez de hacerlo en términos del segundo aspecto, el Aspecto Constructor magnético del amor. Estamos -si sólo pudieran comprenderlo- en proceso de reinterpretar y reordenar lo que puede llamarse "la estructura doctrinaria que fundamenta la relación entre conocimiento y sabiduría". Involucra la eliminación de viejos conceptos tales como la trinidad de la manifestación y la introducción de nuevas y correctas ideas que inevitablemente reemplazarán a las antiguas cuando el iniciado en el sendero tenga que desarrollar el primer aspecto. Éste, por medio de ciertas actividades posteriores, se infiltrará gradualmente en la conciencia de la humanidad y así la nueva religión mundial estará basada en una percepción espiritual más profunda respecto al Padre o Aspecto Vida, en lugar de la imagen del Hijo o aspecto conciencia, que va cristalizándose rápidamente.

Aquí tienen un indicio de la enseñanza que frecuentemente impartí, de que los procesos superiores del desarrollo espiritual deben ceder conscientemente su lugar a una fase de percepción muy superior, que no existen palabras para denominarla. En lo que a la conciencia respecta hablamos constantemente de iniciación, y para definir este nuevo proceso simultáneo de percepción e interpretación, empleamos la vaga palabra "identificación".

El proceso por el cual se le permite al iniciado participar durante y después de la cuarta Iniciación de la Renunciación (que le es presentada en una serie sucesiva de puntos de revelación), es factible porque se somete a la Ley de Sacrificio, la cual pone a la vez su conciencia -en etapas progresivas- bajo la influencia de la Ley de Asamblea. En ninguna de mis instrucciones anteriores me referí a esta ley. El iniciado -por medio de la revelación valorada y comprendida- puede entonces agregar al trabajo que realiza con el Plan y a su técnica de construcción, la capacidad de trabajar con el Propósito divino y con esas sustancias (de naturaleza etérica) y energías que compenetran el cuerpo etérico cósmico (los cuatro planos superiores de nuestro plano físico cósmico), de acuerdo a la ley que el Padre pone en vigencia y posibilita la actividad constructiva del Hijo, a fin de que esté totalmente de acuerdo con el Propósito divino.

Otro aspecto de este proceso, puesto de manifiesto por el punto de revelación alcanzado en la cuarta iniciación, reside en que indica la etapa más elevada alcanzada en el proceso de redención, porque las energías liberadas dentro de la Cámara del Concilio de Shamballa, constituye "la sustancia viviente, sucedánea y disponible para el progresista punto de luz". Ese punto de la conciencia divina que podemos llamar (para nuestro propósito) la Unidad, el Hombre, redime secuencialmente a la sustancia de la cual están hechas todas las formas y trae a la manifestación la contraparte superior de esa sustancia liberada -en Shamballa para que la utilice el hombre. Éste es un profundo misterio y temo no poder expresar estas ideas con mayor claridad. Sin embargo, de acuerdo a la Ley de Correspondencia o Analogía, el iniciado en forma gradual puede llegar a percibir realmente las significaciones involucradas. Estos puntos de revelación emanan del mundo de las significaciones y no del mundo del significado, redimiendo y liberando así las formas que existen en el mundo de las apariencias.

Por lo tanto tenemos en este punto de revelación sugerido, los mismos tres métodos consecutivos de captación de la verdad contenida en todas las revelaciones, ¿Cuáles son estos métodos?

Ante todo debe reconocerse *el gran procedimiento* que, de acuerdo a la Ley de Asamblea, será responsable de traer las energías extraplanetarias cuando el segundo aspecto divino lleve a cabo la redención de los mundos, del ser y de la forma. Sobre tal procedimiento nada puedo decirles. Queda aclarado que el lugar o ubicación donde se lleva a cabo la Asamblea, es la Cámara del Concilio de Shamballa. Sin embargo, hermano mío, llamaré la atención sobre el hecho de que Shamballa es simplemente una palabra que da la idea de un vasto punto focal de energías acopiadas y reunidas por el Logos planetario, con el fin de crear una manifestación adecuada a Su intención en desarrollo y al servicio planetario. El *objetivo* también es claro, y consiste en reunir aquello que contiene energías redentoras. Así como la Ciencia de Redención, de acuerdo al Plan jerárquico, es la técnica empleada para redimir al mundo de las apariencias, del mismo modo -en un nivel muy superior- la Ley de Asamblea produce la Ciencia de la Energía, proceso redentor (en un sentido que posiblemente no pueden comprender) que influye en la tarea de quienes trabajan para la redención en el mundo de significados.

Aquí también pueden ver que todo tiene cabida en las tres etapas de Penetración, Polarización y Precipitación, porque está relacionado con el acopio de energías redentoras, introducidas en nuestro círculo infranqueable, mediante la actividad de esos Seres en Shamballa que pueden penetrar en esferas extraplanetarias y enfocar (dentro de la Cámara del Concilio de Shamballa) las energías así reunidas. Entonces pueden precipitarlas en el círculo infranqueable de la Jerarquía, y traerán como consecuencia el apresuramiento del trabajo redentor y el descenso de las energías desde los niveles más elevados del plano físico cósmico al nivel más bajo de la manifestación físico densa externa.

El agente de este proceso es la energía de la intuición o de la razón pura, cualidad mental "dentro del círculo infranqueable de la Mente Universal", que aplican acrecentadamente los iniciados superiores en la tarea de reunir energías. Esta energía percibe la etapa de redención alcanzada en el mundo de las formas, a medida que la Jerarquía aplica las energías redentoras y también la cualidad y el grado de actividad que deben poseer las nuevas energías a reunirse.

Les llamaré la atención sobre el hecho de que este punto de revelación está relacionado con el plano de la razón pura o con el plano búdico, siendo el más bajo de los niveles etéricos cósmicos, por lo tanto, un plano de "transición y expulsión" -un nivel desde el cual las nuevas y acopiadas energías son "liberadas sobre el mundo de las formas externas". Este proceso fue grandemente facilitado desde que la Jerarquía trasladó su ubicación, en 1925 de nuestra era, desde los niveles mentales superiores al plano búdico, posibilitando así la recepción etérica directa e ininterrumpida. Éste es uno de los significados de las palabras que leemos en *El Nuevo Testamento* y que dicen, "el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo", forma simbólica de expresar la apertura de un canal ininterrumpido, que el Cristo hizo posible como Avatar, trabajando en colaboración con el Maestro Jesús y también por la etapa de evolución alcanzada por la humanidad de entonces.

El quinto punto de revelación no lo trataremos ahora y lo consideraremos en la próxima instrucción. Es de enorme importancia, porque concierne al aspecto más elevado de la Voluntad y abarca la síntesis de las energías de los cinco planos de la evolución humana y superhumana. Esta síntesis precede al trabajo realizado en los dos planos más elevados del desarrollo divino y se enfoca y expresa plenamente cuando se recibe la sexta Iniciación de la Decisión.

DÉCIMA PARTE

Durante años hemos hablado sobre la iniciación grupal y es, para ustedes, un problema aún no resuelto. La frase "iniciación grupal" es empleada únicamente por los Miembros de la Jerarquía cuando se refieren a las dos primeras iniciaciones -iniciaciones en el umbral, desde el ángulo de la Logia de Sirio. Después de los dos acontecimientos preparatorios, el iniciado -en la tercera iniciación y después de ella- llega a la etapa en que "recibe la iniciación" por propio derecho (según reza la frase), porque se puede confiar que no pedirá nada para el yo separado; su personalidad está templada y ajustada a las condiciones grupales; acrecentadamente se va manifestando como personalidad fusionada con el alma, y rápidamente el antakarana se va creando y empleando eficazmente. Expresándolo en otras palabras, a medida que aumente el número de las personalidades fusionadas con el alma y sus expresiones, y numéricamente aumenten en la Tierra los iniciados de tercer grado, ¿cuál será el resultado? Con intención espiritual y enfocada tendrán lugar tres grandes eventos, que ya han comenzado a producirse y quiero llamarles la atención sobre ello; esta *intención consciente* otorga poder en la vida de cada discípulo e iniciado. Éstos eventos son:

1. El Reino de Dios o de las almas, caracterizado por el poder y, en consecuencia, por el aura y la emanación radiante del amor, definidamente arraigado en la Tierra, que penetra cada vez más plena y exitosamente en los tres mundos del esfuerzo estrictamente humano. Siempre hubieron avanzadas de este reino entre los hombres; siempre existieron individuos en todas partes del mundo -en las religiones mundiales o en otros grupos constructivos- conscientemente vinculados con sus almas y en consecuencia con la Jerarquía. En todos los países existieron siempre aquellos que desarrollaron y expresaron la conciencia crística, que es comprensión amorosa y servicio viviente inteligente, sin tener en cuenta las palabras, o la terminología, que expresaron el grandioso acontecimiento espiritual del cual fueron conscientes. Pero -desde el punto de vista de la población del mundo- el cuarto reino de la naturaleza domina en todos los campos del pensamiento y de la actividad, pero no domina en el reino de Dios o de las Almas.

Como resultado de un despertar espiritual que data del año 1625 de nuestra era, en que el énfasis se ponía sobre una educación más amplia y general y se acentuaba la rebeldía contra la imposición de la autoridad clerical, en la actualidad se ha intensificado grandemente la irradiación desde el mundo de las almas, y el reino de Dios se está convirtiendo en parte corporativa del mundo externo manifestado, teniendo lugar por primera vez en la extensamente larga historia de la humanidad.

El efecto de esta irradiación o aura magnética, es ahora tan extenso, que no es necesario hablar ya en términos de introducir el reino, o su manifestación, en la Tierra, el cuál se *está manifestando* y su aura mezclando con las auras mental, astral y etérica del género humano. Sólo es necesario reconocerlo, pero (y éste es un factor digno de observación) el reconocimiento está siendo detenido hasta que el reino de las almas pueda ser protegido de las estrechas pretensiones de cualquier iglesia, religión u organización; muchos asegurarán (como lo hicieron siempre) que sólo podrá entrarse en el reino de Dios por intermedio de su propio grupo separatista. El reino de Dios *no* es cristiano ni budista, ni está enfocado en ninguna religión mundial u organización esotérica. Es lo que pretende ser simple y llanamente, un vasto e integrado grupo de personas fusionadas con el alma, que irradian amor e intención espiritual, motivadas por la buena voluntad y arraigadas en el reino humano, como el reino de los hombres lo está en el reino animal, por ser un derivado del mismo.

2. El antakarana lo van construyendo las personalidades fusionadas con el alma, o lo construyen inconscientemente quienes luchan por alcanzar la orientación y estatura espirituales y se está convirtiendo rápidamente en un fuerte cable, compuesto de numerosos hilos de luz viviente, de hilos de conciencia y de vida, que están mezclados y fusionados de manera que nadie podrá realmente decir: "mi hilo, mi puente o mi antakarana", como a menudo se dice ignorantemente. Todas las personalidades fusionadas con el alma están creando *el* antakarana humano que unirá, en una indisoluble unidad, los tres aspectos o energías de la Tríada espiritual y los tres aspectos de la personalidad fusionada con el alma en los tres mundos. En épocas futuras ya no se utilizarán las palabras "la vida en los tres mundos"; los hombres hablarán en términos de la "vida en los cinco mundos del reino de Dios manifestado". Si pueden, piensen desde hoy en esos términos y comiencen a captar algo de la significación de la verdad que contienen. "El Puente de los Suspiros", hermosa simbología oriental que vincula el mundo animal con el humano y conduce a los hombres al valle de lágrimas, de dolor, de disciplina y de soledad, está siendo rápidamente reemplazado por el radiante Puente o Arco Iris, construido por los hijos de los hombres que buscan la luz pura, "atraviesan el puente hacia la serena Luz que los espera y les permite traer la radiante luz al mundo de los hombres, a fin de revelar el nuevo reino del alma, donde las almas desaparecen y sólo se ve al alma".

3. Luego tiene lugar ese estupendo acontecimiento para el cual se preparan las personas fusionadas con el alma -la exteriorización de la Jerarquía, y la reaparición del Maestro de esa Jerarquía, conjuntamente con el Personal que la compone; este grupo de almas liberadas y activas aparecerá en la tierra como parte de la manifestación fenoménica del plano externo. Esto lo he tratado en otra parte* y no

me explayaré sobre ello. Ya existen las avanzadas de ese reino y también la vanguardia de discípulos e iniciados.

El trabajo o la actividad irradiatoria de la Jerarquía es hoy más poderoso que en ningún otro momento de la historia humana. Los Maestros y Sus discípulos (guiados por el Instructor del Mundo de ese período) se hallaban físicamente presentes en la tierra durante los primitivos días atlantes, y la radiación que emanaba de Ellos era protectora, defensora y nutridora. Luego la Jerarquía se retiró, expresándose subjetivamente, y la humanidad -de acuerdo a la Ley de Evolución- quedó librada a su propio albedrío para conocer el Camino y hollar el sendero de retorno, mediante el experimento y la experiencia individuales. Los Maestros (durante este largo intervalo) no establecieron contacto en amplia escala o grupalmente con la humanidad; no obstante, la mayoría de Sus discípulos avanzados surgieron en distintos intervalos y cuando se los necesitaba. El Instructor del Mundo apareció a fin de emitir la clave o nota para cada nueva civilización y expresar los resultados de la civilización que desaparecía. Por lo tanto, los hombres tuvieron que hallar su camino hacia la Jerarquía por sí solos; la Jerarquía ha esperado en silencio que el número de "almas iluminadas" fuera tan grande y su llamado invocador y radiación magnética alcanzaran tal poder, que no pudiera ser desoído ni ignorado; el equilibrio alcanzado entre el reino de Dios en la Tierra y el reino de Dios en el Cielo (empleando una fraseología cristiana) fue tal, que los "Portales del Retorno" pudieron abrirse y se estableció el libre intercambio entre los reinos cuarto y quinto de la naturaleza. Los portales (sigo hablando en forma simbólica) se están abriendo, y pronto lo estarán de par en par para que el "Hijo del Hombre, el perfecto Hijo de Dios", regrese al lugar -nuestra Tierra - donde Él demostró anteriormente amor y servicio perfectos. Pero -como bien saben- esta vez no vendrá solo, sino que traerá Consigo a los guías de determinados Ashramas, así como a un grupo entrenado de iniciados y discípulos.

Estos eventos tienen lugar *hoy* ante los ojos de los hombres, aunque mucho de lo que está sucediendo permanece totalmente desconocido en vastas zonas del mundo del pensamiento y por muchos millones de hombres. Sin embargo, hermanos míos, hay bastantes iniciados y discípulos trabajando actualmente en el plano físico para asegurar un reconocimiento tan amplio que garantice el firme y consistente despertar de la expectativa humana. Reflexionen sobre esto y aprendan a reconocer en todas partes los signos de la anticipación humana y los indicios destacados del acercamiento de la Jerarquía.

Estos tres acontecimientos les indicarán también, en lo que concierne a las masas humanas y a las dos primeras iniciaciones, que la iniciación grupal es necesaria y lo será acrecentadamente. Debe recordarse que si estas dos primeras iniciaciones deben ser administradas en el plano físico por el Cristo en Su función de Iniciador, el factor tiempo debe estar lógicamente implicado y, en consecuencia, no será posible que los discípulos reciban la iniciación uno por uno. La fórmula iniciática se aplicará en forma grupal y -como bien saben- fueron necesarios cambios drásticos en la presentación del entrenamiento a darse a los aspirantes y discípulos. Las personas de todas parte ingresan en todo tipo de grupos y trabajan firmemente en forma grupal; los grupos pueden ser considerados como clases preparatorias para la fusión y el trabajo grupales. Entre los que se hallan en estos numerosos grupos -que actúan en todos los países- hay quienes forman parte de los grupos subjetivos que la Jerarquía está formando en todas partes; pertenecen a todos los rayos y planos y están regidos por numerosos y variados aspectos astrológicos.

Ustedes, afiliados, objetiva y subjetivamente, constituyen un grupo así; estos grupos son más comunes de lo que creen. Los Maestros trabajan en forma análoga, en lo que a los grupos en preparación para la iniciación concierne.

No es fácil inducir a aspirantes y discípulos a actuar en tal formación grupal preparatoria y hacer de ella el principal interés en sus vidas, porque al mismo tiempo *deben* cumplir lo más perfectamente posible con sus responsabilidades familiares y sociales y sus obligaciones comerciales. A ninguno de ustedes se les hubiera ofrecido esta oportunidad si no fueran capaces de llevar esta vida dual. Les pediría que estudien cuidadosamente los antecedentes de esta actual empresa jerárquica (casi digo, aventura) y que cumplan su parte en el trabajo preparatorio requerido. Este trabajo se divide en dos partes:

1. Su propia preparación para la iniciación, como personalidad fusionada con el alma, que implicará las disciplinas de la vida de la personalidad.
2. La preparación para la Reaparición de Cristo; esto implicará su vida de servicio a la humanidad y a la Jerarquía. Con estas ideas sobre la iniciación grupal dejaré este tópico y me ocuparé de los temas subsidiarios de nuestro estudio.

Las Insinuaciones

Quedan dos insinuaciones que considerar y ambas parecen ser muy simples al leerlas por primera vez; sin embargo, debe tenerse en cuenta que se hacen desde el "Aula de la Iniciación" y, por lo tanto, gran parte de su contenido no se evidencia inmediatamente. Las insinuaciones que hace un Maestro nunca tienen una significación evidente; cualquier aparente sencillez vela una verdad profundamente oculta y es por esta razón que el discípulo debe investigar. En forma curiosa esto forma parte del contenido de la sexta insinuación, dada anteriormente, que dice:

> *Insinuación sexta:* *El discípulo moderno debe reconocer la insinuación relacionada con su etapa de conciencia... Mi esfuerzo consiste en indicarles la relación entre iniciación y revelación.*

En el pasado, el Maestro le hacía al discípulo sucintas insinuaciones que juzgaba apropiadas para la necesidad inmediata. La necesidad del discípulo se determinaba de acuerdo a su fusión con el alma y la necesidad mundial de esa época, lo cual demandaba imperativamente el servicio que debía prestar el discípulo. La insinuación hecha estaba por lo general muy lejos de todo contexto; el discípulo debía también reconocerla por lo que era y luego descubrir su significado y encontrar la significación de sus indicaciones. Debido a la etapa alcanzada en la evolución de la humanidad, la insinuación era práctica e invariablemente de naturaleza mental, estimulaba la inteligencia e intensificaba la fuerza de la mente, el faro mental o el alma. Hoy estas insinuaciones las hacen constantemente los discípulos avanzados a los aspirantes en el sendero de probación. Sirven para aclarar el pensamiento, disipar el espejismo y los velos ilusorios, revelar la forma en que la personalidad encara mentalmente el problema del contacto con el alma, siendo parte integrante del proceso que permite al aspirante establecer una armonía que unirá el alma y la personalidad y conducirá a la fusión del alma con su instrumento.

Pero debido a que la raza ha desarrollado el principio o aspecto inteligencia, y ha alcanzado su actual etapa relativamente elevada de comprensión y percepción mentales, el antiguo proceso resultó ser demasiado simple y elemental; el discípulo moderno de

entonces no se beneficiaba por el solo enunciado mental que el Maestro le presentaba; tampoco constituía un real desafío y se convertía en algo que debía discriminarse como actividad interna y no como factor que exigía la necesaria iluminación superior. Antiguamente se creía que comprender y seguir una insinuación permitía al aspirante acercarse al ashrama de un Maestro para ser aceptado en él; desarrollaba el mecanismo mental, proporcionando un mejor instrumento para establecer contacto con el alma y, posteriormente, prestar servicio. Sin embargo, el énfasis se ponía principalmente en ese contacto y la insinuación, por lo general, de naturaleza estrictamente personal, concernía a las inhibiciones, interpretaciones y negaciones erróneas que interfieren el verdadero contacto con el alma y presentan una barrera que impide el progreso hacia un ashrama.

La Jerarquía enfrentó el hecho de miles de aspirantes que venían a la encarnación y habían realizado ya el primordial trabajo mental, estableciendo satisfactoriamente una medida sustancial de contacto con el alma; el antiguo método, por consiguiente, comenzaba a ser inútil. Todo el proceso era demasiado fácil y no constituía una prueba para la intuición que poseía el discípulo. Cuando se captó esto, el tema fue transferido dentro de los círculos jerárquicos, desde el plano mental al búdico o razón pura. Esto condujo a descartar la insinuación como medio para el desenvolvimiento mental y a desarrollar un nuevo proceso por el cual la insinuación presentada invocaba la intuición. Como consecuencia se elevó la cualidad de los requisitos. Las mentes de los hombres enfrentaron este nuevo desafío, y se reconoció que la conciencia de quienes permanecían en la periferia de la Jerarquía y, por lo tanto, estaban destinados a recibir entrenamiento ashrámico, era básicamente mental, con una creciente sensibilidad hacia la comprensión intuitiva. Se comprendió en los Ashramas jerárquicos que la luz del alma, hablando en general, comenzaba a inundar el aura del cuarto reino de la naturaleza y muchos miles de aspirantes respondían a la luz de la Tríada espiritual. Los maestros apartaron entonces Su atención de los aspirantes en el sendero de probación y dejaron que fueran entrenados por discípulos de otro ashrama, dedicando Su atención principalmente a quienes se hallaban en el plano mental y podían ser atraídos por la expresión y la energía triádicas, y a los cuales no les interesaba mayormente establecer contacto con el alma.

El problema que enfrentaba la Jerarquía era interesante. Este nuevo tipo de aspirante respondía a tres tipos de luz:

1. La luz de la sustancia, o a la luz de la personalidad.
2. La luz del alma, sintonizada con la luz del amor, que predomina en la Jerarquía.
3. La luz de la Tríada, un aspecto de la Voluntad espiritual que afluye de Shamballa.

En consecuencia, lo primero que debe enseñarse al aspirante es, saber más allá de toda controversia interna, el lugar que ocupa en esa parte del Sendero de Evolución, que se extiende desde el plano mental al búdico, lo cual significa que está en el Camino de la Evolución Superior. Empleo aquí las palabras en forma simbólica. El aspirante debe saber cuál de las luces (a la que responde) debe emplear para progresar. ¿La luz de la personalidad deberá enfocarse en el punto de contacto con el alma, para que la mente inferior se convierta en faro de revelación?, o ¿ha llegado a la etapa en que la luz del alma, que es la energía pura del amor, puede ser dirigida sobre la vida y las circunstancias en los tres mundos, permitiéndole al discípulo convertirse en una personalidad fusionada con el alma y entrar en el Ashrama que le corresponde?, o ¿ha llegado a una etapa aún más elevada y la luz de la Tríada espiritual puede comenzar a ser dirigida sobre la personalidad fusionada con el alma por intermedio del antakarana?

El aspirante moderno tiene que enfrentar estos problemas y, por lo tanto, descubrir la insinuación relacionada con su etapa más elevada de conciencia. Aquí las pediría recordar que la etapa de conciencia no es necesariamente idéntica a la etapa de evolución. Se puede llegar inconscientemente a una etapa elevada de evolución y el discípulo, con frecuencia, no se da cuenta de lo que realmente ES. Debe saber conscientemente y con exactitud cuál es su etapa de realización, *antes* de conocer realmente el próximo paso que debe dar también conscientemente. En esta etapa se le presenta un vasto conjunto o estructura de la verdad; la apreciación mental de estas etapas y principios puede ser muy real, pero puede haber mucha confusión cuando la mente concreta predomina indebidamente -como frecuentemente lo hace; la mente abstracta está análogamente activa y aparecen tenues indicios de la actividad de la intuición y de los métodos superiores del conocimiento y de la comprensión. Entonces el discípulo pasa por la etapa en que se apropia de todo lo que se le presenta; trata de aplicar todo lo que sabe y hasta lo que presiente, en su esfuerzo por avanzar y ser más útil y atravesar el portal de la iniciación.

En esta etapa se le imparte al discípulo moderno un nuevo entrenamiento, en esta nueva era de actividad jerárquica. Por ser lógicamente un discípulo de tipo mental, desarrolla rápidamente un correcto sentido de proporción, viéndose por consiguiente impelido por la actividad ashrámica y el aura del Ashrama, donde se le permite trabajar y descubrir por sí mismo esa insinuación o información velada que le aclarará el camino. Comienza a comprender que la mente inferior, con su multiplicidad de diferenciaciones y clasificaciones, análisis y complicado acercamiento a la verdad, es sólo una base sobre la cual puede apoyarse firmemente, y comprende *que está frente a una gran simplicidad*; se da cuenta también que debe descubrir por sí mismo la insinuación (oculta y revelada por su propio equipo de rayo) que le permitirá sustituir las numerosas complejidades de la mente inferior por la razón pura. Debe bregar con el problema de esta simplicidad, su penetrante poder y la rápida captación de la verdad básica subyacente en las numerosas verdades; aprende finalmente a sustituir el lento y laborioso trabajo de la mente, con sus características desviaciones, ilusiones, errores, dogmatismos, pensamientos y conocimientos separatistas, por la rápida e infalible intuición. Descubre -como paso preliminar- la naturaleza de sus rayos; comienza a discriminar entre inteligencia, amor y lo que teóricamente cree puede ser la voluntad, pero sabe que aún no ha adquirido la experiencia real sobre este elevado aspecto divino. Su inteligencia en desarrollo es el resultado y la recompensa de la experiencia; su comprensión del amor, el segundo aspecto divino, se halla también en la etapa experimental y su conocimiento no es fidedigno; la expresión fusionada de la inteligencia y el amor (de la personalidad y el alma, para ser específicos) sólo será posible cuando comience a actuar en alguna medida el aspecto voluntad.

Por consiguiente, el discípulo debe buscar una verdad que constituya para él una necesidad inmediata. El Maestro no le dirá cuál es; él mismo deberá ahora formular su propia insinuación, fundada en el conocimiento adquirido y la visión reconocida; entonces deberá actuar basándose en la insinuación, calculando la exactitud de sus formulaciones por la cantidad de luz y percepción intuitiva y la revelación que cree que contiene en su mente. Dichos factores se expresarán si la formulación de la "insinuación de la verdad" está de acuerdo con el siguiente paso delineado. Por eso deben tenerse presentes ciertos factores para que el discípulo esté seguro del terreno que pisa y de si es correcta y por lo tanto vital para él la insinuación que lo obligó a surgir de la maraña de los conocimientos heterogéneos y no asimilados. Estos factores son:

1. La insinuación que trata de dilucidar, constituirá para él:
    a. Un resumen, o una forma mental arraigada, de la sabiduría que haya adquirido, no digo un resumen del conocimiento, hermano mío, porque la sabiduría y el conocimiento son dos cosas muy distintas
    b. Estará caracterizada especialmente por su cualidad de rayo y, por lo tanto, de acuerdo al normal desarrollo de su rayo. Por ejemplo, una insinuación hecha por un aspirante de tercer rayo y viceversa.
2. La insinuación tenderá siempre a simplificar el conocimiento, el móvil y, por consiguiente, la actividad:
    a. Se caracterizará por la síntesis.
    b. Sabrá que exige el ejercicio de la intuición o de la razón pura; Patanjali lo describe como "conocimiento directo" sin complicaciones, siendo al mismo tiempo profundamente incluyente.
    c. Será más fácilmente interpretado mediante símbolos que por palabras o frases formuladas.
3. La insinuación le traerá inevitablemente la revelación o la luz, que le revelará el siguiente paso que debe dar, sin lugar a duda ni confusión. Las insinuaciones indican progreso y realización y son de diversas categorías, es decir:
    a. Algunas insinuaciones preliminares conciernen a la preparación para establecer relaciones ashrámicas.
    b. Otras se relacionan con el servicio que presta el discípulo consagrado, impelido por el alma, debiendo la personalidad asegurarse y reconocer que implica responsabilidad.
    c. También otras se refieren a la construcción del antakarana que vinculará la Tríada espiritual con la personalidad fusionada con el alma. A manera de ilustración diré que cierta vez un Maestro hizo una insinuación de esa naturaleza a uno de Sus discípulos, diciéndole: "Sepa que todos los Ashramas están en el Antakarana". El discípulo tardó dos años para llegar al significado oculto de este enunciado. Lo harían ustedes en menos tiempo?
    d. Ciertas insinuaciones formuladas conciernen a determinado proceso iniciático que enfrenta el discípulo. Por esa razón observé anteriormente que mi único esfuerzo en este momento, en lo que a ustedes concierne como grupo, consiste en indicarles la relación entre Iniciación y Revelación. No es posible la iniciación sin una previa revelación, no obstante, cada iniciación conduce a la consiguiente revelación. El objetivo de toda iniciación es conferir una revelación, sin embargo, no se recibe la iniciación si no ha tenido primeramente una revelación autoengendrada y no conferida.

Haré algunas "insinuaciones" esotéricas que podrán darles una idea de la naturaleza de los conceptos que ustedes -como personalidades fusionadas con el alma- deben aprender a formular. Comenzaremos con la insinuación ya mencionada, hecha por el Maestro:

1. Todos los Ashramas están en el Antakarana.
2. En esa luz veremos la luz.

3. El Camino de la Evolución Superior va siempre precedido por la destrucción de los demás caminos.
4. La Voluntad de Dios destruye las voluntades de los hombres, pero ambas son necesarias para completar el todo.
5. La radiación y el magnetismo, la invocación y la evocación, son cuatro aspectos de un todo dual y el Servidor debe desarrollarlos.
6. Los siete, los cuarenta y nueve y el uno, son sólo UNO, y el iniciado debe saberlo por sí mismo y despojarse de todos, salvo uno.
7. La lealtad debe ceder el lugar a la identificación, y la luz fusionarse siempre con la oscuridad.

Éstas son siete insinuaciones que pueden utilizar si lo desean. Están al alcance de su capacidad y contribuirían mucho al desarrollo de ustedes. Resultará de valor aplicar lo que he explicado aquí sobre la sexta insinuación, a fin de comprender las demás y observar el progreso que hacen para obtener la revelación necesaria.

Consideremos ahora la séptima insinuación que reza así:

Insinuación séptima: *Uno de los signos de que están preparados para la iniciación es la capacidad de ver el amplio e incluyente Todo y saber qué ley se trasciende cuando la parte se convierte en el Todo.*

Esta frase y sus implicancias es algo más que una insinuación, aunque contiene otras dos profundamente significativas. Es un enunciado de importancia individual, grupal, planetaria y cósmica, y de todas las insinuaciones hechas en mis libros, particularmente en estas instrucciones, es la única aplicable a cada iniciación aislada. Puede indicarle al iniciado -cualquiera sea la iniciación que le corresponde (desde la inferior a la superior)- que ya está preparado para la expansión de conciencia involucrada en cada iniciación; entonces enfrentará la naturaleza de la visión que deberá ampliar y el reflejo superior de la Ley, o Leyes, que la iniciación le permite captar y así abandonar las leyes que hasta ahora rigieron su conducta y condicionaron la experiencia obtenida en la vida. Forzosamente, seguirá obedeciendo esas leyes, como miembro del reino humano, pero no condicionarán *su conciencia*, sino que rápidamente se someterá a una Ley superior y más profundamente espiritual.

Sería de utilidad considerar algunos de los significados más evidentes de esta séptima insinuación. Sin embargo, su significación se revelará como resultado de la iniciación; por lo tanto, observarán que el detenido estudio y la comprensión vital de la sexta insinuación deben preceder normalmente a toda verdadera comprensión de la séptima, siendo innecesario decir que tiene nueve interpretaciones esotéricas, que corresponden a las nueve iniciaciones. Si esta frase es expresada, entonada y orquestada en forma individual, puede llevar también información e iluminación al Logos planetario, cuando es pronunciada durante cualquier iniciación cósmica que esté recibiendo el Logos planetario, y *ahora* está recibiendo una.

Esta insinuación se está introduciendo en la conciencia de toda la humanidad, porque la Personalidad perfecta de Sanat Kumara enfocada actualmente en Su centro laríngeo creador, la Humanidad -reverbera debido al efecto orquestal de la fórmula que abarca esta

insinuación desde el ángulo cósmico. Nada más diré sobre esto, porque no lo comprenderían. Tampoco yo comprendo mucho, hermano mío, porque sólo soy un iniciado de quinto grado. La razón detrás de ello es que el Logos planetario, en este ciclo mundial particular, está pasando por una iniciación que trasladará su enfoque del centro jerárquico al centro de energía denominado la Jerarquía; desde ese punto de enfoque alcanzado se someterá a la iniciación cósmica, para la cual Su trabajo planetario -creador y magnético- lo ha preparado. A medida que Él progresa en Su propia naturaleza esencial, cada fase de Su cuerpo de manifestación y de Su personalidad expresiva están involucradas, y pone el énfasis en las energías condicionantes que actúan por medio de los dos centros preeminentemente activos en este momento, es decir, el centro que llamamos la raza de los hombres, la Humanidad, donde la energía de la inteligencia está enfocada y agudamente activa, y el centro donde se expresa el amor de Dios, la Jerarquía. En ambos centros se lleva a cabo una gran actividad y una vital expansión o exteriorización.

Recuerde, hermano mío, que la iniciación siempre significa actividad, comprensión inteligente, actitud enfocada, movimiento deliberado, nuevas armonizaciones condicionantes y la obtención de un nuevo y más amplio círculo infranqueable en la conciencia.

Enumeraré las inferencias principales y muy evidentes, contenidas en esta séptima insinuación, recordándoles que cada frase separada, enunciado o concepto, es sólo la base o el cimiento para una nueva y mayor comprensión. Cada inferencia captada es como un pensamiento simiente en una meditación ordenada, concentrada y exitosa. Es conveniente recordar que el iniciado, previamente y durante cualquier iniciación, alcanzó una actitud mental de máxima concentración; sobre este punto de tensión muy poco saben todavía, no obstante, emplean superficialmente las palabras Meditación y Concentración. *Temporariamente* y a fin de *seguir adelante* y al mismo tiempo *dejar todo atrás*, el iniciado se convierte en un "punto estático de contemplación concentrada". Entonces, *permanece* ante el Iniciador, preocupándose interna e intensamente por el mundo de significaciones. Sólo avanza nuevamente si abandona la actitud estática *después* que se le ha aplicado el Cetro de la Iniciación. Su capacidad de contemplar las significaciones reside en su entrenada capacidad para moverse fácilmente en el mundo del significado (tarea principal que enfrentan todos ustedes en esta época). El objetivo de las primeras dos iniciaciones es permitir al iniciado vivir en el mundo del significado; el objetivo de las siguientes cuatro iniciaciones –hasta e inclusive la Sexta Iniciación de la Decisión- es permitirle vivir en el mundo de las significaciones. Esto debe tenerse cuidadosamente en cuenta cuando se reflexiona sobre la condición estática temporaria del iniciado y ha entrado en el aula de la iniciación.

He aquí los puntos que deben ser conscientemente observados en la insinuación que estamos considerando; cada uno vela un significado más profundo e imparte una significación vital y esotérica. Permítanme citar nuevamente en forma completa esta insinuación:

> *"Uno de los signos de que están preparados para la iniciación es la capacidad de ver el amplio e incluyente Todo y saber qué ley se trasciende cuando la parte se convierte en el Todo".*

He precedido esta afirmación con las palabras: "la unidad, el individuo y la parte son siempre considerados en relación con un expansivo e incluyente todo". Consideremos este enunciado detalladamente:

1. *Los signos de que se está preparado para recibir la iniciación*: ¿Cuáles son, hermano mío? ¿Qué signos busca el Maestro antes de que Él presente Su discípulo al Iniciador? ¿Están presentes estos signos en los tres cuerpos de los tres mundos? ¿O se hallan únicamente en el cuerpo que será principalmente afectado por la iniciación que se está recibiendo? La iniciación afecta tanto a la conciencia como a la forma -cada una en forma distinta; la diferencia se produce por el efecto de la vida espiritual y la voluntad divina que afluye sobre dos tipos distintos de sustancia. Recuerden que en este sistema solar todo lo que sabemos -hasta del aspecto más elevado- es sustancial, porque nuestros siete planos (si puedo reiterar este hecho básico) constituyen los siete subplanos del plano físico cósmico -un hecho a menudo olvidado en el superficial empleo de la palabra "espiritual". ¿Puede además el iniciado reconocer y registrar los signos de su aptitud? Estas preguntas deben respondérselas antes de pasar a un significado y significación más profundos.
2. *La capacidad de ver el Todo en expansión*. Esto conduce lógicamente a inferir que desde un punto limitado el iniciado se hace consciente de muchas cosas que no sabía que existían, captando esto hasta otro punto limitado. Tenemos, por lo tanto:
    a. El reconocimiento de lo obtenido en el pasado, que conduce a un punto de momentánea y estática expectativa.
    b. El reconocimiento de la capacidad desconocida hasta ese momento, para ver lo que hasta entonces no podía registrarse conscientemente.
    c. El reconocimiento de un movimiento expansivo, que acrecienta la amplitud de visión del iniciado e indica una nueva zona de conquista futura (desde el aspecto del control consciente) y de servicio. Este reconocimiento pondrá fin a la expectativa pasiva e inaugurará un nuevo ciclo de profunda actividad jerárquica.
    d. *El reconocimiento del límite hasta donde se permite expandir la conciencia*, con el reconocimiento simultáneo de que la ampliada periferia de la conciencia y de la actividad, de la cual el iniciado se hizo repentinamente consciente, indica la línea fronteriza de una expansión aún mayor. Logrando esto, posteriormente permite al iniciado captar la verdadera significación de las palabras "el Todo". Una zona tras otra del Cuerpo de Aquel "en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", se le revela constantemente al iniciado que progresa hasta que un día (citando las palabras de Cristo) "conocerá, así como se lo conoce a él". Entonces se le concederá una visión -por oscura y distante que sea- de lo que significa la expansión para el Logos planetario de esos campos de actividad divina que están fuera de nuestro círculo infranqueable planetario. Todo el pasado ha preparado al iniciado para que comprenda y actúe libremente en esas zonas y, al desarrollar los tres aspectos divinos de inteligencia, amor y voluntad, el discípulo o iniciado crea el instrumento y desarrolla las facultades que le permitirán ir hacia esferas solares o cósmicas de acción, por intermedio de uno de los siete Senderos, de los que ya me ocupé, hasta donde es posible ahora, en *Tratado sobre los Siete Rayos*, Tomo V.

e. *Capacidad para ver el... Todo incluyente*. Éste es el aspecto práctico de la realidad ya mencionada. El iniciado incluye conscientemente en su pensamiento a esta nueva zona de la Vida divina, en la que puede introducirlo cualquier iniciación particular. No es suficiente que vea, reconozca y registre la visión y sea consciente de la expansión. Capta el hecho de que se abre un campo más amplio de servicio en constante expansión; posee el equipo, o por lo menos la capacidad latente, para desempeñarse en él, y comienza a establecer esas condiciones que harán adecuadamente incluyente y competente su aura magnética, dentro del nuevo campo de revelación.

3. *La observación de la Ley que se trasciende*. Esto puede ilustrarse en forma sencilla con los términos de la enseñanza impartida en Tratado sobre Fuego Cósmico. Como ser humano, el discípulo fue regido y condicionado por la cósmica Ley de Economía, conjuntamente con sus variadas leyes subsidiarias activas y condicionantes en los tres mundos de la evolución humana. Ésta es la ley básica de la naturaleza y del hombre en su evolución natural. Después de la primera iniciación lo rige la Ley de Atracción, que conduce y dirige a la energía del amor y -aunque la Ley de Economía- mantiene el habitual control del proceso común de los vehículos de la forma, empleados de acuerdo a la Ley de Atracción, ley que actúa en la conciencia del hombre y también en las formas que están al servicio de la Jerarquía. Esta Ley de Atracción es una importante ley del alma.

   Más adelante, después de la cuarta iniciación, la Ley de Síntesis rige acrecentadamente al discípulo, por ser la principal Ley del Espíritu en el Universo. Entonces su capacidad de incluir se desarrolla rápidamente y su sentido de percepción puede (después de la sexta Iniciación de la Decisión) comenzar a extenderse en forma extra planetaria. En lo que a su comprensión concierne, el significado de todo esto quizás sea teórico, debiendo buscar cuidadosamente su significación, lo cual de ninguna manera será fácil. No obstante les llegará la revelación si estudian lo que se dice sobre estas tres leyes principales en *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

4. *La parte se convierte en el Todo*. Esta frase señala una culminación, y toda culminación iniciática es de importancia insólita y hasta anonadante. No me extenderé sobre estas palabras. Son tan familiares que lógicamente no tienen sentido para el estudiante esotérico común. Decimos palabras en forma superficial, y expresan un objetivo indefinido. No obstante velan y significan la experiencia más grande de que es capaz la conciencia humana y acrecienta su magnificencia en cada iniciación sucesiva. En resumen, se infiere de ello que debemos participar, ser conscientes y colaborar con los pensamientos y planes del Logos planetario. Reflexionen sobre la importancia de estas palabras y lo que significan en relación con el ser humano.

Por consiguiente, en esta breve exégesis, verán que cada una de las insinuaciones contiene mucho más de lo que se imaginan o anticipan; cada una oculta en su corazón y en el mismo centro de su significado, el germen de una comprensión en expansión. Mantengan esto siempre presente en sus mentes cuando tratan de aprender la significación de una insinuación esotérica y empiecen a extraer las correctas inferencias de la simbología que vela.

Puntos de Revelación.

De las instrucciones que anteceden habrán observado que estos puntos de revelación son de naturaleza esencialmente planetaria, aunque a primera vista y consideración tengan un significado individual. Estos puntos de revelación conciernen a la Jerarquía y su inteligente apreciación del segundo aspecto, el del amor, personifican los conocimientos fundamentales que el grupo unido de Maestros de Sabiduría introducen definida y conscientemente dentro del radio de Su percepción. Cuando llevan a cabo este aspecto de Su gran trabajo, coincide frecuentemente con el proceso iniciático que se aplica a iniciados y discípulos; entonces se convierten -si pueden obtener la necesaria comprensión- en participantes de esta gran actividad jerárquica. Observarán también que cada uno de estos puntos de revelación pueden ser expresados de tal manera que impartan al estudiante un conocimiento de la ley básica y fundamental.

Por lo tanto, en estos cinco puntos de revelación, tenemos la expresión de las cinco leyes jerárquicas; es interesante comprender que nada más que el primer punto de la revelación fue formulado en una ley que será comprendida por la humanidad común; esta ley dice: "la energía sigue al pensamiento" y "el ojo dirige la energía". El género humano ha llegado a la etapa donde es posible la comprensión del primer punto de revelación, y ello debido a dos factores:

1. La formulación de esta ley relacionada con la energía coincidió con un moderno descubrimiento científico, porque hoy se reconoce que todo lo que existe es esencialmente energía de un tipo u otro.
2. El enorme número de aspirantes que recibieron o estaban en proceso de recibir la primera iniciación.

Además, si se detienen a pensar, pueden ver los procesos de invocación y evocación en acción.

El segundo, el tercero y el cuarto puntos de revelación están todavía detenidos (hablando simbólicamente) en las aulas de la Iniciación y serán expresados en el plano físico -como ley comprensible- y sujetos a una elucidación futura. El segundo punto podrá muy pronto ser expresado en los tres mundos, porque los hombres están llegando lentamente a comprender la naturaleza de la voluntad y el correcto lugar y la debida realidad del sacrificio en el divino esquema de la revelación.

El quinto punto de la revelación está expresado de la manera siguiente: ;

"Cuando la luz de los siete rayos se fusiona con la del séptimo rayo, entonces se podrá conocer la luz suprema".

Las implicaciones derivadas de este quinto punto sorprenden al primer golpe de vista y exigen un reconocimiento inmediato de dos factores, *tiempo y espacio*. Las significaciones implícitas en este punto pueden ser más claras si parafraseo el enunciado, dándoles así un sentido de la significación que les traerá comprensión. Cuando la energía de la luz de todos los rayos se expresa por intermedio del séptimo rayo, entonces el aspecto más elevado de la luz divina puede penetrar en el plano físico. Evidentemente será muy difícil que capten este enunciado, por ser además la afirmación de una verdad fundamental

En una instrucción anterior señalé que estaban involucradas tres ideas para comprender la significación de estos puntos de revelación que, una vez captadas, aparecen en toda su belleza, claridad y simplicidad. *El Procedimiento* requerido para la manifestación de la "luz suprema" tiene lugar cuando se alcanza un nivel transitorio de síntesis y las siete energías se fusionan en una gran Luz energética. Estas siete energías de conjunto han creado siempre la "luz suprema" en los niveles más elevados de la expresión divina, pero esa luz reveladora encuentra *Ubicación* sólo cuando el séptimo rayo de Orden Ceremonial está activo y en proceso de manifestarse en los tres mundos y necesariamente en el séptimo plano, el plano físico. Tal manifestación tiene lugar inevitablemente en los momentos de crisis planetaria, cuando el séptimo rayo está activo y el Sol se encuentra en Acuario. Esta combinación de relaciones se va estableciendo ahora porque el séptimo rayo se está manifestando rápidamente, y el Sol *está* en Acuario, comenzando ahora la era acuariana. *El Objetivo* de esta combinación (que ha tenido lugar seis veces durante el período de la quinta raza raíz) es traer iluminación y establecer orden en la Tierra. La divulgación de la Nueva Invocación fue el primer indicio de la posibilidad de la efectividad de estas proposiciones divinas; su poder fue tan grande que hubo que esperar las correctas condiciones antes de su posible enunciación. Ese fue el primer paso en la proyectada precipitación de la "luz suprema"; el segundo será la reaparición del Excelso Señor, que actuará como lente por el cual podrá enfocarse la luz y adaptarla a la necesidad humana. Se están creando rápidamente las condiciones que posibilitarán este gran acontecimiento de distribución de luz. El Cristo puede actuar y actúa *ahora* en el plano átmico, personificando en Sí Mismo al gran Punto de Revelación, como lo manifesté con las palabras: "La Voluntad es una expresión de la Ley de Sacrificio". La invocación que asciende ahora desde la humanidad hasta el Lugar elevado donde mora el Cristo, se enfoca u origina en el plano de las emociones; por eso se dice en las Escrituras que al final de la era surgirá "el *Deseo* de todas las Naciones". Por lo tanto, desde el plano astral surge -desde las masas- el movimiento para que Él venga. Los proyectos de Su venida se están forjando en la analogía superior del plano astral, el búdico, o el plano de la razón pura.

El poder motivador para Su advenimiento, lo proporcionan los discípulos e iniciados, siendo, por consiguiente, un movimiento conjunto, calificado por el deseo y el móvil de la Jerarquía y la Humanidad unidas; en consecuencia, la Invocación no puede ser desoída. Astrológicamente el momento es propicio; desde el aspecto planetario son inminentes grandes e importantes acontecimientos, porque el Logos planetario está recibiendo una iniciación cósmica; la energía que trae orden y une en forma mágica el espíritu y la materia (la energía de séptimo rayo), ya está organizando los asuntos humanos, y estos tres grandes acontecimientos coincidentes en tiempo y espacio, hacen posible que las energías del séptimo rayo alcancen un elevado punto de actividad y cooperación fusionadas.

El resultado será la creación de un canal directo para la precipitación de la "luz suprema" en los tres mundos y su enfoque predominante en el plano físico. Así se creará la nueva civilización y el nuevo orden mundial y hará posible el nuevo acercamiento a la divinidad; se darán entonces los pasos iniciales para la creación del "nuevo cielo y la nueva tierra". Es aquí donde necesitarán discernir cuidadosamente entre símbolos y realidades; no es necesario darles más indicaciones.

Al considerar el quinto punto de revelación, obtenemos una imagen muy completa de las tres etapas del proceso que mencioné anteriormente: Penetración, Polarización, Precipitación.

En esta revelación particular están involucrados todos los planos (del plano físico cósmico); esto, en sí, es poco común; el procedimiento consiste en que los siete rayos fusionados *penetren* en todos los estados de conciencia como lo indican los siete planos sustanciales. Recuérdenlo, porque el concepto "plano" se asocia irremediablemente (empleo esta palabra en forma deliberada) a la idea de materia o de sustancia. Esto es básicamente correcto, no obstante *debe* acentuarse el aspecto conciencia, pues anima a la sustancia. El efecto de la penetración que estamos considerando se produce mediante numerosos y variados tipos de conciencia que se expresan por intermedio de los siete tipos de sustancia. La penetración de las energías fusionadas se produce una etapa tras otra de percepción consciente; no obstante sólo afectan a las formas de vida que reaccionan instintivamente a su influencia. La importancia de la actual penetración reside en que es total y en que la respuesta a estas energías fusionadas es definidamente más rápida e incluyente que nunca en la historia planetaria.

Por lo tanto, en este momento particular el proceso de penetración tiene tres etapas:

1. El acto inicial de penetración que tiene lugar "en la zona protegida por los Espíritus de los siete rayos". Ello implica la máxima actividad en Shamballa y también la necesaria colaboración del Señor del Mundo y de todo el Concilio que Él preside.
2. El logro de un punto de polarización. La precedente penetración de las energías llega a un punto de enfoque en el plano mental y allí -durante un breve instante- se lleva a cabo un singular proceso de consolidación y, en consecuencia, una mayor fusión. Es en este excepcional momento de la historia de la humanidad, que el género humano se apropia de ese instante de poder.

   Me pregunto si pueden comprender la seriedad y la importancia de este enunciado. *Debido* a que la humanidad ha pasado por un gran proceso de depuración y también a que en el mundo actual hay muchos aspirantes y discípulos, el efecto de estas energías penetrantes es de tal naturaleza que inevitablemente evocan respuesta. Se polarizan o enfocan en el plano mental. Por esta causa, todo aquel que está mentalmente controlado y centrado y tiene como móvil la aspiración, enfrenta una oportunidad imperativa sin precedentes en la historia humana, basada en ciertas relaciones astrológicas de las que ya me ocupé en esta serie de escritos. '9"

3. Debido a la preparación evolutiva que se evidencia en la conciencia de la humanidad, se sigue llevando a cabo la penetración de las energías que ya llegaron a un punto de polarización en el plano mental, dando por resultado la *precipitación definitiva* de todas estas energías en el plano físico, en la sustancia física densa; la precipitación es evidente también en la conciencia común de la humanidad término medio. Deberán aceptar de buena fe estas afirmaciones. La comprobación de la veracidad de las afirmaciones reside en la creciente receptividad humana hacia la voluntad al bien, promovida por la actividad de los siete rayos (custodios del Propósito divino).

Por lo tanto, hermanos míos, estamos viviendo en un momento de crisis espiritual. Cuando las crisis humana y espiritual coinciden, llega entonces uno de los principales períodos de oportunidad y decisión en los asuntos humanos generales, de allí la extrema gravedad del momento actual. Todo lo que puedo hacer es llamarles la atención sobre el mismo; a ustedes les corresponde vigilar e interpretar los acontecimientos actuales y observar La

expresión de las energías que se precipitan y penetran, a fin de colaborar hasta donde lo permite la percepción interna y ayudar a producir correctamente los efectos requeridos.

* *La Exteriorización de la Jerarquía.*

UNDÉCIMA PARTE

Uno de los factores (creo que lo señalé anteriormente) que ha militado en contra de la verdadera comprensión de la iniciación, fue las pueriles y endebles interpretaciones que los diferentes grupos de ocultistas han promulgado. A menudo he deseado que H.P.B. (mi primera amanuense) y los numerosos y diversos instructores de la verdad oculta, nada hubieran dicho sobre la iniciación, los Maestros y la Jerarquía oculta. La humanidad no estaba aún preparada, ni la Jerarquía es como la han descripto los anhelantes teósofos y rosacruces. La imaginaron como un grupo de hombres ávidos y ansiosos de establecer felices relaciones con la humanidad, algo que no interesa mayormente a los Miembros de la Jerarquía. El principal objetivo del Maestro de un Ashrama, o en un Ashrama, consiste en cumplir debidamente los propósitos de Sanat Kumara mediante el esfuerzo jerárquico. Trabajan con los pensadores evolucionados de la familia humana, capaces de captar el Plan y penetrar en la periferia de la influencia jerárquica. Los Maestros buscan discípulos entre los intelectuales del mundo, pero *no* los buscan entre los que *constitucionalmente* se unen a grupos ocultistas, ni en las filas de los ilusos devotos que quieren asociarse con algún Maestro. Los buscan entre aquellos que aman inteligentemente a sus semejantes y no tienen ambición ni egoísmo espirituales. Nunca los buscan entre los que atesoran la idea de ser buscados y amados por los Maestros. Un hombre quizás no tenga conocimiento práctico alguno sobre la enseñanza académica iniciática pero -si ama a sus semejantes, se dedica a servirlos y puede utilizar su mente en bien de ellos- probablemente está más cerca de la iniciación que los devotos de escuelas ocultistas.

Sin embargo, estas escuelas realizaron una tarea vital e importante y familiarizaron al género humano con el concepto general de la iniciación, presentando por lo tanto una meta impelente, prestando en consecuencia un servicio. Esto debe recordarse. En realidad no es culpa del individuo si es desviada y distorsionada la verdad presentada. Su etapa en el ciclo evolutivo lo hace inevitable. Desde el momento que se distorsiona y tergiversa esa etapa en la presentación evolutiva, en tal forma que su demanda no es progresiva, sino que sirve únicamente para nutrir el orgullo individual y el sentido del logro personal, lógicamente no es espiritual.

Al encarar todo el tema de la iniciación les pediría que lo tuvieran siempre presente; quisiera que encararan este tan discutido tema en forma distinta de lo común. Les pido que duden de todo lo que los hace sentir personalmente capaces de cumplir las demandas iniciáticas y busquen aquello que los obliga a aplicar toda la intuición y percepción espiritual que poseen. Les rogaría que rechazaran todo lo que les hace sentir devoción por la individualidad de cualquier Maestro y creer que son la vanguardia de la oleada evolutiva. En esta instrucción quisiera darles una nueva perspectiva de los procesos iniciáticos, presentándoles un nuevo incentivo para el esfuerzo constructivo y para un acercamiento sensato a este tema. Lo hago por la razón expuesta en mi última instrucción donde dije: "Cuando coinciden las crisis humana y espiritual, llega uno de los principales períodos de oportunidad y de decisión, de allí la extrema gravedad del momento actual". Por lo tanto, sugeriría que estudiáramos el problema del proceso iniciático desde el ángulo de la *Penetración, la Polarización y la Precipitación*. Estas palabras son de utilidad

práctica si las comprenden correctamente; les pediría también que las consideren desde el ángulo de su acercamiento individual al Iniciador. En consecuencia esta necesaria consideración tiene dos aspectos: el de ustedes, el discípulo individual, y el del grupo, del cual deberían ser parte integrante (¿lo son?). Por lo tanto, tomemos estos puntos y veamos lo que podemos extraer de ellos. ¿Qué es lo que penetran? o como discípulos ¿en qué tratan de penetrar? ¿dónde están polarizados? y ¿qué quieren realmente significar cuando emplean esta palabra? ¿Qué es lo que se precipita cuando obtienen éxito en los procesos de penetración? o ¿cuándo alcanzaron cierta medida de polarización? Estos aspectos de la enseñanza son de importancia, de lo contrario no aplicarían la percepción inteligente ni emplearían palabras significativas.

La iniciación es esencialmente *una penetración* en zonas de la conciencia divina, que no están dentro del campo normal de la conciencia de un ser humano. Esta penetración iniciática la realiza el discípulo por la meditación reflexiva, el desarrollo de la comprensión espiritual interpretativa, más la aplicación de la mente discernidora entrenada. Esto conduce oportunamente a la estabilización de su conciencia en el nuevo campo de percepción, de manera que se *polariza* allí y puede trabajar inteligentemente desde el punto de percepción y de visión consciente alcanzado. Una vez que puede hacerlo y es consciente de las nuevas energías con las cuales trabaja, entra en la etapa en que puede *precipitar* estas energías en los tres mundos del servicio humano y las emplea para llevar adelante el Plan jerárquico. Estas tres etapas de actividad consciente -penetración, polarización y precipitación- son etapas definidas y reconocidas en cada iniciación, excepto la primera. El discípulo (según rezan las Escrituras) "toma el reino de los cielos por la violencia", y de ese modo penetra en la palestra donde actúa el Iniciador; se polariza dentro de esa zona de influencia espiritual y dinámica, cuyos resultados están condicionados por la particular iniciación que está recibiendo. Desde este punto, lleva adelante la tarea de precipitar las energías con las cuales ha entrado en contacto, y aprende a disponer de ellas cuando trabaja para la humanidad.

Al mismo tiempo, el Iniciador "polariza" las energías del discípulo que "penetra" y las "precipita" por medio de su vehículo, de acuerdo con la Voluntad o el Propósito de la divinidad. La etapa en la que el discípulo demuestra el *hecho* subjetivo de que es un iniciado, se denomina etapa de penetración, donde enfrenta

1. al Ángel de la Presencia,
2. al Iniciador,
3. a los Maestros Iniciadores,

denominada la etapa de polarización. Luego, cuando el proceso iniciático se completa y él "vuelve a su lugar de origen para llevar a cabo el Plan", tiene lugar la etapa de precipitación. Por lo tanto hay dos procesos de actividad que se realizan simultáneamente, es decir, el que complementa el Iniciador y aquel del cual es responsable el iniciado que progresa.

Desde el momento en que un discípulo entra en el sendero de la iniciación -desde la segunda a la novena iniciaciones- actúa en una de estas etapas. Penetra en nuevas zonas de conocimiento divino y profundamente en la Mente de Dios, o aprende a vivir y actuar desde la etapa alcanzada, denominada de polarización, o ayuda, hasta donde es capaz, a precipitar las energías que posibilitarán la manifestación del reino de Dios en el plano físico.

Cada iniciado constituye un punto polarizado de energía precipitada; cada iniciado trabaja desde un conocido punto de polarización, y su principal tarea es precipitar la energía a fin de energetizar, estimular y crear lo que se necesita en cualquier campo inmediato de la actividad divina. La obediencia oculta es, en realidad, la capacidad de trabajar con estas energías en relación con el Plan, aunque sólo una ínfima parte de ese Plan es conocido por el iniciado. Así llega a formar parte de un gran grupo distribuidor de energía. Comprenderán en consecuencia, por lo que antecede, que las tres palabras consideradas son las principales palabras claves del programa jerárquico. Una de las tareas de un Maestro, en relación con Sus discípulos, es ayudarlos a obtener una polarización efectiva y la consiguiente estabilidad espiritual. El discípulo debe efectuar la etapa de penetración solo y sin ayuda; durante el proceso de polarización se le permite al Maestro de su Ashrama ayudarlo. La etapa de precipitación consta de tres partes:

1. Donde se establece una relación entre el discípulo iniciado y el Iniciador. El Iniciador enfoca las nuevas y probablemente no reconocidas energías en Sí Mismo, y por intermedio de ellas establece una relación espiritual con el nuevo iniciado.
2. Donde el Iniciador precipita las energías que transfirió al aura del iniciado. Esto va precedido por una elemental y breve fase, donde el iniciado polariza en cualquier centro activo, en determinada iniciación, las energías que recibió. La segunda y tercera iniciaciones las polariza o enfoca en el centro cardíaco. Después de la tercera iniciación las enfoca en el centro coronario, pero son precipitadas y distribuidas por intermedio del centro entre los ojos, el ajna, que, como bien saben, es el agente por el cual el alma dirige a la personalidad fusionada con ella.
3. Más adelante descubre que puede emplear cualquier centro como punto de precipitación de acuerdo a las necesidades del trabajo que debe realizarse, o el servicio que tiene que prestar. Sin embargo, un iniciado avanzado trabaja desde un punto de polarización dentro de la Jerarquía misma, distribuyendo y precipitando las energías por conducto del centro apropiado. Cuando los iniciados trabajan con los reinos subhumanos emplean los centros abajo del diafragma, más a menudo que los iniciados que están activos en la familia humana.

Como bien saben, el primer Iniciador es el Alma, el Angel de la Presencia, y la etapa de penetración abarca el largo ciclo evolutivo donde el alma trata de establecer contacto con la personalidad y controlarla. La etapa de polarización abarca el ciclo donde el control del alma se estabiliza y se impone conscientemente sobre el triple hombre inferior. Se conoce la etapa de precipitación por lo que esencialmente es, cuando las energías de la Tríada espiritual pueden llegar, por intermedio del antakarana, a la personalidad fusionada con el alma. Tenemos, por consiguiente:

1. El Sendero de la Evolución ..... La etapa de Penetración.
2. El Sendero del Discipulado ..... La etapa de Polarización.
3. El Sendero de la Iniciación ..... La etapa de Precipitación.

Estas etapas se presentan en forma dramática durante el proceso o el reconocimiento de la iniciación. Como se ha dicho a menudo, todo tiene que ver con el empleo de la energía y abarca la totalidad del período de entrenamiento para la distribución de la energía.

En efecto, la iniciación es un proceso donde el iniciado aprende a trabajar con la energía, a emplear las energías creadoras, atractivas y dinámicas, de acuerdo al Plan jerárquico, con la finalidad de precipitar el Propósito planetario en el campo externo de la manifestación. Quizás piensen que no es muy nuevo lo que digo y, en parte, ello es verdad.

El empleo de las tres palabras que he tratado de explicarles trae implícita una comprensión esotérica extremadamente profunda de los Misterios ocultos y de las Realidades espirituales: la concepción de un objetivo que debe penetrarse, de una nueva zona de conciencia donde el iniciado debe estabilizarse y polarizarse y, como resultado, el empleo dinámico de energías hasta ahora desconocidas, disponibles para él *porque* es un iniciado y debe llevar a cabo lo que le fue revelado del Plan jerárquico, desde el *Punto de Revelación* alcanzado. Todo ello está implícito en estas palabras, y que, aunque breves, imparten las más grandes verdades espirituales, un creciente sentido de eterna vivencia, actividad y movimiento. El iniciado descubre que él es un punto de energía en un océano de energías dirigidas por grupos de Seres Vivientes Que trabajan de acuerdo a su comprobada inmortalidad, y que -debido a su vivencia- pueden ser centros para precipitar energía según el Plan divino y de acuerdo al Propósito divino.

Los místicos de la Iglesia y de las grandes religiones mundiales han dado a la palabra "revelación" una acepción errónea, empleándola generalmente con un sentido egoísta e implicando el concepto de que la revelación es la merecida recompensa concedida al místico por la lucha y la intensa búsqueda de Dios. Entonces repentinamente Dios se le revela; inesperadamente habla el Ángel; súbitamente su búsqueda parece terminar, concediéndosele la recompensa en forma de revelación. Este procedimiento y secuencia de los acontecimientos fue el proceso común aplicado durante siglos, y en todo momento la idea de Dios Trascendente predominó en el pensamiento religioso. Pero la revelación acordada está, en realidad, relacionada (hasta la sexta iniciación) con Dios Inmanente, Dios en la forma, Dios en el corazón humano y con esa Realidad suprema velada y oculta que motiva toda la existencia y que es siempre la conciencia consciente de sí misma. La revelación es la progresiva penetración: primero en la Mente, luego en el Corazón y, finalmente, en el Propósito de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

En las primeras dos iniciaciones el alma es el agente de la revelación, razón por la cual se dice que la primera iniciación es, en verdad, la expresión de la propia divinidad interna del hombre. Por eso se las considera a las dos primeras iniciaciones como las "iniciaciones en el umbral". Aquí debe tenerse en cuenta el trabajo que realiza el Cristo o Quien sea el Guía cíclico de la Jerarquía, en colaboración con el alma del iniciado en el plano del alma, el mental; el Hijo de la Mente es liberado y entonces son posibles las iniciaciones superiores. Después de ello, puede enfrentar o afrontar paso a paso al Iniciador Uno y se le revela el alma mundial, la conciencia planetaria -de la cual el Alma o conciencia individual es parte integrante.

Después de la sexta Iniciación de la Decisión, la revelación pasa a los niveles cósmicos y sale del plano físico cósmico; entonces se obtiene la sabiduría respecto a Dios Trascendente. El iniciado posee ya, dentro de la esfera planetaria, el conocimiento de Dios Inmanente y a ese conocimiento puede añadir la sabiduría y aprender a interpretar correcta y comprensivamente lo que se le va revelando etapa tras etapa, mientras demuestra que él es un iniciado. Después de la sexta iniciación, el iniciado, por medio de su percepción espiritual proyectada, empieza a penetrar en los niveles cósmicos, donde entra en contacto

con revelaciones nunca imaginadas. Lo que en realidad quiero que comprendan está mejor expresado en *El Antiguo Comentario*, que dice:

> "La luz que brilla en el corazón del hombre descubre la luz, y la fusión de estas luces trae la revelación. La luz que brilla dentro de la sagrada Jerarquía de almas descubre las dos luces reveladas, las cuales revelan una tercera -la revelación de los estados superiores del Ser que ocultan y velan una *Luz* que no es de creación planetaria. Cuatro son las luces que revelan la Luz Suprema. Luz que proviene de distancias más allá del alcance del hombre. Sin embargo, todas estas luces fueron reveladas por haber estado encendida una luz -inmutable, firme- en el corazón humano".

Todo el tema de la revelación se refiere a la revelación de la luz e implica muchas y variadas interpretaciones de la palabra "luz"; concierne al descubrimiento de las zonas iluminadas del ser, que de otra manera permanecen desconocidas y, por lo tanto, ocultas. Creamos luz; empleamos luz; descubrimos luces mayores que sirven para revelarnos al Dios Desconocido. Es la luz guiadora en nosotros que oportunamente revela esas luces más brillantes que introducen el proceso de la revelación. Como pueden comprender, hermanos míos, hablo en símbolos.

La mayor parte del pensamiento humano sobre la religión concierne a la luz del conocimiento, debido a que la primera "gran zona iluminada" que el iniciado puede captar es el "círculo de la Mente de Dios", al manifestarse en estado activo y viviente en la conciencia planetaria. Llega un momento en el proceso iniciático en que el iniciado se hace consciente en forma que no puedo ni debo explicar -de la luz tal como fulguró en la culminación del anterior sistema solar, aplicándole el inadecuado nombre de la "luz de la inteligencia", siendo en realidad la luz de lo que denominamos luz del ánima mundi; en esta experiencia iniciática la luz del Reino de las Almas se suma a esa luz.

En una iniciación posterior llega un momento de revelación donde el iniciado percibe y registra como definida revelación la "Luz del Propósito divino" y esto sucede de tal manera que la luz de la Mente o Inteligencia divina, está disponible para esta acrecentada iluminación y animación. Cuando esto tiene lugar se llega a un punto en que la inteligencia y sus diversas fases, tal como él las conoce hasta ese momento, quedan bajo el umbral de la conciencia y se convierten en un hábito instintivo e irrevocable, pero ya no causan gran preocupación. "La luz del Amor" que afluye desde el Corazón de Dios (y desde el ángulo del sistema solar -del Corazón del Sol) reemplaza a la luz que hasta entonces ha iluminado su camino. En ese punto de revelación (hablando también simbólicamente) se da cuenta por primera vez de la triple "relación iluminada": un triángulo compuesto por la luz de la Tríada espiritual, por una luz que afluye desde el "Corazón del Sol" y por otra que fulgura constantemente desde el plano físico cósmico. Cuando el iniciado penetra en las etapas superiores del sendero de iniciación, avanza hacia esa luz que le fue revelada por el empleo de la triple luz de su personalidad y la triple luz de su alma que (cuando está fusionada) representa dos grandes luces; cuando vuelve a avanzar, fusiona esas tres luces con la triple luz de la Tríada espiritual, y la unión de todas estas luces revela una luz y luces extraplanetarias.

La dilucidación que antecede es de naturaleza profundamente instructiva aunque simbólica, y sólo puede ser correctamente comprendida si se capta la premisa básica de que "la luz es sustancia" y que "la sustancia es energía". Aquí he tratado de reducir a palabras comprensibles para ustedes algunas páginas extraídas de las *Reglas para*

Discípulos, a las cuales tiene acceso el iniciado cuando recorre el Camino y llega a la etapa crítica en que "reconoce la revelación". Les pediría que pensaran cuidadosamente sobre estas tres palabras, porque involucra la percepción de algunas verdades susceptibles de ser olvidadas. Por ejemplo, la verdad de que la revelación revela *lo que está siempre presente*; no revela en realidad algo nuevo y desconocido hasta ahora. Expresado en términos más simples: el iniciado descubre que puede percibir más de lo que él creyó que existía o era perceptible, y que está percibiendo algo que siempre existió. Se da cuenta que la limitación reside en él mismo y que el Camino de la Revelación es a través del descubrimiento y el desprendimiento de sus limitaciones personales o más bien individuales.

El siguiente punto que debe recordar es que estas limitaciones fueron eliminadas por él mismo, debido al estímulo aplicado por el Cetro de la Iniciación, manejado por el Iniciador. Quisiera que recordaran que este Cetro es el de la Luz estimuladora que proyecta el Iniciador con toda su Iluminada energía, sobre el centro que recibe la atención durante una iniciación específica.

Hay otro punto de revelación en el Camino de la Iniciación al cual quisiera referirme. Se produce cuando la luz que el iniciado ha generado o recibido, es proyectada hacia el *pasado* y le es revelada la mente subconsciente (como los sicólogos la denominan inadecuadamente), la cual lo relaciona con los cuatro reinos de la naturaleza. Ésta es una de las primeras fases y tiene lugar antes de que la luz penetrante y enfocada pase a zonas de conciencia extraplanetarias. Constituye una revelación fundamental, siendo un "punto sintetizador de penetración".

Trato, hermanos míos, de proporcionarles -hasta donde puedo- alguna enseñanza sobre los puntos de revelación que el Cristo hará posible que el género humano los capte, y también de hacerles comprender algo de la cualidad de la luz del conocimiento inherente al planeta y la cualidad de la luz del amor de origen solar; ésta es una de las enseñanzas que el Cristo aclarará un poco más para el género humano.

Es todo lo que puedo decir sobre estas líneas. Sin embargo, era necesario que hablara de estas cuestiones, aunque les parezcan símbolos y parábolas, pues los ayudará a valorar más exactamente la iniciación.

En los procesos planetarios y cósmicos, el destino, la realización y el progreso del iniciado individual, son de poca importancia en el vasto esquema de la vida divina. ¿Pueden captar algo de lo que quiero significar si digo que la iniciación es una actividad planetaria, basada sobre la vida del Logos planetario y la etapa de realización espiritual de Sanat Kumara? Esta realización impele o lleva al iniciado a esferas cada vez más amplias de "conciencia iluminada", que no sólo le permite dar la bienvenida a las revelaciones de la luz, sino que lo convierte en uno de los agentes de la Luz.

Estos misterios son muy profundos y no puedo esperar ni anticipar la plena comprensión de ellos. Hay por delante muchas vidas de lucha, servicio y progreso, pero la recompensa de la revelación es la compensación adecuada por todo lo que debe soportar el iniciado cuando rompe las limitaciones. La meta de este proceso fue resumida, en lo que a la humanidad planetaria concierne, en las palabras del quinto Punto de Revelación: "Cuando la luz de los siete rayos se fusionen con el séptimo rayo, entonces puede conocerse la Luz Suprema".

SECCIÓN CUATRO

INSTRUCCIONES PERSONALES A LOS DISCÍPULOS
IMPARTIDAS POR EL TIBETANO

INSTRUCCIONES PERSONALES A LOS DISCÍPULOS

L. D. O.

Agosto de 1940

Una de las cosas, hermano mío, que se va desarrollando en su conciencia es la realidad espiritual básica de que "en el cuerpo o fuera del cuerpo" (como el iniciado Pablo lo expresa) la vida del discípulo no se detiene, sino que inevitablemente, si es sincero y sensato, pasará de una revelación a otra. Pero para el discípulo consagrado, como lo es usted, esta revelación no se limita a las profundidades y alturas místicas, sino que acrecentadamente se convierte en parte reconocible de la conciencia cerebral, lección que va aprendiendo rápidamente, y por ello lo felicito. Continúe así en el período venidero de reconstrucción y prestará un servicio eficaz.

Pero, hermano mío, para ser verdaderamente eficaz tal como se desea, debe adoptar la actitud de que es un canal libre e ininterrumpido y no debe obstruirlo con *sus* ideas, *sus* planes y *sus* actividades del plano físico. No quisiera que dejara de forjar planes ni de trabajar activamente, sino que sea más discernidor y precavido. Le pido que reflexione sobre la utilidad relativa de inspirar a muchos para trabajar activamente en bien de la humanidad, o fomentar sus propias actividades y centrar todos sus esfuerzos en el trabajo de organización. Este trabajo le produjo algo de espejismo. Despertar en el corazón de sus semejantes el deseo de servir y aventar la llama del amor inteligente hacia el género humano, podría proporcionarle un adecuado campo de servicio, donde deberían colaborar activamente su personalidad y su alma, algo que puede hacer particularmente bien. Es muy raro poseer el don de la inspiración divina, el cual puede emplearse para afectar y energetizar a otros a la actividad, pero en usted es resultado natural de su polarización espiritual. Lo sabe y debería valerse cada vez más de esta facultad. Como le dije anteriormente, trate de ser; procure convertirse en un conducto para conducir la fuerza espiritual; cultive el poder de identificarse con aquellos a quienes trata de inspirar, porque lo conduce a transferir directamente la energía; desarrolle la divina indiferencia hacia el

tipo de servicio que presta, y reflexione profundamente sobre la idea de "servir por irradiación".

Como ya sabe, los cinco rayos que rigen su expresión monádica como alma y personalidad, no están particularmente bien equilibrados. En esta encarnación hay un excesivo acercamiento de segundo rayo a la divinidad; en lo que a sus rayos concierne pertenece usted principalmente al segundo y al cuarto. Cuando los rayos de la personalidad, del mental y del astral están estrechamente aliados, el problema del contacto respecto a la relación e integración internas resulta siempre fácil. Pero si el conglomerado de la energía interna llega a expresarse externamente en el plano físico, aparece lo que podría denominar falta de rigidez y una respuesta demasiado fluida a los impulsos e ideales espirituales. Hay una correcta e indesviable tendencia de la vida hacia el reino de la realidad espiritual, pero en el campo de la manifestación y de la actividad creadora, existe una frecuente mutabilidad y un desarrollado hábito de experimentación. La misma versatilidad del segundo rayo (dos veces repetida en la expresión de su vida) tiende a confundirlo respecto al servicio y a la forma correcta de prestarlo. Usted hace muchas cosas, hermano mío; si mira retrospectivamente su vida, descubrirá que está compuesta de breves períodos donde se ocupó intensamente de lo que con toda sinceridad creía era el propósito del momento. Ha llegado la hora en que el propósito del alma, en tiempo y espacio, debe trasformarse en una pronunciada convicción que regirá toda futura actividad y expresión en el plano físico, subordinado con intención firme la naturaleza inferior (los tres cuerpos) a la voluntad dirigida del alma.

Repetiré: *su camino es servir mediante la irradiación*. Para lograrlo será necesario evocar su voluntad latente que debe ser desarrollada y controlada cuando llegue el momento de recibir la tercera iniciación; entonces la influencia monádica será predominantemente la de la voluntad divina, plena de propósito. La expresión de este aspecto superior de la voluntad, en relación con los tres rayos de aspecto a los que pertenecerán todos los iniciados oportunamente, es también triple:

1. *La voluntad dinámica*, tal como la expresan los egos de primer rayo.
2. *La voluntad radiatoria incluyente*, de las almas de segundo rayo. Éste es el tipo de expresión de la voluntad y del reconocido propósito de vida con el que usted debe aprender a ponerse en contacto directo.
3. *La voluntad magnética* del ego de tercer rayo, que atrae, cautiva, manipula y ordena, de acuerdo al propósito divino. Este magnetismo no es análogo al del amor.

Por lo tanto, en la meditación que trato de darle, tendremos principalmente presente esta voluntad radiatoria e incluyente, y durante los próximos meses quisiera que siga estas instrucciones....

La vida es difícil en estos días, pero a usted no le falta valor y el sentido de la realidad interna lo mantendrá fiel a la meta y firme en la expresión. Mi atención está a su disposición y cuando la necesite puede llegar hasta mí.

Agosto de 1942

1. Permanezca desapasionadamente en el centro, con corazón ardiente, aunque tranquilo.

2. No sea el centro del trabajo que emprende ni del servicio que presta, sino conviértase en la vida fluida de ellos.
3. Trasmute en ardiente amor hacia todo lo que alienta, la devoción a una causa, a mí, a sus hermanos o a su grupo.
4. Sepa que sus causas son efectos. Abandone los efectos. Busque el mundo de las causas.
5. Tres miembros de este grupo están cerca de usted. Descubra quiénes son y sepa la razón de ello.
6. Pregunte a su alma: ¿por qué el Maestro D.K. me ha buscado?

Septiembre de 1943

Hermano mío:

Desde mi última comunicación, hace más de un año, la vida le trajo ciertos cambios radicales -algunos de ellos como resultado de la guerra y de las reacciones de su personalidad hacia la misma y unos pocos como consecuencia del impulso del alma. Estos cambios y sus reajustes resultantes fueron tantos y se produjeron tan repentinamente que no tuvo tiempo de ver con claridad (dentro de sí) la característica de cada cambio o su fuente de origen. Cada cambio en las condiciones de vida en el plano físico es *resultado de alguna causa interna*. Le insinué esto cuando le di los seis enunciados que estaban destinados a ayudarlo en la orientación de su vida. Le dije: "Sepa que sus causas son efectos. Abandone los efectos. Busque el mundo de las causas."

Como bien sabe, estas palabras representan una de las primeras lecciones que un discípulo debe dominar. El iniciado vive en el mundo de las causas, porque evidentemente es el mundo de la iniciación. Por consiguiente, debe ocuparse de estos acontecimientos básicos que actúan como impulsos vitales e inician sólo las actividades que él formula como alma y (tenga presente esto) como alma cuya personalidad es iniciática. Debido a esta capacidad de la personalidad, de ver todo de acuerdo con el alma, sus actividades son resultado de una deliberada intención espiritual.

Ésta es una de las primeras lecciones que tengo el deber (como todo Maestro) de enseñar a quienes fueron recientemente aceptados en mi Ashrama. Tales personas no son principiantes en el mundo de la vida oculta en lo que al hombre común concierne, pero desde el ángulo de un Ashrama la mayoría de ustedes lo son indiscutiblemente. Debe enseñar a cada uno la naturaleza del mundo de las causas y cómo descubrir si ustedes no actúan como personalidad que trata, hasta donde puede, de ser sensible al incentivo del alma, o si actúa exactamente como alma. Éstas son dos cosas muy distintas, hermano mío. ¿Cómo puede, siendo discípulo, determinar lo que está haciendo y saber la razón de ello? Todo lo que puedo hacer como Maestro suyo, es indicarle un acercamiento a la realidad y luego dejarlo que decida correctamente por el conocimiento directo o intuitivo, solo y sin ayuda.

Las decisiones que un discípulo debe adoptar se basan en diversos anhelos, impulsos y deseos; difieren de las del hombre común porque siempre van acompañadas de *interrogantes* y de la constante práctica y del frecuente ofuscador escrutinio interno del móvil y propósito. Enfrentó hermano mío, muchos períodos de dudas el año pasado y sus respuestas afectaron definidamente la vida de su personalidad, su servicio al Plan, sus variadas afiliaciones grupales y su actitud general hacia el reino espiritual. Esto lo sabe. Un

aspecto de su naturaleza está profundamente satisfecho; el otro, pleno de dudas e interrogantes; su alma se encamina hacia una experiencia más plena y más rica de la vida, lo cual involucra dificultades.

En cierta manera la guerra no lo ha conmovido profundamente, aunque se defienda diciendo que lo conmovió astral y emocionalmente. Sin embargo, las emociones son efímeras. Las empresas personales contrarrestaron grandemente sus reacciones, y los cambios en la vida de su personalidad, en su medio ambiente y costumbres establecidas, anularon muchas reacciones. Esto quizás sea para bien. Además su tentativa de prestar servicio mundial lo preocupó intensamente, y ha procurado ser "la vida fluida" en todo lo que trata de hacer, como le sugerí en mi enunciado. En relación con este trabajo sólo le diré que prestará mejor servicio si se abstiene de considerar a la organización planificada como excepcional y si trata de no vivir tan enteramente a la altura del concepto en que lo tiene el *mundo*. Su trabajo está inspirado desde mi Ashrama; es parte integrante de planes muchos mayores; está ampliamente modelado sobre esos planes ashrámicos (que forman parte de esfuerzos jerárquicos) aún mayores, y contiene poco que sea original. Es una pequeña parte de un todo mucho mayor y tiene que desempeñar una parte muy necesaria. Le recordaré que de las pequeñas simientes crecen grandes árboles. Su simiente es una de las tantas contenidas en una gran vaina (empleando un símbolo botánico), que contiene muchas simientes similares, que fructificarán como árboles todos idénticos.

Su mente es fluida y mucho puede hacer si pone el énfasis donde le sugerí -en la *vida* fluida. De lo contrario, su mente fluida lo incitará a iniciar muchas actividades útiles, pero la mayoría de ellas tendrán poco valor. Su principal necesidad es una planificada concentración y la capacidad de elegir en forma discriminada la actividad y la técnica. Posiblemente, no podrá hacer todo lo que cree necesario; por lo tanto realice aquello que traiga mayor bien a un mayor número de almas buscadoras. Esto es siempre una cuestión muy difícil para que la capte el trabajador creador. Llevar a cabo lo que ha proyectado, a menudo constituye la satisfactoria recompensa del esfuerzo, y su actividad y atención enfocada se basan en lo que él crea. Sin embargo, lo creado sólo es un efecto -¿efecto de qué?, hermano mío.

Nuevamente volvemos a la sutil pregunta que su alma quiere que usted responda en esta vida, porque en la respuesta hallará la liberación que le proporcionará una oportunidad definida en su próxima vida. ¿*Qué móviles lo impulsan a la acción* en la vida de su personalidad, en su relación grupal y en su servicio a la humanidad? Una respuesta general no será suficiente porque descubrirá que varios, distintos y amplios móviles condicionan cada campo de expresión y, cuando sepa cuáles son, podrá llevar las tres fases de su vida a un todo funcionante y correctamente orientado. ¿Su trabajo es el resultado del deseo de crear, o está impelido por el amor a la humanidad y, por lo tanto, es una respuesta inteligente y automática al llamado humano? ¿Está nutriendo una pequeña y saludable simiente o tratando de trasplantar un árbol? Esta última pregunta tiene una significación mucho mayor de lo que cree. Su correcta respuesta encierra el secreto de su éxito. ¿Está colaborando con el Plan o, en realidad, con sus planes? Ésta es también una pregunta importante.

Tiene por delante una rica vida de servicio en el venidero período de reconstrucción, cuya plena expresión depende de alcanzar ese punto de enfoque que conduce a un punto de tensión, que a su vez conducirá inevitablemente a un punto de crisis. Cuando -enfoque,

tensión y crisis- condicionen toda su vida, entonces su trabajo avanzará hacia una fructificación muy deseable.

Como todos los trabajadores creadores, hermano y amigo mío, rechaza todas esas formas que usted no ha creado. Por lo tanto, no le doy una fórmula establecida para la meditación, sino una estructura mental libre, y quisiera que rigiera su acercamiento a la vida, al trabajo y a todo lo que hace como discípulo de mi Ashrama. Esto será su contribución a la necesidad grupal y a la humanidad.

Tome las tres palabras que le di y procure tejer las energías que ellas representan en el diseño de su vida, aceptando gustoso los cambios que puedan traer y sabiendo que es el procedimiento correcto para usted, porque estos tres conceptos rigen su necesario proceso evolutivo en este momento, como sucede para el conjunto de discípulos, y en menor grado para la naturaleza inferior en desarrollo.

I. *Enfoque*

Trate de asegurarse en un sentido amplio y general, donde reside el principal enfoque de su vida. ¿Se halla en los niveles emocional, mental o del alma? ¿Está enfocado conscientemente en la Jerarquía, en mi Ashrama o en dónde? ¿Cuál es su enfoque diario cuando se observa a sí mismo todos los días de su vida? ¿En qué fijó su atención cada día, recordando que el discípulo se enfoca con frecuencia en un lugar, mientras su atención está en otro? ¿Sabe qué quiero significar con esto?

II. *Tensión*

Analice durante el próximo año si conoce la verdadera significación de la palabra tensión. Para usted significaría (hablando en símbolos que debería comprender) ese momento de exquisita sensibilidad que aparece justamente cuando la vida interna llega al punto de irrumpir en la luz. Es ese momento de orientación anticipada, alerta y consciente que caracteriza al corredor en los juegos olímpicos cuando permanece en aplomada expectativa para realizar el supremo esfuerzo y pasar la prueba. Para usted debería constituir ese momento en que deja de identificarse con lo que hace, se aparta del acto realizador (que en realidad es sólo efecto de una causa o móvil iniciador) y entra en el mundo de los orígenes, los móviles y las causas. En ese momento supremo de tensión usted relaciona la vida y la forma, lo fluido y lo concreto; entonces un organismo, no una organización, adquiere forma ante sus ojos.

III. *Crisis*

La comprensión del sistema de correcta reflexión que generará los dos procesos precedentes debe invariablemente desembocar en un punto de crisis. Poco puedo decir sobre esta crisis. Tendrá lugar de acuerdo a su capacidad para enfocarse según la correcta tensión que obtenga, por lo tanto, la precipitación de la crisis le proporcionará liberación, libertad y claridad de visión y le permitirá entrar en la luz.

Para terminar diré: Conserve su integridad esencial e innata, hermano mío. Sea como el arbusto que soporta las tormentas de viento y lluvia; mantenga intacta su vida en la forma, y obtenga mayor belleza a medida que se va fortaleciendo.

Mi bendición descansa sobre usted y mi colaboración y ayuda son suyas, si surge la necesidad. Puede contar con ello. Soporte la felicidad y la desgracia en forma equilibrada y sea una mano fuerte en la oscuridad para todos aquellos con quienes entre en contacto.

Noviembre de 1944

Hermano mío:

Creo que cuando reciba la presente y eche un vistazo al intervalo entre estas instrucciones y las anteriores, comprenderá en forma nueva la significación de los acontecimientos de su vida. Fueron numerosos y muy variados. ¿Se da cuenta de lo que significan? El año pasado tuvo una crisis tras otra; involucró períodos de pasividad y de actividad forzada; le trajo también períodos donde reconoció definidamente el desarrollo alcanzado al registrar una expansión y adoptar ciertas decisiones internas, que debe cumplir y cumplirá, porque marcaron la máxima altura del desarrollo de su alma.

Su problema concierne ahora a este punto de realización. ¿La marca de la altura alcanzada es momentánea, preliminar a una realización más elevada, o marcará el paso en esta vida y no podrá seguir más rápidamente? Los discípulos como usted deben aprender que este tipo de decisión no indica ninguna elección entre lo que está bien y lo que está mal, entre el progreso o lo estático. Es simplemente una decisión específicamente relacionada con el *momento oportuno*. Tal decisión exige asesoramiento, a fin de reconocer si la oportunidad presentada corresponde al karma o al servicio que debe prestar y también decidir discretamente respecto a sus actividades en el sendero.

Resulta fácil sobrestimar la importancia de cualquier encarnación en el sendero de la vida; es fácil nutrir la conciencia de la personalidad en tiempo y espacio y dejar así de registrar la "percepción interna" del alma, regulando la eternidad sin conocer pasado ni futuro, sino el sentido de *Ser* (débil y tenuemente, porque ese sentido es una prerrogativa monádica) y el sentido de relación (fuerte y urgente).

Algunas almas en encarnación deben acuciar constantemente a sus personalidades para la acción; necesitan impulsarlas a la realización y a que se liberen de la inercia. Este problema no lo enfrenta a usted, mi discípulo, pero *lo de principal importancia es la "lección de los intervalos"*. Empleo estas palabras en su sentido más técnico, como las utilizan los Maestros cuando tratan de inducir a cada vida, dentro del Ashrama, hacia los caminos que constituyen, para esa unidad de vida, el proceso esencial del momento inmediato.

En todo ejercicio de respiración tenemos, como bien sabe, los procesos de inhalación y exhalación y dos etapas intermedias entre ambos -los intervalos. Quienes se inician en la mecánica de la correcta respiración se absorben inevitablemente en los procesos involucrados, en la cantidad de aire inhalado o exhalado y en los efectos fisiológicos consiguientes y su analogía etérica. Los conocedores y los discípulos le prestan poca atención a esta actividad dual. Se preocupan de lo que está sucediendo en su conciencia durante los intervalos entre las inhalaciones y las exhalaciones establecidas. Estas fases de la conciencia que se registran son en realidad puntos de desapego. Señalan los ciclos de tensión y usted debería analizarlos cuidadosamente y emplearlos. Referente a este factor en su futuro desarrollo le llamaré seriamente la atención.

En mi última instrucción le di tres palabras sobre las cuales meditar, destinadas a servir de tema para su trabajo de meditación durante todo el año. Mediante estas palabras usted podía calcular los procesos de su vida y determinar la actividad que debería emprender. Por medio de ellas (empleadas correctamente) también llegaría a la real comprensión de la Ley de los Ciclos -en su propia vida, en la vida de un grupo afín y en la vida de la humanidad. Además están estrechamente relacionadas, como puede imaginarlo, con el ritmo de la respiración, que podría ser considerado de la manera siguiente, manteniendo presente las relaciones sugeridas:

1. Inhalación ..... Enfoque ..... Centralización de la vida.
2. *Intervalo* ..... Punto de tensión ..... Iniciación de las Causas.
3. Exhalación ..... Crisis ..... Producción de los efectos.
4. *Intervalo* ..... Reconocimiento ..... Preliminar al enfoque.

Estas fases de la actividad -tanto positivas como negativas- pueden ser aplicadas en todos los aspectos y actividades de la vida. Como personalidad puede experimentarlas e instituirlas, y todo el efecto de estas fases estará contenido en los tres mundos de la vida de la personalidad; mientras tanto, como alma y como discípulo, está en proceso de conocerlas y por el resto de su vida deberían establecer el ritmo de su esfuerzo; más adelante en el sendero de la iniciación, volverá a aprender el mismo proceso en una vuelta más elevada de la espiral, dentro del ritmo planetario, pero ese momento aún no ha llegado.

Al darle esta instrucción individual, hermano mío, le insisto que es necesario establecer este rítmico y cíclico "aliento de la conciencia". Reflexione sobre esta frase y haga de este objetivo un asunto de real importancia para usted, hasta que llegue el momento de trabajar en los niveles internos, libre del cuerpo físico; entonces descubrirá que el esfuerzo es interesante y práctico.

Que estas cuatro etapas condicionen el diseño de su meditación diaria, marquen también el diseño de su vida diaria e indiquen el acopio de las fuentes de recursos para el servicio que aspira prestar en la vida (aquí me refiero al proceso de meditación, diariamente practicado). Que señalen también la adjudicación cuidadosamente planificada y silenciosamente complementada de las energías, a los deberes programados del día y a la activa tarea externa de exhalar hacia el mundo de los hombres aquello con lo que es su deber contribuir. Entonces, que se produzca el intervalo final del reconocimiento.

El punto sobre el cual quiero poner énfasis es la *necesidad* -imperativa y permanente en lo que al resto de su vida se refiere- de los *intervalos* que para usted constituyen momentos de crecimiento; son esencialmente las "épocas de acopio" (si puedo emplear una frase tan llamativa y desusada) y la "simiente del samadhi". ¿Qué es samadhi, desde el punto de vista del iniciado y esotéricamente comprendido? Simplemente esos intervalos en la vida de servicio del iniciado en que retira todas sus fuerzas a un "pozo de silencio" -un pozo lleno de agua de la vida. En este estado de la conciencia surgen dos actividades definidas: Tensión y Reconocimiento. Sin estos intervalos de abstracción, su trabajo se debilitaría lentamente, como se debilitó la tensión anteriormente iniciada; su capacidad de atraer a los demás y mantenerlos fieles a la visión, también desaparecería lentamente, a medida que su poder de reconocimiento se fuera debilitando. Por lo tanto, cuando el iniciado trabaja en el Ashrama, se retira en los momentos necesarios. Al inhalar la vida de la Jerarquía y, acrecentadamente, la de la Mónada (lo cual aprende a realizar gradualmente) y al exhalar la esencia viviente al "mundo de las vidas que prestan servicio", depende cada vez más de

los "intervalos" en los que cesan ambas actividades y él se sumerge en el Ser y en la Conciencia -partes intrínsecas del Todo animador. Empleo la frase "Todo animador" deliberadamente, para indicar que los puntos de intervalo *no* están relacionados en absoluto con la vida de la forma, sino con la vida de la Vida misma.

¿Soy demasiado abstracto con usted, hermano mío? No lo creo. Al mirar hacia adelante en su futuro y sentir la cualidad de su vida, *sé* que la nota clave de su programa interno debería ser siempre el reconocimiento de la demanda *esencial* que hace su alma para que se produzcan los intervalos rítmicos; por consiguiente, el énfasis de su personalidad debería ponerlo sobre esta abstracción. No me refiero a abstraerse del servicio externo, sino a una actitud interna, constante, cíclica, de determinada y planeada abstracción.

Si quiere estudiar sus combinaciones de rayo, observará que una sola de sus energías de rayo está en la línea que corresponde al primero, rayo al cual pertenece el séptimo tipo de energía. Los demás rayos están relacionados con el segundo gran rayo de Amor-Sabiduría. Esto constituye lógicamente un problema, hasta que usted recuerde que el séptimo rayo es el rayo del intervalo -un intervalo y un rayo que entran en actividad cuando el trabajo atractivo magnético de los rayos constructores está preparado para precipitarse al mundo fenoménico y crear, de acuerdo a la Ley del Ritual y Ceremonial divino, nuevas fases del trabajo. Éstas se inician en el silencio del proceso de abstracción, se liberan cuando el intervalo de tensión ha completado su trabajo y llegan a ser efectivas cuando el intervalo de reconocimiento hace posible un nuevo enfoque.

No le indicaré las líneas que deberá seguir en su servicio, como discípulo de mi Ashrama. Por medio de su matrimonio ha iniciado ciertas actividades, en la vida de su personalidad y en el mundo, mediante el orden que ha tratado de establecer. Debe continuar lo que ha comenzado, y puede considerar estas palabras como la afirmación de una realidad, como un anuncio profético o como una orden de su propia alma. Pero su éxito en ambos sectores de la vida dependerá del empleo eficaz de los "intervalos". Sólo usted puede determinar el momento propicio, y para que esto tenga éxito requerirá la satisfacción y el reconocimiento de la necesidad y también de la oportunidad espiritual presentada.

Como un comienzo y a fin de ayudarlo a determinar la extensión de sus ciclos de inhalación y exhalación, le sugeriría que tratara de ubicar uno de los intervalos en el momento de la Luna llena de cada mes, y el segundo intervalo al finalizar el trabajo de tres meses, en el momento en que comienza la tercera Luna nueva. Deberá determinarlo por sí mismo, y al hacerlo establecerá un ritmo básico en su vida, que nunca le pesará. Podría trabajar a lo largo de las siguientes líneas de abstracción rítmicas:

1. Doce breves intervalos abstractos mensuales, en el momento de las doce Lunas llenas anuales.

2. Cuatro breves abstracciones trimestrales, en el momento de las cuatro Lunas nuevas, dependiendo la fecha del principal intervalo inicial.

3. Dos períodos más largos de intervalos o de abstracción, en el momento de las Lunas llenas de mayo y junio (Tauro y Géminis).

Estos puntos de abstracción interna, de intervalos en su vida subjetiva, pueden ser

realizados sin interferir su vida objetiva de servicio, de obligación y de deber. Le recomiendo también estas tres palabras como temas para la meditación.

El año pasado le di tres palabras: Enfoque, Tensión y Crisis. Este año le doy tres más: Obligación, Servicio, Deber. Para el año que comienza en septiembre le doy: Emoción, Intuición, Sabiduría. Tiene, por lo tanto, temas para el trabajo de tres años en el campo de la meditación, y "como un hombre piensa en su corazón, así es él". Cuando haya abarcado estos nuevos temas de reflexión, le sugeriría que volviera a comenzar, estableciendo así un ciclo de tres años en su proceso de rítmica construcción mental.

Manténgase cerca de sus hermanos de grupo. Trate de establecer un contacto -subjetivo y real- con F.C.D., cuya naturaleza es muy afín a la suya, aunque posee más fortaleza de primer rayo. No es de gran importancia que trabaje por y con él en el plano externo. Es necesario que usted trabaje con él en los planos internos, apoyándolo en lo posible y recibiendo de él la fortaleza que usted necesita. En algún momento, durante la meditación matutina, le pediría que lo llamara por su nombre tres veces y luego le enviara los pensamientos de su corazón. Así establecería un vínculo que nunca le pesará.

Y en cuanto a su relación conmigo, hermano mío, nada puede cambiarla. Fue integrado en mi Ashrama; tiene mi confianza; lo rodean en todo momento el amor de los hermanos del grupo externo del Ashrama. Trate de ponerse en contacto conmigo en cada período de Luna llena y espere los resultados.

Van a usted mi amor y bendición y que los lazos del servicio que presta en mi Ashrama lo sostengan.

Agosto de 1946

Hermano mío:

Le diré que reconozco felizmente que desempeña la tarea de su vida con paciencia, serenidad y previsión. Vive exitosamente la vida dual del discípulo (que incluye las obligaciones de la personalidad y el campo elegido para prestar servicio egoico). Le recordaré que la palabra "éxito" no significa que el Maestro ve u observa los pequeños fracasos, los momentos de angustia o perturbación, las fricciones de la personalidad, que (desde el ángulo del discípulo observador) parecen empañar la visión. Durante los intervalos -espaciados al principio, pero más frecuentes cuando el servicio adquiere mayor importancia- el Maestro es consciente del progreso general alcanzado, del desarrollo de la estructura que erige el discípulo para servir y de la amplitud de su luz en el mundo. A menudo nos divierte comprobar que algunos discípulos (particularmente los entrenados en los primitivos grupos donde predominaba la personalidad) creen que los Maestros se entrometen en sus vidas diarias, conocen sus pequeños defectos e ínfimos fracasos y saben todo lo que piensan y hacen. Nos preguntamos a veces si ustedes creen que los Maestros tenemos tiempo para ocuparnos de los hábitos mentales, actos y palabras que el discípulo va superando rápidamente.

A nosotros llega y nos interesa únicamente el bien que hace un individuo. Pero cuando se trata de la interacción, la acción y el efecto del grupo, afecta únicamente al ashrama. La cualidad de la vibración que percibo cuando entro en contacto con usted es inofensividad y buena voluntad hacia todos los hombres.

Me alegra que siga la línea de energía de segundo rayo y lleve a cabo una actividad de séptimo rayo, lo cual significa que está inspirado por el sentido de unidad, inherente al alma; usted trabaja en el plano físico (punto de expresión para el séptimo rayo), uniendo el espíritu y la materia. Recuerde siempre que este rayo, que está viniendo nuevamente a la manifestación cíclica, relaciona la nueva y entrante energía espiritual con la sustancia o aspecto materia, que responderá a ella, la utilizará y oportunamente le dará forma. Por lo tanto sepa muy bien lo que trata de realizar.

La principal necesidad jerárquica actual (más la necesidad de los trabajadores) es la formación en todas partes, de grupos como el suyo, y la relación entre un grupo y otro dentro del campo de influencia de ese super grupo, la Jerarquía. Miles de esos grupos se están formando; los hay en todos los países y oportunamente se fusionarán en un gran movimiento de buena voluntad, que es el espíritu expresado en forma efectiva. Los aspirantes de todas partes, los estudiantes de la Escuela Arcana en el mundo entero, y mi grupo de trabajadores especiales, como usted, deben entrar en contacto con estos grupos y unirlos en un solo punto, el de la *Buena Voluntad*. Necesariamente cada grupo debe ser libre para cumplir su propio destino y sistema de trabajo. La unidad es un ideal necesario y el anverso de la buena voluntad. En el momento propicio estos grupos deben conjuntamente dar un manifiesto al mundo -manifiestos análogos deben darlos en cada país los grupos que apoyan la unidad y la buena voluntad mundiales, lo cual hará que las palabras "buena voluntad" tengan fuerza en todo el planeta, en tanto que los discípulos y aspirantes, por medio de sus pensamientos, harán que la palabra "unidad" tenga un poder oculto. De esta manera un vasto grupo de hombres de buena voluntad trabajará en forma unida aunque independientemente, y en momentos de crisis mundial estará disponible una opinión pública dispuesta y organizada mundialmente, cuya fuerza y organización no podrá ser ignorada.

Su canon de vida, hermano mío, !ha quedado establecido; no trate de cambiarlo indebidamente, pero haga de su hogar un centro de luz espiritual y que el orden sea tan vibrante y viviente, que otros grupos puedan ser estimulados por él. Por lo tanto, tiene trabajo para toda la vida, y en el tendrán plena expresión todos los aspectos de la naturaleza. Para los discípulos sólo tendrán real valor esas tareas que exigen la máxima cuota de innata eficacia.

Si lo cree posible, le pediría ayudar (en lo máximo de su capacidad) a su hermano, discípulo F.C.D., cuyos rayos están estrechamente aliados a los suyos. Se ha lanzado a una tarea extremadamente difícil....y su futuro trabajo no será fácil. Ayúdelo; es uno de nuestros agentes que merece todo tipo de ayuda, y aunque temporariamente está en mi Ashrama, es un poderoso trabajador en el Ashrama de K.H. -su Maestro y el mío. Usted puede trabajar también fuertemente con J.W.K-P., cuyos rayos, excepto sólo una diferencia, son los mismos que los suyos.

En el transcurso de veinticinco años, grupos como el suyo habrán realizado el suficiente trabajo como para que se vea nítidamente en el mundo el canon de la unidad La teoría será comprendida y directamente aplicada. La unidad constituirá una definida meta mundial en un sentido distinto del actual. Las palabras "las almas de los hombres son una" serán reconocidas como una doctrina por todas las creencias mundiales. Siga adelante con el trabajo de unificación, hermano mío -llueva o truene.

Me he preguntado qué podría sugerirle para la meditación. Posee visión y creo que no la perderá jamás. La meditación definidamente planeada no es fácil para usted, no obstante -para que la visión sea efectiva -la meditación es básicamente esencial, por ser eternamente verdad que "como un hombre medita en su corazón, así es él", también que "como un hombre medita en su cabeza, así será la visión que dejará en la Tierra". Su mayor protección reside en la eliminación de todos los problemas de la personalidad -de la propia o de la de los demás- en el proyecto actual de meditación, proyecto que deberá establecer cada año y adherirse a él. El tema de la misma deberá surgir del trabajo de unificación -trabajo que usted mismo se ha fijado.

Hermano mío, vincule la humildad con esa tarea, y no trate de vincular a los grupos con el suyo, sino que reconozca a su grupo y a los demás grupos similares, como parte de un *movimiento espiritual mundial* que (cuando tome impulso) dará por resultado la unidad de todos. Lo que menos debe desear es establecer una super-organización que acentúe la unidad; lo que el mundo necesita hoy es una multiplicidad de organismos vivientes, libremente unidos por la colaboración, la constante comunicación y la posesión de idénticas metas y propósitos. . .

No le asigno meditación específica alguna. Prepare la propia, que se ajuste al concepto general que les presenté constantemente a todos. Como discípulo aceptado puede por sí mismo tratar de entrar en la vida del Ashrama y establecer contacto conmigo. Esto tomará tiempo, pero el vínculo es fuerte y elástico (reflexione sobre este término) y ajústese a las reglas que le asegurarán el éxito.

Va mi bendición para usted y su aspiración.

F.C.D.

Agosto de 1940

Hermano mío:

Los últimos meses fueron extremadamente difíciles para usted ¿no es verdad? Dos veces me vi en la necesidad de rodearlo con una coraza protectora y permanecer como un muro entre usted y las circunstancias. ¿ Fue consciente de ambos contactos? Se produjeron en momentos de fatiga y tensión extremas. En el futuro sufrirá mucha ansiedad; se lo prevengo porque el estar preparado es -en el caso de discípulos sensitivos e imaginativos- de gran ayuda. Las condiciones, más que las circunstancias, causarán ansiedad. ¿ Comprende la diferencia? Condiciones raciales, nacionales y personales, se unen en su vida y crean un perfecto torbellino de dificultad y una mezcla de espejismo y realidad. Los discípulos trabajan arduamente (como usted lo ha hecho siempre) para que su relación con la humanidad sea incluyente, y luchan para crear esas condiciones que producirán la deseable expansión de conciencia. Pero a menudo olvidan que tal expansión no sólo los hará susceptibles a las influencias superhumanas y a las incluyentes condiciones del alma, sino que lógicamente incluirán además todas las etapas intermedias de la percepción, así como el poder de incluir las reacciones, las condiciones mentales y emocionales y el dolor y el sufrimiento de la humanidad desorientada y dolorosamente puesta a prueba, incluyendo además sus gozos y aspiraciones.

El espejismo producido por una extrema sensibilidad constituye su primer obstáculo, hermano mío, y limita definidamente su utilidad. El plexo solar está totalmente abierto a todas las impresiones, pero como alma es indiferente a ellas y como tal no sufre absolutamente nada. Creo que es consciente de esto. Por lo tanto, libérese en el plano físico de todas las impresiones síquicas que le llegan a través del plexo solar, y trate en cambio de registrar únicamente esas impresiones y contactos que conciernen al servicio y tienen que ver con el siguiente y definido paso que debe dar el hombre. Vigile cuidadosamente este proceso en su vida. Su extrema sensibilidad e impresionabilidad síquicas (debo admitir que son de un orden muy elevado, sin embargo corresponden a la personalidad) *deben* ser superadas por una extrema sensibilidad espiritual paralela. Creo que comprende esto y sabe además que esta tendencia espiritual va acompañada de la consiguiente y poderosa inercia física y mental. La potencia de su actividad astral agota a los otros dos puntos del triángulo de la personalidad. Su conocimiento espiritual es tan real, que podrá captar sin mayor dilucidación lo que quiero significar.

Hermano mío, recorre el sendero del Cristo y, en la preparación para hollar este sendero, a fin de ayudar y salvar a la humanidad, debe aprender (por medio de un intenso sentimiento) la futilidad de la emoción y el sentimiento, como medio para salvar a sus hermanos. Necesita adquirir esa divina indiferencia que deja al alma libre para servir, sin ataduras de las reacciones personales, pues básicamente son derivaciones del plexo solar.

En lo antedicho hice una importante insinuación e impartí una realidad según el caso, cuando dije que "la potencia de una actividad astral agota a las otras dos puntas del triángulo de la personalidad". Su problema en esta vida fue el mismo que el de A.A.B. - transferir la energía del plexo solar al corazón. La primera etapa de este proceso, hablando esotéricamente, es descubrir cuán potente es la polarización astral de todas las fuerzas de su personalidad; todo el enfoque de su vida está en el nivel más elevado del plano astral. En este caso (no en el de A.A.B.) ha llevado a abstraer la energía del cuerpo físico (al cuerpo etérico) que conduce a la debilidad y fatiga físicas y también a la pronunciada incapacidad de "arraigarse" en el plano físico. También dio lugar a un considerable agotamiento o enervación del aspecto *Voluntad*. Me refiero aquí específicamente al aspecto voluntad, cuando permite que la actividad dirigida del alma se exprese en el plano físico, porque la inteligencia (enfocada en la mente) debe condicionarla. No me refiero a la voluntad en el sentido de cualquier fluctuación de su aspiración espiritual, o al fracaso para progresar indesviablemente hacia su meta. Pero ciertamente será evidente que si el cuerpo astral es el foco de todas sus energías inherentes a la vida de la personalidad y también de las que afluyen desde el alma, entonces debe haber ciertamente un estado de desgaste o de semiinanición del cuerpo etérico (que determina la condición física) y además del cuerpo mental. Esto milita contra la plena manifestación de un equipo mental muy refinado. Le expongo muy claramente el problema por ser un discípulo probado y digno de confianza. Antes de que pueda recibir la iniciación para la cual se está preparando, debe cambiar el enfoque de su vida y transferir la energía del cuerpo astral al cuerpo mental y, por consiguiente, del plexo solar al corazón.

En este proceso, la meditación grupal debería materialmente ayudarlo, y le aconsejo que la siga con verdadero cuidado. También trate de aislarse en las diferentes circunstancias de su vida (para un propósito altruista), a fin de no hacer un contacto muy íntimo con los que sufren. Ayúdelos, ámelos, pero no se identifique con ellos. Hablo de un aislamiento astral, no de negarse a enfrentar y hacer contacto con la humanidad doliente en el plano físico. Me refiero a una actitud asumida y mantenida por el alma y la mente

respecto al cuerpo astral, que le permite expresar esa divina indiferencia hacia el sentimiento y sufrimiento personal, como resultado de esa compasión que caracteriza a los Hermanos Mayores, salvadores de la Humanidad. Ése es su problema básico.

A pesar de ello, tendrá que vigilar cuidadosamente los primeros efectos de esta meditación grupal, para que el plexo solar no sea indebidamente estimulado y aumente su dificultad.

Deseo también darle una meditación personal que, creo, le resultará útil. Es más bien un ejercicio, y sus resultados están basados en su capacidad de enfocarse en la conciencia del alma y mantener indesviablemente esa posición. Ello depende también del poder que usted posea para mantener una *sostenida imaginación*, y es un buen ejercicio para el trabajo creador constructivo. Será más eficaz si lo ayuda con la voluntad, porque su cuerpo mental es de primer rayo y este trabajo consiste en gran parte en llevar constantemente la energía hacia el cuerpo mental, siéndole relativamente fácil y posible obtener los resultados deseados. La meditación es:

1. Céntrese en la cabeza. Pronuncie el OM como alma, en la creencia de que hizo contacto entre alma-mente-cerebro.

2. Véase a sí mismo enfocado esotéricamente en el plano mental y (desde el ángulo del alma) exotéricamente en el cerebro.

3. Inhale profundamente; atraiga el aliento hacia arriba desde el plexo solar en la columna vertebral; vea el movimiento ascendente del aliento, llevando la energía del plexo solar hacia arriba, ascendiendo por la columna vertebral hasta la cabeza, después de haberlo hecho pasar a través del corazón. Crea que esto tiene lugar.

4. En el intervalo entre la inhalación y la exhalación, dedique esa energía atraída por el alma y crea en su consiguiente y subsiguiente transmutación. (Le recordaré que la transmutación es el cambio de una vibración y actividad vibratoria a otra más elevada).

5. Durante la exhalación, donde se une el aliento con el OM emitido inaudiblemente, exhale la energía del plexo solar, enfocada en la cabeza, por el centro laríngeo. Esto debería producir un creciente resultado creador para la humanidad.

6. En el intervalo siguiente, después de la exhalación, haga mentalmente (e imaginativamente) una especie de recapitulación de lo que realizo.

OM OM OM

Repita este ejercicio tres veces y haga la trasferencia también tres veces por día. *No espere resultados*. Será necesario trabajar constantemente durante un año y adoptar una actitud de desapego en cuanto a estos resultados, antes de que reconozca la diferencia entre las reacciones y la disminución de las actividades emocionales.

Este ejercicio, acompañado de la meditación grupal (como sin duda observó), producirá a la larga la unión de los tres centros arriba del diafragma -el cardíaco, el coronario y el laríngeo. El ejercicio que acabo de darle debe ser *realizado antes* de la meditación grupal,

pues es un ejercicio de clarificación. Si es apropiadamente realizado, apresurará los resultados de la meditación grupal, porque despejará al plexo solar de la fuerza emocional indeseable, y dará "lugar a la recepción", como se lo denomina técnicamente a veces al proceso. El verdadero amor ocupará entonces el lugar de la emoción; la compasión reemplazará a la conmiseración; la comprensión ocupará el lugar de la aprehensión del sufrimiento.

Los discípulos se inclinan a menudo a pensar que el mandato de identificarse con otras personas debe involucrar una total identificación con todas sus experiencias, modalidades y reacciones. Esto no es así ni debería serlo. Involucra la identificación (por medio de la intuición) con el subyacente propósito del alma y la consiguiente capacidad de interpretar y explicar el presente. Medite sobre esto, mi amado hermano.

Agosto de 1942

1. Ha dado todo lo que tenía para dar. Ahora recíbalo con creces. Luego vuelva a dar.

2. La paz es la luz más clara para usted. Las lecciones de la oscuridad fueron igualmente reveladas. Pase entre medio de las dos.

3. Lo mejor está aún por venir. Aférrese a mí.

4. El puente de luz está firmemente construido, y sobre éste puede caminar de aquí para allá, pero siempre en el camino.

5. Las tristezas de la Cruz del Hombre lo abrumaron, pero no lo sumergieron, tampoco apagaron la luz. El gozo de la resurrección está por delante.

6. El amor es su nota y la sabiduría su guía. Lo único que necesita es el fuego.

Septiembre de 1943

Mi hermano y colaborador:

No les diré a sus condiscípulos si está o no en el más allá. Tampoco les comunicaré si ha atravesado el "puente de luz", al que me referí en mi última comunicación. Necesita del amor protector de ellos, esté aquí o allá; el tumulto en el más allá es muy grande -tan grande como el tumulto en el plano físico. Esté en el cuerpo o fuera de él, es, por lo tanto, peculiarmente vulnerable, porque, hermano mío (como dije a menudo durante los últimos años), su intensa sensibilidad ha complicado el problema de su vida. Su karma... le impide obtener esa plena libertad y liberación que tan profundamente desea. Sólo quienes alcanzaron la liberación pueden volver con impunidad a ese grupo del cual fueron liberados, y dar una mano de ayuda.

Tengo una sugerencia que hacerle. No la llamaré una orden (porque un Maestro nunca da órdenes) y además usted pertenece al Ashrama de K.H. y habrá recibido instrucciones directamente de Él, pues cree como yo, que debido a la presión, a la ansiedad y a su participación síquica en el destino de su país y a su reacción sensible a la tensión racial, quizás no comprendió adecuadamente la importancia de la conversación que mantuvo con

usted hace un año. Le fue difícil y casi imposible concentrarse sobre la planificación. Por lo tanto, voy a resumirle lo que Él dijo entonces, pues la protección grupal que se le acordó (quizás mayor de lo que cree) me permite llegar a usted con más facilidad que a cualquier otro miembro de la Jerarquía en este momento. Puedo encontrarlo y hacer contacto con un mínimo de esfuerzo.

En aquel entonces su Maestro, K.H., le preguntó si estaba dispuesto a empezar el trabajo preparatorio para una asignación definida en el Sendero de los Salvadores del Mundo. Una asignación tras otra, vinculada a los grupos, naciones, razas y acrecentadamente a unidades mayores, ha constituido siempre el método para desarrollar un Salvador del Mundo, hasta que llega el momento en que puede hacer un impacto mundial y alcanzar en cierta medida la salvación mundial. Muchas veces en el pasado le señalé que estaba en ese tan difícil sendero de servicio. K.H. quería saber si estaba preparado para aceptar su primera e importante asignación en ese Camino. Cuando usted consintió y le dijo que haría lo que pudiera, pero que no tenía confianza interna en sí mismo, debido a que las presiones de la época le parecían de un efecto definidamente desintegrador para sus vehículos, Él lo tranquilizó y le dijo que el poderoso desenvolvimiento interno de su naturaleza amorosa y su completa descentralización eran una protección vital. Le informó también que en la etapa de desarrollo espiritual que había alcanzado -las auras de Su Ashrama y el mío- actuarían como una coraza y que los recursos de ambos Ashramas lo respaldaban. Hermano mío, usted sabe esto muy bien y puede testimoniar esta fusionada eficiencia.

Le dije bastante como para que pueda reiniciar su posición activa como iniciado-discípulo consagrado (posición que sus condiscípulos siempre han reconocido) y yo le he demostrado definitivamente cuán valiosa le fue la inmediata experiencia pasada... Aunque es un discípulo entrenado de K.H., sigue trabajando en mi Ashrama, pues mantengo estrecho contacto con los asuntos del mundo en relación con su desarrollo inmediato, mientras que K.H., por ser un Chohan, trabaja muy activamente, manejando los incentivos y propósitos más profundos y esos asuntos que no se materializarán hasta el momento en que se haya completado, o por lo menos esté en camino de fructificar, el trabajo -que realizó con aquellos que están asociados a la Gran Logia Blanca, de igual o menor rango que el mío.

El trabajo asignado a usted, mi amado hermano, será de enorme dificultad. Aquellos a quienes trata de ayudar lo rechazarán y... encontrará muy poca comprensión; recibirá aliento y ayuda de los iluminados que pertenecen al nuevo grupo de servidores del mundo, lo cual posibilitará su trabajo, pero también lo obstaculizará grandemente.

¿Se cree suficientemente fuerte para llevar a cabo esta tarea inadecuadamente delineada, hermano mío? ¿Su resistencia, su orientación espiritual interna y su fija determinación síquica, son adecuadas para la empresa? ¿ Puede realizarlo con su equipo síquico actual, o debe construir nuevos cuerpos para la integración, uso y servicio? Usted tiene que decidir, porque quienes huellan el Camino del Salvador del Mundo tienen plena libertad (debido a ciertas dificultades de tiempo y espacio dentro de la vida planetaria) y deben trabajar con lo que tienen, como les parece y con una comprensión básica de su tarea.

Tal fue la esencia de la entrevista con su Maestro. Puede ahora partir desde donde se halla con el apoyo de su Maestro, con la ayuda y el respaldo mío y de A.A.B., y en todo

momento con el aura protectora de K.H., y -con toda reverencia le llamo la atención a lo siguiente- un aspecto del aura del Cristo está incorporado en esa aura menor.

En mi última comunicación le enuncié que "el amor es su nota y la sabiduría su guía. Lo único que necesita es fuego". Ese fuego, hermano mío, es el residuo del fuego puro que queda cuando se huella y pasa la tierra ardiente, y se atraviesa el Portal hasta la *Presencia*. Eso usted lo hizo. El fuego está allí y puede contar con él si trata de destruir toda oposición, quemar todas las barreras (inherentes a usted o presentadas por otros) y también abrir una senda directa desde su corazón al corazón de los demás...

Permanezco inalterable y en todo momento a su lado, hermano mío, y puede contar con ello. Análogamente es el deseo de K.H., mi Hermano y Maestro, con el Cual puede también contar. No le doy ninguna fórmula fija de meditación. La profunda reflexión y concentración sobre el trabajo que le delineé y que su Maestro quiere verlo realizar, constituyen para usted el enfoque espiritual adecuado. El profundo amor de todos sus hermanos de grupo es suyo, y muchas, muchas personas le envían hoy amor, y muchas, muchas mentes piensan en usted con pensamientos de gratitud, fortaleza, fe y esperanza. Sobre esto también puede contar. El sendero de un Salvador del Mundo es, como bien sabe, difícil, pero de compensaciones que sobrepasan por mucho a la dificultad. Mi bendición es suya y mi mano está siempre tendida para ayudarlo.

Noviembre de 1944

No es mi intención, mi amado hermano, darle instrucciones personales en este momento. Las dadas en los últimos tres años, debe aún considerarlas, asimilarlas y demostrarlas efectivamente. En este momento doy simplemente los pasos internos necesarios permitidos al Maestro de cualquier Ashrama, a fin de atraerlo a una relación más estrecha conmigo y con el grupo. Tal relación definida y estrecha trae curación y fortalecimiento; permite también una visión tan clara que la imagen se despliega como unidad y el pasado se ve libre de karma. Esta frase puede significarle mucho o poco si la somete a la percepción interna. Sin embargo, es personalmente de gran significación para usted y para nadie más en este grupo.

Con su pregunta, hermano mío (sobre la naturaleza y función de la contraparte en la cabeza de los distintos chakras, y cómo lograr un mejor reajuste entre el centro cardíaco y su contraparte en la cabeza) planteó otra pregunta extremadamente esotérica que merece mi más cuidadosa consideración y exposición. La razón reside en que poco se conoce (incluso en el Oriente esotéricamente erudito) sobre el centro coronario. Ni los estudiantes avanzados se dieron cuenta de este profundo desconocimiento. El loto de mil pétalos permanece siendo un secreto o enigma. Aunque mucho se ha impartido en conexión con el centro cardíaco, poco se ha comunicado sobre el centro coronario. La razón de que se sepa más sobre el centro cardíaco se debe a que era el centro que se despertaba en la iniciación más elevada en la época atlante. En nuestra raza aria el centro coronario es el objetivo de todo estímulo -hasta se observa el estímulo de los demás centros en relación con el efecto producido en el centro coronario. La raza entera comienza hoy a prepararse para este despertar. De allí el completo silencio mantenido hasta ahora sobre este tema.

En la raza atlante el estado de adepto se alcanzaba cuando el centro cardíaco estaba activo y sus doce pétalos abiertos. La cuarta iniciación, que confiere el estado de adepto, trajo la realización mística, el despliegue del loto del corazón y la profunda creencia en los

pares opuestos, y al mismo tiempo también el *conocimiento* de que las realidades fenoménicas y espirituales eran una y la misma realidad. De esta manera, el conocimiento atlante estableció en la conciencia de sus adeptos, por medio de la iniciación, la dualidad de toda la creación.

El desarrollo ario traerá la identificación ocultista, el desenvolvimiento del centro coronario y la comprensión de la unidad. "Yo y el Padre somos Uno", constituyó la verdadera realización del Cristo, el primero de nuestra humanidad que logró la total realización. Esto es de interés vital. Los actuales Maestros de Sabiduría también lo reconocieron. La diferencia entre Ellos y el Cristo es que Él agregó a su realización la capacidad de ser un canal puro para un principio cósmico, el del Amor, sin estar mancillado por ningún tipo de autoidentificación. Sin embargo, únicamente los Maestros que llegaron a ser adeptos en la época atlante poseen el don de este desenvolvimiento esotérico. Los discípulos tienden a olvidar que hasta los Maestros Mismos se hallan en diversas etapas del sendero de Su particular evolución.

Por lo tanto observará que establecer la significación de la contraparte del centro cardíaco, en la cabeza, constituye uno de los grandes misterios que será revelado en determinada iniciación superior. En la próxima gran raza, que seguirá a la nuestra, la meta será, ante todo, dual:

1. Lograr la unidad *consciente* de los centros inferiores por medio de un gran despertar del centro plexo solar. La próxima raza será búdica o intuitiva y, por lo tanto, incluirá, como expresión superior de la espiral, el más grande misterio del desenvolvimiento astral en la antigua Atlántida. Visualizará la analogía superior de esa realización. Ese culminante desarrollo marcará su cuarta iniciación y demostrará la transmutación de la vida astral en conciencia búdica.

2. Llevar toda esta energía movilizada al centro cardíaco, durante la quinta iniciación, para propósitos grupales, haciéndolo con plena conciencia vigílica.

En la última raza el proceso se repetirá en una vuelta más elevada de la espiral, y todo lo que concierne al centro superior será desarrollado y ocultamente consumado también a través de dos etapas:

1. Cuando las energías masivas del plexo solar (el gran punto de distribución), el corazón y la garganta, sean llevadas -en la tercera iniciación- al centro ajna, tendrá lugar la completa "transfiguración" racial.

2. Cuando se lleve a cabo el proceso, en la cuarta iniciación, las energías se centrarán en el centro coronario.

Ello traerá como resultado un acontecimiento de tal significación esotérica que no puedo darles la más mínima idea, porque ni *yo mismo lo sé*. Actualmente está todavía muy lejos, aun para los Maestros de Sabiduría. Sólo el Cristo y el Buda comienzan apenas a percibir su significado.

Por lo tanto, no puedo responder a su pregunta, porque mientras el centro coronario no esté algo más despierto, mi explicación no tendrá significado para usted. Todo lo que me atrevo a decir es que por el empleo de la imaginación creadora, aplicando constantemente

el método coronario, y por la continua actividad grupal, más la acrecentada capacidad para el desapego y una menor identificación con la conciencia individual, quizás llegue a obtener un tenue destello de luz sobre esa vibrante realidad, de la cual el corazón es el reflejo.

Añadiré algo más. La actividad del centro cardíaco, como ya dije, nunca se manifiesta en relación con los individuos. Este hecho es básico. Lo que hace más estragos entre los discípulos es la capacidad del plexo solar (cuando está purificado y consagrado) de identificarse con los individuos. El centro cardíaco no puede reaccionar, excepto por el impulso, la felicidad o el infortunio grupales y otras relaciones grupales. Ésta puede ser la insinuación que usted necesita. Sería conveniente que considere profundamente este tema y lo trate con A.A.B., que recorre como usted el difícil sendero de la enseñanza y de la salvación del mundo.

Agosto de 1946

Mi amado hermano:

En este momento ya habrá leído y asimilado los escritos y las comunicaciones que le fueron reservadas hasta que terminara la guerra y físicamente no estuviera en peligro. No fue necesario exponer la situación existente, porque el estrecho vínculo entre el Maestro K.H., yo y usted, asegura la comprensión y evita pérdida de tiempo.

Atravesó por un período de gran dificultad y peligro, sin perder en nada su aferramiento espiritual a la realidad esencial y a la visión espiritual; su fortaleza fue tal que elevó a su familia con usted y la protegió en todo momento. Habiendo llegado ya al pináculo del éxito espiritual, puede vislumbrar otro, y entre ambos pináculos reside un campo de servicio, una esfera de peligro, una tierra de espejismos y de profundos pantanos, que debe luchar por atravesarla, hasta alcanzar la realización planeada por su alma en esta vida. Para ayudarlo en ello, estamos a su lado yo y A.A.B.

Un cambio de opiniones surgió entre su Maestro (K.H.) y yo. A usted lo asignaron (o lo *prestaron*, si puedo expresarme así) para ayudar en mi Ashrama. Consideramos la cuestión de si los sufrimientos de los últimos años no justificarían su retorno al Ashrama de K. H.; la tarea sería ardua allí, pero no del mismo tiño, ni habría tanta necesidad de trabajar para establecer contacto en el plano físico. Sostuve que era suficientemente fuerte para la doble prueba; K.H. pensó que probablemente lo sería, pero no era necesario pedirle al discípulo que apure la copa del sacrificio hasta la última gota -por lo menos hasta que por derecho le corresponda la iniciación de la crucifixión. La tarea encomendada hoy y sus incidentales tensión y sufrimiento, serán de otro tipo, y el dolor que deberá soportar será mayormente mental, pero "usted podrá soportarlo", según se dice. Se decidió que probara emprender la tarea exigida durante tres o siete años (a su elección) y luego, si decide o no continuar en la dirección indicada, puede abandonarla... sin sentirse fracasado. Este trabajo sólo pueden emprenderlo personas que, como usted, rechazan sin dificultad alguna toda actitud separatista y que siempre actúan y piensan en términos de una humanidad, pero con amor incluyente. Hermano mío, usted llena todos estos requisitos... Este trabajo es definidamente parte del mío. .. estaré en contacto en frecuentes intervalos. Puede confiar enfáticamente sobre lo dicho.

Su trabajo de meditación debe ir a la par de su visión. Le sugiero que siga el simple delineamiento que denominé "Los Pináculos", y que dedique mucho tiempo para pensar con tranquilidad y recibir *impresión*. Sepa que será guiado y si es necesario se le dará paso a paso. Mi amor lo rodea y el camino de mi Ashrama está ampliamente abierto para usted.

Noviembre de 1948

Mi hermano y amigo:

Ya pasaron dos años desde que me comuniqué con usted, por intermedio de A.A.B., y fueron años de gran tensión y presión. Cada discípulo, en estos momentos difíciles, soporta tres tipos de presiones, pero, hermano mío, diría mejor cuatro:

1. Tenemos tensiones y presiones incidentales a la vida familiar del discípulo, o sus relaciones diarias inmediatas, y esto lo ha tenido en gran medida.

2. Tenemos tensiones y presiones debido a la profunda vida interna derivada de la relación con el alma; traen consigo sus propias y excepcionales dificultades que no pueden ser compartidas con nadie (excepto con el Maestro, cuando el discípulo llega a la etapa de desarrollo que usted ha alcanzado ahora), aunque trae, sin embargo, una vida de tensión interna que inevitablemente puede conducir a la siguiente revelación.

3. Tenemos los problemas y las circunstancias que surgen del período que vive nuestra humanidad moderna, siendo de importancia excepcional y perturbadora; involucran el equilibrio de valores que se lleva a cabo en todos los sectores de la vida humana y evoca en el discípulo dolor y ansiedad casi insoportables.

4. Tenemos complicaciones y pruebas peculiares que tienen su origen en las relaciones ashrámicas establecidas por el discípulo mediante su contacto con el ashrama, y son resultado de la tentativa de aliviar la carga de la humanidad y la medida de la comprensión del Plan, al unísono con toda la Jerarquía. Esto produce una inevitable crisis y constituye la carga que, agregada a las otras tres esferas de dificultades, hace que el discípulo piense con frecuencia que su cruz (su vida horizontal y vertical) es mayor de lo que puede soportar. La Cruz Fija se convierte en una realidad y comienza a aprender su verdadero significado.

Estos cuatro tipos de dificultades se agrandan más si usted considera el hecho de que los tres aspectos de la personalidad del discípulo los sienten simultáneamente, produciendo una reacción en su cuerpo etérico, en el vehículo emocional y en la mente. Esto trae lo que a veces se denomina "los siete dolores divinos", simbólicos y muy inexactamente descriptos en la disciplina cristiana como las siete estaciones de la cruz. Como expuse en otra parte* "desde el punto de vista del simbolismo cristiano (aunque la interpretación es todavía inadecuada) estas siete crisis corresponden a las siete estaciones de la Cruz que marcan el camino del progreso del Salvador del Mundo". Tenemos aquí nuevamente el cuatro y el tres en una síntesis de servicio, de disciplina y de desarrollo.

Todos estos factores estuvieron activos en su vida, mi hermano y condiscípulo. Quisiera recomendarle una cosa. Usted continuó con su trabajo ashrámico, sus reflexiones y su servicio a pesar de todo lo que le sucedió. Esto fue observado por nosotros, y

precisamente tal es la cualidad espiritual que buscamos. Su campo de trabajo es el mismo; constituye parte de su obligación kármica y no puede eludirla, pero el modo de trabajar y la naturaleza del trabajo que debe realizar *tendrán que ser modificados* por razones que, confío, comprenderá...

Como habrá notado, poco se le ha dicho respecto a usted y su desarrollo espiritual. La guerra enseñó a muchos discípulos que la verdadera sabiduría llega sirviendo y reflexionando cabalmente, y también a comprender que iluminando a otros, la radiación de la gloria de Dios puede ser revelada. *Esto ya lo aprendió y ahora entra en una nueva etapa del discipulado*, y usted puede ser considerado como autodidacta.

El trabajo que se le asignó requerirá una sola y muy difícil disciplina. La drástica organización de su tiempo, sin tener en cuenta las exigencias de la personalidad o los obstáculos de un cuerpo etérico, cuya trama es muy floja, más su sensibilidad, le traen muchas dificultades en la vida. La gran necesidad del servicio que presta y la desesperada tarea involucrada en la reorganización de su tiempo y sus planes, hará mucho para contrarrestar las dificultades mencionadas y permitirán, *con el tiempo*, remediarlas. Ya no pertenece a su familia, hermano mío. Pertenece a la humanidad -lección que A.A.B. tuvo que aprender con mucha dificultad.

No le doy ninguna meditación para practicar. Quizás necesite hacer ciertos cambios en lo que está haciendo; siéntase libre para cambiarla donde lo juzgue conveniente, y busque constante y diariamente un más estrecho contacto con su Maestro y el mío -el Maestro K.H.

Diariamente lo observo hermano mío, y esto no lo digo superficialmente. Cuente con mi comprensión y recurra a mí cuando necesite. Desarrolle la sensibilidad telepática para oír mi voz -como yo la he desarrollado para oír la suya.

** Tratado sobre los Siete Rayos (Astrología Esotérica, T III, pág. 327).*

R. A. J.

Agosto de 1940

Mi amigo y hermano:

Para usted, como para todos los discípulos en este momento de crisis mundial, la vida ha sido excesivamente difícil. Esta no es una repetida verdad, no obstante la observación tan amable de A.A.B. de que lo era. Me conoce tan bien que durante años sus comentarios fueron para mí una fuente de alegría y a veces muy útiles, ayudándome a comprender la mente occidental. Soy oriental, pertenezco a la cuarta raza raíz, y aunque haya tenido dos encarnaciones europeas a veces no capto ni comprendo las reacciones occidentales. Pero la observación que antecede no es simplemente una presunción, sino que encierra la clave de su futuro.

Sus dificultades actuales derivan más de otros que de usted, siendo más instructivas que kármicas.

Ha llevado una vida útil y fructífera; le queda mucho por hacer, lo cual le permitirá impartir amor a otros corazones y otras vidas; al hacerlo, los relaciona con usted y los pone bajo "el ojo directriz". En esta vida no le ha tocado realizar el trabajo principal y más grande de un discípulo. Su tarea ha sido preparatoria para ello y -si lo recuerda por el resto de esta encarnación- pasará a un ciclo de vida que le revelará el sendero que, como iniciado, ha elegido hollar.

A este respecto, no olvide, hermano mío, que lo condiciona el rayo de la enseñanza y que existe una gran diferencia entre la enseñanza como ser humano, no importa cuán buena sea, y la enseñanza como iniciado; usted como discípulo consagrado aprenderá esta diferencia básica, lo que tendrá un efecto definido sobre su vida.

Este pensamiento me brinda la oportunidad de señalarle (incidentalmente a sus hermanos de grupo) que hoy muchos discípulos -que como usted, no están comprometidos en ningún trabajo mundial espectacular- se dedican a establecer estos contactos, aquí, allá y en todas partes, que formarán el núcleo de ese grupo de aspirantes y jóvenes discípulos que cada discípulo avanzado e iniciado reúne a su alrededor automáticamente. Nunca en una encarnación particular va hacia el mundo y dice: "Voy a formar un grupo que constituirá mi futuro ashrama". Si lo hace, fracasará; sin embargo, es algo muy distinto si trata de ayudar espiritualmente y estimular divinamente a aquellos con quienes entra en contacto al cumplir sus deberes diarios. Entonces todos son importantes. Deliberadamente reúne a esas personas porque ama y ayuda constantemente. Algunas pueden estar de tránsito hacia otras metas, y no forma con ellas un vínculo permanente; otras -a medida que se desarrolla su intuición- le envían una corriente comprensiva de respuesta y de solicitud, entonces las reconoce como propias; esotéricamente, "entreteje el hilo de su vida con el de ellas", haciéndose cargo de la responsabilidad y formando un vínculo más permanente, tanto en la respuesta como en la relación kármica. Ambas se vinculan indisolublemente.

Durante su vida como instructor hizo contacto con muchas vidas y, en cierta medida, conoce y comprende como tal, a quienes le han respondido -a usted como individuo, y también como aquel a quien se dirigen para obtener cierta medida de comprensión. Para el resto de su vida, le pediría tener presente estos pensamientos y comenzar a sentar las bases proyectadas para el futuro. Éstas son mis instrucciones para un *trabajo* definido en la actualidad. Implicará una detenida observación y una determinada exteriorización para ayudar donde sea necesario. En muchos sentidos posee eso, a lo cual mentalmente me he referido a medida que lo observé, como un complejo de inferioridad muy bien manejado -en tal forma que se las ha arreglado para que no constituya un verdadero obstáculo, sin embargo existe y a veces le presenta problemas. Le pediría además que lo ignore cada vez más, y en las decisiones que deberá tomar durante los próximos doce meses, actúe con fe, positiva creencia en sí mismo y, sin duda alguna, elija el campo de mayor oportunidad.

Agosto de 1942

1. La nota emitida hoy para usted, mi chela y amigo, es clara. Es la nota oculta del sacrificio. Pero sacrificio no es lo que usted cree.

2. Posee la sabiduría del ojo. Que la irradiación de su corazón siga hacia donde lo dirige el ojo.

3. No viva en la superficie de los eventos; usted vive más profundamente en el centro y en los veneros de la vida.

4. En los próximos diez años pasará tres crisis. Conviértalas en oportunidades para el trabajo de expansión.

5. La diadema, el manto de color rosa, las sandalias en sus pies y el báculo en su mano -son sus orgullosas posesiones.

6. Acérquese a mí en un contacto personal más estrecho, exento de personalidad. La paradoja es clara.

Septiembre de 1943

Hermano mío:

Me pregunto si pudo extraer de las seis afirmaciones, la orientación e instrucción que estaban destinadas a serle impartidas. Quisiera llamarle la atención sobre la quinta afirmación que se refiere a "la diadema, al manto de color rosa, a las sandalias en los pies". ¿Qué le impartieron estas palabras simbólicas? Las menciono porque quiero delinear su meditación para los próximos meses, en torno a los conceptos ocultos en estas fórmulas de palabras. Las primeras tres afirmaciones son fáciles de comprender. La cuarta encierra una profecía. La quinta contiene algunas Palabras de Poder y están destinadas a instruirlo sobre la naturaleza de su orientación en la vida y la cualidad deseada de su servicio durante los diez años venideros. Insinúan algo que usted posee en este momento, pero necesita una creciente apreciación de parte suya. Le daré una idea sobre sus significaciones:

1. *La Diadema*. Es un símbolo dual. Significa la realización o el período culminante de su vida (que puede enfrentar ahora si lo desea). Imparte también la idea de emplear más definida y constantemente el centro coronario. Naturalmente es una persona de "corazón". La tarea que debe realizar al practicar su meditación consiste en elevar la energía del centro cardíaco a su analogía en la cabeza, y empezar a vivir más en la cabeza que en el corazón; debería también comenzar a fusionar y mezclar la energía del centro cardíaco superior con la del centro ajna, haciendo que el "ojo directriz" preste un mayor servicio y adquiera prominencia y utilidad. La meditación que aquí le sugiero está dirigida a lograr ese objetivo.

2. *El Manto de Color Rosa*. Aquí, hermano mío, el simbolismo es evidente. El rosa es el color de la devoción, cualidad que posee en plena medida. No obstante, quiero llamarle la atención sobre dicha cualidad atractiva magnética, en lo que afecta a otros más que a usted. Son personas cuya devoción consagrada ha llegado a una etapa en que ya no constituye un obstáculo; aparentemente es una protección que simplifica sus vidas. A causa de esa devoción fija, pueden recorrer indesviablemente el Camino. Pero tienden a olvidar que -debido a esa devoción- irradian también una cualidad que estimula una análoga cualidad en los demás. Por esta razón las personas de sexto rayo pueden fácilmente formar un grupo a su alrededor. Debido a que no comprenden por qué les es fácil reunir grupos, y lo

atribuyen siempre a causas erróneas, raras veces logran mantener unidas durante mucho tiempo a las personas que atrajeron. Sólo su cuerpo astral pertenece al sexto rayo de devoción, por eso es tan poderoso y, en su caso, lo induce a ese sentimiento de inferioridad al cual me referí. Le pediría que adopte otro punto de vista y considere a su cuerpo astral de sexto rayo como una pieza poderosa del equipo que debe emplear para prestar servicio.

En estas dos frases simbólicas, tenemos la relación entre el centro cardíaco y el centro coronario y, análogamente, entre el centro cardíaco y el cuerpo astral.

3. *Las Sandalias en los Pies*. En otras palabras, constituye una simple recordación del poder subyacente y motivador de toda su vida, y puede resumirse en tres verdades escuetas -inalterables y fijas-, porque su alma las impuso a su personalidad:

    a. Huella el Sendero del Discipulado.

    b. Ingresó en determinado ashrama o centro de poder, en ese Sendero.

    c. Es inteligentemente consciente de estos hechos, y son los principales factores condicionantes en su vida.

Por lo tanto, estableció un ritmo mental que no puede cambiar, que constituirá un poderoso incentivo para determinar el momento de su retorno cuando esta encarnación llegue a su fin, y el tipo de vehículo que como alma usted construirá y la naturaleza de la raza, nación y campo de servicio, que el alma influyente le asignará a la personalidad. La energía sigue al pensamiento. La personalidad de un discípulo podría definirse de la manera siguiente: un punto focal de energía establecido por el alma.

El "ojo que dirige", a que se refiere la segunda afirmación, se relaciona principalmente con la amplia visión del alma cuando lo observa a usted y la preparación que lleva a cabo para prestar un servicio más pleno en la próxima vida. El estudio de estas tres frases lo conducirá al nivel de la cualidad y no simplemente del simbolismo; los conceptos de la radiación del corazón, del poder de atracción y de la responsabilidad de prepararse, surgen con claridad de las tres ideas que subyacen en la meditación sugerida más abajo. Le propongo que practique esta meditación sólo dos veces por semana -los domingos y un día a mediados de la semana. Los demás días practique con sus hermanos de grupo, sólo la asignación reflexiva grupal. De esta manera, esperará gozosamente los días de meditación para su orientación personal. ¿ Quiere llevar a cabo este plan, hermano mío?

Etapa I. La Diadema.

1. Establecer la relación entre:

    a. El centro cardíaco y el centro coronario.

    b. El centro cardíaco de la cabeza y el centro ajna.

    De este modo se establece un triángulo menor de energía o de "relación viviente e iluminada": centros cardíaco, coronario y ajna.

c. La personalidad expectante, consagrada y fervorosa, y el alma.

De este modo se establece un triángulo más grande: alma, cabeza y corazón.

Visualice estos triángulos relacionando y enfocando su conciencia en la cabeza, hasta donde le sea posible, a mitad de camino entre el alma y el centro cardíaco, en la columna vertebral, utilizando por lo tanto como punto medio el centro cardíaco en la cabeza. No se concentre sobre su ubicación. Imagine solamente que el punto de realización es la Diadema.

2. Reflexione tranquilamente sobre el poder directriz del alma:

   a. Haciéndolo dentro .de la simbólica diadema de realización.

   b. Empleando el impulsor "ojo del alma" como agente directriz, es decir, el centro ajna o entre las cejas.

   c. Pronuncie las palabras siguientes con plena intención:

"Que mi alma, cuya naturaleza es amor y sabiduría, dirija los acontecimientos, impulse a la acción y guíe todas mis palabras y actos".

Etapa II. El Manto de Color Rosa.

1. La siguiente actividad consiste en establecer conscientemente relación con otras personas por medio de:

   a. Un enfoque del poder o la energía de la devoción dentro de sí mismo, para que se convierta en:

      1. Una radiación que afecte a otros.

      2. Una fuerza de atracción que los relacione con usted como fuente temporaria de luz espiritual.

      3. Una influencia magnética que estimule la iniciación de una actividad de sus almas, en relación con sus personalidades.

   b. Un acto de servicio en el cual anega a las personalidades de quienes trata de ayudar con el color rosa puro (que debe visualizar muy cuidadosamente) de la devoción espiritual. Esta corriente de color rosa, de cálida y radiante luz, los llevará esotéricamente a la devoción de sus propias almas, y no los atraerá hacia usted, algo siempre indeseable.

2. Exhalando todo el amor de que es capaz, pronuncie lo siguiente:

   "Que el amor del alma los atraiga y su luz dirija a todos aquellos a quienes trato de ayudar. La humanidad será así salvada por mí y por todos los afiliados a la Jerarquía".

Etapa III. Las Sandalias en los Pies.

1. Reflexione sobre sí mismo y piense acerca del sendero, en tres formas:

    a. El sendero por el cual ha llegado hasta mi Ashrama. Involucra el *Pasado*.

    b. El Sendero de Servicio que está recorriendo, entrando y saliendo libremente de mi Ashrama. Involucra el *Presente*.

    c. El Sendero de Iniciación, para el cual está siendo preparado. Involucrará el *Futuro* -su futuro y su meta. Usted ya comienza a conocerse como servidor consagrado y devoto.

2. Con sus propias palabras y en voz alta, conságrese tres veces a desempeñar una consciente y creciente actividad como discípulo aceptado.

3. Trate definidamente y con tranquilidad y espíritu de expectante anticipación, de entrar en contacto conmigo, su Maestro y amigo. Habrá resultados, pero no cuando los espere.

4. Entone el OM suavemente siete veces.

Que en usted prevalezcan la paz y el valor, hermano mío.

Noviembre de 1944

Al darle esta instrucción personal (que quizás sea suficiente para esta vida) me pregunto: ¿ Qué puedo decirle de tanta importancia como para impartirle fortaleza y seguridad positivas que le permitan prepararse para dar el próximo gran paso inmediato? Pocas veces se dan cuenta los discípulos de la responsabilidad que asume un Maestro cuando trata de preparar a un grupo de personas para el servicio mundial; tampoco comprenden el problema que Él enfrenta, aunque se trate del menos avanzado o dinámico de Sus neófitos. ¿ Qué factores debe considerar de suficiente poder como para anular gran parte de su esfuerzo (como sucedió en este grupo), los cuales condicionan con frecuencia al discípulo en tal medida que no da paso definido alguno para cumplir con los requisitos ashrámicos, aunque técnica y teóricamente acepte la responsabilidad? Explicaré algunos de estos factores para su guía y la del grupo:

1. *El karma, del discípulo*, del cual él poco sabe y mucho el Maestro, que no puede inmiscuirse en ese karma, porque el crecimiento y el desarrollo se producen a medida que el discípulo enfrenta los inevitables acontecimientos, acepta su karma y trabaja para contrarrestarlo movido por el correcto móvil. Ilustraré. El Maestro sabe que es destino del discípulo y está dentro de su capacidad llevar a cabo determinada parte del trabajo y así servir a la humanidad de modo particular. Sabe también que Su deber es conducir al discípulo hasta la etapa de la comprensión y ayudarlo para que cumpla debidamente con su deber. Pero cuando analiza el karma del discípulo, descubre que en pocos años una enfermedad mortal postrará su mecanismo de actuación y le impedirá todo esfuerzo y realización. Por lo tanto, se abstiene de aplicar un proceso educativo que de otra manera estaría obligado a hacer.

2. *Un equipo defectuoso*. A menudo, un discípulo, en determinada encarnación, carece de alguna característica necesaria o cualidad deseable, en su naturaleza emocional o en alguno de los cuerpos. Por ejemplo, puede poseer un buen vehículo físico, una gran devoción y un brillante intelecto, pero carecer de la facultad de perseverar. Por lo tanto, el Maestro sabe que no es posible una constante colaboración y un continuo esfuerzo. En consecuencia, no se atreve a incorporar al discípulo (junto con otros miembros de Su Ashrama) a ningún trabajo designado y que preste servicio, porque sabe que pondrá en peligro el éxito del esfuerzo conjunto. Por consiguiente, el grupo debe seguir adelante sin la ayuda que podría prestar de otra manera el discípulo.

3. *El punto ciego*, es lo que más frecuentemente desanima al Maestro cuando guía a sus discípulos por el largo camino del Servicio. El discípulo adolece de una flaqueza muy destacada, que desconoce totalmente y es enteramente inconsciente de ella. Si se le dice que posee una flaqueza lo niega consciente, honesta y rotundamente. Afirma con determinación que posee la virtud o fortaleza opuesta. Sin embargo, esta afirmación indica siempre el esfuerzo que realiza el alma para erigir una cualidad interna que, si es adecuadamente fuerte, expulsará al desalentador defecto. Mientras perdure esta condición el discípulo no podrá integrarse plenamente al ashrama, ni será posible convencerlo de que -específicamente- está ciego. Con el tiempo obtendrá inevitablemente la visión, pero le llegará como resultado de su propio esfuerzo y de su despertar autoprovocado y, una vez que ha despertado, la ceguera desaparece para siempre.

4. *Una naturaleza excesivamente entusiasta*. Induce al discípulo a arremeter incontroladamente hacia adelante en un esfuerzo por llevar a cabo la tarea asignada, a fin de probar al Maestro su firme determinación y a sus compañeros del Ashrama su gran utilidad. Este entusiasmo puede destruir los proyectos designados, acortar la vida del discípulo y así afectar su karma, siendo objeto de burla y de preocupación para su grupo.

Estos y varios factores más sutiles debe tenerlos en cuenta el Maestro, además de la edad, el trasfondo y los ciclos de tiempo del discípulo.

Diría, por lo tanto, que en sus manos reside el acrecentamiento de su utilidad en el ashrama. Si usted me preguntara qué aspecto de su desarrollo debería recibir atención, respondería que trate consciente y esforzadamente de vencer la negatividad. La cultivada y consciente negatividad fue para usted el mecanismo para escapar a la naturaleza ejecutiva y administrativa de su vida. Durante décadas su alma lo ha obligado a ocupar el cargo de agente ejecutivo, supervisor y administrador. Básicamente, ello era contrario a su inclinación natural. No obstante, le fue sumamente necesario y educativo. Pero una vez que cumplió con sus deberes y obligaciones y llevó a cabo la tarea con éxito y adecuadamente (como lo hizo siempre), su personalidad -retraída y sensitiva- se refugió en una actitud negativa hacia todas las personas, aislándose de tal manera que le dificultó establecer importantes relaciones con otras personas.

Sin embargo, hermano mío, por poco que lo comprenda, esas relaciones con los demás y el intercambio positivo con quienes entró en contacto, fueron deseados por ellas; la gente siempre quiso acercarse a usted; anheló conocerlo mejor, prestarle algún servicio y serle

útil. Como ejecutivo usted está a disposición de ella; como alma, dentro de una personalidad, vivió su propia vida apartado de los demás; no ha sido fácil entrar en contacto con usted ni conocerlo; nunca respondió al acercamiento, y sus reacciones hacia quienes anhelaban ese contacto fueron negativas, y esto ocurrió en momentos que usted ansiaba una relación más estrecha. Aquí reside su tarea y su problema para los años que le restan de vida. Hermano mío, le ruego que aprenda a exteriorizarse individualmente hacia las personas con quienes entre en contacto y a las cuales la vida y las circunstancias lo han asociado. Despréndase, por duro que sea, de las formas mentales, basadas con frecuencia en un complejo de inferioridad que tan poderosamente lo condicionan; no permita que lo controlen esos factores que condicionan tan fuertemente a la persona instruida y culta y al hombre que es producto de la tradición, de la herencia y de generaciones de antepasados civilizados.

Su trabajo con los niños también ha tendido a apartarlo y a convertirlo en víctima de una soledad forzada. Siempre se dio a ellos libre y magnéticamente, pues no llegaban a entrometerse en la atrincherada y fortificada fortaleza de su ser. Ahora deberá capacitarse para enseñar a adultos en su próxima encarnación, y esto necesitará un acercamiento distinto que invocará e involucrará todos los aspectos de su ser. El discípulo enseña principalmente según él *es*, dándose plenamente a todos aquellos con quienes entra en contacto. Se exterioriza espontáneamente cuando alguien entra en la esfera de un posible contacto. Esto es casi ignorado por usted. Por lo tanto, la lección que el discípulo entrenado debe dominar es el discernimiento. Necesita aprender la discriminación en el contacto, si quiere evitar una inútil, aunque bien intencionada promiscuidad.

El escenario mundial está estructurado de tal forma que hoy tiene una gran oportunidad de descubrir una amplia esfera de contacto, para trabajar colaborando plenamente con otras personas y con sus condiscípulos y así obligarse a liberar *el poder magnético de su personalidad fusionada con el alma*. Su desarrollo interno es mucho mayor que su expresión externa; por lo tanto, no necesita trabajar y perseverar para obtener el desarrollo interno; deberá esforzarse por lograr la facultad de establecer contacto externo, influir y evocar respuesta de cada uno y todos aquellos con quienes lo ha unido el destino. El rechazo, la incomprensión y la falta de respuesta serán naturales al principio, hasta que descubra y aplique activamente la "técnica de contacto". Cada discípulo desarrolla su propia técnica. Usted aún tiene que descubrir la suya.

Le daré tres palabras como acostumbro hacer con algunos otros, para que reflexione sobre ellas a medida que transcurra el tiempo, de las cuales puede esperar resultados definidos si el aforismo "como un hombre piensa en su corazón así es él", encierra alguna verdad.

La primera palabra que le sugiero es *Contacto*. Para usted es fácil hacer contacto con el alma y también con sus hermanos de grupo en los niveles internos; aunque no lo crea lo hace sin ninguna dificultad. Al respecto ya tiene un contacto bien establecido, pero su cerebro físico no lo registra en forma adecuada, y ello se debe totalmente al estado de insensibilidad, inherente a sus células cerebrales, y esto no es de gran importancia. Desde el punto de vista de su meditación diaria le pediría que cada día inicie el trabajo cotidiano con la intención de atraer magnéticamente, a fin de ayudar y servir, como mínimo a tres personas, conocidas o no. Hallará de valor (por lo menos durante un tiempo) mantener un diario de los contactos, anotando toda conversación que le trajo un acercamiento a alguien, el contacto que estableció con un desconocido y que le pareció fructífero e interesante, o

un trabajo de conjunto en completo entendimiento con otra persona. Esto desarrollará en usted el espíritu de exteriorización y el interés por conocer el entero proceso del contacto. El secreto para ampliar todas las relaciones reside en el establecimiento de contactos y en la formación del resultante mecanismo, además del hábito de relacionarse magnéticamente, que es preliminar a la iniciación. Reflexione sobre esto, porque es de primordial importancia para usted.

La segunda palabra es *Impresión*. Esta palabra contiene mucho tema para la reflexión, porque invoca todo el problema de la respuesta sensible a los contactos internos y las relaciones externas. Constituye la clave para el entrenamiento de un sicólogo y es una rama de ese aspecto de la mente universal que llamamos verdad. El secreto del diagnóstico, en lo que concierne a la sicología, reside en la facultad de registrar correctamente la impresión, en la capacidad de interpretarla con exactitud y en llegar a una correcta deducción. Cuando el discípulo considera esto y lo relaciona a las personas con las cuales entra en contacto, le es de enorme utilidad; la impresión -cuando se la analiza y se aplican los resultados del análisis- constituye un estudio muy útil, particularmente para las personas como usted.

Por último, le pido que reflexione sobre la palabra Relación. Hágalo con la finalidad específica de comprender por qué usted, un discípulo en entrenamiento, puede establecer esas relaciones que ayudarán y fortalecerán a otros, sosteniendo así el trabajo del ashrama. No me explayaré sobre esto, pues quiero que lo conozca por sí mismo y llegue a sus propias conclusiones.

En realidad, le estoy indicando, hermano mío, su futuro campo de entrenamiento - entrenamiento que le absorberá el resto de su vida, y debe iniciarlo usted mismo y emprenderlo siempre con el fin de capacitarse para trabajar en el ashrama, como rama del gran Ashrama de la Jerarquía. Usted está peculiarmente adaptado para este trabajo; sólo necesita liberar la cualidad magnética de su naturaleza ya desarrollada y derribar las barreras existentes; de esta manera hallará que se amplía grandemente su campo de servicio y puede aplicar el poder que usted posee en el campo de incluyente efectividad.

Agosto de 1946

Hermano mío:

No es culpa suya que este grupo quede disuelto en el plano físico hasta el próximo ciclo de vida de la mayoría de sus miembros. Es penoso tener que poner fin al trabajo en el plano físico, pero un detenido y honesto análisis, por parte del grupo, probablemente demostraría que la principal reacción fue una mezcla de dos reacciones: primero, porque no pudieron integrarse y segundo, el sentido de pérdida, debido a que mis comunicaciones con todos ustedes exotéricamente han terminado. Ambas reacciones son de la personalidad. Desde el punto de vista de un Maestro que conoce la poca importancia de los años, tales reacciones son insignificantes. Pocos son realmente jóvenes; algunos de edad avanzada, aunque ninguno es tan viejo como yo; en un lapso relativamente breve todos se desprenderán de ese obstáculo externo, el cuerpo físico, y estarán dispuestos a iniciar una nueva empresa espiritual. Esotéricamente (si alguno lo desea) la situación permanecerá inalterable siempre que la mantengan así. El contacto interno sigue exactamente como antes; cada uno tiene por delante la misma meta, y la puerta de mi Ashrama permanece ampliamente abierta para quienes llenen los requisitos.

Básicamente, ¿ cuál es su meta, hermano mío? Su meta, si tiene en cuenta su rayo y tipo, consiste en infundir energía del alma a su personalidad. Esto es bien sabido y usted quizás diga que atañe a todos los aspirantes. Ciertamente es así, pero en esta vida su particular objetivo egoico consistió en hacer descender hasta los tres mundos esa energía de los cuerpos más sutiles, a fin de energetizar el cerebro, trayendo como resultado un acelerado desarrollo de la cualidad del alma, a medida que se manifiesta en el plano físico.

Como ya le dije, ha obtenido un buen desarrollo en los planos internos, pero la expresión esotérica de tal desarrollo interno no es adecuadamente dinámica, ni hace la debida impresión sobre las condiciones externas de la vida. Esto lo sabe, y estoy seguro que habrá reflexionado y analizado las tres palabras -Contacto, Impresión y Relación- que le di en mi última instrucción. Confío también que lo ha encarado con la idea de fortalecer su *contacto* conmigo, con el Ashrama y con el grupo; ser sensible a la *impresión* espiritual y también establecer una *relación* correcta en dos direcciones: hacia el Ashrama y ‘hacia sus semejantes. Todo ello es bueno, pero -en bien de su propio desarrollo y creciente utilidad- quisiera que tome estas tres palabras y (por el resto de su vida) dirija su pensamiento hacia el establecimiento del *contacto* con sus semejantes, hacia el tipo de impresión que puede causar -*impresión* que le permitirá impresionar en otros el deseo de descubrir la verdad y de perseverar hasta el fin, lo cual implicará también que usted deberá establecer con ellos una *relación* educativa, evocada por la cualidad de su acercamiento y el “matiz satisfactorio” de su vida, como lo expresó uno de los Maestros.

En consecuencia, hasta que nos veamos en el más allá, deberá realizar tres trabajos y en dos direcciones: la estabilización y orientación de esa expresión hacia el Ashrama (que en su caso es casi un hábito y, por lo tanto, no debe convertirlo en una campaña) y además la intensificación del esfuerzo para dilucidar el significado de estas palabras con sus semejantes. Eso será bastante más difícil. Usted posee mucho poder espiritual reprimido; si lo dejara actuar libremente en todo lo posible y en todas direcciones, se sorprendería del resultado. Entonces los últimos años de su vida serían fructíferos y compensatorios, mucho más de lo que fueron en el pasado. Su vida ha sido amorosa, aunque algo empañada por la negatividad.

Está en proceso de traspasar la periferia del Ashrama hacia su centro. Un pequeño esfuerzo dinámico de su parte le dará la absoluta seguridad de que se halla dentro del círculo infranqueable del Ashrama y que actúa como discípulo consciente. La mayoría del grupo no ha llegado todavía a esa etapa. El Ashrama envuelve a todos, pero el siguiente paso que todos y cada uno debe dar, sin ayuda ni asistencia, es trasponer la barrera mental que los separa del conocimiento consciente y que una vez logrado, les permitirá actuar “libremente en la ciudad”.

Una idea que los discípulos hallarán de valor captar es que pasar al más allá no implica interrupción de los tres procesos de Contacto, Impresión, Relación. Éstas son las tres palabras que le indiqué anteriormente, y me parece que hoy son las más importantes de su vida; quisiera que en lo posible captara algo de su permanente importancia. Respecto a la masa humana común, que enfoca todas sus actividades y pensamiento en el plano físico, el período después de la muerte es de semiinconscíencia, de desconocimiento del lugar y de desorientación emocional y mental. En lo que a los discípulos concierne, se mantiene el contacto con las personas (generalmente con las que han estado asociados) durante las horas de sueño; continúan recibiendo impresiones del medio ambiente y de los asociados y reconocen la relación, y así (como en la tierra) asumen la responsabilidad.

Uno de los estudiantes de este grupo me hizo una pregunta, hace algún tiempo, que demoré en contestar. Como tiene relación el tema que estamos considerando, la responderé ahora. Desde algunos comentarios marginales, el estudiante dijo: "Hasta ahora he podido aquietar las envolturas o cuerpos externos, me atreví aún a soltar el cordón vinculador. ¿Sería peligroso hacerlo? ¿Puede ver en qué condición me encuentro y decírmelo?". Mi respuesta es muy simple y sé que la comprenderá:

Si fuera veinte años más joven, hermano mío, podría romper el cordón vinculador sin peligro alguno, pero, debido a su edad, no sería conveniente hacerlo en este momento. Tiene aún que ayudar a algunos y recoger uno o dos hilos más. La indebida tensión sobre el vehículo físico -no importa que uno sea joven o viejo- nunca es necesaria y a menudo es perjudicial. Muchos aspirantes de este grupo, de la Escuela Arcana y de otras partes, se entrenan para trabajar en la nueva era y en el próximo ciclo de vida; poseen un conocimiento a menudo mayor que el permitido por el actual equipo de células cerebrales. Por lo tanto, el conocimiento y la efectiva expansión de conciencia están reprimidos momentáneamente hasta que se disponga de un vehículo físico mejor. Menciono esto porque algunos se desalientan cuando, después de años de trabajo y de llegar a la vejez, se hallan en una condición estática o la consideran como tal. Es un sentimiento injustificado, siendo necesario tener cuidado y continuar el trabajo interno, aunque, en apariencia, no se registre externamente.

Volviendo a su instrucción, si quiere acrecentar la capacidad de las tres actividades -contacto, impresión, relación- puede practicar un ejercicio simple antes de retirarse a dormir.

Después de lograr en lo posible una posición cómoda, trate de adoptar la actitud interna de que suavemente se va desprendiendo del cuerpo físico, manteniendo el concepto en el plano mental, comprendiendo, sin embargo, que es una simple actividad cerebral. De ninguna manera debe involucrar el corazón. La finalidad es mantenerse consciente cuando aparta la conciencia del cerebro y la lleva a los niveles sutiles de la percepción. Usted no abandona permanentemente el cuerpo físico, por lo tanto, no está involucrado el hilo de vida arraigado en el corazón. Durante unas horas y mientras está revestido con los vehículos astral y mental, el objetivo es mantenerse en otra parte *conscientemente* consciente. En forma terminante se convierte en un punto de conciencia enfocado e interesado, empeñado en salir del cascarón del cuerpo físico. Se aferra a ese punto, se niega a mirar atrás al vehículo físico, las preocupaciones, los intereses y las circunstancias de la vida diaria, esperando firmemente el momento en que su negativa actitud hacia el plano físico y su actitud positiva hacia los planos internos le traigan un instante de liberación, quizás un destello de luz, la percepción de una puerta de escape o el reconocimiento de lo que lo circunda, más la eliminación de toda sorpresa o la expectativa que se produzca un fenómeno.

Cuando practica este ejercicio de abstracción realiza simplemente un proceso diario muy común. Si consigue hacerlo con facilidad, cuando llegue la hora de la muerte podrá automática y fácilmente -debido a que su cuerpo físico no ofrece resistencia alguna, sino que permanece pasivo y negativo- hacer la Gran Transición sin preocuparse por lo desconocido ni temerlo. Quisiera que este ejercicio lo practique todo el grupo. Sólo involucra mantener constantemente una actitud y una fija determinación de aferrarse al

punto de conciencia de su permanente yo, más una viva expectativa. Elijo estas palabras con cuidado y les pido que las estudien con el mismo cuidado.

Quisiera además que formularan su meditación sobre estos tres conceptos: Contacto, Impresión y Relación. La extensión de la meditación depende totalmente de su propia elección o de la necesidad momentánea; es susceptible de ser aplicada a toda o cualquier circunstancia, y podrán utilizarla por el resto de la vida (muchos o pocos años) sin agotar sus posibilidades o utilidad. El delineamiento no es una fórmula rígida, como la mayoría de las que di al grupo. Está destinada simplemente a sugerir. Puede convertir su vida en una rica experiencia si emplea estas sugerencias:

1. Ubíquese en la "puerta de salida" que existe en la cabeza. Comprenda que desde ese punto puede ver *externamente* hacia el mundo del vivir físico, *internamente* hacia el mundo de las emociones o de la percepción mental, o *hacia arriba*, el alma. Estas tres direcciones forman un triángulo de sensibilidad proyectada.

   Luego entone el OM tres veces, teniendo presente las tres direcciones.

2. Ponga en su conciencia la palabra Contacto y medite sobre estos tres campos de contacto en los cuales puede ahora moverse -el plano físico, el plano kama-manásico y el reino del alma. Estudie estos planos de posible e inevitable contacto (para el discípulo aspirante), y estúdielos desde el ángulo de las cosas, tal como son. Cuando haya agotado parcialmente el trabajo de familiarizarse con los posibles contactos, recuerde que este trabajo particular hará que su vida sea fructífera en tres direcciones, entonces:

   Entone nuevamente el OM y trate de retirarse a un punto de contemplación silenciosa en el plano mental. Vuelva a entonar el OM.

3. El hecho de la posibilidad de una impresión debe ahora absorber su atención. Comience estudiando el tenor general y las lecciones principales impartidas por el contacto físico, astral o mental, y lo que ellas le trajeron durante este ciclo de vida, o la última semana o día; luego, en forma definida y concentrando plenamente su interés y atención, *oriéntese hacia el alma*; permanezca *conscientemente* dispuesto a recibir la impresión. Usted no puede saber qué le impartirá la impresión, qué idea le llegará ni qué exhortación recibirá para prestar servicio. La única actitud que se le permite adoptar es la de una expectativa radiante, silenciosa y tranquila. Debe esforzarse por lograrla. Observe el surgimiento (si se produce) de algún claro pensamiento, el esclarecimiento de alguna idea confusa, la ampliación de la percepción mental en intuición, con la consiguiente expansión de conciencia. A ello puede dedicar poco o mucho tiempo, según le parezca, pero nunca menos de diez minutos.

   Después *oriéntese hacia mí*, que fui durante muchos años su Maestro y amigo, y nuevamente espere. Quizás tenga algo que decirle. Se habrá dado cuenta que en ambos casos he empleado la palabra "oriéntese", no he dicho "establezca contacto". La tarea de recibir impresión no es fácil y probablemente tendrá que trabajar algún tiempo en estos diversos niveles antes de registrar cualquier respuesta definida, por algún contacto establecido, pues simplemente será eso.

Luego entone dos veces el OM.

4. Habiendo alcanzado el punto más elevado posible de contacto en cualquier momento dado, entonces comenzará a reorientarse hacia el plano físico y hacia la vida de la experiencia diaria, por medio de un proceso sistematizado de Relaciones. Como discípulo en el plano físico, asuma la responsabilidad de esas relaciones (con el Ashrama y conmigo) establecidas por medio del servicio planificado y prestado; la responsabilidad con el alma, por la fusión expresada en el plano mental; con la expresión emocional del grupo, y con sus semejantes. Reconozca esas relaciones, en lo que afectan a su expresión en la vida diaria, y en relación con quienes viven y trabajan en el plano físico. Aplique este concepto de la relación esencial al efecto que usted produce, como ser humano que está en el Sendero, en todos aquellos con quienes entra en contacto y trata de ayudar. Acompañe siempre este concepto con el sentido de responsabilidad.

   Luego entone el OM.

5. Pronuncie la Invocación que comienza con la estrofa:

   "Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
   Que afluya luz a las mentes de los hombres,
   Que la luz descienda a la Tierra".

   Y entone el OM tres veces. Tenga en cuenta que en esta meditación el OM se entona inaudiblemente.

Si sigue estas sugerencias, hermano mío, progresará rápidamente hacia la objetividad espiritual y su luz brillará con más luminosidad. Yo, su Maestro, conozco su radiación interna. Debe permitir que el mundo externo también la conozca. Lleguen a usted los buenos deseos de mi corazón.

I. A. P.

Agosto de 1940

Hermano de antaño:

No es fácil en la actual hecatombe mundial y su paulatino acercamiento al hemisferio occidental, para los discípulos del mundo con su sensibilidad poco común, desentenderse de la condición síquica general. Sin embargo, la meta de todo discípulo consagrado y comprometido (como usted lo es, hermano mío, por propia comprobación -el único testimonio verdadero) debe ser adoptar una actitud subjetiva de contacto sin apego -¡paradoja oculta!- y al mismo tiempo continuar la vida de servicio activo en el plano físico. Éste es su problema, y deberá enfrentarlo acrecentadamente en el futuro. La situación actual debe llegar y llegará a todas las naciones, y cada discípulo será probado y deberá prestar el máximo servicio de que es capaz. Puntualizo esto a fin de que comprenda el presente y se prepare para el futuro.

Le escribo a usted como alma, no como personalidad, y le pido que estudie las implicaciones de la actitud que asumo hacia usted. Durante el resto de su vida deberá dedicarse intensamente a asegurar el contacto obtenido con el alma, a entrenar al expectante hombre interno, a fin de captar las comunicaciones del alma, además de aplicar la voluntad de olvidar todas las cosas de la personalidad, al satisfacer la necesidad circundante -hasta donde sea posible- en su propio país y en las naciones aliadas. Quizás le sorprenda esta declaración pero, cuando termine la guerra, el periodo de reconstrucción y el establecimiento de rectas relaciones humanas, puede obligar (no digo que obligará, porque debe tenerse en cuenta el constante factor del libre albedrío) a cada discípulo a trabajar en lugares donde esfuerzos anteriores, ataduras kármicas, herencias y tendencias nacionales, determinen su lealtad personal. Esto también atañe a usted, pero sólo el tiempo dirá si trabajará en estrecha relación o a la distancia -preferiblemente lo primero, de ser posible. Le pido simplemente que recuerde estas posibilidades para evitar conclusiones fanáticas, y que esté preparado para trabajar donde la oportunidad se le presente.

Está manejando con correcta actitud y sentido común el espejismo al cual me referí en mi primera comunicación este año, en el tomo primero, página 188. Lo felicito, y le recuerdo que el contacto con el alma es siempre universal y de efectos incluyentes, pero la mente separatista (aun en los niveles del alma) puede establecer diferencias, encasillando las verdades impartidas en categorías y fuentes de origen. Las verdades impartidas, la enseñanza y la inspiración, tienen importancia y creo que va comprendiendo este hecho. Yo, el Maestro D.K., miembro de la Jerarquía, le doy enseñanza por intermedio de su propia alma en los niveles mentales, a veces en el mundo del espejismo y, exotéricamente, en el plano físico, por intermedio de A.A.B., un discípulo mucho más avanzado que le trasmite mis ideas. Sin embargo, a través mío y por su contacto conmigo (basado en el reconocimiento y el desarrollo de su alma), se ha relacionado con un mundo de inspiración y percepción espirituales que usted puede apreciar. Aprópiese de él, hermano mío, y transmita la enseñanza a aquellos a quienes usted sirve, pero no se preocupe ni se interese por la fuente u origen de la enseñanza, pues *no tiene importancia*. No obstante, la responsabilidad como instructor es suya. El instructor deberá preocuparse de la necesidad de los educandos y del esclarecimiento de la verdad tal como se le ha impartido, poniéndola en términos comprensibles, a fin de que no los desvíe el indebido interés en conocer el origen de la revelación.

A.A.B. me recuerda que no le ha dado los rayos que controlan su personalidad. Los rayos principales, primero y segundo, son los mismos que los de J.W.K.-P. y C.A.C. y deberían conducirlos a un entendimiento satisfactorio entre ustedes. Esta combinación de los rayos primero y segundo -rigen al alma o a la personalidad- ejerce una influencia predominante en el trabajo que trato de realizar en este momento. Dichos rayos prevalecen muy a menudo en los de este grupo, lo cual es de esperar, porque la influencia de los Maestros M. y K.H. está detrás de mis esfuerzos. Siete miembros del grupo están condicionados por estas energías y en la mayor parte de los demás el segundo rayo rige a la personalidad o a la expresión egoica. Debería considerarse que esto matiza definidamente al grupo y crea (si así puedo expresarlo) la nota grupal. Por lo tanto, el grupo puede valerse de estos poderes, pues significa que facilita grandemente la afluencia de comprensión, luz y amor.

Los rayos de la personalidad son los siguientes:

Cuerpo mental ..... El cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto.

Cuerpo astral ..... El primer Rayo de Poder.
Cuerpo físico ..... El tercer Rayo de Inteligencia Activa.

Esta combinación es muy interesante, produce una estrecha relación y constituye la línea de menor resistencia en lo que respecta al rayo del alma, por intermedio del cerebro (personificando a la fuerza de tercer rayo) y del cuerpo astral. El cerebro está compuesto de átomos y de unidades celulares que vibran de acuerdo a la energía del rayo que controla el cuerpo físico. Ésta es una realidad básica esotérica, expuesta por primera vez en una definida declaración, pero siempre puede deducirse o sobreentenderse cuando el estudiante analiza inteligentemente y capta en realidad las implicancias esotéricas básicas. Mediante la poderosa aspiración de su cuerpo astral de primer rayo (que es en realidad el deseo transmutado) y su inteligente expresión, y a través del poder de tercer rayo de su cerebro directriz y despierto, le es fácil establecer contacto con el alma en esta etapa particular de su evolución. Su verdadero problema consiste en que los resultados del contacto no se distorsionen ni se produzca espejismo por el poder de la mente iluminada -iluminación alcanzada a través del conflicto y la discriminación-, dando por resultado (cuando se triunfa) la armonización del alma y su forma, en la tierra.

Por lo tanto, quisiera darle algún ejercicio de meditación que facilitará la obtención de esta clara visión y una correcta interpretación de los hechos y las relaciones emergentes.

I. Ejercicio previo a la meditación:

1. De pie, enfrentando a su alma, diga, si es posible, *audiblemente*:

   "Acepto la responsabilidad del discipulado que mi alma me ha impuesto".

2. Haga una pausa de un minuto, esforzándose por comprender la plena significación de esta empresa. Luego olvídela.

3. Enfrente nuevamente a su alma, y diga:

   "Acepto con alegría, confianza y sentimiento de camaradería, mi parte de responsabilidad para el éxito del trabajo espiritual en el mundo".

4. Vuelva a hacer una pausa, tratando de captar las verdaderas implicancias de este compromiso.

II. Trabajo de meditación:

1. Siéntese erecto, pero relajado. Abstraiga internamente la conciencia en etapas sucesivas, empleando la imaginación al hacerlo. La imaginación es una actividad creadora que produce un cambio interno definido. Puede contar con ello, por ser una de las fuerzas que influyen sobre la sustancia misma. Por lo tanto:
   a. Abstráigase del cerebro físico, después de enfocar definidamente su conciencia allí. Penetre en el plano astral.
   b. Abstráigase del cuerpo astral y penetre en el cuerpo mental. Reconózcase allí como una personalidad integrada.
   c. Abstráigase de la personalidad e introdúzcase en el alma.

2. Al realizar este trabajo, trate de ver el hilo de luz dorada que conecta los tres aspectos de sí mismo. Mantenga al mismo tiempo la conciencia firmemente enfocada en la cabeza y en el centro ajna entre las cejas. Este hilo -doble, como dos cables dorados entrelazados- viene del corazón y lo conecta a usted, la personalidad, con el alma.

3. Habiendo realizado el alineamiento y abstracción, relacionando así los tres aspectos de la personalidad, tranquilamente compruebe tres hechos:
   a. Que está frente a su propia alma y delante del Ángel de la Presencia.
   b. Que ese Ser angelical es esencialmente la Realidad, manifestándose por medio de tres aspectos.
   c. Que no existe, por lo tanto, separación.

4. Luego diga con énfasis y comprensión:

   "Habiendo penetrado este mundo del pequeño yo manifestado, con una fracción de mi Yo superior, permanezco más grande, más amplio, más incluyente y, por lo tanto, ejerzo influencia en mi vida diaria". Medite sobre esto durante cinco minutos.

5. Agregue a lo que antecede, el siguiente enunciado:

   "Yo, el Yo que se manifiesta por el poder mágico de mi naturaleza, redimo, reabsorbo y revitalizo esta fracción que habita en mi forma".

6. Entone el OM tres veces:
   a. Mentalmente, exhalando radiación al plano mental.
   b. Como un susurro, exhalándolo como el poder disolvente de la *Luz* hacia el plano astral.
   c. Audiblemente, exhalando la iluminación al plano físico.

7. A esto le sigue un período en que debe escuchar lo que esotéricamente se denomina "conversación egoica".

En esta instrucción, hermano mío, le he dado mucho tema para que reflexione y la base para un real estímulo y una indicación respecto a la línea necesaria de acercamiento a la realidad.

Agosto de 1942

1. El discípulo debe aprender a discernir, para lo cual lo ha preparado la personalidad discriminadora.

2. Gigantescas formas mentales dominan a los hijos de los hombres, hablan por intermedio de una nación, se enfocan por intermedio de un grupo. Apóyese en su propia *alma*.

3. Su campo de servicio fue real, pero antiguos vínculos de servicio deben ser captados nuevamente. Prepárese.

4. Sensibilidad hacia Quienes guían y saben, quizás indica una interacción mental. Llegue usted a las "formas mentales" de Ellos. Discierna.

5. Hay un triángulo de fuerza con el cual debe mantenerse en estrecho contacto -Yo, F.B. y A.A.B.. Permanezca cerca.

6. Aprenda a utilizar a otros en su trabajo y entrénelos para que también puedan servir a sus semejantes. Esto lo puede hacer. Es el mandato de su alma, pero el rechazo de su personalidad.

Septiembre de 1943

Hermano mío:

Quizás crea que he guardado silencio y que lo he abandonado. En realidad no es así. Siempre lo observé, pero poco podía hacer hasta no haber abandonado por lo menos parcialmente la "intención de aislarse", con la cual enfrenta su personalidad constantemente los requerimientos de su alma. Como alma consciente, está aprendiendo rápidamente a rechazar esta reacción de la personalidad. La soledad, el aislamiento, el sentimiento de estar abandonado, la separatividad (basada en la sensibilidad en la mayoría de los casos) caracteriza al discípulo de primer rayo, hasta que aprende a conservar su sentido divino de "identificación unificada", mientras se fusiona al mismo tiempo con otros discípulos. Esto también lo está aprendiendo.

Ha pasado por una época muy difícil, hermano mío. Se sintonizó con el sufrimiento del mundo y se dio cuenta que lo hace con creciente y angustiosa frecuencia. Así se entrenan los hijos de Dios, y se los conduce a la etapa de los servicios altruistas y espiritualmente orientados.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresarle mi aprecio (si una palabra tan inadecuada puede tener algún significado) por el constante e incansable servicio al Plan que presta incesantemente. Durante años -desde que retornó por primera vez a España y posteriormente donde reside ahora- siguió indesviablemente el sendero del incesante y constante servicio. Hizo contacto con muchos y los ayudó. Sepa que no lo olvidamos. Quisiera que comprendiera que el trabajo que realiza es planeado por nosotros y su tarea consiste en ser sensible a nuestra "impresión". Desarrollar la sensibilidad es una tarea difícil para la persona de primer rayo. Prefieren permanecer solas y forjar dentro de sí mismas los planes que consideran adecuados al tipo de servicio que tratan de prestar. Pero, actualmente, los discípulos están aprendiendo que es necesario un plan o esquema fusionado, organizado y mezclado, de servicio mundial, y que debe ser llevado a cabo un Plan maestro de la Jerarquía, y a este Plan deben tratar de adecuarse todos los discípulos, incluso usted.

¿Ha estudiado con cuidado los seis enunciados que le di hace un año? Quiero llamarle la atención sobre el tercer enunciado; este conjunto de palabras debería condicionar su planificación en el futuro, en particular la frase: "Antiguos hilos de planificación deben ser

captados nuevamente". Comenzó a trabajar para nosotros en otro país. Su principal destino kármico reside allí, aunque no retorne físicamente o durante un tiempo. El Plan debe ser servido. Le pediría que se prepare para restablecer el trabajo que comenzó una vez terminada la guerra en Europa; que se prepare para ubicarse nuevamente allí si es necesario, y comience a comunicarse con aquellos que trabajaron anteriormente, tratando de hacer todo contacto posible y en las líneas espirituales originales. No dije en las líneas originalmente organizadas.

Le pediría que lo hiciera primero en un sentido definidamente personal, escribiendo cartas amistosas, inquiriendo noticias de las condiciones de quienes trabajaron con usted como miembros de la Escuela Arcana, los cuales formarán el núcleo del trabajo espiritual que tratamos de realizar y que usted puede ayudar grandemente a restablecer.

El trabajo de salvar a Europa, espiritual y sicológicamente, nuestra principal preocupación, debe ir adelante. Debe mantenerse separado totalmente de la política y del partidismo; les pido a todos mis trabajadores consagrados que sigan adelante en esta empresa espiritual. Su vínculo con el Maestro R. lo ayudará mucho para emprender la acción adecuada en colaboración con A.A.B. y F.B.. El triángulo de fuerza así formado, está fortalecido por el vínculo con mi Hermano R.. En lo que a España concierne, la imagen es la siguiente:

Observará aquí la línea directa de fuerza espiritual descendiendo desde el Maestro R. por intermedio de D.K., hasta usted con F.B. y A.A.B., permaneciendo como agentes protectores en ambos lados. Ellos lo ayudan, y respaldan todos sus esfuerzos.

Muchas cosas se irán abriendo rápidamente en el campo de la ayuda europea y, en su lugar y esfera, debe empezar a prepararse para ello. La demanda espiritual de la humanidad es grande y la necesidad a satisfacer gigantesca, pero usted posee un equipo adecuado y suficientes vínculos supervivientes en esa antigua península (donde comenzó su trabajo) para salvar algunos restos de la Escuela y así reconstituir en ese país un punto focal espiritual. Por lo tanto, comience a forjar sus planes. Escriba cartas. Localice a sus estudiantes. Establezca el contacto y, paso a paso, el camino se abrirá ante usted y se aclarará el trabajo que debe realizar. 'Cuente con su fortaleza interna y confíe en sus contactos espirituales internos. No se sienta inútil ni crea que es incapaz de esta tarea, porque en estos días de angustioso apremio la urgente ayuda a un discípulo y, por consiguiente, la que éste puede dar, es grandemente intensificada y acrecentada.

Le haré personalmente ahora una sugerencia. Al recibir esta instrucción, ¿ quisiera dedicar un mes entero a establecer un contacto tan estrecho con su propia alma, que el amor, el entusiasmo, sabiduría y ciertos reconocimientos espirituales fundamentales que deben condicionar siempre la vida de un discípulo aceptado, inunden todo su ser? Día tras día únase con su alma; día tras día conságrese al trabajo que debe emprender; día tras día trate de relacionarse más profundamente conmigo, con mi Ashrama y con sus hermanos de

grupo; día tras día analice el servicio prestado hasta la fecha, a la luz del alma, entonces, hermano mío, con mi ayuda y bendición, avance con nuestro reconocimiento de que es uno de nuestros haberes espirituales. Trabaje para llevar la luz del amor y de la orientación espiritual a quienes usted está llamado a servir -allí donde reside ahora y en el futuro-, en forma acrecentada, en el lugar donde sirvió anteriormente. Le recuerdo otra vez las palabras finales del segundo enunciado: Apóyese en su propia alma.

No le asigno ninguna meditación particular. Creo que la meditación grupal le dará todo lo que necesita en esta línea, y la reflexión sobre la oportunidad emergente y el planeamiento del trabajo que se recomenzará, bastarán para darle la debida expresión a su pensamiento y mantener la mente firme en la luz y la requerida concentración meditativa.

Mis instrucciones se refieren al tema del trabajo, ¿no es así, hermano mío? Para usted es el tema de la vida. No es preciso decirle que el éxito de la reorganización venidera y de su esfuerzo espiritual dependerá mayormente de la profundidad de su enfoque espiritual individual, del estrecho vínculo con su propia alma y del reconocimiento de su "apego" (hablando técnicamente) a mi Ashrama. Éstos son el abecé de su relación conmigo, como discípulo aceptado.

Cuando el curso de la acción externa a seguir le parezca más claro y el camino se abra para reasumir el trabajo anteriormente comenzado, debe, por lo tanto, hacer dos cosas. Resumiendo:

1. Profundice el contenido de su propia vida espiritual interna mediante la diaria reflexión madura y profunda, efectuada en todos los niveles mentales y en todos los intervalos en su vida de servicio y trabajo cotidianos. Esfuércese por sentir la nota o vibración del Ashrama y por establecer un vínculo más estrecho con sus hermanos de grupo. Ellos lo aprecian y deben también cumplir su parte.

2. Forje sus planes para una creciente actividad en la Escuela y concéntrese también sobre el trabajo de Triángulos. Prepárese definidamente para el futuro y busque también a quienes pueden ayudarlo en su trabajo planeado.

El futuro que tienen por delante mis trabajadores es de gran actividad, y el trabajo que deben realizar emanará de mi Ashrama. Los planes están delineados y el trabajo asignado fue planteado con claridad. Recibo mis instrucciones de un "comité conjunto" de guías espirituales que están detrás de la escena mundial; Ellos son los Miembros más antiguos de la Jerarquía y trabajan guiados por Cristo. Toman Sus decisiones después de la debida consulta con los trabajadores más antiguos, así como yo -Maestros e iniciados que recibieron la tercera iniciación. De esta manera, el trabajo se fusiona y mezcla y toda la Jerarquía, en un momento de crisis como el actual, entra en una actividad unificada. Desde ese punto de intención enfocada, cada uno lleva a cabo el Plan por intermedio de Su Ashrama, y así el trabajo hace impacto en el mundo externo.

Le explico esto, porque usted se está preparando para ser un miembro más íntimo en el "Círculo del Ashrama" que protege el corazón de la vida jerárquica.

Con valor y determinación siga adelante, mi hermano y amigo, en el Camino Iluminado.

Mi compañero y hermano:

Noviembre de 1944

Ambos apelativos son sinceros e intencionados. En este momento enfrenta cambios. Por eso no debe determinar dónde trabajará, sino que deberá determinar si ha llegado al máximo de su desarrollada vida de servicio y, por lo tanto, no puede seguir adelante, o si posee todavía esa fuente de interés y anhelos internos que le permitirán avanzar y penetrar más en la vida del espíritu. Tal es la decisión que con frecuencia enfrenta el discípulo que se acerca a los setenta años de la empresa humana, a la cual ha llegado usted. Lo difícil reside en el hecho de que, fundamentalmente, cualquiera de las decisiones es correcta. Sin embargo, muy pocos enfrentan consciente o inteligentemente la decisión, o después de tomarla no se atienen a la misma. Desde el punto de vista del aspirante común, la elección es relativamente sin importancia, porque la ecuación tiempo no tiene valor en esta etapa; unos años más o menos nada son en la eternidad para la reacción del alma. Por lo tanto, la decisión de descansar, de aferrarse a la etapa alcanzada y abstenerse de seguir luchando, no es criticable. Recuerde esto.

Desde el punto de vista del discípulo aceptado, como usted lo es, quizás puede haber algo más en la decisión de lo que parece a primera vista. Podría serles de utilidad, para usted y todos los que puedan leer después estas instrucciones, si me detuviera un momento sobre el inevitable problema del discípulo activo, el problema del hombre que ha llegado a su edad. ¿Deberá descansar sobre sus laureles -y usted ha conquistado laureles, hermano mío, como señalé en mi última instrucción- o deberá -empleando una frase bíblica- "ceñir sus lomos" nuevamente y avanzar con renovado ímpetu e ir hacia una cima más elevada de realización? ¿ Deberá demostrar el poder de la séptima ola que lo llevará adelante y más adentro en la playa donde se expresa la vida, o la fuerte corriente subterránea de la fragilidad humana común lo retendrá, evitando que inicie un renovado esfuerzo?

Las razones por las cuales un discípulo debe por lo menos tratar de no relajarse indebidamente y arremeter adelante a pesar de la fatiga (la fatiga de años de vida) y del creciente "crujir" del mecanismo humano y la inevitable tendencia hacia el constante servicio y contacto con los demás, podrían ser enumeradas de la manera siguiente:

1. Debe esforzarse por continuar el mismo ritmo de servicio y de vida fructífera cuando -libre del cuerpo físico- se encuentre en el más allá. No debe haber interrupción en ese servicio.

2. Debe esforzarse, hasta donde sea posible, por mantener la continuidad de su conciencia como discípulo *activo*, sin permitir interrupción alguna entre su actual punto de tensión y el que sobreviene después de la experiencia de la muerte.

3. Debe esforzarse por cerrar el episodio de la experiencia de esta vida, a fin de evidenciar que es miembro de un Ashrama; no debe permitir interrupción alguna en la relación establecida ni que cese la afluencia de la vida ashrámica a través del discípulo, al mundo de los hombres. Esta actividad no es fácil debido al natural y normal deterioro del vehículo físico a medida que envejece, lo cual requiere una concentración definida del esfuerzo, acrecentando así la tensión en la que vive siempre un discípulo.

4. Para cualquier discípulo en mi Ashrama, el problema en este momento de crisis mundial es particularmente urgente, por las siguientes razones:

    a. El principal Ashrama afiliado al del Maestro K.H. es el mío. A El, mi Maestro (como yo lo soy para usted), se Le recomendó la tarea, en gran escala, de la educación mundial sobre nuevas líneas. Por intermedio de mi Ashrama, que trabaja bajo la inspiración del Ashrama de K.H., se divulgará una nueva presentación esotérica de la verdad. El trabajo que realicé -mediante mis libros y la enseñanza que usted ha tratado de asimilar- es convertir en exotérica la enseñanza impartida por otras escuelas más antiguas y grupos esotéricos. Poco nuevo tienen para dar; deben ahora vincularse con las fuentes que yo represento si sus guías quieren impartir a sus estudiantes nueva y vital información, o si no aceptar la que impartí al mundo por medio de A.A.B. y reintegrarse así al todo esotérico.

    b. Los discípulos de mi Ashrama tienen la doble responsabilidad de mantenerse firmes para preservar el conocimiento -si puedo emplear tal frase. Esta firmeza de ninguna manera debe abandonarse cuando la vejez se acerca, ni debe permitirle desaparecer por la transición de la misma muerte. El Maestro de un Ashrama trabaja mediante el pensamiento consciente e ininterrumpido de un grupo fusionado de discípulos. El servicio activo externo de un grupo de discípulos no es de mucha importancia (aunque tiene necesariamente un propósito vital) como el coherente e integrado pensamiento grupal, tan poderoso para efectuar cambios en la conciencia humana.

    c. El problema particular de la crisis mundial actual y los terribles reajustes en la conciencia humana, incidentales a la inauguración de una nueva cultura, civilización y religión mundiales, justifican que se les presente a los miembros de mi Ashrama. (y a los grupos afiliados como el suyo) la oportunidad de mantener intacto y libre de todo deterioro su “estado mental” durante los años que restan de esta vida, a través del proceso de disolución, y así hasta la liberación en el más allá. No es una tarea fácil mantener consciente esta integridad; requiere comprensión y un esfuerzo deliberado.

Por lo tanto, hermano mío, lo llamo para este esfuerzo. En consecuencia, si usted lleva una vida de servicio más ardua de ahora en adelante, los resultados serán la realización de sus planes para trabajar en un esfuerzo grandemente intensificado.

Ahora debería trabajar en más estrecha colaboración con A.A.B. y F.B.. La tarea de llevar la verdad esotérica a la América Latina católica y al sur de Europa, no es fácil de emprender. Será lenta. Sus bases deben estar bien sentadas y afirmadas. La calidad de aquellos con quienes entre en contacto en el futuro es de mayor importancia que la cantidad. Recuerde siempre esto. No abandone las diferentes fases del trabajo que ha lanzado con éxito, prosiga con ellas como hasta ahora, no importa cuál sea el lugar donde realice su tarea en el plano físico.

Una de las muchas cosas que debe aprender en este momento e iniciarla durante los próximos años, es cómo reunir a la gente trabajar por su intermedio. Como se le enseñó, esto es muy difícil para un discípulo de primer rayo, particularmente cuando el rayo del alma y el rayo de la naturaleza astral o emocional, es el primero. Al discípulo de primer

rayo le es mucho más fácil retirarse dentro de la conciencia de su alma, que a los que pertenecen a otro tipo de rayo, y su problema (como también el de J.W.K.-P.) es darle más acción a la personalidad de segundo rayo, a fin de equilibrar la capacidad que tiene el primer rayo para manifestar el desapego por la actuación de la cualidad opuesta, el apego -tan característico de la naturaleza de segundo rayo. Reflexione sobre esto.

Como le dije a J.W.K.-P. hace algunos años, el "apego desapegado" (por paradójico que parezca) es la meta del discípulo activo de primer rayo. Esto también le atañe a usted, pues ambos tienen los mismos rayos del alma, de la personalidad y de la mente. De allí el estrecho vínculo con él, que es discípulo del Maestro M., actuando temporariamente en mi Ashrama. Usted fue aceptado por mí como discípulo en mi Ashrama, pero será oportunamente transferido al Ashrama del Maestro M.. La libre interacción establecida entre mi Ashrama y el del Maestro M. se debe a que El es el Guía interno de todos los grupos esotéricos y, para bien del nuevo orden mundial venidero, los Ashramas de la enseñanza están siendo fortalecidos por la afluencia de discípulos de primer rayo. Este punto debería ser de real interés para usted.

¿Cuál, hermano mío, será el tipo de meditación y de trabajo interno que realizará durante los años venideros? Quisiera que meditara sobre las "tres actividades": exteriorización, orientación constante y retiro o abstracción interna. *Relacionar* estas tres actividades o actitudes, debería constituir uno de los aspectos de su reflexión sobre estas frases. La actividad relativa involucrada en cada posición alcanzada debería ser otra; el efecto producido por cada una de ellas en los tres mundos y también en los niveles del alma, exige una reflexión cuidadosa y concentrada. ¿Cuál es, por ejemplo, la naturaleza de la "exteriorización" en el plano astral? ¿Cómo aparecería o expresaría la "constante orientación" en el plano mental? ¿O la "abstracción o retiro" en el nivel físico de la conciencia? ¿Como discípulo, puede desplegar estas actitudes simultáneamente? Creo que admitirá, hermano mío, que en estos tres conceptos y en su actuación en la vida diaria, dentro del círculo infranqueable de los tres mundos y en la vida del alma en su propio plano, le di el tema para que reflexione mucho durante los años venideros. Por lo tanto, tome cada una de estas frases y piense sobre las mismas en relación con cada uno de los tres planos en los tres mundos y entre ellos; continúe con el mismo modo de pensar dirigido a los niveles del alma y traslade el tema a los tres mundos de la Tríada espiritual, considerando a los tres mundos inferiores como reflejos de los tres superiores triádicos. Anote todos los pensamientos que le lleguen de la realidad; vigile las reacciones producidas en sus vehículos de expresión y sea cada vez más consciente de lo cambios que le producirá en usted la reflexión consciente y deliberada. Piense, si puedo expresarlo así, con su corazón y su mente y esfuércese por comprender la diferencia entre estos dos modos de pensar.

Este trabajo reflexivo debería constituir su trabajo de meditación en el futuro, el cual condicionará su desarrollo interno e inevitablemente hará más dinámico su trabajo externo.

La razón por la cual insistí sobre la necesidad del apego en esta instrucción se debe a que el correcto apego libera el amor del alma, y sólo el amor consciente, inteligente y deliberadamente aplicado, puede contribuir al éxito del trabajo, tanto en Europa como en Sudamérica -sus dos campos reconocidos de servicio. Sólo su personalidad de segundo rayo será capaz de revivir el contacto con los estudiantes de España o mantener firmes a quienes están ya trabajando en Sudamérica; mediante el conocimiento individual nuevamente descubierto, despertado e inspirado, el trabajo planeado y dispuesto por mí

puede ser llevado adelante con éxito. Tal es su inmediata tarea. Sólo su personalidad de segundo rayo tiene la paciencia de ocuparse del conjunto, de los necesarios detalles y persistir ante el *aparente* fracaso. Necesitará también mucha habilidad en la acción. El alma de la Iglesia Católica está regida por el primer rayo y su personalidad por el tercer rayo. De allí su amor a la política y al poder terrenal, y también sus preocupaciones intensamente comerciales y financieras. El rayo mental de esta iglesia es el sexto. De allí su estrecha unilateralidad; la cualidad de su cuerpo emocional es de sexto rayo, mientras que el rayo físico de la organización externa es el séptimo. Éstos son puntos que deberían interesarle y tener presente a medida que trabaja. La comprensión de esta peculiar combinación de rayos exigirá de usted y de quienes actúan en líneas esotéricas, mucha habilidad en la acción.

Con renovado esfuerzo, comprensión y valor iluminados, siga adelante nuevamente, hermano mío, al servicio de la luz. Permanezco siempre detrás suyo, y sobre ello no tenga dudas. Lo escudo y protejo, pero lo dejo trabajar libremente.

Agosto de 1946

Mi querido hermano:

Ésta es una nueva manera de dirigirme a usted, porque le he tomado cariño por su paciente persistencia y su indesviable adhesión al servicio de la Jerarquía. Durante muchos años llevó a cabo nuestro trabajo en una esfera muy difícil. Digo esto porque no quiero que dedique tiempo (¿o debería decir que lo pierda, hermano mío?) pensando que podía haber hecho el trabajo mejor o en forma diferente, o en la inútil tarea del autodesprecio. Le diría simplemente que no somos desagradecidos ni estamos desconformes. El campo latino -con ello quiero significar la esfera en la cual predomina la raza latina, italiana, española y portuguesa-, es una de las más difíciles con la cual trabajar. La estrechez del pensamiento inducido por el control de la Iglesia Católica Romana, la cristalización proveniente de un desarrollo muy antiguo y (en Sudamérica) la amplia mezcla de razas, dificulta grandemente la tarea de la liberación espiritual.

¿Se da cuenta, hermano mío, que ha estado arando el terreno en preparación para la enseñanza de la nueva era por primera vez, y que ese terreno es muy duro, muy pedregoso y, en la actualidad, relativamente improductivo?

Por lo tanto, no se desaliente. Su trabajo es más fructífero de lo que cree, y en alguna vida verá los resultados del aparentemente inútil trabajo de años de esfuerzo espiritual.

Tengo pocas instrucciones que darle. Prosiga como hasta ahora, pero profundice persistentemente su propia vida interna, dedique más tiempo a la reflexión y al estudio que a los tecnicismos de la tarea, deje que otros se ocupen de la mecánica del trabajo, mientras usted actúa como reserva espiritual de la que pueden extraer fortaleza, sabiduría y comprensión. El reconocimiento de esta fase de su trabajo es quizás la lección más importante que puede aprender en este momento. Experimentará un nuevo poder, el surgimiento del nuevo fervor espiritual, el placer de ver a otros manipulando competentemente la mecánica del trabajo, mientras los instruye y ayuda en sus asuntos espirituales. Sobre todo esfuércese por llegar e interesar a las personas jóvenes. Son la esperanza del futuro y vienen a la encarnación subjetivamente conscientes de su tan predestinada tarea de reconstruir el mundo; hallará que responden agudamente a los

contactos espirituales, particularmente si son presentados en términos eclécticos. Por lo tanto, cuente con esto y trate de llegar hasta ellas.

Le daré un ejercicio de meditación algo breve, que debe practicar dos veces al día -al levantarse y al acostarse, antes de retirarse a dormir. No debería tomarle mucho tiempo, pero si lo practica correctamente y pone en él todo lo que puede invocar de su alma integrada de primer rayo, lo ayudará grandemente.

1. Entone el OM inaudiblemente tres veces.

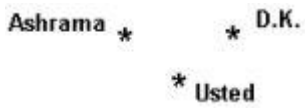
2. Habiendo alcanzado la quietud interna y el enfoque mental, esté conscientemente alerta y trate de entrar en contacto con

   a. su alma,

   b. mi Ashrama,

   c. yo, su Maestro,

   Por medio de la imaginación cree un triángulo de energías.



   A medida que se familiarice con esta meditación, deberá establecer oportunamente un contacto y registrar un sentido de poder espiritual (expresado por su personalidad de segundo rayo), aumentando el amor y la luz de tal manera que lo reconocerá su esfera de servicio, aunque al principio no lo reconozca a usted.

3. Después de una tranquila aceptación y un período de silenciosa reflexión, envíe deliberadamente el poder espiritual que afluye,

   a. a su medio ambiente inmediato,

   b. a la Escuela Arcana, de la cual su trabajo en Sudamérica es parte integrante,

   c. al Movimiento de Buena Voluntad que ayudó a iniciar en Sudamérica.

   Este tipo de meditación constituye un acto definido de servicio y debería ser pronunciadamente ardua si se practica por la mañana. Involucra la práctica de la visualización y (en lo que a mí y al Ashrama se refiere) el empleo de su imaginación creadora y confiada.

4. Luego pronuncie la Gran Invocación, lentamente y con gran intención mental, haciendo una pausa después de cada una de las cuatro estrofas, a fin de reflexionar y pensar con tranquilidad.

5. Vincúlese mentalmente conmigo, su Maestro. Entone también el OM inaudiblemente tres veces, y luego prosiga con su trabajo diario.

Mi bendición llegue hasta usted.

Noviembre de 1948

Hermano mío de antaño:

No tenía la intención de comunicarme con usted, ya que las comunicaciones personales fueron mayormente interrumpidas. Sin embargo, me veo impelido a hacerlo hoy, porque esta mañana hice contacto con usted en mi vida mental y decidí que una palabra y el toque de mi mano (hablando simbólicamente) le daría fortaleza y consuelo.

En el entrenamiento de todo discípulo llega un momento en que *debe* permanecer solo y sentir a veces que ha sido abandonado por su Maestro y por los demás miembros del Ashrama. Ésa es la analogía superior y oculta de la experiencia mística del verdadero místico, denominada "la oscura noche del alma". No obstante, todo esto es sólo parte de la gran ilusión y debe ser superada y disipada. Cuando se ha logrado esta victoria y se puso de manifiesto la disposición de trabajar solo y sin dirección ashrámica aparente -excepto un conocimiento general del Plan-, el discípulo entonces ha demostrado que se puede confiar en él; entonces queda disponible para alcanzar un grado superior y se le puede dar mayor responsabilidad en esta vida o en la próxima.

No es joven, hermano mío, pero puede tener la rara satisfacción de echar una mirada retrospectiva (cuando llegue el momento de atravesar el Portal hacia una luz, vida y *conocimiento* más claros), sabiendo que sirvió y ayudó a miles de personas por medio de la radio y la traducción del material de enseñanza que traté de dar. Lo que ha sembrado no ha caído en terreno estéril. Esto es verdad, aunque no se dé cuenta. Desde que respondió por primera vez a mi vibración no retrocedió; esto lo hemos registrado y reconocido.

No acostumbro hacer elogios ni alabanzas, pero un discípulo debe aprender a responder correctamente a ellas como también a la amonestación. Merece usted un elogio y a cada uno damos lo que le corresponde.

Siga adelante, hermano mío: son momentos difíciles y se necesitan urgentemente centros constantes de luz en todos los países.

Que la fortaleza de su propia alma y el conocimiento de que su lugar en el Ashrama está seguro, le permitan completar el trabajo que inició.

NOTA: *Este discípulo continuó sirviendo fielmente como un constante centro de luz y en agosto de 1951, pasó a una luz y vida más claras, en el Ashrama interno.*

I. S. G-L.

Agosto de 1940

Mi amigo y hermano:

Durante vidas hemos estado asociados, aunque ésta es sólo la segunda encarnación en que usted fue definidamente considerado como discípulo consagrado por mí y mis asociados. Señalo esto porque infiere una consagración y dedicación que ha conservado inviolables, evocando una respuesta, la cual aumenta a medida que transcurre el tiempo.

Es un discípulo que se ha consagrado al desarrollo de nuestros planes y se ha ocupado de un trabajo grupal definido. Nuestros discípulos conocen los procesos de la iniciación en el fuego y el fragor de la batalla en la vida diaria y en el mundo actual. Captan también oportunamente los procesos del trabajo grupal y las reglas que rigen el esfuerzo grupal, reglas que también rigen a la Jerarquía, y van quedando acrecentadamente en el trasfondo a medida que el grupo aumenta su función, propósito y utilidad, pero el silencio al que Se retira la Jerarquía no está basado, y nunca lo estará, en un silencio impuesto externamente por el iniciado o discípulo, sobre sí mismo o su grupo. El silencio concierne a él mismo y se basa en la humilde apreciación de ese todo, del cual es simplemente una parte y no un silencio y una técnica que sólo acentúan el misterio. *Los únicos misterios verdaderos son esos puntos de revelación que para ser captados resulta inadecuado el mecanismo,* y no evocando, por lo tanto, respuesta en aquel con quien el iniciado o discípulo ha hecho contacto. Usted, como instructor y guía, puede ser consciente de estos misterios, pero el alumno no se conmueve cuando se le presentan. Simplemente no los reconoce. La imposición externa del silencio y del misterio, se enfoca en la mente del educando alrededor del instructor y sólo sirve para apartar su atención de la realidad del espejismo impuesto que circunda al instructor. Le pido que reflexione sobre esto, hermano mío, porque es necesario que preste servicio, pero hoy se ve obstaculizado -si me permite decírselo- por la intensidad de su devoción y la pulsación síquica de su plexo solar. Sabrá a qué condición me refiero. Afecta también, a veces, la cualidad de su impacto sobre las personas y ocasionalmente la fructificación de su servicio. Continúe con cuidado y consideración la meditación grupal, que debería aliviar grandemente la situación y liberarlo para un servicio más pleno.

Hallará útil también, de una vez por todas, enfrentar las complejidades de su propia naturaleza, y hacerlo gozosamente. Podría también tratar de simplificar su propio acercamiento a la verdad, a mí y a la humanidad. Allí está su problema inmediato - simplificación. Esto involucra la eliminación de las reacciones imaginarias, todas las implicancias insinuadas y retirarse del centro de su vida grupal (aquí no me refiero al grupo al cual instruyo), hasta donde usted cree que es el centro. Implica, además, el esfuerzo de convertirse en una potente influencia viviente que irradie desde arriba y no desde el centro, sin sensación alguna de que está arriba.

Me pregunto, hermano mío, si le resulta claro mi significado. No lo es para A.A.B, que transcribe mis palabras, pero debería serlo para usted, pues concierne a la técnica de servir que ha establecido y a su actividad grupal. Ha prestado una vida de servicio bueno y fructífero. Ha ayudado a muchos a ir hacia la luz y ha demostrado un altruismo en el plano físico que sirvió poderosamente para liberar a otros. Ahora es necesario que demuestre un altruismo análogo en el plano de la aspiración y de la devoción. Allí reside para usted el campo de batalla y debe triunfar antes de recibir la iniciación para la que se está preparando. Su capacidad de sufrir es anormal, lo cual debe terminar mediante el desarrollo de esa divina indiferencia que cambia o transforma las actuales reacciones emocionales demasiado violentas, en esa serena sabiduría comprensiva y compasiva que - identificándose con el alma de quienes usted trata de ayudar- inevitablemente alivia el sufrimiento a las personalidades. Creo que comprenderá la significación de mis

observaciones. Su intenso deseo de servirnos y su profundo amor por la humanidad deben ser conservados, pero no olvidados en la esforzada actividad de su vida.

Todavía es un hombre relativamente joven. El punto crucial de su problema reside en el *traslado* que deberá efectuar, en esta encarnación, del rayo menor, el sexto Rayo de Devoción, al rayo mayor, el segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Cuando lo haya logrado, recibirá entonces la iniciación. Sin embargo, es una tarea enorme, porque como discípulo aceptado, en el sentido técnico de la palabra, las características de sexto rayo -su cuerpo astral es de ese rayo- son muy pronunciadas y predominantes, la situación se ve agravada (si puedo expresarlo así) porque su personalidad es de primer rayo. La polarización, como en su caso, está en el cuerpo astral y al afluir la energía del poder, la situación se agudiza, lo cual es de esperarse. Afortunadamente, la intensidad y la devoción impulsa a los discípulos a dar los pasos necesarios que los liberará y les permitirá avanzar, y en la encarnación que lo logran lo hacen siempre bajo peculiares circunstancias, por lo menos subjetivamente, aunque no sea de mucho interés la vida exotérica. En lo que a usted respecta no es así. En su caso las condiciones dadas a continuación contienen su problema, de allí su oportunidad:

1. La gran dificultad de pasar de un rayo a otro. Debe elevar la aspiración del cuerpo astral de sexto rayo al plano del conocimiento. El poder de la comprensión sensoria debe convertirse en sabiduría divina por medio de la certeza. La visión debe ceder su lugar a la percepción intuitiva enfocada -algo muy distinto, amigo mío.

2. Usted nació bajo el signo de Géminis, que también acarrea sus propios y peculiares problemas. En forma definida y pronunciada, vibra usted como A.A.B. entre pares de opuestos. Al discípulo le resulta siempre difícil lograr el punto de equilibrio en este signo.

3. Su personalidad de primer rayo actúa a través de un cuerpo físico que pertenece al mismo rayo, de manera que una triple energía de primer rayo también complica el tema de su vida, porque todas estas fuerzas están concentradas en la naturaleza inferior, lo cual podría conducir (en el caso de un discípulo consagrado) a una poderosa y absorbente ambición espiritual que, en un guía grupal -como usted- irá en detrimento del grupo. Cuando el cuerpo astral es de sexto rayo y predomina la devoción, este tipo de espejismo puede oscurecer la realidad de cualquier ambición existente.

El actual conflicto mundial agranda su problema y hace que el ciclo de su vida sea de máximo sufrimiento, aunque de primordial importancia.

Hermano mío, pueden transcurrir muchas vidas de índole tan inútil que no merezcan comentario alguno. Luego puede llegar una vida donde la atención del alma, la del Maestro y la del grupo se concentre en el plano físico, sobre el discípulo que lucha, intensificando su situación, obligándolo a “luchar hacia la luz del día”, vigilado por quienes comprenden y por los que no comprenden, causando gran sufrimiento al trabajador sensible. Todo esto es aplicable a usted, que aborrece la publicidad; sin embargo, gran parte de lo que hace atrae la publicidad. Es sensiblemente humilde, no obstante a veces puede ser atrapado y desviado por el orgullo de su personalidad; ama profunda y sinceramente, pero tiende a expresarlo por la devoción en vez de la sabia identificación.

A pesar de ello, usted no me preocupa. Le diré que debe apresurarse y desprenderse de los impedimentos del Camino, pero el estudio del contacto con su alma me ha dado la seguridad de que no será obstaculizado.

Me pregunto qué puedo hacer por usted y cómo ayudarlo en el proceso de transmutación y liberación, mediante la correcta meditación. Le sugeriría que experimente las actitudes subjetivas dadas a continuación, que, en último análisis, son una definición de la meditación. La finalidad de toda meditación concierne a:

1. La actitud de la personalidad hacia el alma. Esto es autocontrol.

2. La actitud del hombre integrado hacia la humanidad. Esto es prestar servicio.

3. La actitud del discípulo hacia la Jerarquía. Esto es sensibilidad intuitiva.

4. La actitud del trabajador jerárquico 'hacia el Plan'. Esto es elección de la actividad.

Reflexione sobre estos puntos, particularmente el tercero, que se refiere adecuadamente a la forma que usted reacciona sensiblemente a Nosotros. Esta reacción la sentirá *en su alma* como una total entrega en tiempo y espacio; la registrará la personalidad como un espejismo o proceso purificador, *y el grupo*, como una fuerza cuyo efecto será bueno o malo, según esté matizado por la naturaleza superior o la inferior, y la actividad que pueda evocar al hacer impacto sobre los miembros del grupo.

Puede practicar los cuatro ejercicios que van a continuación y repetirlos tres veces por día:

1. Permanezca de pie con los brazos extendidos, simbolizando la Cruz.

2. Haga seis lentas y largas respiraciones, estableciendo así un ritmo.

3. Haga una larga inhalación y, mediante el poder de la imaginación, reúna la energía del plexo solar. Luego hágala ascender a lo largo de la columna vertebral hasta la cabeza, no al corazón como generalmente se hace.

4. Enfoque la aspiración consagrada y la energía emocional en el "lugar secreto" y luego entone el OM. Exhálelo hacia el centro laríngeo.

Lo antedicho puede considerarse como un acto de inhalación y exhalación, constituyendo una actividad llevada a cabo en un solo aliento con un intervalo para enfocar la conciencia. Observará que en combinación con la meditación grupal, trabajará activamente en el plexo solar, en la cabeza, el corazón y la garganta.

Requerirá vigilar cuidadosamente el proceso, los resultados en los centros y la consiguiente actividad.

Permítame, hermano de antaño, que sea ambicioso por usted. Pues lo *soy***.** Lo he observado con amorosa comprensión durante un largo ciclo. Mi amor perdura y mi estima por usted es omniabarcante.

Agosto de 1942

1. El primero ya ocurrió. El segundo está por delante -no muy lejos. Prepárese.

2. La sencillez del alma abre el camino a Shamballa.

3. Sea sencillo, claro como el día y esté pleno de amor.

4. El espejismo se afianza, porque se erigió un muro separador sobre falsos cimientos. Destruya este muro y deje que penetre la gloria.

5. No se preocupe tanto hermano. Lo tengo cerca de mi corazón y está cerca del corazón de Morya. Hable con F.B., porque usted, él y yo, estamos cerca, y también cerca de Morya.

6. A su campo de servicio le hace falta cierta nota de cualidad. Aprenda a rechazar y a discernir lo mejor.

Septiembre de 1943

Mi condiscípulo:

Mi relación con usted es ligeramente distinta de la de los miembros de mi Ashrama; F.B. y usted pertenecen al Ashrama del Maestro Morya. Fue asignado a mi Ashrama debido a la naturaleza de la actividad vibratoria de su cuerpo astral y -por propia y definida elección de su alma- se está trasladando al segundo rayo de Amor-Sabiduría. Por lo tanto, podría muy bien preguntarse por qué fue orientado hacia el Maestro M. y afiliado a Su Ashrama. La razón estriba en que su personalidad, su naturaleza mental y su cuerpo físico, pertenecen al primer rayo y, en consecuencia, el poder de su mente inteligente y enfocada lo impulsó hacia el aura del principal Ashrama de primer rayo y lo sujetó allí. Una más estrecha participación no era posible, porque su alma era de sexto rayo, cuyo destino natural y predeterminado era fusionar su energía secundaria con la energía de segundo rayo, abriéndole la puerta a un Ashrama de segundo rayo. Por consiguiente, se creyó que (por intermedio de mi Ashrama) yo podría proporcionarle esas condiciones que le facilitarían la transición y, al mismo tiempo, lo prepararían para la próxima gran expansión espiritual de conciencia -cuya iniciación conoce. Esto marcará la culminación de este ciclo mayor de vida.

Como bien sabe y ya le indiqué, debido a las energías de rayo que en este momento condicionan su vida, tiene la intensa tarea de lograr un equilibrio. Tres aspectos de primer rayo y dos del sexto se intensifican mutuamente. Si usted no fuera un discípulo avanzado esto podría acarrearle una vida y expresión kármicas de fanática autovolición. Al difícil problema de lograr el equilibrio debemos agregar las dificultades que siempre implican una vida de transición cuando hay que efectuar una importante trasferencia. En todo ello incluimos también la situación mundial actual, donde afluye la fuerza shambállica, afectando poderosamente a esas naturalezas, en las que predominan las aptitudes de primer rayo. Por eso enfrenta tantas dificultades, hermano mío. Ambos lo sabemos, y permanezco a su lado.

Por la razón mencionada lo insté durante algunos años a concentrarse sobre el libro *El Camino hacia Shamballa*, sabiendo que una inteligente y amorosa consideración del problema contribuiría a poner su personalidad de primer rayo a tono con los propósitos de su alma de segundo rayo, facilitando así la transferencia de su conciencia egoica desde el sexto rayo de devoción al segundo rayo de Amor-Sabiduría. El primero y segundo rayos actúan estrechamente unidos, el amor y la voluntad se identifican íntimamente en los niveles superiores de la conciencia y del servicio, las dos energías básicas que constituyen en realidad una gran expresión de los planes y del propósito divinos.

Vinculado a lo antedicho, su relación con A.A.B y F.B. no es una cuestión vana o momentánea, sino de real importancia para todos ustedes. Así lo ha reconocido A.A.B.. Varias fuerzas -inherentes a su propia naturaleza, dirigidas y manipuladas por personas ignorantes y poco evolucionadas en el sendero- trataron de interferir y evitar la relación deseada. No obstante, la cuestión se halla enteramente en sus propias manos y la medida del contacto que se establecerá entre los tres, depende personalmente de usted, porque de parte de A.A.B. y F.B. no hay impedimento alguno. Los tres podrían realizar un gran trabajo y, en este momento, hay mucha necesidad de trabajadores para el Ashrama -trabajadores que sean "como los dedos de una mano", según lo expresó H.P.B..

Le recordaré que el poder de los discípulos e iniciados es desproporcionadamente mayor que el de un número igual de aspirantes. La interacción de la comprensión amorosa y de las voluntades fusionadas, produce una reserva extremadamente poderosa de energías. Esto es algo que todos los discípulos deberían considerar y depender de ello, cuando trabajan juntos con mancomunado esfuerzo en cualquier ashrama.

Al estudiarlo a usted, mi hermano y amigo, y al mirar su vida de servicio y correcta intención, una palabra se destaca en mi conciencia, a la que me referí en las seis afirmaciones dadas anteriormente, la palabra *sencillez*. En ese escrito anterior dije que la sencillez del alma abre el camino a Shamballa, que esencialmente fue y es para usted un enunciado clave. Los que pertenecen al segundo rayo se dividen (como bien sabe) en dos grupos, hablando en forma general; hay, lógicamente, numerosas excepciones. Las almas que pertenecen al aspecto sabiduría del segundo rayo ingresan en Shamballa, se unen al Gran Concilio desempeñando algún cargo. Buda fue una de ellas. Los que pertenecen al aspecto amor de segundo rayo huellan alguno de los distintos senderos, principalmente el de los Salvadores del Mundo, convirtiéndose en Sicólogos Divinos e Instructores del Mundo. Cristo combinó en Sí Mismo estos tres grandes rasgos.

Las almas de este último grupo que pertenece al segundo rayo también se dividen en dos grupos: uno recorre el camino del análisis especializado y de la inclusividad comprensiva, y son los ocultistas destacados; el otro se caracteriza por el amor puro. En el grupo que se abre camino hasta Shamballa descubriremos que todas sus relaciones están regidas por una desarrollada sencillez.

La sencillez y la unidad están relacionadas; la sencillez es un punto de vista directo, libre de los espejismos y las complejidades de la mente que construye formas mentales; la sencillez es claridad de propósito, firmeza de intención y esfuerzo, libre de las trabas que la duda y la tortuosa introspección imponen; la sencillez conduce a amar sencillamente, sin esperar nada; lleva al silencio -no al silencio como mecanismo de escape, sino como "oculta abstención de hablar".

En el próximo ciclo de su vida deberá practicar esencial y principalmente la sencillez, pero deberá saber por sí mismo qué significa para usted, y me interesaría conocer su reacción a esta palabra y la práctica y los cambios que puede producir en su vida y pensamiento.

La sencillez es el anteproyecto que *subyace* en la estructura externa de la creación, en el vivir, en el amor, en el servicio, y esto atañe a un sistema solar, a un planeta, a la humanidad o al individuo. Por lo tanto, puede aplicarla inmediatamente a sus propias necesidades y a su manera de encarar la vida y las personas. Esta sencillez amorosa -libre de pensamientos complicados, de misterios y de introspecciones egoístas- debería proporcionar el tema de su meditación hasta mi próxima comunicación. Además deberá concentrarse más sobre la preparación del libro que le pido que escriba y termine.

Como ve, hermano mío, el libro demandará gran intuición y percepción espiritual y sólo puede escribirlo quien recibió entrenamiento ashrámico. El tema de Shamballa es nuevo, poco se conoce sobre ello, sobre su sistema de vida y leyes vigentes. Sólo los discípulos iniciados llegarán a vislumbrar algunas de las significaciones más exotéricas, en tanto que usted debe extraer el significado interno mediante la profunda y concentrada meditación y el decidido empleo de la voluntad. Nadie puede ayudarlo en la preparación de este libro, excepto algún hermano del grupo o alguien que trabaje conscientemente en un ashrama. En vano buscará colaboración y ayuda entre aquellos a quienes trata de ayudar, y entre los esoteristas, ortodoxos y teólogos. Puedo proporcionarle algunos pensamientos claves que arrojarán luz sobre el tema si los emplea como tema de meditación:

1. Shamballa es el lugar donde se halla el propósito, propósito que no puede ser comprendido hasta seguir el Plan. Aquí hay un indicio.

2. Shamballa no es un Camino, sino un centro mayor de estados relacionados y una energía relativamente estática -energía que la intención enfocada del Gran Concilio, actuando bajo el ojo directriz del Señor del Mundo- mantiene preparada para propósitos creadores.

3. Shamballa es el punto de mayor tensión en el planeta, tensión que expresa voluntad amorosa inteligente, libre de toda autovolición o prejuicios mentales.

4. Shamballa es el principal agente receptor del planeta, desde el ángulo de la afluencia solar, pero al mismo tiempo es el principal punto distribuidor de energía, desde el ángulo de los reinos de la naturaleza, incluyendo al quinto. Desde el punto de tensión se incorporan y finalmente maduran, mediante los procesos de la evolución, el canon de la vida y la Voluntad del Logos planetario.

5. Shamballa recibe energía de distintas Entidades solares y extrasolares, centros de vida concentrada y energética, es decir, de Venus, del Sol Central espiritual, de la actual constelación condicionante por la que puede estar transitando nuestro sol, de la Osa Mayor y otros centros cósmicos. Sirio, que es el factor tan importante en la vida espiritual del planeta, hace que sus energías influyan directamente sobre la Jerarquía, y la energía de Sirio no entra normalmente en nuestra vida planetaria por intermedio de Shamballa.

6. Shamballa es el centro coronario, simbólicamente hablando, de nuestra Vida planetaria, enfocando su voluntad, su amor y su inteligencia en una gran y fundamental Intención y manteniendo ese punto enfocado durante todo el ciclo de vida de un planeta. Esta gran Intención personifica el propósito actual y se expresa por medio del Plan.

Estos enunciados pueden serle algo familiares, pero podrían proporcionarle los seis pensamientos simientes para su trabajo de meditación durante el próximo año. ¿Quisiera considerarlos como tal? Lo que realice cuando practica la meditación (empleando el centro cardíaco para equilibrar el coronario) enriquecerá grandemente el libro propuesto.

Este período venidero de profunda reflexión sobre Shamballa, que implicará todo el problema de la Voluntad (en sus distintos aspectos), del propósito que actúa en el planeta y de la voluntad que condiciona al ser humano, llevará al primer plano de su conciencia las diferentes relaciones que existen entre los distintos aspectos de la voluntad: la relación de su propia voluntad individual con el plan amoroso del alma, la de esa voluntad con la Voluntad divina, la de su voluntad espiritual con la voluntad grupal, la de la voluntad grupal con la Jerarquía y la de la voluntad jerárquica con la de Shamballa. Éstas son algunas de las ideas que pueden regir su pensamiento, reflexión y meditación espirituales, hasta que vuelva a tener noticias mías. Hallará que todas son consideraciones intensamente prácticas. La cuestión del móvil entrará inmediatamente en juego, porque el móvil subyace en la voluntad en forma muy curiosa y sostiene el propósito. Por lo tanto, los móviles de su personalidad en la vida y el servicio, y su relación con el móvil del alma, tendrán que ser sometidos a una revisión. El resultado de todo este proceso mental será la subyugación de sus móviles al móvil del alma, y obtendremos, por lo tanto, la *simplificación de su vida*, y se abrirá una visión más amplia de Shamballa. Shamballa y sencillez, voluntad y móvil, se convertirán en corrientes mentales directrices que lo impulsarán en su camino, lo acercarán más a mi Ashrama y a mi corazón (hablo aquí en sentido amoroso y técnico) y a la humanidad.

Noviembre de 1944

Mi hermano y amigo:

Lo que tengo que decirle hoy gira alrededor de una sola pregunta: ¿ Está dispuesto a pagar el precio que implica recibir la próxima iniciación? Los discípulos aceptados se preparan para recibirla. Por lo tanto, todos están siendo probados. Usted sabe que se está preparando para la iniciación, y sabe también cuál es. Debido a este período de preparación, se ha visto sometido durante los últimos tres años a serias pruebas, y las ha pasado en todos los aspectos de su naturaleza. No obstante, poco he podido hacer por usted, porque la soledad es un bien y también un aspecto de este trabajo de preparación. Los discípulos siempre reciben solos las iniciaciones, aunque se preparen para, y reciban la iniciación grupal. Ésta es una de las paradojas más difíciles de comprender de la enseñanza ocultista. Parece una contradicción, pero no lo es. No fue fácil llegar hasta usted, porque se refugió para evitar las pruebas en el trabajo de su propio grupo, en vez de hacerlo en el Ashrama. Buscó el olvido de sí mismo en su propio grupo, pero no la protección y el amor de su grupo ashrámico. Ése es su privilegio y derecho inalienable. Sin embargo, quisiera señalarle que es más seguro e inteligente refugiarse simultáneamente en el nivel superior o inferior donde se presta servicio. Un nivel lo protege como alma y el otro como personalidad.

Los llamados de Shamballa, el de mi Ashrama y el de su propio grupo esotérico (ponga atención sobre estas palabras, hermano mío) fueron emitidos en sus oídos, y usted se sintió confundido; quizás se ha olvidado que si permanece en el punto medio (mi Ashrama) tiene acceso inmediato a "ambos puntos de llamada". Aquí tiene una importante insinuación y quiero que se esfuerce por captar su significación.

Su vehículo físico fue probado drásticamente. y eso es muy duro, hermano mío, porque es difícil mantener la ecuanimidad y el equilibrio bajo esas circunstancias. Sin embargo, es necesario que comprenda mejor las "distorsiones", de las cuales es responsable la enfermedad física. Así aprenderá inteligentemente a no tenerse en cuenta y a prestar menos atención a los espejismos del yo inferior. Ello simplificaría su vida, y le dije que *para usted la simplificación era un atributo necesario*. Su naturaleza emocional también ha pasado penosas pruebas; seguramente, ¿sabrá, mi amado hermano, que cuando el alma realiza una definida transición -como en su caso- de un rayo a otro, automática e inevitablemente debe pasar pruebas anormales? Esto sucede particularmente cuando un discípulo pasa al segundo rayo, debido a su estrecha relación con la naturaleza emocional-intuitiva y cuando, como usted sabe, el equipo de su personalidad está controlado tres veces por el primer rayo.

Esto lógicamente acarrea un serio problema. Durante la guerra ha pasado por crueles pruebas en su naturaleza mental, debido a que capta intensamente el dolor humano y comprende las reacciones sicológicas. Esto le ha servido para agrandar su problema, malogrando casi su real (no aparente) utilidad, por sus reacciones emocional y mental hacia la guerra y sus acontecimientos. En su fuero interno ha dudado de los fundamentos de todas las cosas, y la vida le resultó muy complicada -física, emocional y mentalmente. Debido a que el primer rayo predomina en su equipo se apartó exitosamente de sus hermanos de grupo, considerando que nada tenían que darle, comprendiendo, a su vez, que -al sentirse así- nada tenía para darles. El despego es el sendero de menor resistencia para una naturaleza de primer rayo y (si me permite decirlo y acepta este enunciado) indica definidamente que predominan las reacciones de la personalidad. Su alma de segundo rayo no aprueba el desapego, de allí el conflicto que se libra en su conciencia.

Sin embargo, mi hermano y compañero, el profundo y duradero amor de dos de sus hermanos de grupo y el de A.A.B. lo protegieron constantemente durante estos momentos de prueba y dificultad. A.A.B. me pide y ruega que no se lo diga, porque internamente es sensible a todo lo que lo afecta a usted. No obstante, es justo que lo sepa.

Así, hermano mío, volvemos a la razón de sus sufrimientos en la vida y a la iniciación para la cual se está preparando. A este respecto diría: vuelva al "punto medio" y al amor protector del Ashrama. Entonces la fortaleza de Shamballa a la cual tan fácilmente responde, puede afluir *sin peligro* y obtendrá también la sabiduría que le permitirá prestar un mejor servicio al mundo. Por lo tanto, vea cuán simple es el mensaje para usted en este momento y recuerde que el año pasado le dije que la sencillez encerraba la clave de su éxito. En la actualidad no ha triunfado realmente. La sencillez no lo rige.

Despréndase de las formas mentales que en este momento se interponen entre usted y el Ashrama. Las conocerá si se toma tres días de retiro tranquilo y durante ese tiempo se niega a pensar en su trabajo, sus grupos, su personal, usted mismo y sus pasadas actividades, así como también en sus hermanos de grupo. Sencillamente trate de orientarse

hacia mí y hacia el Ashrama; esfuércese por responder conscientemente a la impresión jerárquica, rechazando (por lo menos durante esos tres días) toda reacción a los acontecimientos humanos. Procure alcanzar un punto de tensión desde el cual será posible un nuevo esfuerzo y una nueva empresa. Luego dedíquese otra vez a servir a la humanidad; conságrese nuevamente a colaborar con la Jerarquía y recupere su entusiasmo anterior respecto a Nosotros y a Nuestro trabajo. Reasuma sus contactos con el mundo. Tendrá necesidad en estos días de escribir tres cartas, si quiere renovar el contacto con la fuerza jerárquica. Sabrá a quién dirigirlas y qué deben decir.

Hágase un tratamiento médico adecuado, hermano mío, dedicando el tiempo necesario para mejorar la condición del vehículo físico. La acción refleja del cuerpo sobre la naturaleza emocional y la mente, es muy grande. Como sicólogo, lo sabe, pero no aplica a sí mismo lo que tan acertadamente aplica a otros. Cuente con mi fe y confianza en usted, y deje que el resto de su vida sea de *amor triunfante*; no se preocupe por la crítica; todos sus hermanos de grupo encaran problemas difíciles como los suyos; ofrézcales su plena colaboración, lo mismo que a la Jerarquía. Mi amor y bendición son siempre suyos, y esto lo sabe.

Agosto de 1946

Mi amado hermano:

Quisiera comenzar mi comunicación con un enunciado claro y definido: está en proceso de pasar algunas de las pruebas finales que preceden a la segunda iniciación. Por tal razón, siento la necesidad de escribirle con claridad, llevarle alguna medida de consuelo o fortaleza, e indicar ciertos pasos que -si los da- pueden acelerar el proceso.

Sin embargo, siento gran dificultad para acercarme a usted, pero no por razones comunes. A menudo un Maestro no puede en un momento particular llegar al discípulo, porque a éste lo absorben demasiadas actividades o lleva a cabo actividades erróneas; la vida mental del discípulo, en algunos casos, crea tantas formas mentales que momentáneamente no se puede llegar a él, o lo absorbe un tipo de servicio que él cree esencial y que ante su conciencia lo considera de mayor importancia que el trabajo del Ashrama al cual está afiliado. Sin embargo, no es eso lo que dificulta el contacto con usted, sino los resultados que produjeron en su conciencia las pruebas de la iniciación en esta etapa particular. El espejismo emocional lo ha absorbido; en la segunda iniciación debe demostrar que se ha liberado de ese espejismo, el de la intensa percepción de sí mismo -factor central- que actualmente experimenta. Constituye el imprescindible y angustioso preludio de esta iniciación, espejismo que se interpone entre usted y yo. La autopercepción también se interpone entre usted y el Ashrama, así como también entre usted y el grupo que reunió a su alrededor en el plano físico.

Habiendo leído hasta aquí, ¿continuará haciéndolo, hermano mío? Probablemente no. Quizás adopte la posición (no digo que lo hará) de rechazar como falso todo lo relacionado con el espejismo. Podrá decir que no lo afecta, pero esta misma declaración indicará que sí. Su sentimiento profundamente arraigado de superioridad espiritual sobre su grupo (actitud que penosamente afecta a éste) puede impedir que me escuche a mí, su amigo y hermano, por muchos años -diría, por vidas. Sin embargo, le pediría que leyera lo que tengo que decir; quizás arroje luz sobre sus problemas y lo ayude a recibir la iniciación, meta destinada para esta vida, pero que usted mismo puede postergar para la siguiente. No es

necesario esta postergación si capta la significación de lo que sucede actualmente en su vida.

La segunda iniciación es muy difícil de pasar. Para quienes pertenecen al primero o segundo rayos de aspecto, es probablemente la más difícil de todas. La naturaleza astral es profundamente autocentrada, lo cual intensifica la afluencia de la energía del alma en el periodo iniciático, por estar dotada de un emocionalismo agudo y una rápida respuesta al espejismo. Cuando abunda energía de primer rayo (como en su caso) habrá una fuerte convicción del destino, un pronunciado sentido de poder y la creencia de que puede ver a través de las personas -desde una posición superior-, de manera que sus defectos y debilidades y sus pequeñas fallas humanas se agrandan en su conciencia.

En la actualidad se halla en un intenso e irritable estado sensorio hacia todo y todos, abrumado por el agudo espejismo. Todo lo que tiene la cualidad de primer rayo sale a la superficie y condiciona sus contactos. El rayo de su alma, que exterioriza el amor, no es perceptible y usted demuestra muy poco amor hacia sus hermanos del Ashrama o hacia los miembros de su propio grupo.

A esta altura quizás me pregunte cómo lo sé y por qué acentúo este conocimiento. Le enseñé que los Maestros no se ocupan de los detalles personales en la forma en que el discípulo los expresa en la vida; si es así, ¿ por qué me ocupo de lo que le sucede a usted? Estas preguntas son acertadas y las responderé.

Me ocupo de sus problemas porque está recibiendo la segunda iniciación y -debido a su intensa dificultad- lo he vigilado durante los últimos cuatro años con mayor cuidado que nunca. Conozco la conmoción interna, las autorrecriminaciones, el autorraciocinio, el profundo descontento subjetivo, el anhelo de liberarse y el medio ambiente de agudo sufrimiento en que vive. Su moral espiritual no es elevada, porque su plexo solar está ampliamente abierto -responde a toda sugerencia astral-, lo conmueve el dolor del mundo y el propio, está en un estado de irritabilidad y de constantes explosiones internas, respecto a sus hermanos del Ashrama y a los miembros de su propio grupo. La mayoría de éstos son emocionales, porque recuerde, hermano mío, que atraemos hacia nosotros a quienes responden a nuestra cualidad principal en un momento dado, y la suya -en la actualidad- es emocional.

En lo que a usted respecta, le recordaré que no me refiero a la emoción de una persona común. *Su emoción es provocada por la segunda iniciación*, lo cual es muy diferente. Por consiguiente, debería saber que lo valoro mucho. Es una evaluación espiritual y nada tiene que ver con su propia evaluación, detrás de la cual oculta su alma herida y sufriente y trata de imponerla sobre todos sus alumnos. Mi evaluación es real y capeará estas aguas tormentosas y llegará al tranquilo país de las realidades, libre de toda emoción y, al mismo tiempo, pleno de ilimitado amor. Ésta es la recompensa de la perseverancia a través de las pruebas y experiencias de la segunda iniciación.

Lo que trato de hacer es ayudarlo, indicarle la índole de las pruebas y darle la razón de por qué tuvo que pasar estas pruebas y experiencias. Parece que fracasa en todo: su conocimiento de sicología, su grupo de estudiantes, sus amigos y hermanos del Ashrama. No crea que esto indica que está pasando la cuarta iniciación, la Crucifixión. Esa iniciación debe enfrentarla con clara visión, libre de espejismo, con un corazón henchido de amor y una mente libre de toda crítica, para lo cual la segunda iniciación prepara al discípulo.

Actualmente sabe que es muy emocional y que a veces se deja arrastrar por ello, también que tiende a criticar y que por la influencia del espejismo esgrime a menudo el arma de la palabra en forma destructiva y no constructiva; sabe profundamente que dentro suyo no está satisfecho con el trabajo que realiza o con lo que escribe.

He sicometrizado el libro que publicó últimamente y he descubierto que la naturaleza del mismo es de sexto rayo; será muy útil para los discípulos en probación, pues necesitan esa ayuda; no será de ayuda para los discípulos porque trata de cosas que conocen muy bien. Se le instó desde el Ashrama para que escribiera sobre el tema de Shamballa, el centro donde la voluntad de Dios es conocida, y desde donde fluye el amor de Dios. Usted se negó a hacerlo debido a la perturbación emocional en que se debatía. Sin embargo, tuve un propósito y una razón para sugerir este tema. No era simplemente tener un libro que fuera útil para los discípulos, sino que era esencial -para usted como parte de las pruebas preiniciáticas- llevar alguna fuerza de Shamballa su conciencia. Fue el impacto de esta fuerza de Shamballa (con la cual puede entrar en contacto y a la cual puede responder inteligentemente) el factor principal que trajo a la superficie toda la emoción latente y todo el espejismo que actualmente lo envuelven. Al considerar usted el tema de Shamballa (y luego rechazar mi sugerencia de escribir sobre él) se puso en contacto con la energía que emana de Shamballa. Sin embargo, hermano mío, si hubiera seguido mi sugerencia y se hubiese ocupado de desarrollar el tema. *El Camino hacia Shamballa*, mucha de esa fuerza shambállica habría sido transmutada en líneas constructivas y en esfuerzo creador y no se hallaría en la condición actual.

Quizás se pregunte, ¿en vista de esto, qué puedo hacer? ¿Fracasé en las pruebas para la iniciación? ¿Qué me sugiere usted?

Ciertamente no fracasó. Está en la culminación o en la cima del período de prueba. Lo que queda por determinar es: ¿ podrá vencer en esta vida el control astral y liberarse de él, o se prolongarán las pruebas hasta la siguiente vida?

Estas preguntas sólo puede respondérselas usted, y para hacerlo deberá iniciar un ciclo de intensa quietud y -si es posible- de pacífica normalidad. ¿ Podrá apartarse de todo durante dos años, hermano mío, y finalmente quedar libre? Sería muy aconsejable que lo hiciera; debería abandonar a sus grupos y permanecer solo. Actualmente no trabaja en las líneas de la nueva era, sino en las antiguas -las de los instructores superiores que reúnen grupos a *su* alrededor, las de los misterios, donde no hay misterios, pues el misterio no existe en la enseñanza esotérica, y ésta es la lección que usted necesita imperiosamente aprender, la de criticar abiertamente al estudiante, y esto, penosamente, es falta de amor. Ningún instructor de la nueva era reúne un grupo a su alrededor exigiendo lealtad y obediencia, ni cierra la puerta a otros aspectos de la verdad, como usted lo ha hecho, sino que ofrece la enseñanza y se considera nada más que un estudiante.

Por lo tanto, le pediría que dejara su grupo durante dos o tres años (más adelante puede volver a él y con mayor poder) y que estudie el manejo de la energía -libre de emoción, de deseo, de reconocimiento y en respuesta a la necesidad humana.

Le asignaré una meditación erigida alrededor de las palabras siguientes:

1. Obediencia oculta.

2. Meditación oculta.

Obtendrá grandes beneficios. Búsqueme, camine conmigo en mi Ashrama, donde el rayo de su alma será nutrido para una mayor expresión y los rayos de su personalidad pasarán a segundo plano. Si tiene la fortaleza de hacerlo, entrará -al final del período de la disciplina autoimpuesta en un ciclo de gran utilidad. Preví este ciclo de trabajo útil cuando entré en contacto con usted por primera vez. Todavía hay tiempo para iniciar un servicio mundial más amplio. *No* es necesario que lo postergue hasta la próxima vida.

Sufrió mucho, hermano mío, y tiene pocas personas a las cuales acudir. Mi amor y mi bendición lo circundarán siempre, últimamente lo tuve muy especialmente cerca mío en estos difíciles días de posguerra. Los discípulos como usted no sólo reaccionan a sus propias pruebas y problemas, sino también a los de la humanidad sufriente. Me encontrará cerca suyo cuando me necesite.

NOTA: *Este discípulo decidió retirarse del grupo del Tibetano hasta finalizar su vida en 1953, llevando a cabo su propia línea de servicio*.

L.F.U.

Agosto de 1940

Hermano mío:

No sé qué decirle, porque su cuerpo está cansado, su mente ofuscada, su naturaleza emocional trata de afirmarse, mientras el alma vierte energía estimuladora, la cual es responsable de una crisis muy definida en su vida. Me interesa saber cuántos miembros del grupo están siendo probados -algo que había previsto, pero que varios de ustedes no llegaron a considerar. Algunos miembros del grupo están pasando por la dolorosa prueba de la guerra, con sus inevitables efectos nerviosos sobre la constitución humana, la presión sobre el cuerpo astral y el físico, las reacciones al fragor, la ansiedad por los demás y el clima síquico general en que están obligados a vivir. P.D.W., D.E.I. y L.D.O. están en esa situación y enfrentan una prueba muy grande

Usted, hermano mío, y W.O.I. también están siendo probados en el mundo de las ideas; usted particularmente enfrenta el agudo problema de la discriminación.

Antes -hace años- le di tres palabras que debían constituir las notas claves de su vida - Amor, Valentía y Comprensión. Las dos primeras lo han preocupado mucho. Trabajó arduamente para manifestar el amor y suavizó y expandió materialmente su naturaleza. Como resultado de ello es ahora más consciente que nunca de que la falta de amor en su vida lo ha frustrado y produjo un indecible sufrimiento a tres personas en su vida. Esto lo sabe usted sólo. La valentía es hoy un espejismo en su mente, porque su cerebro y cuerpo astral de sexto rayo lo frustraron repentinamente. Su anterior carencia de espejismo, lo llevó a descuidarse -como bien sabe, a menudo nos traiciona lo que creemos que es nuestro punto más fuerte. No obstante, *en los pocos últimos años ha hecho un real progreso y obtuvo una pronunciada liberación y un verdadero desarrollo.*

¿Alcanzó, hermano mío, el punto culminante para esta vida? ¿Puede avanzar más en el Cambio? Ese es su problema, y será resuelto e inteligentemente determinado; entrará en un nuevo ciclo de vida espiritual si la comprensión y la búsqueda del significado van paralelas a su reacción al amor y a la valentía.

Su comprensión no es suficientemente profunda. Lo académico y el resultado de leer, escuchar y responder al trabajo de la Escuela Arcana, tienden a ocupar el lugar de la verdadera comprensión. La verdadera comprensión involucra la identificación con la humanidad.

Sus teorías, ideales y creencias fijas, se interponen entre usted y toda la humanidad y lo bueno del aspecto forma de la vida parece indebidamente importante en su actitud hacia el servicio. Por el espejismo de su idealismo, se inclina a sacrificar el espíritu del amor, a fin de conservar la forma de su ideal. Reflexione sobre esto, porque su valor educativo es básico, si capta correctamente las implicaciones. Le pediré que reflexione sobre la significación esotérica de una verdad de la que aún duda: los ideales tal como están ahora formulados deben desaparecer, porque estamos entrando en una nueva era donde todas las cosas se harán nuevas. Los ideales podrán desaparecer sin peligro siempre que sean reemplazados por el verdadero, incluyente, sensato y práctico amor del alma por la humanidad. Los ideales son formulaciones de la mente humana. La Jerarquía no tiene ideales. La Jerarquía es simplemente el canal para el amor puro, y donde existe amor no hay peligro de dureza, crueldad, incomprensiones, falsedades, daño. Gran parte de lo que se considera inofensivo es definidamente perjudicial en sus efectos generales. Los ideales, tal como se los considera generalmente, nutren el orgullo, conducen a la obstinación y engendran una superioridad separatista; producen actitudes poco prácticas y actividades negativas. Aquel que así los sostiene sirve con frecuencia sólo a un campo limitado, condicionado por el trabajo que eligió y matizado por su idealismo. Excluye al *Todo*, piensa en términos del pasado y como a él le parece. No hay real comprensión de un idealismo opuesto ni a menudo una verdadera intención de comprender sus fundamentos. El énfasis que pone sobre sus propios ideales (en su propia conciencia, aunque no los imponga a los demás) impide la comprensión y está tan ocupado en sostenerlos y defenderlos (a menudo contra sí mismo) y tan condicionado por ellos que escapan a su atención las cuestiones humanas más importantes, afianzándose dentro de los límites de sus propias creencias. Esto lo convierte inmediatamente en teólogo, y su utilidad se evapora rápidamente, excepto en el íntimo círculo de sus compañeros idealistas. A medida que transcurre el tiempo, tiene lugar la cristalización. Se establece una "barrera de cristal" entre la personalidad y el alma. Se percibe el alma, quedando aislada su influencia. Pero -debido a que aún persiste la visión del alma- el discípulo está profundamente insatisfecho. La cristalización afecta oportunamente a todos los aspectos de la naturaleza. Las emociones se arraigan en "surcos de cristal"; la mente se hace dura y quebradiza. El cuerpo físico se cristaliza y envejece rápidamente, porque no afluye libremente la vida.

Sólo una cosa impedirá que esto sucede: la comprensión amorosa y el consiguiente sacrificio de la vida a la humanidad *como un todo*. El mayor bien para el mayor número se convierte en el tema de la vida, y a eso se subordina el entero hombre.

¿Puede usted captar esta visión y abandonarlo todo? Sólo dos tipos de energía de rayo se expresan por intermedio de la naturaleza inferior: intelecto e idealismo. Reflexione un poco sobre los efectos de esta condición desequilibrada y considere lo que engendrará. No se sienta satisfecho con su actividad mental y su idealismo consagrado. Vaya más allá de

ello y llegue hasta el alma, cuya naturaleza es amor y cuya identificación es con la humanidad, no con una escuela de pensamiento o un conjunto de ideales.

Se halla en la bifurcación del camino, hermano mío. ¿ Irá hacia un renovado servicio, nuevos ideales y un nuevo ciclo de vida creadora? o ¿ se arraigará en un estado cristalizado y se dedicará a una ardua lucha para llegar a ser un creador y expresar ideales, que quizás ya fueron superados a fin de dar lugar a otros superiores y mejores? Así podrá permanecer inmóvil dentro del aura de lo caduco y no progresará, y tardíamente llegará a comprender que vivir en forma creadora es un acontecimiento espontáneo y que sus ideales fueron superados por otros mayores y más espirituales.

No le doy ninguna meditación personal. La asignada al grupo en la instrucción grupal se adapta particularmente para crear en usted los cambios necesarios, siempre que siga la meditación con regularidad.

Cuando crea más conveniente le pediría que *reflexione sobre dos puntos* diariamente y le sugeriría como tema reflexivo "La Comprensión de los Ideales de la Nueva Era", recordándole que los nuevos ideales conciernen a la vida y *no* a la forma.

Reciba mi bendición como siempre, porque tengo mucho trabajo para usted. Le recordaré que en la última instrucción le pregunté si era suficientemente fuerte para ayudar a aliviar la angustia del mundo sin erigir barreras. Se lo pregunté porque vi en usted un espejismo y una debilidad (basados en sus verdaderos ideales) y una negatividad que se oculta detrás de un idealismo valiente. Entonces le indiqué, como recordará, la necesidad de una "comprensión *activa*". Reitero este llamado.

Agosto de 1942

1. Donde quiera que usted esté, veo un punto de luz, un resplandeciente hilo de oro. Va de su corazón al mío y se fortalece día tras día cada año. Siga adelante en este puente de luz.

2. Mi mensaje para usted siempre ha sido: amor y más amor. Se lo repito con mi amor.

3. Está restringiendo su campo de servicio, hermano de antaño. Vuelva a ampliarlo.

4. La necesidad de su corazón, hermano mío, es la necesidad del mío y la necesidad de sus hermanos. La fusión de la necesidad hará aparecer el sol y desaparecer las sombras.

5. El sabio dijo: "los hombres trepan una pared y luego se sientan a horcajadas sobre ella. Luego descienden." Reflexione sobre esto.

6. Agregó el sabio: "al pie del muro hay un pozo de agua. El amor está en el fondo del pozo. No puede ser ahogado, pero a los hombres no les gustan las aguas profundas".

Septiembre de 1943

Hermano de antaño:

En toda vida existen ciertos puntos clave que son factores decisivos y con frecuencia liberadores. Uno de estos puntos tiene lugar cuando el discípulo se acerca a los treinta y cinco años y otro al cumplir cuarenta y dos. Cuando usted llegó a esa edad lo observé con más atención. Se había extraviado, si puedo expresarlo así (en forma inconsciente) casi al borde mismo del aura de mi Ashrama. Más tarde, cuando ingresó en la Escuela Arcana y se convirtió en unos de sus trabajadores, penetró más profundamente en el Ashrama, en respuesta a cierto poder de atracción que ejercí deliberadamente. Hace tiempo que había registrado su vibración sondeadora.

Otro punto clave se produce siempre a los cincuenta y seis años, y cuando usted se acercaba a esa edad, la atracción antagónica ejercida por el Ashrama, por su propia alma y los procesos mentales de su personalidad, constituyeron una gran prueba en su vida. A consecuencia de la reacción de la personalidad, de la prueba del alma, drásticamente impuesta, y de su respuesta a las circunstancias su vida está así condicionada. Comprenderá a qué me refiero y no es necesario que sea más explícito. A los sesenta y tres años pasará otra crisis menor; de la decisión que tome (y ésa puede ser de origen físico, emocional, mental o egoica) dependerá el futuro de su vida en esta encarnación particular.

Si sus decisiones -entonces y ahora- son tomadas esotéricamente dentro de mi Ashrama y si el enfoque de su vida persiste, todo irá bien; si las toma porque ha empleado la mente inferior, impelida por la influencia de su mente razonadora, está expuesto a cometer errores. En todas las crisis de su vida ha enfrentado el camino del amor y de la mente, y sus decisiones fueron generalmente razonadas por una personalidad orgullosa y autoenfocada. Su última decisión y línea de actividad elegida (de naturaleza definidamente decisiva), le resultó la más difícil, porque no veía con la claridad de siempre; su mente concreta inferior aparentemente no desplegó su aguda visión habitual, y las "alternativas que presenta el amor" -como lo expresó a menudo uno de los Maestros- oscurecieron la visión *inferior* comúnmente clara, pero tomó la decisión en un nivel superior, algo que antes no le era posible. Pasó por un período de mucho entrenamiento y adaptación internos ¿no es verdad, hermano mío?

Vigilé con amor y comprensión, porque esa desorganización emocional (que ocultó muy bien al mundo externo) no pudo ocultármela a mí. Esto me alegró, pues dejó entrar tanta luz que logró más progreso en los últimos tres años que en cualquier período anterior de su vida. Quizás me pregunte: ¿Sobre qué línea? Responderé: sobre esa línea que nunca le fue posible anteriormente, la visión incluyente, que ve el futuro de la humanidad con más claridad en la luz del presente. Éste es un gran paso adelante.

Durante años le insistí sobre la necesidad de amar de corazón, y constante y firmemente trató de desarrollarlo por la meditación, teorizando y esforzándose conscientemente por amar. El amor, hermano mío, cuando está presente y es correcto, engendra un sentido de responsabilidad personal. Estos aspectos de la responsabilidad se basan en el amor y no en el trabajo que debe realizarse, los cargos a llenar, las personas laboriosamente comprendidas, además del cumplimiento de sus deberes como ciudadano, ejecutivo o empleado, aspectos curiosamente ausentes en su vida. Los evadió, y tal evasión tuvo sus raíces en un inconsciente temor de fracasar si (por amor a los demás) aceptaba la responsabilidad;

reaccionó hacia una profunda desconfianza de sí mismo y temió que otros se entrometieran indebidamente (no del todo, sino indebidamente) en su ordenada y planeada vida.

Se puede considerar que es demasiado tarde para cambiar muchas cosas si se las encara en términos de una encarnación, pero el alma piensa en términos de ciclos de vida. Un pleno y rico ciclo de vida se abrirá como consecuencia de la actual encarnación, si maneja los años que le restan con un espíritu de amor responsivo y altruista -sin pedir nada para el yo separado.

No temo por usted, hermano mío. Le recordaré que la desorganización de los procesos de la vida y la desintegración de un ordenado punto de vista y de un acercamiento planeado y razonado en la vida diaria, en cierta medida, es una gran liberación -liberación de la belleza oculta e insospechada, que busca la luz del día. ¿ No ha leído acaso que el bombardeo de Londres con explosivos de alto poder, produjo grandes trastornos y que antiguos estratos del suelo -ocultos durante siglos a la luz del día- fueron traídos a la superficie? Como resultado, aparecieron este verano extrañas, raras, desconocidas y bellas flores, para despertar el interés y la investigación y ocultar las ruinas con belleza y color. Reflexione sobre esto, porque lo mismo puede pasar en una vida humana. La belleza está empezando a florecer en su vida, trayendo sus propias responsabilidades, engendrando su propio campo magnético, atrayendo a aquellos que de otra manera no se hubieran aventurado a venir, y le ofrendarán su amor, lo cual al principio despertará dudas en su mente, pero enriquecerán grandemente su vida. También evocará responsabilidades que ampliarán definidamente su campo de servicio. Por lo tanto, esté dispuesto a descender en las aguas profundas a que me referí en la última de las seis afirmaciones dadas el año pasado. Cuanto más alto es el muro desde el cual cae, hermano mío, tanto más profundamente se sumergirá en el agua y, paradójicamente, eso será su salvación, mi amado hermano. Busque este desarrollo y acéptelo gustoso.

En vista de todas las observaciones que anteceden, voy a pedirle que escriba -durante el próximo año- tres artículos *breves*.

En el primer artículo haga siete definiciones concisas del amor -no de la emoción, el sentimiento o la sensación-, sino del amor del alma o del corazón. Haga que tres definiciones sean prácticas y cuatro abstractas y esotéricas, lo cual no será fácil, pues esa diferenciación aumentará su dificultad. Luego escriba un breve artículo sobre el amor, tal como se expresa por medio de la emoción. Quiero decir el amor del alma tal como ella lo expresa astralmente y emplea al cuerpo astral como medio de expresión. Finalmente, escriba otro artículo sobre la expresión mental del amor. Para este trabajo necesitará mucho conocimiento esotérico y sicológico; sin embargo está a la altura de la tarea y estas diferencias e interpretaciones son muy necesarias para los aspirantes actuales y los discípulos de todas partes, que luchan por aplicar en forma práctica las verdades ocultistas; puede prestar gran ayuda si piensa claramente sobre este tema, exponiéndolo también con claridad. Las ideas llegan a ser de posesión individual a medida que se reflexiona sobre ellas y se las anota, siendo para usted el método por excelencia para aprender, absorber y comprobar.

Cuide su salud física, hermano mío. No se preocupe indebidamente, ni sea demasiado cauteloso aunque sí razonable, pero no temeroso. Tiene un trabajo que hacer y la tarea más inmediata se desplegará ante usted cuando derribe el muro del orgullo y sostenga cierta conversación, siempre en ese orden.

El hilo de oro que "va de su corazón al mío", es ahora una cadena irrompible de eslabones dorados, y tiene un trabajo que hacer en mi Ashrama.

Noviembre de 1944

Hermano mío:

Mi última instrucción contiene una frase que podrá darle la llave para abrir la puerta del futuro, frase que quizás escapó a su atención; dudo que su mente la haya registrado en forma adecuada. Se la recordaré. Dije: "Si sus decisiones son tomadas esotéricamente dentro de mi Ashrama, todo irá bien."

La vida, como teóricamente sabe, es una larga serie de oportunidades -oportunidades para tomar decisiones. Cuando un discípulo es atraído al punto focal de la esfera de influencia de su Maestro, el Ashrama, y a medida que prosigue la experiencia, dichas decisiones son cada vez más drásticas, constantemente más frecuentes y más cruciales en su tendencia general, conduciendo, una vez tomadas, a resultados plenos de acontecimientos. Cuando un discípulo ha llegado a la determinada etapa de evolución en que usted ha llegado, las líneas de elección son más claras y mejor definidas. Las preguntas que usted debe responder son más simples, aunque muy importantes: ¿La actividad que se me presenta es el camino que mi alma quiere que siga? ¿Cuál o qué decisión conducirá a cumplir las tendencias y prejuicios de mi personalidad? Hay mucho que aclarar en estas preguntas, además de la creciente dificultad, porque las decisiones tomadas son susceptibles de afectar no sólo a usted, sino también a muchos otros. Esté alerta en lo que respecta a la comprobación de la exactitud de la antedicha afirmación. Cuando tenga que tomar una decisión piense en la cantidad de vidas que pueden ser afectadas por lo que usted hace, y recuerde que (al recorrer el Camino del Discípulo) se acrecienta constantemente su esfera de influencia y el número de aquellos a quienes usted afecta. En lo que respecta a la persona común bondadosa, bien intencionada y dotada de un normal sentido de responsabilidad, toma las decisiones sobre la base de los efectos susceptibles de producirse en la familia, en la oficina o en el radio del círculo de amigos relativamente pequeño. En lo que al discípulo en probación se refiere, las decisiones tienen a menudo un resultado algo mayor; en lo que a un discípulo aceptado concierne, tales elecciones afectan a muchos, porque aquellos que se hallan relacionados, a fin de prestar un servicio conjunto, están incluidos en los demás grupos y con frecuencia no son conocidos, o en ellos hay personas que reaccionan al aura de un discípulo y además afecta a su grupo de colaboradores.

Debe reflexionar respecto a esta esfera de influencia. Está estrechamente relacionada con el problema del aura y su circunferencia esotérica; concierne al "sonido" de la vida de un discípulo y a la naturaleza y cualidad da las radiaciones que emanan de "dondequiera que esté". Está ligado a todo el tema de orientación y ubicación espiritual y a los efectos magnéticos de la unificación del alma y la personalidad. El problema de la radiación y de la influencia magnética es susceptible de ser considerado desde el punto de vista parcial del discípulo, que tiene en cuenta los resultados de su radiación y su magnetismo sobre aquellos con quienes entra en contacto. Sin embargo hay otro punto de vista, el de las cualidades -inevitables e ineludibles- que subyacen en todo el tema del karma, las cuales atraen hacia el discípulo aquello que puede obstaculizarlo como también ayudarlo; su aura -que es una combinación de radiaciones, energías y fuerzas ordenadas- puede repeler lo

bueno o atraer lo malo, o viceversa, y determinar -por medio de los contactos efectuados y las relaciones establecidas- la tendencia de la vida del discípulo. Es uno de los principales factores en el momento de la elección, y quisiera que reflexione sobre esto.

En esta instrucción le llamaré la atención sobre el tema del karma. En la vida de un discípulo y en la experiencia del alma en determinada vida, la Ley de Causa y Efecto asume importancia en la conciencia. Desde esa vida y momento, el discípulo comienza a ocuparse consciente y definidamente del karma. Aprende a reconocerlo cuando se presentan acontecimientos y circunstancias que demandan comprensión y despiertan dudas; empieza a estudiar la cualidad de su radiación como agente kármico y, por lo tanto, se convierte, en un sentido nuevo e importante, en el creador y constructor de su propio destino y futuro. Sus reacciones a la vida y a las circunstancias no son simplemente de naturaleza emocional, sino dictaminadas deliberadamente por la observación consciente; contienen en sí una significativa cualidad de preparación, que está ausente en la vida del hombre común. Por lo tanto, le pido que durante el resto de esta vida mantenga siempre en su conciencia el tema de la decisión kármica y de la preparación para el futuro, y además que actúe siempre con la máxima comprensión de los probables y consiguientes efectos y haga un esfuerzo real para estudiar la Ley de Consecuencia y de Compensación.

Quizás en este momento piense por qué insisto en que debe considerar esta cuestión fría y difícil. La razón es: En su vida anterior tomó cinco decisiones definidas. Debido a esas decisiones orientó sus energías en una dirección específica. Por esa causa produjo un cortocircuito en esas energías, pero en otra dirección, acción que puso las vidas de otros al alcance de su influencia. Sugeriría que tomara cada uno de estos cinco puntos críticos, si así puedo denominarlos, y por sí mismo (para su propia ayuda) analice y defina con exactitud los móviles que lo impulsaron a actuar; calcule la naturaleza de los consiguientes resultados en lo que afectaron su vida, y evalúelos de tal manera que llegue a comprender si fueron suficientemente buenos para justificar la decisión que tomó. Trate de ver dónde pueden hallarse las causas alentadoras o desalentadoras y llegará así, hermano mío, a una clara comprensión de sí mismo como agente *directriz*.

Creo que es ineludiblemente necesario que descubra, solo y por sí mismo, si tomó estas cinco decisiones como resultado consciente de la decisión del alma o de la personalidad, y comprenda por qué razón cree que es así. Ha llegado a una etapa en la actual encarnación, donde también es esencial que empiece a preparar un resumen de los diferentes factores que condicionan su vida. Si lo hace, podrá llevar esta encarnación particular a un fin sobre la elevada nota de un vivir inteligente y útil. Cuando llegue el momento de pasar al más allá, descubrirá, por lo tanto, que puede hacerlo con pleno conocimiento de cuál debería ser el tema de su próxima experiencia terrena. Comprenda que estos pensamientos no son morbosos ni malsanos. Quisiera indicarle que en la próxima encarnación estará incesantemente presente en usted, desde el momento de su nacimiento, el tema de los "móviles condicionantes y la responsabilidad asumida".

El tema de esta vida ha sido mayormente conveniencia y expresión para satisfacer esa conveniencia; dichos móviles en ningún sentido son básicamente erróneos, pues han permitido que su motivación sea sensata; si los complementa cuidadosamente lo llevarán muy lejos. Sin embargo acentuó definida y excesivamente la creatividad; la convirtió en el móvil de su vida, pero olvidó que la expresión de la facultad creadora es radiación y magnetismo, los cuales proporcionan a quienes los poseen, el material para la creación y la capacidad magnética que ordena, en debida forma y belleza, lo que la radiación ha

evocado. La creatividad es consecuencia de un particular estado mental y de un específico modo de ser; significa una etapa evolutiva en la cual el discípulo es definidamente radiactivo. No puede evitar crear de alguna manera, como no puede evitar vivir. Después de todo, hermano mío -volviendo a los comentarios originales de esta instrucción-, karma es siempre la fuente de la creación de los eventos y acontecimientos del plano físico; es el instrumento del alma para producir una personalidad.

Ahora sabemos, en lo que a usted concierne, que tres palabras son de suma importancia, si quiere dar lo que para usted sería el siguiente paso espiritual, *kármicamente* considerado. Estas tres palabras son: Karma, Radiación, Creación. Durante el resto de su vida debería procurar establecer seriamente una relación más estrecha conmigo y con mi Ashrama, por ser ése su karma condicionante. Fundamentalmente nada puede interferirlo, excepto la ecuación tiempo, y usted por lo tanto puede establecer un contacto más estrecho en forma rápida o lenta. El factor tiempo está al alcance de su decisión y, en lo que a él respecta, deberá dedicarle una concienzuda reflexión. La intensificación de su radiación lo impulsará a hacer un contacto más estrecho con su grupo ashrámico. El poder magnético radiatorio del ashrama no atrae por sí solo al discípulo para establecer una relación más estrecha con el ashrama. Los discípulos deben captar el hecho de que ellos deben atraer hacia sí al ashrama, simbólicamente hablando, mediante el poder de su propia radiación magnética. Por lo tanto, es necesario que intensifique su radiación y tenga muy en cuenta que a medida que su karma lo lleva hacia el contacto jerárquico y usted va produciendo con su radiación un efecto individual sobre el grupo ashrámico, el consiguiente despliegue de la creatividad debe seguir y seguirá la línea de la realización de la personalidad y la satisfacción de los deseos profundamente arraigados. Analice en consecuencia sus móviles y la naturaleza de sus deseos.

Durante años, hermano mío, he tratado de ayudarlo. Está en mi Ashrama, pero aún no ha ingresado en el círculo interno; pertenece al grupo de hermanos que -como usted- lucha ansiosamente para alcanzar la realización espiritual; se le ha dicho con toda claridad que el propio karma los condujo a las filas del discipulado aceptado y que se están preparando para el próximo paso adelante -recibir la iniciación. Cada uno en su propio lugar enfrenta este proceso iniciático. Podría agregar que cada miembro de la Jerarquía, desde el Cristo hasta el discípulo que se prepara para recibir la segunda iniciación, se afirma en el conocimiento de que en alguna medida deberá recibirla y no puede ser ignorada o negada. Me comprenderá hermano mío, si le digo que introduzca esta conciencia en su pensamiento y deje que esta idea o conocimiento condicione todas sus actividades. Repita para sí cada mañana antes de ir a sus obligaciones diarias: "me estoy preparando para avanzar en el sendero de la iniciación". La afirmación de esto debe demostrarse en la cualidad de sus actividades diarias.

Exprese más amor hermano mío. Ama profundamente a dos o tres personas; deje que ese limitado amor constituya la simiente que hará florecer el espíritu amoroso. Los discípulos deben recordar que el amor pone fin a todo karma terreno. El amor induce a esa radiación que no sólo invoca y evoca al corazón de Dios, sino también al corazón de la humanidad. El amor es la causa de toda creación y el factor que sostiene todo lo que vive.

Haga que los años restantes expresen el amor radiante, que de ninguna manera le resultará fácil. Recuerde siempre que la radiación de mi Ashrama lo circunda sin cesar. Trabaje constantemente y colabore con sus hermanos de grupo. Si las instrucciones personales llegaran a terminarse, las dadas al grupo le proporcionarán la ayuda necesaria.

Pero deberá actuar de acuerdo a estas instrucciones y mantener firmemente su relación con la vida del grupo. Esto es todo lo que tengo que decirle. Pero si está a la altura de estas instrucciones, irá muy lejos. Mi constante bendición descansa sobre usted.

Agosto de 1946

Mi hermano de leal corazón:

Al hacer contacto con usted me doy cuenta que no tengo mucho que decirle, pues se maneja a sí mismo con toda exactitud (¿ le agrada la frase?), siendo su orientación correcta. Ha seguido cuidadosamente las diversas y muy importantes sugerencias que hice y creo que testimonian los buenos resultados obtenidos. La obediencia oculta, que significa libertad, libertad espiritual dentro del Mundo de la ley natural, le trajo sólidos resultados. Avanza desde la periferia del Ashrama a un punto más cerca del centro. Procure mantener su posición; le otorgará un campo más amplio de servicio, una mayor influencia espiritual y una comprensión que le permitirá captar las cosas esenciales y ver la vida en una perspectiva más verdadera.

La disolución del Ashrama externo de ninguna manera deberá perturbar el ritmo que está logrando, y muchos de sus hermanos de grupo y condiscípulos se dirigirán a usted buscando ayuda y comprensión. No mencione siempre las cosas gentiles o amorosas, sino aprenda a decir las cosas desagradables, pero dígalas con inalterable amor. Esto le resultará difícil.

Ya es un sanyasin y está libre, por eso le pediría algo práctico y necesario. La Escuela Arcana se halla en una etapa de verdadera expansión; tiene personal adecuado en los puntos claves, quisiera que apoyara indesviablemente a A.A.B. (como lo hace) y también a F.B., cuando surja la necesidad. El trabajo en el mundo aumentará en todos los países, y detrás de las distintas actividades se encuentra la Escuela Arcana. El trabajo de Triángulos y de Buena Voluntad se difundirá, pero la Escuela Arcana debe continuar como el corazón de todas las actividades. El personal es sólido y puede hacer mucho, pero todos necesitamos de la colaboración, la inspiración conjunta y la aplicación sostenida de otra mente que no sea la nuestra. ¿ Querría desempeñar esta función con ellos?

Esto requerirá de su parte una *amplia* visión, de la cual careció su actitud general, y creo que usted sería el primero en admitirlo; se enorgulleció -y con razón- de ser realista y efectivo, pero su realismo debe extenderse también a las realidades internas y a lo subjetivo, que es mucho más importante que lo objetivo. Necesita vivir más subjetivamente. Quisiera que cultive esta mezcla de realismo, porque -cuando se logra- crea con el trabajo comprensivo y la visión, la capacidad de forjar planes de largo alcance, manteniendo, no obstante, los pies en la tierra sólidamente plantados.

Le sugeriría, hermano mío, que considere con menos interés el camino que recorre y las "demostraciones" que hace. El camino está establecido; nada lo desviará, pues introdujo en la vestidura de su naturaleza muchas cualidades y se desprendió de muchos obstáculos. Considérelo suficiente, y durante los años que le restan sea el trabajador, el guía, el observador sereno y la fortaleza para sus colaboradores -sin temor y teniendo confianza en la ley-, pero ante todo con una visión mucho más incluyente que hasta ahora. Aprenda a pensar en términos amplios y en planes mundiales, ayudando a F.B. en la formulación de las premisas y los anteproyectos para la expansión del trabajo cuando llegue el debido momento.

Sea accesible, hermano mío, y acudirán a usted mayor número de personas. Como lo comprende, su trabajo futuro está en la Escuela Arcana, y su campo de servicio es ilimitado.

Respecto a su trabajo de meditación quisiera que se centrara más definidamente sobre el Ashrama, y se ocupara menos de sí mismo y de la formación de su propio carácter o desarrollo. Como ya le dije, eso ya se ha estabilizado.

La meditación sobre el Ashrama -habiéndose ocupado del tema sugerido como alma que actúa por medio de la mente- trata en forma práctica de los efectos que produce el contacto ashrámico sobre la naturaleza emocional y la vida diaria en el plano físico. Le doy los temas que abarcarán el trabajo de un año, y si los considera asiduamente durante varios años, le traerán una vida efectiva de verdadero valor.

Temas para la meditación.

1. *La realidad del Ashrama*. Ya que a usted le gustan las realidades, hermano mío, aplique su conciencia realista sobre el tema.
2. El Ashrama como centro de vida, lo cual involucrará el empleo del antakarana.
3. El Ashrama como centro de amor, inteligentemente expresado.
4. El Ashrama como centro de la inteligencia perfecta.
5. El Maestro del Ashrama.
6. El Ashrama como centro de energía viviente.
7. La relación del Ashrama con los asuntos mundiales.
8. Las responsabilidades asumidas por los miembros del Ashrama.
9. La oportuna exteriorización del Ashrama y cómo se va obteniendo.
10. Las cualidades fomentadas por la vida ashrámica.
11. El servicio prestado por el Ashrama.
12. El Ashrama y la Escuela Arcana.

Me complace el progreso que ha realizado durante los últimos años. El fracaso no lo ha desalentado y una valoración de lo que ha hecho no lo perjudicará. Mi fortaleza y comprensión están siempre a su disposición cuando la demanda es justa.

I. B. S.

Agosto de 1940

Hermano mío:

Una duda respecto al futuro y a su responsabilidad, perturba su mente en este momento. A veces se inmiscuye poderosamente en su conciencia. Hasta ahora -después de un período de lucha interna y la consiguiente decisión- pudo evitar el pleno enfrentamiento de las

implicaciones y el efecto que determinada actividad puede tener sobre el futuro. El servicio que presta el discípulo es afectado frecuentemente por sus preocupaciones internas y las inhibiciones defensivas. La libre afluencia de la inspiración es detenida en el cuerpo astral y allí se estanca (si puedo usar una palabra tan inapropiada). El discípulo es consciente de la inspiración, pero le extraña el poco efecto que produce en los demás, preguntándose constantemente dónde reside la dificultad; a menudo es un problema sin solución, y sirve para confundir la naturaleza subconsciente, como la denominan los sicólogos; quizás se deba a una incapacidad casi incomprendida para establecer correctas relaciones con las personas, lo que mortifica y roe los estratos inferiores de los pensamientos no formulados; puede residir en un estado de rebelión interna contra la vida, las personas, las propias decisiones del discípulo, conduciéndolo así a una definida orientación o a enfocarse totalmente en la personalidad.

Cuando el rayo de la personalidad es el mismo que el rayo del cuerpo astral (como en su caso) puede surgir una situación muy difícil, obstaculizando el servicio hasta hacer los correctos reajustes internos. En forma curiosa, usted se aísla de muchas personas por el poder y el enfoque de su cuerpo físico de tercer rayo -cosa que usted sería el último en desear-, pero se debe al dominio del elemento de primer rayo en su naturaleza, porque condiciona la cualidad de su alma, la cual se expresa por medio de la naturaleza física de tercer rayo. El intenso enfoque es, por lo tanto, el tema constante de la expresión de su vida, y se debe -como bien sabe- a que el primero y el sexto rayos están continuamente interrelacionados en su naturaleza.

El factor neutralizante, es su mente regida por el cuarto rayo, cuya influencia, con demasiada frecuencia, predomina en este grupo simiente, porque en diez de sus miembros la mente es como un campo de batalla donde se desarrolla el conflicto -conflicto que fue planeado para producir la eventual armonía. Por lo tanto, los discípulos como usted no se liberarán del conflicto, controlando, evadiendo o inhibiendo el deseo. Ellos se liberan por el correcto empleo de los procesos mentales y por la mente misma, porque puede arrojar sobre el problema la luz que brilla a través de la mente, lo cual traerá la correcta solución y comprensión. Usted realmente brega con su problema, hermano mío, porque su sincero deseo es seguir el sendero del desarrollo espiritual, pero hace del cuerpo astral su campo de batalla, mientras que todo el problema deberá ser elevado a niveles mentales. Piense sobre ello y luego lleve adelante la correcta acción en dos direcciones: en el plano mental para ser guiado y en el plano físico para manifestarlo.

Sabrá a qué problema o problemas me refiero. Ninguno de sus hermanos de grupo comprenderá a qué condición particular hago alusión. Este problema debe manejarlo en el aislamiento, y, cuando lo haga, le abrirá una compuerta de las relaciones y oportunidades. Por lo tanto, su objetivo debería ser intensificar la luz de la mente, para que el faro de su mente pueda ser dirigido sobre las brumas y las dificultades del cuerpo astral.

De una cosa estamos convencidos quienes observamos a los discípulos del mundo, y es que usted es un devoto sincero e inteligente; la inteligencia y la devoción van de la mano en el discípulo aceptado, equilibrándose mutuamente y produciendo luego un definido enfoque de poder. En esta encarnación el foco de la vida se orienta irrevocablemente hacia el alma, como en el caso de los discípulos recientemente aceptados, o se expande poderosamente y se hace incluyente, como en el caso de discípulos más antiguos. En el suyo, la obtención de un enfoque definido es ahora esencial. En la manifestación de las almas en tiempo y espacio, llegan vidas en las que a veces un problema del alma (como lo abarca la

personalidad) se convierte en tema dominante, y toda la encarnación (con puntos definidos de crisis intensas) está dedicada a la comprensión del problema y su solución. En la orientación de su vida hacia el alma, la nota clave de la renunciación es inteligentemente clara, pero debe procurar que la renunciación no sea extremadamente acentuada ni se aplique su poder condicionante a lo que no es necesario, porque entonces tal renunciación constituiría un error.

Por consiguiente voy a darle una meditación personal. Yo también tengo esto presente al recordarle que la renunciación puede ser un espejismo, y un idealista de sexto rayo tiende a expresarla en exceso. No le daré, lo que yo llamaría, una verdadera meditación. En este momento lo ayudará mucho este ejercicio de visualización sobre la luz:

1. Adopte una posición cómoda y relajada. No se ocupe de problemas durante el período de este ejercicio. Procure simplemente convertirse en un punto de visión enfocada, dirigiendo el ojo de la mente hacia el alma.

2. Cuando su enfoque parezca adecuado, vea entonces (por el poder de la imaginación creadora) una cima o pirámide distante, brillando en su cúspide una clara y pura luz de gran intensidad.

3. Trate de identificarse con esa luz, sumergirse dentro y así valerse de su iluminación, a fin de que pueda brillar en sí mismo la luz menor. Después de algunos minutos de cuidosa identificación diga:

   "Soy una tenue luz, sin embargo brilla la luz pura. Esa luz no está distante, pero cada día y cada hora se va acercando.

   "La luz que es mi pequeño yo debe desaparecer dentro de la luz mayor.

   "De manera que en esa Luz omnipenetrante y omniconsumidora me fusiono y mezclo. Ya no veo las dos -el Yo mayor y el yo menor, el peregrino y el camino-, porque se ve sólo una -el Todo mayor iluminado".

4. Imagínese la fusión de la luz de la personalidad y la luz del alma y vea a esa luz enfocada en la personalidad en el plano astral.

5. Luego entone el OM para estabilizar la luz de que se apropió.

No trate de emplear la luz directamente para la clarificación de los problemas, de la enseñanza o las ideas, lo cual tendrá lugar automáticamente una vez que la luz esté enfocada; eso debe inevitablemente traer la liberación y el conocimiento Trate simplemente de visualizar el proceso, sabiendo que "como el hombre piensa así es él". Luego olvide que debe adquirir la luz y esfuércese por manifestar lo que existe como resultado de su propio esfuerzo La luz está dentro suyo. No busque la solución inmediata e instantánea de sus problemas, ni espere resultados, hermano mío. Recuerde que si lleva a cabo fielmente el ejercicio indicado, obtendrá seguros resultados; de lo contrario, no perdería mi tiempo ni el suyo dándole este trabajo. Haga lo que se le dice, regularmente y sin ansiedad. Los resultados se manifestarán a su debido tiempo.

Agosto de 1942

1. A medida que el reloj del tiempo va marcando las horas de servicio espere que dé *la* hora. ¿Qué hora es esa?

2. A medida que los minutos marcan el transcurso de la hora espere el momento en que oirá mi voz. ¿Cuándo será eso?

3. A medida que el segundero marca el paso del minutero en el reloj del tiempo, espere ese segundo en que aparece mi rostro. ¿Por qué no ha aparecido?

4. Cuando crea que la libertad está a su alcance y que ha hecho todo lo posible, ¡*tenga cuidado*! La obediencia está por delante y le traerá la liberación.

5. Debe trabajar dentro del Ashrama. Ciclos de conversación se transmutan en períodos de silencio. Sin embargo, ambos deben desempeñar su parte.

6. Está pasando al Camino Iluminado, hermano mío. Ha puesto su mano en la mía. La sostengo firmemente.

Septiembre de 1943

Hermano mío:

Quizás habrá observado una pequeña diferencia en las instrucciones que doy a este grupo de discípulos de mi Ashrama, al cual usted pertenece. La diferencia no reside en que sean aplicables en forma definida y personal y tengan un significado de real importancia para el discípulo al que están destinadas, pues ya la tienen y la tendrán. Sin embargo, tengo la intención de transmitir ahora ciertos principios y aspectos de la verdad cuyas implicaciones son más grupales que personales. Los dos ciclos anteriores de enseñanza a los cuales todos se sometieron, concernían principalmente al entrenamiento de la triple personalidad y al esfuerzo de llevarla a una más estrecha relación con el alma y, por lo tanto, con el Ashrama. Esto se hizo particularmente en el trabajo de los Grupos de Nueve, y en el primer ciclo del trabajo del Nuevo Grupo Simiente se continuó, aunque en menor grado, poniendo un específico énfasis sobre el entrenamiento requerido para la iniciación. El entrenamiento de la personalidad no es lo que se consideró, pues todo ello es parte de un plan definido, y la enseñanza que intento dar ahora tiene una definida importancia grupal, aunque esté adaptada a la personalidad del discípulo y al individuo, al cual se lo está instruyendo. A pesar de la utilidad individual beneficiará a cada miembro del grupo leer, estudiar y aplicar la enseñanza desde el *ángulo grupal.*

Imprescindiblemente hay tres principios básicos que rigen todo el trabajo del Ashrama. No me refiero aquí a los principios ocultos de a vida, sino a los principios que rigen el entrenamiento, y son: Obediencia Oculta, Integración Grupal y Derecho de Acceso. Consideremos a cada uno brevemente, teniendo en vista la instrucción grupal, pero cuya aplicación individual será estrictamente la propia.

Obediencia Oculta. En los seis enunciados dados en la instrucción precedente empleé las palabras "La obediencia está por delante y le traerá la liberación". Presumo que ha cavilado sobre estas palabras. El discípulo obedece a menudo en forma limitada. Su sentido personal de libertad (debido mayormente al rápido desarrollo de la captación mental de la vida y del vivir) lo conduce a prestar cierto tipo de obediencia al Maestro que

lo instruye, pero se abstiene de entregarse totalmente por temor a perder su sentido de libre actuación, libre pensamiento y libre elección de relaciones. Cuanto más edad tiene el discípulo menos sucede esto, porque la vida del Ashrama y un creciente o firme contacto con el Maestro le demuestra la total y plena libertad que rige todo el círculo de la vida ashrámica -tanto dentro del Ashrama como en el campo de su servicio interno y externo. Pero el desarrollo de esta sutil comprobación toma tiempo y el neófito siempre se resguarda contra cualquier intromisión en el campo donde él ha determinado gobernarse a sí mismo. Permítame ilustrarlo en una forma que creo le sugerirá algo muy necesario.

El principiante y quien recién entra en el ashrama y que es nuevo en este servicio (si no lo es desde el ángulo del alma lo será desde el ángulo de su actual experiencia en la vida), nuevo en la forma de registrar el sentido de poder que otorga siempre la relación con el ashrama y también nueva la gozosa reacción al reconocimiento que le otorgan aquellos a quienes él trata de ayudar, habla acrecentadamente de "*mi* trabajo, *mi* grupo, *mi* enseñanza, *mis* seguidores *mis* planes", y al hacerlo se estabiliza en su campo elegido de servicio. Este período temporario, a menudo no lo reconoce el discípulo aunque es molesto para quienes lo escuchan. A medida que prosigue su vida espiritual e intensifica su comprensión del Maestro, que penetra más profundamente en la vida del ashrama y en el aura de su Maestro, y mientras se acrecienta su visión -revelándole las Posibilidades de servir y las limitaciones de su equipo, más una divina indiferencia-, descarta ese posesivo acercamiento al servicio y considera todo lo que hace como respuesta a la vida del ashrama, como contribución al trabajo del mismo, llegando oportunamente a la etapa en que él mismo desaparece de su propio cuadro y del centro de su trabajo, quedando únicamente la necesidad a enfrentar y el poder del ashrama para satisfacer esa necesidad.

Esto marca un definido paso adelante; esta actitud altruista y esta capacidad de ser un canal para el poder, el amor, el conocimiento y la vida del ashrama, constituyen, en último análisis, lo que se entiende por obediencia oculta.

Ha llegado ahora, hermano mío, a la etapa en que debe desaparecer definitivamente del cuadro como trabajador. La primera indicación de este profundo acercamiento al servicio aparecerá cuando habla con sus hermanos de grupo y otros trabajadores en el campo donde presta un servicio general a la humanidad. En mi última instrucción le dije que "los ciclos de conversación se transmutan en períodos de silencio". ¿Qué significa esto? Algo muy simple, mi amado discípulo. Su servicio en el mundo y en el útil campo que ha elegido, ¿podría clasificarse en la actualidad en términos de "ciclos de conversación", verdad? Sin embargo, dentro del ashrama, si esos ciclos de conversación deben expresar elocuentemente la verdad, la cualidad que lo caracterizará a usted será la de "los equilibradores períodos de silencio"; a fin de adquirir esta cualidad de silencio (silencio ashrámico) tendrá que aprender a practicar el silencio entre sus hermanos y colaboradores.

Hablando simbólicamente, y sin extenderme sobre las significaciones, podría decirse que un ashrama tiene tres círculos (no me refiero aquí a los grados o rangos)

a. El círculo de los que no guardan silencio y se hallan cerca de la puerta externa. Sus voces no deben penetrar demasiado para no perturbar el ashrama.

b. El círculo de aquellos que conocen la ley del silencio, considerándola muy rígida. Están en la puerta central y no pronuncian palabra. Desconocen aún el silencio del ashrama.

c. El círculo de quienes viven en el silencioso lugar secreto. No emplean palabras, pero emiten sonidos, y cuando hablan -pues lo hacen- los hombres escuchan.

Esta triple presentación del poder equilibrador del habla y del silencio, son los efectos comprendidos en la obediencia oculta -que en sí es la respuesta voluntaria al poder de la vida ashrámica, a la mente y al amor del Maestro del ashrama. Sobre estos poderes quisiera que reflexionara durante el intervalo entre esta instrucción y la siguiente. Procure que los resultados de la reflexión sean prácticos, así sabrá cuándo hablar y cuándo guardar silencio, recordando que al eliminar la posesividad y toda referencia de sí mismo reducirá la conversación a sus esenciales puntos espirituales.

En la próxima encarnación deberá prestar un servicio muy peculiar, para el cual esta vida lo ha preparado. Concierne a la conversación, las palabras, la voz y el poder creador del sonido; durante el resto de esta vida, gran parte de su reflexión debería ser sobre el tema relacionado con el significado oculto del silencio, de los intervalos inaudibles y de la "retención espiritual del sonido", lo cual podrá manifestarse, y probablemente se manifestará, como enseñanza de distinta calidad a dar *verbalmente* a aquellos a quienes trata de ayudar.

Al enseñar a quienes trata de ayudar se irá desvaneciendo la imagen que se ha forjado de sí mismo como instructor, y también la borrará de su mente, lo cual sucederá automáticamente, no como algo planeado. Hace algunos años no hubiera podido decirle esto, porque no lo habría aceptado. Hoy lo aceptará y se beneficiará con ello. Años atrás hubiese perdido tiempo y fortaleza preocupándose internamente, menospreciándose o refutándose. Ahora conoce mejor el significado de la obediencia oculta y ha aceptado lo que su Maestro ha afirmado y deseado, lo cual se debe a que me conoce mejor y confía más en mí.

Le daré un ejercicio de visualización que deberá practicarlo cada domingo y viernes por la mañana y durante los cinco días que abarcan el plenilunio de cada mes. Junto con sus hermanos de grupo me ha visualizado durante años delante de una ventana abierta, tratando de ponerse en contacto conmigo. Esta capacidad constituye la base del siguiente ejercicio cuyo procedimiento es:

1. Imagine un bosque de pinos, un arroyito susurrante, una senda ascendente y tortuosa y al final una cabaña de madera natural, con techo bajo, en la que vivo. Usted y sus hermanos de grupo hablan mientras caminan.

2. Usted permanece ante la puerta externa, y entra y escucha una voz que dice: "Ahora se halla dentro del círculo de aquellos que hablan, y porque hablan no pueden oír la voz del Maestro". Permanezca allí. Escuche. Reflexione y calle.

3. Imagine una cortina que oculta el espacio cercano al lugar donde usted se encuentra. Imagine que logró, con esfuerzo, guardar ese total silencio que le permitirá escuchar una voz que dice: "Avance y entre en el círculo de quienes conocen la Ley del Silencio. Ahora puede escuchar mi voz". Luego imagine que obedece el mandato, traspone la cortina divisoria y pasa a la principal habitación, en mi lugar de retiro. Se sienta en silencio, y en reflexión contemplativa escucha.

4. Luego, a través del silencio e irrumpiendo en la corriente de su reflexión silenciosa, llegará una voz que lo invita a entrar en el circulo de aquellos que viven en el silencioso lugar secreto.

Como verá, hermano mío, insisto mucho sobre su necesidad de escuchar. Debe ser la nota clave de su vida interna por el resto de esta existencia. Cuando pueda escucharla, los otros dos principios a los cuales me referí anteriormente, que rigen la vida del ashrama -*Integración Grupal y Derecho de Acceso*-, tendrán para usted significados nuevos y vitales. En el círculo de los que no guardan silencio no hay integración grupal. El Derecho de Acceso llega a quienes conocen la Ley del Silencio.

Este ejercicio profundizará su vida, aumentará su capacidad de servir, fortalecerá cada palabra que dirija a quienes enseñe y lo llevara en la próxima vida a una etapa de utilidad grupal. Luego realizará cierto trabajo que hemos planeado usted y yo.

Noviembre de 1944

Hermano mío:

Si relee las instrucciones dadas el año pasado, creo que se dará cuenta que muy poco puedo agregar. El mandato directivo abarcaba en una instrucción los acontecimientos del resto de su vida, como los he previsto.

Durante años, ha vivido en un elevado punto de tensión. El fuego ha sido la cualidad de su vida, primeramente fue destructivo, pero en años posteriores aumentó su calor y nutrición. Creo que sabrá que el sonido y el fuego están estrechamente aliados y también que los Maestros reúnen a sus discípulos en sus Ashramas cuando emiten su sonido y el fuego interno ha consumido totalmente las barreras que se interponen entre el alma y la personalidad. Entonces su sonido puede unirse sin peligro al del Ashrama, aumentando su volumen, agregando calidad a su tono y otorgando las cualidades creadoras necesarias.

Los próximos años serán difíciles, hermano mío. No se inquiete demasiado por lo que pudiera suceder. Simbólicamente hablando, podría describir su futuro así: La naturaleza del fuego será llevada a su atención en forma más clara y esencial y constituirá el tema de su reflexión. No infiera por lo antedicho que le indico el camino del fuego, del dolor o del sufrimiento. No es ésa mi intención, tampoco quiero decir que en el futuro tendrá que pasar por el fuego de la purificación. Ya atravesó la tierra ardiente -como sus hermanos de grupo. El género humano está pasando en forma masiva por los fuegos que preceden a la primera iniciación. Cada discípulo crea su propia tierra ardiente; permanece en ella y, oportunamente, sale de ella para presentarse ante el Ángel de la Presencia, en el portal de la iniciación. Éstas son cosas del Sendero que ya conoce y no es necesario mayores explicaciones de mi parte.

Sin embargo, existe un fuego del cual tendrá que ocuparse ahora. Lo llamaría "el fuego de la comprensión". Está estrechamente relacionado con la luz enceguecedora del conocimiento, pero siempre lo precede porque destruye todos los espejismos que pueden ocultar o velar al discípulo el punto inmediato de iluminación. Ha encarado este fuego desde el punto de vista de la naturaleza emocional, y su mente lo ha asociado con las aguas del plano astral, creando los símbolos de la niebla y de la bruma, inevitable resultado de la unión del fuego y el agua. Este concepto ha condicionado su pensamiento. Quisiera que

considerara ahora el espejismo a la luz de los fuegos de la comprensión. Llega un momento en la vida del discípulo en que debe demostrar que sabe; adoptar la posición de que comprende, y actuar de acuerdo al conocimiento comprendido. Definidamente es la etapa que usted ha alcanzado.

Los resultados de esta definida suposición y de la actividad que ella inicia, son a menudo sorprendentes y pueden ser dolorosos, siendo el símbolo del fuego, apropiado también en esta etapa.

En el futuro actúe "como si" no existieran más espejismos y observe, hermano mío, qué sucederá. Esfuércese siempre en vivir dentro del ashrama, el cual está aislado del espejismo, y actúe "como si" la conciencia del ashrama fuera intrínsecamente su conciencia. Continúe en el servicio que presta "como si" permaneciera inmóvil en el ashrama; viva siempre "como si" todo el ashrama hubiera puesto los ojos en usted. Por el resto de su vida haga "como si" el concepto filosófico esotérico actuara en todo lo que hace. Esta constante percepción que personifican las dos palabras "como si", le traerá un nuevo empleo de la imaginación creadora.

Hace algún tiempo dije al grupo que la *iniciación era simplificación*. Por lo tanto, simplifique los años que le restan, actuando siempre "como si". Por medio de este proceso viviente liberará los fuegos de la comprensión. Me pregunto si le estoy poniendo en claro alguna idea de valor. Condúzcase siempre "como si" su divina comprensión fuera perfecta, y el resultado en su vida diaria será "como si" todos los espejismos ocultos y todos los velos que engañan y ocultan, no existieran. El discípulo actúa "como si" fuera iniciado, y luego descubre que "como un hombre piensa en su corazón así es él", porque el corazón custodia el poder de la imaginación. La imaginación es liberada a la actividad creadora cuando el discípulo, actúa "como si" fuera el alma en plena expresión, "como si" el Maestro fuera siempre consciente de las actuaciones de Su discípulo, "como si" deambulara consciente y totalmente liberado. Estas dos palabras le traerán liberación y felicidad.

La tendencia de su vida y servicio se han establecido. No trate de cambiarlas. El conjunto de conocimiento que acumuló en esta vida es muy real. Sin embargo, extraiga de esa antigua reserva de sabiduría, no del depósito del conocimiento, lo que necesita para su trabajo. Profundice su meditación e intensifique el silencio interno dentro del cual es deseable que usted viva. Piense humildemente, hable sabiamente y trabaje incesantemente. La oportunidad actual es grande para los discípulos de todas partes y los poderes a su disposición son más vitales que nunca. Vincúlese conmigo cada día y cuente con el apoyo de mi amor.

Agosto de 1946

Mi amigo de muchos años:

Sé que le causará aflicción el cese de nuestra fraternidad externa (no la interna); recuerde que la fraternidad externa fue sólo el signo de una fuerte, inquebrantable y vital fraternidad interna. La relación interna del grupo, conmigo, con el Ashrama y mutuamente, es tan fuerte como siempre; no fue en manera alguna alterada. Por el verdadero progreso alcanzado al liberarse del espejismo, tal fraternidad puede ahora ser más íntima. Llego a usted con más facilidad que antes. Le digo esto porque sé que lo tranquilizará y no se

aprovechará de ello. Cuanto más penetra un discípulo en el Ashrama, menos necesidad tiene de ponerse en contacto con el Maestro; llega a comprender la amplitud de las responsabilidades del Maestro y valora con más exactitud su relativa o poca importancia. Entonces se somete a la "sustentadora aura del Ashrama".

En las dos últimas comunicaciones tuve la impresión de que ya le había dado la suficiente enseñanza para el resto de esta vida. Lo insté a que se adhiriera firmemente a los hábitos espirituales adquiridos. Raras veces se pone suficiente énfasis sobre la necesidad de estabilizar el ritmo espiritual y a menudo se insiste demasiado sobre lo nuevo y el progreso. Sin embargo, los discípulos tienen que aprender a transformar sus hábitos espirituales en respuestas instintivas espirituales, analogía superior de las reacciones animales instintivas con las que estamos familiarizados. Una vez logrado, el discípulo podrá confiar en que automáticamente hará o dirá lo correcto; lo más importante aún es que el Maestro podrá contar y saber que puede depender de él. Entonces se le permite "actuar en el Ashrama sin impedimentos y cumplir fielmente el Plan". Que esto sea su objetivo para el resto de su vida, de manera de expresar (en la próxima) desde la niñez, el camino del discípulo.

En mi última instrucción le di el mandato de que actuara *como si* el ideal establecido ante usted fuera una realidad lograda. Esta actuación de *como si,* es una de las prácticas más esotéricas. En realidad presupone que a la personalidad común se le ha impuesto un cambio de comportamiento, como la aspiración más elevada que ha podido captar. Este mandato no tiene el mismo significado que el axioma "como un hombre piensa en su corazón, así es él", mandato que, si se aplica correctamente, impone el control mental sobre la personalidad, afecta al cerebro y, por lo tanto, a los dos vehículos inferiores. Para el discípulo, el comportamiento de *como si* introduce un factor más elevado que el del pensamiento; involucra el constante esfuerzo de vivir *como si* el alma (no la mente, pero por intermedio de ella) controlara constantemente y fuera el aspecto predominante de la expresión.

Esto puede involucrar una reflexión más profunda sobre el alma y su relación con la personalidad, pero es mucho más que eso. Cuando se la aplica correctamente necesita que el alma controle acrecentada y automáticamente al entero triple hombre inferior. Le daré seis temas para la meditación, erigidos alrededor de la idea *como si*. Abarcarán el trabajo de un año. Quisiera que tome estos temas y los considere detenidamente durante tres años. Al finalizar ese período quizás quiera repasar el trabajo en un nivel más elevado y con una finalidad más profunda:

1. Entone el OM inaudiblemente tres veces, una como persona física, otra como persona emocional y otra como mente. Luego pronuncie el OM como alma.

2. Temas para la meditación reflexiva:

    a. ¿Qué sucedería en su vida si actuara realmente *como si* el alma emitiera el OM?

    b. Si realmente pensara *como si* la mente fuera el instrumento del alma, ¿qué líneas de pensamiento tendría que eliminar, cultivar o expresar?

c. Si vive en forma realista *como si* el alma fuera visible en su vida diaria, ¿qué le sucedería al cuerpo astral?

d. Siempre que la teoría del *como si* controlara su cerebro físico y por lo tanto sus actividades diarias, ¿de qué manera alteraría su modo de vivir? (Esta pregunta no es la misma que la del punto a.)

e. ¿Comprende con claridad la diferencia entre "así como un hombre piensa..." y los métodos de proceder *como si*? ¿En qué difiere su aplicación?

f. ¿Qué cualidades demostraría su mecanismo o personalidad particular si actuara *como si* estuviera arraigado en el ashrama y no simplemente en la periferia? Responda con claridad, y sea extremadamente personal al analizar la situación.

3. Luego, *como si* permaneciera conscientemente ante su Maestro y estuviera definidamente consciente de mi presencia, dedíquese a servir al ashrama durante esta vida y la siguiente.

4. Pronuncie la Invocación emitiendo el OM después de cada estrofa.

5. Entone el OM en el punto más elevado posible de la conciencia.

Luego, hermano mío, siga su camino en paz, sabiendo que el fermento de las energías vivientes que posee le permitirán actuar *como si* fuera el alma. Esta sería una creciente experiencia consciente. Sepa también que yo, su Maestro y amigo, seré consciente de ello. Mi amor lo circunda y el vínculo permanece intacto.

R. V. B.

Septiembre de 1943

Es una gran satisfacción, hermano mío, verlo actuar nuevamente como miembro reconocido de mi grupo de discípulos. Usted y yo supimos siempre que el vínculo era indisoluble y que el intervalo del trabajo interno y el período en el cual agotaba el karma (engendrado hace muchos años) fue necesario y fructífero. Es de gran valor para el alma que la personalidad reconozca conscientemente la actividad del karma y se dedique a dar fin a los efectos derivados de relaciones anteriores con el objeto de finalizar esa relación. Los discípulos deben recordar que, cuando es conocida la relación kármica en el plano físico y se emprende la acción necesaria, se presentan dos Posibilidades, las cuales dependen de que el karma sea momentáneo o que la relación sea perdurable. Una de las posibilidades es la identificación espiritual, entonces la relación nunca puede ser interrumpida y la transacción termina en forma totalmente correcta, mediante la total cesación de la relación. Estos períodos de decisión y adaptación son muy difíciles, pero en forma curiosa, cuando el discípulo mantiene internamente una actitud correcta (aunque confusa), raras veces decide él. La vida, la circunstancia, los eventos o las personas, se hacen cargo de la situación y -aferrándose a su alma- el discípulo permanece firme hasta que desaparece el problema o la relación.

Ahora está dentro de mi Ashrama, teniendo un conocimiento más claro y una fe más sólida. Un servicio más pleno se abre ante usted -servicio que puede prestar en el lugar en que está y a pesar del vehículo físico que en ciertos momentos le acarrea molestias y dificultades. No permita que la limitación física lo controle indebidamente, sino recorra valientemente el Camino Iluminado a pesar y por causa de los problemas y las dificultades. Perdone el giro que le di a esta antigua fraseología.

El vínculo entre usted y A.A.B. se estrecha cada año y esto usted lo ha reconocido internamente. Mucho puede hacer para ayudarla, porque confía en usted y necesita su ayuda. El trabajo de ella es cada vez más pesado, su salud está seriamente quebrantada y las necesidades del mundo la presionan más de lo que ustedes podrán jamás creer por muy cerca que estén de ella. A.A.B. valora su colaboración y usted puede hacer mucho para interpretar el trabajo que proviene de mi Ashrama y ayudar así a las almas que buscan la luz. Lo exhorto nuevamente a que haga este trabajo.

La meditación que le pediré practicar tiene el carácter de un acto de servicio. En nada le concierne a usted, pero sí a algo que está cerca, muy cerca de mi corazón. Le pediría que tome el nuevo libro *El Discipulado en la Nueva Era,* y medite cada día sobre su significación, su utilidad y su valor educativo en este período de posguerra. Léalo cuidadosamente, aunque conoce mucho de lo allí expuesto; construya una forma mental del mismo y véalo distribuyéndose hasta los mismos confines de la Tierra. Este libro, si es correctamente distribuido, puede actuar como gran imán, atrayendo personas de todo el planeta a los Ashramas de los Maestros, aumentando el poder de quienes trabajan para la humanidad y acrecentando también su número. Además deberá imponerse por medio de la meditación y usted puede ser un poderoso punto focal en los planos internos para tal proceso de meditación, si lo desea. ¿Querría, hermano mío, unirse a mí en el lanzamiento de este libro para que siga su curso de servicio? Sé que prestará este servicio a quienes buscan la Luz y a mi, porque soy uno de los distribuidores de Luz.

Su vida debe estar cada vez más dedicada a prestar este tipo de servicio; conducirá al establecimiento de líneas de relación, las cuales, en vidas posteriores, serán menos tenues y se manifestarán como el núcleo de ese grupo que cada discípulo comienza a reunir a su alrededor, antes de formar su propio ashrama en una vida aún posterior. Por eso la cuestión de la radiación y el magnetismo se funda en el método jerárquico de trabajo. Un discípulo se hace espiritualmente magnético y su radiación comienza a hacerse sentir, cuando inevitablemente la cabeza y el corazón se relacionan conscientemente. Gradualmente ese magnetismo y esa radiación hacen sentir su presencia en el medio ambiente del discípulo y evocan respuesta de los demás. No sólo eso, sino que la vibración magnética y radiatoria atrae la atención del Maestro y el discípulo encuentra su camino al ashrama en la línea o el rayo de su propia actividad radiatoria, afín al ashrama. Con el entrenamiento intensificado, allí recibido, hace que sea más espiritualmente eficiente y “esotéricamente atractivo” en el mundo de los hombres. Debe continuar su tarea de reunir aquellos a quienes puede ayudar y lo reconocen como auxiliador y guía elegido. De este modo se forma un ashrama -cada uno en su propia vibración de rayo y cada uno consagrando su tiempo y muchas vidas para la decisión y la irradiación. Actualmente hay muchos discípulos como usted en entrenamiento, a fin de manejar esta fase del trabajo jerárquico entre los hombres. Podría decirse que éste es el móvil subyacente y el propósito jerárquico de la Escuela Arcana. Todo discípulo de mi ashrama debería ser consciente de que esta vida y la siguiente están

destinadas a formar su propio grupo. Este libro está destinado a ayudar en este proceso, y sobre este aspecto le pediría que ayude durante la meditación.

Le daré ahora seis enunciados que pueden constituir seis pensamientos simientes si lo desea, sobre este tema particular durante el próximo año:

1. La vida del ashrama palpita. Su radiación penetra hasta en la lobreguez y la oscuridad externas; dentro de ese haz de luz aparecen uno por uno y solos, los aspirantes que esperan.

2. Por ese haz llega el discípulo hacia el punto central de luz, el Maestro en Su Ashrama. El Maestro espera. No va hacia él, sino que silenciosamente irradia.

3. El discípulo atraviesa la puerta del Ashrama y permanece ante el Maestro de su vida. Sabe que él mismo es un alma. Sabe que ahora su mente y todos sus fuerzas naturales inferiores deben irradiar la luz adquirida.

4. A medida que los discípulos encuentran uno por uno su camino al Ashrama y a la Luz central, esa luz se intensifica. La radiación del Ashrama aumenta con gran intensidad. El pequeño haz de luz enfocado en el corazón del discípulo, dirigido por su ojo, penetra a su vez la oscuridad externa, y todos los que esperan ven.

5. He ocupado el lugar que me corresponde en el Ashrama. Mi pequeña luz se fusiona y mezcla con la luz mayor, porque así puedo servir mejor. Enfrento al Maestro y sé que Su luz y la mía son la misma. Giro y envío mi luz hacia la oscuridad para guiar hacia el hogar a quien se ha extraviado.

6. Concédaseme la luz para que yo pueda brillar. Permítaseme irradiar la luz por el mundo donde existe tiempo y espacio, crear una luz, transmitirla y hollar así el Camino Iluminado (que es mi Yo iluminado). Penetrar en la luz y así devolver la luz a quienes la necesitan y a Aquellos de los cuales provino.

De esta manera, mi hermano y amigo, recorra el camino de la vida, trabaje en mi Ashrama, ayude a sus semejantes y conozca el gozo del servicio y del sacrificio constantes.

Noviembre de 1944

Mi hermano y colaborador:

Su vida espiritual se ha profundizado durante el último año y su luz dentro del Ashrama es más brillante. Creo que es justo decírselo para alentarlo. La soledad de su vida justifica a veces reforzar toda confianza espiritual que pueda poseer. Los discípulos deben aprender que su estado espiritual no evoca siempre una vida de violenta actividad externa. Personas como usted, impedidas por un cuerpo débil y las limitaciones del karma, deben triunfar donde están y dentro de la circunferencia de una esfera física algo limitada. Allí -sin ningún estímulo externo- el discípulo, por sí solo, se convierte en un punto focal de poder. Entonces su influencia puede extenderse a puntos inesperados y a menudo desconocidos para él. Antes de dar un destacado paso adelante, que no se debe únicamente al progreso normal de un aspirante persistente, con frecuencia el alma del discípulo lo obliga a ir a un lugar silencioso, donde siente inclinación y tiene tiempo de profundizar y de integrarse más

conscientemente en el Ashrama, para enfocarse con la definida intención de trabajar con materia mental, bajo una impresión clara e interna. Esta es ahora su oportunidad.

Pero, hermano mío, para que sea definidamente efectiva y obtenga un verdadero y real beneficio de la oportunidad, el discípulo debe acostumbrarse a no concentrarse totalmente en su vehículo y medio ambiente físicos. Observe que no digo descuidar la concentración. Es su sendero y destino en la vida entrar en lo que se ha llamado "el camino superior"; debe aprender en esos niveles y vivir constructivamente allí, sin reducir la efectividad de la vida normal práctica, en el plano físico.

Quizás se pregunte ¿con qué fin específico? Sabe que ese modo de vida diaria no debería ni debe durar varias vidas, porque la meta así expresada hace cada vez más activo su servicio externo y la forma en que lo presta. Sin embargo, recordará, hermano mío, que hay momentos en que el Maestro, técnicamente hablando, entra en un estado de conciencia que llamamos "samadhi". Esto significa que por un tiempo establecido y calificado, abandona el triple vehículo inferior que creó y "viaja en la conciencia a esos niveles en los cuales el aspecto espíritu puede comunicarse con Él, donde la fuerza de la Tríada espiritual puede reestimularlo y revitalizarlo". En estos niveles Su visión es renovada y Él extrae de la fuerza de Shamballa -de acuerdo al grado- la inspiración (hablando también técnicamente) para un nuevo ciclo de servicio. Esto requiere que se ausente o retire durante varias horas, como se cuentan en la Tierra, de Su cuerpo de manifestación. En el caso de un discípulo en entrenamiento, el verdadero "samadhi" no es posible. Los ciclos de silencio obligatorio y de retiro consciente de la presión de la vida diaria en el mundo de los negocios y de los hombres, deben ser de gran extensión, aunque -a medida que se progresa- estos períodos son cada vez más breves. En una vuelta inferior de la espiral, el ashrama es para el discípulo lo que los atrios de Shamballa son para el Maestro. Por esa razón, hermano mío, le di el año pasado esa meditación especial sobre el tema del ashrama. Confío en que la siguió cuidadosamente.

El objetivo de esta vida de intervalo y experiencia y algo drástica y obstaculizadora, y además de frustración repetida, es adaptarlo a una vida posterior (la próxima, si se beneficia por la oportunidad presentada) para transferirlo al Ashrama del Maestro K.H.. Como sabe, una de las tareas que emprendí en este momento de crisis mundial fue aliviar a varios de los Maestros de la tarea de instruir y vigilar a Sus discípulos más jóvenes. Los discípulos mayores y aquellos que se denominan discípulos mundiales, mantuvieron su posición en los Ashramas más antiguos y poderosos. Uno de estos discípulos mayores, A.A.B., como bien sabe, me ha ayudado en esta tarea. Comprendí también la preparación de ciertos discípulos que nunca estuvieron en el Ashrama de los Maestros K.H. o M., de manera que pudieran ser transferidos de mi Ashrama al de Ellos, y entre todos se encuentra usted. Ésta es en su caso la principal razón de que existan sus actuales circunstancias.

Otra razón fue que hizo una gran transferencia de energía desde el centro sacro al centro laríngeo, y ésta es una de las causas de su actual condición física, pero sólo una de ellas, hermano mío. Una transferencia y centralización de los fuegos inferiores a un centro superior, causa a menudo dificultades en el cuerpo físico; agradezca que así haya sido, porque la centralización en uno de los cuerpos más sutiles es mucho más difícil de manejar.

Lo antedicho es un claro enunciado de la meta que tiene ante sí y también la corroboración de muchos pensamientos que han surgido en su mente. Puede ahora eliminar

toda duda respecto al futuro, ¿no es verdad? Allí donde reside puede ahora aplicar en forma nueva y fresca el poder creador de la mente y emplear la pluma con más poder y dinamismo.

El enunciado que antecede le proporcionará también el necesario incentivo para el resto de su vida; no necesita instrucción mas detallada de mi parte -salvo que su progreso sea tan importante que me obligue a vigilarlo más de cerca. Eso también queda en sus manos. Recuerde que no lo apremio para que arremeta adelante más intensamente, pues tengo muy en cuenta su condición física.

Sin embargo, hay algo que debe vigilar atentamente. Como bien sabe y le dije hace algunos años, usted tiene un indebido número de rayos en determinado línea, por lo tanto, su equipo de energías no está bien equilibrado, y deberá equilibrarlo antes de poder entrar en el poderoso Ashrama de K.H.. El poder de un Ashrama lógicamente depende del estado, el grado y la experiencia del Maestro que Se halle en su centro o corazón. Cuanto más avanzado es el Maestro, mayor energía shambállica afluirá al Ashrama, siendo el Maestro K.H. un Chohan y uno de los Maestros principales (después del Cristo), que puede "penetrar a voluntad en los atrios de Shamballa". Los Maestros de grado análogo al mío pueden hacer contacto con Shamballa sólo en períodos ya determinados y uno de los objetivos de nuestro entrenamiento es alcanzar una relación más estrecha con el Cristo y, por Su intermedio con el Señor del Mundo. Por consiguiente, los Ashramas de los cuales somos responsables yo y los Maestros de mi mismo grado, no son tan poderosos.

Será necesario que aplique más fuerza de primer rayo a su experiencia externa; además deberá crear esas condiciones que le permitirán ser y trabajar como personalidad de primer rayo en la próxima encarnación. Para realizarlo le sugeriría que estudiara las instrucciones que le di el año pasado a I.S.G-L, donde le transmití seis enunciados sobre este misterioso y sagrado centro denominado Shamballa. Para la meditación de este año, tome el tercer enunciado y reflexione profundamente sobre él, relacionándolo con el sexto, y esfuércese por comprender a ambos. Podrá hacerlo por medio de la clave contenida en la primera frase de la meditación que le asigné en esa misma serie. Si comprende realmente estos tres enunciados hallará que contienen el método por el cual puede ponerse en armonía con la fuerza shambállica. Ningún discípulo podrá hacerlo si no ha tendido previamente un tenue hilo por el cual podrá algún día llegar a esos niveles sublimes donde se desempeñan el Logos planetario y Su Concilio. El primer paso que usted debe dar consiste en responder a la energía de primer rayo; luego la utilizará consciente y constructivamente -sin aplicar su aspecto destructor-, y aprenderá así a emplear la energía de primer rayo como un canal de acercamiento, aunque sea en una etapa muy posterior.

Si reflexiona sobre los tres puntos mencionados bastarán para su trabajo de meditación durante el año y podrá obtener grandes beneficios. Sin embargo, practique los domingos la meditación que le di el año pasado, dedicándole treinta minutos, estableciendo todas las semanas un vínculo más estrecho conmigo y mi Ashrama. Mi Ashrama podrá denominarse puerta de entrada para el Ashrama del Maestro K.H.; algún día la atravesará y pasará a ese centro más elevado y poderoso.

Agosto de 1946

Hermano mío:

Se ha beneficiado grandemente debido a la atención que le ha dedicado a mi última instrucción; también realizó un buen trabajo creador al ayudar a A.A.B.. Aunque no estaban involucrados sus propios rayos, le sugerí que temporariamente trabajara en líneas de primer rayo, pues le otorgarían mayor fortaleza y el aspecto Voluntad se expresaría más definidamente. Habrá comprendido que fue necesario un mayor desarrollo de su voluntad y la obtención de una fuerte determinación y gran comprensión, antes de pasar al Ashrama de K.H.. Esta transferencia tendrá lugar oportunamente, pero usted todavía no está preparado para soportar la fuerte presión de Shamballa que se experimenta siempre en el Ashrama de un Chohan, del cual el mío, como sabe, es un Ashrama subsidiario.

¿Por qué lo dirigí hacia el aspecto voluntad cuando ambos Ashramas son de segundo rayo y usted es predominantemente discípulo de segundo rayo? Los ashramas subsidiarios se ocupan de las *cualidades de rayo* cuando están activos y prestan servicio, mientras que los ashramas mayores se ocupan siempre de la *voluntad* en acción, por medio de las cualidades de rayo. Esto es posible porque quienes presiden los ashramas mayores han recibido la sexta iniciación; los ashramas como el mío están dirigidos por un Maestro o Iniciado de quinto grado.

Fue necesario intensificar grandemente su estudio sobre la naturaleza de la voluntad. Las ideas del discípulo respecto a este tema generalmente están muy lejos de la realidad; la comprensión de la voluntad es un asunto progresivo y los discípulos de todos los rayos deben llegar a comprender la actividad de la Voluntad a medida que avanzan.

Quizás obtendrá una idea de lo que quiero darle a entender respecto al trabajo llevado a cabo en el Ashrama de un Maestro o de un Chohan, si medita sobre las palabras: Buena Voluntad y Voluntad al Bien. Se considera que la buena voluntad cualifica la vida en todos los Ashramas presididos por un Maestro de Sabiduría; la Voluntad al Bien se desarrolla y se comprende en los Ashramas de Aquellos que han obtenido una realización aún mayor. Buena voluntad concierne al Plan, mientras que voluntad al bien, al Propósito. Además, en esta misma conexión tenemos Visión e Iluminación. Aquí hay una insinuación vital para todos ustedes respecto a la diferencia de trabajo en ambos ashramas.

Puede, si lo desea, elaborar también la misma idea vinculando los tres vehículos periódicos, descubriendo una tercer palabra afín y descriptiva para formar una imagen correlativa y educativa.

1. Vista ..... Visión ..... Iluminación
2. Acción ..... Plan ..... Propósito
3. Autovoluntad ..... Buena Voluntad ..... Voluntad al Bien

Observará que la creación de combinaciones similares de palabras espiritualmente explicativas es un valioso ejercicio.

Con lo antedicho no infiero, hermano mío, que su voluntad es débil. Constantemente va dirigida a lo bueno y a la Jerarquía. Pero el empleo de la voluntad espiritual para afectar y dirigir los asuntos de la personalidad es algo muy diferente; es aquí donde debe conocer la acción directa de la voluntad del alma cuando enfrenta las oportunidades y las crisis de la vida. Por lo tanto, practique la meditación delineada más abajo. Conoce bastante sobre el proceso de meditación para aplicarlo en el transcurso de los años a su propia reflexiva

norma de vida, a medida que usted produce gradualmente resultados y ahonda más el tema de la voluntad.

1. Entone el OM conscientemente como:
    a. El cuerpo físico, empleando el cerebro como centro de dedicación.
    b. El cuerpo astral, "elevando el corazón al Señor", ignorando en realidad la existencia del cuerpo astral.
    c. La mente, orientándola directamente hacia el alma.

2. Entone el OM tres veces, como alma, inundando con luz y amor al triple instrumento.

3. Procure que la personalidad exprese durante algún tiempo la buena voluntad.

4. Nuevamente centre la conciencia en el alma, orientando a su personalidad fusionada con el alma, hacia la Tríada espiritual. Esto requerirá el empleo de la imaginación, hasta hacerlo una realidad.

5. Luego tome correlativamente los temas siguientes como reflexión meditativa, uno por mes, y cuando los haya hecho todos, repita la secuencia:
    a. Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida.
    b. Que el *propósito* rija a las pequeñas voluntades de los hombres.
    c. El propósito que los Maestros *conocen*.
    d. El propósito que los Maestros *sirven*.
    e. Que la Luz restablezca el Plan en la Tierra.
    f. Que el Amor restablezca el Plan.
    g. Que el Poder restablezca el Plan en la Tierra.
    h. Que se cumpla Su Voluntad en la Tierra así como en el Cielo.
    i. Desde ahora hasta la eternidad, me dedicaré a cumplir Su Voluntad.

6. Entone el OM tres veces inaudiblemente.

Acuda a mí cuando usted quiera, y sólo cuando es necesario. Las palabras "cuando usted quiera" tienen una significación oculta. En el caso de un discípulo que, como usted, alcanzó la etapa del contacto ashrámico, es imprescindible el empleo de la Voluntad cuando es necesario llamar la atención del Maestro. Su vínculo conmigo permanece intacto.

Noviembre de 1948

Mi amigo y hermano:

Tengo relativamente poco que decirle este año, en que establezco un "contacto de reconocimiento" con todos los que están afiliados activamente a mi Ashrama. Las circunstancias de su vida son de índole tal, que puede manejar sus asuntos eficientemente y

resolver sus crisis, enfrentando, por lo tanto, un estado de cosas poco común en la vida del discipulado. Se le ha concedido un intervalo donde puede perfeccionar el trabajo que lleva a cabo para las almas individuales, por eso recibió una preparación completa. Quisiera que reflexione profundamente sobre estos conceptos.

Cuando llegó a la edad de la comprensión, usted ya no actuó en esta vida como miembro de su raza; los lazos familiares no lo ataron en forma posesiva, aunque haya estado siempre en contacto con los parientes; asimiló la Sabiduría Eterna sin dificultad alguna y durante muchas décadas ha servido conscientemente a la Jerarquía; brinda una ayuda real a A.A.B y sé que le pedirá que intensifique la naturaleza de esa ayuda, aunque no la acreciente... Su mala salud ha constituido un obstáculo, pero no lo es en realidad en su caso, sino que tiene una finalidad destacada y definidamente planeada, a fin de que el discípulo aprenda ciertas lecciones de desapego y, perciba ante todo -a medida que aprende-, la poca y relativa importancia de la forma. Estas cosas ya las pasó y se le presentaron estas lecciones para que las asimilara; ahora debe prestar un servicio esotérico muy profundo, y lo prestará allí donde usted se halla.

Como habrá observado, hermano mío, su vida es rica, plena y libre y promete serlo aún más. Debe aceptar las limitaciones del cuerpo físico, que no aumentarán hasta que llegue la vejez, tratando al mismo tiempo de ignorar ese cuerpo para que no haga impacto alguno sobre *su* conciencia, ni lo restrinja, e impida prestar el servicio al cual se ha consagrado.

Ha progresado más allá de las etapas de las meditaciones establecidas y de las fórmulas definidas; ahora debe comenzar todos los días de su vida un período cada vez más profundo de reconocimiento espiritual, período en el cual deberá hacer cuatro cosas:

1. Reconocer que su propia alma

    a. es una con el alma de los hombres y

    b. que cumple firmemente el propósito de su vida.

2. Reconocer el ashrama al que está vinculado y al grupo de colaboradores con los cuales decidió colaborar.

3. Reconocerme a mí como su Maestro, D.K., mediante un fugaz pensamiento y amor.

4. Reconocer que su personalidad es un servidor divino.

Si sigue este procedimiento, aparentemente tan sencillo, por la mañana y por la noche antes de dormirse, descubrirá una renovada dedicación y vislumbrará profundamente otro estrato (si así puedo denominarlo) de la verdad esotérica y de la conciencia divina.

Estamos eternamente vinculados como trabajadores de la Jerarquía una, guiados por el Cristo y Su Sucesor, en un lejano siglo. Confíe en esto, hermano mío, y siga adelante con mi amor y bendición.

S. C. P.

Agosto de 1940

Hermano mío:

A menudo no sé cómo abordarlo, porque es extremadamente sensible a la crítica y a que nadie lo ama y comprende. Su primera reacción es un intenso dolor, porque teme y cree que yo no lo comprendo. Ello se debe a que en los niveles mentales se identifica totalmente con su objetivo espiritual -identificación verdadera, sincera y duradera. Se inclina a creer que *ya* es lo que quiere ser, lo cual es algo imposible si la ley del progreso logrado tiene algún valor. Su resentimiento por la crítica (resentimiento agudo que le produce espejismo) no se funda en el orgullo por una realización imaginaria, sino es más bien un violento resentimiento por el fracaso. Usted agrega a mis sugerencias su autocrítica y así se produce el espejismo. Recuerde que establecer contacto con discípulos más avanzados y experimentados produce siempre un estímulo. Ese estímulo es aplicable a cualquier espejismo innato y también a su vida espiritual.

Su segunda reacción consiste en aceptar silenciosamente la crítica o las sugerencias (una vez que ha pasado la crisis emocional) y realiza un esfuerzo silencioso para cambiar lo indeseable y obtener el progreso deseado.

¿Recuerda si alguna vez (al empezar a leer mis instrucciones) no le produjeron una perturbación en la conciencia? Yo no la recuerdo, tampoco viene a mi mente ningún momento en que usted no haya visto las cosas con más claridad ni se haya beneficiado con mis palabras.

Hago esta declaración con la esperanza de que no perderá ahora el tiempo en reacciones de inútil autodefensa, y que en bien de su grupo de hermanos vea en forma directa lo que amorosamente trato de aclararle.

Nada tiene tanta importancia en estos días, en que el grueso de la humanidad se halla en una situación tan angustiosa, como ayudar a liberarla a costa de cualquier sacrificio personal. Muchas personas actualmente se sienten tentadas a evadir todas las cuestiones y hallan en su tarea diaria, en sus responsabilidades kármicas y en sus reacciones emocionales cierta satisfacción como vía de escape a la acción directa y práctica en bien de la humanidad. Se preocupan inútilmente de sus propias cosas -a fin de no pensar ni darse cuenta-, eludiendo inconscientemente todo aquello que aumente su responsabilidad actual. Cuando hablo de reacciones emocionales me refiero a la aflicción, al dolor y a la ansiedad engendradas, debido a que los seres queridos residen en países sitiados u ocupados. Por eso usted y miles de personas naturalmente sufren, siendo ello casi inevitable, aunque puede ser controlado. Me refiero, en realidad, al interés y a la ayuda constuctiva en el plano físico, y a usted le preguntaría:

¿Aplica en forma práctica su capacidad de asumir la responsabilidad a fin de ayudar al grupo de trabajadores del mundo en todas partes, que están tratando de absorber el dolor del mundo, dedicando tiempo, mente y esfuerzo para poner fin a la guerra, o aliviando prácticamente, hasta donde le es posible, la angustia mundial y satisfacer las necesidades físicas de los desventurados? Probablemente *esté* usted haciendo algo práctico. No dispongo de tiempo para investigar sus actividades diarias. Un símbolo fulgura en el corazón de todos los que sirven a sus semejantes y eso es lo que buscamos, y cuando lo descubrimos nos indica la existencia de un servidor del mundo. Este símbolo debería verlo

fulgurar con mayor frecuencia. Sirve con lealtad a aquellos a quienes ama. Agradezco en nombre de K.H. y el mío, lo que hizo por A.A.B., y nuevamente le pido que continúe a su lado. Pero otra vez pregunto: ¿Hace algo práctico para aportar su cuota de esfuerzo a la necesidad mundial actual? Debido a que dedica su esfuerzo creador a las suntuosidades de la vida, debe contrarrestarlo con una actividad de análogo poder -también en el plano físico-, sirviendo a sus semejantes. Ésta es mi primer pregunta.

La segunda: ¿Cree que se ha liberado algo más de los lazos de ese grupo que nosotros consideramos básicamente egoísta y autocentrado, denominado clase social? En mi última instrucción le dije en relación con esto, que progresaba, y creo que se va dando uenta de sus propias reacciones al respecto. Debería dedicar tiempo, atención y trabajo a la humanidad y no al grupo de las así llamadas personas cultas, en las líneas creadores que ha elegido -en las que está empeñado ahora. ¿Cree que se ha liberado algo más del temor a lo que pueden decir o pensar, o aún se deja llevar por el masivo autointerés de ese grupo de hombres y mujeres que vive preocupado por las posesiones, las amenidades sociales y creen que hacer algo para la Cruz Roja demuestra adecuadamente su utilidad? Usted, conjuntamente con otros, se niegan a identificarse y a interesarse por algún sector, excepto aquel que les ha deparado el destino o su ambición, y esto constituye con frecuencia un obstáculo para el verdadero desarrollo espiritual. Este es un problema y se necesitan años para saber cuál es el interés humano *general*. Es desagradable ser considerado "un tonto en nombre de Cristo", y, hermano mío, la alta sociedad es una de las más crueles del mundo. Hay que desafiarla para su propio bien, a fin de que despierte.

Aprenda a mantenerse libre y sin temor y, como alma, incluya a todos aquellos con quienes entra en contacto dentro de la vibración dinámica de su personalidad dirigida por el alma. Trate de sintonizar la necesidad mundial mentalmente, no emocionalmente; incluya durante la meditación aquello que puede ser de ayuda práctica en esta abrumadora emergencia mundial. En la actualidad el problema de todos los discípulos consiste en llevar a cabo con éxito la actividad propia de la tarea elegida como ciudadano competente y vocacional en la vida y, no obstante, y al mismo tiempo, llevar a *cualquier precio* una vida práctica de servicio, que no es el deber o el dharma del hombre común. A éste le basta triunfar en el plano físico según se dice, dejando para un posterior ciclo de vida el desarrollo de una vida interna más dinámica e incluyente. Todos los discípulos tienen estos dos objetivos, uno externo y otro interno, más una expresión integrada y designada. En su caso la situación ha sido designada particularmente por el alma, a fin de erigir el puente necesario entre su poderosa naturaleza astral y su intuición definidamente iluminada. Esto se lo indiqué hace algunos años.

El mundo de la competencia comercial y la lucha por mantener la posición financiera exigen todos los recursos de su mente inferior, y esto fortalece y lleva su mente a una efectividad práctica. Por lo tanto, el proceso consiste en una destacada técnica a fin de integrar el alma y la personalidad. Este mismo proceso, cuando se trata del ciudadano común, produce la integración de la personalidad -lo que podríamos denominar la integración *descendente*. En el caso de un discípulo como usted, produce la integración *ascendente*, que reorienta definidamente las fuerzas de la vida e incita al centro laríngeo a iniciar una actividad creadora.

Le daré una breve meditación personal que lo ayudará en este desarrollo y aumentará su visión, su servicio efectivo y su utilidad. En forma breve y dinámica practique *antes* de la meditación grupal lo siguiente:

1. Un rápido acto de alineamiento ascendente.

2. Un momento de atención equilibrada.

3. Entone el OM como alma.

4. Detenga la afluencia descendente de la energía del alma y fusiónela en niveles mentales con la aspiración ascendente de la personalidad. Mantenga la conciencia firme en ese punto.

5. Visualice una franja de luz dorada que se extiende desde el alma -a través de la mente- al cerebro físico. Procure ver simultáneamente un fino hilo de luz que asciende desde el alma hacia la Jerarquía, pasando por los miembros del grupo.

6. Exhale el OM nuevamente y vea que va hacia el centro laríngeo, que se halla detrás de la nuca.

7. Enfoque allí la conciencia y, al mismo tiempo, reténgala en la cabeza. Esta actividad corresponde a la vida dual del discípulo, a la cual me referí anteriormente.

8. Entone el OM seis veces como alma, envíe la energía a:
   a. La mente, y enfóquese allí.
   b. El cerebro o el centro más elevado de la cabeza.
   c. El centro laríngeo, y enfóquese allí.
   d. Desde ese centro exhale imaginariamente el OM por toda la personalidad.
   e. Exhálelo después sobre sus hermanos de grupo.
   f. De allí a la humanidad.

Si simplemente hace esto como un ejercicio para dirigir y hacer afluir correctamente la energía a través del centro laríngeo, descubrirá que tiene mucho valor instructivo, y todos los aspectos de su vida como discípulo adquirirán mayor utilidad y eficacia en el mundo y en los niveles espirituales. Aprendió muchas cosas, hermano mío, y me complace incluirlo en mi grupo de discípulos aceptados.

NOTA: *Ésta fue la última instrucción que se le dio a este discípulo, cuyas instrucciones personales están incluidas en el Tomo I. La nota que aparece al final de la instrucción en la página 341, aún tiene validez.*

P. G. C.

Agosto de 1940

Hermano de antaño:

Me pregunto si llegó a comprender que la expresión del amor de su alma constituye para usted la línea de menor resistencia, porque el rayo de su personalidad es el séptimo -el de la consumación-, rayo que, en el plano físico, expresa adecuadamente la forma a través

de la cual puede manifestarse el alma, cuya naturaleza es amor. Esto es particularmente fácil en su caso porque el rayo de su cuerpo físico es también el séptimo. Por lo tanto, la energía para la construcción de las formas desciende directamente. Agregue a ello el hecho de que los vehículos de su personalidad pertenecen a los rayos quinto, sexto y séptimo, que siguen en orden secuencial y establecen un canal directo. En consecuencia (si quiere comprender realmente el mecanismo por medio del cual debe actuar su alma) debería estudiar más detenidamente el séptimo rayo, rayo entrante para el próximo ciclo inmediato. Los discípulos que manifiestan predominantemente estos rayos, obtendrán un conocimiento de las influencias, las técnicas, la mecánica y los objetivos de los rayos.

A quien no haya alcanzado el grado de discípulo aceptado le será imposible descubrir muchas cosas. El tipo de su rayo ha de ser bien pronunciado, pues quien investiga debe estar suficientemente evolucionado como para haber logrado la etapa del observador desapegado. Este desapego lo logra frecuentemente y lo ha desarrollado por medio del temperamento y el entrenamiento. El discípulo de segundo rayo debe aprender a desapegarse y al mismo tiempo a mantenerse esotéricamente "apegado e incluyente", y a lograrlo conscientemente, manteniendo dicha actitud. El discípulo de primer rayo ha de permanecer sin apegos, aunque debe aprender el apego y dejar que en su aura entre el entero mundo en una serie progresiva de apegos, lo cual acarrea dificultad, porque implica aprender, por medio de paradojas, el secreto del ocultismo.

La combinación de los rayos y los puntos de enfoque, explican en su caso el gran interés que demuestra por los centros y su significación, vitalización y empleo consciente. La meta de todo entrenamiento para la iniciación es despertar la conciencia, algo similar al entrenamiento dado a los niños a fin de despertarles la conciencia. Tal despertar se produce mediante:

1. La integración ..... la coordinación del mecanismo.
2. La síntesis ..... la fusión de la personalidad y el alma.
3. La apropiación ..... la afluencia de energía desde el alma a los centros.
4. El despertar ..... la respuesta de los centros a esa afluencia.

Por lo tanto, observe la secuencia de este escalonado desarrollo como se hace en magia blanca. Por lo general los ignorantes estudian primeramente los centros en forma objetiva, practican ejercicios síquicos a fin de *sentir* realmente con los centros, que permite al hombre ser consciente de la ubicación y cualidad de los mismos. Luego, por medio de la meditación, hacen un esfuerzo para entrar en contacto con el alma. Dicho orden es erróneo. Como etapa final el hombre debe llegar a ser consciente de los centros, y esto se debe a que acentúa su alma y se identifica con ella y no con el aspecto forma, de la cual son parte los centros. Tenga sumo cuidado cuando imparta instrucción sobre estas cuestiones, procurando que este punto quede bien claro; además hay otro punto sobre el que quiero llamarle la atención. Quizás haya notado que a algunos de ustedes les asigné meditaciones concernientes a determinados centros y su relación entre sí. Haré esto en forma acrecentada. La mayoría de las meditaciones asignadas a los miembros en las primeras etapas de formación de los grupos, son en realidad meditaciones de rayo y pueden adaptarse en ese sentido y posteriormente insertarse en ellas referencias sobre los centros, pero en esto sólo A.A.B. tiene el suficiente conocimiento para hacer tal adaptación y las inserciones necesarias. Le sugerí que se dirigiera y pidiera a R.S.U. que copiara gradualmente todas las meditaciones en los próximos meses, así podría colaborar con A.A.B. en la tarea de hacer los cambios, y clasificar las meditaciones de acuerdo a los rayos correspondientes.

Este servicio y esta expansión de la enseñanza son muy importantes y deberán constituir un servicio para usted y R.S.U. en colaboración con A.A.B.. Las meditaciones clasificadas y el conocimiento obtenido, proporcionarán el aspecto *práctico* de la enseñanza que en el futuro impartirá la Escuela Arcana en los cursos avanzados Cuando haya terminado la guerra -siempre que ésta llegue a su fin, según el deseo de la Gran Logia Blanca- muchas personas evidenciarán estar en condiciones de recibir este entrenamiento avanzado y ustedes, como grupo, deben prepararse para ello.

Quizás se pregunte por qué me ocupo de estas cosas en mi instrucción personal. Simplemente, hermano mío, para que usted pueda ayudar en la preparación del futuro desarrollo de la raza humana y además -debido a su entrenamiento y al campo de trabajo de su vida diaria- está equipado para impartir esa medida de conocimiento técnico que garantice la tan necesaria sensatez y elimine toda extravagancia fantasiosa en la enseñanza que se dará sobre los centros y su desarrollo. Debe recordarse que los sistemas nervioso y glandular son la evidencia de los centros y los tres deben estar siempre relacionados si la ciencia moderna quiere apreciar y adquirir el nuevo conocimiento.

Respecto a usted, hermano mío, sólo tengo una palabra. Profundice su comprensión y recuerde que, debido a que dos de sus rayos pertenecen a la primera línea de energía saliente, debe evitar cuidadosamente todo distanciamiento. Este es el primer paso hacia el aislamiento. Los discípulos deben recordar que cualquier acentuación excesiva de las energías que rigen a la personalidad, sienta las bases para la naturaleza forma en la próxima encarnación. En su caso, por ejemplo, el énfasis puesto indebidamente en esta vida en la quinta y séptima líneas de fuerza, podría producir una naturaleza forma muy peligrosa en su próxima encarnación -que probablemente daría lugar a una personalidad de primer rayo con una mentalidad de tercer rayo, el cuerpo astral igual al que posee ahora de sexto rayo y un cuerpo físico de quinto rayo. Podrá ver cuán peligrosa es esta combinación en lo que concierne al discípulo y al problema que enfrentaría. Aquí insinúo el método del desenvolvimiento en conexión con la responsabilidad kármica para el futuro, insinuación que nunca se había hecho públicamente. Este párrafo contiene mucho material para reflexionar.

El objetivo de la meditación personal que le sugiero practicar, consiste en llevar los dos centros de la cabeza a una creciente actividad. Es un ejercicio sencillo, pero debería practicarlo sólo día por medio, porque ha llegado a la etapa en que logrará un desarrollo demasiado rápido que dará lugar a innecesarias dificultades. Es un ejercicio preliminar general, para adquirir habilidad y manipular las energías dentro del cuerpo.

Agosto de 1942

1. La estabilización de su vida en las líneas establecidas es el próximo paso. Pero, hermano mío, no se cristalice.

2. Ya conoce el secreto de la triplicidad. Cavile sobre ello a fin de aclarar la mente.

3. Exprese más amor. Posee sabiduría, por eso debe hacerla llegar a los demás en las veloces alas del amor.

4. Aprenda a transmutar. La superación es más fácil, pero la transmutación más segura. Transmute.

5. Su otra meta es llevar la activa vida dual del discípulo. Su deber y su meta van de la mano y debe caminar con ambos a la vez. De esta manera podrá construir el puente o arco iris.

6. Actúe entre los hijos de los hombres curándolos y elevándolos, pero mantenga el equilibrio y la amplitud de mira. Todos los caminos son buenos.

Septiembre de 1943

Hermano mío:

Me parece que este año he tenido que repetir con mucha frecuencia a los apremiados discípulos, que el camino es difícil. Así es, y su camino en la vida no ha sido una excepción. Grandes olas de impacto kármico se abatieron sobre nuestra Tierra -esa pequeña nave que va a la deriva en tiempo y espacio, navegando en el gran océano del cosmos. Los Señores del Karma han dirigido Su mirada hacia nuestro planeta. La energía sigue al pensamiento, y eso, hermano mío, es todo lo que el karma es -el impacto que hace la energía dirigida sobre la Tierra, sobre los reinos de la naturaleza y sobre el hombre y el discípulo individual. Gran parte de este karma, especialmente ahora, *no* tiene un propósito individual, ni lo generaron en manera alguna los individuos a los cuales afecta, sea un discípulo individual o un ser humano común. En la actualidad proviene mayormente del karma de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Primordialmente esto sucede en la esfera shambállica, y en el primer caso tiene poca relación con la humanidad. Comprendo que esto significará muy poco para usted. Tal actuación kármica en Shamballa condujo a la vitalización de las actividades de determinados hombres "voluntariosos", quienes liberaron mucho mal en la Tierra. Pero este mismo karma estimulará también la buena voluntad y así el bien duradero neutralizará el mal temporario. Esto no debe olvidarse.

Los problemas que usted debió resolver como individuo, discípulo y miembro del nuevo grupo de servidores del mundo, fueron difíciles, pero está capeando el temporal y la pequeña nave sobrevivirá a la galerna. Esto es preparatorio para acrecentar los resultados del servicio -que se irá desarrollando en forma normal sin ningún planeamiento y derivará de la tarea que realice en su vida, cuando cumpla con sus responsabilidades hogareñas y con su trabajo de curación.

Como lo insinué el año pasado en los seis pensamientos simientes, esto se halla resumido en las palabras: "Su deber y su meta van de la mano". Dicha condición quizás tienda a presentar más dificultades que una diferencia claramente definida. Deberá ajustar más cuidadosamente las relaciones y también organizar y planificar muy cuidadosamente la ecuación tiempo. Su naturaleza de segundo rayo hace posible lo primero, sus atributos de primer rayo ayudan a lo segundo. Este año deberá poner mayor énfasis en el establecimiento de "correctas y comprensivas relaciones" con quienes lo circundan, en su medio ambiente inmediato.

Aquí me refiero a la *profundización*, hermano mío, que debe realizar conscientemente. Me agradaría que este proceso de profundización lo llevaran a cabo los miembros de mi

ashrama por el conocimiento, el silencio, la comprensión amorosa y la síntesis interna. Por eso es esencial que cada uno lea y estudie los escritos e instrucciones de los demás, a fin de que logren profundizar la percepción interna, la visión y la fuente de actividad. Entonces todas las relaciones externas -las del discípulo individual y las del grupo- se complementarán desde ese centro interno y serán, por lo tanto, duraderas, sólidas y constructivas.

Su particular trabajo en mi ashrama está vinculado (como bien sabe) a la Red de Luz que debe crearse en el mundo y al desarrollo de los Triángulos de Luz. Le pediría a tres de ustedes, que formen el triángulo central interno y, juntos y en constante consulta, establezcan una uniformidad y continuidad del trabajo. Continúe con el que está llevando a cabo y en la forma en que lo hace, pero *profundice* (volviendo a la misma idea) el contenido de lo que usted da a las personas que leen las notas que usted envía.

No creo necesario darle una meditación permanente. La meditación grupal, la reflexión sobre la tarea que desempeña como discípulo (que debería ser intensificada) y la meditación subjetiva sobre la Red de Luz, llevada a cabo conjuntamente con los otros dos miembros de Triángulos, le proporcionarán los puntos focales adecuados para poner el énfasis sobre el alma. Aquí he expuesto la definición de la meditación realizada por un Maestro ante un grupo de discípulos. Maestro que usted ni el mundo externo conocen, porque en Su Ashrama sólo ingresan quienes se están preparando para la tercera iniciación y, aún así, únicamente acepta a los que se han comprometido llevar a cabo definidas actividades, para las cuales Él los entrena. Estos "puntos focales de énfasis", de muy diversos tipos, deberán caracterizar su meditación durante el año venidero. Son breves, dinámicos, poderosos y enfáticos y sólo es posible establecerlos cuando el antakarana está en un definido proceso de construcción, igual al trabajo que usted realiza en esa línea.

Poco puedo decirle, hermano mío, debido a que trabajamos siempre en forma particularmente estrecha y a que usted está trabajando muy activamente en mi Ashrama. Por lo tanto, no son necesarias las prolongadas deliberaciones ni mis instrucciones en determinadas fechas del año. Además mantenemos conversaciones en su transcurso y esto lo sabe. De allí la brevedad de esta comunicación.

Noviembre de 1944

Mi amigo y colaborador:

Desde mi última comunicación se ha dedicado asidua y empeñosamente a la tarea asignada, sentando una sólida base para el trabajo futuro. Sé que en su fuero interno ha comprendido el valor y la naturaleza de lo realizado. Le pido que lea detenidamente las instrucciones sobre el trabajo conectado con Triángulos, por lo tanto no lo repetiré. El trabajo creador de traer a la existencia la Red de Luz y de Buena Voluntad se halla bien encaminado. Podría decirse que su forma (considerada esotéricamente como cuerpo vital) es ahora suficientemente fuerte como para merecer un cuerpo organizado en el plano físico. En consecuencia, sugiero que el énfasis de todo esfuerzo sea trasladado a la construcción de la red en sí, sin considerar constantemente el aspecto cualidad. Creo que le resultará más fácil promover la ampliación de la red, que instruir a las personas sobre la naturaleza de la luz y sus aplicaciones, o hacerles comprender la buena voluntad -aunque esta última es más fácil que la primera. La formación de una red (por medio de una empresa organizada) es algo que el hombre común puede comprender.

El trabajo se ha complicado hasta ahora por la actitud de quienes trataron de ayudar, porque creyeron que la formación de Triángulos es algo extremadamente difícil. El éxito o el fracaso del esfuerzo está condicionado por lo que inconscientemente cree el hombre; mi esfuerzo se vio obstaculizado al principio por las complejidades que urdieron a su alrededor las mentes concretas de mis discípulos, por no comprender su importancia básica y por criticarlo mucho inicialmente El plan es muy sencillo y puede realizarse con suma facilidad. Espero aclararlo con un enunciado que en breve redactaré.

Llamaré la atención sobre el hecho de que todo enunciado proveniente de algún miembro de la Jerarquía, como yo, emana un poder incontenible, y esto no ha pasado desapercibido. Permítame dar un ejemplo. La primera comunicación que le di a A.A.B. para ser distribuida, se tituló *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*. Le siguió otra denominada *Los Próximos Tres Años*. Fueron distribuidas exactamente como las dicté, sin tacharles nada, con sus implicancias ocultas intactas y con poca o ninguna corrección en la redacción. Llegaron inmediatamente a millares de mentes y fueron recibidas con naturalidad en todas partes; su influencia culminó en la campaña tan exitosa de 1936. La tendencia a adaptar tales escritos a lo que usted y otros suponen que es la capacidad mental del público, reduce el magnetismo inherente -si puedo expresarlo así- en el artículo original inalterado. Sin embargo, ésa es la responsabilidad de todos los que tratan de divulgar este aspecto de la Sabiduría Eterna, de la cual fui el instrumento para revelarla y esto lo ha comprendido siempre A.A.B.. Por lo tanto, no hizo caso a las sugerencias de abreviar o simplificar los escritos. Sé muy bien que ella insistirá en que el artículo o escrito que me propongo redactar llegue al público exactamente como lo dicté, sin darle un sesgo cristiano, sin eliminar las frases ocultistas, pues el artículo quedaría inutilizado. También sé que usted colaborará. En último análisis, la responsabilidad del artículo es mío y de A.A.B., y el pasado justifica la creencia de que se puede confiar en que las mentes del vulgo responderán sensiblemente a la verdad esotérica.

Después de haber considerado el trabajo, ocupémonos de usted, mi hermano y discípulo. ¿En qué puedo ayudarlo a fin de proporcionarle fortaleza y comprensión? Éstas son las dos cualidades que los discípulos necesitan más que cualquier otra cosa ahora. Posee usted una interesante combinación de energías de rayo, y el rayo de orden que permite establecer físicamente la relación entre el alma y la forma, lo controla fuertemente. Esta predominante energía debería permitir que su trabajo externo fuera más efectivo en el plano físico, si recuerda que esotéricamente la naturaleza forma es el cuerpo vital etérico que automática y fácilmente condiciona al vehículo físico organizado. ¿Cuál es la razón de que su trabajo no sea efectivo, hermano mío? Tenga en cuenta que esta potencia de séptimo rayo está concentrada en su personalidad y cuando la energía de segundo rayo de su alma predomina, el efecto inicial es neutralizar la actividad de la personalidad. Esto a menudo se olvida y sus primeras manifestaciones confunden al neófito. Más adelante, el discípulo aprende por la experiencia y el experimento que todos los rayos son subrayos del gran segundo rayo. Teóricamente usted lo sabe, pero es distinta la sabiduría que proviene de la comprensión como resultado de la acción. Una vez captado este hecho, puede comenzar a emplear todas las fuerzas de su equipo para complementar el servicio amoroso. Ésta es su principal lección técnica. El establecimiento de relaciones con la intención de construir una forma, constituye su línea de menor resistencia, siendo también la línea de la magia pura y, como bien sabe, ella puede ser la negra o la blanca. Hay dos métodos de trabajo creador: uno, complementado por el poder de séptimo rayo, lleva a cabo la construcción y la creación dentro de la materia y dentro de la periferia de los tres mundos,

siendo extremadamente poderoso cuando se lo maneja por intermedio de una personalidad de séptimo rayo y un cuerpo físico también de séptimo rayo, como en su caso. El otro, es de segundo rayo, y se aplica *desde afuera* de los tres mundos y desde los niveles del alma; actúa por medio de la radiación, la atracción magnética y la energía coherente. Reflexione sobre estos dos métodos.

Usted está en situación de poder emplear ambos métodos por medio de sus energías de rayo, inspirado por el ashrama, lo que daría por resultado un servicio muy eficaz y un constante progreso en cualquier trabajo que pueda emprender para mí y para el ashrama. Hallará de valor estudiar la relación que tiene el segundo rayo con el séptimo, porque entre ellos hay una estrecha reacción creadora o interacción impulsiva, que usted debe emplear conscientemente

No por nada once personas de este grupo de discípulos, discípulos con los que está asociado en mi Ashrama, tienen el séptimo rayo como agente controlador del vehículo físico, mientras que trece pertenecen al segundo rayo o poseen un poderoso equipo del mismo rayo. Por lo tanto, el grupo tiene dentro de su círculo infranqueable todo lo que necesita para ser eficazmente creador; esta creatividad divina se expresará cuando todos los del grupo empiecen a estudiar sus propios rayos desde el ángulo del servicio grupal y no desde el ángulo del propio condicionamiento individual. ¿Quién de ustedes investiga su equipo de energía de rayo desde este punto de vista? La mayoría considera el tema más o menos en las siguientes líneas: este rayo en mi equipo me permite ser y hacer esto o aquello, de modo que este rayo complica mi vida; este rayo debe acentuarse más en mi vida; éste o aquel rayo me otorga ésta o aquella cualidad o capacidad. Los discípulos deben aprender a estudiar el equipo grupal como un todo y descubrir en qué punto el poder, del cual pueden ser custodios, enriquecerá la vida grupal, aumentará su esfuerzo y redondeará su presentación como unidad servidora en el mundo de los hombres. La responsabilidad que implica manejar fuerza, es algo que debe destacarse en la conciencia de todos los discípulos y conducirá a emplear la energía de rayo con mayor conciencia e inteligencia

Es innecesario que le dé una meditación permanente. Los que pertenecen a este grupo, debido a años de enseñanza y práctica, están en situación (a no ser que yo se lo haya prohibido expresamente) de controlar y regular sus pensamientos y reflexión meditativa. Ciertas frases deberán condicionar su pensamiento y le daré cuatro de ellas que pueden producirle un efecto revolucionario y de principal importancia en los procesos modeladores de su vida:

1. Relación amorosa.
2. Conformidad con la idea (no con el ideal, hermano mío, porque eso es incidental).
3. Percepción de la realidad.
4. Manipulación creadora.

Estas cuatro frases contienen la simiente de todo correcto servicio y pueden aplicarse al móvil de su vida individual en el hogar y el trabajo, en la tarea y el servicio de Triángulos y en todas las empresas grupales. Rigen, si las estudia con cuidado, la vida del ashrama -de todos los ashramas. Esa vida es de relación interna y externa, de sensibilidad a la impresión de la Jerarquía y a la idea jerárquica, en cualquier momento dado, y de correcta percepción de la verdad, tal como subyace en la relación y la impresión, y de una verdadera actividad creadora en el mundo de las fuerzas.

Definidamente va acercándose más al corazón del ashrama y allí lo conocen y reconocen los trabajadores mayores. Esto lo logró por medio de la energía dinámica centralizada de su naturaleza emocional que -afortunadamente para usted- está equilibrada por su mente concreta, siendo bueno y necesario, excepto cuando su mente vaga por las esferas de la crítica; sin embargo, no lo hace con tanta frecuencia como en años anteriores. Tiene sus razones para sentirse alentado hermano mío. Reciba mi bendición, que lleva en sí la trasferencia de la energía espiritual.

Agosto de 1946

Hermano mío:

En los últimos doce meses tuvo muchas dificultades que abarcaron todos los aspectos de su vida, ¿puede un discípulo esperar otra cosa? Mis últimas instrucciones estaban destinadas a ayudarlo, a fin de que avanzara constantemente, pues la seguridad interna permite siempre al discípulo superar las dificultades. La monotonía de la vida, las tareas y prácticas hogareñas, la angustia derivada de la época y el continuo sentimiento de frustración, contribuyeron a lo que podría denominarse, su determinación casi *inflexible* de mantenerse firme en la luz. Ahora se disolverá el grupo y ello generará lógicamente un sentido de fracaso.

No puedo insistirles demasiado a usted y a sus hermanos de grupo sobre la relativa brevedad de la vida. No digo esto desde el punto de vista del clero cristiano, que tan frecuentemente insta a sus feligreses a recordar la muerte; tampoco me refiero a que alguno del grupo debe pasar inminentemente al más allá, sino simplemente a la vida en el plano físico, desde el ángulo del alma, que ve que la vida es una fugaz experiencia que deja un residuo de conocimiento Quizás puede ser de suma y destacada importancia una vida determinada, en un ciclo particular, dignificada por la reorientación, el decidido progreso, la iniciación de algún servicio, la recepción de alguna iniciación mayor, pero vidas así son raras y sólo aparecen en las postrimerías de la experiencia del alma.

Dos factores son de principal importancia en su actual vida: uno, agotar y terminar el karma relacionado con algunas personas; el otro, llegar a controlar su cuerpo astral de sexto rayo. Usted vino a la existencia como discípulo que estaba al borde de la aceptación y en la periferia del Ashrama, aunque su conciencia no lo registró; en la próxima encarnación habrá progresado mucho en el discipulado y se dará cuenta rápidamente de ese hecho. Durante el resto de esta vida deberá embellecer toda experiencia y prestar conscientemente a los demás ese servicio que elimina el karma, también ampliar su punto de vista, particularmente en la esfera de la curación, donde aún lo controla en cierta medida su idealismo de sexto rayo, y dejar entrar más energía de segundo rayo, a fin de controlar a su personalidad organizadora ¿Le parece que esto es mucho pedir, hermano mío? Perdóneme la frase, pero es muy descriptiva Si analiza cuidadosamente mis palabras, observará que ya está haciendo todo esto, y sólo le pido intensificar la actividad actual.

Por lo tanto, no tengo nada espectacular o poco común que decirle, y esto indica mucho. Puedo confiar en que continuará como hasta ahora, pero le pediré algo más.

Emprenda un trabajo especial para mí (el de integración) y hágalo de tal manera que no se convierta en un servicio obligatorio, sino en un proceso viviente animado por el propósito. Le pediría que cada domingo se esfuerce por entrar en contacto con el ashrama y conmigo (sin esperar indicación externa de que lo logró) y luego, en mi presencia, nombre a cada una de las personas Comprendidas en los grupos de nueve, más las que pertenecen al nuevo grupo simiente, así como también a esas tres personas que recibieron los "escritos del Ashrama", las *Catorce Reglas para Discípulos e Iniciados*.

Esto tomará tiempo, porque son muchos los que formaron esos grupos. Será lo mismo que encontrar el hilo vinculador y seguirlo hasta el ashrama, fortaleciendo así definidamente el vínculo interno. Deberá nombrar también a los que han pasado al mas allá, pues siguen activos sirviendo al ashrama. Le asigno esta tarea debido a su comprobada persistencia y capacidad de séptimo rayo para vincular el mundo de la forma con el mundo de la realidad espiritual.

No albergo temores respecto a usted hermano mío. Es un discípulo sensato y sabe guiarse a sí mismo. Cuando necesite de mi cuidado y atención, me tendrá siempre a su disposición. Si tiene necesidad de pedirme ayuda -su Maestro, amigo e instructor- recuerde que por lo menos tardará siete días para llegar hasta mí. Pregúntele a A.A.B. el por qué. Pero puede llegar hasta mí.

Noviembre de 1948

Mi amigo y hermano:

He observado su arduo y constante esfuerzo por cumplir lo que le requerí en mis últimas dos comunicaciones, y esto lo anoté en el registro ashrámico. En la actual encarnación aprendió la lección de la obediencia oculta. ¿Se ha dado cuenta de que esta obediencia -correctamente entendida y aplicada- constituye particularmente en relación con el espejismo y las tendencias de sexto rayo, la ruta soberana que atraviesa el plano astral y lleva al corazón mismo de la Jerarquía? La gente tiende a creer que obediencia es cumplir reglas y órdenes que les han sido impuestas por alguna fuente autoritaria. Como bien sabe, tal cosa no está estipulada en ningún entrenamiento jerárquico verdadero. Para el discípulo la obediencia consiste en reaccionar rápida y espiritualmente al Plan que emana de la Jerarquía y en registrar sensible, rápida y correctamente, la cualidad del ashrama al cual puede estar afiliado y luego emprender con premura, casi automáticamente con el tiempo, la tarea requerida, tarea que el discípulo mismo se la asigna y *no* que se la ordena el Maestro. La aceptación de la tarea evidencia simplemente que el discípulo es un trabajador ashrámico, consagrado al bien de la humanidad.

Tengo la seguridad que usted no ignora que está cambiando su polarización en preparación para su próxima encarnación, en la cual renovará su servicio con un cuerpo astral de primer rayo, siempre que en esta vida haya reducido lógicamente las tendencias comúnmente obstinadas del sexto rayo y las vaya dominando. Lo está logrando con mucho éxito y no tengo la menor duda de 'que finalmente triunfará.

Quisiera cambiar el ritmo de su trabajo. Le pedí, como bien sabe, que cada domingo tuviera en su mente a todos los miembros de mi grupo personal, con el cual trabajé ayudado por A.A.B.. Cuando cumplía ese requisito ¿se dio cuenta que yo buscaba la ayuda

de su capacidad para centralizarse en la realidad? ¿O que necesitaba la ayuda de alguno de los discípulos de mi ashrama para obtener consolidación e integración dentro del ashrama mismo? Este ashrama es nuevo y hay otros tres nuevos como éste. Comprendí que dentro del aura ashrámica era necesaria una relación de lazos más estrechos entre algunos de sus miembros, relación obtenida mediante la construcción de la necesaria forma mental. Le recordaré a usted y a sus hermanos de grupo que un ashrama es, en realidad, una forma mental espiritual y dinámica, vitalizada por el Maestro del ashrama y los iniciados y discípulos asociados a él. La estructura y la consolidación iniciales están ya concluidas y puedo asignarle otra tarea.

Ahora su trabajo debe estar más estrechamente ligado al Cristo. No me refiero exclusivamente al trabajo de preparación que todos deben llevar a cabo, sino específicamente al Cristo Mismo, como Individuo viviente, atento a las reacciones de los discípulos que poseen un propósito suficientemente fuerte y una intención y dedicación definidamente claras, para permitirles entrar en contacto con la periferia de Su aura (a la cual se refiere *El Nuevo Testamento* como "el ruedo de su vestidura"). Con esto no quiero significar que es el aura de la Jerarquía, pues todos ustedes, en menor o mayor grado, son ya sensibles a ella, porque ya está impregnada de la cualidad de Cristo, sino *u aura individual*. Un discípulo tiene "la libertad que otorga la Jerarquía" (según se la denomina) y puede tratar de introducirse en el aura individual del Cristo; el éxito depende totalmente del persistente esfuerzo, pero no fanático (¿o diríamos frenético, hermano mío?) y altruista del discípulo. Inténtelo cada mañana durante cinco minutos, pero no más. En este caso no puedo darle instrucciones; con el tiempo hallará el camino por sí solo, como todo discípulo. Quienes tratan de obtener el grado de Maestro deberán también intentarlo en alguna etapa determinada de su entrenamiento. Con el tiempo deberá construirse una línea de contacto y los que ahora son discípulos de mi Ashrama, pueden empezar a hacer el esfuerzo necesario, lo cual acarreará sus propias dificultades, tales como el sobrestímulo y el incipiente espejismo, del cual se dará rápidamente cuenta si está atento y alerta.

Esto es suficiente por hoy, mi leal amigo y hermano. Hay mucho que hacer. Lleve a cabo el trabajo que debe realizarse, siguiendo la luz que usted posee, la cual irá generando más luz.

J. W. K.-P.

Agosto de 1940

Hermano mío:

No tengo mucho que decirle en este momento y usted sabe por qué. De ninguna manera permita que la presión del trabajo y el esfuerzo del mundo lo dominen ahora.

Aún está por delante la tarea de reconstruir el mundo, pero los discípulos mundiales y los grupos consagrados pueden comenzar a dar los necesarios pasos de preparación. La reconstrucción debe comenzar allí donde se encuentra hoy el discípulo, e involucrará, en una pequeña escala y de relativa importancia, los mismos procesos, las mismas eliminaciones, los mismos cambios, el mismo idealismo discernidor y la misma conformidad con los nuevos cánones emergentes, que se requerirán en la reconstrucción del mundo. Reflexione sobre esto, porque los discípulos de todo el mundo pueden comenzar a prepararse para esa creciente y futura actividad.

Tres aspectos se destacan en el canon de la nueva era y deben tenerse presentes:

1. *El aspecto curación*. Lo expreso así porque la humanidad necesitará un paciente cuidado antes de que el trauma y el dolor actuales hayan sido trasmutados en experiencia y comprensión adquiridas. Quienes sienten amor compasivo por la humanidad, pueden realizar este trabajo de curación.

2. *El aspecto esclarecimiento*. Las fuerzas de reconstrucción deben reconocer que toda la humanidad se halla en un estado de confusión. Tendrá que dedicar tiempo y esfuerzo para explicar con claridad y señalar la ley de causa y efecto. Se necesitan intérpretes expertos.

3. *El aspecto reorganización*. La reconstrucción es necesaria y requerirá una percepción espiritual interna consagrada. La nueva era no llegará ni podrá expresar realmente sus energías latentes si se emplean las viejas y remendadas formas, o se aplican las antiguas técnicas y actitudes. Vendrá a la existencia a través de formas totalmente nuevas y descartando inteligentemente los antiguos sistemas religiosos, los de gobierno y los idealismos económicos y sociales. Es muy grande la necesidad de intermediarios sensitivos que sientan las nuevas realidades emergentes y den los pasos constructivos necesarios. Deberán crear las formas que utilizarán estas ideas subjetivas. Hago estas pocas sugerencias para ayudar a usted y a los demás trabajadores en la tarea de la reorganización, indicándoles el tipo de trabajador que se necesita hoy en el mundo, muy necesario en la tarea que usted trata de realizar para la humanidad e incidentalmente para Nosotros.

Sólidos métodos comerciales deben caracterizar los aspectos físicos de las organizaciones revitalizadas, de las cuales usted es responsable; una poderosa nota de amor y comprensión debe expresar el deseo y los aspectos sensibles subjetivos del activo grupo trabajador. La nota mental debería ser la adaptabilidad inteligente. Creo que esto ya lo sabe y lo repito no sólo para destacarlo en su conciencia, sino también para que los esfuerzos de sus hermanos de grupo se fusionen con la misma determinación conjunta, que los convertirá en colaboradores activos en los planes que Nosotros hemos forjado para ayudar al mundo.

Siempre le resulta difícil al discípulo que actúa en el mundo de los asuntos humanos, descubrir el intermediario ideal entre las sensatas técnicas expresadas en el plano físico y la visión que posee; nunca es fácil adaptar y relacionar lo viejo con lo nuevo, para obtener lo que el presente requiere. La tarea del discípulo, como podrá observar por las palabras -lo viejo, lo nuevo y el presente- conciernen principalmente al *Tiempo*. Para comprender debidamente el elemento tiempo se requiere poseer el ojo de la visión, además de saber interpretar correctamente lo que se ve. Para ese propósito le daré una meditación basada en la visión, e inmediatamente se dará cuenta de que es muy apropiada para satisfacer su particular necesidad. La abreviaré, porque las meditaciones extensas (reducidas a fórmulas) no se adaptan a su naturaleza, y es:

1. Entone el OM tres veces, llevando su conciencia, a medida que lo hace, al centro ajna entre las cejas, manteniéndola firmemente allí.

2. Imaginativamente mire en tres direcciones:

a. *Hacia arriba*, al mundo del alma, al reino de Dios y a la Jerarquía. Al hacerlo, procure vincularse definidamente con su propio Maestro, del cual soy, con Su autorización, en este momento, el representante.
b. *Internamente* al mundo de los hombres, y trate de entrar en contacto con el mundo subjetivo del pensamiento y la aspiración humanas -el mundo de los ideales y de la visión humana.
c. *Externamente* al mundo de los acontecimientos, el mundo objetivo exotérico de los eventos tangibles.

3. Manteniendo la conciencia en el centro ama, exprese para sí, mediante un pensamiento claramente formulado, su deber para el día, a la luz de esta triple interrelación.

4. Enfocando la luz que posee, envíe a la esfera del trabajo que eligió, la energía consagrada de su personalidad *a través de su ojo izquierdo*, y la poderosa energía de su alma *a través del ojo derecho*. Esto tendrá un efecto poderoso.

5. Luego, como alma, extraiga del reino de la vida del alma una nueva provisión de energía egoica y concéntrela en *la cabeza y el corazón*, manteniéndola firmemente allí, a fin de emplearla durante el trabajo diario.

6. Entone el OM tres veces inaudiblemente.

Deberá tomarle unos pocos minutos de tiempo, pero debe hacerlo en forma dinámica, controlando plenamente el pensamiento y la actividad.

Reciba mi bendición.

Agosto de 1942

1. Tome en su mano el hilo de mi trabajo externo y manténgalo allí.

2. El símbolo de las manos y los pies encierra un secreto para usted.

3. Su Maestro le hace llegar por mi intermedio estas palabras: Ya sabe cuál es la etapa alcanzada. Siga adelante.

4. Debe ayudar a tres grupos y fusionarlos en uno solo, haciéndolo en el aspecto interno.

5. La alegría viene por el dolor, no sólo por la fuerza adquirida o el servicio prestado. Se necesitan los tres y los posee.

6. Debe desarrollar la facultad de jugar, hermano mío. Juegue en la tierra y juegue en el lugar oculto, diviértase en el campo de juego de los Dioses.

Septiembre de 1943

Mi hermano, amigo y colaborador:

¿Leyó últimamente el enunciado de mi instrucción anterior? Contiene instrucciones para el futuro y -a medida que lo vaya leyendo- le impartirá muchas cosas de mayor valor educativo que el año pasado. Estas instrucciones aún son válidas. Ha pasado por un año muy difícil, hermano mío, y los que trabajamos con ustedes en el aspecto interno no lo ignoramos.

Este trabajo lo planeé y delineé en los últimos años y está en su mayor parte detenido. Pero ¿qué esperaba, hermano mío? Quizás no se dio cuenta de algo que para mí constituye una constante fuente de continua alegría y satisfacción. El movimiento de Buena Voluntad ha tenido un prominente éxito, que actualmente se manifiesta en los millares de proyectos para ayudar en la posguerra, formándose miles de grupos y millones de personas bien intencionadas, progresistas y bondadosas de todas las razas y nacionalidades, que se preparan para desempeñar su parte en la salvación de la humanidad y en el restablecimiento (en líneas más sólidas y mejores) de la seguridad y felicidad necesarias. No me refiero aquí al trabajo que todos realizaron desde que publiqué en 1932 mi primer folleto, *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*. Eso fue sólo una parte del esfuerzo mayor. Me refiero a la afluencia de conciencia crística y del espíritu de amor sobre el mundo, que se inició en 1825, trayendo los principales movimientos de beneficencia; condujo a la organización de los grupos que bregaron por el mejoramiento humano; ayudó a fundar los movimientos laboristas basados en móviles correctos; inspiró los procesos educativos, las empresas filantrópicas y los grandes adelantos en la medicina, y hoy esa afluencia se va infiltrando en el gobierno mundial y empieza a condicionar todos los planes para la paz mundial y las relaciones internacionales. El éxito está asegurado, aunque los movimientos progresen lentamente...

El esfuerzo masivo liberará a la humanidad en el ciclo venidero. Usted ha hecho un trabajo mucho mejor de lo que cree o piensa; es y puede seguir siendo un canal, porque la sencillez de la persona de primer rayo posee un tremendo poder. Empléelo, hermano mío, pero sin aislarse. Al trabajador de primer rayo le resulta fácil recorrer solo el camino que quiso seguir, pero le sugiero que trabaje colaborando más estrechamente con sus condiscípulos. Es esencial que el trabajo proyectado reciba una vitalidad más intensa, a fin de que se expanda por el poder de su vida innata y se fortalezcan las partes integrantes ya construidas. Es de importancia inmediata que cada servidor que coopere con nuevo y fresco entusiasmo, obtenga un panorama mundial del plan deseado.

Durante el próximo año ponga el énfasis sobre el aspecto objetivo. La cualidad subjetiva fue correctamente presentada, pues el aspecto subjetivo de cualquier forma de expresión debe ser viviente y expansivo si queremos que la forma objetiva ocupe poderosa y útilmente el lugar que le corresponde en el mundo de los fenómenos. Ahora deberían ser elaboradas las potencialidades de los servicios organizados para el fortalecimiento espiritual del mundo de los hombres, la técnica de su progreso y los procesos de su desarrollo -individuales, grupales y, eventualmente, una verdadera red de grupos interrelacionados. El trabajo subjetivo que acentúa el crecimiento espiritual de la humanidad en las líneas del nuevo acercamiento a la divinidad, tiene, como puede ver, una relación definida con la nueva religión mundial y, oportunamente, puede enfocarse alrededor de los diversos plenilunios.

Que “la alegría sea su fortaleza” en el año que se inicia. Esto es posible sólo cuando el poder, la voluntad y la fortaleza, están fusionados con el amor, la sabiduría y la habilidad en la acción y la palabra. Tiene mi fortaleza y el cuidado influyente de su propio Maestro.

Agosto de 1946

Hermano mío:

(Le digo esto en su más pleno sentido). Comienzo esta instrucción con dos enunciados: Primero, cuando hablamos del trabajo que emprendí en 1919 -veinte años de trabajo, seis de ellos durante la guerra- e informé de él a la Jerarquía, se mencionó necesariamente su nombre y el de sus condiscípulos. La conversación fue entre el Maestro Morya (su Maestro), el Maestro K.H. y el Maestro R., en cuyas manos reside la rehabilitación de Europa, y yo; el comentario que hizo su Maestro fue: “Estoy realmente satisfecho de él. Una vida altruista lo ha capacitado para un trabajo mundial humanitario, durante el resto de esta vida y la próxima”.

El segundo enunciado que quiero hacer es que -teniendo vida y salud- enfrenta un período de servicio que no tiene precedente en su experiencia. He vigilado su desarrollo durante quince años, desde que pasó a mi Ashrama para obtener el entrenamiento que le permitirá ocupar más adelante un puesto en el Ashrama de su propio Maestro -un puesto similar al de A.A.B. en el Ashrama de K.H.. Aprendió y avanzó rápidamente, y es justo y correcto que lo sepa. Tiene que vencer ciertas dificultades en el empleo de la energía de primer rayo, y cualquier error que pueda haber cometido, debido a juicios demasiado severos, al expresarse físicamente, son simplemente incidentales al aprendizaje del correcto empleo de la energía del alma. Tal su problema inmediato.

Cada vez que la energía de primer rayo afluye a través suyo, conduce a una insignificante o a una verdadera crisis en sus relaciones con los demás. Debe adquirir una genuina y más general simpatía (como medio de comprensión) hacia sus semejantes, particularmente con quienes colaboran con usted en mi trabajo.

Este desarrollo le traerá grandes beneficios a su debido tiempo, si sus condiscípulos *aceptan de buen grado* su liderazgo. Ellos están dispuestos a hacerlo, pero echarán de menos el amor y los pormenores (pormenores *educativos* con frecuencia), con los cuales A.A.B. logra manejar situaciones. Pero no sea insensible ni esté insatisfecho con los esfuerzos que ellos realizan para progresar. Muchos están en las etapas preliminares del entrenamiento, a fin de capacitarse para ocupar un lugar en la periferia de algún ashrama y recibir entrenamiento para el discipulado.

Hermano mío, necesita apreciar más el esfuerzo y criticar menos lo que se hace. Siempre es amable y comprensivo con aquellos que constituyen verdaderos fracasos, demostrándolo muy a menudo, pero tiende a despreciar (detrás de una simulada modalidad bondadosa) a quienes se sienten satisfechos de lo que han realizado. Debe aprender también a elegir con sabiduría a sus trabajadores, cuando le corresponde hacerlo. No es fácil para usted ni para todo discípulo de primer rayo, querer acercarse suficientemente a una persona para en realidad conocerla. Recordará el episodio en que al Maestro M. se le pidió que Se ocupara de los discípulos del Maestro K.H., a fin de liberarlo para una breve tarea y Él descubrió que no era capaz de comprenderlos ni de hacer algo con ellos. Esto se debe al aislamiento natural del tipo de primer rayo. Téngalo presente.

Asegúrese que los trabajadores que elige (cuando le toca decidir a usted) pertenezcan al segundo rayo, o sean personas de primer rayo en las cuales el elemento amor está altamente desarrollado, aunque no superdesarrollado. Usted tiende a sospechar de los móviles de las personas. Crea en su sinceridad y piense que todavía tienen algo que aprender y ayúdelas -amándolas y confiando en ellas- a que aprendan sus lecciones; limítese principalmente a establecer cierta medida de intimidad con sus trabajadores -amistad y asociación activa-, lo cual garantizará el éxito de su trabajo.

Su mente y su cerebro están totalmente absorbidos en la tarea que debe realizar. Trabaja como todo trabajador de primer rayo y como lo hace el Maestro Morya. Los trabajadores de primer rayo proporcionan la sustancia con la cual construyen los trabajadores de segundo rayo y la califican y modifican los trabajadores de otros rayos. Usted inspira a la sustancia con la energía y el propósito y con la vida necesaria para que responda al plan -el Plan de buena voluntad que los Maestros actualmente complementan y para el cual buscan trabajadores. Escriba más, hermano mío; posee visión y su meditación es sólida, practicada siempre en la línea de primer rayo como se enseña en el Ashrama del Maestro Morya. Esto lo comprenden muy pocas personas. Cualquier otra forma de meditación será inadecuada para usted. Aunque se censura a sí mismo por no cumplir a menudo con exactitud mis demandas, sin embargo juzgo que practica más satisfactoriamente su meditación que cualquier otro en el grupo. Por lo tanto, le daré un párrafo de *El Antiguo Comentario* que se refiere directamente al trabajo que trata de realizar.

> "Aquel que ve la Voluntad de Dios detrás del Plan, posee fortaleza". La voluntad al bien subyace en toda verdadera buena voluntad. Esa voluntad es él.
>
> "El Plan para este ciclo, de la sexta crisis objetiva, es buena voluntad hacia todos los hombres, y buena voluntad a través de todos los hombres. Ese Plan se inicia ahora.
>
> "El Plan, dentro de nuestro planeta como un todo, consiste en cambiar la unidad que descarga energía (los subplanos etéricos -A.A.B.). La cuádruple forma debe asumir la relación triangular. Reflexione sobre esto.
>
> "El objetivo del Plan consiste en reproducir en el plano terreno, el reino interno del alma. Esto lo ha predicho largo tiempo el Maestro de Maestros. Preparen el Camino".

Que mi bendición llegue a usted por todo el trabajo que ha hecho. Yo -su amigo, hermano e instructor- le pido y necesito todavía su constante ayuda.

Noviembre de 1948

Hermano mío:

Hoy, en el transcurso de los acontecimientos cotidianos y como parte de mi planeamiento final, en relación con el trabajo preparatorio para la venida de Cristo, tengo algunos datos informativos que impartirle. La nota clave de su trabajo para los próximos

anos es -como bien sabe- dar a conocer Su reaparición y preparar firme e inteligentemente la conciencia humana para ello. No me ocuparé aquí de esta reaparición, pero algo diré respecto a lo que pueden hacer aquellos a quienes he supervisado durante los últimos años.

Cinco Maestros y cinco Ashramas están involucrados en este trabajo preparatorio. Tenemos, ante todo, el Ashrama del Maestro K.H., Ashrama que preside este trabajo porque es de segundo rayo, perteneciendo, en consecuencia, a la misma línea de energía del Cristo y también porque el Maestro K.H. asumirá el papel de Instructor del Mundo en un futuro distante, cuando el Cristo pase a un trabajo más elevado e importante. Luego tenemos el Ashrama del Maestro Morya, debido a que todo el proceso se proyecta desde Shamballa y el Ashrama de este Maestro se halla siempre en estrecho contacto con ese centro dinámico. El Maestro R. -el Señor de la Civilización- está también estrechamente implicado, y es además -y esto es de principal importancia- el Regente de Europa.

A veces me he referido al Maestro responsable de la reorganización del Laborismo, trabajo que comenzó en las postrimerías del siglo diecinueve, dejando que siguiera adelante por su propio impulso, cuando Rusia entró en la palestra y puso el énfasis sobre el proletariado o los trabajadores, excluyendo a todos los demás miembros de los grupos nacionales. Esto produjo lo que podríamos llamar la revolución de los trabajadores en los últimos años del primer cuarto del Siglo XX. Yo soy el quinto Maestro que se ocupa de este trabajo, siendo -como quien dice- un agente de enlace entre esos discípulos que trabajan en el campo mundial y aquellos Maestros que son directamente responsables ante el Cristo del necesario trabajo de preparación.

Ciertos selectos discípulos, extraídos de estos cinco Ashramas, fueron o serán entrenados para la tarea de entrar en contacto con el público. A la mayoría de ellos usted no los conoce, a otros sí. No me refiero al trabajo exotérico de A.A.B. que usted conoce muy bien; pero Nosotros conocemos perfectamente su trabajo esotérico. Ella está terminando ya su trabajo exotérico, y de esto usted está bien enterado.

Hermano mío, tiene por delante la consolidación de todo el trabajo que A.A.B. inició para Nosotros. Me refiero específicamente a la nueva enseñanza contenida en los libros que ella publicó, al trabajo de Triángulos y al de Buena Voluntad, y también a los consejos y ayuda que usted pueda dar a las personas clave más jóvenes, cuando se esfuerzan por adaptar la Escuela Arcana al canon de la nueva enseñanza que he dado y que, oportunamente, abarcará al mundo (si el trabajo es manejado apropiadamente) y así preparar a los pueblos para la nueva religión mundial. Ha sido también designada para este trabajo de preparación R.S.U. y -en mi instrucción- le indicaré algunas actitudes básicas que ella debe adoptar y mantener a medida que permanece firme con usted y las personas clave más jóvenes. Quisiera particularmente que R.S.U. trabaje con ellas porque es realmente una esoterista y la Escuela Arcana es fundamentalmente una escuela esotérica. A otro discípulo, D.H.B., se le ha confiado una parte en el trabajo especial de preparación; sin embargo, no debe ocuparse del trabajo de Buena Voluntad, sino de otro que le indicaré en su correspondiente instrucción. Sólo mencionaré a W.W., porque éste es su primer ciclo como discípulo aceptado; ya ha reconocido el servicio que debe prestar y le proporcionará un serio e importante trabajo en la vida. Mi intención es alentarlo y aconsejarlo. Menciono estos discípulos porque todos deberán trabajar en estrecha colaboración con usted, y esto significa una gran responsabilidad. Durante años R.S.U. trabajó a la par suya, pasó su prueba triunfalmente, y en la tarea de servir como canal para difundir la luz y la información esotérica, es competente y al mismo tiempo humilde en su actitud.

Poco más puedo decirle, mi hermano, excepto que se confía en que usted demostrará acrecentadamente la fortaleza que le llega desde Shamballa por intermedio de su propio Maestro. Puede extraer ahora de esa fortaleza. A.A.B. está muy en lo cierto cuando dice que se acerca la hora de su mayor oportunidad, a medida que ella lentamente se retira a prestar ese servicio (dentro del Ashrama), lo cual permitirá a K.H. realizar un trabajo espiritual más profundo en colaboración con el Cristo. A fin de entrenarse y capacitarse para hacer dicho trabajo, emprendió -*sola y sin mi ayuda*- la fundación y organización de la Escuela Arcana, la cual le proporcionó el entrenamiento y la experiencia necesarias y le permitió demostrar la calidad de la enseñanza y esa sicología esotérica que es tarea principal de todo Ashrama, particularmente del Ashrama de segundo rayo.

Usted me pregunta si puede hacer algo. Ante todo debe manejar la energía afluyente -*la energía del Amor en su forma dinámica o eléctrica*. Cuando Cristo retorne empleará necesariamente el aspecto *Voluntad del Amor*. Cuando vino anteriormente empleó el aspecto enseñanza del segundo rayo, no el aspecto Voluntad. Los discípulos de primer rayo son peculiarmente susceptibles al aspecto *Voluntad* del Amor, y debe esperar estas reacciones y esforzarse en *no* poner el énfasis sobre la Voluntad -pues posee en esta encarnación esta cualidad en forma adecuada y plena. Deje que sus colaboradores se contaminen de la radiación de su Amor. Eso, hermano mío, abrirá las reservas financieras que tanto se necesitan; la inofensividad será el necesario agente que usted y sus compañeros servidores pueden demostrar. Proceda como de costumbre, mi probado y fiel hermano.

Esta instrucción quizás lo decepcione. Le pregunté a A.A.B. qué había, según su criterio, detrás de mi respuesta a la pregunta que usted formuló, y respondió: "Usted confía en la comprensión, autodisciplina y consagración de D.H.B.". Estaba en lo cierto. No desconfío en absoluto de usted, de manera que nada puedo aconsejarle, hermano mío, pues no lo necesita; yo -su amigo y compañero- sólo puedo sugerirle que siga como de costumbre su camino, recordando que debe mantener siempre un vínculo reconocido y consciente con su Maestro.

R. S. U.

Enero de 1940

Usted y yo, hermano mío, hemos trabajado juntos durante largos años -más años quizás de lo que cree. Tengo muy poco que decirle a fin de revelarle los espejismos que esclavizan a su personalidad Los conoce bien. A menudo le he dicho cuáles son. En su caso no es un determinado espejismo, sino varios y pequeños. Cuanto más sensible es una persona, tanto más responde a otros.

Posee sabiduría, hermosos propósitos, devoción y sinceridad -todas las características del discípulo avanzado. Heredó de otras vidas el espejismo que lo aferra. No ha sido absorbido por otro espejismo nuevo en esta vida, y como ello es realmente poco común, lo felicito.

Pero ciertos espejismos antiguos -raciales y personales siguen aferrándolo; el problema de su vida consiste en vencerlos, y el actual fracaso para hacerlo lo mantiene donde está. Si

le defino o le indico dos espejismos que interfieren la expresión de su alma e impiden que fluya plenamente la luz del alma y si los designo con nombres Poco comunes, quizás usted podrá -reflexionando sobre ello- ser capaz de disiparlos.

El espejismo de "la huida hacia la seguridad de la conciencia racial" es uno de sus espejismos dominantes, aunque -su propia conciencia lo rechace. Todo individuo, sin excepción, está sujeto a este espejismo racial, y su poder es increíble. La vida subjetiva de cualquier nación, produce una sicología racial, inclinaciones, rasgos y características nacionales que residen detrás de todo individuo y, en cualquier momento, puede apoyarse y retirarse en ella, refugiándose en el pasado y acentuando determinadas actitudes raciales. En su caso es esencial superar las tendencias y las actitudes heredadas Es usted, en realidad, cosmopolita. Pero en la forma en que manifiesta su vida nadie se da cuenta de ello. Los discípulos deben recordar que han nacido en determinada raza o nación, sólo por esta vida, y *únicamente* desde el ángulo de la personalidad Sin embargo, estando así temporariamente afiliados, pueden -si son sensibles- identificarse tanto con los problemas, las relaciones, la historia y las cualidades raciales, que esta antigua herencia (que es racial y *no* personal y, por lo tanto, no les pertenece) los abruma y constituye su principal conflicto Eso pasa con usted. En toda raza y nación existen aquellos que -a través de las edades- han encarnado repetidas veces en ciertas razas y grupos y también los que han encarnado en una raza particular, sea con el fin de adquirir ciertas cualidades valiosas con las cuales una raza y una nación pueden dotar a un hombre, o para emplear esa experiencia racial y nacional como medio por el cual puede romper tales ataduras, lograr la consiguiente liberación y la subsiguiente libertad de la humanidad. Reflexione sobre esto, hermano mío, y no sea sensiblemente separatista y cerrado, respecto a los orígenes de su personalidad, a sus así llamadas lealtades y características raciales, adquiridas por circunstancias ambientales.

Esta lección y tarea ¿es acaso muy difícil, hermano mío? Si lo es o no, deberá determinarlo internamente. En otra vida lo verá con claridad. Si acepta mi sugerencia podría aclarársele en esta vida.

No es necesario que me explaye sobre el segundo espejismo. Podríamos llamarlo el "espejismo de la constante frustración". En su caso y en el continuo fracaso de expresar plenamente sus objetivos y metas espirituales, debido a las pequeñas e insignificantes cualidades de la personalidad (la mayoría de ellas ligadas a su herencia racial y a sus circunstancias ambientales), es constantemente consciente de su falta de realización y del fracaso en llevar a cabo lo que su alma le ha aclarado debidamente que es posible realizar. En esto no lo puedo ayudar. El asunto queda en sus manos. ¿Se da cuenta, hermano mío, que *una semana de perfecta disciplina* puede llevarlo más lejos que un año de aspiración acompañada, como lo está (en su caso), por un constante sentido de fracaso? Por lo tanto, siga adelante mi amado hermano, y no descanse hasta lograr la liberación.

Agosto de 1940

Hermano mío:

Después de mi última instrucción ha logrado cierta medida de liberación y eso significa mucho, y por esa realización le expreso mi agrado y lo felicito. Va liberándose para prestar servicio. Todo lo que le dije anteriormente sobre sus problemas es aún válido y le pediría que releyera devota y aspiracionalmente lo que dije entonces. A los mandatos que expuse,

agregaré algunas sugerencias más. Procuro aclarar el asunto en su mente. Cuando un discípulo ve con claridad, puede emprender entonces una acción inteligente.

En realidad, no le gustó que me refiriera a las limitaciones raciales, no obstante, hermano mío, y puedo llamarlo amigo mío.

¿Por qué resentirse por ello? Todas las herencias nacionales dejan sus improntas sobre sus pueblos. A.A.B. es típicamente británica en las actitudes de su personalidad, y posee orgullo de raza, herencia, antiguos linajes y casta, una obstinada persistencia y tenaz determinación, su sentido de la verdad su actitud de soledad interna. Ella tuvo que aprender gradualmente a transmutar estas cualidades en dignidad consciente del alma, dirección inteligente, clara expresión de su sentido de la verdad y una amplia y general inclusividad. Esto no ha sido fácil, aunque usted, que no tiene los mismos problemas y tendencias particulares, quizás no se dé cuenta que son (o, más bien, han sido) tan graves como los suyos. Algún día haré una diagnosis de los miembros del grupo, sobre su coloración racial y consiguientes tendencias. Hoy consideraré sólo sus dificultades peculiares, porque su campo de batalla está justamente allí y *principalmente sus defectos raciales lo obstaculizan.*

A lo antedicho agregaré -algo que raras veces hago- que usted es ahora más libre que en cualquier otro momento en la historia de su vida, del control que le impone el físico, excepto una sola vez, cuando era mucho más joven. Su segunda y principal limitación, como bien sabe, fue física, y forma parte también incidentalmente de la dificultad y polarización raciales. Todo discípulo debe lograr la completa liberación de las limitaciones raciales y derribar ciertas barreras separatistas que, si persisten, obstaculizan, como se lo insinué en otra parte a S.C.P.. Sin embargo, usted puede adoptar esta actitud. Además tiene que liberar a su personalidad del control ejercido por el poderoso vehículo de su personalidad, debido a que el enfoque de su pensamiento y vida está centrado mayormente allí. Lo ayudará mucho si se visualiza a sí mismo sin limitaciones, a fin de expresar físicamente al alma. Generalmente, las reacciones y vibraciones raciales hacen sentir su presencia en el cerebro -no en la mente. Las células del cerebro y las vidas atómicas del organismo cerebral responden al cerebro racial, condicionando la actividad en el plano físico. Entonces puede tener lugar un conflicto entre la mente Y el cerebro, como en su caso, pero los *hábitos* que responden al cerebro pueden seguir siendo poderosos durante largo tiempo, de allí el problema. Explico esto, hermano mío, porque puede cambiar el énfasis si lo desea, y llegar a ser totalmente inconsciente del control y karma raciales. En la actualidad, raras veces lo olvida, y eso lo condiciona excesivamente. No me interprete mal si le digo que una vez que abandone ese énfasis, la integración de la personalidad será completa y estará preparado para dar un gran paso adelante.

Un maestro vigila a Sus discípulos mucho antes de que sean conscientes de que son supervisados, porque dan ellos mismos los pasos necesarios hacia Su presencia, mucho antes de que el cerebro registre el contacto o la respuesta del Maestro. A todos los de este grupo los he observado durante muchos años y a tres de ellos durante varias vidas (pues fueron muy lentos para registrar la impresión espiritual interna), antes de que les comunicara mi intención de entrenarlos. Esta dirección interna precipita definitivamente las situaciones y dificultades y engendra problemas, y todos ustedes son conscientes de ello. Los discípulos tienen un destino particularmente arduo en la actualidad, debido a que la sensibilidad y la reacción consciente a la impresión de todos los vehículos de la personalidad son en forma simultánea, muy rápidas y directas. Éste es el resultado de cierto

grado de alineamiento y de aspiración consciente. Pero la compensación es adecuada si los discípulos se ocupan más de las realidades internas y menos de las externas. Pero, como bien sabe, esto es muy difícil de lograr.

Usted me pregunta qué quiero que haga, respecto a sus propias actitudes hacia el grupo y el trabajo, en el cual todos están empeñados. Esto no es difícil de responder, porque la tarea, aunque no es complicada, tampoco resulta sencilla realizarla; en consecuencia, hermano mío, sea usted en el plano externo lo que es en el plano interno. Posee mucho conocimiento y sabiduría. Empléelos lo más posible, porque tiene ante sí una esfera de utilidad... *Su destino es ser maestro. Por lo tanto, comience a cumplirlo*. Está muy ocupado con el trabajo organizador -vocación elegida por su alma y destinada a neutralizar las limitaciones con las cuales he tratado de familiarizarlo. Esa tarea estaba destinada a proporcionar un campo de expresión en el plano externo y eso hizo. Ahora vierta sus energías en el trabajo que hacen los grupos, a los cuales está afiliado. Usted está bien capacitado para prestar ayuda a A.A.B., préstesela, haciéndose cada vez más responsable de ciertos aspectos del trabajo que a usted lo atrae y demanda su condicionamiento. Elijo mis palabras cuidadosamente. Ante todo, ame impersonalmente y con verdadera comprensión. No debe ser la impersonalidad de una realización planificada y forzada, sino la impersonalidad del completo autoolvido. La tarea es tan vital, que usted y todos sus hermanos de grupo deben perder de vista al pequeño yo en la necesidad y la oportunidad del momento. Esto se lo he dicho a menudo. ¿Podría ver ahora los resultados de esta verdad tantas veces reiterada?

En cuanto a su meditación personal le daré una que intensificará la actividad del centro ama y producirá nueva visión y, sobre todo, integración. El centro ama se hace acrecendamente activo a medida que se logra el alineamiento que conduce a la integración. Quisiera que practicara esta meditación dos veces al día, poniendo el énfasis sobre el *aspecto ejercicio* o trabajo, sin prestar absolutamente atención al posible valor espiritual. Aquí le recordaré (y cuando digo esto, hablo a todos los miembros del grupo y no solamente a usted) que el trabajo en relación con los centros es incidental al verdadero desarrollo espiritual y es, o debería ser, puramente mecánico y automático. Los centros son físicos, por ser aspectos del cuerpo etérico y estar constituidos de materia etérica, siendo simplemente su función expresar la energía que afluye del cuerpo astral, o de la mente o del alma (a través de tres aspectos). Después de la tercera iniciación registrarán la energía que afluye de la Mónada -también por medio de tres tipos de fuerza. Si esto puede ser captado, los discípulos en entrenamiento no pondrán excesivo énfasis sobre el sistema de los centros, por intermedio del cual debe llegar la energía expresiva.

El objetivo de este ejercicio particular es centralizar la conciencia (más las energías de las cuales ella es consciente *dentro* del cuerpo físico) en el centro ama, entre las cejas. Realizado esto es posible una forma secundaria de integración, es decir, la integración de las fuerzas que vienen del mundo externo de la impresión, por intermedio de los cinco sentidos y el sentido sintetizador, la mente. Por lo tanto, tenemos las energías que buscan salida y expresión por intermedio del cuerpo etérico cuando éste condiciona y activa al cuerpo físico denso y, al mismo tiempo, las energías que hacen conocer al hombre el mundo del ser espiritual. Como bien sabe, los dos ojos son el símbolo de estos dos mundos de la percepción sensoria.

En consecuencia:

1. Tranquilícese. Relájese lo más rápidamente posible y desarrolle poca actividad mental. Eleve la conciencia al centro ajna.

2. Entone el OM, visualizando la integración de la personalidad con el alma. Al hacerlo, vincule el cuerpo pituitario con el centro coronario por encima de la glándula pineal.

3. Haga una pausa y, después de captar mentalmente lo que debe realizar, proceda de la manera siguiente:

    a. Respire profundamente y, al hacerlo, extraiga energía del centro laríngeo.

    b. Respire nuevamente y extraiga energía del centro cardíaco, manteniendo las dos energías imaginativamente en el centro ajna.

    c. Repita el proceso en relación con el plexo solar.

    d. Repítalo también en relación con el centro sacro.

    e. Reconozca entonces que cuatro tipos de energía están centrados en el centro ama; respire profundamente de nuevo, y extraiga la energía del centro muladhara y llévela al centro ama.

    f. Esfuércese conscientemente por mantener todas las energías allí.

4. En este punto, dedique las energías de la personalidad (que se expresan por medio de estos cinco centros y el centro ama, totalizando seis centros) y exhálelas nuevamente -por un acto de la voluntad- hacia los centros a que pertenecen. No realice esto secuencialmente ni una por vez, sino como una sola exhalación dinámica; vea a estas energías descendiendo por la columna vertebral a sus respectivos lugares de descanso, llevando nueva vida, pureza de estímulo y voluntad dinámica a todos y cada uno de los centros.

5. Entonces, como alma que *anima al cuerpo*, entone el OM y prosiga con la meditación grupal.

Esta meditación debería ayudarlo definidamente a acrecentar la actividad del cuerpo físico en las líneas largamente deseadas, para que la disciplina alcanzada no sea ya una disciplina, sino que se convierta en una vida que expresa espiritualidad en forma automática e inconsciente.

Agosto de 1942

1. Sus pies han avanzado. El Sendero está claramente revelado. Conoce el siguiente paso a dar.

2. Le pido que *no* mire atrás, hermano mío, pero que huelle con confianza el Camino Iluminado. Lo conduce a Mí. Su alma y yo somos Uno.

3. Sin embargo, estoy siempre cerca suyo -más cerca que la brisa, el aliento o el aire. Su alma, su Maestro y usted, son realmente uno. Reflexione.

4. Permanezca libre. Que nada perturbe su calma. Sin embargo, no busque la paz. Manténgase sereno sobre el pináculo del amor.

5. Trato de acercarlo más al trabajo. Aproveche la oportunidad cuando se ofrece.

6. Avance en mi Ashrama; el Lugar medio dentro de ese Ashrama es el Lugar externo dentro del centro de K.H.. El lugar que usted ocupa lo conoce.

Setiembre de 1943

Mi amigo y colaborador:

KH. y yo hemos considerado si en este momento usted debería ingresar en Su Ashrama o permanecer en el mío, que -en último análisis- es parte del de Él. Insinué esto en uno de los seis enunciados que le di en mi última instrucción. Hemos decidido (sujeto a la aprobación de su propia alma) que el trabajo de mi Ashrama necesita de su colaboración y ayuda, particularmente ahora que A.A.B. desempeña dentro del Ashrama de K.H. su propio cargo. Se llegó a esta decisión por ciertas razones definidas, que es justo las conozca:

Primero: Se creyó que su tipo actual de vehículo físico no podría soportar adecuadamente la elevada vibración que diferencia al Ashrama de un Chohan del de un Maestro, lo cual requeriría demasiado reajuste y la consiguiente demora en el trabajo que debe realizar, especialmente en este momento de crisis mundial, a la cual todo discípulo debe contribuir con todo lo que hay en él. Sabe, por lo que le he dicho constantemente, que su principal obstáculo es su cuerpo físico -cuerpo equipado para prestar servicio y completar ciertos ajustes kármicos en el curso de esta vida. Raras veces la gente llega a comprender que el cuerpo físico es un definido canal para establecer contacto (a veces es el único cuando el cuerpo físico expresa en ese plano relaciones de naturaleza kármica) entre el individuo y aquellos con quienes debe mantener ciertas relaciones. Esto ha sido muy evidente en su caso, algo que usted comprenderá con mayor facilidad cuando no lo limite el cuerpo físico, como a todos los que están en encarnación, especialmente los discípulos que se hallan en su etapa de expresión. ¿No se ha dado cuenta que una de las lecciones que todo discípulo debe aprender es la de las limitaciones? Esto generalmente culmina en determinada encarnación donde -también en su caso- hay una plena y libre expresión interna y, al mismo tiempo, definidas limitaciones físicas. Si fuera transferido ahora al Ashrama de K.H. sería necesario que Él empleara demasiada fuerza protectora, a fin de impedir la desorganización de algunos átomos de su cuerpo, neutralizar la purificación demasiado rápida de las células del cuerpo físico, evitar el estímulo demasiado directo de los centros del cuerpo etérico y la consiguiente detención del trabajo que usted está haciendo -y lo hace muy bien. Su karma personal le exige aún permanecer donde está -y todavía necesito su ayuda-, hermano mío.

Segundo: Este grupo particular de discípulos de mi Ashrama, con el cual usted está y estará afiliado, necesita su ayuda y servicio. Ésa es otra fase del karma (esta vez el karma

de un discípulo consagrado) que usted ha asumido. Los años han probado su poder de persistir, su indesviable devoción y su firme amor hacia sus colaboradores. Todo eso aún se necesita y se necesitará acrecentadamente. Un corazón comprensivo y una firme dedicación al trabajo que debe realizarse son grandes atributos y, esotéricamente hablando, tanto yo como sus hermanos de grupo "sabemos donde encontrarlo a usted". La parte que debe desempeñar emergerá con lentitud, se aclarará en su mente y usted cumplirá, lo sé, los requisitos a medida que surjan.

Tercero: Debe trabajar acrecentadamente como maestro y para que muchos lo utilicen debe aprender cada vez más a extraer el conocimiento acumulado por su alma durante numerosas vidas de entrenamiento; este conocimiento, trasmutado rápidamente en sabiduría, debe ponerlo a disposición de su personalidad y utilizarlo cuando trate de ayudar y de entrenar a otras personalidades, para ser conscientes del alma. Si tuviera que ingresar a un Ashrama más avanzado descubriría que no podría, porque no sólo debería hacer los necesarios ajustes, sino también someterse a un nuevo aprendizaje. Creemos, por lo tanto, que durante lo que le resta de vida en esta encarnación, debería adquirir la facilidad de emplear plenamente lo logrado, para que la surgente corriente de enseñanza sea tan directa que pueda establecer un sistema y una técnica en su próxima encarnación, que le será muy valiosa cuando tenga ante sí el trabajo que su alma ha planificado.

Por lo tanto, tiene tres cosas que realizar a medida que el futuro se despliega:

1. Continúe con la disciplina y el correcto control del cuerpo físico, a fin de ser un mejor y más útil instrumento.

2. Constituya un punto focal firme y estable de atención amorosa, a lo cual sus hermanos de grupo puedan recurrir en los años venideros.

3. Dé cada vez más de lo que sabe a otros. Tiene un buen campo de expresión en el trabajo del que, según me dice A.A.B., usted es responsable. Empléelo acrecentadamente con firmeza y juicio. No permita que su corazón resuelva siempre lo que está en juego, sino utilice cada vez más la cabeza equilibradora. Lo denominado bondad o aquello que el estudiante desea no es siempre lo conveniente ni lo que lo ayudará más.

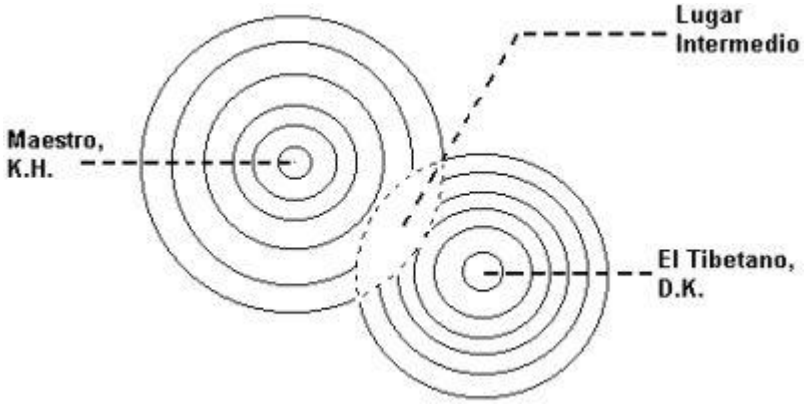
Las observaciones que le hice sobre los dos Ashramas habrán despertado interés en su mente, y usted reflexionará sobre las relaciones existentes entre las diferentes ashramas. Diseminado a través de estas instrucciones personales, así como también en las enseñanzas grupales, hallará mucho que no ha sido dado hasta ahora o que es relativamente nuevo, de allí el valor de leer detenidamente las instrucciones individuales impartidas a los miembros del grupo. Hay mucho de valor esotérico en los distintos enunciados dados el año pasado a los miembros del grupo, y la sexta frase de sus instrucciones contiene una nueva e interesante verdad.

Hay muchos ashramas en los distintos rayos. Mi Ashrama, por ser de segundo rayo, está lógicamente en relación muy estrecha con el de K.H., Ashrama central o el más importante en la línea de energía de segundo rayo, porque penetra en el centro jerárquico. En la actualidad K.H., regido por el Cristo, es el Representante activo del segundo rayo en la Jerarquía. Del mismo modo el Cristo es el vínculo entre la Jerarquía y Shamballa cuando el segundo rayo se expresa en la Jerarquía. Los iniciados de alto grado y los Maestros de

todos los rayos tienen sus propios Ashramas, pero no todos son centros de enseñanza. Esto debe recordarse, como también el hecho de que no todos se ocupan principalmente de desarrollar la conciencia humana ni de las necesidades del reino humano. Hay otros tipos de conciencia de profunda y real importancia en la gran cadena de la Jerarquía, que se extiende desde muy abajo hasta muy arriba del reino humano esta es una cosa susceptible de ser olvidada.

Como Maestro de segundo rayo, yo dirijo un Ashrama que es una rama, afiliación, apéndice o parte especializada del Ashrama de K.H. Debido a esto, A.A.B. puso a mi disposición sus servicios durante algo más de dos décadas. Las palabras limitan y confunden. En el enunciado de seis frases que le di el año pasado, le dije que avanzara en mi Ashrama. Significa que en el gran directorio entrelazado de la Jerarquía y en la relación básica entre los Ashramas (como, por ejemplo, todos los ashramas de segundo rayo), surge un punto donde el círculo de un ashrama se superpone o interpenetran el círculo de otro ashrama y en su punto de contacto y de superposición, se hace posible un acrecentado intercambio e interacción. Es allí donde usted tiene que descubrir su lugar. Podría imaginarlo como el diagrama (pág. 523), en lo que respecta a mi Ashrama y al de K.H.

En este Punto Intermedio se produce un ir y venir, una relación y un contacto, una acrecentada oportunidad y una inspiración, existiendo puntos focales de transmutación, transición y transformación. Ahora se le pide entrar en la zona de fusión y consolidación. Reflexione sobre esto y capte las profundas implicaciones espirituales que le puede impartir este cuadro de la relación entre los ashramas. Por su esfuerzo, su determinación y su comprensión, puede formar parte del grupo que permanece en esta "Cámara Intermedia" (empleando una terminología masónica) y, desde ese punto, actuar en la vida ashrámica. Este importante pequeño diagrama puede aplicarse también a la relación que existe entre la Jerarquía y la Humanidad -el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo ocupa este punto medio inferior.



Esto le hará recordar el simbolismo de un eclipse, porque cuando la consolidación sea completa, la humanidad y la Jerarquía serán una; no habrá cámara externa, interna ni intermedia, sino completa unidad. Más adelante en nuestra historia planetaria, este diseño representará también la relación de Shamballa con la Jerarquía. Puede ser también de mucha utilidad aplicarlo a la relación alma y personalidad, donde la "invasora luz del alma atenúa la débil luz de la personalidad y dentro de esa zona iluminada el discípulo aprende a permanecer".

Podría decirse mucho más, hermano mío, pero a la reflexión y prolongada cavilación sobre lo expuesto, podrá agregarle lo que usted ha obtenido.

Le sugeriría que tome estos pensamientos en su meditación y emplee este pequeño diagrama como tema de reflexión el próximo año. Redacte su propia fórmula de meditación, incorporando estos conceptos y conservando firmemente en su conciencia la orden imperativa de "avanzar" de su alma. Indicios de este avance los encontrará en el acrecentamiento de la comprensión, a veces en la sensación de una vibración más elevada y otras en una mayor facilidad para impartir conocimiento. Aprenda a conocerse como discípulo y no se preocupe tanto de sí mismo como personalidad que aspira y lucha. Las personalidades no entran en los Ashramas -sólo las almas.

No necesito pedirle que permanezca cerca de A.A.B.. El ritmo de años no puede ser perturbado, siempre permaneció cerca de ella y seguirá estándolo.

Noviembre de 1944

Hermano mío:

El año pasado se han producido grandes cambios en su vida y anteriormente traté de Prepararlo; es un cambio cuya naturaleza es mayormente de liberación y de libertad, para un servicio más eficiente. Recapitulando lo expresado el año pasado (y lo he hecho con todo cuidado a fin de ayudarlo más eficazmente en el proceso de adaptación que enfrenta) me ha impresionado la naturaleza y el alcance de la información que consideré apta impartirle. Quisiera saber si las implicaciones de lo dicho hicieron la debida impresión en su mente. Se le informó sobre lo siguiente:

1. Que el Maestro K.H. tenía conocimiento de usted y de su relación con Él.

2. Que se había decidido, en vista de que A.A.B. había sido llamada a emprender un trabajo más definido en Su Ashrama, que usted siguiera trabajando en el mío por el resto de esta vida. A.A.B. había abandonado momentáneamente parte de su trabajo en el Ashrama de K.H., a fin de ayudarme en el trabajo especializado que yo trataba de hacer, para lo cual estaba muy bien equipada.

3. Que el punto "intermedio" entre las auras o esferas de influencia de los ashramas relacionados, debería ser el objetivo inmediato y la meta de su esfuerzo. En su caso, significaba que cuando hubiera logrado la "libertad del punto intermedio" sería sensible a mi impresión y a la de mi Ashrama, al cual está ahora afiliado, pero usted sería también sensible a las impresiones del Ashrama de K.H., por intermedio de A.A.B..

4. Se le indicó, además, que el vehículo que debería tratar de disciplinar y refinar era el cuerpo físico. La densidad de su vehículo físico es tanto un haber como un debe; le toca descubrir la índole de ambos y neutralizar el debe por medio de la disciplina y emplear el haber en el servicio activo.

Éstos son los cuatro datos más importantes que le di anteriormente y le llamo la atención sobre ellos debido a la gran significación que tienen, porque otorgan la visión de la posibilidad y de la necesidad.

El futuro le tiene reservado un verdadero servicio y oportunidad, allí donde ha puesto su corazón. Cuando se haya liberado exitosa y correctamente de otras exigencias, lo instaré a que mire adelante, con gozosa expectativa, hacia una vida más plena y rica. Una gran Ley de Compensación entra en vigencia en forma peculiar y en ciertas líneas especiales, en lo que al discípulo aceptado se refiere. El énfasis puesto sobre la disciplina, la purificación y el arduo y exigente trabajo sobre el desprendimiento de lo que la personalidad aprecia, es una fase necesaria del desarrollo ocultista. En general esto se reconoce y a menudo con cierta pena, pero -paralelamente al período de dolor y dificultad- hay una actividad compensatoria del alma que lleva toda la vida y circunstancias a una verdadera perspectiva y cambia las actitudes tan radicalmente que el reconocimiento de una adecuada recompensa supera el dolor. La Ley del Sacrificio y la Ley de Compensación están estrechamente aliadas, pero la del sacrificio es la que entra primeramente en actividad en la vida y se convierte en un factor reconocido en la vida diaria. La compensación se reconoce más tarde.

Mi amado hermano, ha vivido una vida plena y rica; se ha puesto en contacto con millares de personas de todos los grados, religiones y puntos de vista; ha conocido la vida de familia, a menudo con grandes apuros pero también de frecuente felicidad; ha cumplido con sus deberes y ha llevado a cabo sus obligaciones. Conjuntamente con los numerosos impactos sobre su vida y las numerosas demandas, ha logrado exitosamente vivir la vida dual del discípulo, servirme y participar, hasta donde pudo comprenderlo, en el trabajo de mi Ashrama. Han habido fracasos, y no he vacilado en decírselo.

Todavía debe refinar conscientemente el vehículo físico para que le permita, en su próxima encarnación, penetrar en el círculo infranqueable del Ashrama del Chohan K.H.. Nadie puede hacerlo por usted. En las actuales circunstancias debería serle fácil aplicar esa deseada y reconocida disciplina -una disciplina de naturaleza tan práctica que no es necesario delinearla. Puede y debe ser aplicada *gradualmente*; este es el método más factible para obtener buenos resultados que un procedimiento rígidamente delineado y forzosamente exigido y una vida de sacrificio físico que podría también dar resultados, pero quizás lo llevaría a otro "campo de fracaso".

Reconoce usted perfectamente su lugar en relación con mi trabajo en el mundo, y quisiera recordarle que su responsabilidad espiritual principal es esencialmente realizar el trabajo que está cerca de mi corazón. Cada alma con la que entra en contacto cuando cumple estos deberes, establece una relación particular y peculiar con usted. ¿Por qué, hermano mío? Porque, como miembro de mi Ashrama, que se está acercando al Ashrama más importante de K.H., usted, por su relación con estos aspirantes y estudiantes, puede ponerlos y los pone en relación con la fuerza jerárquica. Debería recordar esto y también tener presente que los efectos de la complementación de esta relación serán al mismo tiempo buenos y malos. El contacto con cualquier discípulo actúa como un agente precipitador, evocando lo que es bueno y trayendo a la superficie lo indeseable y que debe ser revelado, a fin de producir su rechazo. Necesita manejar con una comprensión más consciente tales fuerzas y esta responsabilidad. No retroceda ante los resultados, procure que esa reacción al contacto con usted y con su grupo de asociados *tenga* resultados definidos. A.A.B. tuvo que aprender a comprender y emplear estas reacciones, y usted también debe aprenderlo, hermano mío.

Estaré cada vez más en contacto con usted a medida que lleva el vehículo físico a un mayor grado de pureza y refinamiento. En cualquier caso es sensible a mi impresión. Avance hacia la luz y me encontrará siempre allí.

Agosto de 1946

Hermano mío:

Esta vez le pediría que releyera las últimas instrucciones dadas y que lo haga a la luz de las actuales circunstancias. Éste es un momento doloroso de prueba y más bien tremendo para usted y -hasta la fecha- el resultado *inmediato* es incierto, aunque no lo sea el resultado final.

El problema que enfrenta se divide en su mente (si sólo pensara con claridad) en dos partes: el de su reacción a la cuestión de las minorías y el de su relación con D.R.S.. Dice que el primero no existe y considera que D.R.S. es responsable del segundo, por lo tanto, usted, hermano mío, está libre de toda culpa y responsabilidad en ambos casos. Vive todavía en la personalidad, y como no recibió aún la tercera iniciación, una total inculpabilidad está lejos de lo verosímil.

¿Qué hay realmente en la raíz de su reacción? Se lo diré. Una envidia latente, insospechada y completamente inconsciente. Lógicamente lo negará, pero no tiene importancia siempre que trate de establecer inmediatamente contacto con su alma de segundo rayo. Relea sus instrucciones. Le he dicho a menudo que es necesario amar más, ¿no es verdad?

He expuesto lo que antecede a fin de ayudarlo a ver y pensar con claridad. En el curso de los años, mi amado hermano, le enseñé que su principal limitación es su cuerpo físico, lo cual significa que su *cerebro* físico es un centro de limitación. Durante casi quince años le rogué que disciplinara su cuerpo, tratara de refinarlo y procurara hacerlo más sensible a la impresión espiritual, porque pertenece al séptimo rayo y tiene, por lo tanto, la tarea de relacionar lo interno con lo externo. Esto no puede hacerlo en forma adecuada aún, porque ha ahecho muy poco para refinarlo y cambiar su cualidad. Por lo tanto, su cerebro responde fácilmente a su mente de primer rayo, pero muy poco todavía a su alma de segundo rayo. Si hubiese respondido a ella, la *verdad* y el *amor* hubieran sido su característica durante este período de prueba, pero muy poco lo evidenció. La forma en que maneje este doble problema debería poner en claro sus propias limitaciones.

No acostumbro a tratar las relaciones de las personalidades en el plano físico, sin embargo, su actitud ha creado una situación ashrámica, debido a su relación en el pasado con el Ashrama de K.H. y con el trabajo que se le había designado como agente de enlace en el punto intermedio. A.A.B. tiene una posición definida en el Ashrama de K.H. y actuaría normalmente en colaboración con usted. En consecuencia, la situación ha cambiado y se ha convertido en algo que debe ser reajustado y tal reajuste debe hacerlo usted, y allí reside la dificultad.

Ya me ocupé bastante de este penoso tema, pues concierne únicamente a esta vida, pero tiene sus raíces en el pasado y -a menos que *usted* lo aclare- tendrá que encararlo nuevamente en la próxima encarnación. Reitero que esto se debe mayormente a que no ha refinado su cuerpo físico.

Usted es un discípulo ansioso, hermano mío; está orientado hacia la Jerarquía y le presta servicio; se ha consagrado y tiene mucho, mucho para dar. Por lo tanto, capacítese para dar más abundantemente. Deseche la autoconmiseración y el sentimiento de magnánima superioridad que ha estado cultivando últimamente y (¿en qué forma podría decírselo para ayudarlo?) procure sentir, sentir realmente, las dificultades que ha causado.

No le doy ningún delineamiento de meditación. Lo que necesita en este momento es un período de tranquila reflexión. Le pregunté a K.H. si tenía algo que decirle, puesto que Él presintió la situación, aunque no dispone de tiempo para detalles. Me respondió: "Dígale a R.S.U. que vaya a la periferia de su Ashrama, que se aleje del punto intermedio, y aprenda *allí* a amar verdaderamente -a amar a los pequeños".

Éste es el mejor pensamiento que en este momento puedo dejarle, mi amado hermano. Permanezco firmemente a su lado, como lo está también A.A.B..

Noviembre de 1948

Hermano mío:

Ya no pertenece a mi Ashrama. Me pregunto: ¿se dio cuenta de ello? Al igual que A.A.B. ha vuelto al Ashrama de K.H., dedicado al estudio a fin de reemplazar -hasta cierta medida- a A.A.B. y liberarla para un trabajo definidamente relacionado con la venida de Cristo. Sabe que es regla en cada ashrama que todo discípulo avanzado tenga como asociado a quien pueda encargarse del trabajo que está realizando, si surge la necesidad. Cuando A.A.B. expresó el deseo de que usted se entrenara para llevar a cabo el trabajo de ella (el cual deberá emprender en ciertos aspectos, aunque *no* su trabajo en relación directa con K.H.) se hizo la trasferencia. Su trabajo actual en... le proporcionará un buen terreno de entrenamiento para este trabajo futuro, siempre que ponga constante énfasis sobre el aspecto esotérico de toda la enseñanza que debe impartir acrecentadamente y aprenda a vivir siempre en el mundo del significado.

El año pasado tuvo una terrible prueba y, por un momento, parecía que no podría captar la verdadera significación de todo ello; la forma mental nacional de cualquier nación es imprescindiblemente una entidad poderosa. Puede observar un ejemplo de esto en la forma mental erigida sobre los judíos, la más poderosa de las formas mentales, porque ellos *no* son una nación, en su verdadero sentido, sino una antigua religión; han hecho revivir algo que estaba muerto durante muchos, muchos siglos, y ahora quieren declararse como nación. Es como si los antiguos incas y aztecas se declararan repentinamente como naciones en Sudamérica y trataran de ser reconocidos; ellos fueron grandes naciones, tan civilizadas como los judíos y poseyeron una religión grande y bella. Siempre hay dificultades cuando lo que debería haber pasado y desaparecido quiere ser reconocido a lo largo de antiguas líneas, y esta lección deben forzosamente aprender los sionistas.

Pero usted, mi amado hermano, no pertenece a nación alguna; los discípulos de su categoría tampoco deben lealtad a nación alguna, sino que se deben a la Humanidad Una; ésta fue la lección básica que enfrentó el año pasado. Aprendió la lección y obtuvo el derecho de emprender un trabajo más elevado. A los discípulos les resulta difícil comprender cuánta belleza y oportunidad tienen por delante cuando se enfrentan con una situación en la que -en ese momento- no ven luz alguna, lo cual involucra la prueba de su

percepción mental, sus reacciones emocionales y sus relaciones físicas. Las tres estuvieron implicadas en la prueba del año pasado y demoró algunos meses para ver con claridad la tendencia de los acontecimientos.

Todo eso ha pasado. Actualmente está libre de ello -es un discípulo que puede entrar y salir de todos los Ashramas de segundo rayo, impartiendo la bendición por donde quiera que vaya. Ha llegado a la bifurcación de los caminos en esta vida, en lo que respecta a la familia con la que ha estado asociado por el nacimiento físico -a excepción de aquellos pocos- que están quizás aún inconscientemente asociados a mi Ashrama. Los miembros de nuestra familia en el plano físico pueden o no (en cualquier encarnación particular) pertenecer a nuestra familia espiritual... Esta encarnación contiene para usted una lección principal: Iiberarse de todas las limitaciones ambientales, a medida que imparte constantemente amor donde hay asociaciones, amando con total desapego. Éste es el concepto o la idea detrás del aparentemente peculiar episodio en la vida del Cristo, donde repudió a Su madre. Tal es la simbólica historia y probablemente no tiene base real, pero, no obstante, contiene una lección para todos los discípulos.

Su vida sigue ahora las líneas que su alma desea, porque realiza junto a su hermano el trabajo necesario. Aquellos que llevan o llevaron su mismo apellido, evocan su amoroso sentido de responsabilidad y obligación, pero sólo temporariamente y por esta vida. ¿Son duras estas palabras para usted? No piense excesivamente sobre ello, hermano mío; su próxima encarnación ya está debidamente ordenada, pues mantendrá las necesarias relaciones y abandonará las innecesarias.

Una de las grandes lecciones que todo discípulo debe aprender a dominar, y quizás de las más difíciles, es entrenarse para aprender a *reconocer la familia espiritual* a la cual se pertenece, y ésta raras veces es la misma que la familia terrenal. A.A.B. tuvo que aprender que nadie de su familia terrenal estaba relacionada a ella, y esta lección no fue fácil, particularmente porque ella tuvo que aprenderla cuando era muy joven. Sobre tal lección le llamo deliberadamente la atención.

Su trabajo reside en entrenar a estudiantes avanzados, para lo cual está bien equipado; no es necesario que se anteponga obstáculos mediante el autodesprecio, como lo hizo A.A.B. durante años, pues como ella aprendió es una especie de falsa humildad y un deseo de que la gente se diera cuenta de que no era orgullosa, para que simpatizaran con ella. Rechace esa idea, hermano de antaño, y avance con confianza a un servicio más pleno, tanto en este mundo como en el Ashrama de K.H..

No le doy ningún trabajo de meditación Al practicar la meditación del grupo avanzado y al presentar los problemas, les inyecta vida y sustancia. Tal el servicio que puede prestar y que A.A.B. ha prestado silenciosamente durante muchos años. Cada grupo -a través de su trabajo de meditación debe tener un punto focal y su zona energetizante, y usted debe tratar de proporcionarlos Ésta es una de las artes más profundamente esotérica. En los grupos de Nueve y en el Nuevo Grupo Simiente esto causó muchas dificultades. Yo fui el punto focal central y el centro energetizante, siendo mi cualidad vibratoria demasiado poderosa para la mayoría; más de la mitad de los elegidos reaccionaron de tal manera que ellos mismos se expulsaron del grupo. Trataré esto con mayor detalle cuando me comunique con P.G.C., que ha estado siempre profundamente interesado y preocupado con las causas que originan las diversas deserciones. Un puñado permanece profundamente ligado al trabajo y al propósito Otro sigue recibiendo las instrucciones grupales, pero carece de dinamismo. El

resto se ha retirado momentáneamente a la periferia externa del Ashrama, en espera de otra vida.

Esto, hermano mío, es todo lo que tengo que decirle ahora. Le envío mi amor y usted puede recurrir a mí para obtener fortaleza cuando las presiones de la vida parezcan demasiado pesadas.

W. D. S.

Agosto de 1940

Hermano mío:

Un arduo trabajo invernal tienen por delante todos los discípulos que están empeñados en nuestro servicio que, repetidas veces se ha dicho, es preeminentemente servicio a la humanidad, el cual nos preocupa intensamente en la actualidad, y sólo puede ser adecuadamente llevado a cabo en forma grupal. No obstante, y por alguna razón, hermano mío, usted permanece particularmente solo. Al comprender esto, me pregunto qué puedo hacer para que reconozca esta situación en su vida, pues debe cambiar las Condiciones para poder llegar a ser parte integrante de la vida del grupo. Cuando digo *grupo*, no quiero decir su círculo inmediato de colaboradores ni el grupo de mis discípulos que reciben estas instrucciones sino significar el *entero* grupo de discípulos servidores activos en el mundo, que en la actualidad son la esperanza del mundo.

No cabe duda sobre su deseo y su inherente determinación de servir y la honestidad de su dedicación Hay dos factores que casi desafían toda definición y contribuyen al hecho de que usted permanece esotéricamente solo, rechazando espiritualmente el contacto del aspecto interno de la vida diaria (y, en consecuencia, el aspecto externo). No se trata de su disposición a colaborar, porque ya ha sido comprobada; no es un esfuerzo para comprender, ello es evidente; tampoco es intrínsecamente lo que hace, y lo envuelve como un muro, porque ésa no es realmente la dificultad, sino que usted mismo, como personalidad, se ha mantenido durante un exagerado tiempo en el centro de su cuadro, militando también su personalidad de primer rayo contra su identificación con el mundo de la relatividad en que se encuentra. Su personalidad se interpone siempre en su camino. Nunca la olvida, y condiciona todo lo que hace y dice. Su mente no evidencia comprenderlo porque todo el tiempo el factor más real en la situación es usted y, sin embargo -como usted mismo enseñaría a la gente-, esa actitud de la personalidad es esencialmente ilusoria y la gran embaucadora. Este énfasis puesto sobre la personalidad imparte un sentido de falsedad a las personas con quienes entra en contacto y evoca en ellas una reacción que las aleja de usted. Esto evoca, a su vez, la autodefensa de su personalidad, y además el esfuerzo para forzar la colaboración, la disposición de seguir el mismo camino que recorre la mayoría, hacer lo conveniente y también probarse a sí mismo y a los demás de que usted es lo que sabe que es, y que ellos no tienen razón para reaccionar así en contra *suyo*. Habiéndole señalado esto, ¿se ha esclarecido realmente algo en su conciencia? Lo dudo, porque las palabras exigen una correcta interpretación -pueden tanto inducir a error como ayudar. Sin embargo, podría expresarlo de la manera siguiente. La expresión de su alma y de su mente de segundo rayo ha sido aminorada en tal medida que sólo es el amor de la personalidad y la manifestación amorosa (aparente, aunque no de hecho) de una actitud mental, con las cuales se engaña a sí mismo e impresiona erróneamente a los demás, porque nada de ello expresa en realidad la verdad. Tampoco hay

fuerza egoica en la expresión de su vida, sino sólo determinación de la personalidad, que usted interpreta erróneamente como fuerza. Esto se manifiesta de varias maneras, según la persona que está con usted en determinado momento; también demuestra la fuerza firme del alma, centrada en el ser espiritual, iluminado por la luz del alma y dedicado al trabajo grupal y no a la aspiración y la ambición de la personalidad.

¿Qué puede hacer usted en ese caso? Le recordaré que una de las tareas del Maestro es enseñarle a Su discípulo cuál es en su vida el "punto ciego" que el alma tiene el propósito de iluminar y llevar a la luz de su conciencia, disipando así la oscuridad y la ceguera. Esto se realiza mediante la sugerencia y el estímulo al cual estuvo sometido durante años y tuvo un doble efecto: estimular la personalidad, a fin de que responda en forma mesurada (aunque inadecuada) al alma y también estimular las tendencias de la personalidad para que ellas se expresen más plenamente. Cuando estas tendencias son evocadas, se registran y reconocen por lo que son, y si se las maneja correctamente pueden ser eliminadas. Sin embargo, la tarea se hace más difícil a medida que se progresa en el sendero, porque las cualidades y debilidades más sutiles emergen y no son tan fácilmente detectadas como las reacciones burdas de la personalidad Por lo tanto, le sugeriría estudiar la debilidad de la posición que adopta en relación con sus colaboradores y hermanos de grupo y descubrir la causa de su "soledad", registrando diariamente el efecto que usted produce en las personas. Esto no significa que se estudie usted, sino que las estudie a ellas. ¿Evoca una respuesta buena y feliz en sus amigos y asociados, o a la inversa? ¿Tienen disposición a ir en su búsqueda y estar mucho tiempo en su compañía? ¿Le cuentan sus dificultades en gratas conversaciones y buscan su simpatía? ¿Cómo hallará la respuesta a estas preguntas? Usted debe descubrirlo. Yo puedo darle sólo indicaciones, porque las afirmaciones de los demás, aceptadas como verdades, no tienen valor real alguno, salvo como postes indicadores, y a menudo no convencen. Lo que aprendió y comprobó por sí mismo, y lo comprobó por medio del dolor, el fracaso, el sufrimiento y el orgullo herido, lo liberará y pondrá fin a su soledad hasta ahora mayormente incomprendida.

Que la fortaleza de su personalidad y de su naturaleza emocional (que actualmente está construyendo a su alrededor una barrera aisladora) sea trasmutada en amorosa comprensión, la cual se obtiene cuando su poseedor se identifica con los demás y no consigo mismo. Tampoco asume la actitud de: "Me identifico con los demás", ni se observa a sí mismo para ver si la adopta, enfocándose al mismo tiempo en sí mismo y en sus reacciones, tratando de lograr la identificación, porque quiere poner fin al erróneo aislamiento y ser más feliz en su trabajo y en su conciencia. En cambio, se pregunta: "y, ¿Cuáles son los sentimientos y pensamientos de mi hermano?", porque le interesa más la felicidad de su hermano que sus propios sentimientos y pensamientos, olvidándose de sí mismo al comprobar la situación y al tratar de ayudar, estimular y amar con sabiduría. Éstas, hermano mío, son las verdades trilladas de la experiencia espiritual y también las repetidas verdades que debe experimentar en forma práctica, convirtiéndolas en hechos comprobados de la experiencia y en expresión de su vida diaria. Nada más puedo decirle en este momento. Mucho puede hacer para este trabajo si quiere enfrentarse a sí mismo, olvidarse de sí mismo, si desea ser fuerte debilitando a la personalidad, si desea aprender a amar sin preocuparse de evocar o no amor. Éstas son las paradojas ocultistas que usted debe resolver y que -una vez resueltas- aumentarán grandemente su efectividad en el servicio.

Quizás le resulte útil y sugestivo hablar con A.A.B., que es un discípulo más avanzado. Pero ella me pide que no se lo sugiera, y agrega que una insinuación mía vale más que una

multitud de sus palabras o de cualquier otro. No quiere hablarle de este asunto ni dar cabida a una discusión, pero si usted le habla y le pide que le aclare mis palabras, hará todo lo que pueda.

Uno de sus hermanos de grupo me hizo una extensa serie de preguntas que quisiera responder aquí, ya que tiene implicaciones sicológicas que pueden serle de valor, y son:

> "¿Cuál es exactamente la relación entre el pensamiento y la emoción? ¿Puede ser mejor descrito el pensamiento como emoción sublimada? Nuestros pensamientos, por muy remotos que sean, ¿no surgen acaso de nuestros sentimientos pasados y presentes? Como reflejo de reacciones emocionales del pasado, ¿los pensamientos no pueden ser descriptos como 'sensaciones fósiles'? En lo que respecta al presente, ¿nuestros pensamientos no son acaso nuestros sentimientos más refinados? El desarrollo mental, ¿no es el resultado del refinamiento del cuerpo emocional?
>
> "En lo referente a la evolución, ¿no es acaso el cuerpo emocional la sublimación del etérico, que a su vez es la sublimación de la sustancia química inorgánica? A medida que progresamos en el Sendero de Retorno, ¿no reunimos acaso sucesivamente 'nuestros cuerpos dentro de nosotros' elevando cada uno a la luz del que está inmediatamente arriba, y no es éste el significado de la cultura, la educación, el refinamiento, la purificación? ¿No es este trabajo personal el que deberíamos realizar constantemente y lo que está simbolizado en la Doctrina Católica Romana, por la Asunción del cuerpo de la Virgen María, la Madre de Cristo, al Cielo?".

Le respondo lo siguiente:

En lo que antecede, hermano mío, ha hecho nueve preguntas que atañen al mismo tema. No hubiera sido necesario responder algunas, si hubiese dedicado tiempo a estudiar el *Tratado sobre Fuego Cósmico*, porque allí está la respuesta a muchas de sus preguntas.

La dificultad para diferenciar entre pensamiento y emoción se debe enteramente a dos cosas:

1. Al grado de evolución del Observador, que determina mayormente el campo de su observación y al enfoque de su atención dirigida.

2. Al actual estado de la raza humana La mayor parte de la humanidad hoy no piensa, sino que siente activamente.

La mayor parte del género humano carece de esta cualidad mental, que es principalmente el discernimiento Sin embargo, a medida que la mente se desarrolla, se va comprendiendo la cualidad de la emoción, resultado de cierta medida de discernimiento que permite al Observador darse cuenta que se halla en un estado emocional o está pasando una crisis emocional, cualidad que a su vez es resultado de la percepción sensoria. Puede producirse gran reacción sensoria sin emoción. No existe emoción, como resultado de la sensación, si no hay cierta medida de desarrollo de la mente y de la reflexión. Por lo tanto, a la reacción entre pensamiento y sensación la denominamos emoción. Sin embargo, puedo responder a su pregunta diciendo, en forma amplia y general que la sensación puede estar (y frecuentemente lo está) presente donde no hay absolutamente pensamiento alguno. Pero

cuando el pensamiento entra en juego, entonces el resultado de la interacción entre el pensamiento y la sensación produce emoción.

Pasamos entonces a la segunda pregunta donde trata de descubrir el pensamiento como "emoción sublimada". Aquí pone usted el carro delante del caballo, según se dice. El pensamiento es el medio por el cual la emoción puede ser sublimada. La sensación sin reflexión ha producido el mundo de la Ilusión, del espejismo y del engaño. El pensamiento con su facultad discriminadora y analizadora, nos hace conscientes de tal maya (ilusión astral), en el cual deambulamos incesantemente. La reflexión arroja clara luz sobre la bruma y la niebla del plano astral. Durante millones de eras la energía astral -la reacción de la energía de la percepción sensorial fue puesta en actividad mediante las formas de vida de todos los reinos de la naturaleza. Esto ha traído la ilusión mundial. Sin embargo, sólo en la familia humana se la ve como es, y el poder del pensamiento y la blanca luz de la mente comienzan a actuar sobre la materia en ese plano, produciendo emoción, pues la emoción es una *condición astral reconocida por la mente*, comprobándose que es uno de los efectos del constante y creciente poder mental de la raza.

Este pensamiento subyace en la frase que frecuentemente aparece en los libros teosóficos como kama-manas deseo-mente Porque toda sensación, emoción evoca inevitablemente deseo. Si la emoción evocada es placentera, debido a que la mente reconoce la sensación (registrada en el cuerpo astral), entonces produce el deseo de continuar o repetir la experiencia. Si en vez de placentera es dolorosa, entonces se produce como reacción el deseo de que cese la experiencia y, por lo tanto, se libera de ella. Este deseo básico humano conduce al deseo de liberarse (en el primer ejemplo) de la matriz y de entrar en la vida del plano físico, y de allí ascender a ese grande y último deseo de liberarse y entrar en la vida misma. Este pensamiento nos conduce al mundo de la más técnica sicología esotérica.

Es muy difícil para el principiante captar las diferencias básicas que él ha *fusionado en unidades*, por su capacidad innata de identificarse consecutivamente con lo que le es revelado. La sensación y la mente son, para el individuo, las dos fundamentales diferenciaciones en tiempo y espacio. Lo que se registra de la interacción entre ambas es, primero la emoción y después el pensamiento. Pero el pensamiento es una realización posterior y revela emoción; sin embargo no es emoción. Descubre la sensación con la que el alma se ha ido identificando consistentemente durante eones, y -si puedo expresarlo así- dirige el faro de la mente, en lento desarrollo, hacia el mundo de la sensación, del espejismo y de la ilusión, lo cual revela la reacción del hombre hacia todo, y a esto lo denominamos emoción. En un sentido profundo y verdaderamente esotérico, la intuición es la emoción sublimada y no la mente.

Por consiguiente, respondiendo a su tercera pregunta diré que los pensamientos no surgen de nuestras sensaciones, pero cuando la mente comienza a estar activa, nuestras sensaciones son reveladas y al resultado de esa revelación lo llamamos emoción.

Los pensamientos no son "sensaciones fosilizadas", sino emociones que pueden ser registradas por la facultad que posee la mente de crear imágenes, y las formas mentales así creadas (personificando la reacción de la mente hacia el mundo de la sensación) pueden ser tan poderosas que persisten atesoradas en la memoria y son constantemente revitalizadas por una recurrente emoción. La actividad mental en relación con la sensación o el alcance de las sensaciones, revela la emoción. En la actualidad, cuando el ser humano y el

aspirante común no pueden distinguir con exactitud entre la mente, emoción, sensación y formas mentales, que la memoria custodia, es imposible trazar una clara línea de demarcación. Pero esto se debe simplemente al grado de evolución de la raza. Esas líneas y diferenciaciones pueden ser trazadas con claridad por el discípulo evolucionado y el iniciado. Entonces, descubre que los pensamientos son el producto del principio inteligencia, el cual concierne a la vida y permite al hombre decir: No soy mi cuerpo. No soy mi mecanismo sensorio. No soy lo que se desarrolla por la interacción entre yo y mi medio ambiente; soy algo más que todo esto. *Yo soy*.

Respecto a la sexta parte de su pregunta, hermano mío, ha olvidado su ocultismo técnico y la antigua enseñanza sobre el arco involutivo donde los diversos cuerpos y formas son creados por el Espíritu descendente y envolvente y la conciencia apropiada en un gran momento de crisis, cuando cada reino de la naturaleza vino a la existencia. La mente existe y necesita ser conscientemente empleada. Pocos conocen aún esa cualidad de la materia llamada mente. Pero así como en el arco involutivo el Espíritu crea a medida que desciende y se apropia cuando vuelve a ascender y cada apropiación marca también una nueva etapa en el Sendero de Retorno, de la misma manera el Eterno Peregrino, el alma, realiza lo mismo en menor grado. En el sendero hacia la manifestación física se construyen los cuerpos o formas. En el sendero de retorno son apropiados y utilizados y se acrecienta constantemente la conciencia de que son utilizados. Para el ser humano evolucionado la meta es una clara y consciente apropiación de lo que ha sido construido y empleado para servir al Plan.

No olviden que todos los aspectos y exteriorizaciones que el alma emplea, y por medio de las cuales se expresa, son partes constituyentes del vehículo de expresión de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Por lo tanto, nos apropiamos de lo que anteriormente está designado (si puedo emplear esa antigua palabra en su más profundo y verdadero significado oculto) cuando recorremos el sendero de descenso. Aprendemos a emplearlo conscientemente. Oímos su nota a medida que descendemos. La vemos cuando ascendemos. Nos identificamos con la forma cuando nos llega su sonido durante el proceso de la involución. La distinguimos en el arco evolutivo y cuando llegamos a la etapa en que comienza a desaparecer nuestra identificación con la forma, entonces la *vemos* y entramos en la etapa de la dualidad.

Sí, hermano mío, elevemos en efecto nuestros cuerpos al cielo, pero la elevación tiene lugar dentro del reino del esfuerzo consciente, porque cuando las diferenciaciones de la mente inferior desaparecen y el trabajo -el trabajo necesario- de descubrimiento y diferenciación ha desempeñado su parte al enseñar la lección de no desear nada, descubrimos que la forma y la conciencia son *una*, la luz es *una* y la energía es una. También descubrimos que "una estrella difiere de la otra en la gloria", porque existe una llama, pero hay muchas chispas de diferente brillo de esa Llama. Ésa es la gloria del Gran Eterno Uno. Este conocimiento es la aspiración del alma y la meta de su gran iluminación. Como usted lo señala correctamente cuando considera el tema desde el ángulo de la madre-materia, es la asunción de la Virgen al cielo para ser glorificada. Gran parte del misterio vinculado con "las tres vestiduras del Buda" está relacionado con esta glorificación de los tres cuerpos. Puede obtener gran conocimiento estudiando cuidadosamente la relación entre los tres cuerpos del ser humano y las vestiduras o los vehículos del Señor Buda. Toda la historia de la Sublimación, la Purificación y la Transfiguración, está oculta en esta relación. Sin embargo, las analogías no fueron todavía señaladas. Tarea que queda por hacerse.

Retomaré ahora sus propias instrucciones específicas. No le daré ninguna fórmula fija de meditación, sino algo que debe hacer, y si lo realiza con éxito, podrá traerle la liberación.

Todos los días, durante diez minutos, trate de ponerse en contacto espiritual, mental y emocionalmente, con alguno de sus hermanos de grupo. Hágalo con cada uno de ellos en forma sucesiva y diaria. Trate de obtener una armonía definida y difundir amor y prestar ayuda. Olvídese de sí mismo al hacerlo, y expulse de su conciencia la idea de que es un centro emanante de fuerza. Reflexione sobre las circunstancias en que viven sus vidas hasta donde las conozca; trate de comprender los problemas del tiempo, carácter y aspiración. Escríbales, si quiere, y pídales que traten de ayudarlo. Deje que de usted extraigan la esencia misma del servicio espiritual, lo cual significa que extraerán de su alma lo que necesitan; al darse así se enriquecerá a sí mismo.

Reciba mi bendición, hermano mío.

Agosto de 1942

1. En el centro del huracán hay un punto de paz. Así reza la historia. Puede descubrírselo. Así sucede en todas las tormentas de la vida. Conducen a la paz siempre que no seamos como hojas al viento.

2. Mantenga sus antiguos vínculos y camine con sus hermanos. Huelle el Camino Iluminado como grupo. La cadena jerárquica permanece firme.

3. La luz que afluye desde mi Ashrama es parte del Camino Iluminado, y en ese hilo de luz usted y sus hermanos se mueven.

4. La soledad -como la cree conocer- sólo es un espejismo, hermano mío. No está solo. Pero la soledad que conocerá es una luz que ilumina la oscuridad. Busque esa luz.

5. En el pináculo de la soledad se halla un único lugar donde la verdad puede ser conocida. Permanezca en ese pináculo.

6. Cuando vea con claridad la verdad (una vez que haya limpiado las telarañas y barrido el polvo de la vida inferior) entonces su servicio traerá una fresca verdad a los hombres.

Septiembre de 1943

Hermano mío:

Lo he observado con sumo interés durante los últimos dos años, mientras usted reajustaba drásticamente su vida. Además, noté la creciente fortaleza de sus vínculos espirituales con su propia alma, con el Ashrama y conmigo, su Maestro y constante amigo. Ha hecho algo sorprendente -sorprendente porque no es común y probablemente no sea continua ni inspiradoramente consciente de ello. Realizó estos ajustes drásticos sin perder terreno momentáneamente, lo cual es en verdad raro. Por lo general, durante estos cambios básicos

de la vida y en los períodos en que se altera el diseño de la vida cotidiana, se pierde momentáneamente tiempo y terreno. Pocas veces es permanente, pero existe por lo general durante un breve lapso hasta que el nuevo ordenamiento y ajuste adoptan el ritmo, se retoman los hilos, se restablecen los viejos hábitos espirituales, y el discípulo nuevamente sigue su camino. Sin embargo, esto no le sucedió a usted. Siguió adelante con firmeza sin tener experiencia espiritual vitalmente importante, pero con una pronunciada estabilidad. Esto le indicará algo importante, pues significa que ha alcanzado esa etapa en el sendero del discipulado donde no necesita preguntarse si podrá ir adelante firme e indesviablemente. Quizás fracase y fracasará respecto a los detalles. técnicas y métodos, y probablemente interprete mal o no reaccione rápidamente a la oportunidad espiritual, lo cual es inevitable, porque mediante ese método el discípulo aprende. Pero usted no fracasará en su progreso, tampoco retrocederá ni se inclinará a hacerlo -sólo tendrá momentos de indecible fatiga, donde lo acosará la tentación, pero no le prestará atención.

Me pregunto, hermano mío, si comprende el significado que esto tiene para el Maestro que instruye y guía a un discípulo. Quiere decir que puede descartar definitivamente un posible peligro y que, por lo menos en un aspecto, estará seguro de Su discípulo. Ya no duda de su poder de persistir, sabe que eso es bueno y que el discípulo aceptará con toda firmeza cuanto se le presente.

A medida que avanza durante los próximos doce meses, deberá comprender con toda claridad mi mandato anterior de buscar "el pináculo de la soledad, único lugar donde la verdad puede ser conocida y cuya finalidad es hacerle acrecentar su capacidad para retirarse a ese punto de enfoque en la mente iluminada donde nadie puede acompañarlo, y allí esperar la revelación de la verdad -esa verdad particular que su personalidad demanda a su alma, y que usted cree en determinado momento que es esencial captarla si su servicio y progreso deben avanzar adecuadamente. La demanda basada sobre una necesidad sentida, variará un año tras otro, pero siempre habrá alguna verdad, algún aspecto de la comprensión y alguna revelación inmediata que usted *sabe* (más allá de toda controversia y discusión) que debe captar y conocer si quiere progresar como desea -y también su alma y su Maestro.

En este momento particular, ¿cuál es la verdad, información y revelación inmediata que necesita? Aunque lo sé, no me corresponde decírselo. Progresará formulándose esa necesidad y requerimiento. Le pediría que al recibir esta instrucción, después de una tranquila reflexión, determine en su mente cuál es su necesidad espiritual inmediata. Luego, que busque dentro suyo el pináculo de la verdad y allí espere la revelación. Inevitablemente llegará si tiene suficiente interés y paciencia.

Los últimos dos años fueron de preparación, aunque usted no sepa aún con qué fin. Aprendió mucho durante esos años. Pero le recordaré que toda la enseñanza, instrucción y experiencia que adquirió, deberá llevarlas a un punto de síntesis en la mente iluminada, y allí se convertirán en un poderoso pensamiento simiente, capaz de otorgar una gran percepción intuitiva y traer posteriormente la revelación.

Por lo tanto, haga lo que va a continuación y siga el procedimiento delineado:

1. Resuma en su conciencia y a la luz de su alma, la naturaleza y el propósito de las experiencias y cambios a los cuales fue sometido. Esfuércese por ver el gran alcance de la intención y no se preocupe por los detalles. Formule para sí, con

frases concisas y claras sus conclusiones, a fin de que le sean reveladas las lecciones del pasado.

2. Determine para sí mismo cuál es la necesaria verdad, el tipo de revelación o el requisito que le permitirá avanzar con creciente poder, visión más clara y verdadera percepción interna. No será tan fácil como parece, porque la próxima verdad relacionará el pasado con el servicio que prestará en el futuro, tal como lo percibió.

3. Manteniendo en su mente con claridad y firmeza ambas líneas de pensamiento "busque el pináculo de la soledad", que lo descubrirá silo hace con empeño. Allí podrá esperar la verdad y la revelación deseadas. Entonces espere.

4. Cuando su intuición empiece a actuar y la paciente espera, la silenciosa reflexión y el firme equilibrio mental traigan como recompensa la percepción esclarecida, entonces trate de aplicar la verdad conocida y el germen de la revelación a las cosas prácticas de la vida. Así descubrirá que toda su vida se va enriqueciendo constantemente.

Este ejercicio le proporcionará una gran recompensa y, si sólo pudiera comprenderlo, constituye una forma de meditación definidamente avanzada. Hallará que este proyecto de meditación es un experimento muy interesante.

Algo más le diré, hermano mío. Este período de guerra no durará indefinidamente. El final se vislumbra, y para ello debe prepararse, lo cual no es sólo una sabiduría práctica y mundana, sino una previsión espiritual. Su trabajo en mi Ashrama algún día será, más definidamente que hasta ahora, un aspecto de mi trabajo en el mundo externo; quisiera que cavilara sobre lo que usted puede hacer. Los discípulos en todos los Ashramas (el mío no es una excepción) están consagrados al trabajo de su Ashrama, y esto usted lo supo siempre. Aunque es verdad que todo trabajo con móvil e intención correcta es espiritual, los discípulos, no obstante estar consagrados definidamente a prestar determinados servicios jerárquicos, que deben preceder a todas las actividades de la vida, cumplen otras tareas al mismo tiempo en el mundo externo, basadas en las correspondientes obligaciones y responsabilidades que les corresponde como ciudadanos. Tenga esto definidamente presente y recuerde que necesito la ayuda de todo el grupo de mi Ashrama y, además, su colaboración individual y comprensión de los problemas a resolver. Puedo hacer un llamado general y establecer los principios y las líneas de actividad específicos que regirán el trabajo de mis discípulos, pero no puedo decir cuándo o dónde debe prestarse servicio.

El trabajo grupal y las cuatro etapas de reflexión que le delinee, son suficientes para su obra espiritual actual, lo que conjuntamente con el trabajo que está realizando en su actual campo de actividad, le ofrece una oportunidad adecuada para la vida y el progreso.

Mi amor y mi bendición son suyos y puede contar con ambos.

Noviembre de 1944

En su conciencia se formula una pregunta importante. Su alma le enseñó a interrogar; usted asimiló la observación de que el Maestro alcanza Su meta por el proceso de formularse preguntas y buscar la respuesta solo y sin ayuda externa. En usted se ha

arraigado esa creencia y comprensión, lo cual es bueno. Aún subsiste en su mente un interrogante sin respuesta, evocado por lo enunciado en la última instrucción, y es que el trabajo del Ashrama constituye siempre la obligación primordial del discípulo.

Este trabajo varía lógicamente de acuerdo a la graduación del discípulo y al lugar que ocupa en el Ashrama. Ya describí (en distintas instrucciones grupales) las etapas del discipulado -que se alcanzan dentro de la conciencia del discípulo y conciernen a su relación con el Maestro. Detallé su progreso desde un contacto poco común, hasta un lugar cerca del Maestro. Sería de valor agregar a los pasos dados individualmente ésos que conciernen a la posición del discípulo dentro del Ashrama, desde el ángulo de su deber y servicio ashrámicos. Esto es algo distinto y, aunque tiene relación con la interacción entre él y su Maestro, dichas etapas conciernen a la acción y a los resultados de su conciencia en expansión, dentro de la percepción jerárquica; tienen relación también con su percepción de la verdad, cuando la respuesta a la radiación del Maestro evoca en él ciertos desarrollos, estimula determinadas cualidades y nuevas características y lleva la iluminación a su mente.

Estas etapas concernientes al servicio y al reconocimiento del deber y la obligación, tienen que ver con la graduación más que con el desarrollo y el control del alma, aunque dicho desarrollo sea uno de los factores determinantes respecto a su posición en el Ashrama. Permítame enumerar las etapas y así podrá ubicarse en la correspondiente categoría de los servidores a la cual usted pertenece, demostrando además al mundo la naturaleza de su posición ashrámica. Le daré los nombres y los símbolos esotéricos de esta diferenciación:

1. *La etapa del "impulso incipiente*". El ojo entreabierto es el símbolo de esta etapa. El neófito recientemente aceptado en el Ashrama, se convierte (como lo expresa el *Libro de Instrucciones para neófitos*) en "víctima de la doble vista". Con el ojo derecho ve un sombreado camino hacia el Ashrama central y un pasillo que se extiende de un punto a otro, de la luz a la oscuridad y de la oscuridad a la luz; siguiendo la hilera de pilares ve un estrecho pasillo que termina en una habitación; dentro de esa habitación la figura del Maestro pasa, aparece y desaparece. Con el ojo izquierdo ve un mundo de niebla y bruma, de formas tétricas y tenebrosas, un país de infortunio y de terrible angustia, donde fluctúan la luz y la sombra. Desde ese país sombrío surge un grito: "Necesitamos tu ayuda. No podemos ver. Trae esa luz". Estas frases contienen la primera reacción del nuevo discípulo hacia la vida dual, a la que se comprometió cuando fue aceptado en el Ashrama -una vida de instrucción ashrámica y de constante acercamiento al Maestro, más una vida de servicio externo para satisfacer la necesidad, no para cumplir un deber obligatorio. No distingue con claridad ninguna de ellas. Recuerde siempre que el acercamiento y el servicio que prestará deben ser autoiniciados y autocomplementados. La única ayuda que el discípulo obtiene en esta etapa, proviene del efecto estimulador del aura del Ashrama.

2. *La etapa del "progreso*". No me refiero al progreso de la comprensión, que inevitablemente se logra con el tiempo y es incidental al espacio cuando el discípulo es inconmovible en su determinación. Me refiero al proceso (técnicamente entendido) de su progreso, a lo largo del pasillo de pilares, simultáneamente con su aparición en el mundo externo como trabajador ashrámico. Tenemos la frase "escalador social" que se emplea generalmente en sentido despectivo al describir a

una persona que -disconforme de su posición, contactos y relaciones sociales- emplea todos o cualquier método para introducirse en esos círculos sociales que le parecieron inalcanzables. Es una verdad trillada decir que toda meta indigna (por su móvil incorrecto) es la analogía inferior o la expresión simbólica (aunque distorsionada) de objetivos y aspiraciones superiores. Este concepto debería aclarar su pensamiento. En esta etapa el discípulo es un hombre cuyo carácter y facultades le permitieron entrar en el Ashrama con el pleno consentimiento de sus miembros. No obstante, se mantiene en la periferia de sus actividades; sabe que -dentro del círculo infranqueable ashrámico- hay acciones, contactos y relaciones que algún día los hará. Sin embargo, también sabe que debe comprender plenamente el significado del enunciado paradójico que evocó al expresar su aspiración: "Traspone la puerta y abandona el Ashrama; déjalo como estaba y sé como tú eres; busca otra entrada; descubre lo que buscas, dejándolo atrás; progresa por el arte de volver atrás".

En la deslumbrante luz del Ashrama, el discípulo comprende que todavía no adquirió el derecho de atravesar el pasillo hasta el santuario del Maestro, pero es necesario que vaya al mundo de los hombres, de oscuridad y de dolor; entonces, puede volver al Ashrama a fin de obtener fuerzas para continuar su trabajo externo. Lo que existe externamente, más allá de la puerta del Ashrama, simbólicamente hablando, llega a ser para él de mayor importancia que atravesar el pasillo. Cuando ambos ojos "actúan en la luz dual", su sentido de los valores se reajusta y su propia y progresiva satisfacción llegó a ser de menor importancia de lo que él podía hacer para aliviar el dolor y la angustia que existe más allá de la puerta.

3. *La etapa de "dejar que cada pilar quede detrás de su propia sombra*.". ¿No es, acaso, una verdad bien conocida que cuando se presta servicio y aumenta éste en efectividad, al trasponer el discípulo la puerta del Ashrama, descubre que no está parado del lado de adentro de la puerta, sino que ya recorrió un buen trecho del pasillo? Dejó atrás algunos pilares. Uno de los Maestros -empleando la palabra en su sentido correcto- denominó a estos simbólicos pilares, los "pilares de la corrección", significando que cada pilar dejado atrás indica que ha desarrollado ciertos aspectos de la correcta conducta. Cuando se han desarrollado estos aspectos del comportamiento, el discípulo puede ir y venir por el corredor a voluntad, lo que para él simboliza un aspecto de la conducta ashrámica, todavía no desarrollada. Los pilares representan la fase final de la ilusión -ilusiones que desorientan al discípulo, pero no afectan a nadie fuera del ashrama. Éstas debe descubrirlas por sí mismo. Deberá capacitarse para pasar cinco pilares más, antes de obtener la plena libertad del Ashrama. Aprendió a pasar y pasó siete de ellos, y para usted ya no existen.

4. *La etapa de la "habitación de retiro*". Tengo que explicar estos aspectos de la conciencia en forma material y simbólica para llamarle pictóricamente la atención sobre las fases de acercamiento que usted y todos los discípulos deben seguir. Los pilares (también como símbolos) ya no bordean su camino de acceso. Aunque estén para los demás, a usted ya no le conciernen. Ante usted se extiende nítidamente el camino. Ahora le es posible abrigar la esperanza de entrar libremente en la habitación donde trabaja el Maestro. Para proteger al Maestro en su aislamiento, hay en el Ashrama una antecámara que preside Su discípulo más avanzado, a fin de resguardarlo de las indebidas interrupciones, y tiene la responsabilidad de cuidar el vehículo físico del Maestro cuando entra en "samadhi", siendo el único que puede

interrumpirlo en momentos de emergencia, y entrar y salir del estudio del Maestro cuando lo juzga conveniente. Tal disposición requiere que el discípulo que llega reconozca al discípulo avanzado; este proceso de reconocimiento constituye a menudo la prueba final, antes de permitírsele trasponer la puerta interna.

5. *La etapa que se denomina "el derecho de entrar"*. En esta etapa el discípulo puede entrar y salir cuando lo dictaminan su alma y la necesidad de servir en el mundo externo. Ha desarrollado su sensibilidad para saber si puede o no presentarse ante el Maestro. Al alcanzar esta etapa, el discípulo descubre que desaparece todo deseo de hacer contacto con el Maestro para su propia satisfacción o ayuda. Sólo la necesidad mundial lo impelirá en alas de la luz, a través del pasillo, y fortalecerá su mano para abrir de par en par la puerta.

Detrás de estos símbolos descubrirá, hermano mío, la lección que estoy tratando de transmitirle. En mi última instrucción lo insté a que comprendiera la necesidad de alcanzar el pináculo de la soledad, porque en él encontrará lo que necesita y esto debería descubrirlo por sí mismo. ¿Ha aprendido algo respecto a este lugar solitario? Si algo aprendió, su próximo desarrollo quizás involucre (no dije que "implicaría") los momentos solitarios que transcurren al pasar de un pilar a otro y avanzar por el pasillo, acicateado por las necesidades de aquellos a quienes trata de servir. Entonces llegará el momento en que el discípulo avanzado simbolizará el fin de la soledad y le dará la bienvenida como a un hermano. Lo que después tendrá lugar entre usted y el Maestro es un secreto compartido por ambos.

En este momento trato de puntualizar la necesidad de que reconozca más definidamente que *el camino al santuario interno es el camino del servicio externo*. Este servicio no debe tener por móvil las exigencias de la época ni las cuestiones financieras, ni los dictámenes de la personalidad. Podrá o no prestarlo en el lugar donde lleva a cabo su trabajo externo y será necesario cambiar su ubicación y circunstancias, pero el discípulo -si es fiel a su alma y a su Ashrama- sirve a sus semejantes como esoterista y también como humanista y sicólogo. Éste es un punto que usted debe captar. Luego tendrá que adaptar las tareas asumidas y emprendidas al cuadro simbólico que le di. Cuento con su comprensión, porque no pronuncio palabras vanas; cuento también con que considerará y reflexionará debidamente sobre mi próxima afirmación.

He planeado un trabajo definido que debe ser complementado por los miembros de mi Ashrama, y usted puede emprenderlo. Se relaciona con el proyecto de la buena voluntad, tan cerca de mi corazón; le demandará sacrificio y quizás el abandono de toda meta menor. Si lo acepta, significará que los "pilares que resguardan el acceso al santuario" de su Maestro quedarán atrás; entonces habrá llegado a la etapa en que entrará en la "habitación de retiro". Hablo nuevamente en símbolos. Usted casi ha cumplido los sesenta años, hermano mío. El año sexagésimo tercero de su vida le traerá, como en la vida de todos los discípulos, crisis y suprema oportunidad, y para ello debe prepararse debidamente. En ese intervalo pasará los pilares, irá de un punto a otro, con la conciencia fija en el Ashrama y la personalidad desempeñando fielmente la tarea impuesta por su alma.

Dentro de poco tiempo tendrá que llegar a una decisión básica, de la cual dependerá el derecho de entrar, técnicamente entendido. No puedo indicarle la naturaleza de la crisis venidera ni insinuarle cuál debería ser su decisión. Sin embargo, confío en usted, porque ha aprendido mucho en los últimos cinco años, se ha fortalecido una y otra vez, ha pasado de

un pilar a otro, aunque no se dio cuenta. Descubrirá la calidad de su fortaleza ante la necesidad de tomar una decisión. Lo espero en la habitación interna.

Agosto de 1946

Hoy, hermano mío, nada importante tengo que decirle. Mi última instrucción fue larga y de vital importancia; aún no ha absorbido toda su significación. Había en ella dos frases que nuevamente quiero destacar en su conciencia, y son:

1. Se llega al santuario interno prestando servicio externo.

2. El sexagésimo tercer año de su vida le traerá -como en la vida de todos los discípulos- crisis y suprema oportunidad.

Ambos enunciados están estrechamente relacionados. Las crisis, hermano mío, pueden ser objetivas o subjetivas; si se producen en el plano físico no tiene gran significación desde el ángulo espiritual, aunque causen mucho sufrimiento y dolor a la personalidad; si surgen en la conciencia en los planos emocional o mental, y ofrecen la oportunidad para actuar, dicha actuación estará mayormente vinculada a la personalidad; también puede ser el resultado de la intención del alma plasmada en el cerebro y registrada por la personalidad, entonces sí son de suprema importancia, pero a menudo pasan desapercibidas, a no ser que el discípulo esté muy alerta y constantemente consciente de la afluencia cíclica de energía espiritual. Usted está por enfrentar una crisis de esa naturaleza. ¿Cree que su sensibilidad espiritual se ha acrecentado en tal forma, durante los últimos años, que puede estar seguro que cuando se le presente, reconocerá la crisis como su oportunidad? Quisiera que considerara esto, porque de lo que usted reconozca y decida, dependerá gran parte de la utilidad que preste en el resto de su vida -es decir, desde el ángulo del ashrama.

Surge una dificultad peculiar cuando se sabe que a la mayoría de los miembros del grupo le restan relativamente pocos años de vida. Cuatro de las dificultades que impiden comprender la sensible y sensata futura transición son:

1. La tendencia a cristalizarse y a adoptar la posición de que se hizo cuanto se pudo, y que eso es todo lo que puede esperarse de uno. Esto hará que en los pocos años restantes siga simplemente demostrando sus hábitos y su carácter establecidos, impidiendo emprender una nueva aventura espiritual.

2. La aceptación de que se llegó a la plenitud de la vida y nada más puede esperarse, y quizás sea así, desde el ángulo de la personalidad, pero el alma es eternamente joven e insatisfecha y no conoce un momento estático.

3. La preocupación, que aumenta año tras año, por los procesos del envejecimiento, impedimentos, síntomas físicos, fealdad y obligatorio (?) ostracismo. Esta es la forma en que general y comúnmente se encaran los años de decadencia, y la mayoría procede así. Procure que no sea tal su actitud durante el transcurso de la próxima década.

4. La aceptación de que el alma, gozando de la abundante riqueza de la experiencia adquirida en la vida, pueda servir libremente, sin preocuparse de resolver nuevos

problemas y aplicar nuevas disciplinas, pero como discípulo dedica cuanto posee para que se sirva de ello el ashrama, durante el resto de su vida.

Presento estos puntos para que los considere, porque definen decisiones que usted debe tomar, y tiene el derecho de conocerlos. No haré otro comentario, excepto insistir en que debe llegar a una definida y consciente decisión, teniendo plena libertad para pensar en el asunto.

En el pasado hizo mucho para ayudar en el trabajo que he planeado. Ahora se cuenta entre aquellos que les interesa descubrir qué obra espiritual les corresponde. Descúbrala, hermano mío, e inicie un trabajo que ayude a conocer (no dije manifestar) el Reino de Dios en la Tierra. Interésese nuevamente y en forma más vivaz en los planes jerárquicos y adáptese al programa de mis propósitos ashrámicos. Ajuste su sentido de los valores, porqué últimamente se han desajustado considerablemente (no digo para bien o mal, porque eso es cuestión suya); procure que su vida sea de valor en los momentos de necesidad de la humanidad.

Para su trabajo de meditación le hago las siguientes sugerencias:

1. Oriéntese dinámicamente hacia el Ashrama y hacia mí, su Maestro, y reflexione sobre su relación conmigo y las diferentes implicancias.

2. Oriéntese hacia las obras espirituales (porque hay varias) que emanan del Ashrama, dirigidas por mí, y reflexione sobre la responsabilidad que en ellas le corresponde.

3. Oriéntese hacia el trabajo diario que ha elegido y observe donde surgirá la oportunidad que podrá adaptarse a la visión espiritual que todos los discípulos poseen.

4. Oriéntese hacia su propia alma y considere cuáles son los deberes, las responsabilidades y las relaciones de esa alma en los tres mundos de la experiencia.

5. Pronuncie el OM tres veces, a fin de aclarar la mente; aquiete toda reacción emocional y esfuércese por hacer que su cerebro sea receptivo a la impresión espiritual superior.

6. Luego, con sus propias palabras y como alma, háble me y considere conmigo su vida e intención espiritual. No responderé, pero (tenga presente esto) se registrará todo lo que tiene el poder de penetrar en el Ashrama.

7. Pronuncie la Nueva Invocación, emitiendo el OM después de cada estrofa.

8. Termine su meditación diciendo -como personalidad y con énfasis-, “Que cumpla mi deber al dirigirme hacia Tus sagrados pies”.

Nos conocimos hace muchos, muchos años, hermano mío. Permanezco siendo el mismo e inmutable, por lo tanto, mi amor, mi fortaleza y mi comprensión son en todo momento factores que puede con toda seguridad contar.

E. E. S.

Agosto de 1940

Hermano y colaborador de antaño:

Este año, o más bien los últimos tres, muchos problemas surgieron en su vida, complicados por el hecho de que el vehículo físico no actúa como debería hacerlo. El vehículo físico debe aprender a soportarlo, a cuidarlo con verdadera sabiduría y, al mismo tiempo, a olvidarse de él, al servir a la humanidad y a nosotros. La primera actitud se infiere del correcto cuidado físico; la otra, establece la nota para la reacción mental. Creo que lo sabe y está trabajando exitosamente para vivir de ese modo. Lo menciono porque una de las cosas que todos los discípulos deben hacer (antes de la iniciación) es adoptar una correcta actitud mental hacia ese aspecto del cuerpo físico que *no* es un principio, sino el autómata de las fuerzas que afluyen del hombre interno. La energía que rige al cuerpo físico emana de ese aspecto, o aspectos integrados donde reside el foco de la conciencia. Por lo tanto, tendrá perfecta salud cuando la conciencia se enfoque permanentemente en el alma. En la actualidad ninguno de ustedes puede hacerlo debido a la etapa de evolución alcanzada y a la relación y el karma masivos, superpuestos al karma individual

Está solucionando adecuadamente la situación, hermano mío, y no es necesario decirle dónde podría haber una expresión impuesta en la vida del alma, porque es consciente de sus propias limitaciones y debilidades. Su cuerpo físico de primer rayo le resulta útil de muchas maneras. Procure que la tendencia de primer rayo a apartarse de todo contacto y penetrar en la altivez aislada de primer rayo, no lo condicione indebidamente en el plano físico. Sabrá a qué tendencia me refiero. La meta de su vida en este momento es proporcionar *fortaleza amorosa* a los demás, extrayéndola usted mismo de la fuente de total amor. Usted puede ayudar mucho y lo hará ahora con acrecentada comprensión amorosa.

En lo que concierne a ciertos problemas de actividad, ya conocidos, le recomiendo que persevere con mucha precaución y prudencia. Las primeras etapas del trabajo que lleva a cabo están preñadas de peligro, y también lo sabe. Si se superan exitosamente dichas dificultades, aminorarán grandemente los riesgos posteriores de su planeado trabajo. A.A.B. hablará con usted sobre esto si lo desea, y le hará conocer mis sugerencias, cuando las pida. Hablé con ella y se lo hice saber, de allí la brevedad de esta comunicación. Usted comprenderá.

Sin embargo, le daré una meditación y le pido que la practique dinámicamente. Quiero decir que se convierta simplemente en un punto de concentración cuando la lleve a cabo, excluyendo de su conciencia, temporariamente, todos los problemas y condiciones personales. Para lograr esta concentración, le daré un ejercicio de respiración junto con la meditación.

1. Relájese y dirija las pupilas de los ojos hacia arriba. El sistema indú de elevar las pupilas le ayudará en este asunto, y cuando cesa u olvida el temblor de los párpados, indica que se alcanza el relativo equilibrio físico.

2. Haga siete largas respiraciones lentas y sin esfuerzo, visualizándose como que usted asciende cada vez más con cada respiración. Para hacerlo con mayor facilidad imagínese ascendiendo siete empinados escalones.

3. En el punto más elevado alcanzado entone el OM, reteniendo por un acto de la voluntad su fuerza en la cabeza, pero sin ninguna tensión ni presión. La retención de la energía *no* es un asunto físico, sino un proceso mental. Este tema es importante.

4. Mantenga la conciencia lo más elevada posible en la cabeza, vea por cuanto tiempo puede mantener la actitud de *escuchar* sin llegar a ser negativo u olvidar quién es usted o qué está haciendo. En este trabajo nunca pierda el sentido de la identidad personal. No mantenga, sin mi permiso, más de tres minutos la actitud de escuchar.

5. Exhale el OM a través del centro ajna, el centro entre las cejas, y diga:

   Elijo el camino del intérprete, por lo tanto pido luz.
   Elijo el camino de la guía amorosa, por lo tanto pido que se me otorgue poder para elevar.
   Elijo el camino de la inspiración, por lo tanto pido que afluya la vida.
   Elijo el camino de la integración, por lo tanto pido el sello del silencio.

6. Entone el OM siete veces y prosiga con su meditación grupal.

Cada una de estas frases tiene tres significados esotéricos. Tome *una* de ellas cada mes, y luego repita dos veces el proceso de reflexión, abarcando todo un año. Procure llegar a significaciones más profundas que las que aparecen en la superficie.

NOTA: *La última instrucción a este discípulo le llegó inmediatamente después de recibir la última del tomo primero, pagina 594; la nota al pie aún es aplicable.*

D. R. R.

Enero de 1940

Ha llevado una vida tan difícil, hermano mío, que vacilo (pues comprendo cuánto está soportando) en imponerle otra autodisciplina o que siga llevando una vida de introspección. Ha permanecido en medio de su mundo y lo ha visto derrumbarse alrededor suyo. Se ha mantenido como una torre de fortaleza para quienes están ligados a usted con lazos íntimos y no los defraudó; conservó sus valores incólumes, mientras veía los valores materiales disolverse en el aire. Ciertamente lo aferran todavía algunos espejismos personales y se deja seducir por sus propias y elevadas reacciones hacia las circunstancias y las personas, pero dudo que logre algo, enfocando su atención sobre ellos en este momento.

Por lo tanto, manténgase firme y no se preocupe indebidamente. Evite por lo menos el espejismo de que le corresponde asumir todas las responsabilidades y llegar a decisiones finales. Hermano de antaño, deje que la gente se valga de la oportunidad que usted tanto aprecia, la de aprender las lecciones necesarias. No trate de elevarla y protegerla indebidamente porque el complejo de madre protectora es en sí mismo un espejismo.

Mi amor y fortaleza están a su servicio.

Agosto de 1940

Hermano mío:

Una de las características sobresalientes del discípulo consagrado es que sabe mantenerse firme e inconmovible, no importa lo que le suceda o lo que pase a su alrededor. Un sinnúmero de cosas les ocurren a los discípulos en estos días porque soportan el peso de la catástrofe mundial. Quizás le sorprenda este enunciado pero debe recordar que enfrentan simultáneamente las condiciones prevalecientes en los tres planos y, al mismo tiempo, se esfuerzan por vivir como almas. Por consiguiente, se pondrá de manifiesto la exactitud de mi enunciado, si medita durante unos minutos sobre lo implicado. En todas partes se sufre terriblemente. La gente de todo el mundo padece física y emocionalmente insoportables dolores. El discípulo aceptado, sin embargo, sufre también mentalmente, y a esto debe añadir la capacidad de identificarse con el todo; su imaginación entrenada también presenta una dificultad especial, porque puede incluir posibilidades que otros quizás no visualizan, pues presumiblemente abarca y capta más el plan; además se esfuerza por aplicar su conocimiento del plan a la situación ambiental inmediata, y trata denodadamente de comprender y al mismo tiempo de interpretar a los demás, no importa lo que pase en su propia vida personal.

En muchos casos como el suyo, las condiciones ambientales y los asociados elegidos, tienden a complicar las cosas, por lo tanto, hoy enfrenta la mayor crisis de su vida y, agregaré, lo hace satisfactoriamente.

Muchas crisis se producen en la vida de los aspirantes, pero el discípulo consagrado enfrenta siempre dos crisis principales:

Primero, *la crisis de la oportunidad* y su reconocimiento inteligente. En algún momento el discípulo debe tomar una determinante decisión que oportunamente le indicará la naturaleza característica del servicio que prestará en la vida. Esto tiene lugar generalmente entre los veinticinco y cuarenta años, por lo común alrededor de los treinta y cinco. No me refiero aquí a la decisión que todo hombre capaz y sensato toma, cuando determina el trabajo que realizará, el lugar donde vivirá y sus asociados en su vida; me refiero a la libre decisión que ya tomó en sus primeros años, después de todas las decisiones menores. La crisis de la oportunidad tiene relación siempre con el servicio que se presta en la vida. Esto es así a pesar del karma o de las condiciones ambientales. No es una decisión de la personalidad, basada en la conveniencia o en móviles terrenos, en la necesidad o en cualquier otra cosa. Es una decisión basada en la relación del alma con la personalidad, *y la enfrentan únicamente los discípulos*.

La segunda es *la crisis de la expresión*. Generalmente, se produce en los últimos años de la vida del discípulo. Concierne a la estabilizada tendencia de su vida y pone a prueba todas las creencias que sostuvo y defendió durante su experiencia en la vida. Constituye siempre una dura y amarga prueba que llega hasta las mismas raíces de la vida, y es particularmente aguda para quienes se preparan para la iniciación. Las condiciones de la prueba no son aparentemente peores que las pruebas y dificultades que deben pasar los demás, y como ya señalé deben pasarse simultáneamente en todos los planos. En ello va involucrada la energía del alma, lo cual intensifica individualmente la respuesta de cada cuerpo del hombre inferior y también la personalidad como un todo, el hombre integrado. El grado de respuesta alcanzado por cada discípulo en relación con su medio ambiente, sus

asociados y el servicio que presta, agravan mucho sus dificultades. Explico esto algo detalladamente porque ansío que comprenda la naturaleza de su problema y pueda resolverlo con creciente aplomo, comprensión y éxito. Pasó y enfrentó bien una crisis de oportunidad. Hoy enfrenta la crisis de expresión y no fracasará; el triunfo depende de la realización específica en los planos internos y de extraer los verdaderos valores de cualquier situación, de los cuales los valores del plano físico son los menos importantes.

Si todos estudiaran las instrucciones que doy a los miembros individuales del grupo y al grupo mismo, hallarían que corresponden definidamente al Camino de la Iniciación. La respuesta y la búsqueda de ustedes residen, sin embargo, en el reconocimiento esotérico más que en recibir nuevas enseñanzas. Mucho se ha impartido en los últimos años y décadas sobre la iniciación, pero se dio y recibió mayormente en forma exotérica, velando así la real importancia de la enseñanza. Mi tarea no consiste en impartir nuevas enseñanzas, verdades, puntos de vista ni despertar el interés, sino en llevar a la realidad lo que la mente ya ha recibido como teoría e hipótesis.

Actualmente está solo, hermano mío, y enfrenta una importante crisis. Quienes lo circundan no le son de utilidad especial, porque no están aún en el sendero del discipulado. Recorren las primeras etapas del sendero de probación sin darse cuenta. Por lo tanto, sólo puede recurrir a tres fuentes de fortaleza:

1. La primera y principal es el contacto con su propia alma, por medio de la meditación, la reflexión y la alegría.

2. El contacto conmigo, su Maestro, pues por mi intermedio puede llegarle algo de la fortaleza del mundo de las almas y de la Jerarquía.

3. Sus hermanos de grupo, en este nuevo grupo simiente.

Quisiera señalarle que en estos tres contactos tenemos los tres aspectos de la expresión divina -desde el ángulo del estímulo y del poder vitalizador y de esta manera están disponibles tres tipos de poder. Comenzando por el contacto inferior, sus hermanos de grupo, tenemos la *actividad inteligente* y el consiguiente estímulo de dicho contacto en el plano físico; mediante el contacto con el alma se manifestará en usted el aspecto *amor* de la divinidad, y mediante el contacto jerárquico afluirá la *voluntad* de Dios. De esta manera afluirán a usted los tres aspectos de la naturaleza divina y responderán los tres aspectos de su expresión inferior manifestada y de ese modo se supeditará a lo divino. Reflexione sobre esto y trate firmemente de establecer estos contactos sobre líneas sanas, no emocionales.

Posee un conjunto particularmente interesante de fuerzas o energías vitales que lo condicionan, y son interesantes debido a la combinación específica. Su cuerpo astral de segundo rayo constituye la virtud que salva la expresión de su vida, porque la combinación de un alma de primer rayo, una personalidad de quinto rayo y una expresión física de tercer rayo, podría haber dado por resultado una personalidad dura, concreta, materialista. Estos rayos producen lo que se llama una mente prusiana. Incidentalmente, esa combinación de rayos estableció sus relaciones kármicas en esta vida. Afortunadamente su última e inmediata encarnación como personalidad, fue predominantemente de segundo rayo y de allí heredó su naturaleza astral de segundo rayo y un equipo mental de cuarto rayo. De allí

también su equilibrio en dos direcciones y la tendencia general del condicionamiento de su vida.

Las líneas de fuerza de primer rayo lo ubicaron en el lugar particular donde vive y lo unieron al compañero de su vida. Su trasfondo de segundo rayo y su efecto en la actual expresión de la vida, apresuró su afiliación conmigo y lo unió a sus hermanos en el nuevo grupo simiente. Esta información podrá serle de utilidad aunque sólo sea para fortalecer su fe e indicarle lo razonable de la situación que las circunstancias lo obligan a enfrentar.

Por lo tanto, lo que más necesita es fortalecer y conservar estos tres contactos que forman el trasfondo de su vida espiritual: su alma, su relación conmigo y su conexión con sus hermanos de grupo. Obrando así, el sentido de universalidad y de conciencia en expansión aumentará y se profundizará y le permitirá obtener ese sentido de proporción que revelará al pequeño yo como parte integrante del gran Yo o Todo. Aquí me refiero no sólo a su relación entre el alma y la personalidad, sino también -como entidad viviente- con el todo mayor, del cual la Humanidad y la Jerarquía son parte integrantes. Por lo tanto, le daré una línea de pensamiento o de meditación que profundizará y fortalecerá estas actitudes. Con ese fin le sugiero cinco momentos de recapitulación durante cada día:

1. Al despertar por la mañana, *antes de levantarse*.

2. Al mediodía.

3. Al ponerse el sol, cualquiere sea la hora.

4. Al retirarse por la noche.

5. Al practicar la meditación grupal, cuando decide hacerla.

Así se establecerá en su conciencia una continuidad viviente de la relación presentida.

1. Al despertar, entone el OM inaudiblemente y diga:

   "Soy uno con la luz que brilla a través de mi alma, mis hermanos y mi Maestro".

2. Al mediodía vuelva a entonar el OM inaudiblemente, y diga con profunda y lenta reflexión:

   "Nada podrá separarme de mi alma, mis hermanos y mi Maestro. Mi vida es de ellos y la de ellos es mía".

3. A la puesta del sol entone nuevamente el OM y diga:

   "Nada puede empañar el amor que fluye entre mi alma y yo, el pequeño yo. Nada puede interponerse entre mis hermanos y mi yo. Nada puede impedir la afluencia de la fuerza entre yo y mi alma, entre mis hermanos y mi alma, entre el Maestro de mi vida y yo, Su discípulo consagrado".

4. Al acostarse y antes de dormirse vuelva a entonar el OM y diga:

"Condúcenos de la Oscuridad a la luz. Huello el camino de la vida y de la luz porque soy un alma. Camino junto con mis hermanos y mi Maestro. Por lo tanto, dentro, fuera y en todas partes, hay luz, amor y fortaleza".

5. Al practicar la meditación grupal, comience a beneficiarse de esta creciente conciencia y antes de comenzar el trabajo únase, con la mayor y consciente comprensión posible, con su alma, sus hermanos y yo, sabiendo que el vínculo es indestructible.

Este trabajo llevado adelante como un ejercicio definido, le traerá aplomo y una profunda y disponible fortaleza. Esto sólo demandará que dedique unos pocos segundos a cada punto o momento estipulado pero esos segundos servirán como momentos de crisis y de afluencia de fuerza.

Agosto de 1942

1. Voy a Ti, Señor de mi Vida, y desde ese punto trabajo cerca de Tus pies.

2. Entre yo y el mundo externo aparece una bruma azul. Ese azul protege, por eso no temo. No puedo atravesarlo.

3. Desde este momento y de aquí en adelante al recorrer el Camino trataré de *Ser*. No busco mayor Conocimiento porque esta vida me ha enseñado la forma de saber, y con el conocimiento adquirido puedo servir *Siendo*.

4. Ante mí se abre el Sendero de Luz. Veo el Camino. Detrás mío queda la senda de la montaña sembrada de pedruzcos y peñascos. A mi alrededor crecen las espinas. Mis pies están cansados. Pero ante mi se extiende recto el Camino Iluminado y voy por ese Camino.

5. El apego a la forma trae dolor, los apegos son dos: Uno, a las formas de la tierra, de los hombres y del lugar; el otro, a la verdad. Ambos traen dolor, y el dolor debe cesar. Pregunta a tu alma: ¿*Cómo* cesará?

6. La triple carga, la fulgurante estrella, el sendero de luz, la Estrella mayor y a través de ellos los latidos del corazón de amor, afluyen externamente del Ashrama de D.K., y te envuelven a ti y a todos.

Septiembre de 1943

Mi amado hermano:

A.A.B. acaba de llamarme la atención sobre los seis enunciados dados hace más de un año, a fin de que reflexionara sobre ellos. Porque sabía lo que tuvo que soportar en el ínterin y aún soporta, comprendió que fueron extremadamente apropiados y adecuados. El dolor lo ha embargado a usted y los suyos; el destino le deparó gran ansiedad por muchas causas, siendo todas ellas pruebas muy severas. De no haberse hallado "cerca de los pies

del Señor de su Vida", hubiese llegado hasta lo que podría considerarse el valle de la desesperación.

Sin embargo, no llegó a la verdadera desesperación porque la "bruma azul" lo protegió, sus hermanos de grupo se mantuvieron a su alrededor como un escudo y la fortaleza de mi Ashrama estuvo a su disposición. La gente pocas veces se da cuenta de la naturaleza y del poder de esa fortaleza -la cual proviene de un profundo amor impersonal y de la comprensión de que, en la luz de las verdades eternas, todo dolor es sólo temporario, toda dificultad y lucha son efímeras, y hemos recorrido con frecuencia este camino en el desdichado pequeño planeta de sufrimiento llamado Tierra. *Así llegamos a saber que no pasaremos muy frecuentemente por este camino*. ¿Comprendió el significado de esta frase, hermano mío?

Así como en el año hay días que se destacan por su oscuridad y por estar sobrecargados de tinieblas y agonía, hay vidas que se destacan análogamente en un ciclo de vidas por la variedad de experiencias que se adquiere, el amargo acopio de dolor y aflicción y el agotamiento del karma acumulado, a menudo desdichado y angustioso. Pero, hermano mío, no todas las vidas son como ésta, y el hecho de que la actual fue tan dura, durante años, le garantiza que agotó mucho karma, se halla ilimitadamente más libre y menos obstaculizado En la próxima encarnación cosechará los frutos de todo este sufrimiento.

No se desaliente y mire adelante hacia un futuro de servicio y alegría, pues se esforzó por vivir en forma altruista y se hizo cargo valientemente de la responsabilidad, y porque su vida, acciones y trayectorias, han ayudado a muchos.

Le recordaré que sufrir mentalmente por los demás es el peor de todos los dolores. Esto lo sabe, pero le hago presente que la capacidad de hacerlo e identificarse con el dolor, que no es específicamente el suyo, es algo que todos los discípulos deben dominar, porque es una de los primeros pasos que permiten cargar con el dolor del mundo y la agonía de la familia humana, y así llegar a ser miembro de la "fraternidad de los sufrimientos de Cristo" y aliviar el dolor del mundo. Actuamos y vivimos en un planeta de dolor. Sólo cuando el hombre llega a ser un iniciado de alto grado conoce la razón de esto; por eso forzosamente debe valerse de las vulgares verdades que la humanidad sufriente ha desarrollado para justificar las cosas tal cual son. Ninguna se aproxima en lo más mínimo a la verdadera razón ni proporciona una real vislumbre del problema. Los hombres deben esperar comprenderlos recién cuando el dolor de los demás no los pueda herir ni limitar. Esto sucederá después que hayan aprendido a soportar su propio dolor. Sólo entonces podrán comenzar a aliviar la carga de la humanidad y a cumplir cada uno su parte de responsabilidad.

Aquí surgen nuevamente las contradictorias y bellas palabras: Unidad aislada. Cuando uno se aísla apartándose de la forma y está libre de toda identificación con el aspecto vida, entonces se conoce el verdadero significado de la unidad, se libera del dolor y es libre para liberar a otros.

Esto lo está aprendiendo y constituye la última gran lección de esta vida. Tardará algún tiempo en aprenderla, porque es una de las pocas lecciones básicas que implican principios inherentes a la vida planetaria y requieren el complemento del alma para llegar a una verdadera comprensión Ha progresado mucho en esta línea durante la vida y no hay razón

para desestimarse y nada que lamentar. Le digo esto para su tranquilidad y le pido que se apoye en mis palabras.

Manténgase ocupado con mi trabajo, hermano mío, porque al verdadero discípulo sólo le resta llevar a cabo el trabajo del Ashrama, que es el de la Jerarquía, y a su vez el trabajo para la humanidad. Tal la secuencia exteriorizada. Para usted no constituye ya un ansioso y activo servicio externo que tanto ha prestado en los últimos años, sino más bien mantenerse firme y convertirse en un canal y en un vínculo. Recuerde las palabras que le di el año pasado: "Ahora puedo servir, Siendo".

No se afane tanto, hermano mío. Acepte las condiciones de la vida tal cual son; adáptase a la situación tal cual es; aminore la tensión durante el resto de esta encarnación, y descanse exotéricamente de sus trabajos y esotéricamente entre en la luz. No trabaje con sentido de tensión y esfuerzo internos. No me refiero a tensiones y presiones externas a las que está sometido, porque ellas existen y son arduas y difíciles, sino a su propia actitud interna de reconocimiento y aceptación de Ser y de realizaciones.

Los cuatro pensamientos clave mencionados para su reflexión personal, durante el año venidero, le traerán grandes cambios, pero usted es suficientemente fuerte y ha adquirido mucha experiencia para salir triunfante. Los futuros meses le traerán una revelación que acrecentará la luz en el Camino Iluminado que se abre ante usted; tendrá la oportunidad de aprender la dura lección del desprendimiento, y cuando finalice el año le sorprenderá ver la distancia recorrida, la iluminación adquirida y la acrecentada esfera de su utilidad subjetiva.

Recuerde que *no* está solo. Estoy a su lado y lo llevo conscientemente en mi aura.

Noviembre de 1944

Mi amado y fiel discípulo:

Lo he tenido en mi corazón durante el año pasado, mientras luchaba contra la fatiga, la soledad, las premoniciones y todo tipo de ansiedad. Se mantuvo siempre firme y debe saber ahora cuánto valora la Jerarquía su firmeza. Estos años culminantes de su vida fueron de gran dificultad y de mucho dolor -no sólo para usted sino también para los demás. Años en que todo le fue arrebatado, quedando así en el "pináculo de la soledad", de lo cual hablé a su hermano W.D.S., en mi última instrucción el año pasado. Considere ese pináculo como un excelso lugar desde el cual verá la nueva visión, pináculo que podrá transformarse en el monte de la iniciación.

Pasó setenta años de vida terrena y tiene el privilegio de mirar retrospectivamente hacia una vida de gran utilidad y de mucho progreso espiritual interno. Ha agotado mucho karma y está más libre que cuando vino a la encarnación.

El punto crucial de la lección que está aprendiendo es no estar a la expectativa de algo -de la vida, de la gente y de las circunstancias-, excepto esperar lo que concierne a la oportunidad espiritual y su relación con mi Ashrama. Los discípulos deben considerar al ashrama como un lugar donde *los circunda, lo espiritual*, si puedo emplear una frase tan peculiar. Deben conceptuarlo como un círculo protector y también recordar que cuando su conciencia pueda introducirse en el ashrama, descubrirán que se hallan en un lugar de

completa seguridad, donde nada puede tocarlos o dañarlos. Ni la ansiedad ni el dolor abrumarán al hombre que mora en la conciencia de la eternidad; este sentido de lo eterno, junto con el conocimiento de la unidad esencial, caracterizan a los moradores de un ashrama.

Encontrará allí un lugar seguro en las vicisitudes de la vida. No pronuncio palabras vacías ni simbólicas, tampoco me refiero a las trivialidades comunes contenidas en el mandato "mora en lo eterno", sino específicamente al lugar que le corresponde al discípulo en el ashrama de alguno de los Maestros y en particular al lugar que usted ocupa en mi ashrama. El lugar es real, no un sueño o ficción de la imaginación, sino una esfera de enfocada percepción donde se reúnen las mentes, el amor, la aspiración y la conciencia espiritual de muchas personas, las cuales realmente se reúnen. Usted puede ser consciente de esta reunión -como lo han sido y son muchos. Evite toda vaguedad cuando piensa en el ashrama al cual está afiliado. Frecuentemente les advierto a los discípulos y también los insto a que se concentren en el servicio que prestan y en sus contactos externos y no en el ashrama ni en mí, el Maestro del Ashrama. Conociendo las circunstancias de su vida y visualizando el futuro, invertiré en su caso el mandato, instándolo a que haga del ashrama una realidad en su vida y que cuente en forma más específica y segura con mi presencia allí y mi comprensiva bienvenida. Su timidez y humildad naturales permitirán hacerlo y me protegerán a mí y al ashrama de cualquier presión indebida de su parte, aún si en el apremio de las circunstancias se viera obligado a ejercerla.

Le delinearé una meditación que llenará sus necesidades durante mucho tiempo. No la expondré en la forma acostumbrada, porque todos en este grupo deberían haber alcanzado la etapa en que pueden formular su propia meditación y acercamiento reflexivo. Sólo indicaré dónde corresponden ciertos pensamientos simientes.

Sugiero ante todo que piense que el Ashrama, mi Ashrama, es un gran centro de energía con el cual usted (en su lugar y a su propia manera) tiene el privilegio de establecer contacto. Vea el Ashrama como una esfera de luz radiante y magnética y a mí, tal como me conoce, en el centro de esa esfera emitiendo y recibiendo luz por conducto del Cristo y del Ashrama, del cual formé parte hace tiempo -el Ashrama del Maestro K.H.. Véase a sí mismo como un alma que está en contacto con la energía de primer rayo, y contribuya con parte de esa energía que le llega por conducto del Ashrama del Maestro M., para que haya más luz y poder en mi Ashrama. Habiendo prestado ese servicio y recibido un servicio a su vez, y habiendo introducido en su conciencia a sus hermanos de grupo y reconocido que están dentro de la luz ashrámica, puede tomar tres ideas o frases simbólicas, como tema de reflexión durante los próximos años, lo que *bastará* para satisfacer su necesidad y evocar las imprescindibles actitudes espirituales.

I. La Cruz, erigida en lo alto, llega desde el pináculo sobre el cual permanezco, al lugar de luz donde mora mi Maestro. En esa Cruz se apoya una escalera. La Cruz dorada y la escalera de luz pura son una, asciendo por ellas. Miro hacia arriba y veo una mano extendida. Miro hacia abajo y veo numerosas manos que piden ayuda. Con alegría y esperanza reconozco el propósito de las dos manos que poseo. Asciendo la escala con ambas manos extendidas, por difícil que parezca -una sobre mi cabeza para descubrir que mi mano fue asida con fuerza, la otra hacia abajo para descubrir que tiene pleno poder para elevar.

II. Un ardiente mar de llamas. Más allá un sol radiante. Detrás un mundo de oscuridad y buena y copiosa lluvia -lluvia de lágrimas. Allí, en el centro del fuego, permanezco con mis ojos dirigidos al sol. El vórtice de fuego, los ardientes rayos flamígeros que emanan del sol, se fusionan con mi fuego, y ¡ he aquí! éste desaparece. El fuego mayor se fusiona con los fuegos menores y los consume. Me vuelvo y retrocedo -salgo de la luz y del calor- hacia el mundo de brumas y nieblas y, al darme vuelta, oigo una voz que exclama: "Bien hecho. Atraviesa las tinieblas; penetra en las brumas; seca tus lágrimas y la lluvia, y te encontrarás en el otro lado y cerca de mi corazón."

III. Un jardín cubierto de flores y abejas, bañado por la brillante luz del sol. Veo un muro que separa el jardín del mundo de los hombres. Fuera de sus puertas veo las formas de quienes anhelan entrar. Hasta mi corazón llegan las palabras pronunciadas, no sé cuándo: "Tienes la llave en tus manos. Abre las puertas y deja entrar a la muchedumbre. Puedes hacerlo, porque ahora el jardín es tuyo y también de ellos, aunque hayas entrado primero. Abre la puerta y da la bienvenida con una sonrisa y con palabras de amor y alegría, a la triste, despreciada y miserable muchedumbre. El jardín está entre el mundo externo y el lugar sagrado interno que denominas mi ashrama. Ocupa tu lugar en el jardín. Descansa. Ve hacia la puerta y cuando es necesario, retorna siempre al lugar de descanso. Abre la puerta cuando llaman, pero conserva la llave. La muchedumbre que se precipita no te tocará ni dañará la belleza del jardín.

Estas tres estrofas simbólicas, si puedo denominarlas así, contienen en forma velada tres lecciones necesarias que usted debe aprender y dominar. No le digo cuáles, porque el gozo del descubrimiento le pertenece.

Tampoco es necesario decirle que le envío constantemente pensamientos de fortaleza y de comprensivo apoyo. Largos años le han enseñado que mi fuerza llega a usted cuando su propia fortaleza interna lo llama a actuar y la emplea consciente y correctamente. No le doy lo que usted ya posee y proporciona, pero cuando es necesario puedo complementar y complemento su fortaleza. Por lo tanto, quédese tranquilo hermano mío, y no se preocupe indebidamente de la situación de aquellos que ama. Confíe en sus almas, y sepa que deben aprender por sí solos las lecciones necesarias. Descanse en paz.

Agosto de 1946.

Mi probado y amado discípulo:

Los últimos años fueron de agonía y sufrimiento tanto física como mentalmente. Ha soportado casi hasta el límite el dolor corporal, la agonía de la ansiedad, la escasez económica con su enervante incertidumbre y la angustia ante el sufrimiento de los demás. Se mantuvo firme y esa firmeza, serenidad y lealtad, ha traído alegría a mi corazón y fortaleza al ashrama. Quería que lo Supiera.

Agotó mucho karma y, mientras lo hacía, prestó servicio. Tengo ahora en usted un discípulo del cual -en su próximo ciclo de vida- puedo depender que cumplirá la responsabilidad y, por lo tanto, prestará un servicio que puede ser muy grande. Los discípulos tienden a olvidar que cuando llegan a una etapa en que se puede depender totalmente

de ellos (porque eliminaron al yo inferior y no les obstruye la visión) alivian la tarea del Maestro.

Usted merece que le diga esto, porque los sufrimientos que altruistamente soportó le dieron derecho a ser reconocido. El Camino Iluminado se extiende más luminoso ante usted, y puede penetrar en su esplendor con confianza y seguridad.

Éstas son mis breves palabras de hoy; sé que le bastarán. Tómelas tal como las pronuncio y en su exacto significado, y sepa que yo, su Maestro y amigo de muchas vidas, estoy satisfecho.

NOTA: *Diecisiete meses más tarde, este discípulo entró "en el esplendor del Ashrama interno."*

D. H. B.

Enero de 1940

Este año ha sido de muchas dificultades, hermano mío, y (así como lo hice con D.R.P.) evitaré agregarle más complicaciones y preocupaciones a las que ya tiene. Usted también es un discípulo que posee clara visión y no necesito indicarle el espejismo que, en este momento, obstaculiza su servicio. Sin embargo, le diré algo para que reflexione cuidadosamente. La personalidad con sus metas y ambiciones, su inteligencia y experiencia, constituye en sí un espejismo que tiene un poderoso efecto sobre usted. En su caso, donde la personalidad es de orden relativamente elevado y está bien integrada, el problema es muy real. Esto lo sabe, pero en el momento de prestar servicio tiende a caer inconscientemente en el espejismo de la personalidad, y quienes lo rodean y prestan servicio con usted, en nada pueden ayudarlo.

Camine en la luz, hermano mío. Que la luz y la radiación del alma iluminen su servicio y que su intelecto no constituya el factor dominante. Que el amor espontáneo, no una amabilidad cultivada, condicione las relaciones con sus semejantes. No deje que su comprensión de las realidades espirituales y su conocimiento espiritual lo hagan caer en el espejismo. Tiene mucho que realizar en esta vida y particularmente en la próxima, cuando haya aprendido y asimilado las lecciones de la actual. Para ello debe prepararse conscientemente y desarrollar la clara visión. Quizás convendría indicarle que la ilusión, más que el espejismo, es su mayor dificultad, porque usted está mentalmente polarizado.

Agosto de 1940

Mi hermano y amigo:

He dicho tanto sobre espejismo que en esta instrucción no me ocuparé de él. Si hasta ahora no hubo reacción instintiva poco puedo decir al respecto. El reconocimiento instintivo de un defecto, cualidad, tendencia y eventualmente de una revelación, es uno de los primeros pasos que da el discípulo para trascender el plano astral. 'Señalaré a todos

(porque el espejismo es general tanto como Particular) *que la disipación del espejismo trae la revelación.*

El actual momento es un intervalo en el servicio que presta usted en gran escala y le resulta difícil aceptarlo. El conflicto de las naciones ha creado un intervalo exotérico en la acción espiritual en la Tierra. No debe olvidar que también está produciendo un profundo desarrollo interno y una reorganización espiritual subjetiva que -cuando termine la guerra- dará grandes frutos. Para los discípulos es un período de preparación y de oportunidad para establecer una relación espiritual interna muy acrecentada, y más tarde traerá la síntesis externa que todos los hombres esperan.

En este momento, mi mensaje es que se retire internamente y logre esa profundización que le traerá sabiduría y verdad. No lo insto a que cese sus actividades exotéricas, sino que las lleve a cabo manteniendo un *silencio* espiritual. Continúe con sus actividades en el plano físico y su dharma espiritual, pero viva dentro de sí mismo una intensa vida de aspiración, de interrogantes (y si puedo expresarlo así), de búsqueda. Hermano mío, sea espiritualmente disconforme, porque intensificará esas cualidades importantes que le sugerí cultivar hace muchos años. Llega un momento en la vida del discípulo en que pasa por un proceso donde se separa esotéricamente (aunque no necesariamente en forma exotérica) de la tarea elegida y designada y de todas las realizaciones anteriores, aprendiendo así a dar el próximo paso en el Sendero de Liberación. Esa separación, basada en un aspecto de la disconformidad espiritual, engendra también un corazón humilde -cualidad que necesita cultivar. La mente humilde es mayormente teórica e impuesta; el corazón humilde es inherente mente práctico y espontáneo. Quisiera que meditara sobre estas diferencias, porque con ello aprenderá mucho.

Hasta que la guerra termine, consagre por lo tanto este período a obtener *profundidad*, desapego y humildad. Nunca le pesará haberlo hecho, y en el futuro período de reconstrucción aportará a la tarea muchas cosas que ahora no puede dar. Como bien sabe, es necesario intensificar y purificar la cualidad del corazón. Su cuerpo astral y mental de primer rayo pone demasiada voluntad en todas sus actividades Es necesario recordar esto particularmente en relación con el cuerpo astral, porque debe pasar a través de ese cuerpo la energía del amor del alma, cuando se dirige hacia el centro cardíaco. Por lo tanto, la cualidad que debe imponerse -en relación con su cuerpo astral de primer rayo- es la de segundo rayo, que en lo que a usted respecta significa dos cosas:

1. Que debe intensificar su contacto con el alma.

2. Que su actual problema en la vida involucra principalmente tres factores:

    a. El alma ..... segundo rayo.
    b. La personalidad ..... sexto rayo.
    c. El cuerpo astral ..... primer rayo.

Esto constituye un interesante y algo desequilibrado triángulo de energía, porque la personalidad de sexto rayo responde rápidamente a la energía del alma, dando por resultado un cuerpo astral poderoso y fanáticamente orientado. La consiguiente interacción produce gran parte del espejismo que lo asedia, debiendo disiparlo su mente de primer rayo.

Quizás le sorprendió que empleara la palabra "fanático" respecto a usted, porque no se considera un "devoto fanático". Tampoco yo lo considero así. El fanatismo que demuestra concierne al juicio que se forma de otras personas; implica también una dependencia casi orgullosa de la sabiduría, indudablemente adquirida durante muchas vidas. Esto lo inclina a sentirse seguro de su opinión sobre los demás, que no siempre se ve justificada por las situaciones y sus decisiones; le produce también la disposición a imponer sus propias ideas y su juicio sobre otros, y quizás, hermano mío, no sea ése su deber ni derecho. Este defecto (del cual adolecen a menudo los discípulos que están aprendiendo la verdadera humildad espiritual) se denomina esotéricamente "la fanática oposición de la persona erudita ante los hechos". Este enunciado es muy paradójico, pero le resultará beneficioso si lo considera y estudia.

Discípulos como usted (son bastante numerosos y forman parte del material más promisorio que poseemos para el entrenamiento) se inclinan a ser rigurosos e inflexibles -para sí mismos y los demás. Han adquirido gran conocimiento, superaron muchas cosas en el crisol del sufrimiento y nada les impidió que persiguieran incesantemente la realidad. Esta capacidad los hace juzgar rigurosamente a quienes aparentemente no obtienen resultados ni poseen el poder de persistencia. Cuando por naturaleza un discípulo está en la línea de la enseñanza, entonces aprovecha la oportunidad, basándose en la personalidad verdaderamente iluminada, pero sus métodos son, no obstante, los de la personalidad, y cuando -como en su caso- la personalidad es de sexto rayo, probablemente se tenga un discípulo que se identifica fanáticamente con su propio método de acercamiento y espera que otros sigan su mismo sistema; se aferra a sus propios métodos y ansía imponerlos a otros. Está convencido que las técnicas que aplica son las mejores para todos. Todo discípulo debe aprender a reconocer los numerosos métodos, los incontables sistemas y las técnicas desarrolladas ampliamente divergentes. Una vez que aprendió la lección, deberá fomentar, interpretar y fortalecer los sistemas y métodos que serán apropiados para aquellos con quienes está asociado y trabajan con él o para quienes tratan de ayudar. Recuerde esto, hermano mío, y procure descentralizarse sin dispersarse. Reflexione sobre este enunciado y trate de comprenderlo y practicarlo. Si aprende esta lección, se abrirá ante sí un campo más amplio de oportunidad. Su constante y práctico objetivo debería ser descentralizarse mentalmente de sí mismo e identificarse con el yo de todos.

Para ayudarlo en esto, le sugiero un breve ejercicio de meditación que debería llevar a cabo cada día al terminar la meditación grupal. El objetivo consiste en aumentar la afluencia de energía al centro cardíaco, recordando siempre que dicho centro es un loto de doce pétalos.

1. Ejercicio de visualización:

    a. Haga el alineamiento lo más rápidamente posible.
    b. Imagine y mantenga en la mente la línea recta entre la columna vertebral, el centro coronario, el sutratma y el antakarana -vinculando los centros del cuerpo con el alma.
    c. Lleve la línea creada por la imaginación, desde el centro en la base de la columna vertebral hasta el capullo cerrado del loto, que se halla en el centro del loto egoico de doce pétalos.

2. Habiendo hecho esto, identifíquese con todas las almas que en su totalidad constituyen el Alma Una.

3. Pronuncie el OM como alma, hasta donde le sea posible, exhalándolo desde los niveles del alma y sin objetivo alguno en su mente. Haga esto seis veces.

4. Pronuncie nuevamente el OM y después de una pausa (siete en total) envíelo al centro ajna y, de allí, hágalo descender al centro al centro cardíaco y *manténgalo en él, para utilizarlo posteriormente*. Hágalo como alma, cuya naturaleza es amor.

5. Recordando que el centro cardíaco es el depósito de doce fuerzas o energías, trate de desarrollarlas reflexionando sobre las doce virtudes por medio de las cuales estas energías se expresan, tomando una cada mes durante un año:
   a. El amor grupal, que abarca a todos los individuos.
   b. La humildad, que significa la actitud de su personalidad.
   c. El servicio, que indica la preocupación de su alma.
   d. La paciencia, que significa la inmortalidad y la persistencia embrionaria, característica del alma.
   e. La vida o la actividad expresada, que es la manifestación del amor, por ser el dualismo esencial.
   f. La tolerancia, que es la primera expresión de la comprensión búdica.
   g. La identificación con los demás, que es la fusión embrionaria llevada oportunamente a la síntesis, cuando el centro coronario está desarrollado.
   h. La compasión, que es esencialmente el empleo correcto de los pares de opuestos.
   i. La simpatía, que es la consecuencia del conocimiento y de la apertura de los pétalos del conocimiento. Tal energía se pone entonces en contacto con el centro cardíaco.
   j. La sabiduría, que es fruto del amor, indica el despertar de los pétalos de amor del loto egoico.
   k. El sacrificio, que es dar la sangre o la vida por otros.

6. Después de meditar tranquilamente sobre una de estas cualidades de la expresión del alma, al manifestarse en el plano *físico*, pronuncie el OM tres veces.

Le recordaré que las cualidades del alma que se expresan por medio del centro cardíaco, deben interpretarse esotéricamente y en términos de relación. Téngalo presente cuando medite; busque siempre la significación interna y no simplemente acumule ideas sobre estas cualidades. La mayoría de los pensamientos y conceptos que le llegarán sobre esto, son ya bien conocidos y, por lo tanto, puramente exotéricos. No obstante, existen significados secundarios de real significación para el discípulo, aunque son casi desconocidos para el hombre común. Esfuércese por descubrirlos.

Le pediría, hermano mío, como un servicio al grupo, que escriba cada mes un breve artículo sobre estas doce cualidades, como expresiones de las energías del alma,

entregando así a sus hermanos el fruto de su meditación mensual. Tenga valor y no deje que los impedimentos físicos obstaculicen su vida y alegría internas. Trate de establecer un contacto más estrecho conmigo, su Maestro, y espere respuesta.

Agosto de 1942

1. Se los exhorta a algunos discípulos a vivir una triple vida: servir sin pausa, sufrir en el plano de las cosas externas y soñar siempre. Éste es el llamado para usted.

2. Reflexione sobre la diferencia entre el sueño, la visión y el Plan, los cuales constituyen el mundo del significado.

3. El corazón desapegado es impulsado a comprender. Y cuando comprenda se despierta la voluntad de aliviar el dolor de aquellos que recorren los oscuros caminos de la tierra. Caminos que usted no huella, sin embargo los conoce y lo ve.

4. Cuando se moja la Pluma en el amor y en la comprensión, deberá emplearla durante años como el mejor modo de servir. Por lo tanto, le digo, *escriba*.

5. Busque a los miembros más jóvenes de mi grupo, que aún desconoce. Cuando dé con ellos, en el camino de la vida, reconózcalos y ayúdelos con su cúmulo de sabiduría y su experiencia adquirida. Tres de ellos esperan ayuda.

6. Permanezca firme al lado de A.A.B.; ayúdela en su servicio al Plan. Existe un vínculo muy estrecho entre el Ashrama de K.H. y el mío. Las líneas de interacción deben ser todavía más estrechas.

Septiembre de 1943

Hermano mío:

El llamado ha surgido ahora desde su alma y desde mi Ashrama, para que desarrolle y amplíe su Proyectado servicio y, por lo tanto, comience la tarea de descubrir a aquellos que puede ayudar -no sólo en esta vida, sino principalmente en la siguiente. Comienzo con este enunciado porque quiero decirle algo que le llamará la atención, y será el incentivo para los próximos años de su vida.

Le diré, por si usted no lo hubiera comprobado, que la séxtupIe afirmación que le di el año pasado contenía mucha información, indicaba el deseo o plan de su alma y, además, estaba colmada de símbolos esotéricos simbolismo que encierra la clave para el futuro. Tomaré las seis frases de esa instrucción, y procuraré impartirle una más profunda percepción interna. Encierran para usted el anteproyecto de su futuro y, Particularmente, el de su próxima encarnación Vuelva a estudiarlas desde ese ángulo.

¿Cuál fue, hermano mío, la nota clave de su vida actual? Me refiero a la evidente nota clave de la personalidad. ¿No será, después de todo, *frustración*? Planes que no se materializaron, sueños que no se realizaron, amigos que nunca lo comprendieron, falta de apreciación de quienes con justicia deberían haberlo hecho, evidencia que no produjo situación alguna donde pudiera aplicar su profundo conocimiento y comprensión. El

estudio y el conocimiento esotérico, aparentemente (digo aparentemente, hermano mío) fracasaron. Una vida hogareña que no estuvo á la altura de sus primeros sueños y un cuerpo físico que limitó todo lo que quiso hacer. Además vio transcurrir los años, y desde el ángulo de la personalidad poco ha hecho. Ése es un solo aspecto del cuadro, ¿no es verdad?

Pero, amigo y colaborador mío, ¿qué puede decirme del otro aspecto?, el cual pasa fácilmente desapercibido, porque de acuerdo a la evaluación de la personalidad, parece tan nebuloso y evasivo que su verificación depende de esos raros momentos en que conscientemente entra en contacto con su alma y entonces repentinamente *sabe*. Pero esto no es frecuente. Permítame explicarle cómo vemos el otro aspecto, sabiendo que me creerá y lo que diga le dará un nuevo y vital aferramiento a la vida y la confianza suficiente para que los años venideros sean acrecentadamente fructíferos.

En esta encarnación han tenido lugar ciertos acontecimientos importantes. Por un lado, el alma tomó posesión de su personalidad y aferró su mente (principal factor determinante en todos los procesos vinculados con la reencarnación) haciéndolo de tal manera que cuando usted reforme oportunamente a la encarnación, traerá una firme percepción. Por otro lado, entró en el sendero del discipulado aceptado y se prepara definidamente para la iniciación, correspondiéndole a usted descubrir cuál es. Hay una insinuación en el hecho de que la frustración constituye la nota clave de la vida de su personalidad y que la *divina indiferencia* es su cualidad objetiva. ¿Comprende la importancia de estos dos grandes acontecimientos? Volvió a aprender el significado del dolor y nuevamente su meta es la divina indiferencia. Hizo numerosos contactos, ayudó a las personas, más de lo que cree y estableció vínculos -¿con qué propósito, hermano mío? ¿No podría ser que cada una de las vidas con las cuales entró en contacto, ayudándolas y fortaleciéndolas, le indique quiénes son los que pueden formar el núcleo de su propio grupo en una vida posterior?

Una de los cosas que indicaré a los miembros adelantados de este grupo particular de discípulos de mi Ashrama (a medida que la enseñanza es impartida después de aprender debidamente los procesos personales preparatorios), es la Técnica del Magnetismo, clave para la manifestación de todos los ashramas. Un ashrama se establece mediante el magnetismo espiritual y el amor puro, impersonalmente aplicado. Debe aprender esta técnica, y comienza ya a aprenderla, pues ahora tiene motivo para ello. Hizo numerosos amigos y evoco mucho amor, y este proceso duradero acarrea responsabilidades que no pueden ser ignoradas. Está aprendiendo a conocerme y tiene siempre el firme amor y la confianza de A.A.B., que siente por usted un aprecio particularmente profundo, debido al trabajo que realizaron juntos en vidas anteriores. Adquirió también un pequeño conocimiento sobre la intención de mi Ashrama en lo que a usted concierne. Agotó mucho karma (más de lo que cree) y está más libre de lo que creyó posible cuando vino a la encarnación en esta vida. Desde el ángulo de su alma, su vida fue triunfal; desde el ángulo de su personalidad, fue frustrada. ¿Cuál de ellas tiene importancia, hermano mío? Quizás ninguna de las dos, desde el punto de vista del iniciado y de la actitud del discípulo entrenado, porque:

> "Ni en el dolor ni en la alegría se encuentra la liberación.
> Ni en la oscuridad ni en la luz aparecerá el sol espiritual.
> Los pares de opuestos distraen los ojos de los hombres.
> Sólo el ojo único dirige los pasos
> Del iniciado en el Camino.

¿Quiere reflexionar sobre estos dos aspectos contradictorios de su vida y luego penetrar en una luz y servicio más plenos?

En mi última instrucción le dije que estaba llamado a vivir una triple vida de incesante servicio, de constante dolor y de incesante soñar. Comencé exponiendo lo que es real en su vida. Veamos ahora cuáles fueron los otros hechos que señalé, porque todos ellos ocultan su integración, desarrollo y servicio futuros. Por lo tanto, los enumeraré:

1. Su destino actual es servir, sufrir y soñar.

2. No recorre aún los caminos más oscuros de la tierra. Se está preparando para esa ardua tarea, porque algunos deben servir así y sólo se puede confiar en los fuertes y en los que fueron probados. Considere todo lo sucedido como un entrenamiento especial, que podría denominarse "entrenamiento básico" para llevar a cabo, de acuerdo al plan, su futuro servicio iniciático, elegido por su alma. No se lo impuse yo, ni fue la voluntad del Ashrama, tampoco otro factor, excepto su alma.

3. La pluma constituye ahora el mejor medio para prestar servicio. Busque a su propia gente y escriba sobre aquello que inspira y ayuda. Que el amor agilice sus dedos y que la luz afluya entre usted y aquellos a quienes trata de servir. En consecuencia, hermano mío, escriba. Tiene el don, el tiempo y la puerta ampliamente abierta para su servicio impersonal.

4. Busque a quienes todavía no pertenecen a mi Ashrama y aún son probacionistas, y condúzcalos adelante. Prepárelos para la transición que enfrentarán cuando abandonen el sendero de probación y entren en el del discipulado. ¿Encontró y reconoció a los tres que esperan su guía y ayuda?

5. Continúe como siempre al lado de A.A.B.. La razón de ello reside en que mi Ashrama está afiliado al Ashrama de K.H.. Le pediría que estudie lo que le dije a R.S.U., porque es aplicable también a usted.

Le impartí estas claras instrucciones que probarán ser eficaces para su desarrollo, y cuando las acepte y obedezca podrán abrirle las puertas. De acuerdo al mayor conocimiento que poseo sólo puedo darle indicaciones y hacer sugerencias, pero a usted le corresponde comprender su valor y avanzar de acuerdo a ellas.

Para reflexionar tiene el interesante tema de la diferencia que existe entre "sueño, visión y Plan". Hay muchas maneras de abordar estas diferencias, y las interpretaciones dependerán de la calidad del pensador. Debido a que usted es un discípulo en preparación para la iniciación, como lo son todos los que están en mi grupo -discípulos aceptados en entrenamiento- le sugeriré las siguientes líneas de acercamiento.

Para usted el *sueño* es la reacción producida por el conocimiento elevado que se le impartió y la necesidad de servidores en el mundo. La personalidad sueña con emplear ese conocimiento y satisfacer la necesidad, y cuando piensa en servir se convierte en servidor e instructor. La *visión* es conocer la meta (personificada en la iniciación particular para la cual se lo está preparando); de acuerdo al grado del iniciado, así será la visión. Al discípulo se lo prepara para percibir el propósito conjunto y la intención espiritual de quienes ya

recibieron la iniciación para la cual él se está preparando. Resulta imposible expresar esto con más claridad y, además, no está permitido, pero una vez que en su mente se aclare cuál es la iniciación para la que se está preparando, podrá entonces cerciorarse por sí mismo (y quizás se vea obligado a hacerlo) de cuál es el objetivo, el enigmático alcance y el campo de servicio, además de la calidad esotérica de aquellos que atravesaron determinada puerta y obtuvieron cierta expansión de conciencia. Recuerde que la iniciación no sólo destaca y profundiza la cualidad del alma y permite a la personalidad expresar los poderes del alma, acentuando Y extrayendo lo mejor que hay en el discípulo y en el servicio que presta, sino también pone progresivamente a su disposición fuerzas y energías de las cuales no tenía conocimiento alguno, que aprenderá a emplear como iniciado de cierto grado en el Camino Iluminado. La iniciación le revelará mundos del ser hasta entonces insospechados y desconocidos, con los cuales debe aprender a colaborar y lo integrará más definidamente en la "zona iluminada" de nuestra vida planetaria, traerá nueva revelación y visión, pero se oscurecerá más la zona no iluminada.

El Plan es la parte de la intención jerárquica (como un cuadro total) que el iniciado es capaz de captar, además de la comprensión de la parte que debe desempeñar como servidor individual. Hay algo más, pero temo complicar ciertas y sencillas verdades que quiero que capte. La claridad de la visión y la captación del Plan, dependen, podría decirse, de la construcción consciente e inteligente del antakarana. En consecuencia, verá por qué he pedido a este grupo de mi Ashrama que estudie las instrucciones sobre el antakarana impartidas en las lecciones de la sección avanzada de la Escuela Arcana. Todos ustedes comenzaron ya a construir este puente, y quiero que comprendan cómo y por qué.

Por eso, hermano mío, procure ver con más claridad el diseño de su vida. Vea el propósito subyacente en todos los acontecimientos del pasado y esfuércese por captar la imagen del futuro y así realizar sus sueños, porque tiene visión y colabora con el Plan; materialice la visión y trate de comprender inteligentemente el Plan. No permita que nada -la fatiga, la frustración, la gente o las circunstancias lo desvíen de su propósito. Lleve todo adelante en silencio y con amor.

Tome las cuatro palabras: Sueño, Visión, Plan, Realización, y utilícelas como tema de su meditación durante los cuatro trimestres del próximo año. Si quiere escriba, durante el año, cuatro artículos sobre estas palabras, pero hágalo después de haber reflexionado sobre cada una durante tres meses y desde el ángulo de la personalidad -iluminada por la Tríada espiritual Analice cuidadosamente la forma en que está redactado este requisito. Le traerá algo más que la sabiduría del alma, porque comenzarán a actuar los factores voluntad y amor espirituales -de los cuales la voluntad y el amor del alma son sólo el reflejo.

Siga adelante en gozosa expectativa. Prepárese para su futuro servicio en esta vida y en la próxima, trate de cumplir las instrucciones y aprender a ir y venir entre mi Ashrama y el de K.H., porque en uno se le presentará el servicio que debe prestar, y en otro se profundizará su amor, y hará que su corazón sea más comprensivo.

Noviembre de 1944

Mi amigo y condiscípulo:

Observe la forma de encabezar esta instrucción. Desde hace muchos años sabe que somos amigos. Quizás le resulte una novedad que somos condiscípulos. Haciendo una

amplia generalización, se acepta la teoría de que todos los que están en la Jerarquía o afiliados a ella, son discípulos y, por lo tanto, están estrechamente relacionados entre sí. Sin embargo, empleo estas palabras en un nuevo sentido -es decir, nuevo para usted.

En las filas de los discípulos hay algunos que fueron seleccionados para una relación peculiar y particular con el Cristo. Uno fue el Maestro K.H., reservado (¿no es ésta la palabra que debo usar?) para ocupar un cargo más elevado cuando el Cristo emprenda un trabajo distinto del de Instructor del Mundo. Mi cargo es similar al del Maestro K.H.. Por intermedio de K.H. y de otros dos Maestros, y a través mío, un número de discípulos bien conceptuados y algunos neófitos o discípulos de menor grado, están en esa línea de contacto o servicio designado. Por el entrenamiento dado, estos discípulos de mayor o menor graduación (aunque todos son aceptados en sentido técnico), llegan a ser singularmente sensibles a la fuerza crística. En forma curiosa estos discípulos son elegidos para este entrenamiento, debido a su interés por los valores esotéricos, y no porque posean una naturaleza particularmente amorosa, como podría esperarse. Pertenecen, generalmente, al aspecto sabiduría de segundo rayo y no al aspecto amor.

El trabajo proyectado que debe emprenderse más adelante, resultará eventualmente tan difícil, que esencialmente deberán poseer una fuerte inclinación a la *sabiduría*. El contacto con los "Ashramas de Intención Amorosa" (como se los denomina a ciertos Ashramas cercanos al aura o la periferia de Shamballa) basta para evocar posteriormente, con mayor plenitud, el aspecto amor, permitiendo a los discípulos presentar un instrumento equilibrado al Divino Organizador de su futuro trabajo. No me corresponde decir cuál será ese trabajo. Está vinculado al entrenamiento que recibirán los neófitos y aspirantes en la próxima raza, donde se espera que el aspirante común al discipulado esté motivado por la razón pura y sea tan intuitivo como debe ser hoy mental. Técnicamente hablando, significa que el plano búdico será el foco o lugar de desarrollo, y quienes entrenan a los discípulos trabajarán desde el nivel átmico o voluntad espiritual pura, así como en la actualidad trabajan desde el plano búdico o de la unidad racional. Reflexione sobre esta última frase.

La relación del Cristo con toda la Jerarquía es la de Maestro Supremo. Su grupo de discípulos incluye a todos los iniciados que pasaron por la tercera iniciación. Pero por medio de estos iniciados y por las sugerencias de algunos Maestros, Cristo va seleccionando lentamente un grupo de discípulos menores que en dos o tres vidas pueden ser instruidos para llevar a cabo un trabajo especial. Usted puede ser uno de ellos. La primera fase del entrenamiento es la imposición, por lo menos en una vida, de una drástica disciplina y de difíciles circunstancias, no de orden kármico, sino de naturaleza educativa y disciplinaría. Usted ha pasado por dos de tales vidas y, en consecuencia, ha desarrollado y establecido una persistente resistencia; también ha respondido hábilmente a los acontecimientos, lo cual garantiza al Maestro observador que SU estabilidad está asegurada y es inconmovible.

Se exige lógicamente más entrenamiento pero es poco lo que puede agregar al adquirido en esta vida. En la próxima verá la continuación de esta enseñanza. Sin embargo, puede tratar de llegar internamente a comprender la naturaleza del "amor inteligente". Amor carente de toda emoción o devoción, consciente de los objetos del amor, tales como esencialmente son, y amor capaz de ver en el carácter y en el temperamento la actuación del karma. Resulta difícil, hasta para el discípulo avanzado, comprender cómo será la naturaleza del hombre cuando en la experiencia de su vida consciente haya expulsado todo conflicto *físico*, y el ansia de combatir (en el plano *físico*) haya desaparecido totalmente de

la conciencia humana. El campo de batalla se traslada entonces a otras esferas de conciencia, trayendo como efecto -en toda la humanidad- la selección de este grupo especial, por cuyo intermedio se podrán encarar y solucionar los problemas que surgirán debido al cambio de condiciones. Los hombres deberán ser instruidos para una etapa más nueva del discipulado, distinta de la presentada hasta ahora por mí, que también difiere intrínsecamente de la anterior.

Una de sus mayores necesidades consiste en evocar un nuevo y candente incentivo. Por eso le indiqué (algo que raras veces hago) lo que el futuro le reserva. Usted y F.C.D. se cuentan entre los "Amigos de Cristo", como se lo denomina a este grupo especial que huella un específico sendero de entrenamiento. Paso a paso, se le revelará la naturaleza de este sendero y paulatinamente percibirá la cualidad de los conocimientos que le aportará la oportunidad brindada.

Pero no se equivoque, hermano mío. Esto no significa que con su actual vehículo y equipo puede entrar en contacto con el Maestro de Maestros, ni que su progreso es mayor que el de sus hermanos de grupo. En mi Ashrama y en este grupo hay quienes están más avanzados que usted, si puede emplearse un término tan inexacto. La única manera que el Cristo puede conocerlo es por intermedio de su propio Maestro. Usted no puede conocerlo aún. Sin embargo, puede reflexionar sobre la significación de lo que he dicho; aprender a distinguir en su fuero interno, los aspectos duales de la energía del rayo del alma, el amor y la sabiduría, y registrar cuándo y cuál de estas dos fuerzas entran en actividad. Un estudio más detenido de sus cinco rayos (en realidad, sólo son cuatro) le ayudará a hacerlo, particularmente porque su vehículo físico de séptimo rayo facilita grandemente el proceso. El séptimo rayo es de actividad dual, debido a que por su intermedio la energía del alma y de la personalidad pueden ser relacionadas conscientemente con mayor facilidad que con los otros rayos, una vez que el discípulo se ha liberado del espejismo. De esta manera podrá constituirse -desde el ángulo de la larga experiencia del alma- la verdadera expresión del contenido de su vida. Esto puede parecerle algo indefinido, pero lo enunciado no es en manera alguna tan ambiguo como parece. De aquí podrá extraer ideas sobre las cuales reflexionar.

Doce frases simiente le proporcionarán tema para su meditación periódica por el resto de su vida -sea durante doce meses del ano o durante doce años. Cuanto más extensa y seriamente reflexione sobre las mismas, más rica será la expresión de su vida, y sé que lo desea. estas son:

1. La relación con el Ashrama interno.
2. La amistad del Cristo.
3. El camino de la intuición.
4. El origen de la expresión de su vida.
5. La sabiduría fusionada con el Amor.
6. La respuesta a la conciencia de la Jerarquía.
7. El "Ashrama de Intención Amorosa".
8. La conciencia exteriorizada, esotéricamente comprendido.
9. El Camino Iluminado del Buda y del Cristo.
10. 10 El pináculo donde se conquista la corona de espinas.
11. El *momento* en que se obtiene la comprensión perceptora.
12. La cualidad perceptora de la raza de los hombres.
    (Esto se refiere a la raza futura.)

Estas frases tienen una significación que no se evidencia inmediatamente. Son lo que se podría denominar conceptos "rutilantes", y pueden tener efectos revolucionarios si reflexiona sobre ellos correcta y persistentemente. Están destinados a capacitarlo para responder a las distintas corrientes de energía, a las cuales deberán someterse quienes reciban un entrenamiento especial, que los capacitará para formar el grupo especial de "los amigos de Cristo". Usted ha adquirido este derecho. Mi tarea actual es ayudarlo en este sistema peculiar de entrenamiento.

¿Ha pensado alguna vez, hermano mío, que así como hay una disciplina de dolor y de tristeza, puede haber también una disciplina de gozo y de realización? Esta idea merece ser considerada. En la actualidad los hombres necesitan aprender esta nueva verdad, y si la perciben cambiará grandemente la conciencia humana. La bienaventuranza *está* hoy aquí o en camino, y a los discípulos y aspirantes de esta época debe enseñárseles cómo reconocerla y complementarla. También ha merecido definitivamente este derecho.

Me mantendré en contacto con usted, hermano mío. Esta instrucción no es extensa, pero -junto con la que le di últimamente- le proporcionará la perspectiva de una posibilidad que le alegrará el camino. Podría considerar todo lo dicho como recompensa de una vida de paciente resistencia, superación y aceptación. También le permitirá obtener una mayor comprensión amorosa. Así acrecentará su utilidad.

Agosto de 1946

Hermano mío:

Me acerco a usted con una comprensión tan completa que inmediatamente se dará cuenta de tal realidad. Las implicaciones en mi última instrucción le parecen remotas y tan lejanas que hoy se pregunta si dije en serio lo que allí afirmé y si su grado espiritual es el que anuncié. Ciertamente, lo es, y quisiera que se respaldara en ello. ¿Me comprendería si le digo que una de las cosas que garantizará la verdad expuesta en mi última instrucción, es la relativa brevedad de ésta? La última fue importante y en ella acentué dos cosas:

1. Que usted se hallaba en una etapa evolutiva donde era posible establecer una relación definida con el Cristo.

2. Que estaba en proceso de preparación para recibir cierta iniciación importante (como varios de este grupo, hermano mío).

Su reacción fue normal -en lo que a su naturaleza humana concierne- aunque de carácter indeseable. Evocó un conocimiento falso en muchos sentidos, pero usted fue siempre susceptible al espejismo; creyó que había alcanzado un grado más avanzado que el de la mayoría de sus hermanos y (debido a ello) tenía que llevar a cabo para mí un trabajo especializado. Adoptó la posición de que usted estaba destinado a ocupar en este grupo el lugar de A.A.B., en la eventualidad de que ella pasara al más allá. Esto es lo que dio a entender a algunos de los miembros del grupo que conoció el año pasado. Le preocupó profundamente a A.A.B., porque siente un gran amor y comprensión por usted y tiene también una clara percepción de su graduación como discípulo.

Desde ese momento usted se ha sentido internamente perturbado debido a que sus reacciones son fundamentalmente sensatas y correctas; por esa razón, le pido que olvide lo pasado, cualquier anterior reacción al espejismo y considere el presente como el único factor de importancia.

El nuevo grupo simiente se ha disuelto. *Exotéricamente*, mi contacto con usted y con otros miembros del grupo no se ha interrumpido, por lo tanto (mientras A.A.B. viva físicamente), en forma esporádica tendrá noticias mías. Subjetivamente está siempre en contacto, como también lo están F.B. y otros tres o cuatro miembros del grupo. Los restantes están vinculados al Ashrama y, en consecuencia, conmigo, y debido a que esotéricamente el tiempo no cuenta, su relación permanece ininterrumpida y se mantendrá intacta cualquiera sea el número de años para *restablecer* la obediencia oculta o su verdadero interés.

Debe tener presente, hermano mío, que el segundo rayo acentúa en usted la sabiduría y no el amor. Por lo tanto, la cualidad del amor no es muy fuerte, y esto le acarrea dificultades, de las cuales curiosamente no es consciente. Su tarea consiste en desarrollar, a cualquier precio, la cualidad del amor. La actitud erudita que adopta lo endurece y no ha logrado equilibrarlo -en intensidad- mediante la cualidad del amor. *Debe* trasmutar esa dureza en forma amplia y general. Puede trasmutarla en bien de los que ama o de aquellos de quienes se siente responsable. Tiene que desarrollar esta cualidad del amor antes de que pueda ver al Cristo, no simplemente como iniciado que recibe la iniciación, sino como discípulo que merece Su atención. ¿Percibe ahora el propósito de mis observaciones en mi instrucción anterior? Actualmente, pocos discípulos se dan cuenta de que el Cristo tiene dos relaciones con ellos, una la de la iniciación y la otra -mucho más rara-, la de Aquel a Quien ellos pueden consultar respecto a su trabajo. Este permiso para llegar a Él sólo se concede cuando el amor y la sabiduría están equilibrados y son iguales. Esto no sucede aún en su caso, y quisiera que lo tuviera presente. El rayo de su personalidad le presenta un serio obstáculo, no por haber desarrollado su aspecto, sino por el aspecto de la cristalizada convicción La personalidad de sexto rayo está siempre Convencida de que reconoce la verdad y, en consecuencia tiende fácilmente al espejismo, y cuando va a la par (como en su caso) de un cuerpo astral de primer rayo, la dificultad que lo enfrenta como discípulo es muy grande.

Por lo tanto, hermano mío, su problema inmediato es el espejismo y la angustia que siente, porque sabe que A.A.B. y yo hemos reconocido este espejismo. Así es, pero puedo asegurarle que no afecta en manera alguna nuestra comprensión, amor y aprecio. Hace mucho tiempo que personalmente me vi envuelto por el espejismo, y A.A.B. sucumbió hace poco, pero ninguno olvidó las dificultades enfrentadas ni el terror al espejismo; por lo tanto, *no* lo censuramos, y en eso puede estar tranquilo.

¿Recuerda la instrucción que le di en 1938 sobre la indiferencia? Le pido que reflexione nuevamente sobre ella.

Siga adelante, hermano mío, a nuestro servicio. Cada contacto tiene su importancia incomprendida, por lo tanto, dé de sí mismo y no sólo por medio de otros. Podrá inducir a otros a trabajar, pero *dé de sí mismo* y con amor y comprensiva disposición, vea y trate (hasta donde sea posible y el sentido común le dicte) a todos los que ansían ponerse en contacto con usted. Esto le resultará difícil, pero es esencial para desarrollar la

comprensión amorosa, complemento de la sabiduría. También F.C.D. debe desarrollar la sabiduría como complemento del amor.

Respecto a la meditación para los futuros años, erija usted mismo su estructura acentuando tres cosas: El Cristo, la necesidad del factor equilibrador del amor y el servicio exteriorizado. No le doy delineamiento alguno. Superó esa técnica y puede, como alma, formular su propio delineamiento.

Ante todo, sujete su mente censuradora y absténgase de juzgar con dureza. Cuando tenga alguna dificultad, vea o escriba a A.A.B.. Debido a su amplia experiencia ella sabe y comprende.

Volverá a tener noticias mías, ya sea por intermedio de A.A.B., o por medio de su propia alma.

Noviembre de 1948

Mi hermano y colaborador:

Tengo sumo interés en decirle algo en esta comunicación, que le será de gran utilidad en la actual crisis que enfrenta en su vida del discipulado Discípulos de todos los grados están siendo probados y experimentados en la preparación para el trabajo que deberán efectuar antes de la reaparición de Cristo. En realidad, toda su vida fue una preparación para el trabajo que se espera llevará a cabo. Esta vida fue para usted lo que en la Jerarquía denominamos - "una vida de posibilidades duales". Cuando sucede esto, se le presenta al discípulo una situación muy difícil en el plano físico y enfrenta dos posibles líneas de acción:

1. Puede decidir adaptarse a las circunstancias y dedicar toda su atención a superarlas (en este caso significa cambiarlas), sometiéndose, por lo tanto, al deterioro y desgaste de la vida y a considerar constantemente los acontecimientos kármicos al alcance de la personalidad. No tiene tiempo para prestar un servicio destacado, pero considera que el período de encarnación es un intervalo destinado a agotar el karma.

2. Puede aceptar la situación aparentemente imposible y determinar que nada en su personalidad o en las circunstancias, le impedirá prestar un activo servicio a la humanidad. Por consiguiente, maneja las situaciones y la oportunidad desde un punto de vista interno de iluminación y una sostenida posición pacífica en el Ashrama.

En lo antedicho me refiero únicamente a un discípulo aceptado, tal como usted.

Eligió y siguió fielmente el segundo método para encarar la actual encarnación. Aunque tiene un cuerpo físico frágil y seriamente dañado y una compañera que siempre le trajo preocupaciones (pero a pesar de todo, usted le debe mucho), siguió adelante realizando la tarea de un discípulo activo, haciendo mucho bien y ayudando grandemente a nuestro trabajo, y -como dijo el Maestro- la Jerarquía nunca es desagradecida, porque la gratitud es el distintivo de un alma iluminada y un básico agente liberador desde el aspecto ocultista y científico. No soy desagradecido, hermano mío; espero acercarlo a una relación

más estrecha conmigo, siempre que logre manejar la tan difícil situación que ahora enfrenta y que domine un aspecto de su naturaleza, la cual debe estar controlada antes de emprender la acción que tengo pensado asignarle.

Mi responsabilidad actual es saber si cumplirá lo antedicho y si se dedicará a cambiar ciertas actitudes, o se negará a reconocerlas, siguiendo su propio camino, lo cual le impedirá que le ofrezca una posibilidad esotérica y que en la próxima vida lo orientará de tal manera que, al enfrentar la Iniciación de la Decisión, verá con toda claridad el Sendero que debe seguir.

Me pregunto si alguna vez analizó las razones por las cuales varios miembros de los grupos de nueve dejaron de trabajar conmigo y no son participantes en el trabajo de mi Ashrama en este breve período. Observe que no empleo la frase "participantes en el trabajo espiritual". Muchos están todavía espiritualmente motivados. Un ashrama existe para trabajar y no principalmente para entrenar discípulos. El entrenamiento se da, lógicamente, pero el *objetivo principal de un ashrama es llevar a cabo una fase determinada del trabajo*. Le pido que se detenga sobre esta última frase y reflexione, lo cual es de primordial importancia para usted en este momento.

El trabajo de la Jerarquía es un todo integrado; cada Ashrama dentro de la Jerarquía, está dedicado a ese todo y a ese aspecto particular del mismo que puede ser mejor llevado a cabo mediante los miembros de todos los grados -discípulos que están en entrenamiento para alguna iniciación. Para asegurarse que el trabajo sigue adelante como se desea, es necesario (como dije) que el discípulo individual o iniciado reciba entrenamiento y directivas sobre el desarrollo del carácter y las actitudes de la personalidad. Un cuidadoso estudio del primer tomo de *El Discipulado en la Nueva Era*, le demostrará que cuando se trató de corregir la personalidad -si puedo aplicar una palabra tan burda a las insinuaciones que hice y las sugerencias que di- se produjo la deserción. No obstante la sinceridad, la dedicación y el amplio conocimiento, y también el subjetivo reconocimiento de que era exacto lo que les dije, no lo aceptaron; primó la rebeldía; tuvo lugar la autojustificación mediante el razonamiento, quedando momentáneamente -muy momentáneamente inactivos, aunque todavía son discípulos en la periferia de mi Ashrama.

Si hiciera ciertos comentarios respecto a su actitud de los últimos tres años, hacia el trabajo que tiene su punto focal espiritual en Nueva York, ¿correría el riesgo de perderlo después de todos estos años? ¿Seguirá usted su propio camino el resto de su vida? No lo creo.

Como bien sabe, mi trabajo en el mundo externo tiene tres actividades principales... Ha ayudado mucho en este trabajo y la puerta de la oportunidad está ampliamente abierta para usted, siempre que mantenga el trabajo fiel al cuadro original presentado antes de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, tiende a olvidar fácilmente una o dos cosas:

1. El centro desde el cual se difunde el trabajo de Buena Voluntad y la fuente de su poder espiritual reside actualmente en Nueva York, aunque más adelante -si se considera conveniente puede ser trasladado a Londres. Mencioné esto hace varios días y le recordaré que ambas ciudades son dos de los cinco puntos focales de energía espiritual por cuyo medio las actividades jerárquicas pueden ser puestas en movimiento. Su ciudad no lo es.

2. La tarea principal del trabajo de Buena Voluntad es triple:

    a. Movilizar *la buena voluntad mundial*.
    b. Responsabilizarse de la distribución del mensaje de *La Reaparición de Cristo* y de gran parte del trabajo preparatorio para Su venida.
    c. Ayudar a llamar la atención de las masas, hasta donde sea posible, sobre los *problemas de la humanidad,* y de esta manera ayudar a crear la forma mental de su solución.

A.A.B. y F.B. han comprendido esto y están forjando los planes de acuerdo a lo antedicho. En todo el mundo, dentro de poco tiempo (y ya en distintos países) *muchas cosas* están haciendo los estudiantes y otras personas, siempre de acuerdo a las instrucciones de Nueva York, a fin de que su trabajo se adapte al cuadro general.

3. Existen tres cosas, mi amado hermano, vinculadas a su relación con el trabajo, y sobre ellas le llamaré la atención:

    a. Cree fervientemente que el trabajo de Buena Voluntad debería estar completamente divorciado de lo que usted denomina ocultismo. ¿Quiere decir divorciado del centro espiritual, la Jerarquía? Si así se hiciera, ¿en que diferiría el trabajo de buena voluntad que se propone realizar, de los millares de movimientos de buena voluntad que tan ardua y activamente trabajan hoy en el mundo?

        A.A.B. le dijo esto, y desde entonces usted no volvió a hablarle y tampoco se despidió de ella por teléfono ni por carta. A ella no le interesan los detalles de la personalidad ni les da importancia, excepto cuando indican una fuerte reacción y un desacuerdo casi violento en lo que a usted concierne. A.A.B. y F.B. hicieron todo lo posible para absorberlo en el trabajo del nuevo ciclo, pero hasta ahora no lo lograron.

    b. Tiende a desvirtuar el trabajo y a quitarle toda fuerza, eliminando sin miramientos cualquier palabra, frase o párrafo, que pudiera tener un significado o una implicancia oculta. Sin embargo, hermano mío, en los años 1932-1936 la literatura de buena voluntad se distribuyó prácticamente tal como la dicté y tuvo un éxito enorme y abrumador. Estaba respaldada por el espíritu y el ritmo de la Jerarquía. Actualmente es mayor aún la demanda por las cosas esotéricas y ocultas y también por las de la nueva era, y la Buena Voluntad tiene algo excepcional que ofrecer: el *Plan* para la humanidad, que la Jerarquía está tratando de complementar

    c. Además, mi condiscípulo últimamente ha sucumbido a dos defectos o debilidades de la personalidad, que obstaculizan seriamente el trabajo que lleva a cabo para mí, y el que realiza en el Ashrama y para la humanidad.

Ahora vuelve a criticar intensamente a los que no ven las cosas a su manera y -cuando sus ideas no coinciden con su concepto de cómo debería realizarse el trabajo.- se niega a colaborar. Le recordaré que los Miembros de la Jerarquía son muy individualistas aunque estén relativamente libres de las reacciones de la personalidad. Cada ashrama tiene su parte que desempeñar en la materialización del Plan y algún proyecto que llevar a cabo,

relacionado con el Plan, pero a veces requiere la colaboración conjunta de dos o tres ashramas Los principales trabajadores llamados a ayudar, quizás no estén en completo acuerdo con el Maestro responsable de determinado aspecto del Plan, pero (cuando están unidos en una tarea colaboradora) trabajan dirigidos por el Maestro responsable. Ahí reside gran parte de su dificultad.

Usted quiere trabajar a su manera y a miles de kilómetros de la Sede, en la cual he establecido mi trabajo, en vez de llevar a cabo los planes como le fueron propuestos.

Por lo tanto, llegamos no sólo al terreno de sus críticas, en el que está encerrado, sino a esa latente ambición que según ha admitido frecuentemente en el transcurso de los años, constituye su más arraigado defecto... Ansía que los miembros del nuevo grupo simiente controlen la situación organizadora en caso de que algo le suceda a A.A.B., olvidando que el trabajo de ese grupo es principalmente crear un canal subjetivo de amor, luz y poder espirituales -algo en lo que muy pocos miembros pusieron atención. Usted quiere dirigir el trabajo, pero con el grupo de trabajadores que usted eligió. No trabaja con amor ni colabora con los trabajadores de la Sede. Parece olvidar que si un plan, como el trabajo de Buena Voluntad, no está fundado por un grupo de discípulos, dirigido por ellos y trabajando en *la más estrecha armonía* y (como en el caso de *buena voluntad mundial*) con la Jerarquía (por conducto de mi Ashrama y los Ashramas de los Maestros M., K.H. y R.), no irá adelante como se desea.

Hermano mío, claramente tiene para elegir uno de los dos senderos abiertos ante usted. Puede trabajar en colaboración amorosa con F.B. y los otros trabajadores de buena voluntad, a fin de lograr un acercamiento unido y una técnica uniforme o, si no, crear, organizar y regir su propio movimiento de buena voluntad que, numéricamente, llegará a ser grande, pero específicamente una insignificancia, porque usted no ocupa el lugar que le corresponde ni lleva a cabo el trabajo en mi Ashrama en la forma que lo decidió su alma. La decisión, en último término, *no* es la que quisiera que tomara, pero en la actualidad está aislado y es relativamente inútil entre ambas alternativas.

El nuevo ciclo se halla sobre nosotros, hermano mío; no hay tiempo para proyectos personales, críticas y desacuerdos. Le pedí colaborar con las personas a quienes les encaré la tarea de iniciar el movimiento de Buena Voluntad en el mundo.

Una era de frustración se ha extendido por el mundo debido a ciertas influencias planetarias, en consecuencia, el trabajo que traté de realizar se resintió. Este período no durará. A usted lo necesito en el nuevo ciclo y para la nueva expansión del trabajo. Actualmente no tienen cabida la ambición y las críticas personales, los rencores o la autoconmiseración.

Profundice su vida espiritual, hermano mío. Muchas de las cosas que le interesan no son constructivas. La tarea de limpiar su país mediante la afanosa búsqueda de ciudadanos indeseables, puede llevarla a cabo otras personas. Su trabajo es y debe ser para la Jerarquía y el desarrollo de Sus planes. Ocupe nuevamente su lugar como vanguardia de mi conciencia en las actividades de mis organizaciones. Sea humilde, F.B. lo necesita, pero él sabe que Buena Voluntad *no* es un movimiento americano sino internacional; ha viajado mucho y ha visto qué este es necesario. En realidad usted no puede saberlo, porque las circunstancias de su vida y su karma lo confinaron mayormente en una sola y distante localidad. Amplíe su horizonte e incluya a Europa, Australia y la lejana Asia y -a medida

que se vivifica su visión- le llegará la comprensión. Contribuya con sus ideas y sugerencias al cúmulo de planes que existe en la Sede y aprenda a considerar y a tomar parte en los proyectos de otras personas, además de los suyos.

¿Qué más puedo decirle, hermano mío? Somos antiguos compañeros de trabajo y aquellos con quienes está asociado en Nueva York son verdaderos compañeros, más que los aspirantes bien intencionados que trata de dominar en su medio ambiente. Trabaje en unión más estrecha con sus condiscípulos y con los miembros del Ashrama. Todos los aprecian y necesitan su colaboración. A.A.B. quiere ver cumplidas ciertas cosas en el relativamente breve intervalo que le resta. ¿Quiere usted prestar ayuda? F.B. necesitará de usted y de muchos otros a medida que el trabajo se expanda en el nuevo ciclo. ¿Quiere permanecer al lado de él, de mi trabajo y mío? Reciba mi amor. Muchas cosas de su situación actual y dilema espiritual me recuerdan mi propia situación cuando me preparaba para la tercera iniciación, por lo tanto lo comprendo y lo dejo con este pensamiento, no le fallaré.

D. I. J.

Enero de 1940

Tengo que darle a usted, hermano mío, casi el mismo mensaje que a S.C.P. Libérese del espejismo de las ideas heredadas y de los conceptos y prejuicios nacionales. El panorama mundial es mucho más diáfano y hermoso de lo que cree, pues lo ve hoy a través del cristal del prejuicio, del dolor y de las limitaciones. Si mis palabras son duras se debe simplemente a que yo, el Maestro D.K., valora lo que usted podrá hacer y ser, cuando se haya liberado del espejismo del prejuicio. Realmente ha progresado bajo esas condiciones, pero aún queda mucho por hacer, y su corazón amoroso puede realizarlo una vez que perciba con claridad y comprensión la verdadera naturaleza de su espejismo. Existen muchos puntos de vista sostenidos por muchos tipos de personas, numerosas razas y naciones y un sinnúmero de clases de seres humanos. ¿"Quién es usted, hermano mío, para determinar lo que es bueno y cuál es el punto de vista correcto? La Jerarquía ve la belleza en todos ellos. Reflexione sobre esto y trate de ver también la belleza.

Agosto de 1940

Hermano mío:

A.A.B. me habló del comentario que usted hizo ante el grupo respecto a la cualidad de mis comunicaciones, pues cree que deberían expresar más amor. No era necesario que ella me lo dijera, porque yo había "sintonizado" al grupo (como se dice en lenguaje radial) y vi lo que usted pensaba, pero ella quiso que me ocupara del asunto porque sería de valor para el grupo, presintiendo también su sincero deseo.

Me pregunto, hermano mío, si se dio cuenta que su sentimiento está basado en su reacción a la breve instrucción que le di a principio de año. No le agradó, no estuvo en completo acuerdo con lo que expuse, ni se liberó realmente de los prejuicios a que me referí, por dos razones:

1. El resentimiento ofuscó su criterio por algo que quizás consideró lógicamente como una crítica.

2. Su sensibilidad y reacción al espejismo lo sintonizan muy frecuentemente con cierto sector de la opinión pública, y cuando esto sucede (como está aconteciendo ahora), usted ya no tiene libertad de acción.

Cuando le impartí esa instrucción mi idea era despertarlo a la realidad de que sus sentimientos y su lealtad se basan en el sistema de clases y en el resentimiento de las mismas, y no en una cabal reflexión, hasta llegar a los hechos que deberían condicionar toda lealtad y partidismo. No me refiero a los objetivos o a las decisiones derivadas de esa lealtad. Eso es asunto suyo y no tiene real importancia a la luz de la eternidad, pero estoy tratando de despertarlo acerca de sus reacciones emocionales y la cualidad que lo motivó - no la clara reflexión y luego la decisión, sino el prejuicio, el resentimiento y el amor.

Pero hoy no me ocuparé de esto. Tiene suficiente conocimiento para ocuparse de ello, o por lo menos comprender que es justa mi crítica respecto a su *actitud*, no a su decisión. Aquello que se expresa en el plano físico no les concierne a los miembros de la Jerarquía, pues se ocupa de los móviles y las predisposiciones, y a eso me referí.

Hermano de antaño, hemos trabajado juntos durante algunos años. Lo elegí para instruirlo y para que formara parte de mi grupo de discípulos, y usted lo aceptó y respondió a ello, y esto indica relación, actividad y fidelidad que deberá cumplir durante muchas vidas. Desde que comenzó nuestra relación en esta vida ¿dejé alguna vez de satisfacer su necesidad, cuando era de naturaleza espiritual, la cual determinaba el carácter y condicionaba el futuro? Una respuesta así de *mi* parte, ¿no es acaso una expresión de verdadero amor? El amor no significa confortar superficialmente el objeto del amor. Si yo produjera esa reacción en usted no merecería su confianza, y a la larga perdería su respeto. El amor es sabiduría de gran visión que trata de mantener, en el objeto de ese amor, vivas esas sensibilidades que garantizan un progreso seguro. Por lo tanto el amor custodia, estimula y protege. No es un asunto personal. Es una protección positiva y no conduce a una actitud negativa de cariño, por parte del receptor del amor y de la protección. Trato de verter el poder estimulador del amor divino sobre usted y todos aquellos a quienes sirvo como Maestro e Instructor. Esto hará que se proteja inteligentemente del espejismo, de la ilusión y de las reacciones de la personalidad, así como del error y del prejuicio, a fin de servir mejor a la Humanidad y a la Jerarquía. Reflexione sobre esto.

Estos días son de terribles tensiones y presiones, mucho más grandes y de mayor alcance de lo que pueden suponer o captar. Quienes trabajamos en el aspecto interno de la vida, nos ocupamos de los movimientos y reacciones masivos de la humanidad y mantenemos encendida la luz radiante, por muy oscura que pueda estar la noche de los asuntos humanos, y debemos confiar en el comprensivo altruismo de nuestros discípulos. No tenemos tiempo ni tendemos (ante mayores necesidades) a malgastarlo en gestos inútiles, en frases amorosas, en enseñanzas expresadas con frases tan discretas que podría perderse en gran parte su importancia y tampoco hacemos a nuestros discípulos conscientes de su relación *personal* con nosotros. Si no existiera una relación personal no estaría en mi grupo, pero es de importancia secundaria para la interrelación y la actividad grupales. No era necesario explicar esto, pero creí aconsejable aclarar de una vez por todas que mi fracaso ¿debo llamarlo así, hermano mío? en expresar mi amor en palabras a cualquiera de

ustedes y mi intención de no perder tiempo en señalar las debilidades del carácter e indicar dónde no se hizo lo debido, nunca debe ni debería interpretarse como rigor e incomprensión o un desapego de tanta frialdad, que mi misma impersonalidad derrotaría sus propios fines. Lo que deben captar con toda claridad como individuos y grupo, es la necesidad actual de la humanidad y la Ley de los Ciclos. La mayoría ha comprendido muy poco la urgencia del momento y la excepcional oportunidad.

Además, hermano mío, deberá darse cuenta que si yo despertara en usted devoción por la personalidad, constituiría un obstáculo y no demostraría ese amor del alma que motiva mis reacciones hacia todos y cada uno de ustedes. Su personalidad de sexto rayo respondería a tal actitud por mi parte, y entonces ¿qué nutriría y desarrollaría esto en usted? Sencillamente la autosatisfación y un nuevo arraigo sobre el hecho de la relación y no de la realidad del alma, y aumentaría el espejismo al cual es propenso. En vidas anteriores ha ido de una devoción a otra, de una lealtad consagrada a otra. En esta vida tiene la oportunidad de liberarse de esas reacciones y relaciones de la personalidad y llegar a la estabilización del comportamiento egoico. Con tal fin lo ayudo. Los discípulos harían bien en comprender algo del problema del Maestro. Debe vigilar el efecto que produce la energía que afluye de Él a Sus discípulos, y evitar que estimule indebidamente a sus personalidades y tienda a evocar las reacciones de la personalidad.

Por lo tanto, ¿quiere respaldarse en los hechos y la experiencia vivida y no perder el tiempo deseando y reaccionando emocionalmente? Ha progresado mucho en esta vida, hermano mío. Dejó de ser joven, pero en su caso no debe impedir que siga tratando de liberarse, basándose en un desprendimiento planeado. La tarea de los aspirantes de sexto rayo es particularmente difícil al final de esta era pisceana, debido a la expresión de sexto rayo de la era cristiana. Hoy las energías se concretizan y actúan por medio de lo viejo y honorable, aquello que está "condicionado por el oro" (según se dice) y lo que pertenece a la era saliente -era que debe pasar. Esto afecta también a su personalidad de sexto rayo y, como consecuencia, muchos aspectos de su fidelidad y lealtad están motivados por el sexto rayo y basados en las decisiones de la personalidad y no en la visión iluminada del alma. Sin embargo, el hecho de que haya roto con la ortodoxia, en lo que a la teología concierne, indica (a nosotros que vigilamos) una gran medida de emancipación y un emergente control por el alma. Si su intuición llega a ser más dinámica y su cuerpo astral de primer rayo (el rayo del gobierno y de la política) no lo afecta indebidamente, descubrirá que posee una creciente medida de liberación mental.

A este respecto y a fin de ampliar su perspectiva, agregaría que la Ciencia Cristiana (Christian Science) es una expresión mental de quinto rayo y fue uno de los efectos de la entrante vida del quinto rayo. Un gran número de los que pertenecen a la Ciencia Cristiana son egos de quinto o sexto rayos, porque ésta particular escuela de pensamiento fue uno de los medios empleados para neutralizar el fanático idealismo emocional (engendrado por la potente influencia de sexto rayo, predominante durante tantos siglos) y fomentar la captación mental de la verdad y la vida. Bajo su influencia se estableció la etapa donde muchos místicos comenzaron a organizar sus cuerpos mentales y a descubrir que poseían y podían emplear sus mentes, y de este modo prepararse para recorrer el camino ocultista. Por su efecto general es una influencia masculina o positiva, pero es positiva en relación con la personalidad -la mente como factor que domina a la expresión humana. Puede llegar a ser y será negativa para el alma, revelando la mente superior. A medida que se consideran los pares de opuestos (los factores negativos y positivos), es interesante estudiar los siguientes agrupamientos:

	Espíritu	..... Positivo
I.	Alma	..... Equilibrio
	Personalidad	..... Negativo
	Mentesuperior	..... Positivo
II.	Alma	..... El Punto de Equilibrio
	Mente Inferior	..... Negativo
	Mente Inferior	..... Positivo
III.	Naturaleza emocional	..... Campo para obtener el equilibrio
	Cerebro	..... Negativo

En los agrupamientos que anteceden tenemos tres grandes campos de reflexión que pueden disponerse de muchas maneras. Tenga en cuenta que (como H.P.B. lo señala) cualquiera de estos agrupamientos, como el de los siete principios, variará de acuerdo a la etapa evolutiva del investigador.

Ahora le daré una meditación personal que le servirá, así lo espero, para elevar la vida del cuerpo astral desde el plexo solar al centro cardíaco, eliminando así algunas de las limitaciones que desaparecerán cuando el cuerpo y la fuerza astrales de sexto rayo sean transmutados y el amor al todo ocupe el lugar del amor a la parte.

1. Asuma mentalmente la posición del Observador. Su mente de cuarto rayo debería permitirle observar con desapego el conflicto entre la personalidad y el alma.

2. Perciba la tenue luz de la personalidad y la brillante radiación del alma; luego observe otra dualidad, es decir, la brillante y poderosa luz o influencia del plexo solar y la vacilante y fluctuante luz del centro cardíaco.

3. Enfoque su conciencia, por el poder de la imaginación, en el alma radiante, manténgala allí firmemente, vinculando también el alma y el centro coronario por el poder del pensamiento.

4. Entone el OM tres veces, exhalando la energía del alma hacia la triple personalidad, llevando y reteniendo esa energía (como reserva de fuerza) en el centro ajna. Manténgala allí, aumentando la luz de la personalidad con la radiación del alma.

5. Entonces diga:

> "La luz del alma apaga la tenue luz de la personalidad, así como el sol hace desaparecer la llama de un pequeño fuego. El fulgor del alma ocupa el lugar de la luz de la personalidad. El sol sustituye a la luna".

6. Vierta definitivamente la luz y la energía del alma en el centro cardíaco, creyendo -mediante el poder de la imaginación creadora- que evoca una actividad vibratoria tan poderosa que actúa como un imán en relación con el plexo solar. La energía del plexo solar es elevada o atraída hacia el centro cardíaco y allí se transmuta en amor del alma.

7. Manténgase como Observador, visualice el proceso contrario al anterior. El plexo solar se apaga porque lo sustituye el brillo del corazón. La luz del alma permanece inmutable, pero aumenta grandemente el brillo de la luz de la personalidad.

8. Entone como alma, unida a la personalidad, siete veces el OM, exhalándolo hacia su medio ambiente.

Esto, hermano mío, es más bien un ejercicio de visualización que una meditación, pero su eficacia depende de su capacidad, como observador espiritual, para conservar la continuidad mental a medida que lo realiza. La energía sigue al *pensamiento* y es la base de toda práctica ocultista, y tiene primordial significación en este ejercicio. Descubrirá que si lo practica regularmente y sin una idea establecida sobre los resultados, se producirán en su conciencia cambios duraderos y la luz del grupo será también más brillante.

Agosto de 1942

1. Muchas cosas aprendió, hermano en el Camino, y está más cerca del centro de toda vida. Exprese el conocimiento como sabiduría iluminada y aplomo amoroso y sutil.

2. Permita que surja la ternura como corriente de fuerza curadora. Reflexione sobre la relación existente entre ternura y fortaleza, cuando están exentas de interés egoísta y devoción desenfrenada.

3. Cuide bien al servidor del alma, la estructura corpórea, y no acorte el ciclo de servicio. Tiene mucho que hacer.

4. Prepárese para los cambios y agradezca cada vez que se aparta del camino normal. Cuando surja la demanda adquiera fluidez en la vida.

5. En el camino interno hay dos personas a quienes debe llevar en su corazón y tratar de llegar a ellas. Una es C.D.P., la otra es más fácilmente alcanzable.

6. Los jueves por la noche, cuando el sueño cierre sus ojos, búsqueme y sepa que estoy allí.

Septiembre de 1943

Hermano mío:

Los años transcurren ¿no es verdad?, y en cada año habrá y deberá haber cambios. En la última serie de observaciones, si puedo denominarlas así, le pedí hace un año que se preparara para los cambios que se producirían. Tengo la idea, hermano mío, que lo interpreto como cambios físicos en su vida -cambios que el medio ambiente y las circunstancias imponen a una persona y son inevitables. Pero no es ése el cambio a que me referí. Trataré de aclararle más lo que quería darle a entender.

Hay ciertos cambios que los mismos discípulos deben iniciar, cambios que no afectarán las condiciones ambientales externas, pero concernirán a los desarrollos, actitudes y

procesos mentales internos. Estas decisiones autoiniciadas pueden conducir y conducen a una básica e interna inestabilidad (¿existe tal palabra?), siendo esta perturbación interna necesaria y preparatoria para grandes crisis internas, las cuales conducen, como bien sabe, a puntos de tensión, y desde un punto de tensión, la fusión personalidad-alma puede progresar hacia una mayor luz y un amor sólidamente comprendido.

Permaneció con devoción y firmeza a través de los años. Soy consciente de ello y me siento feliz por todo lo que hizo. Las preguntas que le haré ahora, hermano mío, con palabras comunes, a fin de llamarle la atención, son: ¿Hacia dónde irá? ¿Cuál es su próximo paso? ¿Puede dar otro en esta vida? ¿Puede señalar algo en su conciencia -sutil quizás e invisible para otros, excepto para los que poseen visión perceptiva que, si se lo altera o desarrolla, abandona o intensifica, producirá un grandioso y sorprendente desenvolvimiento muy deseable antes de pasar a otra encarnación?

Probablemente supone que me refiero a los defectos, obstáculos o limitaciones. Quizás sí, pero, no obstante, tal vez le indique la necesidad de fomentar alguna cualidad divina, destacar algún atributo espiritual en forma más prominente en la vida, o sugerir que intensifique determinada contribución espiritual que está efectuando o podrá efectuar, algo que deberá descubrir en el lugar secreto de su propio corazón. De todos modos, mi probado hermano y amigo, usted sabe que hasta no recibir la iniciación final, todo progreso es una serie de liberaciones y que de una etapa a otra de liberación avanzamos hacia la luz.

Usted no es joven. Posee un cuerpo algo frágil. Recibe con dolor y disgustos los impactos de la vida y trata siempre de estar verdadera y sinceramente a la altura de la oportunidad que se le presenta. Tiende a creer que la vida debería ser ahora mayormente un proceso de espera y que muy poco puede hacer, pero está equivocado. Ciertamente debe manifestar más amor, menos devoción a unos pocos y mayor y creciente inclusividad y profundidad a muchos; puede liberarse de ciertas formas mentales que condicionan gran parte de su pensamiento; resultarle más fácil la lección de que para ser un verdadero discípulo hay que desear lo mejor para la entera humanidad y no lo que le parece mejor para un grupo, una escuela de pensamiento o los seguidores de la tradición histórica y política. Debe aprender a pensar en términos más amplios que los de un grupo nacional o grupo de naciones. Ello significa que deberá intensificar el estudio del Plan, y esto implica la serena reflexión interna, no la lectura de libros ni la absorción en una profunda meditación, es decir, destruir los antiguos prejuicios e ideas preconcebidas, de manera que lo nuevo y lo que es totalmente distinto a lo supuesto o pensado, tenga cabida en su pensamiento y condicione su futuro.

De no hacer esto (a usted no le resulta fácil romper con la tradición y el trasfondo), puede producirse la cristalización que usted teme, y no tiene por qué producirse. El amor es el mejor preventivo para evitar que surja cualquier ofuscación o inflexibilidad en la percepción, y la gran lección que deben aprender los discípulos es *amar cada vez más hasta que el Día sea con nosotros*.

No me expreso en forma muy definida ni específica, hermano mío, porque es innecesario, debido a su calidad de guerrero experimentado y probado, excepcionalmente libre de espejismo, aunque susceptible a las formas mentales establecidas y poderosas, las cuales pueden siempre ser disipadas por el amor -desarrollado y conscientemente expresado-, pero no sucede lo mismo con el espejismo, que es, como bien sabe, más difícil, por haber observado con simpatía y comprensión la lucha que L.T.S-K. libró durante tantos

años, y usted lo ayudó más que nadie en el grupo y en el círculo inmediato de condiscípulos, porque a usted no lo atrae el espejismo.

Respecto a la meditación, sólo le daré algunas palabras que podrá incorporar a la meditación general en cualquier punto que crea conveniente. Le pediría que durante cinco minutos por lo menos, se concentrara dinámicamente sobre estas palabras. Estúdielas -hasta donde pueda- desde el ángulo del mundo del significado y en relación con su actitud hacia toda la humanidad, y no desde el ángulo de sus relaciones o circunstancias ambientales personales. Todo lo dicho indica su necesidad de relacionar estas ideas con los conceptos universales, lo cual constituye para usted el siguiente paso práctico. Le doy seis palabras o frases, y puede repetirlas dos veces al año:

1er. Mes ..... La humanidad. La estructura de la Experiencia.
2do. Mes ..... La fluidez. La reacción hacia la nueva Impresión.
3er. Mes ..... El Ashrama. El centro de Amor radiante.
4to. Mes ..... El dinero. El medio de Distribución amorosa.
5to. Mes ..... El reconocimiento. El método de Relación divina.
6to. Mes ..... La identificación La clave para la Comprensión.

Estas palabras probablemente no representen lo que quizás suponga, pero le abrirán un camino de acceso hacia la comprensión mental grupal, y así debe proceder. Su mente aguda y analítica sabrá lo que debe hacer sobre esto. Respecto al proceso a emplear, le sugeriría que aplicara el sistema de hacer tres preguntas cada mes antes de encarar una frase. Le daré un ejemplo de lo que quiero significar, tomando dos de las seis palabras:

La humanidad ..... En realidad ¿qué significa para mí la humanidad?
¿Qué nuevo desenvolvimiento enfrenta la familia humana?
¿Puedo contribuir con mis pensamientos a este nuevo desenvolvimiento?

El reconocimiento ..... ¿Qué significa reconocimiento para mí?
¿Qué nuevos reconocimientos enfrentan todos los discípulos?
¿Cómo puedo adquirir el poder para reconocer lo nuevo, lo divino y la realidad que ya está aquí?

Por lo sugerido podrá adaptar tres preguntas a cada una de las palabras restantes.

Resultará evidente, mi amado hermano, que en realidad lo estoy entrenando para un servicio especial -el de construir formas mentales en la nueva era. Podrá hacerlo si se libera de los prejuicios, y se abstiene de criticar a ciertas personas. Puede prestar este servicio en la tranquilidad de su hogar y sin indebido esfuerzo, y aprenderá a hacerlo porque ama y amará acrecentadamente.

Lo incluyo dentro de mi aura, fuera de todo peligro y, desde ese punto de seguridad, le pido que se dedique al trabajo del Ashrama

Noviembre de 1944

Mi hermano y amigo:

Quisiera empezar esta instrucción con una palabra de elogio. La entrante corriente de amor es ahora mucho más poderosa que antes. Desde años atrás y hasta hace poco meses no sucedía. Las tensiones (si puedo denominarlas así) que el segundo rayo produce en su equipo, actualmente predominan más que nunca. ¿Se ha dado cuenta del super poder de su cuerpo astral de primer rayo? Lo condicionaba indebidamente y no podía ver en su totalidad la imagen de la relación que usted tiene con la humanidad, obligándolo a adherirse casi fanáticamente a ciertas ideas y conceptos, surgidos emocionalmente, relacionados principalmente con las personas y allegados, con los cuales estaba asociado. Con frecuencia no veía la vida como la ve el hombre común, ni el efecto producido por el karma en la vida del ciudadano común. Pensaba en términos de un solo grupo. Ahora está aprendiendo a rechazar esa idea, y la soledad de su actual vida lo ha ayudado en gran parte a no concentrarse astralmente sobre una forma mental grupal.

Le dije con anterioridad que se lo está instruyendo para trabajar con procesos creadores de formas mentales. He aquí otra razón para las largas horas solitarias que caracterizan su vida en este momento y así será hasta el fin de sus días. Debe aceptar con agrado este deseo de su alma. Debido al entrenamiento planeado -planeado con el consentimiento de su alma y el mío, su Maestro- ya es peculiarmente susceptible a las formas mentales grupales; debe aprender a trabajar acrecentadamente bajo la influencia de la Ley de Abstracción.

Dicha ley está siempre presente en el mundo, en lo que a los procesos de la muerte concierne. En conexión con la muerte física, tiene muy poca importancia comparada con el énfasis puesto sobre ella en el mundo del pensamiento. El entrenamiento dado a un discípulo cuando entra en la periferia de un ashrama, acentúa enfáticamente la necesidad de apartar la propia conciencia de una fase tras otra del pensamiento. La lección del *desapego* en relación con los propios y posibles *apegos* emocionales, es difícil de aprender, pero un discípulo debe haber dominado gran parte de ella, antes de entrar en el ashrama. Cuando lo ha logrado, se infiere que el desapego es ya un proceso establecido. Sin embargo, el proceso de apartar de la mente todas las formas mentales impuestas -impuestas por el propio trasfondo, tradición y grupo social- es una empresa muy difícil y sutil. Debe ser aprendida cabalmente antes de dominar la ciencia de construir formas mentales. El discípulo debe estar libre de toda impresión y conceptos mentales, a fin de poder crear exitosamente bajo la dirección del Ashrama.

Cuando usted aplique conscientemente desde el Ashrama la Ley de Abstracción, descubrirá que tiene (como era de esperar) varios significados o principios, que actuarán en los distintos estados de la conciencia, como ser:

1. La muerte o el efecto de la Ley de Abstracción en el plano físico. Esto puede referirse a la abstracción del Principio vida del cuerpo físico, en respuesta al mandato del alma; quizás se refiera también a la muerte de alguna relación muy antigua o a un ciclo de condicionamiento o de circunstancias en el plano físico, al fin de una relación mantenida con un grupo en el plano físico, o al desinterés por algo considerado hasta ahora básico.

2. La pérdida del afecto hacia una persona o grupo de personas, en el plano astral. Esto puede precipitar una definida crisis emocional que eliminará toda devoción hacia la persona o causa. Esta explicación incluye la intensa emoción, expresada en muchas y diferentes direcciones. Abstenerse de expresar emoción es la lección más difícil que el discípulo debe dominar.

3. La ruptura de todo vínculo con las líneas específicas de pensamiento. Esto quizás se refiera a que el discípulo va presintiendo la necesidad, a medida que se acerca al ashrama que se le ha asignado; puede llevarlo y lo llevará a romper los vínculos con las escuelas de pensamiento y las formas mentales sociales, políticas, religiosas y circunstanciales (empleando la palabra circunstanciales para significar el estado mental producido por las circunstancias), antes de sumergirse en determinada forma mental ashrámica

Usted aprende rápidamente estas abstracciones específicas, por lo tanto iniciará su próxima vida mucho más libre que ahora y podrá actuar con mayor libertad para prestar servicio. La actual condición de su vida es muy favorable para su progreso sobre estas líneas, y creo que ya lo sabe, aunque le desagrada reconocerlo.

Todo es un proceso de abstracción e involucra dolor. Hay una estrecha relación entre el dolor y la ley que estoy considerando. La Ley de Abstracción abstrae al discípulo de los tres mundos del esfuerzo humano; la misma ley produce el impulso ascendente que manifiestan todas las unidades de vida y conduce a la búsqueda de todas ellas a fin de identificarse con el UNO. Usted, conjuntamente con todos los discípulos, debe aprender a trabajar con esta ley.

Quisiera darle las siguientes palabras para la reflexión meditativa:

1. Abstracción	4. Desprendimiento	7. Negación
2. Desapego	5. Renunciación,	8. Rechazo
3. Liberación	6. Retiro	9. El OM

Estas palabras encierran importantes lecciones preparatorias. Habrá observado en forma creciente, a medida que este grupo particular va progresando, que muy pocas veces he dado estrofas y frases simbólicas ni me he esforzado porque centren la atención *sobre las palabras*. Quisiera que las considerara desde el ángulo puramente físico, desde la cualidad y el propósito, y también desde la divina identificación. Emplee el proceso delineado para los discípulos en *Los Aforismos de la Yoga de Patanjali*.* En las palabras dadas tiene trabajo adecuado para el resto de su vida. Encárelas, considerándolas desde el ángulo del desapego de la personalidad y del alma, en particular cuando el antakarana puede ser conscientemente empleado. Así podrá emplear grandes poderes divinos y, a medida que vaya logrando una abstracción tras otra, sentirá una creciente liberación. Tome nota y dentro de un año (si quiere hacerlo) reúna todas esas anotaciones mensuales y escriba un artículo sobre la Ley de Abstracción cuando hace sentir su presencia en la mente de un discípulo típico. Esto será de valor para usted y también para sus hermanos de grupo.

Trate de cultivar un espíritu alegre. No deje que la vida, la soledad o circunstancia alguna, lo depriman indebidamente. No piense demasiado sobre el horror del mundo, sino procure impartir en la meditación fuerza y sabiduría a los dirigentes mundiales cuando tratan de poner (como lo hacen) orden en el caos. Quisiera que reasuma su trabajo en el grupo educativo. Tiene tiempo para hacerlo, hermano mío, y debe prestar un servicio definido que le hará mucho bien. Es necesaria su ayuda.

Si lo desea, puede entrar en una relación más clara y estrecha conmigo y con mi Ashrama. Sin embargo, debe tener presente que cada paso hacia la luz y una relación más

estrecha con la Jerarquía se da por influencia de la Ley de Abstracción. Sea fuerte y sepa, por lo tanto, que las poderosas cualidades de su alma de segundo rayo lo relacionan con D.H.B. y J.S.P.. En su meditación diaria introdúzcalos en el plano del alma y recuerde que los tres forman un triángulo interno que debe llevar a cabo ciertas actividades espirituales con un objetivo esotérico, siendo esta encarnación sólo preparatoria.

Mis pensamientos están con usted, hermano mío, y *no* abstraigo ni retiro mi amor ni mi atenta preocupación por las cosas que le interesan.

** La Luz del Alma, libro I:17*

Agosto de 1946

Mi hermano y amado amigo:

A.A.B., su amiga e instructora, hizo la siguiente observación, al preparar la publicación del libro *El Discipulado en la Nueva Era* y al terminar de revisar las instrucciones, de que usted "persiste aún en su esfuerzo por trabajar en el Ashrama del Tibetano, y permanece firme y seguro". Ella sabía lo que decía, pero me pregunto si usted comprende los valores esotéricos de la firmeza y la seguridad. A sabiendas, A.A.B. le hizo un cumplido poco común, pero probablemente usted no comprendió su significado. La vibración estable es la nota clave del universo, la seguridad es el signo del Conocedor. Posee estas dos cualidades en tal grado que ya las expresa. Quisiera que lo comprenda y sepa que se registran en el Ashrama que tanto ama.

En las horas de soledad, y cuando comprenda que la vida para usted es mayormente un proceso de espera, probablemente olvide estas dos cosas sobre las cuales le llamé la atención. No lucha contra la incapacidad o lo que el mundo llama "vejez". Algo que posiblemente hará, puesto que es una reacción normal. ¿Por qué no acepta la Transición? Aprenda a glorificarse en la experiencia que otorga el don de la sabia edad avanzada, y esté a la expectativa de la Gran Aventura que lo enfrenta. En sus momentos más elevados sabe que esa transición significa la realización, sin verse limitado por el plano físico.

Hermano mío, el rayo de su cuerpo astral es el primero; el fracaso, la debilidad o el pecado del cuerpo astral es la ilusión. En su caso, es la ilusión del orgullo -orgullo social- del cual debe desprenderse No es una facultad mental, porque si lo fuera, la reflexión sensata demostraría rápidamente la futilidad del orgullo social. A los ojos de los Maestros de Sabiduría, sólo existen seres humanos en diferentes etapas de desenvolvimiento, de desarrollo egoísta o de servicio progresivo. No existen clases sociales como el mundo las conoce, ni edad excepto la del alma, lo cual no debe preocuparlo; la edad de la expresión de su alma en el plano físico es muy avanzada y usted lo sabe.

No preste indebida atención al vehículo físico. Su conservación no tiene importancia, aunque en su caso puede llegar a tener excesiva importancia El momento de su liberación lo ha establecido la ley kármica, la cual determina siempre el deceso del hombre real dentro del cuerpo, pero si el cuerpo físico está indebidamente nutrido y recibe excesivos cuidados, puede aprisionar al hombre real, desafiando la ley kármica. Este espectáculo es muy triste, pues significa que el elemental físico está asumiendo el poder. Tenga cuidado a este respecto, porque el rayo de su cuerpo físico produciría fácilmente esta situación.

No hace mucho, dos años creo, le di nueve palabras para que las considerara concienzudamente. Hoy le daré doce pensamientos simientes que (por el resto de su vida) deberían regir su reflexión matutina después del proceso establecido de vincularse conmigo y con mi Ashrama. Los pensamientos simientes son:

1. Mirar adelante.
2. Esperanza.
3. Inmortalidad
4. Radiación.
5. Libre de partidismo.
6. Anticipación.
7. Propósito de la vida que siempre persiste.
8. Amistad.
9. El triángulo: usted, D H B., J.S.P.
10. Persistencia eterna.
11. Cualidad.
12. Futura Maestría.

Estas ideas son sugestivas y resultarán fructíferas, pues conducen a pensar ampliamente.

Pertenece usted a mi Ashrama y nada tiene que temer.

L. U. T.

Agosto de 1942

1. El sendero del discípulo consagrado es de constante desgarramiento. El discípulo es quien desgarra. Usted no ha conocido aún la belleza de la aceptación -la aceptación que libera.

2. Proyecte sus valores a una esfera superior y sepa que lo vinculado con la vida terrena no tiene importancia, excepto alcanzar la comprensión. Esfuércese por lograrlo.

3. Tres almas pueden, de diferente manera, conducirlo a alcanzar la liberación; una está cerca suyo, porque necesita un corazón comprensivo que la guíe; otra, la conocerá y deberá salvarla, y la tercera, la mía. Durante tres vidas he tratado de satisfacer su necesidad. Responda amorosamente a estas tres.

4. Atraviesa la doble nube que durante tanto tiempo oscureció la visión de su corazón. Posee visión, pero siempre está más allá. ¿Cuándo horadará esa nube y se establecerá en su corazón?

5. Salud, fortaleza y oportunidad se hallan por delante. Una nueva modalidad puede abrir hoy la puerta para una vida mayor y más plena. Siga adelante.

6. Que el rayo de su alma domine al hombre cotidiano y se convierta en un radiante centro de fuerza salvadora.

Noviembre de 1944

Mi hermano guerrero (¿o debería decir luchador?):

Lo llamo así porque no cesa de luchar y bregar, a veces impelido por su alma y a menudo bajo la influencia del inquietante y penoso énfasis de la personalidad. ¿No puede acaso dejar de luchar y forcejear y darle oportunidad para que evolucione ese espíritu amoroso que su personalidad aislada de primer rayo trata de ocultar, y frecuentemente lo logra? Muy fácilmente se pasa por alto un aspecto en la relación entre los rayos primero y segundo. El segundo rayo se exterioriza, es incluyente, amistoso y se inclina al apego; el primer rayo se aísla, es excluyente, antagónico y tiende al desapego. El conflicto entre ambas energías -unidas en una encarnación- ha producido las distorsionadas y lamentables condiciones de la vida, que lo han caracterizado y que usted reconoce, y le causan mucha y verdadera angustia. Es tiempo que termine el choque de estas dos fuerzas; el conflicto sólo se definirá cuando *su alma de segundo rayo subyugue a su personalidad de primer rayo*. Esta clara afirmación de una realidad, indica su esfuerzo inmediato y esencial. Su centro de identificación fue la personalidad, pero tan fuerte es la cualidad de su alma que constantemente perturba a la personalidad. Por lo tanto, su meta debería consistir en cultivar todas las características que más desagradan a su naturaleza inferior -el contacto con otras personas, particularmente sus hermanos de grupo; la amistad y el interés hacia todos aquellos con quienes entra en contacto, y la inclusividad y el desarrollo de un espíritu que se exterioriza en buena voluntad hacia extraños y amigos. Le di instrucciones a D.I.J. para que aprenda a trabajar con la Ley de Abstracción; a usted le digo que practique una actitud contraria hacia todas las circunstancias y contactos de la vida y se sumerja totalmente en bien de sus asociados y de la humanidad. ¿Puede hacer esto hermano mío? Inténtelo por lo menos.

¿Cómo podré ayudarlo a atraer el poder de su alma inteligente y amorosa a fin de que libere a la personalidad de su febril actividad y le traiga un ordenado sosiego a su vida? Poco puedo decirle que ya no sepa; lo estuve instruyendo durante muchos años y aún continúo. Uno de los principales procesos vinculadores y fusionadores es el trabajo creador de la música. Le sugiero que introduzca la música en su vida, mucho más que hasta ahora, *particularmente música orquestal*. En estos días los programas de radio lo facilitan y la combinación de instrumentos y los amplios efectos sonoros harán que su personalidad no se oponga al contacto con el alma e impondrá a su vida una nota y clave distintas.

¿Le sorprende tal afirmación, hermano de antaño? Usted está al borde de liberarse de las luchas del pasado y podrá entrar en una fase más constructiva y feliz de la vida si permite que la música desempeñe un papel más importante en el ritmo de su vida; elija sólo buena música, como la de las grandes orquestas sinfónicas. Dios creó mediante el poder del sonido, y la "música de las esferas" mantiene todas las vidas en existencia (observe esta frase). El alma en su insignificante escala puede también crear "al hombre nuevo" por el poder del sonido, y el discípulo impondrá un valioso ritmo musical a la vida de la personalidad.

Esto es lo que usted necesita -música en su vida, literal y figuradamente. Aquí le he insinuado algo muy importante. Que la gloriosa música de los maestros del sonido penetre (en forma nueva y poderosa) en su conciencia. Si acepta este consejo y durante tres años se somete insistentemente al impacto musical, le vaticino que se producirán grandes y significativos cambios en su vida. Una vez que haya eliminado toda autoconmiseración e irritabilidad, pocas cosas erróneas habrá en su modo de pensar. Hermano mío, son contadas las personas de las cuales puede decirse lo mismo.

Quisiera que penetre en la parte interna del Ashrama, no obstante usted persiste en mantenerse en la periferia de su esfera de influencia. Que el amor, la luz y la música se introduzcan más definidamente en su vida cotidiana. No rechace esta sugerencia práctica, déle a su mente la oportunidad para que, por medio del sonido masivo de la música, derribe las barreras interpuestas por la personalidad entre usted y la afluencia ininterrumpida de la vida del alma.

Nada más tengo que decirle. Ésta es una breve instrucción. Sigo invariablemente dispuesto a darle la bienvenida y a que inicie una mayor intimidad ashrámica, pero los pasos para esta relación más estrecha debe darlos usted solo y sin ayuda, excepto mis sugerencias. Lo único que puedo hacer es respaldarlo con amor y comprensión.

Agosto de 1946

Hermano mío:

Poco puedo decirle, pues sólo una cosa debe hacer durante el resto de su vida: prepararse para llevar a cabo con éxito una empresa espiritual cuando retorne a la encarnación. Con toda seguridad usted querrá volver a la existencia del plano físico trayendo una naturaleza de deseo distinta y más adecuada que la actual, que siempre condicionó a su cuerpo físico y militó contra los condicionamientos superiores Siempre lo impulsó el deseo y, al mismo tiempo, la aspiración elevada fue su acicate, y entre ambos ha llevado una vida de sufrimiento y frustración y frecuentemente de desesperación.

A pesar de que en su conciencia registra una profunda insatisfacción, de la cual me doy cuenta, todavía se mantiene en la periferia de mi Ashrama y está vinculado con sus hermanos de grupo y conmigo, aunque los ignore a ellos y a mí y siga su propio camino satisfaciendo sus inclinaciones a cualquier precio. Siempre hay dificultades cuando los rayos mayores rigen a la personalidad y al alma. Indica una realización anterior de orden elevado, porque hubo transferencia de un rayo menor, lo cual significa siempre preparación para una futura iniciación. Señala además una gran lucha, particularmente cuando la personalidad de primer rayo está fuertemente vinculada a la naturaleza de deseo.

Todo esto usted lo sabe porque es inteligente, hermano mío. Lo malo -en vista de su conocimiento es que no aplica la voluntad para forzar la situación espiritual y surgir de una vez por todas a la clara luz del alma. Sin embargo, no sería difícil emplear la Voluntad una vez establecido más firmemente el contacto con el alma, porque su personalidad es de primer rayo y puede hacer con mayor facilidad contacto con el aspecto voluntad y llegar a comprenderlo mejor que quienes pertenecen a otros rayos.

R.S.W. no pudo ayudarlo por más que lo intentó. No acepta ni reconoce lo que usted es -un hombre cuya naturaleza inferior predomina la mayor parte del tiempo, y cuyo propósito básico es identificarse con la naturaleza superior; ella lo ve en forma muy distinta y está tan segura de ello que a usted no le es de ayuda alguna.

Yo su amigo e instructor lo conozco tal cual es y comprendo esto; esa comprensión me obliga a permanecer a su lado (firmemente) detrás de la escena, dispuesto a hacer sentir mi presencia en cualquier momento, cuando triunfe lo superior y rechace lo inferior Quizás me pregunte: ¿por qué esa actitud? Le responderé, que en el legendario pasado -detrás de todos nosotros- usted hizo un sacrificio, pagando un terrible precio, que permitió al alma

entrar como un hilo de radiante luz. Ese sacrificio me trajo gran beneficio y, nosotros, los Maestros de Sabiduría, insistimos mucho sobre la gratitud, la cual es de naturaleza profundamente científica (como lo es el servicio) y está estrechamente relacionada con la Ley del Karma. La gratitud es algo que usted debe aprender para que la firme amistad de A.A.B. y F.B., así como la de sus hermanos de grupo, evoque algún reconocimiento. Su amistad tiene una base sólida en el plano mental y poco pueden hacer para ayudarlo en la situación actual.

¿Qué podríamos hacer, hermano mío? ¿Qué le diré, en ésta, mi última instrucción? Primero, abrigo la esperanza de que en los próximos años de su vida se produzca una completa reversión del pasado. Espero que aplique además con *voluntad y percepción espiritual*, esas disciplinas físicas que, al nutrir su aspiración, rechazarán y anularán todo deseo y que se fortalezca su vínculo conmigo, su Maestro.

¿Se da cuenta de la tarea que debo enfrentar por usted? Ayudarlo a transmutar la personalidad en un instrumento de tal naturaleza que su alma lo saque de mi Ashrama y lo lleve al del Maestro K.H.. Esta tarea debo llevarla a cabo también con algunos de este grupo; ni usted ni ellos pertenecen esencialmente a mi Ashrama, sino que deben quedarse y trabajar en él hasta que los rijan las leyes espirituales, la visión esté firmemente establecida y el alma controle. ¿Quisiera tener esto siempre presente y durante los restantes años de su vida luchar contra la naturaleza inferior hasta purificarla y disciplinarla, iluminarla e integrarla?

No le asigno ninguna meditación fija. Le puntualizaré la necesidad primordial de unirse con su alma, con el Ashrama y conmigo, tres veces al día, haciéndolo mediante un definido acto de la voluntad. Este triple ejercicio, realizado por la mañana, al mediodía y a la noche al acostarse, tendrá un efecto transmutador más poderoso que cualquier otro que pueda practicar. Recuerde que por medio de este ejercicio entrenará la voluntad y también llevará energía espiritual a su personalidad, a fin de ayudarla en la tarea espiritual que tiene por delante.

Puede contar siempre con mi colaboración, pero ésta depende de su habilidad para llegar hasta mí.

D. E. I.

Agosto de 1942

1. Como discípulo de mi Ashrama actúa en la vida con todo el poder que afluye desde ese centro. No lo olvide.

2. El futuro se despliega ante usted con todo lo que debe realizar. No permita que sus actividades interfieran en el amor.

3. Ame a todos, como aman los discípulos y que la piedad rija sus actos.

4. El ruido y la confusión del camino de la vida son grandes y usted reacciona con indebido dolor. Otros lo eluden de muchas maneras y erigen un muro. Su camino es el de la compasión. Enfrente los hechos y sea compasivo.

5. Levante al débil, porque usted es fuerte y recibe fortaleza de muchos otros. Atraiga esa fortaleza, y siga adelante con el poder de amar y elevar.

6. No albergue duda alguna de que la fortaleza y el amor que recibe desde tres fuentes son sólidos: yo, A.A.B., y otra persona más, que no se imagina quién es.

Septiembre de 1943

Mi hermano y amigo:

En el ciclo que comenzó con su cuadragésimo segundo año, su vida cambió constantemente; se produjeron muchos y drásticos ajustes y asumió gran responsabilidad. A esto debe agregarle la confusión y el caos de la guerra, lo cual demandó mucha fortaleza y razonamiento. Respondió bien, ayudó a muchos y aumentó su sabiduría. Asumió la responsabilidad por determinado aspecto del trabajo iniciado en mi ashrama o por mi condiscípulo A.A.B. Ella no es miembro de mi ashrama. Cuente usted con mi comprensión y el infalible apoyo de ella.

Inevitablemente, hermano mío, la situación que debió encarar, relacionada con el trabajo del cual es responsable vinculada también a su vida personal y familiar y al futuro, implicó gran tensión. A estos factores debe agregar otro, el de que usted está esencialmente solo. Esta soledad básica se debe a varias causas: Primero que está en entrenamiento para llegar a ser un dirigente, y los dirigentes deben aprender a permanecer solos, y lo logran si aman lo suficiente. Segundo, la fuerza de la circunstancia y la necesidad de agotar ciertas relaciones kármicas aumentaron sus contactos diarios y, al mismo tiempo, lo dejaron mucho más solo que hace seis años. Tercero, que lo mayor siempre incluye a lo menor, es una lección que todos los dirigentes en entrenamiento deben captar; lo contrario, hermano, es falso y trae por resultado la soledad. Reflexione sobre todo esto y acéptelo; permanezca libre y progrese en el sendero que eligió; no permita que lo limiten quienes no pueden ir a la par suyo. Esto también trae soledad. Y, finalmente, la carencia de una comprensión más amorosa lo aísla a veces de sus semejantes, particularmente de sus colaboradores, y usted debe cuidar que no se acreciente este espíritu de crítica.

Las lecciones para aprender a ser un dirigente son difíciles y con el transcurso de los años deberá aprenderlas -si lo desea y puede enfrentar las consecuencias, las cuales están presentes y emergerán como la música con toda su cualidad tonal, una vez que haya eliminado las disonancias y fijado el tema y el ritmo.

¿Cuáles son las lecciones que deben aprender los verdaderos dirigentes? Sería de valor que le explique una o dos de ellas -de forma harto breve- de manera que pueda (si, como creo, está tan ansioso de servir a sus semejantes) empezar a asimilarlas y comprender cuán necesarias son, y aplicarlas a sí mismo con miras a prestar un servicio más pleno y útil.

La primera es *la lección de la visión*. ¿Qué metas se ha fijado usted? ¿Cuál es el incentivo espiritual suficientemente fuerte, para mantenerlo con firme propósito y fiel al

objetivo? Nadie puede formular la visión por usted. Ése es el problema de su propia personalidad, y gran parte de lo que haga y llegue a ser dependerá de la fuerza de la visión y de la belleza de la imagen creada por su imaginación.

La segunda es la lección del *desarrollo de un correcto sentido de la proporción*. Una vez que haya desarrollado y aplicado correctamente este sentido, le permitirá recorrer humildemente el Camino. Todo verdadero dirigente debe ser humilde, porque comprende la magnitud de su tarea; si quiere contribuir adecuadamente debe darse cuenta de su limitada contribución (a la luz de la visión) y de la necesidad de continuar el autodesarrollo y cultivar un constante e interno aprendizaje espiritual. Por lo tanto siga aprendiendo, no se sienta satisfecho consigo mismo ni con lo realizado, pero no con un sentido morboso, sino fomentando el principio de arremeter adelante y hacia arriba. Con nuestro propio esfuerzo ayudamos a otros a lograr la realización, lo cual significa pensar con claridad, ser humilde y adaptarse constantemente.

La tercera lección es el *desarrollo del espíritu de la síntesis*. Esto le permite incluir todo lo que está al alcance de su influencia y ser incluido dentro del alcance de la influencia de los que están más evolucionados. Así se establece la cadena jerárquica. Todavía se mantiene en una posición algo aislada, lo hace con la mejor intención del mundo, pero necesita amar más profunda y comprensivamente El obstáculo reside en su personalidad, la cual es más inteligente que amorosa. Deje que su alma controle más a su personalidad de primer rayo y desaparecerá gran parte de sus dificultades actuales.

Otra lección, que en realidad deriva de la que antecede, consiste en evitar el *espíritu de crítica*, porque la crítica conduce a erigir barreras y a perder tiempo. Aprenda a diferenciar el espíritu de crítica de la capacidad de analizar y de aplicarlo prácticamente. Aprenda a analizar la vida, las circunstancias y las personas, desde el ángulo del trabajo y no desde el punto de vista de su personalidad y también del Ashrama, y no del ejecutivo o del maestro de escuela en el plano físico.

Un año atrás le di seis afirmaciones que contenían tres frases; le pido que dedique una mayor y más detenida atención a ellas, y son:

1. “No permita que sus actividades interfieran en el amor”. Esto tiene mucho que ver con la distribución del tiempo. Estudie sin apremio el valor del corazón en sí y sus problemas.

2. “Levante al débil, porque usted es fuerte y recibe fortaleza de muchos otros Esto tiene que ver con el reconocimiento. No dedique todo su tiempo en prestar ayuda, más bien esté dispuesto a que lo ayuden. A este respecto estudie el valor de la imaginación.

3. “Actúe en la vida con todo el poder que afluye desde mi Ashrama”.

Esto concierne al manejo de la energía -energía de gran potencia, que no sólo invocará lo mejor que hay en usted, sino que evocará también las semillas latentes de la dificultad que forzosamente deben ser eliminadas.

Aprenda la tarea de vivir siempre conscientemente en el ashrama, y trabaje desde ese punto de poder y paz, exteriorizándose, pero permaneciendo siempre dentro.

Le hablo así, directamente, mi colaborador, porque en el futuro prestará un servicio muy valioso si *continúa estudiando*. Tomará tiempo, implicará humildad y ciertos reconocimientos internos del lugar y de la posición que ocupa en la cadena jerárquica. Esto nunca lo acentuaré demasiado. No permita que las presiones de la vida de familia (y ninguna está exenta de presiones), las exigencias del trabajo, más las actividades de una mente ágil, interfieran en el proceso del aprendizaje interno, tan esencial para todos los dirigentes instructores. Eso es lo que puede llegar a ser, hermano mío.

A.A.B. me habló de usted respecto a su posición en la Escuela. No hizo alusión a los aspectos de la personalidad ni a la necesidad de un desarrollo y progreso especiales, porque ningún discípulo entrenado, como lo es ella, interfiere jamás en la relación entre un Maestro y Su discípulo. Ella sabe que ésa es la relación entre usted y yo. Y me habló de usted respecto a su futuro. Le pregunté qué era, según su parecer, lo que usted más necesitaba imprescindiblemente en su preparación para prestar un mayor servicio cuando ella pase al más allá. Su respuesta fue inesperada. "Una imaginación más fértil", dijo. Tuvo mucha razón.

La imaginación es una facultad creadora. ¿En qué sentido es usted creador? Puede concebir, por el vuelo de la imaginación, la tarea que tiene por delante la Escuela Arcana, por ejemplo, en el mundo de posguerra y la forma en que usted encararía el problema de los cambios que haría o alteraría. Los cambios nada significan si no son el resultado de una nueva visión, porque si surgen de la censura del pasado y de lo que se realizó, resultarán inútiles desde el ángulo de la vida espiritual, por útiles que fueran desde el ángulo de la organización.

¿Posee percepción para comprender lo que esencialmente debe ser una escuela esotérica? No es un método organizado para resolver los problemas mundiales, organizar un nuevo orden y modos de vivir, o garantizar los esfuerzos de hombres y mujeres de buena voluntad. Es más profundo que eso. Lo mencionado sólo son efectos de la vida esotérica. ¿Puede imaginar la posición en que se hallaría -desde el aspecto esotérico de la enseñanza- si usted tuviera que ser la fuente de inspiración y no A.A.B.? ¿De dónde extraería la inspiración y qué haría para que el mundo de significado y de realidad espiritual, fueran reales y atrayentes para el neófito?

¿Puede imaginarse su reacción cuando -como dirigente- deba cargar con la culpa de todo fracaso, aunque personalmente no sea responsable; aceptar sin represalias las acometidas de aquellos a quienes está tratando de ayudar, que esperan demasiado de usted y lo obligan a vivir en el resplandor de la opinión pública; ¿qué hará cuando los colaboradores que ha elegido sean incomprensivos, desleales, critiquen injustamente y enfrenten su ambición a la suya, se nieguen a ver su punto de vista deliberadamente y hablen de usted con otras personas, para despertar resentimientos probablemente sin base alguna? Estas son cosas que su personalidad no acepta fácilmente, y sería mejor que su imaginación creadora empezara a ocuparse de esos problemas, a fin de que los emergentes principios del comportamiento aparezcan con toda claridad. ¿Posee en su corazón la virtud interna de aceptar los errores y debilidades o admitir que se equivocó en la técnica o método de acercamiento, al juzgar o al hablar, en el caso de que fuera necesario evitar una ruptura o en bien del trabajo? Eso tampoco le fue fácil, hermano mío, y muy raras veces lo hizo.

Habiéndole dicho todo esto, señalaré sus haberes y los valiosos dones que puede aportar al trabajo, al cual contribuyó durante años. Estas cualidades hacen que A.A.B. sea su leal amiga y ansíe que usted progrese. Reconoce los principios, lo cual es vital y algo raro, y todo verdadero trabajo tiene su base sólida en los principios. Por regla general, posee el don de la impersonalidad, que es una gran protección, pero esta fase ha sido breve en los momentos en que predominan los impulsos de la personalidad. Posee el don de la enseñanza, clara percepción interna, capacidad ejecutiva y un corazón amoroso, si lo impele la compasión. Su propósito es firme, cumple indesviablemente con su deber y dharma, tiene la capacidad para asumir la responsabilidad, lo cual fue de valor en el pasado y lo será en el futuro para el trabajo requerido. Posee el don de la palabra escrita y va acrecentando su capacidad de hablar, acervos valiosos cuando los dirige el alma en bien de los demás. Usted es impulsivo y a veces le ha creado dificultades momentáneas, aunque sus impulsos tienden y se inclinan, por lo general, a ser correctos y estar bien orientados. Este es uno de los mejores haberes en su vida. Es un discípulo consagrado y aceptado, respaldado por el poder del Ashrama de su Maestro y por el amor de sus condiscípulos.

Posee la comprensión y el leal afecto de A.A.B., y los tendrá vida tras vida. Contrariando los deseos de ella le pido que devuelva en pequeña medida lo que tan generosamente le ha dado. Usted a veces no llega a captar la gran fe que ella le tiene. Su salud es precaria y depende mucho de usted. No le falle y trate de comprender los problemas que enfrenta.

Confío, tengo fe y espero que seguirá adelante -aprendiendo, viviendo y amando- y reitero, cuente con la fuerza proveniente de mi Ashrama, que le llega por intermedio de su alma, debiendo, por lo tanto, establecer un contacto más estrecho con el alma, a medida que el trabajo aumenta y progresa.

Noviembre de 1944

Mi amigo y colaborador:

Tengo la intención de estar en constante contacto con usted y deberá entrenarse para ser más sensible a mi presencia y al contacto de mi mente. El contacto conmigo afectará su centro cardiaco; y el contacto con mi mente traerá cambios en su centro coronario -probablemente (en esta etapa de desarrollo) en el centro ajna. La sensibilidad es una de sus mayores necesidades. Implica emplear más libremente la facultad imaginativa, como ya le expliqué en mi última instrucción. Necesita desarrollarla urgentemente, no sólo hacia mí, su Maestro (que usted lo desea), sino acrecentarla grandemente hacia sus condiscípulos. Ante todo, debe responder con más sensibilidad a todos aquellos con quienes entra en contacto en su vida de servicio. Carece principalmente de ella, y esto se debe a que hay falta de verdadero amor en su naturaleza. Ansiosamente, y por lo general con éxito, cumple su deber con todos, excepto cuando su personalidad demuestra un antagonismo violento, pero todo dirigente que pertenece a la línea de enseñanza de segundo rayo debe poseer más que esto.

Usted es una de las (relativamente pocas) personas que producen un sólido y buen efecto *grupal*, pero sus contactos individuales no son tan constructivos y a ellos debe dedicarse y aprender a establecer una relación útil y comprensiva con todos los que se presentan en su camino -superior o inferior, rico o pobre, socialmente importante o de clase

baja, simpático o antipático. La necesidad de desarrollar la facultad que establece esas relaciones, además de su incorporación en el karma nacional, fue una de las razones que impidió *temporariamente* su participación en forma activa en el trabajo que tan bien realizó durante años. Se le ha otorgado un intervalo para que enriquezca su vida, añada algo que su equipo necesita y luego retorne a su trabajo y servicio anteriores, con mucho más para dar que antes. Sé que éste será su deseo y le he dado aquí un indicio para que lo cumpla.

Un modo de llegar a esta comprensión más profunda de la humanidad, consiste en desarrollar la imaginación creadora, que le permitirá sintonizarse con el trasfondo y la conciencia de las personas con quienes entra en contacto. Usted es un hombre de fuertes simpatías y antipatías; se enorgullece de que por mucho que le desagrade una persona, ha tratado siempre de hacer lo correcto, y lo ha logrado, excepto con tres personas -la antipatía que siente por ellas lo hace irrazonable y a menudo poco amable. Sabe muy bien quiénes son, y no mencionaré sus nombres, porque tal relación es asunto enteramente suyo.

Pero, hermano mío, un discípulo activo a quien su Maestro le ha confiado una tarea definida, que trabaja (como usted lo hace) dentro del Ashrama, no sólo debe actuar con un sentido del deber y de profunda e intensa devoción, con un sentido de responsabilidad kármica y con el conocimiento de que la tarea emprendida se cumple en obediencia al mandato del alma, sino que debe trabajar también inspirado por el verdadero Amor. Posee un alma de segundo rayo y cuando ella controla, su actitud es todo lo que puede desearse; posee una naturaleza mental de segundo rayo (algo poco común). Esto le permite comprender *teóricamente* cuál debe ser su actitud y saber exactamente cuándo y dónde el amor no controla. Su personalidad y el cuerpo astral de primer rayo erigen barreras que impiden la libre afluencia del amor y obstruyen el contacto continuo con el alma, y se interponen entre el alma y los tres vehículos inferiores y también entre el alma y el cuerpo físico, deteniendo u obstaculizando el descenso de la energía del amor al cuerpo vital o etérico, desde donde controlaría automáticamente y activaría la expresión de la vida física.

La existencia de estas dos energías de primer rayo concentradas en su personalidad, y las posibilidades inherentes, podrían dar mayor fuerza y poder a la afluencia del factor amor y permitirle aislar fácilmente la energía del amor y aplicarla en forma unilateral. Le digo esto para alentarlo.

Le indicaré algo más. Deberá reconocer que todo su equipo de rayo está tan bien equilibrado y que su capacidad de servir al Ashrama y a la humanidad es muy grande, siempre que unifique todas estas fuerzas en una unidad inteligente, servidora y constructiva. Se halla excepcionalmente bien equipado; tiene la doble capacidad de emplear la energía de segundo rayo a fin de ampliar y complementar la habilidad de enseñar; establece un contacto de tercer rayo con el plano físico, que le posibilita utilizar y centrar en el plano físico toda esa capacidad inherente para servir eficaz y externamente a la humanidad. El establecimiento de este contacto le permitió dar grandes pasos, y sólo si su aislamiento de primer rayo, complementado por la naturaleza emocional y la personalidad, oscurece por un instante (en relación con otros seres humanos) sus cualidades de segundo rayo de modo que afecta, y a veces seriamente, su rendimiento en el plano físico. Si no considera este asunto y elimina todo lo que impide la libre acción de su naturaleza amorosa, será siempre un fiel servidor, pero su campo de servicio estará innecesariamente circunscripto y no podrá prestarlo con éxito y generosamente como lo sería de otra manera. Servirá y gozará siempre de la libertad del Ashrama y podrá llegar hasta mí cuando haya

ganado mi confianza y continúe persistiendo. *Pero A.A.B. y yo anhelamos cosas más grandes para usted.*

El trabajo de la Escuela Arcana encierra mucha promesa -más de lo que actualmente parece. Surgirán colaboradores a los cuales se les confiará una amplia responsabilidad, y A.A.B. les dará plena libertad, como siempre se le ha dado a usted, *dentro de los límites de los principios y objetivos de la Escuela.* Cuando A.A.B. no esté con ustedes y haya pasado al más allá, para llevar a cabo un trabajo interno más importante, un grupo ejercerá la dirección de la Escuela Arcana. El grupo, a su vez, estará necesariamente bajo la dirección general de F.B., pero algunos de ustedes tendrán gran responsabilidad y poder, siempre que su móvil sea fuerte y correcto y en el trabajo se olviden de sí mismos; el amor relega siempre a segundo plano a la personalidad y a sus actitudes.

Agradezco, hermano mío, todo lo que hizo; su influencia ha sido buena y útil para muchos, y eso le sé muy bien; A.A.B. demostró su aprecio por usted en varias ocasiones.

Este intervalo en el trabajo en que está empeñado, debería proporcionarle tiempo para una extensa reflexión interna y una profundización de su capacidad de vivir la vida dual del discípulo. Prepárese, por lo tanto, para reiniciar mi trabajo cuando llegue el momento propicio, emprendiéndolo con más amplia comprensión, amor más expresivo y una más entusiasta dedicación al servicio. A.A.B. (si puedo volver a señalar este punto) lo aprecia y ama profundamente, amor que surge de la personalidad y del alma, y usted, si quiere, puede hacer mucho para aliviarle la carga. Ella nunca se preocupa por los errores inevitables e insignificantes que cometen sus colaboradores, pues también los cometió y sabe que son de poca importancia. Se preocupa mucho cuando se interpretan mal los principios, se evaden las cuestiones importantes o por la inercia general. Permanezca a su lado Con el infalible amor de F.B. y la comprensión de R.S.U. y F.C.D. y la de usted, ella puede completar este ciclo de vida para satisfacción de su Maestro -eso es todo lo que le interesa. Ella merece esto de todos ustedes. Agregaré que se negó a transcribir está última frase (porque ella no piensa en recompensas ni retribuciones), pero aceptó cuando le insistí sobre la necesidad de ser impersonal.

Los tres centros de la Escuela Arcana en Nueva York (el principal), Londres y Suiza, deben ser más fuertes y constituir tres puntos principales de luz en el mundo. En el centro de cada uno deberá actuar un discípulo. Sugeriría que más adelante se amplíe el trabajo en Australia, y en Sidney se abra otro centro o estación de poder.

Durante el año próximo debería enfocar la meditación en lo que respecta al esfuerzo para llevar la energía de segundo rayo -la energía de su alma y de su mente- al cerebro físico, por conducto del cuerpo etérico. Debe hacerlo mediante el poder de la imaginación creadora, actuar "*como si*", y ver a esta energía afluir, literalmente, al centro coronario, y de allí al cerebro. Deberá hacerlo a su propia manera, porque será la más conveniente para usted. Sólo sugeriré dos cosas: Primero, vea esta energía del amor como una gran corriente descendente de sustancia de luz, afluyendo desde el alma a su triple equipo inferior y desde allí a la Escuela Arcana, envolviendo a sus miembros. Segundo -aquí deberá esforzarse por comprender lo que quiero significar, sin necesidad de mayores detalles-, lleve en su corazón a las personas por las cuales siente antipatía, particularmente las tres que tan penosamente lo perturban; piense en ellas (hasta donde pueda) de acuerdo a los términos y puntos de vista de ellas y no de los suyos.

El camino al Ashrama estará siempre abierto para usted y seré en todo momento accesible para aquellos que análogamente como usted trabajaron y sirvieron en la dificultad y la angustia y bajo las drásticas circunstancias impuestas por esta guerra mundial. Prestó servicio sin desviarse de la senda del deber. Recuérdelo y válgase "del privilegio de entrar". Me encontrará siempre en el punto interno.

H. S. D.

Septiembre de 1943

Hermano mío:

Durante este año se produjeron en su vida ciertos procesos liberadores. Está mucho más libre de complicaciones que antes y enfrenta una nueva oportunidad para servir y evolucionar. Mi problema consiste en ayudarlo a extraer algún beneficio del pasado, de modo que el futuro sea un período más fructífero que nunca. Ha estado vinculado con mi Ashrama durante algún tiempo y fue otra vez aceptado en el nuevo grupo simiente. Menciono esto porque quiero subrayar la palabra *simiente*. Usted debe ocuparse del germen, únicamente del germen de la vida espiritual, quiero que aparte su pensamiento y énfasis de la idea de que fructifique su vida en los años venideros y lo lleve al concepto de nutrir y fomentar la simiente o germen de la nueva vida, que recién comienza a surgir. *El Antiguo Comentario* dice:

> "La simiente se desarrolla y da cinco flores, y únicamente cinco. Una flor precede a las otras durante largo tiempo. La segunda flor crece con dificultad, y la tercera con mayor dificultad aún. La cuarta muere, y al morir produce luz, y en esa luz se despliega la quinta flor".

Dejo que interprete esto por sí solo.

El futuro que tiene ante sí -cercano o lejano- debe encararlo en forma distinta del pasado. Usted está solo. No obstante, lo acompañan sus hermanos del Ashrama, por consiguiente, no se halla solo. ¿Qué tiene ante sí? ¿En qué forma serán constructivos, organizados y creadores los años venideros? Elegí cuidadosamente las palabras -constructivos, organizados y creadores- y le pido que reflexione sobre ellas. ¿Qué contribución constructiva puede aportar ahora al trabajo que llevan a cabo los colaboradores elegidos por usted? ¿Cómo organizar su vida de manera que el resultado sea definido y tenga algo que mostrar como resultado de la actividad desarrollada? ¿Cómo aminorar y canalizar la intensa actividad de su mente para que surja algo creador que valga le pena? Tendrá que encarar estos problemas, y en ello puedo ayudarlo, hermano mío, si acepta y sigue mis sugerencias.

El punto débil de su servicio grupal reside en que nunca termina los proyectos aprobados. Trabaja un poco en algún sector de la actividad grupal y luego pasa a otra cosa; su propósito básico es sólido y duradero, su firme adhesión a algún aspecto de mi trabajo, es inquebrantable y real, pero su labor en la superficie es inestable, y desde el ángulo del tiempo no es suficientemente persistente como para dar resultados. ¿Por qué?

Las respuestas son dos: su mente excesivamente activa salta de un lado a otro, va y viene y superorganiza todo lo que toca. Segundo, debido a esta intensa tensión mental, y al constante movimiento, el cuerpo físico lógicamente es muy nervioso y se agota continuamente, porque raras veces concluye algo, y cuando lleva a cabo un proyecto y se adhiere a un plan, afluye energía al plano físico y, por consiguiente, al cuerpo físico. Su cuerpo vital siente el constante tirón hacia arriba de la fuerza mental, que no puede expresarse debido a que en el plano físico ninguna actividad es llevada a su conclusión. Su mente es como un trompo zumbador que cae constantemente y debe ser puesto de nuevo en movimiento, sin efectuar nada útil.

Ése *no* es su deseo ni su intención, hermano mío. Entonces, ¿qué es lo que está mal? Le explicaré llanamente dónde está el defecto. El constante sobrestímulo de la mente es tan poderoso que no le deja tiempo ni energía para expresarla en el plano físico. ¿Cómo se remediará e impedirá este sobrestímulo, y se retardarán las cosas a fin de que haya tiempo para las realizaciones? Mi respuesta es: Abandonar totalmente la práctica de la meditación durante un año por lo menos, o hasta que lo autorice a reanudarla Por medio del proceso de la meditación se aparta y evade, y lo hace con tanto éxito que las energías, con las cuales entra en contacto, se enfocan en la mente. Es necesario que evite esto. Ahora debe reunir los resultados obtenidos en las prácticas anteriores de meditación y aplicarlos al servicio activo, elegido deliberadamente y llevado definitivamente a su término sin meditación alguna, sino por la fortaleza del conocimiento acumulado, el cual nunca empleó.

Le pido, por lo tanto, que abandone toda meditación, incluso la grupal. Puede emplear quince minutos para la dedicación, la consagración y el contacto con su alma y conmigo cada domingo por la mañana y durante el período de la Luna llena. Participe en la meditación grupal de la Escuela, pero considere las meditaciones grupales como actos de servicio y no como un medio para estimular y renovar su propia naturaleza. Tome parte en el grupo que A.A.B. reúne los viernes por la noche, pues mucho podrá aprender allí. Pero en manera alguna dedique tiempo a otra meditación -particularmente en relación con el trabajo que pueda estar realizando. Necesito su activa colaboración en el plano físico, en determinada línea vinculada a mis actividades, y también que colabore a cualquier precio, a fin de que algo quede *terminado*. ¿Cuál será ese trabajo, qué aspecto del mismo llevará a cabo y qué responsabilidad asumirá? Creo que deberá tratar esto con A.A.B., si usted lo desea.

Si sigue estas instrucciones descubrirá con sorpresa que la vida será más fácil para usted. Su mente se convertirá paulatinamente en su instrumento y no en su amo, como en la actualidad; su cuerpo etérico se estabilizará, y mejorará su salud general; se acrecentará su interés y aumentará su utilidad y, hermano mío, sé que ése es su deseo. Sólo trato de ayudarlo para que esté a la altura de su propia idea.

Le permitiré practicar otro ejercicio. Le doy a continuación ciertas frases o enunciados, uno para cada mes del año. Cada mañana, antes de levantarse, pronuncie una sola vez en voz alta la frase correspondiente al mes, emitiendo así la nota clave para el día. Pero no medite, ni cavile o reflexione sobre la frase.

1er. Mes ..... En la quietud y en la confianza estará mi fortaleza cuando recorra hoy los caminos de la tierra.

2do. Mes ..... Desciendo mentalmente a las planicies donde deambulan los hombres, y allí trabajo.

3er. Mes ..... Permanezco en el Camino como ser espiritual. Es el camino de los hombres. Yo soy. No pienso ni sueño, trabajo.

4to. Mes ..... Con mis hermanos moro dentro del Ashrama. Salgo y llevo a cabo el Plan, como mejor puedo.

5to. Mes ..... Que el amor fluya hoy de mis ojos, mis manos y mis pies, porque mi corazón palpita con el amor de Dios.

6to. Mes ..... En mis manos tengo las llaves de la vida. Abro la puerta para los demás y ellos la atraviesan -sin embargo no me ven.

7mo. Mes ..... Como soy fortaleza, poder, amor y compasión, llevo estos dones al refugio donde trabajo. Así llega la fortaleza a otros y el amor a todos aquellos con quienes entro en contacto, agregando a tales dones, un corazón comprensivo.

8vo. Mes ..... Surge un llamado para que acudan los trabajadores. Amo de mi vida, yo respondo a ese llamado y me sitúo en las filas de quienes sirven. ¿Qué haré? La respuesta llega: Lo que está ante tus ojos.

9no. Mes ..... Asciendo hasta la cima de la montaña con otros y contemplo el Sol. Desciendo al valle con mis semejantes y allí camino. La oscuridad es grande, pero estoy con mis semejantes.

10mo. Mes ..... No pienso en nada ni pronuncio palabra alguna; nada hago que hiera a otros. Esto significa que uso un cerebro que fue protegido de mí mismo, el pequeño yo personal.

11mo, Mes ..... La cadena de la Jerarquía se extiende desde el cielo a la tierra y yo formo parte de esa cadena. Sobre mí están Aquellos a Quienes trato de servir; debajo mío, están mis hermanos que piden ayuda.

12mo. Mes .... La cruz es mía. La espada del amor es mía. La palabra de Poder es mía, porque amo -a mi Maestro y a mis hermanos en el Camino ascendente y, en el camino menor, a mis semejantes.

Este cambio no va a ser fácil para usted, hermano mío; aparentemente interrumpirá y perturbará el ritmo de su vida, pero obtendrá buenos resultados, y nunca le pesará haber accedido a mi pedido. Lo mejor está por delante. Se lo necesita y hay un servicio que puede prestar junto con sus hermanos de grupo y conmigo.

Hermano de antaño:

Noviembre de 1944

Esta es la última instrucción individual y específica que le daré. No tengo la intención de repetir continuamente lo que quiero que usted -y todos- lleguen a ser y hacer. Recibió muchas cosas en el transcurso de los años, que aún debe aplicar con efectividad práctica. Me pregunto. ¿observó cuán frecuentemente empleé la palabra "efectiva" en esta serie de instrucciones grupales e individuales? Lo hice deliberadamente porque esa palabra encierra algo que querría expresara cada uno. La verdadera efectividad es el resultado de una fusión de la energía del alma con la fuerza de la personalidad, y debido a esta fusión etérica, la expresión física es adecuada a la demanda y proporcional a la combinación de las fuerzas Los que fueron admitidos en el Ashrama establecieron ya cierta medida de contacto definido. Al círculo interno del Ashrama se llega mediante una relación más estrecha con el alma, y sobre esta relación debe concentrarse definidamente

Está realizando un gran esfuerzo para colaborar y llevar a cabo mis instrucciones, y no le resulta fácil. Tardó mucho tiempo para emprender el trabajo, desde que recibió mi última instrucción; demoré bastante para enfocarse en una actividad definida, como lo insté hace algún tiempo, lo cual es también resultado de su mente supera razonadora que al ocuparse de las circunstancias de la vida, tiende, en su caso, a complicar y acomplejar las cuestiones más simples del plano físico. Propende a dar importancia a las cosas que no la tienen en lo más mínimo.

La meta para el resto de su vida debería ser lograr la simplicidad de los asuntos y las relaciones. Quisiera que a esa simplificación añada un sentido de mayor dignidad personal -dignidad que se manifestará como reticencia física, de la cual sabe poco aún, pero irá sabiendo más a medida que reflexione sobre esa palabra. Quisiera también que agregue estas dos cosas necesarias para su expresión en el plano físico, la comprensión -comprensión basada en el amor, y no en un proceso mental, lo cual le resultará difícil, porque implica que deberá guiarlo el corazón, sin el acicate de su mente versátil y fluida. Si anhela desarrollar estas cualidades -la *simplicidad* desde el ángulo mental, la *comprensión* desde el ángulo emocional y astral y la *dignidad* desde ángulo físico- y se dedica a desarrollarlas durante el resto de esta encarnación, comenzará su próxima vida equipado para prestar un servicio más pleno, con un instrumento físico del que podrá depender.

A.A.B. me dice que usted se aflige porque va a la zaga de los demás en el nuevo grupo simiente, en lo que se refiere a la recepción de la serie de instrucciones grupales. Ella me preguntó qué podía hacer, pues se las dará si yo deseo que usted se ponga "a la par" (éstas son palabras suyas). ¿Ponerse a la par de qué y de quién, hermano mío? Recibir instrucciones escritas no indica capacidad ni graduación, porque en la vida espiritual y en toda vida que está libre de la percepción del cerebro físico (tal como usted lo entiende), "ponerse a la par" no existe. Desde el ángulo del esoterismo, que se ocupa del aspecto egoico de la vida, el tiempo es sencillamente la secuencia de estados de conciencia registrados por el cerebro físico. En realidad, en nada afecta al hombre espiritual interno. Debe saber -y esto es algo que todos los discípulos deben captar- que usted, el verdadero Ser, no necesita instrucciones. La tarea de todo Maestro consiste sólo en llamar la atención del hombre, por intermedio del cerebro físico, acerca de esa fase de la Sabiduría Eterna que su propia alma trata de hacerle captar. En realidad, usted recibió instrucciones a intervalos más breves y en más rápida sucesión que sus hermanos de grupo, debido a la inoportuna y ambiciosa demanda de su mente ágil e insatisfecha. Pero de ninguna manera asimilo lo impartido, ni practicó la meditación que necesita; por lo tanto, después de que el sol se haya desplazado hacia el norte recibirá únicamente instrucciones grupales comunes y le insinuaré a A.A.B. el momento propicio.

Respecto al trabajo de meditación, puede practicar el delineamiento dado en la última serie, haciéndolo sin indebida presión y sin una ansiosa expectativa, simplemente como un deber exigido. Vigílese con extremada atención y absténgase de emplear la Palabra Sagrada, excepto en la meditación grupal, donde el aura del grupo absorbe las energías entrantes, evitando que usted se estimule indebidamente. La mente, despierta y activa, es la gran transmisora de las energías liberadas por la Palabra Sagrada. Cuando la emite la persona emotiva, resulta afortunadamente ineficaz en la mayoría de los casos y ninguna energía llega al mecanismo de la personalidad. Cuando la mente está activa y en armonía con el alma en determinadas etapas de evolución, puede extraer y extrae energía del alma y la pone rápida e inmediatamente en relación con el cerebro. De allí proviene gran parte de las dificultades vinculadas con el sobrestímulo, del cual usted es víctima. Adhiérase estrictamente a esta recomendación.

Uno de los factores, que debe descubrir y expresar en las relaciones ashrámicas es esa paz segura y confianza interna que caracterizan la vibración de dichas relaciones Usted vive demasiado febrilmente. Lo achaca a un cuerpo delicado, hermano mío, pero no es así. Se debe a la mente febril; hasta que la calma, la paz y la tranquilidad, caractericen sus procesos mentales, no será conveniente que penetre en el Ashrama más allá de donde usted se encuentra ahora. De modo que esfuércese por mantener la mente tranquila. El vehículo físico es mucho más fuerte de lo que cree y tendrá más salud si su mente puede estar mejor regulada.

Un Ashrama es un lugar de esfuerzo regulado, tranquilo y confiado. El plan y la inmediata actividad de servicio son Conocidos y los discípulos e iniciados -cada uno es consciente de su tarea y equipo- efectúan la fase que les Corresponde en el Trabajo Uno. Todos presienten la relación que tienen con el aspecto del trabajo emprendido por sus hermanos de grupo. La confianza y la seguridad se desarrolla aprendiendo a ver la totalidad del cuadro como lo ve el Maestro.

En reemplazo de la dedicación matutina de los domingos, le detallaré cuatro imágenes para que reflexione y procure ver detrás de su simbolismo el mensaje de su alma para la personalidad.

I. Un mar en calma, de un azul de medianoche. En lo alto brilla la redonda faz de la luna. Un sendero de luz atraviesa el mar, un pequeño bote viene lentamente por ese sendero y -sonriente y empuñando los remos- se ve a R.S.D.

II. Un claustro de pilares, salpicado por la luz del sol, amortiguada por la sombra que arrojan los pilares. A ambos lados se extiende un jardín saturado del aroma de un sinnúmero de flores y del bullicioso zumbido de incontables abejas, alegrado por las mariposas. Diez veces tañe una campana. Su tono es profundo, claro y musical. Pero el que está sentado en el sombreado claustro, escribe y piensa y no se inmuta. Escribe y se ajusta a la tarea asignada.

III. Un aposento umbroso, pleno de paz y sosiego, colmado de libros y aspiraciones, El Maestro, sentado ante su mesa de trabajo, se afana y piensa; proyecta el pensamiento internamente, hacia arriba y a todas partes, mientras que por el aposento transitan muchas personas. Tienen derecho de hacerlo.

IV. Una puerta dorada, abierta ampliamente al sol. Ante la puerta hay rocas y pedazos de piedra. Una senda ondulante se extiende hacia esa puerta y sobre su dintel están grabadas las palabras: Entra tranquilo, habla quedamente y sólo cuando sea necesario. Penetra en la corriente que está detrás de la puerta y limpia las manchas del viaje. Luego enfrenta al Maestro, pero sólo cuando la tranquilizante luz vespertina brilla e internamente todo está en calma.

Tome estas imágenes -una cada domingo del mes- y trabaje creativamente con ellas. Al terminar el año, envíe a A.A.B. (para ayudar al grupo) su interpretación de estos símbolos. Diga la verdad a través de los mismos y no tema la crítica.

Va progresando, hermano mío, y, si quiere, puede ser de utilidad a sus semejantes. Recuerde que en el centro del Ashrama me encontrará en cualquier momento, pero sólo cuando lo haga con sencillez, comprensión y dignidad.

Agosto de 1946

Hermano mío:

En mi anterior instrucción le dije que seria la última. Entonces no tenía la intención de romper la afiliación ashrámica externa. Hoy sí, por lo tanto que llegue a usted y también a sus hermanos una palabra de despedida que será de importancia práctica en el plano físico.

Siento gran preocupación por usted debido a que su vida en el plano físico es ahora tan fluida como antes lo fue su mente y, hermano de antaño, sabe que esa mente inquieta, ambiciosa e insatisfecha, nos ha traído grandes dificultades en nuestra asociación durante muchos años. Consideremos con toda claridad su situación y le explicaré un sabio procedimiento para el futuro.

Demostró ser un discípulo consagrado; es miembro de mi Ashrama, pero su fluidez mental le ha impedido entrar en una relación más estrecha con éste. Permanece aún en la periferia, cuando debería haber llegado, por lo menos, hasta el primer círculo de discípulos activos. Sin embargo, ello fue imposible y lo será hasta que se haya tranquilizado y establezca un ritmo en su vida en el plano físico. Comprendiendo esto, A.A.B. le rogó, no hace mucho, que se afianzara. No podía alegar razones ashrámicas, porque nunca se inmiscuye en las cosas que forzosamente debo hacer yo, pero trató ansiosamente de ayudarlo.

Hermano mío, dondequiera esté el discípulo, debe tener un lugar fijo donde vivir, por varias razones. Durante los meses o años, en lo que concierne al verdadero discípulo, esta morada fija se convierte en un santuario, erigiéndose en algo que llega a ser magnético y responsivo al Ashrama y, esotéricamente hablando, puede ser localizado el receptor sensible del cerebro físico del discípulo y descubrir que está aquietado. Confío que comprenderá y quisiera que cavile sobre estas palabras y reflexione sobre mi sugerencia. Quisiera que buscara (y encontrara) un lugar apropiado para residir, que sea de *amplia* utilidad, el cual no deberá abandonar, a no ser que lo haga en respuesta a los procedimientos normales de la vida. La inestabilidad que trajo a la encarnación constituye su mayor problema en la vida; tampoco ignora que necesita un ritmo constante con el latido cardíaco de la Sede de Nueva York, por cuyo intermedio yo trabajo, lo cual debería

orientar su elección para encontrar un lugar donde afianzarse, y acentúo y acentuaré, hermano mío, la palabra *afianzarse*.

Esto es para usted una necesidad espiritual y significará oportunamente salud, paz y un estable y arraigado ritmo personal y también un paso hacia la liberación. Aceptó la inquietud y la inestabilidad como factores condicionantes de su vida, pues éste es el gran error que siempre ha cometido. Ambos factores constituyen un serio detrimento para su progreso y utilidad espiritual, y la razón por la cual no es tan útil como debería serlo para quienes están a su alrededor.

Cualquiera sea el tiempo que le quede, hermano mío, detenga este constante movimiento. Esfuércese por estar donde se lo puede encontrar; reúna a su alrededor lo que necesita para vivir pacífica, tranquila y útilmente y *allí habite*. *Nunca insistiré demasiado para que lo haga*. Interésese al máximo por las cosas relacionadas con mi trabajo (trabajo que evocó su sincera consagración), pero no dedique tiempo a la meditación. Su constante ansia de meditar es responsable de la mayor parte de su dificultad, porque la meditación sobreestimula su mente fluida y activa y, con el tiempo, da por resultado una inquieta vida física que cambia constantemente. Hable con A.A.B. sobre ello, pues lo ha vigilado muchos años con amorosa preocupación y ahora se halla particularmente afligida por usted.

Es mucho lo que puede realizar *si* está dispuesto a hacer las pequeñas cosas. Ha dado generosamente de los medios que posee e hizo posible gran parte de mi trabajo, lo cual yo agradezco y le transmito el agradecimiento de los que en la Jerarquía están detrás del trabajo del que son responsables A.A.B. y F.B.. Estaremos siempre agradecidos por esa ayuda, como lo están los dos que trabajan con nosotros, y también lo estaremos por su continua colaboración en esta línea, si así lo dispone su alma, y retenga lo que se necesita para llevar una vida tranquila, agradable, reposada, en una vivienda apropiada, cerca del centro de nuestro trabajo.

Estamos tratando de prolongar la vida de A.A.B., que debería terminar este año; lo hacemos muy en contra de sus deseos, a fin de que pueda estabilizarse el trabajo en Europa y se hayan publicado todos los libros. Expongo ambas cosas por orden de importancia. Ayúdela todo lo que pueda. Me pide que no exponga esto, pero tiene mis instrucciones para hacerlo. Su vida es más difícil de lo que usted cree y si no fuera por F.B. ya no estaría aquí.

Por la mañana, a mediodía y por la noche, antes de retirarse a dormir, alinéese con su alma, con el Ashrama y conmigo, y diga muy quedamente y sin tensión:

> "Permanezco como punto de paz, y a través de él afluirá amor y verdadera luz.
>
> Permanezco en tranquilo aplomo, y así atraeré los dones que debo aportar -un corazón comprensivo, una mente tranquila, yo mismo.
>
> Nunca estoy solo, porque a mi alrededor reúno a quienes trato de servir, mis hermanos del Ashrama, almas que piden mi ayuda, aunque no los vea, y a aquellos que en lugares distantes buscan al Maestro de mi vida, mi hermano, el Tibetano".

Ésta es la única meditación que le daré para practicar *durante el resto de su vida*, a excepción de las meditaciones grupales en la Sede de nuestro trabajo. Descubrirá que estas tres afirmaciones diarias bastarán para calmar su mente y convertir el lugar donde *habita* en un santuario.

Quizás le sorprenda algo esta comunicación. Raras veces me ocupo de las cosas del plano físico, y lo hago respecto a ese "centro pacífico de vida", únicamente porque usted carece de él y se niega (internamente) a buscar un lugar *apropiado* para vivir, lo cual indica un estado mental al que usted debe ponerle fin. Esta inquietud afecta la cualidad de su vibración que, a su vez y en pequeña medida (muy pequeña), afecta a su grupo ashrámico de hermanos.

Se abrirá ampliamente ante usted un futuro de servicio, si, repito, está dispuesto a hacer pequeñas cosas y terminar lo que ha empezado.

Mi bendición y amor -el amor de un Maestro para su discípulo, distante y cercano, lejos aunque cerca- es siempre suyo.

L- T. S. K.

Septiembre de 1943

Hermano mío:

Durante muchos años ha existido un vínculo entre nosotros. Comenzó muchas vidas atrás. Usted debería haber alcanzado una etapa más íntima en el discipulado si no fuera porque siempre ha estado dispuesto, y aún lo está, a responder a lo irreal e innecesario y a lo que se interpone entre usted y el claro, firme e iluminado progreso que debería haber logrado en el Sendero. Observará que no empleo aquí la palabra espejismo. La razón es que aparentemente la palabra no tiene sentido alguno para usted, y creí que debería hacer resaltar el hecho de que el espejismo (en lo que a usted concierne) significa aquello que lo desvía del sendero deseado, absorbe su atención, le impide concentrarse sobre las realidades de la vida y las circunstancias, lo ubica siempre en el centro de algún gran proyecto como mente-maestra que hace algún descubrimiento, o como el arquitecto de un edificio destinado a albergar a la humanidad, y se interpone entre usted y el simple deber de un discípulo consagrado -invariablemente usted es *eso*.

Un buen ejemplo de lo que quiero decir lo tiene, hermano mío, en los dos proyectos que ha desarrollado durante los últimos seis meses para la salvación y la unidad mundiales. Uno de ellos se supone que era en respuesta al pedido de que escribiera un artículo, pero le requerí otro, el más importante, y no lo escribió todavía. Forjó los planes, se ocupó de presentarlos al público en un mejor estilo. Por lo tanto, ¿para qué sirvieron? Sólo para desviarlo de los simples deberes del día, nutrir su inclinación de hacer algo grande, impedirle que colaborara verdadera y prácticamente en mis planes que conoce bien, y que los discípulos de mi Ashrama se han consagrado a materializar. Ése es el deber que tienen ellos, no por exigencia autoritaria o por espíritu de ciega obediencia, sino porque pertenecen a mi Ashrama por libre elección e idéntico propósito (hasta donde puedan conocerlo), y responden voluntariamente a mis planeadas intenciones con espíritu de dedicación al bien de la humanidad

Todo me indica que aún tiende a dejarse esclavizar por vagas visiones y formulaciones de algo grandioso y responde negativamente a las ideas colectivas de los hombres de mente progresista, porque no piensa en forma positiva ni original. El espejismo aún lo aferra.

Quizás me pregunte hermano mío: ¿Por qué me retiene en Su grupo? ¿Por qué no espera hasta que haya aprendido bien las cosas y eliminado esta tendencia? Porque usted necesita de la protección del Ashrama y -desde ese centro de protección- tiene que aceptar la obediencia que le debe a la intención ashrámica, y trabajar dirigido por las intenciones amorosas de Aquellos a Quienes reconoce como discípulos con más experiencia que usted. Además pertenece a mi Ashrama debido a una antigua asociación que mereció, como recompensa, este reconocimiento y oportunidad, porque fue el primero que apreció el significado de mis libros, la enseñanza que encierran y ayudó a A.A.B. en su obra. Por esa razón mereció mi aprecio y el de ella, y ha tenido el de ambos. Ésta fue la única y clara idea espiritual que tuvo en esta encarnación. Por lo tanto, el Ashrama lo protege rodeado por sus hermanos y durante esta breve encarnación usted constituye una responsabilidad -la cual, con su colaboración, podrá convertirse en un acervo grupal en la próxima encarnación.

Le digo en verdad y con un definido propósito, que no se desaliente en lo más mínimo, sino que acepte los hechos. ¿Qué hechos, hermano mío? Se lo diré (con mi usual franqueza). Explicaré lo que yo y quienes lo conocen bien, creemos que debería ser su actitud durante el resto de esta vida. Si acepta estas ideas y colabora voluntariamente, hará mucho para liberarse; si se niega a ver la luz, sólo demorará el proceso y seguirá necesitando la cuidadosa protección del Ashrama, durante un período más largo. Permítame primero poner de relieve la trayectoria del espejismo como prueba inteligente de los puntos que quiero tratar.

No me ocuparé de su vida, antes del período de reconocimiento que le permitió prestar un servicio sobresaliente a mí y al mundo. Su reconocimiento y la ayuda prestada al trabajo que yo estaba realizando, liberaron ciertas energías que tendrán mucho que ver con el cambio de conciencia de la humanidad. Recuerde que la Jerarquía tiene presente el servicio que usted prestó.

Lo absorbió el espejismo del maravilloso descubrimiento que iba a hacer, que abarcaría varios años de experimentación y no conduciría a parte alguna. ¿Por qué? Porque no tenía el entrenamiento ni la capacidad para hacer el trabajo. Mentes más capaces que la suya lo harán mejor y de otra manera. Su equipo era inadecuado.

Lo embargó el espejismo del poder espiritual, que durante meses desvió a sus hermanos de grupo. Siempre respondió ilusionado a las personalidades del mundo de los negocios que lo engañaron y alucinaron, llevándolo a situaciones escabrosas y difíciles y, con el tiempo, se vio obligado a reconocer que no eran lo que había creído. ¿Qué es esto, sino espejismo de las personalidades? Mientras no haya aprendido a ver a las personas tal como realmente son, no puede efectuar el trabajo exotérico de un discípulo.

Luego vino un intervalo. Le pedí su renuncia del grupo, y la puerta del Ashrama interno se cerró para usted, lo cual le hizo mucho bien, tratando en ese período de dedicarse a los asuntos de la vida, vigilándose cuidadosamente. Luego, la puerta del Ashrama volvió a abrirse y fue admitido nuevamente a la vida grupal. Durante un año todo pareció andar

bien, pero el estímulo dual del Ashrama y del trabajo activo de mi grupo resultó demasiado y volvió a embargarlo el espejismo

Comenzó formulando grandes esquemas para la regeneración del mundo y una superorganización, sin embargo, durante todo el tiempo, el trabajo que yo quería ver realizado y los delineamientos del trabajo que indiqué, a los cuales están dedicados sus hermanos de grupo y mi Ashrama, no tuvieron cabida en sus proyectos. Se sintió desgraciado y desorientado por la falta de simpatía, no obstante, ¿qué esperaba de sus hermanos? ¿Hubiera querido que ellos me ayudaran a liberarlo de los descabellados proyectos y planeamientos, o preferido que lo respaldaran a usted para reforzar el espejismo que lo aferró?

Aquí están mis sugerencias hermano mío, hechas con todo amor y comprensión y el verdadero aprecio de su sinceridad, devoción, su grande y hermoso poder de persistencia su humildad esencial y su real necesidad de protección Acepte el hecho de que:

1. Necesita protección y también ser agradecido.

2. En esta vida no posee el equipo mental ni la clara visión que le permitan ser un dirigente, un organizador o un ante-proyectista para la Jerarquía.

3. No es lo bastante joven para hacer muchos cambios básicos en la personalidad, porque el sexto rayo produce la cristalización con demasiada rapidez.

4. La solución inmediata de su problema la hallará cumpliendo sus deberes del hogar y de los negocios, en un esfuerzo por llevar felicidad a quienes lo circundan en su medio ambiente Una simple y humilde vida de servicio y auto-olvido hará más para liberarlo que todo esfuerzo violento por comprender y luchar contra el espejismo. Aún no capta cuál es; sólo la mente iluminada lo dominará y, por lo tanto, no puede hacer otra cosa que fortalecer su contacto con el alma, viviendo una vida espiritual y práctica en el plano físico Y absteniéndose totalmente de pensar en el mundo futuro, los futuros descubrimientos científicos, los futuros órdenes mundiales y la manera en que pueden ser instituidos.

Cuando su mente se preocupa de los aspectos universales de la vida, se desorienta; su tendencia a crear formas mentales llega a ser violenta y entonces la iluminación del alma no puede penetrar. Debe aprender a *llevar esa iluminación a la vida diaria de su personalidad en el plano físico*. Usted retuvo en el plano mental la iluminación que recibió y la dedicó a cosas demasiado grandes para usted en esta encarnación y para su actual equipo, lo cual le produjo el actual estado crónico de espejismo. Lleve una vida práctica, bondadosa, humilde y amorosa, por el resto de esta vida y demuestre la belleza de las relaciones de la personalidad. De esta manera liberará su mente de las presiones demasiado intensas y comenzará a hollar el camino de la liberación.

¿Puede hacerlo, hermano mío? ¿Podrá llevar la espiritualidad a los asuntos financieros y vivir en ese mundo como un discípulo? Si no puede hacerlo tendrá que aprender, porque en el discipulado se debe vivir la vida en todos sus aspectos, y los negocios son un aspecto de la vida humana. ¿Puede llevar paz, felicidad y confianza a su hogar y a la Sede de mi trabajo en el mundo, con la cual usted esta asociado? ¿Puede comenzar ya a ser esa persona a quien puede dirigirse el que busca ayuda, sabiendo que la obtendrá en forma

práctica y le permitirá ver el siguiente paso a dar? Usted podrá hacer y ser todas estas cosas, hermano mío. Su tarea es poner de manifiesto el discipulado en la vida diaria, y no tratar de imitar a quienes están más avanzados que usted.

Realice el trabajo grupal y practique la meditación según lo indicado. No le asigno trabajo especial alguno. Quiero verlo más estrechamente integrado en el grupo de mi Ashrama, del cual es parte. No dude ni vacile. Usted forma parte de mi Ashrama y eso le otorga la protección necesaria y también le acarrea el riesgo de sobrestimarse. Lo circundan cálidamente el amor, la comprensión y la gratitud de sus hermanos de grupo. Es innecesario asegurarle que goza de mi solícita protección y de mi constante interés. Los años se lo habrán probado.

Noviembre de 1944

Mi hermano y amigo de antaño:

No es absolutamente necesario que viva en ese estado de constante y profunda depresión y de autoculpabilidad. Años atrás soñaba en servir al Maestro, en que Él lo conociera y en formar parte de Su grupo o Ashrama. Ansiaba obtener el grado, técnicamente entendido, de discípulo aceptado. Sirvió al Maestro y nos prestó, como ya dije, un notable servicio. He llegado a conocerlo y quizás el hecho de este conocimiento y sus implicaciones, lo perturben tan profundamente. Usted es parte integrante de un grupo afiliado a mi Ashrama y también un discípulo aceptado. Por lo tanto, tiene muchas razones para sentirse alentado.

Sin embargo, es consciente de las debilidades y los fracasos. Que así sea. Pero queda el hecho de que la tendencia y los propósitos principales de su vida lo han llevado al Ashrama. Repito, que así sea, hermano mío. Quienes pertenecen al Ashrama, exceptuando los de grados superiores de iniciados, a veces fallan.

Una de las cosas que dije en mi última comunicación fue que a su edad era casi imposible cambiar. Sin embargo, hizo un cambio definido durante el año pasado, porque se negó a forjar ideas ilusorias que lo caracterizaron en años anteriores y con frecuencia lo perjudicaron, trayéndole un real progreso -más real que en cualquier otro momento, lo cual casi me sorprendió. Cuando traté este asunto con un miembro de mi Ashrama (desconocido para los que pertenecen a este grupo que estoy instruyendo), dijo: “Después de todo, el alma es un Maestro y cuando la fuerza de la maestría es liberada y trae pasividad y obediencia, es difícil predecir los acontecimientos posibles”. Su pasividad expresada en el plano físico mayormente como depresión y fatiga, produjo una negatividad que imposibilitó todo espejismo, lo cual ayudó grandemente debilitando, por medio de la atrición, el aferramiento que tenía sobre su cuerpo astral. Procure que no vuelva a fortalecerse. No se sienta deprimido; simplemente sea negativo hacia todo indicio de espejismo y que mis palabras lo alienten porque no hablo en forma superficial, sino verazmente No obtendrá un progreso espectacular en esta vida. Acéptelo como una realidad y siéntase feliz por el venidero período de sosiego, antes de pasar al más allá. Aproveche al máximo el tiempo, lea, estudie y piense.

Muchas veces me pidió que le explicara los rayos a que pertenecen los tres cuerpos de su personalidad. Lo hago ahora, porque tal información puede serle de valor.

Como sabe, su alma es de tercer rayo y su personalidad de sexto. Respecte a esta última, su tarea consiste en trasladarla al primer rayo, de manera que en la próxima vida vendrá a la encarnación trayendo la difícil combinación de tres y uno. Para ello lo habrán preparado el entrenamiento, la disciplina y los descubrimientos que haya hecho en la encarnación actual y, por lo tanto, podrá enfrentar el futuro con cautela, pero con seguridad.

Su *cuerpo mental* es de quinto rayo, de allí su interés por las cosas científicas; pero la naturaleza de la capacidad de su mente no es tal que pueda beneficiarse con ellas, debiendo aceptar esta realidad.

Su *cuerpo astral* es de primer rayo, por eso lo aferró tan poderosamente el espejismo - heredado de tres vidas anteriores; en esta vida se centralizó y acrecentó su poder, debido a su naturaleza astral de primer rayo. Usted determinó volitivamente enfrentar el espejismo; en su vida anterior corrió el gran riesgo de deslizarse en el sendero de la magia negra. Debido a que me conoció a mí y a mi trabajo y colaboró en forma instantánea, anuló totalmente esa posibilidad, pero la tendencia al espejismo permaneció y aún permanece.

Su *cuerpo físico* es de tercer rayo, el cual intensificó los peores aspectos de este rayo, porque la energía del alma (que no está dirigida por una mente iluminada) lo estimula a veces y puede producirse el espejismo en la actividad del plano físico.

Si puede desarrollar aún más la percepción mental y si en esta vida y en la próxima logra alguna medida de iluminación, desaparecerán todas las dificultades que ahora enfrenta. En su próxima encarnación tendrá que esforzarse para actuar por medio de un cuerpo astral de segundo rayo, porque en realidad su difícil equipo carece de la fuerza de segundo rayo. En su actual equipo tiene demasiadas energías en la línea de primer rayo, y su meta final debe ser obtener una personalidad de segundo rayo, después de su futura personalidad de primer rayo en la próxima vida. Usted necesita amor y luz y si los recibiera en su cuádruple naturaleza inferior, produciría grandes transformaciones, que deben tener lugar mediante un gran interés y amor hacia los demás y un rígido control y desarrollo mentales.

Agosto de 1946

Hermano de antaño:

Estas son palabras de despedida en lo que concierne a su afiliación física con mi Ashrama. Comenzaré por asegurarle que el vínculo interno permanece intacto y persistirá, y no tengo la menor idea de cuándo obtendrá liberación y podrá con toda seguridad entrar en el Ashrama. El progreso que hubiera podido realizar en esta vida, como resultado de mis enseñanzas y ayuda correctivas, lo anuló mayormente con su indolente aceptación del fracaso, la profunda y duradera "convicción de su pecaminosidad" (si puedo emplear una frase tan anticuada) y la constante preocupación interna sobre sus relaciones grupales. Fracasó, hermano mío. ¿Por qué continuar año tras año abrumado por el fracaso, con la mirada fija en el fracasado yo inferior? Todos han fracasado y fracasarán en alguna línea. A veces les sucede a los Maestros cuando hacen el primer intento de recibir una de las iniciaciones superiores, y desde el ángulo jerárquico eso no significa fracasar. Al fracaso casi no se lo reconoce como tal, sino que se hace el esfuerzo para buscar la causa del fracaso y de la incapacidad de presentarse ante el Iniciador Uno, porque todos los efectos

provienen de una causa *verificable*. Así debería ser en todas las etapas del progreso, hasta en el esfuerzo relativamente sin importancia (desde el punto de vista del trabajo jerárquico), como su intento de adquirir el derecho de entrar en mi Ashrama, o lo que se denomina "penetración ashrámica", y de allí ascender a través de numerosos fracasos graduales, hasta llegar al bien conocido fracaso del Buda por alcanzar Su meta.

Por lo tanto, mi mensaje se basa en las palabras del iniciado Pablo: "Olvidando las cosas que quedaron atrás, sigue adelante". No se preocupe más por el pasado, trate más bien que estos pocos años que le quedan de vida sean de utilidad y cumplan el propósito de mi trabajo, para lo cual será necesario que adquiera y reconozca un espíritu sin ambiciones, dedicado a *perfeccionar las relaciones de cada día*. Si se preocupa de embellecer y espiritualizar los asuntos cotidianos no tendrá tiempo para reaccionar ante el espejismo; su mente y su deseo (su naturaleza kama-manásica) estarán, con un definido propósito, físicamente orientados, siendo el factor más importante para usted vivir correctamente en el plano físico.

Su enfoque espiritual continuará inalterable, y esta tenacidad (que ha demostrado siempre) mantiene incólume su relación conmigo y sus hermanos; por lo tanto, no debe preocuparse por esa expresión espiritual en su propio plano, sino por su expresión en el plano físico, que es lo que ha fallado. Reflexione constantemente sobre éstas, mis palabras. Si enfoca la actitud y naturaleza espirituales, en el plano físico, el resultado será una vida más dinámica, en vez de la vida básicamente negativa que lleva en la actualidad, cuyos resultados lo sorprenderán.

No le doy meditación alguna. Quiero que su vida espiritual afluya y *descienda* a la vida diaria, y no trate de elevar su alma humana hacia un contacto egoico que raras veces logra, por lo menos conscientemente en esta vida. Su problema se debió a que en el pasado obtuvo un definido contacto con el alma, pero no supo manejar la fuerza engendrada. En esta encarnación, esa fuerza afluyó en gran medida al cuerpo astral y evocó el espejismo y el engaño que malograron su vida. Pero posee una vasta reserva de poder espiritual acumulado en niveles más elevados que el astral, y quizás podrá recurrir a esa fuente de amor y luz, si su principal concentración y preocupación es el perfeccionamiento de su vida diaria en el lugar donde reside, en el medio ambiente y en las circunstancias de las cuales es responsable.

No tema, pues no cesaré de dirigirle mi atención ni de pensar en usted, como lo he hecho durante todos estos años. Deseo sinceramente que triunfe; he sentido mucho cada fracaso suyo. Quise verlo *dentro* del Ashrama, pero aún no ocurrió. Sin embargo, puede dar un paso adelante en esta vida si obedece las instrucciones en los postreros años. Avance con confianza, hermano mío; el grupo nunca lo abandonó y no es necesario asegurarle que lo tengo en mi mente.

R. S. W.

Enero de 1940

El espejismo que lo embarga es, como bien sabe, el de la sensibilidad síquica. Usted y S.C.P. actúan análogamente en la línea astral-búdica, pero el problema suyo es diferente,

porque posee una mente entrenada en lo que a educación se refiere (recibió enseñanza superior, ¿no es así, hermano mío?). Su tarea consiste en emplear la mente para desarrollar la intuición y controlar la naturaleza síquica inferior. El espejismo síquico no distorsiona indebidamente su punto de vista, pero su misma presencia constituye un elemento perturbador. No le agrada ni desea esa sensibilidad síquica ni el conocimiento que le trae, pero le proporciona un medio ambiente donde debe aprender a actuar con libertad y serenidad. No es una situación de la cual debe procurar evadirse, porque es parte de la manifestación y tiene que aprender a trabajar con y actuar en ella, pero estar totalmente desapegado de la misma -así como no se identifica con los fenómenos físicos, como la lluvia o las tormentas. El espejismo existe y es. Los espejismos superiores constituyen los objetivos que deben alcanzar los síquicos inferiores, y su tarea puede ser prestarles ayuda en medio del espejismo, y esta observación quizás lo ayude a reorientar su pensamiento y a disipar en algo su preocupación.

Una persona que ha sido, por ejemplo, astral y síquicamente controlada por el espejismo del deseo egoísta y los objetivos materialistas, dará un verdadero paso adelante si lo evade y se desliza hacia el espejismo de la devoción al instructor -espejismo superado hace tiempo en su experiencia y de ninguna importancia.

Reflexione sobre esto y, si quiere, anote los espejismos superiores e inferiores e indique cómo los inferiores pueden ser trasmutados en poderes superiores, que conducen a una liberación posterior. Usted puede hacer mucho a fin de resolver este problema del espejismo de la sensibilidad síquica, manejando correctamente la ecuación tiempo (porque al establecerse contacto, como se dice a veces, el tiempo tiene una verdadera relación con el desarrollo de los espejismos) y eliminando lo no esencial. Por lo tanto, siga adelante prestando servicio en forma gozosa y confiada. En realidad, no lo han aferrado los espejismos sino que necesita comprender mejor su naturaleza.

Agosto de 1940

Hermano mío:

Ahora le preguntaré: ¿Le interesa de alguna manera lo que implica la relación entre los rayos de su alma y de su personalidad, con los rayos de sus vehículos astral y físico? Los dos rayos inferiores son los mismos que los dos superiores, y entre ellos está el rayo que, por excelencia, proporciona el campo de batalla para el discípulo en entrenamiento. El cuarto rayo de Armonía a través del Conflicto controla el cuerpo mental de doce de los miembros de mi grupo, de allí el consiguiente conflicto y la oportunidad ofrecida, además de la manifiesta ambición de lograr la armonía síquica entre el alma de la forma y el alma misma. La armonía se obtiene a través del conflicto entre ambas. Este rayo o energía produce la prueba. La gente forcejea con las ideas, se esfuerza por lograr la meta de su actual idealismo y la impele el anhelo de hallar paz, gozo y divina seguridad. Después de un ciclo de vidas en que varía el rayo mental una vida tras otra, llega una encarnación en que predomina el rayo de armonía a través del conflicto; entonces el discípulo debe probar, experimentar y comprobar específicamente, a fin de demostrar lo realizado o no, en un anterior ciclo de experiencia viviente. Muchos miembros de este grupo enfrentan hoy esta situación, y la humanidad también la enfrenta, uno de cuyos rayos controladores es el cuarto.

Por lo tanto, puede esperar una vida de prueba y cambio. Esto no significa que la prueba, el cambio y la batalla, sean de naturaleza física, o tengan lugar en el plano físico, o involucre tomar decisiones en el plano físico. Este rayo produce la tensión y presión "armonizadoras" en cualquiera de los planos (empleando estas palabras técnicamente), y para la mayoría de ustedes está predominantemente activo en el plano astral, teniendo allí lugar las pruebas que repercutirán -si puedo emplear tal palabra- en el plano búdico o intuitivo.

Enfrenta hoy cambios en su vida. Quisiera señalarle que los cambios en la vida de un discípulo consagrado pueden producirse por dos causas principales: una, por la actuación inevitable del karma, pero presenta oportunidades, o por la libre decisión y elección, implicando una actividad iniciática directa por parte del discípulo; estas decisiones puede llevarlas a cabo o no, de acuerdo a sus propios planes. Por lo tanto, esta línea de actividad poco tiene que ver con la precipitación del karma, pero si con la iniciación inteligente de un karma nuevo, el cual producirá posteriormente efectos inevitables. Le llamo la atención sobre esto, hermano mío, porque está llegando a la etapa de su trayectoria como alma, donde puede manejar conscientemente situaciones y condiciones que no son efectos o resultados, sino el comienzo de nuevos ciclos. Es un momento trascendental en el progreso del alma, donde conscientemente tomará decisiones, calculando debidamente las consecuencias.

También me refiero a esto porque ya está pensando en los pasos que dará (¿no es así, hermano mío?), a fin de producir un cambio efectivo. Reflexione sobre la responsabilidad implicada y sepa con claridad cuál es su móvil. Hay vidas vacilantes donde el hombre oscila entre la decisión y la indecisión, sin que aparentemente emprenda acción alguna. Son vidas de futilidad manifiesta, pero, no obstante, de gran valor. Es innecesario señalar que esas encarnaciones se viven frecuentemente regidas por el signo solar de Libra o tienen a Libra en el ascendente. Antes de esa particular vida el hombre tuvo pocas dificultades, condicionándolo la precipitación del karma y tomando, al mismo tiempo, decisiones sin impedimento alguno, por estar ellas y sus metas motivadas por la personalidad y determinadas por el yo inferior. Posteriormente, después de una o varias vidas equilibradas se define el destino, llega a su fin el período de inactividad e indecisión y el alma determina la acción que deberá emprenderse; entonces el karma entra en un proceso de transmutación consciente. Los móviles se depuran y los objetivos de la ambición personal se convierten en metas espirituales de la humanidad.

Ésa es su vida actual, hermano mío, por lo tanto trato de aclararle las cosas. Su personalidad ya no debe tomar decisiones y, análogamente, *deberá* terminar el período de indecisión, y terminará cuando vea con más claridad el propósito del alma. Quizás se pregunte: ¿cómo lo sabré? ¿Cómo tomar la correcta decisión? Primero, eliminando el egoísmo y despreocupándose de la felicidad o de las experiencias de la personalidad; segundo, negándose a actuar con demasiada rapidez. El discípulo debe saber que al tomar una correcta decisión -que para él será irrevocable-, pone en actividad la energía en las líneas indicadas y, hecha la decisión, sigue lentamente la estela de esa energía. Lo antedicho contiene profundas significaciones, y lo insto a realizar el esfuerzo para comprender lo que quiero significar.

Le pediría (a fin de ayudarlo a que vea con más claridad y sea de mayor utilidad para los demás) que este invierno estudie la ley del karma. Lea libros sobre el tema, pero no tome demasiado en serio las deducciones de los mismos. Extraiga de mis escritos toda la

información que encuentre sobre este tema. Una vez que lo haya hecho, hermano mío, clasifique el material en su correcto orden y significación espirituales y, al mismo tiempo, reduzca sus ideas a la forma escrita, para su propio esclarecimiento y ayuda de sus hermanos. Esta enseñanza tiene significación grupal.

No explicaré con mayor claridad las decisiones y los planes de su vida, pues son asuntos suyos. He querido ampliar el alcance de su conciencia para que aplique a toda vida de servicio planificada un juicio razonado y una madura experiencia. Estas dos frases deberían expresar la cualidad de la personalidad del discípulo entrenado. Como meditación personal le sugiero que:

> Dedique diez minutos, dos veces por día, para reflexionar profundamente sobre uno de los temas enumerados más abajo, haciéndolo de dos maneras, la interpretación individual y la que concierne a toda la humanidad. Si hace esto regularmente, construirá el puente entre la parte y el todo:

a. El dharma del individuo en el hogar.
b. El deber del individuo en el grupo.
c. La obligación del individuo hacia la humanidad.
d. La responsabilidad del individuo en la vida.
e. La reacción del individuo al karma personal y humano.
f. La relación del individuo con la Jerarquía.

Tiene trabajo de meditación para seis meses, el cual relacionará en forma práctica al hombre con el karma, la vida individual con la vida de las masas, a medida que ella afluye a través de él, involucrando también la vida cuando vivifica al grupo y se expresa por medio de las naciones y de toda la humanidad.

La bendición del alma descansa sobre usted, hermano mío, -su alma, mi alma y la de todos.

Agosto de 1942

1. Traslade su conciencia a la mente iluminada, porque está iluminada; no mire abajo, sino arriba; no sea tan consciente de la forma externa.

2. Durante dos años, estudie, lea y sirva, dentro de ese círculo donde lo ubicó su alma. Luego trate de abarcar más, quizás dentro de ese mismo o de otro círculo. Pero no abandone el primero.

3. Desarrolle el gozo olvidándose de sí mismo y ayude a sus hermanos de mi Ashrama. Dos de ellos necesitan de usted en sumo grado.

4. Reflexione sobre la utilidad del impacto, aplicado con amor y, no obstante, con total desapego y palabras claras.

5. Debe aprender el arte de reverenciar, mi discípulo. La cadena jerárquica es un tema apto para La reflexión.

6. Usted ocupa un lugar en esa cadena. Unos avanzan, otros van a La par suya, y algunos se adelantan, extendiéndole sus manos. Descubrirá la clave en la verdadera reverencia ocultista, la cual significa reconocimiento, no obediencia ni humillación o miramientos.

Septiembre de 1943

Mi amado hermano:

Estuve muy preocupado por usted. La tensión bajo la que trabaja y vive no es buena y le está produciendo definidamente un efecto físico indeseable. Preví ese riesgo y por esa razón en el primero de los seis enunciados lo insto a:

1. Trasladar su conciencia a la mente iluminada.
2. Mirar arriba, no abajo.
3. No ser tan consciente de la forma externa.

Con estas palabras traté de apartar su atención del aspecto forma de la actual catástrofe mundial, porque debido a su sensibilidad se identificó demasiado íntimamente con ese aspecto. Dicha identificación constituye un obstáculo y no una ayuda. Nutre la vida del plexo solar, debido a que el centro plexo solar de la humanidad se halla en un estado de aterrador amotinamiento -si puedo emplear una frase tan peculiar.

Posteriormente, con la siguiente afirmación, procuré trasladarlo dentro del círculo donde prestará su servicio, en relación con sus hermanos de grupo y del grupo más avanzado de la Escuela Arcana. Pero como las circunstancias lo apartaron de mi Sede, me resultó difícil lograr ese traslado.

Es necesario que *estudie* ahora profundamente y lleve a cabo un trabajo que, en su totalidad, corresponde casi prácticamente a líneas ocultistas. El estudio de la sicología, que tanto le interesa y para la cual en muchos aspectos se ha adaptado eminentemente, lo sintoniza en la actualidad demasiado rápidamente con la desgracia del mundo, y eso deberla evitarlo. Cumplir los deberes del hogar; llevar alegría a quienes ve y trata diariamente, y mantener la mente en las cosas esotéricas, ayudará grandemente a neutralizar la sensibilidad astral que constituye uno de sus mayores ‘acervos para prestar un servicio útil, pero que, debido a la presión de los acontecimientos mundiales, llegó a ser demasiado fuerte para que usted pudiera manejarla. La “cadena jerárquica” es un buen tema para su constante reflexión, y quiero que considere detenidamente mi recomendación de hacer de este concepto el trasfondo de su reflexión diaria. A medida que mantiene la cadena en su mente se irá sintonizando con el Ashrama y, por lo tanto, con la Jerarquía, pues es un discípulo de cierta categoría. Ello neutralizará la sensibilidad astral, porque la energía ashrámica estimula los centros coronario y cardíaco, haciendo ascender las fuerzas astrales del plexo solar.

No le asigno meditación especial alguna. Le bastará la meditación grupal. Le pido que estudie mucho sobre esoterismo y enseñe y ayude todo lo que pueda a los estudiantes de esoterismo. Durante un año más, debería trabajar principalmente con estudiantes avanzados y, a ese respecto, tendría que esforzarse por obtener un mayor y más avanzado rendimiento del trabajo, lo cual serviría para enfocar la conciencia más firmemente en la cabeza. Si fuera posible en un futuro cercano, le sugeriría que viera a A.A.B. y hable con

ella. Enfrentó el mismo problema, pero en peor grado, pero por su mayor experiencia logró contrarrestarlo y tuvo menos tiempo para sucumbir a él. Le hice saber ciertas cosas respecto a usted, que no quiero exponer por escrito, y ella le dedicará el tiempo necesario, si trata de verla.

Por esta razón hoy le escribo poco. Además, hermano mío, en el Ashrama le dedico a usted en estos momentos mucha atención y mi fuerza lo circunda. No hay razón para sentir ansiedad, porque el futuro está asegurado, pero el año entrante trate de beneficiarse con mis sugerencias

Noviembre de 1944

Hermano mío:

Las instrucciones que le impartí el año pasado fueron muy breves, pero estaban colmadas de sugerencias que, de seguirlas al pie de la letra, tenían el poder de liberarlo. Existe cierto tipo de orgullo que unos más y otros menos lo padecen, aunque difiera su intensidad y calidad de acuerdo al rayo o tipo. El suyo es la determinación, o debería decir la predilección, de emplear su mente en momentos en que sólo es necesario el consentimiento de un corazón amoroso. L.F.U. tiene también su tipo de orgullo y convierte en un fetiche su libertad personal, en consecuencia, se ve esclavizado por el concepto de libertad; todavía tiene que aprender que nadie es realmente libre, y mucho menos el discípulo. A usted, mi hermano y discípulo, le agrada la actividad mental y entra -con los ojos abiertos- -en situaciones difíciles, con el fin de aprender y experimentar el deleite que proviene del análisis, la reflexión y la actividad mental, seguida de alguna decisión.

Le hablo con franqueza mi probado y amado discípulo, porque veo que podría prestar un servicio más efectivo si en la actualidad aprendiera una lección difícil. Está muy bien equipado para servir. Su energía de segundo rayo, acompañada de su fuerza de séptimo rayo, lo capacitan para prestar un servicio casi excepcional y poco común; sin embargo -aquí reside el obstáculo-, su mente de cuarto rayo presenta constantemente campos de conflicto que debe vencer, desviando la energía que, al afluir a través de su alma, podría conducirlo a una actividad planeada y organizada en el plano físico, pero no lo hace. La energía descendente del alma y la ascendente aspiración de la personalidad se unen en el plano mental y su mente superanalítica las detiene allí. Por lo antedicho no se infiere de manera alguna que usted no ayuda a las personas, sino que sirve sin ritmo ni organización a una persona aquí, otra allá, debido a su constante conflicto mental.

Desde que fue aceptado en mi Ashrama traté de ayudarlo a centralizar sus fuerzas en el plano físico. Cuando el discípulo lo logra y está centrado en su actividad, puede realizar muchas cosas. Cuando a la afluencia y a la tendencia a concentrarse se añade una mente entrenada e iluminada, entonces el discípulo se convierte en un punto focal de atracción espiritual. Puede llegar hasta muchos y, no obstante, polarizarse en su propio centro; su vida adquirirá entonces un ritmo ordenado y se ajustará firmemente a un plan, llevándolo a cabo a cualquier precio. Ocupará también el lugar que le corresponde como representante de un Ashrama.

Recuerde que los Maestros eligen a Sus discípulos, no sólo por la relación kármica (si existe esa relación), ni porque el discípulo demande luz y manifieste una gran aspiración por las cosas espirituales, sino porque está equipado para prestar algún servicio definido,

que se adapta a la intención ashrámica del momento. Por eso, usted está bien equipado; su salud es buena, aunque no lo crea, y será mejor aún, cuando haya ritmo en su vida. Su mente es libre y posee mucha, mucha intuición. Si sólo lo comprendiera, tiene lo que muchas personas sueñan con poseer, tiempo disponible y nada en que ocuparse. Usted no cree esto porque llena su vida con cosas no esenciales -no esenciales ante la emergencia mundial. Es magnético y tiene atracción, y por la expresión de su poderosa naturaleza amorosa puede llegar a las personas. Sin embargo, al final de cada año, se da cuenta cuán poco ha hecho. Quizás haya ayudado a una persona aquí, otra allá, siendo buena su influencia general, pero espero algo más de quienes están en entrenamiento y en preparación para la iniciación Cumplió cuarenta y siete años. Cuando el discípulo llega a los cuarenta y nueve años debería estar claramente definido el sendero del servicio en su vida. El Suyo no está definido. Sin embargo, tiene dos años para llevar al plano físico todas las energías con las que está dotado y producir ese ritmo ordenado y vida regulada necesarios para hacer impacto definido sobre las mentes de quienes lo circundan.

Juega con las ideas todo el tiempo, experimenta constantemente, lo cual debería haber dejado atrás. Le pido ahora, en bien de un mundo necesitado y para que ocupe el lugar que le Corresponde en mi Ashrama, que reajuste la situación de su vida a fin de servir más adecuadamente. Le llamaré la atención sobre las palabras "el lugar que le Corresponde en mi Ashrama". ¿Sabe cuál es ese lugar? Deberá descubrirlo por sí mismo.

Un ashrama se halla siempre en estado de constante flujo y movimiento. Los discípulos egresan de él y forman sus propios ashramas u ocupan un lugar específico en otro ashrama cuando satisfacen los requisitos de las etapas más avanzadas. Pasan de un grado a otro; siguen adelante con firmeza desde la periferia al centro, desde el círculo infranqueable externo al centro dinámico e iluminado. A medida que avanzan, manteniendo siempre la estrecha unidad interna, *nuevos* discípulos ocupan su lugar y serán aceptados y entrenados para *prestar* servicio.

Parte del servicio que prestan los miembros de un ashrama consiste en hacer lugar para los nuevos aspirantes, apresurando su propio progreso y siguiendo adelante. Cuando los discípulos reciben una de las iniciaciones finales, o son aceptados en un ashrama más elevado y de mayor potencia, las vacantes se llenan rápidamente. La ley ocultista que rige todo el progreso en un ashrama se denomina a veces la Ley del Cumplimiento lo cual significa que el discípulo debe cumplir plenamente los requisitos que demanda el servicio en el plano externo Cuando presta, hasta donde le es posible, un servicio total y efectivo, entonces -se produce una paradójica situación grupal esotérica su eficiencia externa produce una eficiencia interna. Se les ha enseñado a todos (aunque mayormente en forma teórica) que la eficiencia ilumina y otorga poder al servicio prestado. Ahora deberán aprender lo contrario de esta verdad. No haré mayormente aclaraciones, porque debería ser suficiente su propia reflexión.

Hermano mío, tiene que hacer tres cosas:

Primero: piense, reflexione y medite de tal modo que su cerebro sea el receptor de sus planeados pensamientos y no simplemente un instrumento sensible registrador. Mediante la correcta meditación debe enfocar la energía de su alma y su mente, a través del centro coronario. Hablando en símbolos fácilmente comprensibles para usted, "el triángulo iluminado del alma, la mente y la cabeza, despertará el centro entre los ojos y pondrá en actividad al ojo que dirige"; actualmente está cerrado y sólo se abre en forma

ocasional. Durante años, se ha preocupado mucho por la orientación de sus pensamientos y la tendencia de sus reflexiones; ahora traslade su atención al servicio dirigido. Emprenda una tarea para mí y llévela a su término.

Segundo: valore su equipo y cerciórese internamente de cuál es su campo de servicio -uno solo hermano mío, y nada más. Un discípulo de su graduación sirve a un grupo y no a una persona aquí y otra allá, que con frecuencia no tienen importancia espiritual y cuyo destino puede muy bien ser librado a sus propias almas o a un instructor que no tiene el grado de discípulo. No seré más explícito. Está bien claro cuál es su campo de servicio, si sólo pudiera verlo, pero de nada servirá, a no ser que entre en él voluntaria, libre y comprensivamente.

Finalmente: deberá captar, en forma nueva y dinámica, la vida dual del discipulado. Su campo de servicio y el de su obligación kármica nunca deben anularse uno al otro, sino aprender a actuar eficazmente en ambos campos. Su tiempo para estudiar, técnicamente entendido, debe ahora utilizarlo para aplicar la comprensión y sabiduría adquiridas.

Le sugeriré, a fin de ayudarlo, la siguiente meditación, pero tenga presente que sólo será de utilidad si la practica en forma continua y firme. Mayormente es un ejercicio de visualización.

1. Alinéese con rapidez y entone el OM tres veces.

2. Enfoque la conciencia en el alma, con la correspondiente concentración en la cabeza, en el punto más elevado posible.

3. Entone el OM cuatro veces. Luego haga una pausa.

4. Lleve a cabo el siguiente ejercicio de visualización, desde el punto de concentración alcanzado. Si su atención divaga, vuelva a entonar el OM. A esto se lo denomina a veces el “OM de la recordación”.

    a. Vea mentalmente un mar de luz.

    b. Véase de pie, esperando que lo orienten en el plano físico. Tenga en la mente ambos pensamientos, o véalos simultáneamente durante un breve lapso.

    c. Luego, como discípulo en el plano físico, entone el OM inaudible, dinámica y nítidamente, y al hacer esto vea que un movimiento o una corriente, en el mar de energía iluminada, converge hacia usted.

    d. Vea que toma la forma de una corriente de energía descendente -la energía del amor, de la fortaleza y de la comprensión

    e. Imagínese después que esa afluencia divina se extiende por su mente y su cuerpo astral, y se establece en su vehículo etérico, esperando una Palabra de Poder.

f. Entone nuevamente el OM y sienta el impacto de la turbulenta ola (si puedo denominarla así) de la energía espiritual, penetrando en el centro coronario, de allí al centro ajna, involucrando, al fluir, el centro que se halla en la médula oblongada -el centro alta mayor.

g. En el momento exacto en que tiene lugar esta dispersión, diga: "Sólo soy y poseo esta fuente de poder; la difundo para servir a mis semejantes; de este modo preparo el camino hacia el ashrama, atrayendo así a los hombres hacia la fuente de poder y fortaleza".

5. Habiendo finalizado el ejercicio, medite durante diez minutos sobre el servicio que se le pide prestar; véalo motivado y complementado por la energía que acaba de recibir y luego erija, mediante su imaginación creadora, una estructura para el servicio que debe prestar.

Hablo sin ambages, hermano mío. Como he dicho a varios de sus hermanos de grupo, mi anhelo es que en mi Ashrama todos se conviertan en trabajadores creadores y constructivos en, y para la Jerarquía. Ansío, en particular, verlo manifestar más plenamente todo lo que es usted y terminar con este período de "servicio volátil" (perdóneme esta palabra, hablo para que su conciencia se detenga) y entrar en esa plena demostración de la voluntad al bien que trae siempre alegría y efectividad.

Hemos recorrido el sendero de la vida en mutua relación durante años. Lo protegí de todo daño mientras se orientaba y probaba su propia fortaleza; eso debería haber pasado. Permanezco a su lado en todo momento, pero ahora emprenda un trabajo constante y ordenado, asumiendo la responsabilidad y "creciendo" espiritualmente. Ya pasó la adolescencia espiritual. ¿Quisiera comprender esto y *trabajar* ahora?

Agosto de 1946

Mi discípulo:

Usted es uno de los que en este grupo están dentro del Ashrama, lo cual acarrea obligaciones y responsabilidades definidas. En mi última instrucción (hace dos años) insistí mucho sobre esto y le diré que progresó y eliminó muchas cosas superficiales de su vida, y tiene ahora más tiempo para prestar un verdadero servicio. Se está "enraizando en su lugar", como dice una frase ocultista, paso esencial para usted. Ahora debe dominar la técnica o el método para avanzar (desde ese lugar) hacia cualquier dirección *necesaria* -en la línea de servicio.

A este respecto nadie podrá ayudarlo; deberá descubrir el método y el medio, solo y sin ayuda. Este esfuerzo suyo, este palpar aquí y allá, a fin de hallar el correcto campo de servicio, es en gran parte responsable de su excesiva sensibilidad. Va en una dirección y reacciona ante la oposición necesaria, lo cual le trae trastornos y puede conducirlo a una crisis síquica. Si toma otra dirección, inmediatamente lo embarga el fantasma del temor; si va hacia otra, la oportunidad que se le ofrece para servir no está a la altura de su capacidad, al darse cuenta de ello nuevamente se retira, consciente siempre de la atmósfera y condición síquicas. ¿Qué debe hacerse entonces?

Se está haciendo un gran experimento en la Escuela Arcana. Es un esfuerzo por aliviar a los Maestros en Su tarea de entrenar aspirantes al discipulado y prepararlos para ocupar el correspondiente lugar en la periferia del Ashrama -que en este caso es el mío. De ese modo alivio en gran medida el trabajo de otros Maestros, en esta línea. Maestros como K.H. y M. en este momento sólo Se ocupan de discípulos ya entrenados, pues lo exige el trabajo mundial. Este experimento se está llevando a cabo en la sección avanzada de la Escuela Arcana, aunque todavía sólo en forma embrionaria; los que responden correctamente al "llamado de la Jerarquía" deberían recibir un entrenamiento más difícil y específico. He hablado con A.A.B. sobre ello y, respecto a la línea de trabajo que señalé, le pido a usted su ayuda y su tiempo, y también que permita a A.A.B. darle un entrenamiento más específico para esa tarea. Empréndala, con confianza, pues el vínculo entre ambos es fuerte y usted siempre consintió que ella le hablara con franqueza.

Es necesario que aprenda a protegerse de las personas, en sentido síquico, protección que puede aplicarse de varias maneras. Yo mismo podría erigir a su alrededor un escudo protector, pero no lo haré, porque así usted nada aprendería. Tiene que hacerlo por sí mismo, por involucrar básicamente la transmutación del centro sacro (no el plexo solar, como lógicamente pensará) al laríngeo. En el centro sacro residen antiguos temores raciales y deseos personales profundamente arraigados. No debe pensar en el centro sacro, porque hará surgir a la superficie antiguas herencias, sino relacionar su trabajo con el centro laríngeo creador. Luego practique el ejercicio siguiente:

1. Entone el OM dentro del centro laríngeo, como alma enfocada en el centro ajna.

2. Vea (con la imaginación creadora) el centro laríngeo como un depósito radiante, vibrante y brillante y sepa que es así.

3. Desde ese centro, envíe una amplia y vital corriente de energía, descendiendo por la columna vertebral al centro sacro, manteniendo intacta la corriente en su conciencia para que ninguna parte de ella se desvíe hacia la contraparte física del centro sacro, las gónadas.

4. Vea el centro sacro (en la columna vertebral) como un radiante depósito de energía, pero como energía desviada de la actividad creadora física, a fin de destruir los antiguos temores raciales del mundo. Proyecte luego esa energía al mundo de los hombres, para ayudar a destruir el temor.

5. Reafirme su conciencia en forma positiva en el centro ama, retire su atención de los centros sacro y laríngeo y entone el OM -como discípulo que dirige- siete veces, lenta e inaudiblemente.

Practique este ejercicio cuantas veces sea necesario, pero por ahora y durante seis meses, hágalo cada día, y le sorprenderá lo que obtendrá.

La última meditación que le di le servirá para el resto de su vida, por eso no le daré otra.

A usted y a todo el grupo le digo: sigan adelante con confianza y alegría; establezcan un contacto más estrecho conmigo, su amigo e instructor.

Noviembre de 1948

Hermano mío:

Comenzaré con unas palabras de encomio. Desde mi última comunicación obtuvo dos cosas: estabilizó su "arraigo en su lugar" en mi Ashrama (a lo cual me referí en mi última comunicación); también en forma paralela logró trasladar definitivamente su polarización astral a niveles astrales superiores -tarea que ocupa la atención de un elevado número de discípulos en la actualidad. La razón de esto es que gran parte del trabajo que realiza el Cristo que retorna, afectará grandemente al plano astral. Por lo tanto, se necesitan discípulos que puedan absorber, trasmutar y transferir luz. Usted está especialmente equipado para esta tarea, de allí las dificultades síquicas que lo han acosado y causado dificultades durante algunos años, dificultades que disminuirán grandemente de ahora en adelante, particularmente si continúa dedicado a su tarea. . ., preparatoria para la reaparición de Cristo.

Los discípulos que hoy trabajan *conscientemente* en el mundo a fin de ayudar al Cristo y a Su misión, son protegidos por el aura que el Guía de la Jerarquía circunda en todo momento a determinado trabajo que ha emprendido la Jerarquía, en conexión con nuestro planeta. El trabajo de preparación para Su venida está impregnado, en forma curiosa, de peligro, debido al enorme y constante antagonismo que evoca (aumentado cada vez más) en las opositoras fuerzas del mal, que atacan principalmente a los discípulos y en particular a los que han llegado a una etapa evolutiva y a una posición en que pueden actuar poderosamente y ayudar grandemente en la tarea de llegar a otros. Usted puede hacerlo y, *conjuntamente con todos los discípulos*, se le asignó, por lo tanto, protección, esotéricamente dicho. Esto no quiere decir que se librará de ser atacado y -como usted es un discípulo- lo atacarán simultáneamente en los tres cuerpos, pero no lo atemorizarán. Recuerde siempre, hermano mío, que el temor permite que entren potestades malignas y probablemente no lo atacan en el punto más débil, sino preferentemente en el más fuerte; es allí, donde toman desprevenidos a los discípulos, sufriendo un momentáneo contratiempo.

El plano astral se halla actualmente en un estado de turbulencia -tema del cual me ocuparé en mi próxima comunicación con este grupo de discípulos. No obstante, es algo que deben tener presente. Esta turbulencia la produce el creciente descenso de energía crística desde el plano búdico al plano astral -imprescindible agrupamiento de fuerzas espirituales cuya potencia es suficiente para crear una reserva de esa energía, la cual estará disponible a medida que la Jerarquía se vaya exteriorizando. Discípulos como usted pueden beneficiarse de esa fuerza (de naturaleza astral-búdica), la cual imparte las cualidades de la "luz incorporada", que implica sensibilidad a la entrante nueva vibración y *flexibilidad* protectora -no sé qué otra palabra emplear. Sólo pueden utilizarla los discípulos activos; *trabaje* por lo tanto, hermano mío, y que esa energía penetrante encuentre en usted un canal.

Le he dicho estas cosas a fin de tranquilizarlo, porque fue siempre propenso al temor síquico, aunque ha mejorado mucho a ese respecto. Los que trabajen en el venidero ciclo deberán desechar todo temor y -por un acto de la voluntad espiritual- no registrar en sus conciencias la existencia de lo que causa temor. Aquí no se puede emplear las "pequeñas voluntades de los hombres", sino aplicar la voluntad espiritual superior, por conducto del

antakarana Teniendo esto en vista he impartido enseñanza sobre el antakarana antes de proclamar la reaparición de Cristo.

Cuando se reorganice la Escuela Arcana, le pediría que se haga cargo de la parte que le corresponde y que su principal esfuerzo se concentre sobre el trabajo de los estudiantes avanzados. Tenga siempre presente que lo que se requiere es esoterismo *espiritual* y enseñar a los estudiantes a crear una línea de luz entre ellos, las circunstancias y los problemas. Esto es posible, porque cada problema constituye en realidad una forma mental vital, eficaz para el bien o el mal. La línea de luz establecida puede disipar el mal, o actuar como transmisor de la energía de la voluntad al bien. En las citadas frases he insinuado algo muy valioso, que debería enseñar a todos los verdaderos aspirantes.

Poco más puedo decirle. Quizás le resulte de valor reunir todo lo dado en las instrucciones personales desde que se organizó este grupo, y leerlo de una sola vez, aunque lenta y cuidadosamente. Esto le proporcionará (como ninguna otra cosa) una visión sintética del diseño general de su crecimiento y progreso espiritual.

Siga adelante con un sentimiento de fortaleza, y sepa que siempre puede contar con el poder de su alma, la solidaridad del Ashrama y el aura protectora que rodea al trabajo de Cristo.

D. L. R.

Enero de 1940

Hermano mío:

Me resulta difícil aplicar un nombre al espejismo que impide a su alma expresarse plenamente. Podría llamarlo el "espejismo de la continúa circunstancia, que conduce a erigir casi inevitablemente un muro de pequeños acontecimientos sin importancia, contactos insignificantes deberes establecidos de monótona regularidad, cumplidos año tras año, porque constituyen su obligación y función en la vida y además le proporciona los medios para satisfacer las necesidades de la vida. Constituye un espejismo lento detrás del cual permanece y trabaja en forma escrupulosa y laboriosa todos los días. Tal estado de cosas conduce a una situación estática y condiciona constantemente la expresión de su vida. A veces su alma se opone a esto, y lo hará acrecentadamente. Para ello debe estar preparado y prevenido, porque sentirá aversión y frustración a medida que transcurre su vida en predeterminadas líneas, aversión que no será realmente comprendida en su medio ambiente. Para ello también debe estar preparado y aceptar sin críticas a quienes no saben comprenderlo.

Hasta ahora usted ha estimado que estos momentos de aversión eran una rebeldía que debería reprimir inmediatamente; rechazó todo impulso de cambiar, considerándolo como un espejismo obstaculizador, y siempre quiso creer que la decisión por las cosas estables, seguras y familiares, era totalmente correcto. En efecto, a veces lo fue, pero no siempre, a

pesar de la manifiesta decisión de su medio ambiente de sujetarlo a lo experimentado y familiar.

Hermano mío, anímese a hacerlo a cualquier precio y trate de sentir ansiedad por el futuro. No se escude nunca detrás de lo que ya realizó, o de lo que realizará en una vida futura; aprenda a reconocer la oportunidad cuando se le presente en su mente; esté dispuesto a cambiar los ritmos estables de una personalidad adecuada y de alta calidad, por la ansiosa actitud progresista de un discípulo mundial. Los cambios se producirán porque su actitud interna ha preparado el camino.

A veces me pregunto hermano mío, si reconocerá y conocerá estos cambios por lo que son. ¿Podrá ver la puerta abierta que conduce a una vida más plena y rica? Lo insto a prepararse y liberarse de los espejismos de lo que le es familiar, de la familia y de su medio ambiente.

Agosto de 1940

En su fuero interno, hermano mío, empieza a agitarse la rebelión y rebeldía que contienen las simientes de la liberación. ¿Le extraña? Poco comprende aún de su profundidad y propósito. Recuerde que la base de la rebeldía puede ser el deseo puramente egoísta de llevar la vida que su personalidad pueda exigirle y también producirla su alma, y éste es su caso. Una de las primeras cosas que el discípulo debe aprender a conocer, es la verdadera naturaleza de lo que a él lo dirige y condiciona. La mayoría de la gente está dirigida y condicionada por algún aspecto de la personalidad o por toda la personalidad, muy pocos por el alma. Algunos tienen como acicate un sentimiento de inferioridad y la consiguiente reacción del mecanismo de defensa cuidadosamente preparado; otros por las circunstancias, la mente racial, la opinión pública, o por las personas con las cuales puede estar asociado, debido a antiguos vínculos, deudas kármicas o responsabilidad autoimpuesta. Le explicaré ciertas cosas que lo ayudarán a vivir una vida más plena y a expresar más profundamente el alma.

El vínculo con su alma es real y no lo logró en esta vida. Por lo tanto, constituye uno de los factores estables. Su mente es de alta calidad y responde fácilmente a la intuición y a la iluminación; tiene un cuerpo emocional o astral bien controlado. En los planos internos de la personalidad, la demostración de su vida es buena y lleva una vida espiritual fiel y progresiva -a tal grado que su vibración a veces *asciende* con tanta intensidad que repercute en la periferia de la esfera jerárquica de influencia. Esto es algo raro. Pero no sucede lo mismo *hacia afuera y hacia abajo* (estas palabras inadecuadas dificultan la enseñanza). Su energía saliente parece estar en cortocircuito y su radiación es inapropiada para su vida espiritual interna. Recordará que hace algunos años le di la palabra "radiación" como su deseada nota clave. Durante años observé la intensificación de su vida espiritual en los planos internos, sólo para verla detenida en vísperas de expresarse en la vida cotidiana. No me refiero aquí a la expresión del carácter ni a ser lo que la gente llama comúnmente bueno. Me refiero a la *radiación efectiva*.

¿Cuál es la causa de esto, hermano mío? Diría que son las circunstancias externas, más dos personas en particular, y también una receptividad agudamente sensible a la vida mental y emocional de los demás. Reflexione sobre esto. Esta sensibilidad impide la expresión física y hace que se interprete a veces erróneamente el deber. Debe saber,

hermano mío, que quienes alcanzaron la etapa del discipulado aceptado (como usted) deberán ser radiantes centros de luz en escala comparativamente grande. Posee el poder de irradiación, pero resulta ineficaz porque usted responde a los detalles externos de la vida en el plano físico y a quienes están menos evolucionados. ¿Son duras estas palabras? Analícelas con el desapego que tan hábilmente desarrolló, y descubrirá con el tiempo que mi diagnóstico fue correcto.

Vuelva a aplicar e interpretar esta virtud del desapego y se le revelaran muchas cosas. No seré más explícito. Mi función es orientarlo; a usted le corresponde comprender correctamente y luego reaccionar. La interpretación inicial dada a mis palabras quizás no sea la correcta en todos los casos. Generalmente la integración de la vida espiritual y de la personalidad se produce de la manera siguiente:

1. El cuerpo astral se integra con el cerebro físico por intermedio del cuerpo etérico y el plexo solar.

2. Ambos se integran con el cuerpo mental, y completan la expresión de la personalidad.

3. Después de mucho tiempo y de grandes luchas viene la integración definida de la personalidad y el alma.

Sin embargo, usted integró el cuerpo astral con el mental y luego con el alma, pero no logró aún integrar los tres con el hombre físico, ni dominar el cerebro, produciendo una externa y vibrante expresión del hombre interno. Esta condición es muy poco común. Si usted pudiera verse tal como esencialmente es, vería a un discípulo vibrante, radiante y sabio. Pero oculta usted todo eso detrás de un muro erigido por sus supersensitivas y condicionantes naturaleza y circunstancia y también por la influencia de varias personas. Salga de atrás de ese muro obstructor hermano mío y, en bien de aquellos a quienes puede servir, *sea lo que usted es.*

Probablemente es verdad que tal surgimiento de su parte acarrea sus propios problemas, pero con los resultados de la correcta acción (llevada a cabo sabia y no fanáticamente) usted nada tiene que ver.

Un breve ejercicio de visualización y de meditación puede ayudarlo en este proceso de surgimiento. Conviene tener presente que la dramatización de la vida espiritual conduce al surgimiento creador, reforzando la voluntad de realizar, orientando correctamente la naturaleza de deseos y haciendo eficaz la expresión en el plano físico. Por lo tanto, observará que si la humanidad comienza a trabajar masivamente de esta manera, entrará en un ciclo en que no se engendrará más mal karma y el karma del pasado se traducirá en una vida espiritual experimentada.

Debería reflexionar cuidadosamente sobre este ejercicio de meditación antes de practicarlo y así saber exactamente qué trata de hacer y luego hacerlo para obtener resultados apropiados. Practíquelo dos veces por día, cuando sea conveniente. No fijo un plazo determinado. La práctica constante durante un año (con fe, además de habilidad en la acción) puede producir cambios casi dramáticos en su vida.

1. Enfoque en el alma los poderes del hombre inferior mediante la imaginación y la cuidadosa visualización. Esto puede realizarlo por el rápido y correcto alineamiento.

2. Vea al alma como un sol radiante dentro suyo (la personalidad, que se oculta detrás de sus rayos). Usted, el hombre real espiritual, produce el oscurecimiento del hombre inferior.

3. Vea a los rayos del sol extendiéndose, primero hasta la *mente*, trayéndole iluminación. Haga una pausa, y enfoque su conciencia en la mente. Este trabajo debe hacerlo proyectándose usted mismo a lo largo del rayo de su personalidad y del rayo de la mente, el quinto rayo del Conocimiento o Ciencia Concreta. Esto le será relativamente fácil.

4. Luego vea los rayos del alma (el sol de su vida) extendiéndose y abarcando su naturaleza *astral*, e irradiando el plano astral con el cual usted está en contacto, produciendo así una afluencia de amor. También esto debería serle relativamente fácil, pues su rayo astral es el sexto de devoción e idealismo.

5. Lleve la radiación del sol al cuerpo vital y vea producirse (por medio del haz que emana del séptimo rayo de su naturaleza física) una energetización tan dinámica, que usted tendrá el poder, figuradamente hablando, de atravesar el muro que impide a la radiación interna extenderse hasta el mundo físico externo.

6. Luego emita el OM, suavemente siete veces, concentrándose sobre la imagen de este sol (que es usted y su cualidad solar), irradiando así la vida externa.

Este proceso debería serle muy fácil, ya que todos sus rayos tienden a facilitarlo. El proceso es también altamente científico, porque en realidad es la manipulación, hablando técnicamente, de la energía solar radiante, directamente desde "el corazón del sol". Dedíquese tranquilamente a estas cosas, y con paciencia y valor acepte los efectos que se producen, y esto lo agradecerá eternamente.

Agosto de 1942

1. No tema la soledad. El alma que no puede sostenerse sola nada tiene para dar.

2. Arranque las profundas raíces de su vida. Procure liberarse del pasado. Sin embargo, no se mueva del plano donde la vida lo ha colocado para desempeñar su parte.

3. El ritmo de toda vida palpita en tiempo-espacio, y en ese ritmo debe descubrir la nota que trae la liberación.

4. Reflexione sobre el trabajo del Destructor, ¿por qué se produce la destrucción y se pierde la belleza que ha existido? La tarea que realiza en la vida debería darle ese conocimiento. Construya.

5. Sea un sannyasín -libre, sólo con Dios, su alma y yo. Trabaje y ame.

6. El tema principal de su vida durante el año venidero es: Buscar la liberación. Reflexione sobre esto. Ésa es la meta para todos.

Septiembre de 1943

Hermano mío:

Cuando un Maestro estudia a sus discípulos, año tras año, obtiene en lo que a ellos respecta ciertos conocimientos definidos; conocimientos muy distintos de los que pueden llegarle a los más apreciados e íntimos amigos terrenales, los cuales no llegan a captar las cosas esenciales de la vida, porque los detalles y los ínfimos aspectos del quehacer diario absorben su atención y confunden la superficie con la profundidad. El Maestro ve la *profundidad*; capta la *cualidad esencial* y percibe la *necesidad principal*.

Hermano mío, ¿qué hay en lo más profundo de su personalidad en esta vida? No me refiero a las profundidades del alma, sino a ese algo particular, oculto, que lucha y ha luchado por expresarse durante toda esta encarnación. ¿Cuál es su cualidad esencial? Me refiero a la cualidad sobresaliente que, con la debida experiencia, irradiará de su vida y constituirá su principal haber activo. ¿Cuál es su predominante necesidad en esta vida? Si reduce todo esto a los requisitos de la iniciación (para la cual se está preparando) llegará a tres cosas fundamentales que deben manifestar-se antes de dar ese gran paso adelante en el Sendero. Observará que no me preocupo de sus errores o fracasos. Son inevitables y relativamente sin importancia; un discípulo en su etapa de desarrollo es siempre consciente de ellos y se puede confiar en que dará los pasos necesarios para corregirlos.

Lo he observado durante años. Logró un constante progreso en todas direcciones, llegó a la etapa que todos los discípulos deben alcanzar, donde es esencial un supremo esfuerzo, basado en la clara percepción y discernimiento internos. A fin de ayudarlo a hacer este supremo esfuerzo en la vida, le explicaré tres cosas. Debo hacerlo de tal manera que sólo usted comprenda las implicaciones. No es necesario que sus hermanos de grupo ni cualquiera que descubra y lea estas líneas, capten su significado. Aquí surgen das factores interesantes. Al disimular las verdades (desde el ángulo de su aplicación personal definida) que deberá captar, le presento una contemporización entre el método oriental de insinuar y el método occidental de hablar llanamente. Al mismo tiempo trato de impartirle la actitud que deben adoptar todos los discípulos en entrenamiento para la iniciación. Dicha actitud, la extrema reticencia personal y el alejamiento de todo intercambio verbal, que revele en demasía un desarrollo individual del alma. Esta es una de las primeras lecciones sobre el silencio que se impone en la iniciación. Constituye también uno de los primeros pasos que se dan para comprender esa "unidad aislada", característica del Maestro. En la Jerarquía existe unidad total basada en la reconocida separación en que el espíritu se aísla de la materia. Este pensamiento debería proporcionarle tema para una profunda reflexión.

Por lo tanto, hermano mío, ¿cuál debería ser el reconocimiento excepcional que en esta encarnación particular le ayudará a expresarse? ¿Qué es ese algo que trata de manifestarse desde las profundidades de su ser? ¿Qué cualidad esencial debería usted irradiar? ¿Cuál es su principal necesidad? Le diré la verdad tal como la veo, recordándole sin embargo, que la verdad como usted la ve, cambia y condiciona su vida. Por lo tanto, debe considerar mis sugerencias como valiosas, pero principalmente como tema para una investigación espiritual definida -conducida con mente abierta y dispuesto a considerarlas correctas y

justas cuando están de acuerdo a sus propias conclusiones y respuesta intuitiva. Mis conclusiones son:

1. *La belleza oculta* que está tratando de expresarse en su vida, es el poder de emplear las palabras para atraer a otros y, en consecuencia, encarrilarlos en el sendero de retorno. Esto indudablemente le sorprenderá, pero su aparente incapacidad de redactar, por ejemplo, una carta fluida o un elocuente llamado, o evocar las palabras que tienen el poder de atraer y siente bullir dentro de sí, indican una profunda inhibición de la *personalidad* que usted *puede* superar, si así lo desea. Las palabras son la expresión del alma si se emplean correctamente pero usted no las emplea así, y podría hacerlo silo decide. El arte de escribir cartas espirituales liberará esta belleza interna, y ampliará el servicio que presta.

2. *La cualidad esencial* que debería irradiar es retener comprensivamente a quienes están bajo su responsabilidad. Dije "retener", hermano mío. A.A.B. me llamó la atención sobre el hecho interesante de que, como secretario, es muy raro que usted pierda algún estudiante de su grupo. Sin embargo, no escribe tanto como los otros secretarios, y en el plano externo parece hacer menos que ellos. ¿Por qué? Esto indica la cualidad que irradia, cualidad que tiene el carácter de un poder. El poder de retener firmemente a otros por la naturaleza de su comprensión; esto ellos lo sienten y, aunque usted no lo exprese en forma consciente, no deja de ser básicamente subjetivo. Una cualidad así -vinculadora, fuerte y duradera- tiene sus limitaciones y también sus bendiciones, pues al retener a las personas demasiado cerca suyo, las perjudica y esto le sucede generalmente a las más débiles, impidiéndoles expresarse a sí mismas y acrecentando sus debilidades y tendencias a la negatividad. Usted podría ampliar este tema. Posee en forma predominante el aspecto benéfico de esta radiación que debe ser acrecentado deliberadamente.

3. *Su primordial necesidad*, como usted sabe, es la libertad, la liberación. No quiere decir liberarse de la encarnación o de las presiones de la vida, sino la liberación que el sannyasín llega a conocer cuando deambula libremente en los tres mundos - donde nadie se inmiscuye ni lo supervisa, excepto su propia alma. Liberación que proporciona, ayuda mental, respuesta emocional y tiempo físico, como y cuando lo dispone el discípulo. Estos no se evocan por el hábito ni por la demanda de otros, sino que son la libre contribución del alma a una necesidad efectiva. Usted no responde siempre a la *necesidad* ¿no es verdad hermano mío? Reflexione sobre esto.

En los seis pensamientos simientes que le di hace un año, predominó el tema de la libertad, de la deseable soledad divina y de la búsqueda de una nota que trajera liberación. Estos pensamientos simientes deberían continuar siendo el tema principal de su trabajo de meditación. Sugeriría que para el año próximo los tome como pensamientos simientes para su definitiva y proyectada meditación matutina. Usted mismo elabore los planes, pero antes le haré una sugerencia. Los seis pensamientos debe tomarlos sucesivamente uno por mes, durante seis meses, y luego repetirlos otros seis más. En lo primeros seis meses reflexione sobre ellos desde el ángulo de su comprensión subjetiva, como alma; en los segundos seis meses estúdielos desde el ángulo de la expresión práctica, en su vida diaria.

Ansío, técnicamente hablando, que en esta vida llegue a la meta, hermano mío. Anhelo que reciba la iniciación que su propia alma planeó y lo haga también en esta vida, para que

en la próxima posea conciencia iniciática (del grado deseado) y comience con un haber muy acrecentado para prestar servicio. Le recordaré que la iniciación debe recibirla solo, de allí mi insistencia durante los últimos años sobre la necesidad de caminar solo -hablando espiritual y mentalmente. En otros aspectos no camina solo. La vida espiritual está llena de paradojas. Nos dedicamos a desarrollar un sentido de unidad y de unicidad con todos los seres y, sin embargo, a veces debemos aprender lo que es la soledad y el aislamiento. La desmedida "soledad" es la prueba suprema de la cuarta iniciación. Recuérdelo. No obstante, hermano mío, nunca estará solo, y esto también debe tenerlo presente. En último análisis, es cuestión de saber reconocer. Permítame asegurarle, hermano mío e intimo amigo en el aspecto interno, que lo reconozco, lo conozco y lo amo.

Noviembre de 1944

Hermano mío:

¿En qué sentido lo llamo así? Este apelativo no es una palabra hueca; tiene una profunda significación, especialmente en su caso y en lo que a su relación individual conmigo se refiere. Por la última instrucción debería haberse dado cuenta cuán profundamente lo conozco a usted y a su naturaleza y comprendo sus problemas, sus limitaciones y sus haberes. Todo Maestro debe comprender y conocer infaliblemente el corazón y la mente del discípulo; debe saber qué cosa motiva su acción. La unidad de propósito se reconoce cuando existe también un lazo kármico y espiritual, además de una íntima relación anterior, cuando el Maestro era sólo un discípulo y el discípulo un aspirante; entonces las palabras "hermano mío" adquieren un significado más profundo. Quizás definan el constante progreso del hermano menor a la par del hermano mayor, resultando, en consecuencia, una íntima relación, un contacto fácil y una profunda comprensión. Por lo tanto, en ese sentido la forma en que me dirijo a algunos de ustedes no sólo significa una verdad oculta, sino una realidad existente en los tres mundos. Cuatro de este grupo tienen tal relación conmigo que para nosotros es cosa sabida. A otros de este grupo, como usted sabe, los instruyo momentáneamente hasta que se hayan capacitado para llenar las vacantes en otros ashramas; hay algunos que por primera vez hacen contacto conmigo en mi ashrama y no han tenido previamente contacto alguno con otro ashrama. Le llamo la atención sobre estas cosas, porque quisiera que se valga de la posibilidad que usted aún está esperando -la posibilidad de establecer fácilmente contacto conmigo. Siempre le fue posible hacerlo, pero nunca se dio cuenta de ello. Quiero que ahora lo sepa y que exprese externamente lo que siempre ha existido internamente.

¿Cómo podrá hacerlo hermano mío? Un método preciso para intensificar este reconocimiento interno sería el de valerse más plenamente del período de acercamiento en la Luna llena. Durante años todos han utilizado esta oportunidad mensual, pero relativamente con poco resultado; esto me ha sorprendido porque, de parte del Ashrama, ha habido siempre una gran disposición para tal acercamiento y un ansia de estimular "el proceso de absorción , como se lo denomina, proceso que sirve para integrar al discípulo en forma regular y cíclica en la conciencia del Ashrama, con los subsiguientes y consiguientes resultados para el mismo.

Por lo tanto, le pediría que cada mes y por el resto de su vida, siga durante tres días un procedimiento definido... Se lo pido porque creo que posee el poder de persistir, característico de todos aquellos cuyas personalidades pertenecen a su mismo rayo. El procedimiento significa que deberá ponerse en armonía con mi Ashrama y registrarlo en la

conciencia de su cerebro físico. Probablemente no obtendrá un éxito inmediato en esta empresa pero, a su debido tiempo y con un esfuerzo persistente, lo conseguirá. Piense en mí tal como sabe que soy; no permita que su naturaleza devocional de sexto rayo tome parte alguna en este proceso o contacto. Recuerde que en mi Ashrama hay discípulos de primer rayo y que en mi naturaleza hay aspectos que originan del primer rayo, pero, cuando lo recuerde, tenga también presente que el aspecto al cual me refiero es triádico.

Los Maestros no tienen personalidades tal como usted entiende la personalidad. Sus factores condicionantes son los tres aspectos de la Tríada espiritual que, siendo creadores, construyen el instrumento o mecanismo fenoménico, mediante el cual un Maestro hace contacto con los tres mundos. Esto significa, por lo tanto, que los discípulos deben estudiar con mayor atención la enseñanza sobre el antakarana, porque a través del antakarana ellos hacen contacto con el Ashrama y con el Maestro. Recuerde mi aseveración de que ese contacto es relativamente fácil para usted y las implicancias de este enunciado son claras. Reflexione sobre el *propósito* de dicho contacto. Comprenda también que con este trabajo se intenta facilitarle la gran posibilidad que tiene ante sí, y la apremiante demanda de estos tiempos por "servidores consumados" y discípulos inteligentes, y este apremio justifica la intensificación del entrenamiento dado a discípulos como usted. El contacto con el Ashrama servirá para acentuar en su mente el concepto de sí mismo como discípulo servidor. Es fuerte y capaz de soportar lo que el proceso requiere; puede confiar en su propia fortaleza cuando está complementada por una creciente clara visión. Ve a las personas y a la vida con más realidad que cuando se afilió a mi grupo y, a este respecto, los últimos dos años trajeron muchos cambios. Dependa de sí mismo y de su alma con mayor confianza; siga adelante con la seguridad de que Ir culminación de este esfuerzo llegará en esta vida.

Le advierto que esta instrucción y las dadas por mí el año pasado, constituyen una enseñanza completa, suficiente para el resto de su vida. Lea regularmente ambas instrucciones una vez cada mes, renovando así su interés y entusiasmo. Es interesante observar que la iniciación se recibe a menudo (y podría decir generalmente), después de haber cumplido medio siglo, y es así porque si el discípulo tiene poder de resistir y el entusiasmo requerido -con ello quiero decir propósito dinámico-, podrá confiarse en que manejará sabiamente los poderes conferidos, manifestará el equilibrio necesario y seguirá su camino externo con humildad y prudencia.

En estas dos últimas instrucciones le dije muchas cosas; culminan las enseñanzas que le impartí desde 1933. Reflexione sobre ellas, actúe de acuerdo a ellas y luego fortalezca el Ashrama, y preséntese ante los Maestros como un sabio servidor y entrenado compañero en el Camino.

Agosto de 1946

Mi discípulo:

Habrá observado que cambié la forma de dirigirme a usted. Es muy significativo, y en esta instrucción mis palabras son simplemente éstas: Analice profundamente los años que tiene por delante, a fin de cerciorarse de las implicancias y las oportunidades que ofrecen estas palabras, dadas en este momento particular; analice los consiguientes y eficaces contactos que obtendrá (hacia arriba, interna y externamente, si puedo utilizar estos términos tan inadecuados) como resultado.

Esotéricamente hablando usted se halla solo; lleva una vida solitaria, porque en su medio ambiente nadie posee su misma cualidad o el mismo grado de percepción espiritual. Podrá negarlo, porque lleva una vida muy atareada. La vida tiene puntos constantes de revelación; algunos los reconocemos y otros pasan desapercibidos. A todo discípulo le es revelado un determinado tipo de soledad espiritual, constituyendo una prueba de desapego oculto que todo discípulo debe dominar.

Esta soledad debe enfrentarla y comprenderla, y tiene como resultado dos cosas: primero, saber cuál es la exacta etapa alcanzada en la escala de la evolución o en el sendero y, segundo, la percepción intuitiva de la etapa evolutiva lograda por aquellos con quienes entramos en contacto en el camino de la vida. Durante un largo tiempo todo discípulo se niega a enfrentarla y comprenderla. Una falsa humildad, que en realidad se acerca a la mentira, le impide reconocer con claridad ese estado -reconocimiento que implica necesariamente una mayor inteligencia, que no despierta el orgullo. Muy pocos se atreven a ver a sus semejantes tal como son en realidad, por temor a las críticas -pues es muy difícil desarrollar verdaderamente la comprensión amorosa que permite realmente ver en las personas sus defectos y sus virtudes, sus pequeñeces y sus grandezas, y amarlas como antes y aún más.

Debe desarrollar conscientemente la soledad esotérica y no dejarla librada a las circunstancias. Esa soledad depende de las realizaciones del alma y no del espíritu de separatividad; soledad que se vanagloria de ser muchas veces interrumpida y tener numerosos amigos, pero muy pocos -si alguno- son admitidos en el lugar de la sagrada paz; soledad que no rechaza a nadie, pero no divulga los secretos del ashrama a quienes tratan de entrar en él; esa soledad, por último, que abre ampliamente la puerta del ashrama.

Éste es el factor que más necesita cultivar en este momento. Debería apartarse definitiva y conscientemente de sí mismo, lo cual hará que en la vida externa exprese un amor más cálido aún.

Una vez disuelto este grupo externo podrá hacerlo con más facilidad y profundizar inmensamente su vida interna. En consecuencia aproveche la oportunidad. Respecto al grupo externo le pido que se mantenga, por correspondencia, en estrecho contacto con J.S.P., miembro del grupo que mucho necesita de su fortaleza y del conocimiento que usted posee. Ha sufrido más que cualesquiera de ustedes y precisa urgentemente que la animen para lograr un sentido de seguridad y de paz. Se la recomiendo, y ella le hará bien a usted y viceversa.

Respecto al trabajo de meditación, hermano mío, aténgase al procedimiento de la Luna llena ya delineado, y practíquelo durante el resto de su vida. Además agregue a este trabajo mensual una práctica diaria, basada en el tema sobre el tipo de soledad elegido. Observe la palabra "elegido". Es más inteligente cultivar la cualidad espiritual de la soledad que imponérsela, como tan a menudo sucede a la mayoría. Sólo sugeriré los temas para su meditación, dejando que usted elabore la forma o el proceso que le agrade, o si prefiere, practíquela sin fórmula alguna.

Temas para la Meditación: Uno para cada mes. Deberá recapitularlos año tras año.

1. La naturaleza de la soledad.
2. La diferencia que existe entre soledad, sentirse solo, separatividad y aislamiento. Lo remito a Patanjali * que menciona la "unidad aislada".
3. La soledad y la vida diaria.
4. La soledad y el alma.
5. La soledad, como cualidad de la vida interna del ashrama.
6. La soledad de la percepción espiritual.
7. La soledad necesaria para servir al Plan.
8. La soledad, como trasfondo de una vida radiante.
9. La soledad y el contacto con el Maestro.
10. Las recompensas de la soledad.
11. Las voces que se oyen en el silencio de la soledad.
12. El silencio de las esferas.

En esta soledad no hay morbosidad alguna, ni riguroso retiro ni tampoco separatividad. Sólo existe el "lugar donde permanece el discípulo, desapegado y sin temor, y a ese lugar de total quietud llega el Maestro y desaparece la soledad".

Notas:

** La Luz del Alma, Libro III:50*

LOS MISTERIOS

¡Grande es el misterio de la deidad!

Las palabras pronunciadas para todos los hijos de los hombres, los hijos de Dios, fueron: Lleven la signatura de Dios. Abandonen este lugar elevado y, en el oscuro reino externo, trabajen y sirvan; hagan surgir lo Real; develen las profundidades ocultas de la luz. Revelen la divinidad.

¡Grande es el misterio del pensamiento!

Las palabras pronunciadas para todos los hijos de los hombres, los Hijos de Dios, fueron: Reflexionen sobre el pasado, el futuro y lo que existe hoy. Aprendan que por medio del pensamiento se revela el *Camino* hacia lo más recóndito. Dios pensó, y los mundos surgieron y siguieron sus cursos. El radiante y distante pasado del hombre, antes que viviera en la Tierra, el pasado que existió antes del tiempo y el espacio fue un pensamiento que el hombre hizo evolucionar. Surgió a la luz del día y siguió su curso. Y lo sigue hasta hoy.

¡Grande es el misterio del dolor!

Las palabras pronunciadas para todos los hijos de los hombres, los Hijos de Dios, fueron: Aprendan por medio de la lucha en la vida terrena a elegir el camino mejor, después el más bueno. No evadan el dolor. No busquen el camino más fácil, pues no lo encontrarán. Recorran el *Camino* que mediante el sufrimiento, el dolor y la terrible angustia, conduce a ese lugar elevado de donde ustedes vinieron -lugar donde Dios camina con los hijos de los hombres, que son los Hijos de Dios. Ante la augusta presencia todo dolor desaparecerá, el sufrimiento se desvanecerá y la muerte no triunfará. La belleza, la bondad y la fortaleza de Dios irradian la faz de los hombres.

¡Grande es el misterio de quienes abren el camino de regreso al Hogar del Padre!

Las palabras pronunciadas para todos los hijos de los hombres, los Hijos de Dios, fueron: Los que llegaron hasta el Portal del Último Camino deberán probarse a sí mismos y, al hacerlo, enseñar y elevar a quienes quieren seguir sus pasos.

Así, a través de las edades, los hijos de los hombres, que son los Hijos de Dios, personificaron en sí la Luz que brilla, la Fuerza que eleva y sirve, el Amor que perdura eternamente. Recorrieron el *Camino* de la pureza, el *Camino* a lo más recóndito. Nosotros los seguimos, Sirvieron en su época. Tratamos de hacer lo mismo.

Este archivo fue descargado desde:
http://hermandadblanca.org/
http://hermandadblanca.org/archives/libros-del-tibetano/
info@hermandadblanca.org
2007